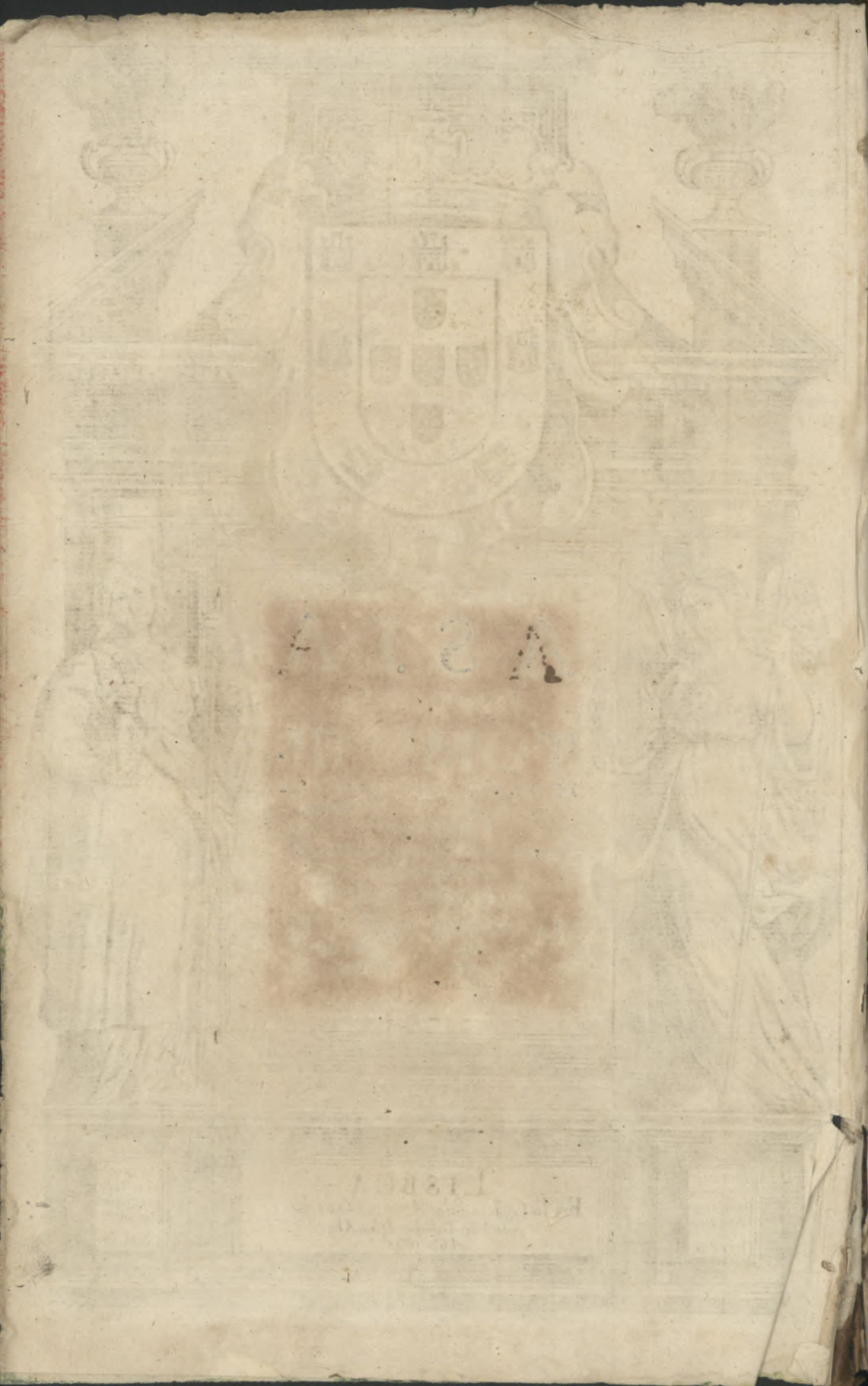
ASIA
PORTUGUESA.
TOMO III.
DE MANUEL DE FARIA, Y SOUSA
Cavellero de la Orden de Christo,
y de la Casa Real.
DEDICALA SU HIJO EL CAPITAN
Pedro de Faria, y Sousa.
AL PRINCIPE N. S.
D. PEDRO REGENTE,
Y GOBERNADOR DESTOS
Reynos de Portugal, &c,
Año 1675.
Tota licet
veteres ex
ornent un
diqꝫ ceræ
Iuven.
LISBOA
En la Officina de Antonio Craesbeeck
de mello Impressor de sua Alteza
Año 1675
Atria nobi
litas sola
est atqꝫ uni
ca virtus
Sat. 8.

AL SERENISSIMO PRINCIPE

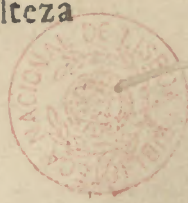
DON PEDRO

REGENTE, Y GOVERNADOR destos Reynos de Portugal &c.

Ediqué a V. Alteza el Primero, y el Segundo Tomo desta Historia, que por el Real dispendio logran con aplausos los Curiosos, las Naciones, y el Mundo. Por esso este Tercero, que agora pongo en las Cessareas manos de V. Alteza, viene a incorporarse con essos sus dos Hermanos, por acompañarlos en la obligacion de verse resucitados del olvido de la muerte, a la memoria de la vida, y como despues de enxendrados tuvieron la suerte de salir por el dispendio, tengan tambien la obligacion de confessarse dichosos por la vida q̃ grangearon. Assi vienẽ estos tres Cuerpos a tener dos Padres: uno Manuel de Faria y Sousa, q́ los enxẽdrò; y otro V. Alt. q̃ les diò vida; y si bien lo primero es mucho, sin duda es mucho más lo segũdo; porq́ lo enxendrado no nos assegura la vida, más si la vida nos assegura lo enxẽdrado. Al passo, pues, q́ en ellos respetamos la vida, en V. Alt. veneramos la gloria, esperãdo (no sin fundamẽtos firmes, en q́ insistiré toda mi vida) aquel tiempo, en q̃ la fama heròica conceda a V. Alt. con todas sus bocas por uno, y por otro Emisferio el mayor Imperio del Mundo; q̃ por grande q́ sea, más há de caver él en V. Alt. de lo q̃ V. Alt. en él: porq̃ para lo anchuroso desse Augustissimo Coraçon aun todo el Mundo parece estrecho. Dios guarde a V. Alt. para terror de los Infieles, para gloria de la Christianidad, y para aumento de la Patria, &c.

Humilde criado, y vassallo de V. Alteza

El Capitan Pedro de Faria y Sousa.

 2

PROLOGO.

Deve ponderarse,que desde el año 1581.en que doy principio a este Tomo III.y al gobierno de Don Francisco Mascareñas, Conde de Santa Cruz,asta el de 1640. en que passò a la India por ViRey Juan de Silva Tello,en que damos fin a esta labor, es toda materia nueva, no escrita asta oy de ninguno Historiador. Assi los deseosos de nuevas noticias las hallaran en este Tomo III.nunca escritas en ninguna Historia deste argumento.

Al fin lleva un Epitome de todo lo que possuen, o possuyeron en la India nuestros Portugueses. Lleva tambien una Lista de todas las Armadas, que salieron para las Conquistas desde el princio della asta el año de 1640.con algunas ponderaciones curiosas.

Doy fin a esta Historia de la Asia con este Tomo III. en el año de 1640. porque con la nueva alteracion de mi Patria me faltaron noticias para prosiguir en ella. Assi, pues, por agora me hallo descançado desta labor,asta que el Omnipotente Criador me conceda verme en mi Patria, para,si no con más aliento,con màs gusto prosiguirla:porque aunque no le devo nada,siempre deseo servirla. Que los hijos,aunque ella se buelva Madrasta, (assi lo acostumbró siempre con los grandes Sugetos) deven amarla para servirla,y obedecerla:porque desta suerte viene a ser mayor el merecimiento,la alabança,y la gloria de los hijos,que la gloria, la alabança,y el merecimiento de la Madre,&c. Vale.

Advertencia.

Por los muchos achaques que padeci en quanto se imprimiô este libro, y por ser estraña la lengua para los Compositores,se hallan algunas erratas en este Tomo III.por más deligencia que hize para q̃ no fuessen. Algunas dellas quitan totalmente el sentido a la oracion: y para esso el curioso Letor por no deternerse en la corriente del ler en buscar el sentido, deve, antes de empeçar a ler, trasladar a las margenes,folio por folio,todas las erratas que van a lo ultimo deste Tomo,porque assi lo acostumbran a hazer todos los hombres curiosos,y de letras,&c.

PROTESTA.

LA Santidad del Papa Urbano VIII. en 13. de Março de 1625. en la Congregacion general de la S. Inquisicion hizo un decreto que cõfirmó en 15. de Iulio de 1634. en el qual prohibio imprimirense libros de personas que ayan tenido fama de Santidad, o murieren por la Fé Catholica, obraron milagres, tuvieron revelaciones, y alcançaron de Dios beneficios, y otras cosas que parecen sobrenaturales, sin las dichas cosas ser aprovadas por los Ordinarios; y siendo impressas de antes, no las avia por aprovadas, &c. Yo conformandome con el dicho decreto, conformacion, y otra qualquiera declaracion con devida reverencia, y sumission q̃ devo de obligacion, protesto, que a ninguna cosa de las que digo en este libro, la juzgo, y quiero que se le dé mas credito de lo que las mesmas cosas contienen, solamente conforme a la authoridad humana, quitando aquellas que la misma Iglesia Romana por su authoridad tiene declarado por verdaderas.

Manuel de Faria y Sousa.

LICENÇAS.

O Livro que tem por titulo Asia Portuguesa Tomo III. composto por Manuel de Faria, & Sousa Cavalleiro do habito de Christo, revi por mandado do Supremo Conselho da Santa Inquisiçaõ, naõ tem cousa contra nossa Santa Fé, & bons costumes. Em S. Domingos de Lisboa em o primeiro de Junho de 1655.

Fr. Agostinho de Cordes.

Vistas as informaçoẽs podese imprimir este livro cujo titulo he Asia Portuguesa, Autor Manoel de Faria, & Sousa, & despoes de Impresso tornará ao Conselho para se conferir con o original & se dar licença para correr & sem ella naõ correrà. Lisboa 10. de Iunho de 1654.

Pedro de Silva de Faria. Pantaleaõ Roiz Pacheco. Diogo de Sousa.
Fr. Pedro de Magalhaẽs.

Podese imprimir. Lisboa em 10. de Junho de 655.

O Bispo de Targa.

Por mandado de V. Magestade vi este terceiro Tomo da Asia Portuguesa. O nome do Author hé Manoel de Faria, & Sousa; & nem há mayor Elogio do Autor, que seu propio nome, nem he alhea do serviço de V. Magestade a merce q̃ pede. S. Vicente 27. de de Dezembro de 666.

D. Prospero dos Martyres.

Podese imprimir vistas as licenças do Santo Officio & Ordinario, & tornarà a mesa para se taixar, & sem isso naõ correrá. Lisboa 20. de Março de 666.

Magalhaẽs de Meneses. Miranda.

Pode correr este livro. Lisboa 22. de Outubro de 675.

Manoel de Magalhaẽs de Meneses. Manoel Pimentel de Sousa
Manoel de Moura. Fr. Valerio de S. Raimundo.

Taixão este livro em dois mil reis. Lisboa 26. de Outubro de 675.

O Marquez Mordomo Môr P. Miranda. Roxas.

EN contrapossicion de las quatro Sextas Rimas, que fueron en el primer Tomo desta Historia de la Asia por orla deste retrato del Autor, en las quales se cantava triste por mal afortunado en vida, van estas en que alegre se confiessa dichoso en muerte por la liberalidad con que Su Alteza honra estas Obras.

Oyd mi vida que si ha sido muerte,
de muerte agora passa a eterna vida;
que nuestro Pedro con gloriosa suerte,
a union reduze, estando dividida:
pues con su mano uniendo estos pedaços,
al olvido me quita de los braços.

Estos los passos son por dó me llevan,
de mano liberal Cielos serenos,
digan ya los que en ella más se cevan,
que nunca fueron tanto, y siempre menos;
pues a esta Mano Augusta en nada igualo,
del mundo el ser mejor del ser no malo.

Assi del Pindo, ô Pedro, honrais la cũbre
quando cõ lumbre vuestra hõrais mi vida,
sirva, pues, de mi gloria vuestra lumbre,
de la Fama en los bronzes esculpida;
y pongase en mi humilde, negra losa,
esta suave letra, y sonorosa.

Al que a muchos honrava con su pluma,
oy honra nuestro Pedro con su Mano,
con que ya no se vè en miseria suma.
siempre resuene el Eco Lusitano.
Aqui su pluma, al fin, dexó sincera,
Menenalio cuyo Ingenio Albania era.

ASIA PORTUGUESA

TOMO III. PARTE I.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Ordem de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.

TOmemos nuevo papel, pues nuestra Asia toma nuevo Principe. Lo que en las introduciones antecedẽtes fueron, o discursos, o documentos, o politicas, de un zelo puro; en esta seran, o entretenimientos, o alivios, o flores, de una ponderacion curiosa. Porque quando la Fortuna, desde su Rueda siempre incessable, se entretiene en dar muchos cuidados, bien necessita el juizio màs constante, de huirse dellos a los descuidos. El Reyno de Portugal, que avia salido condado angosto del de Castilla, buelve agora a Castilla, crecido a Imperio Augusto. Si aquel Principe Castellano, que le desgajo de su Corona, como gran Padre de Familias, destribuyó talentos por sus Hijos, para que bolviessen a èl con la razon de los avanços, el Portugues, que llevó menos, le bolvió más. El Empleo fue una Tierra, que la alcançava la vista de un hombre, colocado en la cumbre de qualquer montaña de las suyas: el Retorno, son tan estendidos pedaços del mundo, que el Sol desde su eminencia no alcançaria averlos, si no empeçasse, y feneciesse aquel su viaje circular de tantos millares de leguas. Si en la exaltacion y en la caida desta Corona acá en nuestro Hemisferio, ponderamos, que las tuvo en dos Enriques; y en el numero doze; y que el ultimo Rey espirò en ultimo dia, y en ultimo año de pazes; y que murieron elRey y elReyno adonde avian nacido; y que aviendose fundado ellos por una Hembra Castellana por otra se extiguieron; y otras ponderaciones; no seran menos notables las que de la misma calidad descubriremos en la Asia Portuguesa. El Autor desta Navegacion estupenda fue el Infante Enrique, y Enrique el ultimo Principe nuestro que la logrò. Fue un Afonso, apareciendole Christo, el que labrò la Silla

de Portugal en Europa, y otro el que la labró en la Aſia; porque al grande Afonſo de Albuquerque, Conquiſtador de nueſtro Trono Aſiatico, apareció ſobre el mar Roxo la Sacroſanta Cruz. Fundamento fue de la Corona deſte Reyno el vencer Afonſo en Orique al poderoſo Emperador de la Moriſma llamado Iſmael: Iſmael ſe llamava el de Goa, Cabeça de nueſtro Cetro Aſiatico, ganada por el Albuquerque; y lla mavaſe tãbien Iſmael el Rey de la Perſia a quien deſpojò del Dominio que tenia en Ormuz. Era Fernando Telles de Meneſes el ultimo Governador de la India, nombrado por nueſtros naturales Principes, y fue ſu Retrato el ultimo que pudo caber en el Salon del Palacio de Goa, deſtinado para pender en èl las Imagenes de ſus Governadores y ViReyes. El nombre del primer ViRey de la India fue Franciſco, y con èl empieçan eſſos Retratos: y agora veremos ſer Franciſco el nombre del primer ViRey della, deſpachado por Principe Caſtellano: y por eſſo, empeçar tambien con Retrato del propio nombre, la ſegunda Sala, que ſe dedicò a eſtas memorias. Si aun ay Filoſofos pertinazes en afirmar q̃ todo en el Mundo ſucede a caſo, deſeſtimen ellos en hora buena la ponderacion deſta concurrencia de caſos tan armonioſos en ocaſiones tan ſeñaladas: mas no la deſdeñen los bien informados de que ſi el menor movimento de las coſas inferiores, es divino; como dexarà de ſerlo el de las altas? No la deſdeñen, digo otra vez, los que no ignoran que la Mente y Providencia immortales, ſolo por algunas ſeñas ſe raſtrean. Mas con eſtas, que con vozes ſe declarò la Divinidad, ſiẽpre q̃ ſe reſolvió a obrar entre los Hombres. En mudanças de un Reyno, particularmente del propio Chriſto, que mũcho ſi proſiguiò eſſa coſtumbre? Aſſi, pues, con eſta precedencia de ſeñales, que el concurſo haze prodigioſas (dexemos los Cometas que precedieron) bolviò el Reyno de Portugal a viſitar ſu Origen, deſpues de la peregrinacion de quaſi quinientos años, por toda la redõdez de la Tierra. Y llegado agora a Eſpaña deſde allà del Oriente, con aquel Cetro precioſo, le pone en la mano a Felipe en Caſtilla, que ſe llevó la Fortuna de ſer el Occeano a donde vinieron a deſbocar los Rios Grandes, Medianos, y Menores, de tantos Imperios, Reynos, & Señorios derramados por toda la circunferencia deſte Globo Maritimo y Terreſte. Quien dixera, que la gente Portugueſa, cayendo de la ſuerte de tener Principe propio, no caeria velozmente de ſu valor, ſiendo cierto q̃ Principes preſentes ſon la mayor parte del? Falta la veremos de aquella Gloria, mas no de aquella Virtud. No deſdixeren nueſtros Heroes deſte ſiglo, de los otros de aquel, tan preſto como lo imaginò la propia natural coſtumbre. Eſte fue ſu brio, eſte ſu aliento; que parece paſſaron màs allà del limite q̃ les tiene pueſto la propia Fortuna, y aun la propia Naturaleza.

CAPITVLO I.

Gobierno del ViRey Don Francisco Mascareñas, Conde de Santa Cruz desde el año 1581. asta el de 1584.

1 DESPUES de aver tenido la India muchos ViReyes y Governadores, lo fue Don Afonso de Noroña (ya lo vimos en la primera Parte del segundo Tomo) con la precedencia de mercedes, y de caricias abundantes. Agora el Conde de Santa Cruz D. Francisco Mascareñas, siendo el primero que tuvo este cargo, despues que el Reyno salió naufrago de aquel dilubio de confusiones, quedó aun ventajoso essotro en ambas suertes de Reales favores: porque las caricias, parecieron màs de igual que de superior: y las mercedes, menos de voluntad agena, que de la propia; o menos solicitadas que escogidas, en Titulos, Encomiendas, Cargos, Ayudas de costa, Habitos, y Preeminencias. Tanto, alfin, en numero y en sustancia, que por ventura, asta entonces no avia visto España semejante cosa deste genero. D. Francisco merecia todos los premios de la Honra, y de la Utilidad: porque sobre aver ya servido estremadamente en la India, avia sustentado con ilustrissimo valor el cerco de la ciudad de Chaul, con poca gente, y sin muralla; a pesar del Nizamaluco que la ciñia con más de ciento y cincuenta mil hombres; en aquella memorable ocasion que toda la ira barbara de la India se conjurò contra la mano Portuguesa. Però nò fue este el camino deste aumento de Don Francisco; si no la politica de los Principes, quando fuera de toda esperança entran con Opuestos en algunas Coronas. Tiempo en que asta la escasseza riega liberalmente; y prodigamente inunda la liberalidad; concediendo a un Sugeto solo, aquello que, fuera desta ocasion, se avia de repartir por muchos. Llevò cinco naves, capitaneadas de Diego Peçaña, Manuel de Miranda, Iuan de Menelao, Pedro Lopez de Sousa, y Leonel de Lima. El iva en la primera, llamada S. Lorenço; parece q̃ por lisongear al nuevo Rey, que entonces perfecionava en el Escurial maravillosa fabrica dedicada al Heroico Martyr deste nombre. 1581.

2 Puesto el ViRey en Goa, hallò que toda la India estava a la obediencia de Felipe, aviendo el Governador Fernando Tellez de Meneses executado las ordenes que poco antes le avian llegado para que le hizisse y llevar allá. Como desta negociacion, que se esperava fuesse de Don Francisco, resultaron las grandes mercedes con que le embiavan a

aquel Estado, pudo él tener por ventura no aver llegado la nueva della a Portugal antes que ellas se le hiziessen, porque claro es que no se le hizieran, pues no se le hizieron tanto por lo que avia servido con la espada antes como por lo que esperavan sirviesse con la persuasion agora. Calificaban este juizio dos ponderaciones; una, que aviendo Fernando Tellez, sin aver recivido mercedes, obradolo porque Don Francisco las avia recivido para que lo obrasse, no sabemos que se le hiziessen algunas, a lo menos parecidas a essotras: otra, que el propio Don Francisco llevava carta delRey, y Cedula para el Conde Don Luis de Ataide en que le hazia Marques de la illustrissima Villa de Santarem, si le entregasse la India, pẽsandose que estava èl aun en el gobierno della, aviendo èl fallecido a la entrada deste año. Assi se quedò D. Francisco con las mercedes hechas, sin tener que lidiar en lo porq̃ se las hizieron: y D. Luis sin ellas porque estava en la otra vida: y tambien sin ellas Fernando Tellez porque hizo sin esperar que se le hiziessen, lo porque ellas se hazian. Estos son en el mundo los arcaduzes de sus premios.

3 Como el nuevo ViRey no hallò el estorvo que se imaginava, bolviose a la corriente del gobierno. Despachò armadas para los mares que ya notoriamente las esperan la entrada del Verano. La de Mathias de Albuquerque constava de dos galeras y veinte fustas, y setecientos hombres. Sus Capitanes D. Gil Yañes Mascareñas, Cosmes de la Feta, Andres Furtado de Mendoça, Christoval de Tavora, Antonio de Azevedo, Sebastian de Macedo, Gonçalo Coello, Antonio de Melo, Lançarote Sardiña, Alvaro de Avelar, Iuan Rodriguez de Carvallo, Antonio Velez, Pedro Homem Pereyra, Antonio de Lima, Belchior Beringel, D. Geronimo y D. Manuel de Azevedo hermanos, Afonso Ferreyra de Silva, Frãcisco, y Pedro Fernandez Malabares. Parece que nos faltan dos; no los hallamos. Serian iguales a essotros, de que tres (tal su merito) empuñaron despues el baston deste gobierno: como, el Matias, el Andres, y el Geronimo.

4 De la comission desta armada era la Costa Malabarense. Puesto en ella el General, ordenò a Francisco Fernandez, hombre de valor, que con deziocho navios se mostrasse a Coulete la menor, y la abrasasse. Era un nido de Piratas aquella Poblacion. Executòlo estremadamente sin perder persona. Sucediole lo mismo en Capocate, y recogiose con mas de sessenta almadias de pescadores que estavan por aquellos arenales, con que la tierra quedò assolada para muchos dias. Los Moros Capocates, viendo arder sus viviendas, llenaronse de furor, y en numero de ciẽto corrierõ a la playa, adõde cõ solos deziocho hõbres los resistiò valiẽtemẽte Afonso Ferreyra, asta q̃ socorridos de las fustas, pudo embarcarse sin perdida, y cõ buena reputaciõ, quedãdo algunos enemigos derribados

de

de la artilleria. Don Gil Yañes tambiem en aquel rio quemò algunas embarcaciones, y matò gente; y todos bolvieron a su General, que por la marina andava hecho un mortifero assombro de sus habitantes.

5 Este daño fue particularmente sentido de las Raynas de aquella montaña que se levanta entre los Reynos de Calecut y Cananor; y la de Olala: porque sus Poblaciones, y sus Palmares cayeron en la mayor parte a fuerça dellamas, & de segures. Atemorizados los circunvezinos, obedecieron, con pagar los tributos devidos de algunos años: y el Balala de Panabur, de nuevo se hizo tributario, por huirse a esta ira. En Balecor, Francisco Fernandez; en Panane, Alvaro de Avelar; en Chale Andres Furtado, cada uno ganó su nave, poderosas todas, vaziandolas de barbaros con igual peligro, aunque con desiguales suertes. Afonso Ferreyra, en frente de Coulete, deshizo una fortificacion de Moros, degollando algunos, de ciento y sincoenta que embestiò con pocos soldados.

6 Por la Costa del Norte, no andava ocioso Diego Lopez Coutiño de Santarem, con ocho navios llamados Aventureros, de que eran Capitanes Iuan Rodrigues su hermano, Don Francisco y Don Manuel de Meneses, Don Francisco Deça, Fernando de Castro, Antonio Colaço, y Baltasar Barata. Todavia no le sucediò tan bien como al Matias: porque si por le playa de Surrate, castigò un troço de Mogores (que le mataron seys soldados, de veinte quatro que inobediente, y descui dadamente salieron por la campaña) con abrasarles la Aldea llamada de los Abexines, le alcançaron ellos (al embarcarse con esta vitoria) en buen numero, con Elefantes, y un cañon, hiriendo muchos hombres de Don Francisco Deça, y de Don Francisco de Meneses; y a este tan mal, que fue preciso embiarle a Damam para curarse. Y si adelante, haziendo aguada junto a otra Aldea, la quemò tambien, tambien le mataron (navegando ya) a Manuel Freyre de Andrade, cavallero conocido: con que estas vitorias salieron bien contrapesadas.

7 Avisado el ViRey de que salian otravez las Galeras Turcas, que el otro año saquearon a Mascate, y temiendo que nadassem a Moçambique, despachó dos navios, paraque se previniesse allà lo necessario a este acontecimiento. Entregolos a Iuan Boto Machado, y a Cosme de Faria. Mientras navegaron ellos, aparecio sobre las Tierras de Damam, un Exercito de Mogores, guarnecido de Elefantes, y Maquinas que amenaçavan con sitio aquella Plaça. Despus de aver assolado algunas Aldeas, plantaronse a poca distantia. El Capitan Martin Afonso de Melo, que tenia poca Gente, y ningunas fortificaciones (tal nue-stro descuido) avisó a los Capitanes circunvezinos, y el ViRey, de que resultó hallarse en pocos dias, con tantos Cavalleros, que en

1582

niguna manera dava cuidado el Enemigo. Acudio Diego Lopez con su armada: de la suya embiò Matias un socorro a la orden de Don Gilyañes. Desde Baçaim vinieron Iorge Pereira Coutiño, que para cargarse de armas en ocasiones de honra, no se hallava cargado de años, con tener setenta, y D. Francisco de Sousa, y otro de Noroña, y D. Dinis de Almeyda, y D. Duarte, y Manuel de Melo, y D. Ruy Gomez de Silva. Desde Goa Fernando de Miranda, precisamente obligado a dezirle el ViRey, que la Plaça de Damam estava pendiendo de su assistencia. Siguieronle en navios suyos a su costa D. Martin de Silveyra, Dõ Luis de Meneses, Duarte de Melo hermano de Martin Afonso, D. Duarte Deça. De Chaul su Capitan D. Francisco de Castro con veinte fustas, y muchos Cavalleros y Hidalgos; como D. Geronimo de Meneses, Duarte de Silveyra, Baltasar de Sequeyra, Pedro Preto, Ruy Mendez de Figueyredo, Fráncisco de Guña, Mateo Gomide, Iuã Fráncisco Fiallo, Manuel Boccaro, Iorge de Silva, y N, Teyxeyra. De Diu, Jorge de Silva Coutiño, con dos galeotas. Hermosissimo coraje, y concurso.

8 Bien reconociò el Mogor, que de Gente assi veloz a la fama del peligro, se podia él temer mucho màs ella dél. Desistiô del intento del sitio, si le tenia, y fué rebolviendo con nueva ira y destroço la campaña. Rematólo con dar una vista a la Fortaleza cuyo campo estava a cuenta de Fernando de Miranda, bién conocido en èl, por el valor con que dias antes fue Capitan della. En la frente del exercito enemigo, sonó rezio una voz, q̃ llamava a Fernando de Miranda; y luego apareciò delante solo un Ginete de no poco luzimiento, blandiendo una lança con brio, y repitiendo el nombre con osadia. Obedeciò al llamamiento velozissimamẽte el Miranda, reconociendo, que èl era Calichan, cabeça de aquellas tropas. Llevavale ya registrado en la punta de su lança; y se la puso, tan puntual, que le cogió por los pechos; y tan fuerte que en ellos la hizo astillas, sobre averle penetrado las armas, y heridole malamente, aunque no le derribò, porque venia ligado a la silla. No quedó de provecho el Mogor; ni le pareció sacaria alguno de la porfia, pues con esta accion fue a desatendarse, y a desaparecerse. Dexó guarnecida una Aldea, que todavia, quedò posseyendo.

9 Però si los Mogores no hizieron el daño que se temia, estuvieron a punto de hazerle a si propios, los propios Cavalleros Portugueses. Porque Diego Lopez Coutiño, sobre el reconocimiento de superioridad entre aquellos Capitanes que alli acudieron con sus armadas, y la resistencia hecha al Capitan Martin Afonso de Melo por la prision de un soldado, hizo que todos se viessen puestos en armas, y con resolución de darse entre si una batalla, que totalmente fuera la perdida de la misma Plaça en cuyo socorro avian venido. Fue merced de Dios en esta ocasiõ un

un rebate de enemigos,que divirtio aquel daño.

10 Otra guerra domestica se levanta agora. Ramana da Rama Rey de Sarceta,a cinco leguas al Norte de Damam, amigo del Estado Portuguez,fue depositario de las mugeres, y de los niños, y personas inhabiles para las armas,mientrasse entendia con los Mogores. Però vencidos de la siempre infame codicia, por la hazienda que llevò consigo aquella Gente,levantose con todo. Fueron marchando allá Martin Afonso de Meló, y Fernando de Miranda con ochocientos Portugueses, en que avia asta 140.cavallos,y quatrocientas escopetas: eran mil los naturales. Capitanes D.Duarte Deça,D.Luis de Meneses, Pedro de Silveyra. Empeçarõ a descubrir la ciudad de Raulamaje, capaz, y luzida, como las medianas de nuestra España. Desde alli embió aquel Rey a ofrecer que entregaria todo lo que en él buscavan,si nó passassen adelante. Pareciò,que era entretenimiento para componerse y pasó adelante el exercito. El Rey saltando en Elefantes con sus mugeres,y joyas, y seguido de todos los moradores de su ciudad, la desamparó; y puesto en la cumbre de un monte, estuvo mirando como ella era saqueada,y como ardia;y como las Aldeas circunvezinas la acompañavon en esta miseria.

11 Huvo,todavia,algunos rebates del enemigo,que dieron cuidado en los alojamientos,asta q̃ el Rey en persona,con buen troço de gente,se vino abarajar con la nuestra,de modo que fue necessario aprovecharse de todo su valor. Hizieronlo estremadamente,y al fin,con muchas muertes le obligaron a bolver las espaldas conocidamente vencido. Confirmólo él mejor desde su retiro, haziendo puntual entrega de quanto se le pedia. Fueron màs notables en esta accion, los nombrados ya; y Thome de Sousa Coutiño,y Francisco,y Antonio,y Don Manuel de Azevedo; D.Rodrigo de Castro,Diego de Miranda y Azevedo, Francisco de Miranda Enriques,D.Francisco de Gama,Antonio Godiño de Andrade, Gaspar Fagundez,Fernando de Andrade,Gaspar de Alvarensa,Gonçalo de Caceres,Fernando Pacheco, Baltasar de Sequeyra, Manuel Pereira de Sequeyra,Iuan Leytam,Manuel de Almeyda y Silva, Pedro Lousada,Miguel Alvares del Canto,Luis Gonçalves Magro, Antonio Velez, y los Capitanes de los navios,q̃ se hallavan en Damam,desde el principio desta guerra,adonde quedan sus nombres.

12 En Ceylam Armàvase el Raju contra la Fortaleza de Columbo. Desde Goa la socorrió el ViRey con tres navios, de que eran Capitanes Antonio de Sousa,Antonio,y Iuan de Faria; y con dòs que el Sousa, al buelo,avia de llevar de la armada de Matias. de Albuquerque, y fueron D.Geronimo de Azevedo,y Afonso Ferreyra de Silva. El Rajú,viendo el socorro,disimulò la ira Iuan Correa de Brito, Capitan de Columbo, viendose desahogado,licenciò al Sousa contentandose con quedarse allà

Don Geronimo de Azevedo, y Antonio de Faria.

13 A Don Geronimo Mascareñas, que con su armada discurria por el Estrecho de Meca, esperando las naves de aquel rumbo, le faltò ocasion de emplear las armas, mas no de ver señales en el ayre, que no fueron de poca admiracion a nuestra gente, por saber menos de filosofia, y cosas naturales, que de guerra, y delicados despojos. Una noche, bien serena y clara, vieron abrirse en la Region avarea, una dilatada boca, mostrando tanto esplendor que alumbra todo aquel mar. Luego empeçò a caer un rocio de llamas, como de polvora encendida, en copia grande. El permanecer poco, y quedarse la noche con la serenidad que antes, limpiò los animos de todo temor, o cuidado: y recogieronse a Ormuz.

14 Los Reyes de Lara heredavan de sus Mayores aquel Cetro con una perpetua ansia de hazerle superior al Ormuziano, como ya lo avia sido en otras edades. El que le posseia agora, intentando hazerse dueño de todo aquel Mogostan, conduziendo un considerable exercito, gano algunas Plaças, y redujolo todo a gran riesgo, y la fuerça de Ormuz a una manera de assedio; porque ya le faltava el concurso de los Aldeanos circunvezinos de cuyos interesses y sudores vive aquella Poblacion. El Rey, que demàs desta opressiom, temia la possibilidad de verse despojado, no deseava menos el remedio. Vieronse, y acomodaronse, èl, y D. Gonçalo de Meneses Capitan della: y en Agosto, quando el Sol abrasa aquellos arenales, salieron a buscar al enemigo. El Rey con la Reyna, y quasi tres mil hombres; D. Gonçalo con ochocientos Portugueses estremados; pudiendo casi sola su persona assombrar grandes poderes, por el luzimiento, y fausto, de adornos, de plata, de gente, de cavallos, de camellos, de guarda, de instrumentos varios, y finalmente de excessivo gasto con que marchava, poniendo en duda, si a algun soberano Principe dexaria de ser dificil el parecersele en semejante acto. Tres esquadrones hizo de su Gente: el primero tocò a Ruy Dias de Sousa de Santarem: el segundo a Simon de Costa, emulo de D. Gonçalo en bizarrias aparatosas: y el tercero a D. Geronimo Mascareñas. Llevavan el rostro en la Fortaleza de Xamel: y llegando a aquartellarse en contorno, la juzgaron por inexpugnable: obra màs de la Naturaleza que de la arte; si bien aquella no poco ayudada desta. Dentro quinientos Larines de la flor de su valentia, a la orden de Xascambar, y Amulascar, o Milascar; que assi varian los originales.

15 Gran duda se representò a los Portugueses, que siempre tuvierõ poca en los grandes casos. Tal era la vista de aquella municionada montaña. El plantar la artilleria, costò un hombre, y mucha sangre. Batiose incessablemente, por espaçio de veinte dias, però sin fruto. Valientemente diò principio a esta labor el Maestre de Campo Juan Furtado de Mendoça

doça,por la parte del Xarabando. Mudose la artilleria al lado de la puerta,para batir un baluarte; adonde luego se vió una impression de buenas esperanças. Ya se resuelven en dar por alli un assalto. Fue primero a èl, el Furtado, que a pesar de armas,y de fuego, y de impossibles, se puso en el baluarte. Costó la vida a Ruy Dias de Sousa, y a cinco soldados.

16 Desde alli prosiguieron las baterias, asta que fallecido elRey de Lara; y tomando sus dos hijos contra si (sobre la sucession) las armas que avian de tomar para defender los sitiados, pusieronlos en terminos de rindirse; pidiendo las vidas,y la ropa. Concedioseles. Al salir, dieron en ellos los llamados Amadises, del exercito Ormuziano; siendo ellos los q̃ con astucias secretas se avian fingido sus apassionados,dandoles avisos y municiones. Todo era para cogerlos a las manos; porque en las vitorias antecedentes,los avian afrentado a sus ojos en sus mugeres,y en sus hijas: afrenta que para la vengança puede atropellar todos los respetos. Subito dan en ellos,de que cayen degollados mas de 150. y cayeron todos,si elRey,y D. Gonçalo, no se lo estorváron, metiendo sus personas entre aquellas armas,que ivan cortando con menos vista que furor. El Capitan Milascar murió desesperadamente a manos de los nuestros, buscandolos, por creer que dellos,y no de los Amadises,procedia aquel hecho: como si el no tuviera obligacion de tener màs cerca la memoria de las afrentas bestiales con que quisieron lograr el vencimiento dellos los dias passados. Si tanto se descuida quien agrabia, tanto se acuerda el agrabiado.

17 Xascambar,màs advertido, buscò como amparo, y no como offensor,a Don Geronimo,que a penas pudo suspender la ira, que le traia delante ya chorreando sangre. Pidianle los Amadises,que pues les quitava el matarle, a lo menos les dexasse poner la boca en sus heridas para chuparselas, con que se darian por satisfechos de la afrenta reziente, y abominable. Aplacòlos cō gran deficuldad. Dexando elRey la Fortaleza a Cojecenadem con quinientos hombres,y bien municionada, bolvierō a Ormuz. Luego empeçò a esclarecer la seguridad del Mogostan por esta accion,porque luego empeçaron a correr las cafilas de bastimientos q̃ tanto menguavan antes en la ciudad.

18 Mientras se eslabonavan estes casos, aprestavase en el Achem una flota de ciento y cincuenta baxeles para venir sobre Malaca. Viniē-do,y hallando en aquel rio dos naves ,batieronlas con gran teson, por espacio de quinze dias. En su defensa se portaron con gran valentia Fernādo Ortiz de Tavora,y Gaspar Dias de Reboredo. El Capitan D. Iuan de Gama,que a este punto fenecia su tiempo en aquella Plaça, acudiò vigilantissimo,a todo,asta sucederle Roque de Melo. Cansado el enemigo de ver que con tantas balas de notable grandeza,no rindia las naves,aun que las cribava de ambos lados, resolviose a abrasarlas. Consiguiralo,si al verse

al verse nadar un terrible incendio, no saliera en un batel, el Maestre de la nave San Antonio; hombre valeroso, y mulato; cuyo valor entonces pudiera embidiarse del más blanco: llamavale Bertolame Fernandez. Cõ heroico furor embraçò una rodela, cogiò en el puño la espada; y llevando consigo dos soldados, que merecian ser compañeros de un coraçon assi valeroso (llamavase uno Gonçalo de Sousa) descompuso aquella maquina de suerte que la hizo tomar otro camino.

19 En este trance, viene bogando desde el Estrecho de Singapura, Nuño Monteyro, con una galeota en que traia sessenta Portugueses, casi todos naturales de Malaca. Embistio solo, con todo aquel Exercito naval; osando creer que solo avia de triunfarle: y es lo mejor, que lo consiguiera, si un acontecimiento fortuito, no le arrebatára de las manos la mayor gloria que se avia alcançado en la India. Solo él, pues, en admirable batalla, sacudió de si la primera vez (parece que nos burlamos en fabulas) los ciento y cincuenta baxeles contrarios, con insigne destroço. Los más poderosos a la segunda, le abordaron; y con hazañas que ponen la mano en la boca a toda suerte de elegancia y credito, los tenia rendidos, quando la Fortuna, por no hazer un exemplo extravagante de su favor, dexa que nuestro mismo fuego cayga inopinadamente en nuestra misma polvora, y buele improviso aquel baxel pequeño, y aquel Capitan más que grande y aquellos soldados maravillosos, al punto que casi acabavan de ponerse la mayor corona militar de las Navales. Todavia, obrò el caso lo que uviera de obrar despues la Iusticia, si se acordara de executar antiguos precetos de Romanos. Porque el Monteyro, inobidiẽte al Capitan, que pena del mayor crimen le ordenó que no entrasse; y entrado, que saliesse, estuvo sordo a los mandatos rezios, y a las penas ultimas. Pagò las devidas deste desacato, y de aquella temeridad, y dexò al enemigo tan ufano, que contentandose con esta vitoria, llevó sus ferros.

20 Fuè a ponerse sobre la Ciudad de Ior por competencias que avia entre el y su Principe: y empeçó a batirla reziamente. Pidiò socorro a Malaca el Regale (nombre de aquel Rey) y concediosele de doze baxeles, capitaneados de Antonio Fernandez de Iller, D. Enrique Bandara, Antonio de Andria. Entraron en aquel puerto tan callados, que antes de ser sentidos, cubrieron de fuego, y sucessivamente de armas unas de las principales galeras, passando a cuchillo quanto vivia dentro: y bolviendo a sus baxeles, presentaron al Rey la cabeça del Capitan de aquel vaso. Levantada ella, desde tierra en el ayre, puso, con terror en huida toda la armada.

21 Bolvamos a Damam. Fernando de Miranda salio de nuevo por aquellos mares, con su armada en numero de veinte vasos, de que eran

cabeças

cabeças Diego de Miranda, Azevedo, D. Franciſco de Gama, Pedro de Souſa, Miguel, y D. Manuel de Azevedo Coutiños, Pedro de Negreyros Antonio Pegado, Chriſtoval Leytam, Luis Rodriguez Fajardo, Antonio de Andrade, D. Pedro de Melo, Nuño Alvarez Pereyra, Fernando Martins de Souſa, Domingo Venezeano, Pedro Homem Pereyra, Franciſco de Miranda Enriquez, Antonio de Lima, y Antonio Rodriguez Pomba. Con intolerables rigores del tiempo, y del mar, fueron a ſurgir en Surrate. De alli ſalieron a una potente nave de la ciudad de Balala, que ſobre valeroſa reſiſtencia, ſe diò a partido de las vidas.

CAPITVLO II.

Proſigue el gobierno del Conde D. Franciſco Maſcareñas.

1 REfiriremos agora la inſolencia màs declarada que comitieron Portugueſe en la India, aviendo cometido muchas. Eſcandalizados los màs, de que Fernando de Miranda, no rindieſſe por armas aquel vaſo, para lograrſe del deſpojo de la guerra, rodearonle con ſus navios (eran catorze) y deſpues de aver ſoltado, con libertad temeraria, infames vozes, ſe dexaron, y fueron navegando a Damam, en cuyo puerto aparecieron con vanderas negras, ſobreſaltando aquella ciudad con la ſopecha de algun daño graviſſimo, ſignificado en el color. Saltaron en la playa; y, como enemigos, marcharon en ſon de guerra, y entrandoſe por las calles cometieron irreligioſos deſacatos. Paſmávanſe todos, no entendiendo la cauſa, ni oſando inquirirla; porque no ſe via otra coſa que furor. Ella era venir reſueltos a matar alli a Fernando de Miranda luego que deſembarcaſſe. A penas el apareciò con la nave en aquel puerto, quando ellos corren a el: y como le buſcavan ciegos, por èl, herian a otros; ſin que la autoridad de canas, y el reſpeto de Religion, los pudieſſe moderar un poco. Moderòlos un miſerable interes; porque el Miranda, viendo que el motin era indomable, ſe puſo ſecretamente en el Convento de S. Franciſco; y deſde alli les ofreciò la parte que podian eſperar de aquel ſaco. Poco excediò de diez eſcudos lo que tocò a cada uno. Pero ſi diez eſcudos en ſu opinion eran màs precioſos que la templança, y que la razon, y que la honra, ellos conſiguieron un famoſo triunfo.

2 De aqui ſalio el Miranda con algunas fuſtas para ayudar a rendir otra nave en Goga; y fenecida aquella accion, que fue facil, hallandoſe en ocio bolviò la frente a Caſtelete, que diſta de aquel pueſto ocho leguas. Era Caſtelete un recetaculo de ladrones, cuyo caſtigo, de largos dias, eſtava a cargo de Capitanes Portugueſes; que o por atender a coſas

màs

más utiles,o por no poder más, siempre dissimularon con la execucion. Llegósele la hora;porque el Miranda,apareciendose como un rayo,primero a la Fuerça,y luego a la Villa,rompió las murallas,degolló la gente, y bolviò en ceniza todo quanto pudo ser materia a la llama. Anduvieron gallardos en este hecho Diego de Miranda, Don Manuel de Azevedo,y Pedro de Vargas.

3 El Zamorin,viendo assolados por Matias de Albuquerque tantos villajes de su marina, pediò pazes por sus Embaxadores. Cometiose al propio Capitan el tratarlas con él: y viendo que passava dias en entrenimiētos sospechosos,bolviò a asir de la ira depuesta,usando del fuego y de la espada en toda aquella costa, con terror comun. Sintieronla más la propia ciudad de Calecut batida duramente, y Paracale, y Capocate,y Chatua,poblaciones de mayor importancia. Los Capitanes que desta segunda vez passaron con èl fueron Leonel de Brito, Andres Furtado de Mendoça,Don Iuan de Castro,Antonio de Azevedo, Gonçalo Coello, Sebastian de Macedo,Luis Gonçalvez Magro, Cosme de Lafetà, Duarte de Silveyra, Francisco, y Pedro Fernandez Moricale. Obrado esto, passò a la Capitania de Ormuz,dexando la armada a D. Gil Yeñes Mascareñas,que para sucederle en ella avia llegado con ocho navios, capitaneados de D. Iuan de Cuña,Francisco de Brito Sequeyra, Antonio Pereyra Pinto,Belchior Beringel,Lope de Atouguia, Diego del Canto,y Sebastian de Negreyros.

4 Este año uviera de ser Capitan mayor de cinco naves que partieron de Lisboa, Pedro Peixoto de Silva, si no le compràra aquel lugar Antonio de Melo y Castro. De las quatro eran Capitanes Diogo Taveyra,que se perdió en Zofala;Luis Calderon;Iuan de Fonseca,que con el Castro arribò al Reyno;Gonçalo Rodriguez Calderon, que a la buelta peleò con tres o quatro galeones Ingleses, saliendo con igual daño al que hizo;siendo todo grande,porque fue la batalla cruel. La ventaja estuvo en ser uno el Calderon, y en dexarle ellos el campo.

5 D. Geromino Mascareñas y Fernando de Miranda, que avian salido con sus armadas,encontrando navios de Malabares, rindieron a dos cada uno. Este,en el seno de Cambaya, y perdió en el combate a Pedro de Valderrama soldado de valor conocido. Aquel,en Ceita por a Baltazar Iorge Barata,uno de sus Capitanes. Ambos ivan a juntarse con Manuel de Saldaña,Capitā de Baçaim,para castigo de un Tirano de los Cāponeses,laborantes de aquel contorno. Tal era el Rey de los Coles. Congregados estos Capitanes,con dozientos cavallos, ochocientos escopeteros,casi mil peones esclavos y naturales,y el Rey de Sacerta a ruego del ViRey,con ciento y cincuenta ginetes,y quinientos infantes,marcharon en buena ordenança,a pesar de malissimo trabajo,por la dificultad de las

1583

sendas,

sendas,y del tiempo ardiente.Passaron Agaçaim, Manora, Assarim, y alfin de quinze dias tuvieron vista de la ciudad de Tavar, que buscavan. Era ella hermosa de fabrica,y jardines, puesta en un monte que se relieva a los confines de una estendida llanura. Aviala desamparado ElRey,y sus moradores ya noticiosos del peligro que los iva buscando. Huvo poco que hazer en abrasarla, y a las Aldeas vezinas, talando la campaña,y trayendo a la cuerda labradores,y ganados.

6 Tendida las vanderas,al son de los instrumentos belicos, marcharon nuestros esquadrones asta entrarse por las sendas angostas y dificiles por donde a las espaldas les empeçó a latir ElRey de los Coles, corrido de aquellos estragos,con mas de seys mil hombres,que en diferentes tropas, destribuidas por las eminencias del camino en que los nuestros no podian rebolverse porque ivan uno a uno, les dieron notable cuidado. Hazianles rostro, más de lo que podia esperarse de tanta incomodidad; y de verse muchos tan llenos de flechas, como erizos de puas. Todos procedieron con gran acuerdo; singularizandose Manuel de Saldaña, Don Francisco de Noroña, Fernando de Miranda, Don Bernado de Meneses, Don Manuel Afonso Enriquez, y ElRey de Sarceta, que rebolviendo adonde sonava màs el riesgo, con la espada en la mano, y fé agena, incitava a los Catholicos, diziendoles que llamassen por Santiago. Finalmente los nuestros salieron penados, però vitoriosos de aquellas angusturas, porque el Cole, de todas sus osadias y afanez, sacó solo el rindirse a pedir paz, y tener por buena fortuna el concedersele a nuestro gusto: porque nunca escoje comodidades quien pide acuerdos.

7 Este año tuvo principio con dos notables perdidas. Don Iuan de Gama,q̄ desde Malaca navegava a Goa,con su muger,y hijos,mucha hazienda,y no poca gente, perdiò totalmente su nave una media noche en el boqueron de Nicobar. Ahogaronse màs de cincoenta personas,y entre ellas su Hijo mayor. Otro,y su muger Doña Iuana, y casi trezientas personas salvò con mucho riesgo. Pusose con todos en una Isla deshabitada que aparecia en frente. Ordenò un Balon, o bàrca en que recogio noventa, encargando el sufrimiento a los que se quedavan, asta que los bolviessen a buscar. Passando miserias, y aun esclavitud, llegaron a Cochim Simon Ferreyra,con otra nave en que venia de la China poderosamente,perdiòse a aquel modo,a vista de la playa de Iòr. Quiso valerse de aquel Rey,para con algunas embarcaciones suyas, salvar la hazienda,y èl recogiola para si.

8 Ya vimos que D. Gil Yañez Mascareñas quedó por la agua Malabarése con la armada. Si su Antecessor avia sido un dilubio sobre aquella costa,el no quiso parecer menos. De nuevo la assolò de suerte q̄ no se

oian por toda ella otra cosa,que lamento de sus habitadores. Asta la misma ciudad de Calecut ardio en grã parte,una y otra vez:y una vez y otra ardieron las villas de Panane,Calegate,Marate,Conche, y la Isla de Daruti. Aqui,alli,y allà, uvo ressistencias grandes, y valentias, y muertes en abundancia sobre los Gentiles.

9 Llegaron al rio de Cuñale, sobre que estava la Fortaleza deste nombre,guarida de Cossarios,y su Capitan cabeça dellos. Venianse recogiendo dos galeotas de Malabares de aquel exercito: embistieronlas Cosme de Lafeta con la suya, que ganò una:y con la suya Christoval de Tavora,moço de precio,otra,en q̃ con una bala que corrió de proa a popa derrivò jũtos mas de cincuẽta Moros. Abordòla; y teniendola casi rẽdida,desasiose, y fue buscando la playa que estava colmada dellos,y con bastante artilleria. Ivan seys Portugueses dentro, y por moderarlos en el peligro,apretó el remo el Tavora, quando una bala le llevò una pierna por el muslo,que le costò la vida: perô antes de perderla se arrimò, animosissimo al arbol,y mandó que passassen adelante. De los seys quedò solo uno al Cuñale, que de un golpe le partiò por la mitad. Hizieron mucho en esta ocasion, muchos: los de que se saben nombres, sin los ya nombrados,Miguel Alvarez del Canto,Manuel de Sousa, Francisco Tavarez,Baltasar Vilel,Gaspar Vaz del Porto, Andres Furtado. ElRey de Chale,por desviar de si aquella corriente de ruinas, hizose tributario, y ofreció sitio,materiales,y alvañires,para que levantassemos allá una Fortaleza. Passando a Goa, y entrando el rio del Sal, abrasó las Aldeas de Aselonor;y en Salsete las de Cuenti.

10 Braçalor,Ciudad puesta en la costa del Canará, en altura de casi catorze grados del Norte, fue el Emporio más celebre de las playas Indicas. Conservose largos siglos en forma de Republica, con autoridad, y con tesoro. En esto ultimo declinó mucho, desde que los Portugueses allá se plantaron; con su Fortaleza los Reyes, y con su codicia los Capitanes. Estremose tanto solo en ella, y en cuidar de su muger estos dias Francisco de Mello,y Sampayo, que los Barçalorenses mirandole ya con las narizes tapadas, intentaron quitarse este vivir penoso, con arrancarle astuciosamente la Plaça de las manos. Armaronse, para el tiempo del passar de la procession del Iuebes Santo (desde la Fortaleza a los arrabales) en que ivan todos los Portugueses, empleados en sus devociones, diessen sobre ellos;unos a degollarlos, y sobre la Plaça otros a cogerla, y a vedarla. Consiguieranlo, si este propio dia no aportàra alli Don Gil Yañez, que con su armada se iva a Goa. Apenas se vieron sin él al Viernes,quando vencieron con dadivas y promessas a algunos Christianos de la Fortaleza,para q̃ le diessen entrada la noche de la Resurrecion. Descubriose el trato,y fueron hechos quartos los complices. Agora determi-

terminan embestirla de rostro a rostro, de puño a puño. Conspira el Rey de Tolar su vezino, y con cinco mil hombres queman la poblacion exterior, y lo ponen todo en aprieto. el ViRey, c aviso, despachó velozmẽte a Andres Furtado, que puesto en tierra quebrantó el orgullo a aquel motin. Subiò por el rio, y en sus margenes saliò al campo, y en sus aldeas hizo notable daño; con qne la plaça quedò firme, mas no desculpados los Capitanes.

11 En 15. de Iulio triunfó el Cielo de la Barbaridad Idolatra por el valor de un esquadron de la Compañia de Iesv. Estos Religiosos que en estas empressas se an mostrado con una rara constancia prodigos de las vidas, por traer al verdadero camino, a solida Verdad, y à la unica vida, tantos rebaños de Almas, o ausentes, ó sordas al silvo del buen Pastor, encomendaron el año 1559. a un Tercio suyo la Isla de Salsete, que abraçava sessenta y seys Aldeas de Idolatras. Fuele continuando cõ ellos, sufriendoseles sus insolencias: però como parecia q̃ su vida era su inquietud, no bastò adomarlos el castigo q̃ les dió el ViRey D. Antonio de Noroña, haziẽdoles assolar sus infames Pagodes; y el año mil y quinientos y cincoenta y nove alterando la paz y tomando las armas osaron destruir nuestras Iglesias.

12 Presuntuosos con este hecho, no solo redificaron sus Pagodes arruinados, sino que passando a negar el tributo, y la obediencia que nos devian, embestieron otravez con los Templos sagrados, y con sus Ministros impiamente. Agora discurria por aquella Isla, el clarissimo Capitan de Iesv Rodolfo de Aquaviva (sobrino de su General Claudio, y Hijo del Duque de Atridia en el Reyno de Napoles) q̃ inflamado en deseos de plantar la Cruz en las cinco Aldeas de Çocolij, se fue a allas con los Padres Francisco Pacheco, y Francisco Araña, y tres soldados Portuguesses, y algunos naturales. Quando parecia festejarlos, aquellos Idolatras, los buscaron con las armas, y cortando las piernas a Rodolfo, le vieron poner las rodillas en el suelo, y en el Cielo los ojos, y las manos; y con admirable Fe y Valor, tender el cuello para el ultimo golpe. Dos recibió crueles; une en un ombro, y una flecha en el pecho, con que, como Paloma, bolo aquella Alma triunfanre a su natural esfera. El Araña, con tal exemplo, puesto a la puerta de un Pagode, violentado a la adoracion de los Idolos, dexò burlado el temor del tormento. Despues de atrevessado con una azagaya, y hecho bocas con heridas, fue blanco de copiosas flechas, y boló a la imitacion de su Caudillo. Con diferentes golpes, espiró assi el resto de aquel esquadron. Este dia pareció fatal a la Compañia de Iesv, porque sucediò tambiem aquel memorable martyrio del Padre Inacio de Azevedo, con sus quarenta Compañeros q̃ navegaron al Brasil. El era hermano de D. Geronimo de Azevedo, despues ViRey de la India

y pas-

principio ... y Rejdo ... Igrejas de Salsete

martyres em Cucuoli

o Pe Ignacio de Azevedo martir com 40 companheiros navegados pa o Brazil este pe era irmão de D. Jer.º de Azevedo

y passava a ser Provincial.

34 Para assegurar el castigo de aquella barbaridad, dissimulô el ViRey: y a buen tiempo encargo esto al Capitan de Rachol, Gomes Yañez de Figueyredo, que hizo gran estrago en los Salsetanos, y en sus viviendas, y en sus Templos, pues sin quedar uno vinieron a tierra. El Padre Pedro Boemo Jesuita, presente a este conflito en que se peleava con el infierno, iva con un furor cathólico rompiendo Demonios, y admirando a los que le ponderavan con aquella divina colera. Quiero dezir, que no contentandose con ver explanar los Pagodes, y quedar enterrados en sus ruinas sus idolos, entrava primero a cogerlos, y haziendolos pieças las iva esparziendo por el campo, y quebrando con esta accion los ojos a sus Cultores. Faltavale solo al Figueyredo coger a los Autores de los martyrios, que con otros se avian huido a las tierras del Idalcan. Alcançolos todavia, con industria; y haziendolos cribas a puñaladas, fue causa de que varriendose aquellas Aldeas de muchos habitantes suyos por el terror, se abriessen luego las çanjas de los Templos Catholicos que por allá se levantaron de nuevo, coronando de Cruzes los montes vezinos. Hermosos trofeos de una y de otra batalla: de aquella, y desta vitoria.

14 Este era el estado de nuestras cosas en la India quando llegó a ella la flota deste año q̃ constava de cinco naves; Capitan mayor Antonio de Melo y Castro, arribado antes; y los otros, Estevan Alvo, Fernando de Vega, Iuan Frigueyros, Baltasar Marecos, y Manuel de Medeyros. Y qui fue Fray Vicente de Fonseca Dominico, que iva a suceder a Fray Enrique de Tavora en el Arcebispado de Goa.

15 Soltan Amodifar, aquel legitimo Rey de Cambaya, que el Mogor, despues de averle usurpado el Reyno, traia preso en las manos de un Capitan, huyò estos dias dellas, por medio de sus propias mugeres: porq̃ sin este no ha de aver alteracion en los mortales. En traje desconocido se entrò por las puertas de un Baneane, en Cãbayete, por cuya industria, passò a las tierras de Iambo; uno de los q̃ en aquella venida antecedente se levantaron con troços de aquel Getro. Reconociole, fidelissimo; y haziendole reconocer de otros, formô un exercito en q̃ avia màs de treinta mil ginetes. Mirad, quanto obra la persona de un Principe natural, hallado despues de perdido! Con arrebatado curso fueron recobrãdo casi todo el Reyno de Cãbaya: ya solamẽte cõ la vista; ya con la concordia despues del aprieto de las armas; ya con ellas bañadas en sangre.

1584

16 Nuestro ViRey noticioso desta novedad, resolviose en pasar a esto assi por dar màs calor a lo que pidiessen los sucessos, como por creer q̃ entre la confusion de las cosas podria cõsiguir la Plaça de Surrate. Partiò a la ligera cõ 40 navios, de q̃ se saben estos Capitanes, D. Pedro de Castro, Iuã y Ayres de Silva, Pedro Lopes, Manuel de Sousa, Frãcisco de

Sousa

Sousa Rolim, Iuan de Faria, Sebastian Barbosa,Iuan Mendez Pestana, Afonso Pereyra Coutiño, Alberto Homem de Costa, Antonio Colaço Lobo,Domingo Carvallo,Iuan Rodriguez, D. Francisco Deça, Simon Borges,Martin Furtado. Parò el ViRey en Chaul; y desde alli embiò personas diestras a Baroche, Plaça que Amodifar estava apretando con assaltos,teniendo dentro la muger y los hijos de Cotubidichan, que él avia cogido con astucia y degollado. Llevavan los embiados orden para ofrecerles nuestro favor a aquella Matrona,y al Rey, sin que lo entendiesse alguno dellos;porque negociando a dos manos, tuviesse afecto al que se mejorasse. En esto sobrevino el Mogor, con poder bastáte a restituirse,y consiguiendolo en pocos dias,no dexò que hazer al ViRey por esta parte.Recogiose a Goa con el disgusto de la muerte de D. Iuan de Castro,mancebo de gentiles esperanças. Avia salido de armada con Fernando de Miranda,y derramada ella por una soberbia fortuna, dieron con el entre Tarapor y Maij, dos paròs de Malabares, y embistiendose cayo muerto de un escopetazo,despues de assombrar a la propria valentia con el braço; y a la propia cordura con el consejo en este caso. Limitaronle en el valor sus soldados,prosiguiendo la destruicion en los enemigos,asta que encendiendose la polvora, bolò el vaso, y solos tres escaparon de la muerte para la esclavitud.

18 Mientras el ViRey estuvo ausente se alteraron tantos las cosas del Idalcan,por las exorbitancias de Larvachan,un Abexin, Valido suyo;que mancomunados muchos de los principales, se resolvieron a poner el Cetro en las manos de Cufochan, hijo de aquel antiguo Meale, q̃ preso en Goa nos servia de tener a raya este poderoso vezino. Tambien en Goa estava agora el Cufo,con los mismo intentos. Pretendieron los Conjurados sacarle de alli con astucias,y sabiendolo el Abexin, usò de las suyas.Fingiendo que era en nombre dellos, corrompio con dones los Guardas,y alcançò la libertad del preso.Fue singular Autor desta traciõ un Portuguez infame, que indigno de nombre honrado tenia màl el de Diego Lopez Bayam;y por semejantes acciones avia alcançado de aquel Rey premios grandes.El Cufo creyendo que iva en las manos de los que le llamavan para ponerle la corona,hallóse en las del Abexin, que le hizo arrancar los ojos.

19 Entonces vino a Goa una muger de gran fama; que fue una de las personas desterradas de los Reynos del Idacan en las rebueltas antecedentes. Era de 65.años de edad;pequeña;blanca. Su rostro con una suerte de ruinas que mostravan aver sido hermoso: tenida en cuenta de virgen;estimada por su ingenio,y prudencia,y osadia:porque vestida de hombre costosamente(menos en las tocas blanquissimas,que rebueltas a la cabeça y cara le dexavan descubiertos los ojos) puesta en un cavallo,

con aljava y arco, siguia los Exercitos, a imitacion de las Amazonas; y se colocava en la estimacion de todos. Llamavase Abehi. Fue el pretexto de su venida, tratar con el ViRey cosas importantes, de que no uvo noticia. Huvola, de que fue presa por la Inquisicion, sin saberse el total motivo; y desterrada para Ormuz, de donde se passò al Mogor.

20 El Zamorim, hallandose ya rendido a tantas ruinas por su Costa y a tantos gemidos de sus habitantes; estos y aquellas com màs ventaja, por D. Gil Yañes, que dentro en Calecut abrasò el Palacio Real; y fuera todo quanto le alcançava la mano, reduxose a pedir pazes, y acetarlas a nuestro arbitrio; si su inconstancia no las hiziera siempre infelices para si proprio.

21 En Cochim, con la mudança que uvo en la Aduana, largando aquel Rey todos los derechos que tenia en ella a favor de Portugal, se levantaron sus moradores, y en numero de veintemil, juraron solenemente sobre un Missal, de perder las vidas uniformes, i no solo en defensa de sus antigos fueros, que con aquella novedad se violavan; si no de cada uno dellos, si por esta accion fuese preso, asta quitarle de las prisonas. Necessitó D. Iorge de Meneses Baroche Capitan en aquella Plaça de poner silencio en la execucion de las ordenes del ViRey, porque era ya invencible aquella voz tumultuaria.

22 Anhelava el ViRey por dexar caer la mano durissima sobre el Nayque de Sanguicer, vassallo del Idalcan, que levantado con una Fortaleza a la margen del rio de esse nombre, se hazia amparo de ladrones, en detrimento de nuestros navios mercantiles. Encargó desto a D. Gil Yañes Mascareñas, al salir de Goa para Cochim, por ver si podia aplacar aquel remolino en que andavan girando los conjurados. Llevava èl catorze baxeles de que eran Capitanes, Garcia de Melo, D. Francisco de Azevedo, Tristan Vaz de Vega, Diego Corvo, Paulo Coutiño, Inacio Nuñes de Mancelos, Diego Jorge Barreto, Gaspar de Carvallo y Meneses, Sebastian de Negreyros, Francisco de Sousa Rolim, Pedro Veloso, y Gaspar Fagundez con trezientos hombres de los escogidos de Goa.

23 Entró D. Gil con poco examen por aquel rio; y por llegar adóde deseava, baxò de su galeon a una fusta, con que adelantandose a todos, fue a meterse entre unas peñas, de donde no pudo salir, teniendo la proa quasi en tierra. Los Sanguiceres, viendole preso de la Fortuna, o de la osadia, o de la imprudencia, o de todo, cargaronle de mosquetazos, có que uno a uno le desampararon quantos ivan en la fusta; menos un marinero, que le instava se salvasse; porque era la porfia no solo inutil, mas aun muerte suya, y riesgo de aquella armada. Peró él, resuelto a alcançar aquel morir bello que honra a toda la vida, dixo; que alli la avia de perder sobre la defensa de aquellas tablas, y de aquellos remos. Peleò como

un

un leon, rodeado de muchos; haziendo en ellos impression notable, asta que de vencido de la naturaleza que ya no podia màs, no de los inimigos, aunque le avian herido por mil partes, cayo sin aliento. Los otros vasos le vieron morir, y desnudar, sin poder socorrerle, enfureciendose contra la misma Fortuna porque no podian, en tal modo que un soldado arrojandose a la agua con una lança cogida en los dientes, fue nadando, peró en vano porque no le dexó llegar la corriente rapidissima. Assi pereció un estremado cavallero, por culpa de los que le desampararon: pues a oponerse todos aquel peligro, le templaran, quando uno solo le resistiò tanto: pero si ellos todos no hazian uno solo, no hizieron màs.

24 En Maluco padecia gran trabajo Diego de Azambuja Capitan de Tidore: porque de Malaca le faltavan socorros, aviendo sido la causa el Achem, que impidió el curso a la nave de Fernando Ortiz de Tavora que estava a punto de partida. Del Gobernador de Felipinas, Santiago de Vera, avia sabido poco antes la sucession de Felipe segundo en Portugal: y hallandose en este aprieto, pareciole que ya podia en él, valerse de Ministros de aquel Principe, pues ya lo era de todos. Pidiole que le socorriesse. Hizolo èl con diez fustas, de que era Capitan D. Iuan Ronquillo, que no solo fue de provecho con traer aquellas municiones, si nò con las armas; singularmente en la toma de ciertos juncos de la Iava, que en nuestro daño frequentavan el Puerto. Del valor de sus dueños, embestidos del Ronquillo en tierra, haremos imagen con la accion de uno. Atravessandole uu Castellano con su lança, el corria ensartado por ella a matarle con nna daga, quando otro le derribo de un golpe. Sucediò a esto el fallecer Babú Rey de Ternate, que con gran aficion a Boxai, o Bosaìde su hijo bastardo, se puso el cetro en el puño, aviendo Heredero legitimo, que no tuvo lugar, porque no tuvo poder: que alfin, sin èl rara vez vence la razon entre los hombres.

25 Estos dias despacho el Gran Turco a Mamede Baxá con ciento y veinte mil cavallos, y numerosos gastadores, y mucha artilleria, y copiosa moneda (artilleria mayor) para que passasse a municionar las Plaças ganadas los dias passados por la Persia. Salió de la ciudad de Erzen, la antigua Capadocia, o Cesarea, produziendo gran terror con este aparato. Però el Xà Codabanda, confederado con Semecombel Gorgiano, le hizo salir al passo con un razonable Exercito, que al vadear de un rio destruyo a Mamede con muerte de muchos ginetes a la espada, y de quarenta mil peones ahogados. Quedaron los Persas, y Gorgianos, no solamēte vitoriosos. mas bien ricos.

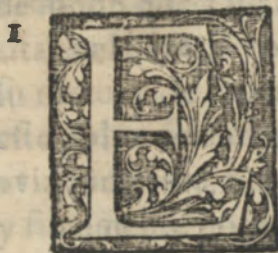
26 Perô en la misma Persia andava todo muy rebuelto, por las astucias con que el Gorgiano Mirsa Salmas, que se hallava Yerno y Valido del Xá, se persuadiò, a que su hijo Abax Mirsa, Rey de Ceorazone, si intitulava

titulava Emperador de la Persia; y le hizo armar contra él, a tiempo que su ausencia, pudiera despertar las armas Turcas, para entrarle a las espaldas por sus Tierras. Fue marchando el Xà contra el Hijo, y ganando Plaças, y segando cabeças de personas principales, asta plantarse en frente de la ciudad de Hers, fundacion del gran Tamorlan, y Corte del inocente Abax; que sabiendo del curso que su Padre llevava, sin saber el motivo, se avia fortificado bien. Luego, obedientissimo, se justificó con el Padre, de modo que a sus ojos se cortó la cabeça al infame Salmas, porque solicitava el hazerla cortar a aquel Principe, por la codicia de herencias para su nieto, y de superioridad para si en el Imperio: y porque pretendiò q́ este golpe se diesse con la mano paterna: y porque ya con el valimiento avia cometido muchas maldades ocultas que se hizierou agora patentes: y finalmente porque no dudò, por su interes, y rencor exponerle a la ira, y diligencia Turca. Assi ordinariamente un astucioso, y Tirano, con la propria solicitud del estrago ageno, agencia las devidas penas de sus propias culpas. Tarde, o nunca las pagàra este, si no se apresuràra a sustanciarsas con este movimiento. El Turco, vigilantissimo a los lances de mejorarle en la Persia, viendo al Xà divertido con aquel domestico pesar despachó al Baxa Ferâbat, con màs de cien mil cavallos, y mucho dinero, para que entrandose por aquellas pattes, conquistasse la Provincia de Raviam. Por ella hizo gran estrago, y hiziera màs si el Xà assi ligeramēte dezengañado de la inocencia del hijo, no uviera buelto las armas a la defensa.

27 Entonces llegó a la India D. Duarte de Meneses que iva a suceder al ViRey D. Francisco. Entregòle el gobierno, aviendole tenido tres años, y siendo en el numero de ViReyes XIV. y en el de Governadores, XXXI: y tercero del nombre, y del Apellido tambien tercero.

DON FRANCISCO MASCAREÑAS.

CAPITVLO III.

El gobierno del ViRey Don Duarte de Meneses, desde el Año 1584 asta el de 1588.

1 ERA Don Duarte de Meneses tan notorio por su valor como por su calidad: ella, de las mayores del Reyno; y èl de los más singulares della: o, por dezirlo más bien, era mas notorio que por su calidad, por su valor; porque sin él las calidades por mayores que sean; siépre estan arrimadas a un rincon del olvido. Esto hizo que sin consultas le eligiesse elRey, para este cargo; con razon; porque es cosa vana buscar con el tacto lo que se toca con los ojos; y gran sospecha de sueño mostrar el Principe que no conoce los Sugetos. No sólo nombró a D. Duarte, ElRey sin essa precedencia de examenes; mas aun le llenò de mercedes, y favores, para obligarle a acetar el passaje a la India, esperando que en ella no resplandeceria menos en buenas fortunas, de lo que poco antes avia resplandecido en Africa desde Tangere, contra las armas delRey de Fez. Llevò seys naves, capitaneadas de Gonçalo Ribeyro Pinto, Iuan Paes, Lorenço Suares de Melo, Gonçalo Enriques, Matias Leyte, y Afonso Piñeyro, y llegò prosperamente. 1584

2 La primera cosa de que echò mano, fue la prosecucion de las buenas diligencias con que su Antecessor procurava pausar aquellas inquietudes de Cochin. Avian entrado con los motores capitales dellas, los Comissarios que ultimamente embiò desde Goa el ViRey D. Francisco (eran Personas de autoridad Religiosas, y Seglares) y rindiolas con vehementes persuaciones a platicar la razon. En este punto entra D. Duarte, y aceta lo que ellos quisieron ofrecer, que fue lo necessario, para quedar corriente la nueva mudança que se pretendia en la Aduana. Alli depachò las naves del comercio para Lisboa, de que se perdiò una, sin saberse a donde. Truxeron el ViRey D. Francisco Mascareñas. 1585

3 Puesto en Goa, tratò del modo en que se avia de tomar satisfacion de Nayque de Sanguicer, por la perdida de D. Gil Yañez Mascareñas, y para evitar los progressos de sus latrocinios. Platicolò con el Embaxador del Idalcan, alli residente, cuyas eran las tierras habitadas del rebelde Nayque. Y èl con Rostican Gobernador de Pondà, se ofreció a hallarse en el caso, con quarenta mil hombres por tierra. Con esto despachò el

ViRey

ViRey a Don Geronimo Mascareñas, y assentaron, que a un mismo tiempo embistirian el Nayque; este por la marina, y por la parte oposita, esso-tro. Nuestros Capitanes eran Diego Suarez de Mello, Miguel Dias Picoto, Fernãdo Pegado, Afonso Ferreyra de Silva, Iuan Cayado de Gamboa. Los de mas nombres perecieron.

4 Entrado D. Geronimo en el rio de Sanguicer; despidiò treze navios de remo, que animosamente tomaron la playa al amanecer. Embistieron luego unas trincheras, en que no faltava buena gente, y artilleria: aquella, sobre mucha sangre, y muerte, rindiose; y esta, a penas se ganô quando fue traslada a los navios. Todavia fue esto de gran costa; porq̃ uvo heridos, muriò Nuño Alvarez Barreto. Passaron a la Poblacion; y la gente, que ya iva huyẽdo al hierro y a la llama por la parte de tierra, fue a meterse en las armas de Rostican, que (segun el acuerdo antecedente) venia tambien estragando quanto hallava delante. Al otro dia se puso en tierra D. Geronimo, y tomando él un lado, y el Rostican otro, fueron como dòs rayos igualandolo todo con el suelo buelto ceniza. El Nayque desde lo màs hondo de los bosques, y breñas pidió misericordia, prometiendo enmienda, y complimiento de las condiciones con que le quisiessen restituir aquellas tierras ya abrasadas: que no ay cosa que a más humildad venga, q̃ la que se puso en más soberbia, cometiendo exorbitancias. Recogiose el cadaver de Don Gil, que estava ya consumido todo, menos el ombro y braço derecho, merecedor de incorruptible memoria aquel dia.

5 En Maluco estava bien falto de municiones nuestro Capitan de Tidore Diego de Azambuja. Socorriole el Governador de Manilla, con quatro barcas, de que era Capitan Pedro Sarmiento, que de passo avassalló la Isla de Moutel por ElRey de Portugal. El de Ternate, cuya ella era, queriendo tomar satisfacion dello en tres barcas de las quatro q̃ passavan a coger bastimentos en Bacham, capitaneadas de Paulo de Lima, Manuel Ferreyra de Villasboas, y de Guerrero Alferez del Sarmiento; ordenó a Cachil Tulo su hermano; que saliesse a tomarlas con 24. galeotas. Navegava èl a este intento, quando le vinieron a caer en las manos dos fustas de Felipinas, que tambien socorrian a Tidore, su Capitan, N. de Dueñas. El, no podiendo evitar el peligro sin pelear, embestiò valientemente la Capitana, y metiola en el fundo; però cargando las otras, entravan las fustas que traian solos doze Castellanos; y fueron muertos todos, despues de aver peleado, como lo pudieron hazer doze Leones, y herido y muerto muchos barbaros. Soberbio el Tulo con la vitoria, esperò mas animoso las tres que buscava primero, y alcançandolas, y encẽdiendose un duro caso de armas, dividiolos la noche, con perdida en los Ternatenses de dozientos, y de ocho en los Españoles.

6. Enton-

6 Entonces llegò a Tidore con un galeon, Duarte Perreyra, que iva a suceder al Azambuja. Estava aquella Capitania en possession de no entrar ò salir Capitan della compuestamente. El sucedido, sobre no querer entrgarla al Sucessor, tomò las armas contra èl, y le assaltò en la casa que ocupava con su muger, y familia. Perdieranse, a no interponerse aquel Rey. Llegaron en este punto quatrocientos Españoles de la Manilla para que con ellos pudiesse el Azambuja, ganar de nuevo la Fortaleza de Ternate: peró el, temiendo que mientras fuesse a esta accion, se le entraria en la Plaça el Pereyra, tuvo por mejor desperdiciar el socorro, y no embestir aquel hecho de honra, que poner a peligro el interes. El Pereyra, que estava de otro acuerdo, penetrandole la intencion, dixo: *Que ocasiones tan grandes, no se avian de perder por tales motivos: saliesse de la Plaça a esta accion, y le acompañaria en ella.* Gran valor, querer ser soldado de quien le quitava immodestamente el ser Capitan: Partio, finalmente, el Azambuja con gran aparato, acompañado de los Reyes de Tidore, de Bacham, y de los Celebes; y por más q̃ el de Ternate resistiò, pusose en tierra, precediendo los Castellanos, conduzidos del Capitan Morones. Batiose la Fortaleza sin fruto: intentaron escalar una muralla, y perdieron gente. Retiraronse a Tidore, dexando màs presumido al Ternate.

7 La ciudad de Tauris, à que vulgarmente llaman Fabris, es tenida por la antiga Susa, en los confines de la Armenia mayor. Otros no vienen en esto, que importa poquissimo a nuestra labor. Està puesta a las faldas de la montaña Orote. Ya fue Corte de los antigos Reyes de la Persia. Agora es una de las mayores Ferias Orientales: de riquezas poderosa de frutos, delicias, y regalos, abundante. El gran Turco anhelava por levantar aqui una Fortaleza. Eligiò para Executor deste su deseo, al Baxà Osman, hombre de gran pecho. Llegó èl con poderoso exercito, y plantòle en frente, a las margenes de unas apacibles riberas. El Persa, prevenido, esperòle cerca, con casi setenta mil cavallos, y ordenó a un Capitan que les saliesse con una tropa: y a su Hijo el Principe Mirazen Mirsa, que con diez mil estuviesse de emboscada, para rebentar della, al ver embuelto a su enemigo con aquel Capitan. El moço era gallardo; y descubriendose oportunamente, degollò de un buelo siete mil Turcos, y recogiose cargado de insignias, y despojos. Siguieronle catorze mil, y bolviendo el rostro a ellos, derribò casi la mitad. Embestieron al otro dia con la Poblacion, y saliendoles fuera de las murallas arrebatadamente el Alcayde Persa, segò tres mil; y quatro mil con uno de sus Baxas, luego a la noche. Bien lo avia hecho, sino desamparára la Ciudad, desconfiado de poderla defender a tanta potencia. Sus habitantes, todavia, no perdiendo el animo, esperaron a los Turcos, y de los primeros hizieron una buena riça: però opressos de la multitud, afloxaron, y fueron passados acuchillo muchos;

cho;afretados casi todos en sus hijas y mugeres; y todos despojados.

8 El Baxà Osman viendose Arbitro de la ciudad, y de la campaña, eligió para sitio de Fortaleza que venia a fundar, los jardines Reales que adornavan una parte del contorno: y en un mes levantò una fabrica maravillosa en capacidad, y en fuerça. Però logróla menos bien, y mas a prissa que quisiera. Frequentavan los Turcos unos baños que avia en la ciudad, y travandose algunos con los moradores della, y saliendo hostigados, induxeron a la vengança el exercito. Entrò el; y no uvo impiedad y torpeza, que no se cometiesse en muertes, en estupros, en adulterios, en robos, y en sacrilegios con viejos y niños y mugeres; con donzellas con espozas, con tesoros, y con Templos. Recogieronnse con un despojo que parecia sobrepujar el numero. El Principe de los Persas, incitandolos, y pidiendo a su Padre veinte mil ginetes, y lleno de furor por aquellas impiedades, diò con ellos, y dexò tendidos en la guadaña de la muerte ocho mil Turcos desta vez; y luego de otra veinte mil. Levantaronse ellos, y empeçando a marchar, siguiolos el Principe, ancioso de cogerles el tesoro que llevavan de Fabris, y tuvo tan buenasuerte, que despojando primero de la vida a otros veinte mil, se recogiô con deziocho mil camellos cargados de joyas, y alhajas de precio: y con armas y municiones inumerables. Buscolos, finalmente otra vez, y como la Fortuna se cansa, menos daño hizo agora del que recivio, porque le fue preciso retirarse con perdida de tres mil Persas.

9 Sobre las tierras de Moçambique uvo quinze años antes deste, una inundacion de Cafres, tan excessiva, que no se pudo medir o numerar la copia. Brotàron por la parte de Monomotapa, a las margenes de aquella gran Laguna de donde se derraman aquellos caudalosos Rios, de que en edades anteriores se ignorava el nacimiento. Concurrieron con ellos, los otros llamados Cabires, Macabires, y Ambeos, que parecia averse desgajado del Reyno Ambea, y sus Confinantes del Imperio de la Abassia. Traian consigo sus mugeres y familias, como aquellos que de no poderlos sufrir la propia patria, ivan buscando las agenas. Su pasto primero, es carne Racional; y la bruta, y selvatica en necessidad extrema. A las Poblaciones por donde passavan, no quedava otra señal de averlo sido, más de los cumulos de huessos, y calaveras de sus moradores. Al faltar esto suplianle con sus propias compañias, empeçando por enfernos, y viejos: con que de los Padres, necessariamente vendrian a ser manjares los hijos: y al contrario. Las mugeres, tan feas como rebustas, llevan al ombros sus alhajas: y en las batallas exercitan el arco, igualmente diestras q̃ los hombres. Ellos marchan cubiertos de paveses, y adonde hazen alto, se fortifican veloz y capacissimamente.

10 Desde nuestro Castillo de Tete, despidiò Geronimo de An-

drade su Capitan, algunos escopeteros, que rociando aquella multitud, derribaron pocos, con tanta admiracion de todos, por no aver jamàs visto ni oido semejante arma, que huyeron bolando a manera de vandadas de Estornisios, quando en los arboles sienten el primer movimento del caçador: y el siguiendolos, degolló en dos reencuentros mas de cinco mil. Corrieron ellos asta las tierras de Moçambique, dexandolo abrasado todo como si por alli uviera venido algun dilubio de fuego. Pareciò bien el sitio a una Cabilda de asta seys mil, de que era Capitan, Mambea, que empeçò a fortificarse, y a ordenar Poblaciones a dos leguas de Moçambique. Padecian ya notable vexacion y daño los Portugueses por aquella parte de la Fortaleza de Cuama, de que era agora Capitan Nuño Vello Pereyra. Resolviose él, en embiar sobre ellos Antonio Rodriguez Pimentel, o Pinto, con 400. hõbres de q̃ serian Portugueses 40. Quãdo menos lo presumió aquel Barbaro, le degollò muchas cõpañias, y quemò la Fortaleza o Poblaciõ. Però lo q̃ obrò el cuidado, y el valor agora destruirá presto la cõfiança y el descuido. Retiravase sin orden nuestro Capitan quãdo a buen tiẽpo, rebuelven sobre el los vencidos, y le deguellã cõ toda su gẽte, solos tres Portugueses huyerõ, y pocos Negros. Fueron comidos del Vencedor (q̃ este no tanto parece soldado como parece Montero) menos las cabeças, pies, y manos, que despues se hallaron enteramẽte; deven ser (dexenme lo dezir) enemigos de pepitoria.

11 Y pues nos llegamos cõ este motivo a Moçãbique, y asta agora no se ha tocado a su descripciõ, diremos algo. Es tierra fertilissima de huertas y de frutales: singular en cidros, limoneros, y narãjas: los animales domesticos y selvaticos, como en Europa: Elefantes sin numero: el maix sustẽta el Pueblo: los bosques son de Evano, arbol altissimo, y copioso de hojas q̃ imitan las de nuestros mançanos; su fruta, unas como sorbas que no se comẽ: vistenle desde el suelo, tãtas, y tales espinas, q̃ se usa de arte para llegarle cõ la segur: adõde se corta uno ja mas brota otro: su corteza es tan sutil y apta al incẽdio q̃ parece yesca. Este es el arbol q̃ ilustra con sus tablas los regalados maderajes de los poderosos. Ay otro de color jalde tãbien estimado para labores preciosas. El Manná medicinal superior a todos. Entre las bestias de aquel rio, son admirables los Tubarones, o tiburones, como quierẽ Castellanos en q̃ se vè voracidad de los Cocodrillos, no escapãdole persona a la margẽ del agua, o mano pendiẽte del barco q̃ por alli nada. Esto se entiẽde cõ los hõbres; porq̃ las mugeres le son previlegiadas. Tãto dominã las mugeres! En laços se cogió uno de espãtosa grandeza; y que traia en las orejas argollas de oro. Presumiose aver sido algun encanto de los Cafres antiguos (insignes Echiceros, y Platicentes del Demonio) para despoblar aquella agua de tan peligrosas fieras. Exemplificose esto, con lo que Metude, Arabio docto, afirma

afirma en un escrito de Podrigios modernos. Esto es,que por los años de la Reparacion humana 863. se halló en las çanjas de un Templo Egypcio,un Cocodrilo de bronze con ciertas letras; deshecho èl empeçaron los Cocodrilos en el Nilo a tragar la gente:de que se infiriò ser aquel un encanto que los tenia olvidados de su naturaleza.

12 Embidias de valimentos con el Nizamaluco en el Decan, truxeron sobre el Reyno de Veràra las armas Mogorenses, que cargandose de muchos despojos,sobre grandes estragos, se apoderaron de villas, y ciudades.El motivo fue este. Andava aquel Principe,enfermo de mal cõtagioso;y su Valido Acedecan le traia cerrado en una carroça; conservãdole en ella para conservarse en la tirania con q̃ gobernandolo todo, era mayor contagio del gobierno. Astuciosamente le despeñó del puesto, Calabatecan,para imitarle en ella,no para mejorar las cosas: que los Validos no se aborrecen por lo q̃ obran,sinò por lo q̃ posseen. El Principe una vez,y los Vassallos otra,creyendo q̃ su Rey no vivia,porq̃ no le vian (ni erravan mucho,porq̃ quien no se vee casi no vive)armaronse,para pidir a estos Tiranos se le mostrassen:y ellos, haziendole creer q̃ venian a despojarle,induxeronle a que haziendo salir su exercito contra los suyos,quando le buscavan para obedecerle, los reduxesse a miserable estado.Assi viene a degollar inocentemente a los suyos ,y a sus confidentes el Principe q̃ se fia de uno solo: con que sin otra culpa de los Principes,y de los Vassalos suelen perecer los Vassallos y los Principes.

13 Salieron de Lisboa para la India cinco naves: Capitan mayor, Fernando de Mendoça,y los quatro,Diego Taveyra,Miguel de Abreu, Andres Moreyra, Fernando Cota Falcam, y Iuan Gago. El Mendoça, passado el Cabo de Buena esperança, navegó con algunos temores; y no sin presagios de perderse;porque uvo personas que repetidamente lo soñaron,fue a romper su nave Santiago,en lo que llamam; *Bajos de la Iudia*: cumulo poderoso que alli se levanta con algunas puntas que a lo lexos parecen arboles:la forma ovada; la longitud tres leguas: abundante de coral,cuya mudança de colores, y blandura, hizo notar este naufragio: esta,que siendo como de cera, se convierte en la dureza notoria; y aquellos,q̃ son nacer blanco,y bolvierse consecutivamente verde,pardo, negro,y rojo:molido queda en su primer color, haziendo unos polvos candidissimos,sin rastro de roxear.

14 Hombres ay,que para acordarse de que ay Dios,necessitan de q̃ aya una fortuna tan horrible como esta,que puso a todos delante de los ojos la muerte viva. Algunos corrian a los Religiosos,pediẽdo confessiõ, más assombrados que penitentes; porq̃ el peso de culpas abominables cõ tiẽpo breve,desatina.Uno viẽdolos ocupados,y temiẽdo q̃ no le cupiesse lugar,empeçó en altas vozes a dezir horribles pecados.Cõ esta cõfusiõ se

C2 passò

passó la noche. El Capitan mayor, con pocos, salvose en un batel y alfin de seys dias, fue a salir en la playa de Quilimane. Los que alli quedavan repararon otro que pudo recoger asta sessenta: otros ligaron palos y tablas, y en esso se fiaron a la agua. Passavan de duzientos los que se vian en aquellos peñascos, aguardando la muerte, que ya les nadava en los ojos o por sorbidos del mar, o por mirrados del Sol, y de la hambre.

15 Del segundo batel, eligieron por Capitan a Duarte de Melo de Baçaim. Navegando con temor de perderse todos, por el peso excessivo, fue piedad para unos lo que crueldad para otros. Echaron a la agua dezisiete, que nadando, y pretendiendo (apavorados de la muerte) asirse otra vez al vaso, les eran cortadas las manos. Pareciendo precioso arrojar màs, tocò la suerte a uno de dos hermanos del apellido Ximenez. El más moço, sin esperar la sentencia, se arrojò por si mismo, deziendo: *Que si uno dellos precisamente avia de perecer, a el le tocava; porque su hermano mayor era màs aproposito, para amparar a su madre, y a sus hermanas.* Peró, nadando tres leguas tras el batel (Tanto alienta, o el deseo de la vida, o el horror de la muerte!) le bolvieron a tomar, de lastima, los mismos que de impiedad le dexavan morir. Otra relacion dize que no fue esto tan arrebatadamente; antes viendo este moço la sentencia mortal sobre el hermano, dio aquellas razones y esperò la respuesta, q̃ fue consentir el sentenciado sin alguna demonstracion de parecer Pilades con este Orestes, cosa que le pudiera hazer arrepentirse: mas que no arrepentido fue echado a la agua por los Executores de aquellos horribles, mas entóces, al parecer, preciosos mandatos.

16 Al navegar tanta gente en tan pequeño vaso sobre tal fortuna, se descubrio mucho la indomable insolẽcia de los humanos, y Portugueses; q̃ como si fueran alli por las calles de su patria salidos de algũ recreo vinoso, ivan comitiendo maldades, y reservando otras para tierra: y es Dios tan misericordioso que los puso en ella, mereciendo la ellos tan mal. Otro pueblo de Israel. Dezian q̃ eran pũtos de hóra. Gran desventura es q̃ diste tanto en la opinion mortal, el parecer honrado del parecer Christiano. Y q̃ puntos de honra podia aver en tanto punto de muerte?

17 Una jangada (fabrica del Piloto Rodrigo Migueys) fue capaz de 40. hombres. Llevava al cuello un Relicario hallado en una arca de Fray Thomas Pinto, de la orden de Predicadores, sin saber de qual Reliquia era custodia. Levantandose una gran tormenta de noche, achòle al mar por una cuerda: y a poco espacio oyerõ todos sobre la playa, claramẽ, una musica suavissima, en q̃ se repetia aquel Cãtico del Catacismo, q̃ comiença. *Todo fiel Christiano, es muy obligado, a tener devocion de todo coraciõ con la Santa Cruz, de Christo nuestra Luz.* Fuese aplacando el mar, y prosiguiendo aquella suave armonia por tiempo de nueve noches que duró el viaje.

Al

Al descubrir ya la playa, sacaron la cuerda para recoger el Relicario, y no se hallò. Supose despues, que la Reliquia era de la Cruz de Christo, como ya lo dava a entender la musica, y el successo. Estas fueron las personas que constó salvarse, de quatrocientas que llevava la nave. Y la culpa desta perdida, como de otras, la jatanciosa, y bestial tema de Pilotos, y Marineros, que por no perder una hora de navegacion desmienten la verdad, ahogan un tesoro, y deguellan un pueblo. Gran cosa, que una ciudad portatil, penda de un villano indisciplinado, tan rudo, y peligroso que en èl lleva ella luego desde el puerto, el escollo, y el baxo mas inevitable! Como si no pudiera este gobierno ser tan honroso a las buenas calidades, como el de un cavallo, o el de una Plaça, que solo se fian a manos bien criadas.

CAPITVLO IV.

Prosigue el gobierno de Don Duarte de Meneses.

1 GObernava nuestro ViRey la India; y Ruy Gonçales de Camara su Tio, gobernavale a èl; y queriendo hallarse en quãto parecia honroso, ponia a riesgo quanto parecia necessario. Eralo agora, passar, casi a un mismo tiempo, una armada al Estrecho, y otra a fundar la Fortaleza de Panane en el Malabar: y el queria ser Capitan de aquella, y Fundador de estotra. Deviendo ser la fabrica solida, como lo votaron casi todos, acomodòse el ViRey, a que fuesse de palos a la ligera; porque con esso podria el Camara darle fin a tiempo que se tuviesse de partir a essotro cargo. Para salir con esta ligereza de obras, se hizieron agravios no ligeros a Don Geronimo Mascareñas, que teniendo màs derecho a aquella ocupacion, pudiera concluirla con credito, mientras Ruy Gonçales navegasse a essotra. Tenia él este derecho, porque avia sido Capitan mayor de aquella costa Malabarense el Virreynado proximo, y jurado con el Zamorim los acuerdos a que poco antes le reduxó D. Gil Yañez Mascareñas, siendo capital dellos la fundacion desta Fortaleza, por descuento de la de Chale.

2 Puesto el Camara en Panane, avisó al Zamorim de su llegada y de su intento: y èl escuchandolo bien, dixo; le aguardassen, porque queria assistir a la elecion del sitio. Dilatava el dia de la assistencia, porque sus Bramenes se le andavan observando libre de agueros: y como la detencion era dañosa al desinio del Fundador, pues le importava fenecer esta obra a tiẽpo, q̃ pudiesse embarcarsse para el Estrecho, despachó un hõbre con presentes para los Agereros; cõ q̃ al punto quedò siendo sere-

1586

nissimo aquel dia, para dexar salir su Principe. No con alguna novedad sucedió esto; porque desde los fundamentos del mundo, puede màs una dadiva que el Demonio, pues el mismo Demonio no pensò negociar sin dadiva: y màs si se ofrece a mugeres: porque tambien llevó la suya, cada una de las del Zamorim, para hazerle bueno el dia. Buenos dias tiene siempre el tener: peró muchas vezes pàran en malas noches.

3 Finalmente vino el Zamorim, y assistiò con gran pompa y despejo al señalarse la fabrica, que por los respetos apuntados, se hizo de palizadas, deviendo ser de piedras: de descredito, deviendo ser de reputació: y quedò por Capitan della Ruy Gomez de Gram; que no hizo poco en acetarla, si pensò defenderla a algun poder considerable. Peró él no lo pensò hazer en el modo que ella estava, si nò en èl que le avia de dar: por que viendo, no averse levantado fuorça con tanta señal de flaqueza, bolviendo a deshazer lo hecho, pusola en estado de poderse llamar fabrica; con que, y lances industriosos y politicos, usados con el Zamorim, personal y autorizadamente, pareciò aver afiançado una seguridad razonable. Deste modo vino el Gram a hazer la Fortaleza, y el Camara a llevar lo util de averla hecho. Tan desigual es la fortuna! Tan engañados son los Principes! Tan ciego es el negociar cada uno lo que apetece, que no vee se le han de ponèr despues al Sol las tretas de la negociacion, o no se le dá de q̃ lo hagan! Sea enora buena, que mañana sera enoramala.

4 Luego que el Camara contô por fin de aquella fabrica, lo que el Gram no acetó por principio della, montó en su armada, que por tener malissimo comienço, tuvo remate malissimo. Nadie quiere ja mas abraçar mucho a un mismo tiempo: porque aun mismo tiempo se verà caido de los braços de la Fortuna en los de la miseria. Por ir a prissa a Panane, fue de espacio al Estrecho: y agora fue tan dañoso el espacio a la armada, como antes la prissa de Fortaleza. Llevò quatro galeras, dos galeones, y veinte fustas. Capitanes Don Iorge de Gama, Pedro Homem Pereyra, Simon Moniz de Camara, Don Francisco Mascareñas, Christoval de Vega, Don Antonio, y Don Antonio Manuel, Don Miguel de Castro, Duarte Moniz Barreto, Don Manuel de Lima, Don Iorge de Almada, Ayres y Iuan de Silva, Fernando Gonçales de Camara, Diego y Tristan Vaz de Vega hermanos, Roque de Fonseca, Andres de Sousa Coutiño, Iuan Rodriguez Cabral y Francisco de Sousa Pereyra, Fadrique Carneyro, Antonio Coello, Don Gaston Coutiño, Antonio Gonçales de Meneses.

1586 5 Precediole por Explorador Cosme Faya en un navio, que en la Isla de Camaram, engañado de un Xeque, fue muerto con quantos llevava. El, con levantes tendientes fue a entrarse por las puertas del Estrecho, y surgiò de la parte Arabica, en un seno distante asta onze leguas de

la ciudad de Moca. Derramaronsele con tiempo contrario algunos baxeles, y mientras no parecian intentò hazer alli aguada, y encomendò este officio a los Capitanes Francisco de Sousa Pereyra, y a los hermanos Vegas. Sin los Aguadores, llevaron sessenta soldados. Salieronle de una emboscada treinta ginetes, y quinientos peones Turcos, que no corriendose de embestir en tanto numero a tan pocos hombres, mataron luego cinco o seys; però acomodados los otros al peligro, hizieron grandes cosas de valentia, en que se estremaron el Francisco, y el Tristan. Ya avian muerto muchos Turcos, y no podian tomar aliento, porque ocho horas avia durado la batalla, quando les llegó socorro, a cuya vista huyeron aquellos covardes. Salio de alli el Capitan, buscando su desparzida armada, que apareciendole, y desapareciendole, padeciò grandes trabajos, singulamente de sed. Assi inutil y penosamente se recogiò a Ormuz.

6 Antes de entrar, despachò a Pedro Homem Pereyra, contra los Niquilús, vezinos agora dañosissimos, que impedian la corriente de las Cafilas de bastimenros a aquella Plaça. Llevava quinze navios con estos Capitanes Don Iorge de Gama, Don Antonio Manuel, Don Miguel de Castro, Don Munuel de Lima, Duarte Moniz Barreto, Diego, y Tristan Vaz de Vega, Roque de Fonseca, Andres de Sousa, Iuan Rodriguez Cabral, Francisco de Sousa Pereyra, Fadrique Carnero, Antonio Gonçales de Meneses, y Antonio Coello. Socorrieronle de Ormuz, el mismo Camara ya llegado, y Iuan Gomez de Silva, y Matias de Albuquerque (este que dexava de ser, y aquel que era agora Capitan de aquella Plaça) con cinco fustas a la orden de Paulo de Silva, y Alvaro de Avelar, con que se hizo un Esquadron de seyscientos hombres escogidos; y muchos dellos cavalleros principales. A penas desembarcaron los más en un arenal, quando de una celada salieron los Barbaros con tanto impetu, que haziendo perder el tino a los nuestros, que ya estavan en orden, y el ordenarse a los que aun estavan deshilados, degollaron casi 250. obligando los otros a que nadando fuessen a tomar sus embarcaciones, que muchos no tomaron porque los ahogò la agua. Esta fue la mayor perdida que tuvimos en la India, por el numero y calidad de la gente; y la más vergonçosa, porque ni fue con gente de que se pudiesse sacar gloria venciendola, ni con la prudencia que se esperava de tantos hombres obligados a no desampararse della: en que singularmente fueron culpados el Camara, el Silva, el Albuquerque; respondiendo escandalosamente a un aviso que desde la agua les diò Pedro Homen Pereyra, que de puro desconfiado, con ver que se perdia, obedeciò sus ordenes. De los cavalleros que alli quedaron se saben estos; el Gama, el Castro, el Manuel, el Barreto, el Lima con su hermano Antonio, el Gonçalez meneses, los dos Vegas; estos de los Capitanes ya nombrados: y Manuel de Atalaya, Paulo de Silva

Manuel de Añaya, Martin Afonso de Melo Pereyra, y Pedro Carvallo.

7 El motivo de la armada con que saliò Ruy Gonçales de Camara, fue dezirse que salia del Puerto de Moca una esquadra de galeras Turcas, siendo màs cierto que no salia; de que se infiriò que esta salida fue menos por necessidad, que por hazerse al Capitan una accion màs para esforçar pretensiones. Y el las esforçava tanto, que deviendo por tan notable perdida como la que traia desde Ornuz, entrar en Goa con velames vanderas, y pavesadas de luto, entrò con todos los adornos de un exercito naval quando triunfa; y luego consiguiò mercedes singulares. Tan util es el porfiar en tiñir con las colores de los aciertos los errores que mereciendo penas consiguen premios. Miserable tiempo en que tanto vale el yerro con el atino; o menos el atino que el yerro; y en que ay Alquimistas de virtudes, y de merecimientos.

8 Todavia fue gran ventura para la calificacion del motivo de salir esta armada, aver salido, despues, de Moca dos galeras podridas; una que por serlo se perdio luego que salia; y otra con que se negoció tanto, como pudiera ser con una armada sanissima. Tanto puede, o el valor, o la fortuna de un hombre solo! Tal era el Moro Mir Alibet; que teniendo opinion de vivaz, atrevido, y arrebatado la sustanciò en este viaje: porq̃ surgiendo en la ciudad de Magadano, improvisamente la puso a la obediencia del Turco, solo con dezir a sus Governadores, que de orden de su Principe iva a sugetar todos los Reyes de la costa de Melinde, con una gran armada a que precedia con aquella galera. En la Ciudad de Lusiva, despojo de una preciosa naveta a Roque de Brito que alli avia buscado el amparo del Rey de Lamo, con la voz del poder que llamava este Moro. El prometió al Rey, que si le entregasse el Brito, le dexaria libre. Infielmente se lo entregó; y fue castigado infielmente: porque viesse aquel bestial que quien no guardava fé, era incapaz de que se le guardasse. Peleó valerosamente el Portuguez antes de rendirse, y despues de verse vẽdido: peró, al fin, fue puesto al remo, con los que le acompañaron, y muriò en Constantinopla.

9 En Patè sucedió lo propio a otro navio de Portugueses. Con estos robos, y otros antecedentes, que ya avian compuesto a Alibet una armada de veinte pangayos, osó tentar el comercio con todos los Reyes de aquella costa, y aun avassallarlos al Turco: y consiguiolo en parte: porq̃ se le rindieron los de Ampaza, Patè, Lamo, Mombaça, Califе, Brava, Iugo y otras ciudades de aquella corriente. Todo esto fue obrado menos con la armada que traia, que con la que publicava traer; rindiendose todos a lo que vian, quando vian pudiera ser rendido con uno de los Pangayos Portugueses que robó: porque la galera llevava solos ochenta hombres: y era ella tal, que antes de fenecer el viaje a la buelta, se le hizo pedaços

en el puerto de Maça,sin algun infortunio:con que fue mucho más,correr un tal vaso tanta marina sin riesgo y con utilidad de lo que dar la nao Vitoria una buelta al mundo.

10 A Iuan Cayado de Gamboa,que con algunos navios,avia salido àzia el Norte contra los Cossarios, que infestavan aquellos mares, tocò un caso digno de hombre,hombre verdadero. Caliche Mamede tenia en el puerto de Surrate,una poderosa nave,con presuncion de que la avia de navegar sin consentimento Portuguez. Apretôle alli el Gamboa de modo que le dió a ententer la impossibilidad de salir con lo que presumia. Acudiò él a lo que suele vencer todas dificuldades, y secretamente presentò al Gama tres mil ducados para q̃ desistiesse desta porfia. Acetòlos: y dellos mismos,con la ocasion de lo que parecia acuerdo, comprò en su misma plaça los bastimentos que le faltavan para poder porfiar en este hecho. Viendose ya bastecido, bolviò al Caliche sus dineros; diziendo: *No le tuviesse en tan vil cuenta, que pensasse avia por ningun interes de vender su honra,y la reputacion de su Principe: que le agradecia mucho el socorro de las municiones que le faltavan para prosiguir en vedar la navegacion a su nave.* Quedò pasmado,igualmẽte que corrido,el Barbaro,deste desprecio,y de aquel desinteres;y sin poderlo remediar,perdió el viaje.

11 Los dias passados avia el Raju hijo del Tirano Madune de Ceylam,sitiado poderosamente, nuesta Plaça de Columbo, teniendola Manuel de Sousa Coutiño,que la defendió bien. Buelvese a assediarla agora que la tenia Iuan Correa de Brito. Però viendo que para obrar a su modo,le era estorvo el Padre;y que para levanrase con el Reyno le eran formidables sus hermanos, a quien pertenecia la herancia; y algunos de sus mayores vassallos,a quien tocava la justicia,y la fidelidad, los degollò astuciosamente a todos,no sin permission divina los primeros;porque su Padre Madune para consiguir lo propio, lo propio avia hecho con su Padre y con sus hermanos. Peró esta tirania no disculpó la de Raju, antes pudo mostrarle ventajoso en ella; porque no le quedando ya otra costa de sospecha,màs de la Reyna Madrasta suya y Matrona venerable,que le avia criado como Hijo,la hizo desnudar delante de si,y de si la apartò para un destierro adonde un dolor le antecipò la muerte. No se pierda la memoria de un exemplo de maravillosa constancia para las ilustres,y varoniles Hembras. Esta aviendo dado algunos passos, apartada ya de la presencia de aquel monstro,acudiò casualmente con las manos a las orejas y topó las arracadas, que eran de gran precio, y se avian quedado escõdidas o olvidadas a aquella infame codicia. Quitólas; y embiandoselas,le dixo:*Que se hartasse:y que para hartarse de todo,le embiàra tambien la vida si fuera licito a las Mugeres de su porte el flaquear tanto,y perder la gloria de atropellar con la constancia,la adversidad,la tirania,y la fortuna.*

12 Con

12 Con las lastimas, y con las virtudes se enfurece un Tirano. Este estuvo firme a estàs, que pudieran domar qualquier ventajosa ira. Con toda la suya empeçó a mostrar sus armas a los Portugueses: y tuvo por principio, degollarle ellós siendo pocos, más de ochocientos, con su Capitan Paliconda, el dia de la Cruz de Mayo, que por esta vitoria, quedó siendo solenidad annual en aquella Plaça. Eran de alta quatro mil las Tropas vencidas. Los Capitanes vencedores, Francisco Gomez Leitam, Manuel Pereyra, y Pedro Afonso. Tenia Rajù un sobrino que todavia, le dava cuidado: porque quien se haze temer siempre, siempre teme. Embiole a llamar a una Aldea adonde residia entonces. Yva el recado lleno de caricias. Sabia el moço bien que todas las de un Tirano son mortales, y que las deste eran mortalissimas. Asseguróse de que el llegar allà y perder la vida avia de ser una misma cosa. Entretuvo con despejado semblate, y buenas razones, a los Mensageros que ivan para hazer por fuerça lo que el no quisiesse por voluntad; y sazonando un vaso de finissimo veneno, se fue à entrar con el en las manos por la estancia de sus mugeres, y de sus hijos, y de su familia, y hablóles en esta sentencia *Vive expuesto à morir muchas vezes aquel a quien cupo en suerte el haver nacido una al tiempo que toma el Cetro de un Reyno un Tirano. Muere vezes mil aquel que a sus manos pierde la vida; porque èl, no contentandose con quitarla arrebatadamente, quitala de espacio con nuevas invenciones de tormentos, y cada uno dellos es una horrible muerte. Ved lo que serán tantas horribles juntas, o executadas la una tras la otra! No sabe la Tirania matar con piedad, porque no mata con justicia. Vosotros igualmente sabeys todos quien es Raju. El degolló a sus Padres para tomarles la Corona desta infelicissima tierra; él degolló a sus hermanos, porque eran primeros en la sucessión; él degollò a los mayores vassallos, y ministros, solo porque no pudiessen ver lo que obrava; no creo yo que porque no le reprehendiessen; pues en tiempo de una tal Fiera, nadie tiene lengua tan osada: pero ô sabe esta que muchas vezes sirven de lenguas los ojos: y ni por estilos mudos quiere advertencias la Tirania. El finalmente, hizo traer delaute de si a su Madrasta, a quien devia màs que a su Madre; porque si esta le parió, essotra le avia criado y sufrido; y despojandola de quanto posseia, la embió desnuda a un misero destierro, adonde a poder de puro dolor espirô vagarosa y penosissimamente. Agora veys que tenemos en casa estos Embaxadores suyos que de su parte me llaman. Que necessidad tengo yo de preguntarles a ellos, ni a un a èl, lo que me quieren; si sé que soy su sobrino; y que èl nacio para ser infernal derramador de su mismo sangre? Lo que un Tirano executa cō unos, es la voz q́ vivamente explica lo que pretende hazer con otros quando pone los ojos en ellos. Si toda Tirania se teme, aun de las fantasticas sombras; que harâ de mi, siendo su sangre Real, y viva, sino reduzirme a menos que sombra si pudiesse? Claro es que teme hagá yo con èl, lo que èl ha hecho con tanta gente. Pues si llega a temerlo; con qual seguridad puedo yo irme a él sin temer los mismos efetos deste temor? Esperarè dél mayor piedad para con su sobrino,*

brino de la que tuvo para con sus hermanos, y para con sus propios Padres? Ignorantissima esperança vendria a ser esta. Si yo pudiera assegurarme de que os redimia de la muerte, con irme a entregarle esta mi vida; ò quan de buena gana me entregara mil vezes por rediniros una! Perô ello no ha de ser assi: porque el intento de aquella bestialissima sed de sangre propia, es agotar toda la de los antiguos Reyes de Ceylam, y mientras no la sorbiere toda estarâ sitibundo della. Si ella, pues, queda en vosotros, porque para tener malaventura, tuvistes este buen nascimiento, y delante deste enorme bruto, es mejor ser bestia vil, que persona Real; infalible cosa es, que no bien me avran puesto estos ministros en sus manos, quando pondran los pies segunda vez al camino para llevaros a ellas; adonde padecereys dos penas; una de verme horriblemente muerto; y otra de caer muertos sobre la propia vista. Si en tal aprieto nos fuera possible tomar alguna vengança de Rajû, no lo hizieramos de buena gana, como de buena justicia? Claro està que si. No se puede tomar la que justamẽte se desea; tomese la que de alguna manera se puede: y no serâ tan pequeña que no le atormente mucho. Deveys saber que quando un Monstro destos desea matar a una persona con grandes dolores, le llega a doler de muerte el escaparsele de las garras, aunque sea matandose a si propia: porque no le puede sobrevenir mayor motivo de pena que el dever morir al propio que desea muerto, si muere fuera de los modos con que procura matarle. Pues, si esto es assi, como realmente es, matemonos a nuestro gusto; q̃ por dicha de pura passion de no ser al suyo, le mataremos. Si, alfin, hemos de morir no sea como el quisiere, porque no se regale; sea como nosotros quisieremos, porque le pese. Y al contrario, nosotros ningun consuelo podemos esperar en nuestra muerte, mâs de este solo de aver tomado la que eligimos; no la que el, a este punto en su ferina mente nos està eligiendo. Sè bien que nunca es gustoso el morir; però del propio modo sé que quando es precisa la muerte con violencia, la mâs suavê serâ mâs gustosa, o la menos sentida. Yo la trago sazonada en este vaso de tal suerte, que bebida ha de ser dulce; y executada, no dexarâ de ser gloriosa; a lo menos por aquel lado que mira a dar una pena a quien dá tantas: porque la ha de tener grandissima de no aver podido darnos las que su crueldad le puso en su deseo. Vltimamente, de los males, aunque ninguno sea bueno, el menor es Ventura para los tristes; y mucho menor es el morirnos a nuestras manos que a las suyas. No aconsejamos lo que no hemos de hazer; antes hazemos primero lo que aconsejamos; y lo que deve aconsejar y hazer en tan estoemos, trances quien ama el no morir con afrentas, y con tormento. Por muchas razones, pues estoy segurissimo de que todos aqui harân lo q̃ vieren hazer a Reigam Pandar. Assi se llamava este infeliz Principe; y apenas dixo assi, quando con admirable constancia se puso a los labios aquel vaso lleno de muertes para todos los circunstantes, y aviendo bebido la suya fue corriendo con el por orden las bocas de su familia, no hallando en ella persona alguna que rehusasse el acompañarle en aquella determinacion. Finalmente, en esta junta gentil se comulgó oy la muerte por temor de la vida, por aquel propio estilo que entre Christianos se suele comulgar la vida con

temor

temor de la muerte. Ya uno eſtava tendido mortalmente, mientras ſe via tendiendo otro; y a poco eſpacio quedaron todos caidos igualmente con tal ſoſſiego que parecia averſe en blanda quietud entregado al comun ſueño. Ya los Embaxadores impacientes de que tanto tardaſſe el Principe en reſponderles, entraron dentro, y viſto el eſpectaculo, les pareciò q̄ viendo poco antes un campo con las elevadas mieſſes, les vian agora con ellas tendidas al golpe de las hozes màs igualadoras, y màs ligeras. Gran tragedia.

13 Mas oygamos otra, para eſcarmiento de la libertad de los Principes, y una reciente fiança de que la hermoſura ha de ſer ſiempre el eſtrago de los Mortales. El gran Turco informado de que ſu Fortaleza levantada los años paſſados en Tabris de la Perſia, neceſſitava de ſocorro; y deſeoſo de levantar otra en la ciudad de Ganſar, deſpediò para ambos efetos al Baxà Ferat, con un exercito de ciento y ſeſſenta cavallos, y municiones, y bagaje de exeſſiva copia. El Perſa noticioſo de que marchava eſta potencia, ordenò a Homalican Alcayde o Governador de Ganſar, q̄ ſalieſſe a hazer afectos los ſeñores Gorgianos, ſus vezinos, para la reſiſtẽcia. Al Principe diò veinte mil ginetes, para que ſe puſieſſe en Ganſar; y el con el reſto, ſe puſo ſobre Tabris, adonde reduxo a ultimas miſerias de hambre los Turcos que alli avian quedado de guarnecion.

14 El Principe (aquel que poco antes avia ſido aſſombro y deguello de la potencia Turca conduzida del Baxà Oſma) hallando en Ganſar las armas invencibles de una hermoſura eſtremada, perecio de un golpe. Era tal la de una hija del Governador auſente; y rendido el moço, logròla. Fue aviſado el Padre, adonde eſtava, y rematando bien (aunque preſuroſamente, por la calidad del aviſo) las coſas, diſſimulando con ſu ofenſor, coechó a un Barbero ſuyo con veinte mil eſcudos para que le mataſſe al exercer ſu officio. Precio era que podia hazer barbaro a quien fueſſe mas que Barbero. Hizolo èl; y fue hecho pedaços por los q̄ acudieron a los gemidos del Principe agonizante. Aſſi dos golpes ſucceſſivos abreviarõ los logros; a uno de ſu laſcivia, y al otro de ſu traicion: aviſando a los traidores por codicia, que ſiempre ella ha de ſer ſu cuchillo, y a los Principes que por ſer laſcivios dexan de ſer reportados, que es poſſible aver entre muchos offendidos, uno que vengue la offenſa de todos. El mundo no inventa ſiempre los acontecimientos, antes es un perpetuo Repitidor de los inventados. Quien no eſtá viendo en eſte caſo moderno en la Perſia, el antiguo de la Cava en Eſpaña?

mata hum barbeiro ahũ Principe da Persia

15 Con la muerte del Principe, que era el terror de los Turcos, eſtuvo à peligro todo el Imperio Perſiano: y aſſi no fue mucho, que el Ferat ſin empuñar la cimitarra, entraſſe por èl, y ſocorrieſſe facilmente a Tabris, y levantaſſe en Ganſar la otra Plaça que tanto deſeava el Turco.

Quedò

Quedó por Capitan della el Baxá Chedar, de nacion Portugues, y de valor tan conocido, que se le fiò seguramente esta defensa. Es Gansar una de las populosas,y bellas ciudades de la Media, dicidida de la Provincia de Xecnam, con el rio Liro, a que los Turcos llaman Cur. El Persa se quedó acorralado en laciudad de Casbi, asta que el Governador ofendido, y ya vengado, conspirante con otros, determinò a clamar Rey de la Persia, a Tamás Mirsa hijo tercero del Rey, que estava falto de ojos, igualmente que sobrados de años. Peró Abas Mirsa, que gobernava el Cooraçone,y era el segundo,y sucessor legitimo, viose con este movimiento obligado a oponerse a aquella coriente, y armose. Pensaron los Opuestos cogerle a las manos con astucia;y él,con ella,cogiendo a las cabeças de la inquietud,degollólos;y pusose en orden de ir a buscar a su Padre y despossеerle.

16 Temiendo el Viejo, que le matasse, antecipóse; y colgando de una toca al cuello una espada;asidos de las manos el tercero, y quarto hijos,se presentó al Abas Mirsa deziendo:*Que le queria haotrar el trabajo de ir buscarle: si deseava su muerte, y de sus hermanos, alli le ofrecia el cuchillo que traia a la garganta,y ofrecia las gargantas al propio cuchillo.* El moço a la vista de aquel misero espectaculo, se derribó por el suelo, bañado en lagrimas, y la boca pegada en aquallos pies caducos, però valerosos, del Padre (que como era ciego le via menos de lo que le sentia y escuchava) le dixo la causa de aquella novedad: Y,*que èl era su Padre, su Señor,y Rey suyo: que pues los años,y los achaques no le dexavan, le dexâsse acudir a las ruinas con que estava amenaçando tanta maquina de cosas;no como Rey:porque èl lo era mietras vivia,si no como Governador de sus Exercitos.* Quedò consolado el Viejo; y el Hijo pasó a reprimir el furor de los Usbeques, q̃ códuzidos de su Rey,veniã en grã numero rindiẽdo Plaças por Corazone.

17 En Maluco se buscavan con las armas a si propios los Reyes de Tidore,y Ternate,siendo la causa,negar este a essotro,una Hermana que le avia prometido por muger.Llegó entonces Artur de Brito,desde Malaca,con un galeon de socorro,para aquella ya caduca Plaça, que alli teniamos;y orden de tratar de pazes, con el Ternatense, para reduzirle a la restituicion de la Fortaleza,llevandole una carta del Rey Felipe,y otra del ViRey;con un presente,que sirvio màs de ofenderle que de obligarle:porque sobre ser de poca sustancia, iva con clausula de no darserle, si no hiziesse lo que se le pidia.Mientras,sin saberla,le esperô,vino en acordarse con los Portugueses,y con el Tidore: peró a penas lo supo quando se desacordò en manera, que con un mandato rediculo contra los que fuessemos a su cindad(era que entrassemos descalços) abrio de nuevo las puertas a la discordia.Quando no serà dañoso el usar de dadivas cortas como si fuessen grandes; y el no tener en secreto las instruciones de los

Principe.

18 Agora entregó Diego de Azambuja por mano delRey Tidore aquella Plaça a Duarte Pereyra que llegava de la Manilla, adonde se avia ido el año passado a esperar el tiempo de entregarsela, por no averlo él querido hazer entonces, y parecerle embaraçosa su assistencia en Tidore. Compusose luego con el de Ternate, que temeroso de que Cachil Mandraxa su Tio, y legitimo heredero de aquella Corona, que el tenia usurpada se la quitasse, le matò con una notable astucia. Aquel Principe andava aficionadissimo a la Infante su sobrina, Hermana del de Ternate, que la avia prometido al de Tidore. Fingió el Hermano, que deseava darsela, y se lo impidia esta promessa. Acordòse con èl, en que una noche se entrasse allà, y la robasse: porque assi quedaria haziendole el gusto, como deseava, y desculpandose de alguna suerte con el otro, porque creyendo èl que esto era realmente robo, no podia acusarle de mengua en la palabra Real. Executòlo el inocente Mandraxa, y apenas lograva la Nobia, quando el Hermano que le avia consentido el robo, le acusa del crimen, para que juridicamente le corten la cabeça. Y viendo que le condenavan (respeto de su calidad, y de ser suyo el Reyno) a que viviesse en una prision, fingiendo que le traia a ella, le hizo matar apuñaladas, y luego casô la Hermana con el Rey de Geilolo. El de Tidore, aun con deseos de la viuda, acabó de exponerse a tomar vengança de su agrabio, y de aquella muerte. Comunicandose con Duarte Pereyra, assentaron de tentar la muerte del de Ternate, por medio de su Tio Cachil Tulo, ofreciendole el Reyno. El se agradò del partido, y placicaron el modo.

19 Rajale Rey de la ciudad de Ior, escandalizado de qne en Malaca le uviessen metido en el fondo una embarcació suya; por más que le dieron satisfaciones, dispusose a la vengança, fingiédo que las avia por justas. Con buena flota vedava los mantenimientos a aquella Plaça. Partió a ser Capitan mayor de aquel mar Don Geronimo de Azevedo, que dando principio al reparo, embió a Pedro Vello con ocho navios, sobre una Poblacion cercana a Ior. Abrasola: Peró al recoger, assaltado de la armada enemiga, fue deshecho con perdida de quatro fustas: y perdieralas todas, si Pedro de Cuña Carneyro, no acudiera velozmente con su galeon, y con singular valentia no los arrancàra de la mano al enemigo. Rajele, pareciendole que estava superior, quiso deleytarse con un floreo de spiritu militar ventajoso, y apareciò en el rio de Malaca, tendiendo por èl más de cien baxeles. No dexó de costarle algo la bizaria: porque al recogerse, recibiò daño de nuestra armada.

20 En Angola continuava Paulo Dias con su propia Fortuna la guerra contra aquel Rey, que se hallava en campaña con seyscientos

mil

mil combatientes. Limpiola dellos gloriosissimamẽte, haziendoles bolver las espaldas, bien hostigados de poco mas de cien Portugueses, con un socorro de Negros.

21 A la entrada deste año (como en todos) partiô la flota de Lisboa para la India. Eran seys naves; y Capitan mayor, Don Geronimo Coutiño; y los otros Antonio Gomez, Miguel de Abreu, Francisco Cavaleyro, Iuan Trigueyro, y Iuan de Andrade. Este llegò, despues de una asperissima batalla, con dos galeones Ingleses, hallandose en grado y medio, antes de la linea, a la parte del Norte. Entre las ordenes nuevas que llevò esta flota fue primera la instituicion de la Chancilleria en Goa, que consta de diez Oidores. Pidiolos la India Portuguesa, a pestada ya de pleytos; y pidiò moscas, porque agora pide misericordia, apestada de Ministros sobrados. De las naves que este año partieron de la India con carga, se perdieron dòs, salvandose la gente, y la ropa. Muriò en el viage el Arcebispo Fray Vicente, que dexava su Arcebispado, por no poder sufrir a ViRreyes, y Ministros; ni aũ à los propios Ecclesiasticos. Venia (dezia él) a informar al Rey, y al Sũmo Põtifice. Cõ su muerte murieron las culpas. El Trigeyros a las Islas de los Azores; encontró al Ingles Francisco Draque, de q̃ fue vẽcido despues de grã pelea; y llegò a Lisboa cõ su gẽte un galeõ q̃ le diò el enemigo, usando valerosamente de la vitoria.

22 De la Fortaleza del Cuñale; ella, amparo y el Capitan de Piratas Malabares, salieron estos dias muchos, corriendo aquellas aguas a diferentes rumbos, y degollando, y trayendo a la esclavitud no pocos Portugueses, cuyas valentias en las resistencias se pudieron refirir como vitorias. Porque, adonde el valor es vencido de la multitud, despues de ser ella oprimida dél, el vitorioso queda con menos honra: porque ella es de quien màs haze. Peró quedense los Cossarios con la q̃ les toca, si les toca alguna; y veamos dos muestras de lo q̃ sucediò a los esclavos en las masmorras, mientras no se pudo cõsiguir el rescate. Hallandose hambrientos irreparablemente, los sustentò algunos dias un raton. Uno de los lienços de la estãcia q̃ habitavan, era de otra q̃ guardava arroz en gran copia. Para su negociaciõ, rõpiò aquel animalejo el lieẽo; y a espacios de las noches hazia caer por la rotura quãto grano de aqnel bastava a darles aliẽto. Sea casual no milagroso este sustẽto; y sea curiosidad el refirirlo: peró sea divino Valor este. Uno de los esclavos se llamava Manuel de Oliveyra q̃ (aviendo pregũtado el Cuñale si entre ellos avia alguno osado a desafiarse cõ otro de los suyos) respondió *Que èl con dòs, quanto màs cõ uno; y q̃, si le matassen, tuviessen la fama de la vitoria, y si èl a ellos, el precio de la libertad.* La repuesta fuè: *que se bolviesse Moro, y le haria muchas honras, y aumentaria en riquezas.* Una y más vezes, le dixo que moriria mil por confessar que la ley de Christo era solida, y vanissimos los precetos Mahometanos. Otra

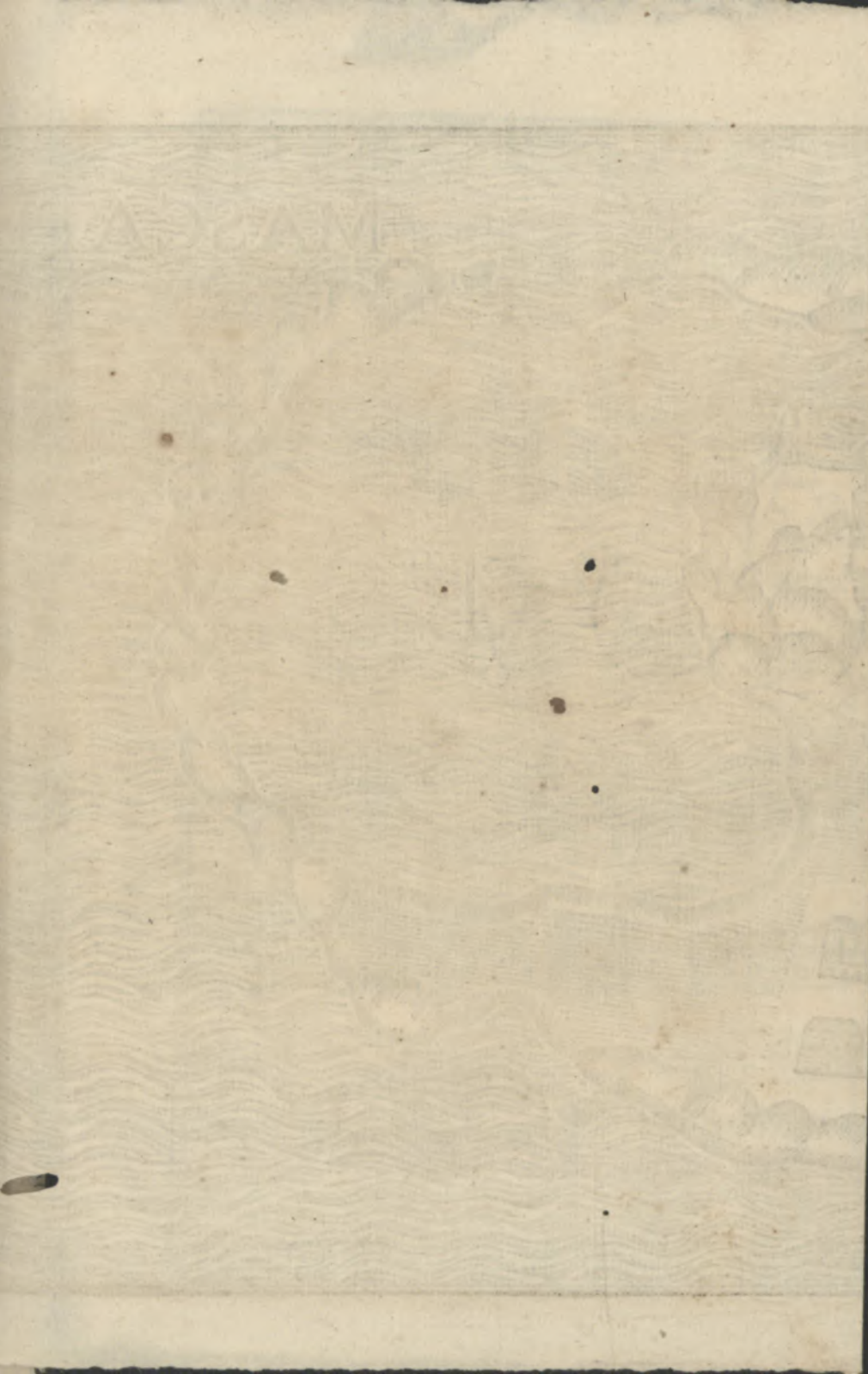
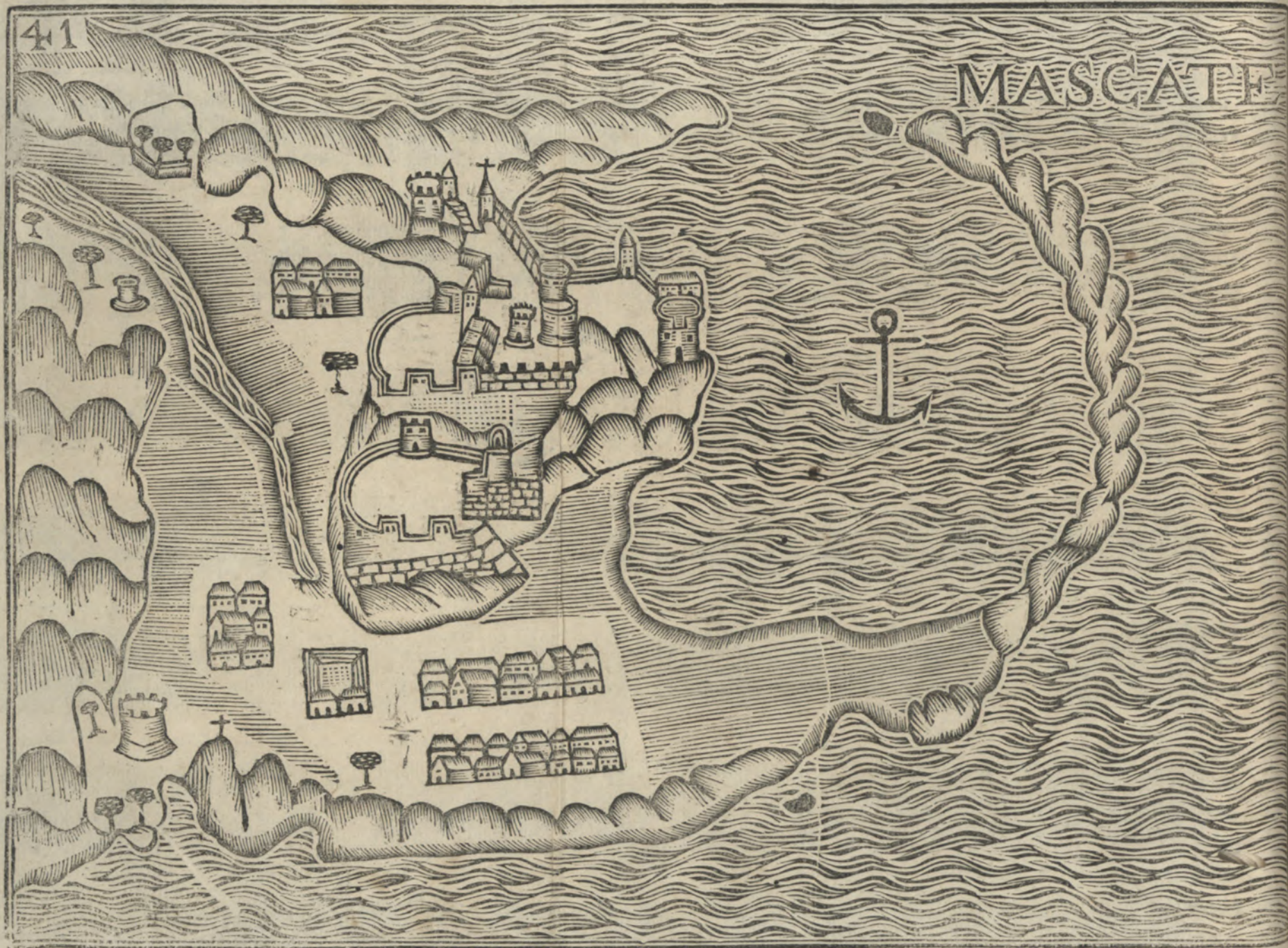
Item principio a Rom de Goa no anno de 1586, e o Cria Ebol. Com deyl desembargadores e no tempo de Phelipe 1º

† Arcebispo F. Vicente deixado o Arcebispado vai ao Reino e morre na viage 1587

y otra vez,y otra,fue pretendido con dones y caricias:con amenaças,y cõ ira;perô en vano.Hizole llevar a la playa, en dia solene de los suyos, para sacrificarle a Mahoma.con buen concurso de gente.Alli,ya con el alfanje alto,hizo la ultima instancia para vencerle; y el con igual firmeza, elevados los ojos al Cielo,inclinó la cabeça,y tendió el cuello,y recibió el golpe,y pusose la corona. No diremos que aquel sustento tuvo algo de misterioso,porque no muriesse de inutil hambre, quien avia de morir de meritorio martyrio?

23 Fidelissimo el Rey de Melinde a nuestras cosas, desde los fundamẽtos dellas en la Asia,avisó al ViRey de quanto era peligroso a la seguridad de la conservacion de nuestros interesses, lo que avia obrado por aquella Costa Mir Alibet con la galera de Moca.Era ponderoso principio de Turco aquel, para la ansia que tenia, de introduzirse a las minas de Zofala, y Cuama; principalmente, aviendole concedido el Rey de Mombaça que pudiesse levantar alli una Fortaleza. Consultò el ViRey el aviso,con las cabeças mâs exprimentadas de aquel Estado; y assentose,quo se devia expedir una armada capaz de reprimir aquella corriente,compusose de deziocho baxeles encomendados todos a Martin Afonso de Melo Pombeyro, y cada uno a cada uno destos Capitanes. Duarte de Melo su hermano,Gonçalo Andres de Sousa, Simon de Brito y Castro,Don Francisco Mascareñas,Francisco de Sousa Rolim,Belchior Galaca,Pedro y Francisco Vaz; Don Antonio Manuel de Santarem, Fernando Gonçalez de Camara, Mateo Mendez de Vasconcelos, Iuan de Payva,Sebastian Bugallo,Don Geronimo Velez,Iulian Pereyra,Manuel Perez.Llevava orden para fundar una Fortaleza en Mascate.Fue mucho no ir a esto Ruy Gonçalez de Camara.

24 Navegando,fueron a fundarse en el Puerto de Ampaza;por parecer justo, q̃ assi como ella fue primera en la culpa, lo fuesse en el castigo:y aun pareciò mas justo,despues que entẽdieron como los aguardava fortificado y presumido aquel Rey,con mas de quatro mil hombres bien armados; y que arrastrando a Iuan Rabelo le quitaron la vida, por no querer desistir de la ley Catolica. Hecho,pues, examen del estado de las cosas,dividense en dos esquadrones. Uno tocó al Capitan mayor, para embestir por un lado,y otro a Simon de Brito para entrar por otro. Precediò el Brito:y entrando como un rayo, fue segando cabeças, asta aparecer el Rey,que peleava con gentil desahogo de valentia.Cargando los nuestros, oprimieronle de manera, que vino a braços con Antonio Machado,adonde fue muerto. Peró murió aqui Duarte de Melo, obrando de suerte q̃ pareció temerario. Assi Frãcisco de Sousa Rolim; asta perder una mano de que tambien muriò.Assi Vasco de Figueyredo, de que con una flecha por los pechos fue visto con seys o siete barbaros a sus pies

41
MASCATE

pies degollados por su mano. Assi Antonio Fernandez de Malaca. Sucede a estas muertes la del Principe, que animosamente sustenta el peso de la batalla.

25 A este punto llegò nuestro Capitan, buscando argumento para su espada, porque el enemigo todo avia cargado adonde primero sintiò el peligro. Despues de averle puesto en huida, rebuelve un esquadron de mil, y descomponense los nuestros. Pasmase el Brito de la floxedad; quitase el morrion, y dizeles: *Que es esto cavalleros? desistis de la gloria ya ganada? Desamparays estas canas, con esse desacuerdo de vosotros mismos?* Y arrojandose a lo mas peligroso, como una fiera hizo estupendas cosas. Cargan los nuestros a su exemplo, recobrados, y van cortando asta llegar a la flaqueza de mugeres y de niños: ellos cayendo en troços de los braços de sus madres, y ellas sobre ellos menos a la espada que al dolor de verlos caer. Resisten los Moros desde algunas casas: peró alfin son heridos en todas, y quemados en muchas, y muertos de ambas maneras en numero de dos mil. Mientras ardian las fabricas en el monte, y las embarcaciones en el puerto, talavase la campaña. Diez dias se exercitaron las segures, y vinieron al suelo diez mil Palmeras. Quedó todo llano, y una miserable imagẽ de Poblacion, y de cultura. Costó quatro hombres este negocio.

26 Llegó al Rey de Pate el aviso de su riesgo por los truenos, y por las llamas, y por el humo de Ampaza. Diò disculpas, y obediencia con nuevo tributo, y acetósele todo. El de Lano o Lusiva, no osò esperar la ira vitoriosa, y encomendóse a los escondrijos de los mõtañas. Solènemente con nuevo reconocimiento entregó el Capitan aquel Reyno a una Matrona que estava despojada dèl por el huido; y desde una Aldea le vino a pedir justicia, justificando su derecho, y la lealtad observada con los Portugueses mientras fue Reyna. El de Mombaça esperò confiado, como el primero, con siete mil hõbres. Peró desconfiado luego desamparó la ciudad, y aun la Isla; y alla desde una cũbre estava mirando las llamas q̃ la consumieron. Determinò el Capitan mayor passar a Ornuz, como llevava en su instruccion; y embiãdo aviso al ViRey de lo obrado, cõ el presente de la cabeça de Estombel (nombre del Rey de Ampaza) fue navegando, y poniendo en cobro una de las naves de la flota antecedẽte q̃ casi se iva al fondo. Alcançóle la muerte en Ornuz; y passò a fundar la Fortaleza de Mascate el Capitã, q̃ enteramẽte la dexò acabada y guarnecida.

27 En Maçãbique no faltava labor de cuidado al Capitan de aquella Plaça D. Iorge de Meneses. Hizo expediciones contra los moros que se apoderaron del Comercio de la Isla de S. Lorenço por aquellas partes que les quedan en frente. Murieron muchos; no todavia, sin daño nuestro: siendo singular la muerte del P. Fray Iuan de S. Thomas, Religioso Domico, q̃ fervòrosamẽte se empleava en la Conquista espiritual, por entre esta barbaridad, q̃ es mucha.

1587

La mombaça quemada por D. Duarte de Meneses

CAPITVLO V.

Prosigue el gobierno de Don Duarte de Meneses.

1 AL aparecer de los grandes Personajes, y de su aparato, arrimase el Pueblo, y haze Plaça. Menester fue acomodar a un lado toda ella turba de cosas referidas, para ver passar en Capitulo, al clarissimo Capitan Don Paulo de Lima Pereyra, que presto entrará en Malaca triunfando de la soberbia y armas del Rey Ujantana vencido en la Ciudad de Iòr. Veamos en tanto los aparatos que le esperan, y le llaman. Prosiguia aquel Barbaro en sus arrogancias con tanto efeto que en el mar cogian sus navios a los nuestros, y en Malaca empeçô a picar la hambre: Luego a perecer los hambrientos, y luego a morir asta cien personas en un dia; y a verse las Madres desesperadas arrojar los hijos al rio, y al monte, y por las calles aun vivos; y los medio muertos comiendo de la propia muerte; si en candaveres, de difuntos por falta de comer, podia aver comida. Añadian este daño los Manancabos, gente cercana, y enemiga, saliendo a destruir algunas yervas, que aun se conservavan, y avedar, el traer los circunvezinos algo de la ciudad.

1587

2 Hallavase alli Diego de Azambuja rezien llegado de Maluco, a quien, para salir a castigarlos, se dieron cien Portugueses, y seyscientos Malayos, con quatrocientas escopetas. Eran las sendas dificiles. Llevarō guias que siempre yerran màs que los guiados: y sobre grandes penalidades, llegaron a la Poblacion de Nam, adonde los aguardavan de fuera, asta dos mil, bien armados y atrevidos. Precedia Don Manuel de Almada, con casi la mitad de la gente, en que se conocian bien Gonçalo Mendez, Pedro de Cuña Carnero, dos Antonios de Andria, y de Maya; dos Iesuitas, Diego Pinto, y Gonçalo Texeyra. Barajaronse con gran denuedo. El Almada los fue cortando y oprimiendo, asta que montaron en sus fortificaciones; y entrandose tras ellos todos los nuestros, degollaron muchos, y esparzieron los otros, y segaron la campiña. Ponen la punta en el lugar de Bombo, adonde tenia un Fuerte el de Iòr: però no esperando su Capitan pidieron misericordia sus moradores, justificando no intervenir en estos daños.

3 El Achen siempre con el ojo en los defetos de Malaca para embestirla, viendola con este garrote a la garganta, municionò un exercito naval de no menos que trezientas velas: y estava de partida, quando Moratiza su General que de dias traia en el deseo levantarse con aquella corona, le matò apuñaladas, y a la Reyna, y as personas Capitales; y quedose

se entendiendo en assegurarse de su tirania: porque esta siempre tiene mucho en que entender. Assi fue ella y sus muertes, la vida de nuestra Ciudad. Peró lo que estos no hizieron, hizo el Rajale, saliẽdo de su Puerto de Iòr, con ciento y veinte baxeles, en que havia asta seys mil hombres; y tendiose por aquel rio de Malaca, presumido de llevarla en el puño. Su Capitau Iuan de Silva, atendiò a todo con vigilancaia en tierra: y en el mar el Capitan de Campo D. Antonio de Noroña.

4 Desembarcado el enemigo por dos partes, y peleando furiosa, y valientemente, fue rechaçado con prontitud, y esfuerço, de manera, que con gran perdida bolvio a buscar sus embarcaciones, ahogandosé muchos por alcançarlas. Desde nuestros navios se exercitava la artelleria que les metió dos en el fondo. En la Iglesia de los Capuchinos, vio su Cozinero, escõdido de tras del Retablo, que desde el Coro avia caido entre un Esquadron de Iores que la entró un Frayle de aquel habito, con tal semblãte y modo que los echò fuera pasmados, y desaparecció con ellos. Entendiose que era Sau Francisco, acudiendo a sus soldados: y era accion bien propia suya, por serlo de Christo, de quien èl, es imagen viva, el aparecer a los enemigos y aterrarlos, y desparzirlos, con dezirles Yo soy. Retirose Rajale rabioso y corrido. Los que en este caso mostraron màs animo, el Capitan que gobernando desde la puerta de su plaça con gran acuerdo, comprava cabeças de Iores con gran liberalidad: porque conociendo que mejor manda quien mejor despende, estava con la bolsa abierta, incitando sus soldados a que le veniessen a vender cabeças de enemigos; y costavanle a veinte escudos las mas baratas. Illustrissimo Mercante. Don Enrique y Don Pedro Bandara, hijo y padre, Diego de Azambuja, Belchior Piñeyro Peixoto, Antonio de Payva, Manuel de Rocha, Antonio Rodriguez de Abreu, Antonio de Lemos, Iorge de Figueyro, Bartolomeu Fernandez Mulato, Lorenço Froys, Manuel Ferreyra Villaboas. Espadas famosas en este conflito.

5 Don Geronimo de Azevedo con su armada a la puerta de Romania, pescando navios, y ahogando gente, afloxava el laço a Malaca. Socorriola la ciudad de Cochim con zelo fidelissimo, con liberalidad grande, y con dichosa presteza. Fue lo mismo que resuscitarla. Iuan de Silva su Capitan perdió el juizio de una profuda tristeza, o acidental, ó engendrada con la vista de las miserias que padecia aquella gente. Quedò el Obispo con el gobierno. Baçaim y Chaul, acudieron al ViRey con moneda para el socorro que avia de embiar. Goa siempre superior en estas magnanimas finezas, prestó gran suma; pidiendo en gratitud de su animo, que el Capitan desta armada avia de ser Don Paulo de Lima: porque de su valor, y de su fortuna, patentes ya en varios actos militares aquellos dias, le prometian que avia de ser el ultimo açote de Ior. Assi lo avia

pidido la propia Malaca; proponiendo tambien a Matias de Albuquerque, Varon de gran pulso. El ViRey viendo la concurrencia de los deseos de dos tan ilustres Senados, dissimuló los que tenia de embiar su Tio Ruy Gonçalez de Camara; acordandose màs desta obligacion que de aquel poco fruto y grve daño con que avia salido de aquellas dos empressas antecedentes; deviendo acordarse desto para tan fuerte ocasion: porque si al Camara no le faltava calidad y merito, viose claro que le faltava fortuna (fuesse por lo que fuesse) y el a quien ella falta, y ha vestido de luto la Patria, infrutuosamente es ocupado en cosas de gran riesgo.

6 Aunque el instar las dos ciudades, y apetecer el Pueblo que Paulo fuesse el General desta armada, fue realmente menos por ponerle en esse cargo, que por quitar dél a Ruy Gonçales, como odioso a la buena ventura; gloria es suya nombrarle, y apetecerle màs a èl que a otro, adonde avia tantò de igual valor, y no desigual dicha. Sease como se fuere, el fue el primiero que en la India fue pedido por las dos mayores ciudades della para una gran cosa. Bien la podemos esperar buen fin: porque mucho promete el Capitan que no pidiendo un Generalato, le piden para él. Salió, pues el deseado Lima con su valor y con su fortuna, llevando solos quinientos hombres (aviendose dicho que setecientos serian) en dos galeras, tres galeones, quatro galeotas, y siete frustas. Capitanes Don Iuan Pereyra, Francisco de Silva, Don Bernardo de Meneses, Matias Pereyra de Sampayo, Francisco de Sousa Pereyra, Diego Suares de Melo, Antonio Coello, Baltasar Froys, Don Pedro de Lima hermano de nuestro Paulo, Don Nuño Alvares Pereyra, Simon de Abreu y Melo, Fernando Pegado, Gaspar de Valadares, y Gaspar Dias. Navegarō asta Malaca, sufriendo sed, y alcançando agua con peligro por las playas del Achen, adonde cogieron navios, y mataron gente, y cautivaron otra, en particular un Embaxador de Rajale, que incitava por carta suya a aquel enemigo professo, para que mancomunados concluyessen con Malaca.

7 Antes de llegar D. Paulos, fueron a juntarse algunos de sus navios con los que Don Antonio de Noroña tenia en frente de Ior. Salioles de allà la armada enemiga, que casi a un tiempo mostrô las proas y las popas, porque fue huyendo a la primera rociada de la artellaria del Pegado. Siguiolos Don Nuño Alveres Pereyra, y Pedro Alveres de Abreu, que luego rindieron dòs. Corrio D. Antonio a recoger los suyos, y hallolos combatiendo el Fuerte de Curritam, eminente a la agua, con treinta cañones y dozientos soldados. Murieron algunos, los otros huyen. Antonio de Andria saltò en tierra, y cogiendo la artellaria, truxola a sus navios, dexando la fabrica entregue al fuego. Passò a ponerle en algunos baxeles, y en los arrabales, en que luego le acompañaron el Pegado, el Pereyra, y el Abreu, de que velozmente se compuso un incendio horrible.

ble. Recogieronse con despojos, y cautivos, por entre nubles de humo, y confusiones, multiplicadas con las armas que sobrevinieron, y con los truenos, y con el pasmo de los habitantes.

8 Esta buena suerte hizo creer a Don Antonio de Noroña que seria facil ganar la ciudad, si la assaltasse la mañana. Ambicioso desta gloria, sin esperar a Don Paulo de Lima, y contrariado de sus Capitanes, se despuso a embestirla, con pretexto de que solamente, mientras el tardava, la queria fatigar y manir con algunos combates. Empeçolos rezio, y aunq̃ no era menos bien respondido desde las murallas, adonde no avia palmo de distancia sin cañon, hallose tan pujante, que no dudó ponerse en tierra con menos de dozientos hombres, sabiendo que dentro avia doze mil escogidos, y cargados de armas, y rodeados de espessa artilleria. Entrò, al fin, la ciudad; y con varios acontecimientos en que de ambas partes se vio gran coraje, ya ganando, ya perdiendo tierra y gente, fue reduzido a grã riesgo de perder la vida: y perdierala si Capitanes de Don Paulo aquien ofendia con aquella temeridad, por quitarle aquella gloria, y a ellos por desestimar sus votos, no le quitáran de las manos a los Iores, que tenian acorralado entre unas palizadas, de donde hizo lo que se devia a si propio, acompañandale en esta animosidad, Don Manuel de Almada, y solos dezisiete soldados. Entonces llegaron aquellos Capitanes que eran el Soarez de Melo, el Sousa Pereyra, el Pegado, y otros: y dando un repelon sangriento al enemigo, le hizieron dar lugar, a poner en cobro al Noroña, retirandose con el castigo de aquella resolucion inconsiderada de uno, aunque cõsiderada de todos; que añadio gloria a D. Paulo quando pensava cercenarsela: porque con aquel sucesso quedó más calificada la dificultad de la empresa.

9 Mientras llega Paulo, para quien estava guardada esta ventura, veamos el sitio, y la forma de la ciudad, y el teatro de la Tragedia que luego se ha de representar. Aparece tendida la ciudad de Ior sobre la elevacion de una pnnta de Malaca en altura de grado y medio del Norte: dista poco de la lengua de la agua: ciñenla muros anchos, aunque de madera, fuertes, por la travazon, y cuerpo, y copia de poderosas vigas: a espacios, sus torreones, o baluartes, uno y otro bastecido de todo linaje de artilleria, y encomendado todo a numerosas, y resueltas esquadras de Malayos, Manancabos, Iavos y otras naciones de spiritu militar y osado, conduzidas a esta empresa con pagas vivas, y esperanças grandes. Eran algunas gobernadas de sus Reyes, como el de Tringale, el de Dragut, el de Campar, y otros Señores. Hazialo todo más fuerte el rio que tendiendo dos braços, coge en ellos la ciudad. Sobre las murallas, torres, y gentes bolava la variedad de formas y colores de muchas vanderas, cõ que no avia menos en que emplear la vista, que en que suspender la determinacion.

10 Ya

10 Ya llegó Don Paulo: y aviendo estudiado bien, consigo primero y con sus Capitanes despues, lo que avia contra si, y èl modo de assaltarlo, diole principio con una bateria, que empeçò como pudiera acabar otra, confudiendo con el terror frequente de los truenos aquella Regió. Solicitò la diversion la flota adversa, con buscar a la nuestra por popa, mas envano; porque se pervino el efeto. Prosiguieron los combates asta el dia de Nuestra Señora de la Assumpcion, que por ser Don Paulo devoto desta solemnidad, dilatò para ella el saltar en la playa. Hizolo en la Vispera; y armandose de Dios, ordenò que todos oyessen Missa y comulgassen.

11 A la mañana de aquel sacrosanto dia, al son tempestuoso de la polvora, puso en la arena tres esquadrones de seyscientos Portugueses con que se hallava. Diò el primero a Don Antonio de Noroña: el segundo a Matias Pereyra de Sampayo, y quedòse con el tercero. El primero que saltó en la playa fue Don Iuan Pereyra, y luego el Noroña, que hallando delante unas mangas de arcabuzeros, antecipados avedar la desembarcacion, las hizo bolver las espaldas. Todavia rebolvieron una y otravez y era la llubia de balas tan espesa, que encontrandose muchas en el camino le perdian. Peleavase reziamente de ambas partes; peró alfin corriendo ya todos sangre, llegaron los nuestros por entre muertes a poder tentar la entrada: adonde murieron Manuel Pestaña, y Francisco de Sá, por quererla hallar a donde nola avia.

12 En tanto nuestro Lima con aliento increible, peleava en un Palmar con mas de dos mil barbaros, guiados de dosCapitanes, aviendo cortado la cabeça a uno, y tendido por el suelo mucha gente de ambos; despues de averla visto hazer grandes cosas de valentia. Llegó a Don Antonio, que a penas acabava de vencer la dificuldad de la entrada cō muerte de muchos enemigos que furiosamente le buscavan, y no sin daño nuestro; porque espiravan unos, pidian confission, y todos llamavan a vozes su Capitan, y pidian instrumentos para romper la fortificacion. Llegado èl, y animandolo todo, entrò el primero Sebastian de Miranda, segundo N. Froes: y sucessivamente el Alferez de Don Antonio con su vandera de Nuestra Señora del Rosario, Don Antonio, y Don Manuel de Almada, y el Capitan. Todos, dando y reciviendo heridas inumerables y disformes, parecia peleavan màs por morir y matar, que por vencer y vivir. El enemigo no podiendo ya sustentar el peso de los que ivan entrādo, retirose: y ya por dentro de la ciudad le van siguiendo estos dos esquadrones. Don Matias Pereyra tuvo igual peligro y suerte al entrar por otra parte, y ser embestido de uno de aquellos Reyes, puesto en un Elefante, y rodeado de una esquadra, que se desordenó con el rebolver de la fiera, desatinada por un escopetazo de la mano de Don Nuño Alvarez

Pereyra

Pereyra, Aqui cayò muerto el Alferez; y subitamente levantada la vandera por un soldado introduzido en su lugar, prosiguieron.

13 Ya agora ivan todos peleando por las calles, y dexando muertos, y recibiendo irreparables heridas, porque desde las ventanas, y callejuelas colaterales, salian flechas, dardos, y otros instrumentos mortales en numero excessibo. Assi opressos fueron oprimiẽdo al enemigo asta dõde estava el Rey con aquellos Reyes de socorro, y con la fuerça de su gente; y adonde se encendió desesparadamente el conflito. Muere de un escopetazo Don Bernardo de Meneses cavallero de importãcia en todas ocasiones. Todo estuvo arriesgadissimo: y Paulo, vigilante a todo lo que sucedia, viendo una y otra vez dudosa la fortuna, apretando la espada en el puño, passò adelante; y con palabras animosas exortò; y con la accion intrepida de arrojarse a cortar por los enemigos en lo màs duro; hizo poderoso exemplo a todos para siguirle en ella.

14 En valentias que empobrecen toda elegancia se estremaron Diego Suarez de Melo, Matias Pereyra, Francisco de Sousa Pereyra D. Antonio de Noroña, Don Francisco Lobo, Francisco de Silva y Meneses, y Don Manuel de Almada, que murió de dos dardos. Y, todavia, al fin de seys horas de batalla incessable, estava de semblante malissimo la fortuna. Mejoròse quando menos se esperava, porque viendose Matias Pereyra con solos quinze hombres de 150. que llevava, embistió el Cotabato, Fuerte principal, incitandole un soldado para que lo hiziesse, con dezirle, que assi lo dezia Nuestra Señora, que alla arriba estava viendo. Y aunque ni agora ni despues, viò al soldado ni a la Señora, obedeciò, y ganole, entrandole primero Rodrigo Martinez de Montemor o novo. Don Paulo no poniendo ya los pies si no en cuerpos muertos por aquellas calles, sin verse ventajoso, luego echò de ver que lo estava: y con los avisos de una y otra mejoria respiraron los animos.

15 Luis Martinez Pereyra que avia quedado con el gobierno de la flota, no aflojava en la bateria: y oyendo solamente el sonido de los instrumentos belicos; notando que las vanderas enemigas estavan firmes en las murallas, confundia se; asta que en el Cotabato aparecieron las Catolicas, que le hizieron levantar la mano de la artelleria. Estas y otras señales acabaron de dar a entender a aquellos Reyes su estrago; y por evitarle en lo possible, montaron en sus Elefantes con sus mugeres, y pusieronse en huida, por lo interior de la tierra.

16 Declarada la vitoria, sucediò el fuego en la ciudad; como era grande, y de materiales aptos a las llamas sus edeficios; formose un incendio totalmente horrible. Ardió mucha gente, y en particular mugeres y niños, a quien el terror y la impossibilidad, no dexaron huir. Los despojos fueron muchos: los cautivos no pocos: los muertos a la espada Portuguesa

tuguesa asta quatro mil; y a la de los propios socorredores de Rajale despues de verle perdido, y en el rio, casi tres mil: de los nuestros ochenta. Hallaronse casi mil cañones, algunos de gran cuerpo: mil y quinientos arcabuzes: más dos mil y duzientos Baxeles. De todo esto, eligió D. Paulo para si una Imagen de Nuestra Señora, que un soldado hallò en el cāpo, sobre la primera batalla: la del Palmar.

17 La Ciudad de Malaca, determinose en recibir a Don Paulo con triunfo. Entendiolo Don Antonio de Noroña; y pidiole, que pues via quanta parte le tocava desta vitoria le llevasse a su lado. Respondiole cō aquello de *Gloriam meam alteri non dabo*. Y aunque Don Antonio merecia mucho, otro se pud-era escandalizar màs desta respuesta; porque pretendia agora de respeto, lo que sin èl pretendió quitar antes a aquel a quien agora lo pidia. Però escandalizose; porque nadie vee tanto lo que haze como lo que le hazen. Diò cuenta a sus soldados, y ellos se resolvieron en anteciparle al triunfo. Desembarcandole al son de cajas, y trombetas y artilleria; tendidas las vanderas al ayre, y sus capotes por el suelo, le fueron llevando por encima dellos asta la Iglesia mayor, con que se contaron por triunfantes. Paulo con gran pausa de spiritu, acetó lo que le quisieron dar; que fuè salir de la agua por aquella playa en la misma orden que avia entrado en Ior: recivirle las Religiones con Cruzes y canticos: ponerle debaxo de un Palio: y coronarle el Obispo con un circulo de rosas y varias flores, que traian bautizado con el nombre de Corona Obsidional, por llamarse assi la que los Romanos en su famosa antiguedad consignaron a los Descercadores de las Ciudades; porque esta pretendia aquel Rey ganar por assedio. Bien sabria el Obispo que la materia desta Corona avia de ser grama alli cogida (aunque esto no es precisa ciencia de los Obispos) pero no avria alli esta yerva: y las flores sirven por qualquier rama, como el oro por qualquier color.

CAPITVLO V.

Fenece el gobierno de Don Duarte de Meneses.

1 LA Fortaleza de Columbo para aquellos Reyes de Ceylam, es como para los de Achen la de Malaca. El tirano Raju se resolviò en setiarla de manera que a su parecer no le escapasse: ni era el parecer muy despropocionado, pues le midia con la vara de la potencia, porque via cubierta la campaña con cincuenta mil hombres de armas; gastadores sessenta mil; herreros y bombarderos casi otros tantos: dos mil y dozientos Elefantes; quarenta mil bueyes; cañones ciento y cinco-

enta hachas,barras,hozes,y piquetas asta cincoenta mil: armas y materiales varios sobre salientes cosa sin numero: dos castillos portatiles en dos carros,cada uno de nueve ruedas de gran buelo:en diferentes puestos casi quinientas embarcaciones. Por no desdezir de Principe, quiso saber lo futuro sobre el sucesso destas maquinas: y consultando los Idolos; para que tambien no desdixesse de Tirano, le respondieron que derramasse sangre inocente,si queria entrar en Columbo. Ordinariamente los mandatos superiores son opuestos a los deseos mortales: peró agora estuvieron conformes los deseos,y los mandatos. Y que mucho;si los Idolos que le respondian eran las personas que el avia escondido detras dellos con orden de lo que avian de responder?

2 Parecia imitar Raju a aquellos antiquissimos Varones, qne fingieron hablarles lasDeidades por medio de bestias,para constituirsse en casi Deidades. Nunca destas uviera tantas en el mundo, si en el no uviera tantas bestias. Pasmaronse los circunstantes de ver a su Principe tan correspondido de su culto; y el mostrandose muy timorato a ordenes divinas, luego alli arrancò de los braços y senos de las madres los hijos, y traidos otros hizo el numero de quiniētos asta de diez años,y degollādo todos,y recogida la sangre, roció con ella los Idolos, que como tienen boca y no hablan, orejas y no oyen; avian oido y hablado por las orejas y las bocas que allà estavan en secreto para oir y responder; aunque más propiamente hablavan por el propio Raju, que era Idolo de si propio, y queria serlo de su gente,como en realidad lo fue: porque le adoravan,y él acetavala adoracion,y esso pretendia con aquellos embustes.

3 Assi preparado de alma y cuerpo, marchó a sitiar la Plaça; y plantòse a su gusto,porque no podia aver en ella quiē se lo vedasse. El Capitan Iuan Correa de Brito, que no dudava la caida deste rayo, aviase prevenido veloz y cuerdamente. Hallavasse con trezientos Portugueses;el tercio dellos inutil por los niños q̄ baxan de doze años sin capacidad,y por los q̄ suben de sessenta cō achaques. Colūbanos y siervos asta setecientos. Gira mucho aquella muralla, y era poca essa gente para guarnecerla. Derramola elCapitan con la mejor orden que pudo,y quedòse suelto con cincuenta soldados para acudir a los aprietos. Despusose Raju a agotar un lago,que por una parte era fosso invencible de la Fortaleza;y lo consiguió al fin de un mes,con todas aquellas costosas artes,y militares ardides q̄ hizieron famosos a los antiguos Capitanes. Abriò capacissimas sendas por debaxo de la tierra, y topando en peñascos impenetrables,los molio con fuerça y con ingenio. Sobre esta fabrica, y defensa de unos barcos q̄ nadavan en aqnella agua,uvo reencuentros,assaltos,y batallas,de q̄ el enemigo salió siēpre minorado. Fuerō singulares en estas ocasiones,el Modeliar Diego de Silva;Fernādo Alverez, Diego Galvā,

 Iorge

Iorge Gonçales,el Sacerdote Pedro Dias, quatro Antonios Pereyra, y Guerrero, y Colaço,y Dias.

4 La falta de aquella laguna enflaqueciò totalmente por aquel lienço la Fortaleza; porq̃ su seguridad por alli era la agua. Avisó el Capitan a los circunvezinos,de su riesgo: y el primero q̃ acudiò fue Iuan de Melo Capitan de Manar,cō un socorro de 40.soldados, y municiones a la ordẽ de su sobrino Fernando,q̃ sucedió,en aquella parte,a la laguna. Mientras se cōponia el Raju para el primer cōbate, vinieron a las manos unos troços de cercadores con pocos de los cercados; y despues de exercitar bien la ira, salieron estos cō muchas cabeças de essotros;mostrādose estremados Manuel Mexia,y Pedro Arache, sobre una trinchera q̃ assaltaron,y deshizieron. Diego de Silva,q̃ produzido de una emboscada, primero q̃ fuesse visto fue sentido,y luego visto con cabeças en las manos.

5 La antemañana del dia de Nuestra Señora de las Nieves, Salió Raju con su gente,para dar el primer combate. El silencio que traian era tal, que por màs que estava desvelada nuestra gente, no le tocò aquel movimento a los oidos: y tanta la escuridad,que el bulto le llegára mal a los ojos, si no los viniera informando de la multitud de las cuerdas encendidas en las manos de los arcabuzeros, que imitavan a las lucernas, aquellos gusanillos luzientes que a bandadas suelen girar por el ayre algunas noches. Improbisos arrimaron muchas escalas a los baluartes San Miguel,San Gonçalo,y San Francisco;y empeçaron a subirlas, quedandoles por abaxo dos mil gastadores picando, presurosissimos,la muralla. De los que subian cayeron muchos sobre ellos, a duros golpes de espada,y cosas arrojadiças.de los que poblavan el campo, bolaron otros hechos pedaços con la artilleria.

6 Inflamado el combate,empeçaron las mugeres y los niños a discurrir llorando;ellos porque vian llorar a las madres; y ellas porque temian perderlos: ellas con aquel amor pidian misericordia a Dios por las Iglesias:y ellos con aquella inocencia merecian mejor lo q̃ se pidia. Todo,dentro,y fuera,y en el ayre, y en las cencavidades de aquellos montes y rios;eran estruendos de cañones, bramidos de Elefantes, vozerias de soldados,y lamentos de sexo,o edad,a donde sin culpa gobierna el miedo;y ecos horribles q̃ pudieran espeluçar al mismo atrevimiento. Desde abaxo arriba,y desde arriba abaxo,subian y caian rocios espessos de balas y arteficios de fuego. Los Elefantes incitados,y aun corridos de sus Cornacas,o moderadores,ponian las frentes envano a las murallas,y tendian las trompas por el orlo para asir los cañones della; però lastimados de las escopetas,y de las lanças, rebolvian desatinados sobre su gente,y trillandola con aquellas poderosas plantas la estrujavan, y esparzian. Deste efeto,y del de nuestras armas,caian muchos Rajules; però con poco

co fruto; porque matarlos a cientos para a pocar su numerosidad, era como quitar millares de vasos de agua al mar para a pocarle. Una, y otra vez heridos y quemados en la escala, y despeñados della, y una vez y otras la tentavan de nuevo los que estavan viendo la muerte de los que la avian tentado. Tanto desestimavan el perder gente y arriesgarse!

7 En algunas partes flaqueavan los nuestros menos vencidos de la flaqueza que de la multitud. El Capitan como un relampago, acudia a todas partes; y dando ordenes con la prontitud, exemplo con los golpes, y animo con las palabras, y con el semblante, restituia los alientos a los desalentados. Alfin uvieron de mostrar las espaldas aquellas enxambres de Barbaros, q̃ chorriando sangre dexavan más de quatrocientos al pie de la fuerça, muertos unos, y reboleandose para morir los otros. Particularizarlos actos de valentia de cada uno de los nuestros a donde no peligrò uno, es menos facil que nombrar algunos de los señalados en ella; Thome Perez, Antonio Pereyra, Domingo Marquez, Fernãdo de Melo, Antonio Diaz de Lomba, Sebastian Bayam, Thomè de Sousa de Arronchez, Pedro Francisco, Antonio Lourenço, Fernãdo Alverez, Estevan Correa, los Araches Manuel Gonçalvez, y Tanavira; el sacerdote Pedro Diaz; el Condestable de la artilleria Pedro Gonçalvez, hõbre famoso en este arte estos dias, y que esta hora, purificó su destreza, y su esfuerço: Gaspar Rodriguez q̃ para a pagar un gran incendio, rebolviendose en una capa, y reboleandose sobre las llamas las venciò. Cõcedase gloria a toda Naciõ q̃ la merece. Algunos Chingalas (pocos) q̃ aviã venido a nuestra Plaça, huyẽdose al cuchillo de aquel Tirano, pelearõ como si fueran Portugueses.

8 El Raju, q̃ vio huir su gente, quando pensava tener abierta la entrada hizola bolver con amenaças de muerte; y con ella la hizieron bolver los nuestros. Assi tercera vez. En esta, y en essotra; uvo el propio valor, la propia cõfusion, y los propios daños q̃ en la primera; y acabò de mostrarse la mañana. Bramava el Barbaro, viẽdo a toda luz su desengaño en su destroço. Peró creciendo la contumacia, fortificase de nuevo; levanta, y llega maquinas para nuevos combates. Desde Negapatam, acudia en socorro Diego Fernandez Pessoa, con un navio suyo, y su gente. y su hazienda; mas no le dexó llegar agora (despues llegò) una tormenta. Venciola con otra, animosamete, Antonio de Aguiar y Vasconcelos y alegró a los sitiados. Prosiguen nuevos acometimientos, y son rechaçados los enemigos con sangre y muertes, por el Modeliar de Candea Don Iuan de Austria (mirad a donde llevò nuestra fama los famosos nombres de nuestros Principes y de nuestros Heroes!) por el Arache D. Afonso; y por el Soldado Ioseph Fernandez, que despues de consumir frutuosamente una lança de fuego en los rostros cõtrarios, acudiò a los braços (era de grãdes fuerças) y cogiendo en ellos a uno, y otro, y otro, y otro los iva echando atrás por

encima de la cabeça, para que los Compañeros que le quedavan a las espaldas, fuessen matando unos mientras les echava otros. Este fue el opuesto real de Deucaleon fabuloso, porque si uno echando atràs piedras hazia hombres: otro echando atràs hombres hazia tierra.

9 La Ciudad de Cochim, siempre pronta al servicio de su Principe, y reputacion de sus naturales (al fin aquella que fue el primer espiritu de Portugueses en la Asia) informada deste aprieto, a instancia del Capitan D. Estevan de Meneses, socorrió con seys navios de gente y municiones a la orden de Nuño Alvarez de Atouguia, con los Capitanes. Adrian Nuñes de Mancelos, Domingo Alvarez, Simon Leytam, Pedro Rodriguez, y Antonio Coello. Però el Raju, antecipò los cōbates porq̄ los socorros no le quitassen de la mano esta vitoria. Dió uno la noche de 20. de Agosto; adonde se vio, el mismo dilubio de llamas, y de truenos; y los propios efetos dellos, y dellas, que en los passados: si no quanto lo añadió todo el ser este acometimiento por mar y tierra juntamēte; con q̄ fue preciso hazer los Religiosos el oficio de Capitanes y soldados; tomando sus estancias Fray Duarte Chanoca Comissario de los Menores, y un Lego suyo gran talento para puñadas; el Guardian Fray Luis de la Concecion Fray Manuel de Iesy. Los Clericos Francisco Vieyra, y Pedro Dias; que todos con los nombrados, ya van sacudiendo de las escalas, y del campo y del mar (adonde estavan Thome de Sousa, Francisco de Silva, Simon Botello, Domingo de Aguiar, Diego de Melo, y Iuan Fernandez) aquella multitud, haziēdola dexar una balsa de muertos y medio vivos q̄ penosamēte acabavan de morir. Todavia murió nuestro valeroso Cōdestable, cō averle un cañon llevado un braço, q̄ fue perdida por estremo grande y como tal sentida.

10 Llegò agora el Atouguia con el socorro de Cochim; llegarō tābien desde S. Thomè, y de otras partes traidos de su voluntad honrosa, Fernando de Lima, Manuel de Amaral, Rodrigo Alverez hermano de Thome de Sousa. Buelven a los rebates comunes: y poniendose Manuel Mexia en una emboscada, salió della a dar sobre un Arache bien acompañado (tā valiente q̄ en el cerco proximo nos avia cortado 29. cabeças) y atravessandole con su lança le cogiò en los braços, y truxo arriba; adōde uno de los nuestros, abriendole por el coraçon, le bebió la sangre. Tal era el odio que le tenian q̄ hazia cometer esta bestialidad. Con semejātes casos passaron los dias, asta llegar uno en q̄ murió de un escopetazo Fernādo de Lima quādo no peleava, no aviendole hallado la muerte quādo por muchas vezes peleò con gran valor. En Setiembre llegò el socorro de Goa; constava de una galera y seys navios: Capitan mayor Bernardin de Carvallo; y los otros D. Bernardo Coutiño; D. Luis Mascareñas; Gaspar de Carvallo y Meneses, Vasco de Carvallo, Afonso Ferreyra, Belchior

Nogueyra,

Nogueyra, que le avia ido a pedir al ViRey.

11 Dexavan llegadas de entonces allà quatro naves de cinco que este año partieron de Lisboa: de que era Capitan mayor Francisco de Melo, y los quatro, Antonio de Barros, Gaspar de Araujo, Etor Vello Barreto, Alvaro de Payva, que arribó al Reyno. Llevavan nuevas ordenes sobre interesses nuevos en el comercio de las cosas; porq̃ estos años avia el Rey contratado con gente mercantil el despacho de las Naves. Eran tan en ofensa de los moradores de Goa, que necessitó el ViRey de valerse de toda su industria, y persona; y de la autoridad Religiosa para aplacarlos. Todo esto eran arbitrios de Ministros insaciables, que para coger màs un trago de oro, no dudarán arriesgar ciudades, ni aun Imperios, cõ ficcion de grandes amartelados del amor del Principe.

12 Puesto el socorro en Columbo, prosiguiò el Raju en su intento de rendir la Plaça; y desengañandose ya de que no lo consiguiria por assaltos, dispusose a minarla. Hizolo con tanto silencio que lo lograra su mina, si la vigilancia de Thome de Sousa no descubriera modo por donde en la propia fabrica fueron sus laborantes hechos pedaços. Bolviose el Tirano a las astucias; y ordenò a unos hechiceros suyos, famosos discipulos del Demonio, q̃ fingiendose huidos de su ira, le introduxessen quexosos en nuestra fortaleza, y cõ veneno inficionassen la agua; y cõ encãtos suspendiessen la gente. Fueron avidos luego por sospechosos, y puestos a tormento, confiessan la culpa, y mueren ahogados. Al tiempo q̃ apretavan el garrote a uno, dixo tales palabras, q̃ quitò de sentido a los verdugos; y los dexò luchando con rabiosas vascas por espacio de 24. horas. Tan poderosos instrumentos infernales eran estos hechiceros. Assi embiò aquel Barbaro, despues, otros; y assi fueron castigados.

13 No obrando las astucias, buelve a las armas, haziendo nadar su flota contra la nuestra en q̃ estava el Thome, q̃ saliendole animosamẽte, le metiò en el fondo dos navios; y le tomò dos por mano de Francisco de Silva y Antonio Ferreyra de Silva que no dexaron (entrado cada uno el suyo con espada y rodela) a vida más de pocos para colgarlos por sus entenas. Murieron trezientos: dos de los nuestros, y essos comunes. Ayudavanos el propio Raju, porque cortó las cabeças a los Capitanes desta armada, airado de que no venciessen la nuestra. Llegan de nuevo a socorrerla Antonio de Brito desde Goa; y Manuel de Macedo, desde la Costa opuesta; y Felipe Carneyro con un navio de municiones. Este embiado del ViRey; aquellos de su zelo ofertados a este peligro. Otra noche bolviò el enemigo al assalto, en que tuvo la propia suerte que en los otros, y acabô de conocer que trabajava inutilmente. De nuevo anduvo estremado en esta ocasion Luis de Pina.

14 Como el Capitan Brito no se olvidava de pidir al ViRey le socorriesse

esse,y el ViRey no dormia, llega a este punto embiado por èl Iuan Cayado de Gamboa con ciento y cincuenta hombres en un galeon; y los màs dellos ilustres en sangre y valor, como Don Gil Yañez y D. Leon de Noroña hermanos,Don Afonso Enriquez, Geronimo de Castro,Pedro Botello,Iuan Sobrino,Ruy Vaz Pinto, Don Fernando de Meneses, Simon de Silva,Cristoval Rabelo, Paulo Pimenta de Bullam, Matias de Fonseca,Manuel Pereyra del Lago,Domingo Leytam Pereyra,Baltasar de Freytas,y Bartolomè Rodriguez, que avia sido el Mensagero. Ya se hallava nuestro Capitan con mano bastante a tenderla sobre el enemigo por otro lado. Despachò con una armada al Rache Pedro Afonso, para q̃ discurriendo por sus puertos cortasse y encendisse lo possible. Executólo en las Poblaciones de Belicote,Berberij,y Beligao; adonde por quitar a prissa arracadas y braceletes a las mugeres,se cortavan las orejas y las manos. Assi en otros lugares, y dexandolos estrazados con fuego,sangre,y muertes;recogieronse con cautivos y otros despojos en buena copia.

15 Però lo que no avian asta agora podido hazer las inumerables manos de Raju,parecia querer hazerlo una enfermedad, que començò a cundir por nuestra gente. Avia primero hecho gran daño en los lugares circunvezinos. Los Medicos no sabian hallarla remedio; y no la conociendo al principio estavan mas aptos a padecerla que a divertirla. No los ayudava algun arte: ni aun el correr con votos, y plegarias a los Templos sagrados. Començaron a morir en tanta cantidad, que creyeron ser,o contagio pestilente, o veneno bebido en las aguas de los pozos. Fue aquel año en aquella Region(confessavanlo assi todos) más seco que alguno de quantos antecedentes estavan en la memoria de sus habitantes. Primero se sintia crecer un tumor en los pies,que iva subiendo asta el vientre;y despues de aver descansado alli, con cansar a quien le padecia, transferiase a los pechos, y matava; dexando los cuerpos disformes, y horribles. No morian todavia tanto los mayores como la plebe, de que se infiria ser ayudado el mal de mengua de lo necessario. Los que del escapavan,era con tanta admiracion por su graveza,y novedad, que parecia cobravan una cierta esperança de no morir de otro. Però como el crecia abrieron los Medicos algunos cadaveres, y hallando apostemados los intestinos,afirmavan proceder de calor,y humedad resultada de aquella seca, y fortalecida con los efetos de un dilubio de agua que sucedió a essotro de fuego. Aplicaronle cosas frias y secas;y,o fuesse la fé de los pacientes,o el acierto de la experiencia,afloxo algo aquel tormento: però siempre iva matando; Alfin, él se acabò,màs porque no traia caudal,o licencia para passar a delante, que por alguna diligencia humana. Digan, pues, Filosofos, y no Filosofos, de donde se ha de creer tuvo origen esta suerte de enfermidad, y refiera las causas,q̃ imagina ser bastantes a pro-

duzir arrebatadamente una tan peligrosa mudança de cuerpos: que yo solo he tratado de referir el efeto, porque los futuros esten advertidos para quando se hallaren con semejante acontecimientos.

16 Feneciò el año, y no fenecia el assedio. A la entrada de Enero diò Raju otro combate, no menos duro que los passados; y quatro dias adelante, otro; en que realmente estuvieron a peligro de ser entrados algunos baluartes, como el de San Sebastian, San Gonçalo, y Santiago. Pero fueron tales las cavallerias de sus Capitanes esta hora, y de otros cavalleros, como el Cayado, Bernardin de Carvallo, el Atouguia, Antonio Guerrero, Paulo Pimenta, Don Gil, y el Capitan, que con muerte de muchos, y de tres Elefantes, y pasmo de todos, se retiraron: no cessando, empero, la horrible bateria, que por espacio de tres dias sufriò la muralla, a donde se hallaron muchas balas de quarenta libras. Tales eran muchos de los cañones contrarios. Pudieron ser asta seys mil los muertos en este ultimo combate, y de los nuestros uno solo.

1588

17 Assi se laborava por acà, mientras nuestra armada, que segunda vez avia salido con su Capitan mayor (Thomè de Sousa) abatia edificios y Palmeras, por la costa de Ceylam; heria, degollava, y traia a la esclavitud muchas cabeças. Cayeron los villajes de Coscorè, Madania, Guindurem, Galè, Beligaò, Maturè, y Tanavar, adonde se limpiò la opinion Idolatra del engaño con que vivia, de que en virtud de su Pagode no podian llegar alli nuestras flotas y nuestras armas. Estava puesto en una elevada colina, distante poco de aquella Poblacion, representando, a la vista desde el mar, una ciudad. De circunferencia tenia màs de una legua: cubrianle bobedas laboriosas y a ellas cobre dorado: las imagenes, o Idolos excedian de mil: ladeavanle capillas excelentes, y claustros capacissimos. A todas partes, calles: todo oficinas mecanicas; porque de todas partes cõcurrian a la devacion del Ragode. Assi hermoso èl por la fabrica, y presumido de inexpugnable, quedava en duda, qual fuesse mayor maravilla, o la confiança del lugar, o la majestad del Idolo. Deshizo la duda nuestro Thomè, porque le entrò, arrojando por el suelo las imagines nefandas, rompiendo lo màs precioso de sus labores, y despojandole de quanto pudo sufrir el ombro: y matando dentro muchas vacas, que es el mayor oprobio que recive, y la mienta aquella Idolatria. Sucediò esto al aver cõ su desẽbarcacion puesto en huida los moradores, que, al fin, deponiendo su creencia, temieron màs nuestra ira que su Religion.

18 Tengan agora lugar las memorias dignas de perpetuidades: una de la fuerça del verdadero amor: otra de la bizarria de la generosidad verdadera. Entre los cautivos de Coscorè, fue uno una Nobia. Estavan ya recogidos en las embarcaciones, y aun ellas levando ferros para navegar, quando en la que guardava a la Moça, entrò subito un hombre robusto, y

 abraçan-

abraçandose con ella, y ella con èl se dezian, entre solloços y lagrimas, muchas cosas no entendidas. Por el lengua se entendió luego que el hombre era el Nobio; y que sucediendo la esclavitud de su esposa, estando èl en la campaña, agora venia a ser esclavo con ella: afirmandose en que no le convenia vivir de otra manera. Ella respondiale, *Que pues con tal fineza la avia hecho superior en ventura a todas las Chingalas* (desta nacion eran) *ya no sòlo no aborrecia el cautiverio, si no le amava, y tenia por buena fortuna.* Informado el Sousa del caso, resolviose, en que adonde el amor mostrava su poder, devia el poder mostrar su magnanimidad. (O famoso imitador del gentilissimo Iorge de Silveyra con otros dos amantes en la assolacion de Brava!) Enterneciose heroicamente; y assiendo de las manos a los dos assidos de sus amores, dixoles. *Nunca Dios permita que por mi interes no gozen entero gusto tales dos voluntades: en bastente esclavitud os tiene el Amor; de la mia os doy por libres!* Mando, que los pusiessen en la arena. Agora compite la Gratitud con el Amor, y con la Magnanimidad. Los dos Esclavos, viendo la del Sousa, no imaginada dellos, se la agradecieron con desechar la propia libertad, no aviendo caudal en los mortales más deseado. Dixeron: *Que sòlo querian ser suyos, y morir sirviendole.* Vivieron en Columbo, adonde el hombre fidelissimamente sirvio a los Portugueses en muchas ocasiones.

19 Davan gran cuidado (y con razon) las cosas de Columbo. Pareciole al ViRey, que necessitavan de mayor mano. Ordenó a Manuel de Sousa Coutiño, y a Don Pedro de Lima, este que el otro dia assombró en Ior al Rey de Ujantaña; a quel que poco antes Capitan en la misma Plaça de Columbo, avia resistido ilustremente semejante cerco. Es poderosissima arma la opinion, o la vista del valor exprimentado. A penas vio Raju en aquel Puerto al Sousa Coutiño, que vino assolando por aquella marina muchas Poblaciones, en que entró la Ciudad de Chilao no menos fuerte que populosa; y que se esperava el Lima, de cuya armada ya entravan algunos vasos, acabó de perder la esperança de la empresa; y quando menos lo pensaron los sitiados, empeçò a llevar sus tiendas, al anochecer de veinte y uno de Febrero, que era sabado, con que pareciò que aviendo el entrado en este sitio un dia de Nuestra Señora; fue pronostico, de que ella tendria a su cuenta hazerle salir, pues saliò en este, que entre la Christiandad es suyo.

20 Todavia los nuestros, porque no se fuesse bien despedido quien avia entrado tan mal afecto, corrieron tràs el; y degollando (aunque con fuerte resistencia) aqui unos, allá otros, y otros acullà, acabaron de embiarle en ora mala. El numero de los muertos en todas estas batallas, suben algunas a diez mil; y otras le baxan a casi la mitad. Las Ciudades, Villas, Aldeas, y embarcaciones destruidas y quemadas, fueron muchas. La arti-

lleria,esclabos,y otros despojos,abultaron bien.El abatimiento con que todo esto dexò al Rajú en los ojos de quantos Principes estavan pendẽtes de su fortnna, fue notable.Costó ello ciento y quatro hombres, de que eran Portugueses asta treinta.De la enfermedad referida, murieron quinientas personas ultimas.

21 Al otro dia llegó D.Paulo, en quien parecia fatal el venir tarde a donde le esperava la gloria: porque tambien aqui,como en Ior,uvo algunos votos de que no le esperassen,y diessen batalla campal: y,todavia se resolvieron a esperarle. Però el Tirano, que no le queria esperar, quitole la de ser vencido de su mano, mas no la de huir de su sombra. Quedó oontento el triunfante Lima con el caso: porque estimava menos sus triunfos que nuestras mejoras: y gastados ocho dias en deshazer con hierro,y llamas el laberinto de las fortificaciones de Rajù, que dexaron admirados a tantos hombres usados a ver grandes fabricas militares, asseguraron la Fortaleza con reparos,con municiones,y con gente. Esta en numero de seyscientos, a la obediencia de Don Luis Mascareñas, y de los hermanos Don Gil Yañez y Don Leon de Noroña,y de Iuan deSousa Coutiño,y de Simon Rolim, y de Ruy Pereyra de Sande, y de Francisco de Silva, y de Thome de Sousa: este en la agua. Los Cavalleros y Capitanes que de nuevo uvo en estas acciones postreras, sin los nombrados, D. Geronimo de Azevedo, Diego, y Iuan de Sonsa, Clemente,y Blas de Aguilar, Ambrosio Leytam, Nuño Alverez Pereyra, Fadrique Carneyro,Manuel de Macedo,Simon Brandam, Pedro Veloso, Manuel Cabral de Vega,Miguel de Maya,Manuel Froes,Francisco Martins Mariño,Francisco Gomez Leytam,Francisco de Silva,Castellano valiente, Diego Suarez de Albergaria,D.Felipe, D.Iuan ,y Domingo todos tres de Pereyra.

22 Acabava el ViRey de celebrar esta vitorias, y de recivir en Goa con festivos actos a Manuel de Sousa, y a Don Paulo, y de dar expediente a algunas armadas, quando de enfermedad presurosa, murió a la entrada de Mayo. De cuerpo era pequeño, perô ayroso: de animo, y de consejo, y de autoridad grande: buen Latino, y Italiano, y aficionado a la Poesia, tanto que escribiò buenos versos: gran crimen entre Cavalleros Portugueses tan grandes: Dizenlo ellos mismos. Zeloso de la justicia; y de la codicia,apartado. Si alguna cosa se le notò no fue en la suficiencia,si no dexarse gobernar de otra no mayor ni tan grande: aunque esta nota no es pequeña: porque errar uno porque no pudo más, es màs desculpable, que porque no quiso. Todo venia a ser crimen de amor de un parentesco,o bien de la fuerça de un amor.Bien ordenavan los Romanos q̃ ningun General llevasse pariẽtes en el exercito; o Governador a su gobierno. Fue ViRey XV. y Governador XXXII casi IV.años:del nombre II.y del Apellido V. CAPI-

DON DVARTE DE MENESES.

CAPITVLO VII.

Gobierno de Manuel de Sousa Coutiño desde el Año 1588. *asta el de* 1590.

1 FAllecido el ViRey Don Duarte de Meneses, sucediole en el gobierno (por la orden de las Cedulas Reales, llamadas sucessiones) Matias de Albuquerque: mas porque este año antes se avia venido a Portugal, abriose la segunda, y hallādose en ella a Manuel de Sousa Coutiño, que estava presente, tomò las riendas con mano capaz de tómarlas, porque concorrian en êl dos cosas necessarissimas en los sugetos que han de tener semejantes cargos, como son, valor y experiencia, mostrado aquel, y consiguiendo esta entre la propia gente, y en la misma tierra del gobierno. 1588

2 Poco despues deste acto, llegò la flota del Reyno, que contenia cinco vasos, y era Capitan mayor Iuan de Tovar Camiña, y los subditos Estevan de Vega, Don Francisco de Viveros; Pedro Correa, y Antonio de Sousa. Hallavase Don Paulo de Lima Pereyra, aquien avian hecho famoso buenas fortunas y vitorias, cansado de los trabajos de la guerra, y mucho màs del poco premio dellos; que en Portugal estuvo siempre cierto el descuido con quien mereciò cuidado. Y porque la Asia a donde se hizo tan benemerito de honras, no le viesse en si tan olvidado para ellas, eligiò por algun genero de remedio venirse a Portugal, para que le viesse quien se las negava: y venia con esto a exponerse a mayor disgusto que el otro de que huia: porque Principes, o Ministros a ninguna persona miran tan mortalmente como a aquella a quien tienen ofendido cō negarle el premio que el mundo le desea, por darle a quien sin meritos desea embolsar todo el mundo. Alfin Don Paulo para su remedio avia tomado el camino que para su libertad tomaria el esclavo Catolico que passasse de Argel a Constantinopla. 1589

3 Despachadas las naves para la buelta, embarcose Don Paulo en la llamada San Thomè, de qne era Capitan Estevan de Vega. En la costa del Natal hizo por popa una rotura irremediable; con que, y con rigurosa tormenta, la venciò el mar de suerte que se iva al fondo; sin que lo remediasse el irechando a la agua quantas riquezas traian tantos passageros. Alli se viò, trayendolas el mar, inutilmente señor dellas, de una a otra parte, que aviendose consumido la vida, y aun empeñado la salvacion, por adquirirlas y amarlas tanto, agora por amar mucho más una hora más de vida, se desperdicaron sin alguna estimacion, aunque fuesse cō mucha lastima.

laſtima. Finalmente la Nave ſe perdia.

4 Echòſe al mar el batel, adonde todos ſe querian acabar de perder primero q̃ en la propia nave: porque todos los que en ella cabian, penſavan caber en el: allà arrojavan la hazienda por ſalvar las vidas; y acá querian ſalvar las vidas con arrojar los cuerpos. O ciegas anſias de vivir! Sobre ſalvar allà las vidas, uvo deſapiadadas muertes: no lo podia remediar Don Paulo, que con la eſpada deſnuda eſtava ſobre el bordo, tan otro por eſta confuſion que no parecia aquel que los dias paſſados obrò tanto. Però bolvieron a la nave los que no pudo ſufrir el batel. El para recivir las mugeres no podia llegar a ella: deſcolgandolas penoſamente ſe recivian, caſi ahogados. D. Iuana de Mendoça para baxar, dexò arriba una hija de dos años pidiendola deſpues, con repetidas vozes de dolor y laſtima, no la quiſo dar una Ama que la tenia, porque no la recivian juntamente con ella. Quedoſe la hija para anegarſe bien preſto: y la madre ya iva caſi anegada en las lagrimas deſta auſencia.

5 Apartòſe el Batel, viendo los dél, como los que ſe quedavan en la nave para ſer a breve termino tragada del mar, paſſeandola con luzes, y devota, y horrible proceſſion, teniendo en frente una imagen de Nueſtra Señora, rompian el ayre con vozes, con ſolloços, con gemidos, pidiendo miſericordia al Cielo. Ayudava al horror deſte eſpectaculo, el no ſer aun bien claro el dia. No ſe avian apartado mucho, quando aquel poderoſo vaſo, a los ojos de todos, ſe coló al centro con la velocidad de un rayo, dexandolos en un elado ſilencio; o bien como quien deſpierta de algun eſpantoſo ſueño. No oſavan mirarſelos unos a los otros. Agora peor: porqne no podiendo navegar por el peſo, y mirandoſe a peligro de perderſe, fue neceſſario arrojar a la agua algunas perſonas (eran ciento y veinte) que luego fueron al fondo, o por no ſaber nadar, o por ſer inutil, o porque el terror ſe llevò las fuerças. Llegò el Batel a una playa.

6 Las principales cabeças, de noventa y ocho que ya vemos en eſtraña arena, fueron D. Paulo y ſu muger D. Beatriz, y un hermano della; y Eſtevan de Vega, y Gregorio Botelho con ſu hija D. Mariana, y D. Iuana de Mendoça viuda de Gonçalo Gomez de Azevedo, Bernardin de Carvalho, Manuel Cabral de Vega, Chriſtoval Rabelo Rodovallo, Nicolao Capuchino, que aviendo confeſſado a los que quedavan en la nave, porfiava en quedarſe para morir con ellos a trueque de conſolarlos con la viſta, con la voz, y con la ſuerte. Su compañero Fray Antonio, y Marcos Carnero, y Gaſpar Gonçalez, y Diego de Couto, marineros. Fueron marchando en buena orden, llevando delante a Fray Antonio, con un Crucifixo en alto. Las mugeres ſe puſieron de hombres a la Indiana, por no caminar con el embaraço de las faldas.

7 Meneſter es que ſe entienda la parte en que ſalieron los naufragos,

gos,y por donde fueron caminando;no para informar a los letores,de sus miserias,que no tiene lugar en nuestra prissa,si no para advertir a los navegantes expuestos a semejante acontecimiento. Desembarcaron en la tierra de los Fumos,hablando al modo de Portugueses; y de los Macomates,al de aquella tierra,por habitarla unos Cafres deste nõbre en 27. grados y un tercio,más alla del rio de Simon Dote,distante 50.leguas de la Baia de Lorenço Marquez,azia el Sur.Es del Rey Virangune toda essa tierra de los Fumos,que cala màs de 30.leguas por el continente, cõfinando,al Sur,con la de Mocalapata,Rey q́ domina asta lo interior del rio de S.Luzia en altura de 28.grados y un quarto, y el Reyno de Vambe, q̃ coge mucha parte de la tierra del Natal. Desde aqui al Cabo de Buena esperança no ay Reyes, si no Ancozes, o Señores de algunas Aldeas. Al Reyno de Virangune, se sigue el de Iñaca, corriendo a Nordeste, asta la punta de la propia Baia de Lorenço, de la parte del sur en altura de 25. grados y tres quartos, con dos Islas en frente: Choambone, y Setimuro: essa despoblada, y que sirve de hospederia a los mareantes Portugueses que alli concurren al rescate del marfil. En contorno de la Baia, desbocan muchos y caudalosos rios, como el Beligane, el Mañica, o Espiritu Santo, el Vumo, el Anzate, y el de Angomane. De cada uno destos nombres ay Reyes a las margenes de los propios Rios. El de Vumo es adonde murió Doña Leonor con sus hijos, y desapareció Manuel de Sousa: el Anzate obliga a ponderacion, porque se sustenta libre, y poderoso en la extremidad de unas altissimas, y asperas, y en expugnables montañas, pobladas de grandes rebaños de elefantes: la gente agigantada. Y (bolviendo a la costa) desagua a delante el rio de los Reyes, o del Oro, en altura de 25. grados, que lleva, al ocidente, los Reynos de Iñapula y Manuca. Desde aqui asta el cabo de las corrientes, abre el mar en la tierra un amplissimo seno, por cuyas faldas habitan los Mocrangas, famosos Ladrones. En frente de la punta de San Sebastian aparecen las Islas de Bazaruta; ya poca distancia el Reyno de Iñabuze, que llega al rio de Iñarigue: el de Pande, que con fina con el de Moñibene,que và a tocar en el de Zavara por lo interior de la Tierra.Por alli quedan el de Gamba,y el de Mocuraba.Siguese luego el Cabo de las corrientes.

8 Con hambre,con sed,con cansancio,y con ladrones,de que fuerõ porseguidos en gran numero llegaron a la Poblacion del Rey de Mañica, que los recivió con muestras de humanidad; y despues de regalados rusticamente,les ofreció viojenda(asta que por alli aportassen mercantes Portugeeses) o en su Aldea,o en la Isla que estava en frente, y era solo habitada dellos (ya lo apuentamos) el tiempo que se de-

 tenian

tenian en sus Comercios, por no dar motivo con la comunicacion a descomponerse con los Aldeanos. Acetaron el hospedaje de la Isla, a donde murieron algunas personas, y entre ellas Bernardin de Carvallo. Hallandose incomodos, passaron en bateles a la otra parte de tierra firme; y en el passaje se desaparecieron unos a otros. Unos (estos errando acertaron mejor) fueron a salir en la Fortaleza de Zofala, despues de dexar algunos enterrados por aquellos montes, y arenales, a poder de indezibles miserias. Otros pararon en el rio y poblacion del Rey Iñaca, adonde avia mercadores Portugueses tambien perdidos: y padecieron penosissimos trabajos de incomodidad, y alfin de muerte.

9 Ella en aquel miserable descanço, vino alcançar tambien a Don Paulo de Lima, teniendo (como todos la tierra desnuda por lana, y por cubierta el desviado cielo. Casi desnudo y reboleando (lastimoso entierro!) se lo fueron a dar a la orilla de la agua, porque la Poblacion segun sus costubres no consentia difuntos. En ella estuvieron largo tiempo los pocos que escaparon de tanto infortunio, asta que tuvieron comodidad de passar a Goa. Entre ellos, fueron las tres Mugeres; porque se vea que no siempre perece la parte mas flaca a lo menos en las leyes de la Naturaleza. Doña Mariana; Doña Iuana de Mendoça que despues hizo vida inculpable, habitando una celda en que se hurtó enteramente a las poblaciones, y al mundo; y Doña Beatriz, la de Don Paulo de Lima, que caminando (o Matrona digna de la antiguedad!) con los huessos de su marido a cuestas, les diò sepulchro en la Iglesia de San Francisco de Goa. Mirad en un propio sexo, de su su propiedad timido, la distancia de las resoluciones. Iuana rendida a los horrores de las passadas Fortunas, por no exprimentar otras, desistiò de los deseos de venir a Portugal, y aun de vivir al mundo; ya lo vimos; y Doña Beatriz se resolvió a creer el mar, y vino al Reyno, a donde, y en la ciudad del Porto, casó segunda vez: otro estremo bien grande enagenarse a su marido quien tan estremadamente avia zelado el no dexarle los huessos en tierra agena. Contrapesó con este acto aquella fineza. Tenia Don Paulo de Lima cincoenta y dos años de edad, y venia a buscar el premio de sus repetidos meritos, en varias ocasiones, de que las principales fueron esta ultima; y la toma de Mangalor: y la defensa de Cananor embestida de cien mil Barbaros: la entrada en Iafanapatan: y la del Canatale; todas famosas.

10 Bolvamos a la India, de donde salimos al principio del año, por no despedaçar la narracion de aquella lastimosa perdida. Hallandose el Cossario Mir Alebet, con aquel apetito de las riquezas consiguidas por la costa de Melinde el año 1587. saliò a la entrada deste verano cõ la esperãça de matar la sed, q̃ le abrasava, desde Meca cõ 4 galeras y la fusta q̃ avia

tomado

tomado a Roque de Brito en Lamo. Surgio en frente de Melinde, de dõde a su pesar se levantò la primera noche, mal hospedado de Mateo Mẽdez de Vasconcelos que aun se hallava por Capitan de aquella costa. Mientras este Pirata se entretenia por aquellos mares, despachò nuestro Governador Manuel de Sousa Coutiño (informado de la soberbia con que corria por ellos) a su hermano Thome de Sousa Coutiño, con nuvecientos hombres destribuidos por veinte baxeles varios. Aqui empieçan a faltarnos los nombres de los Capitanes de las armadas; por más que hizimos estremadas diligencias para consiguilos.

11 Navegó peligrosamente, però uvo de llegar en Febrero a Mombaça, adonde ya se via fortificado Mir Alebet. Rociada de su artilleria entró por el rio nuestra armada. Precedia con dos fustas el Vasconcelos, que desde Melinde la acompañava. A penas llegò a dos galeras de las quatro Turcas, quando las rindiò cargadas de riqueza. Pasó a delante cõ más dos galeotas; y embestiendo con las otras dos galeras, las hizo correr la misma fortuna, si bien con mayor resistencia. Murieron quatro Portugueses; y Turcos más de setenta, cautivos muchos; y no pocos Christianos redimidos del cautiverio, y de la boga: luego se ganó la artilleria; en numero treinta cañones; y en calidad, grandes y hermosos, y utilissimos.

12 Hallavanse en esta ocasion los Muzimbas de la otra parte (en copia tan crecida, como apuntaremos en el año 1593.) con intẽto de matar los Moros de Mombaça, y saquearlos. Y mirando desde sus estancias, con admiracion, lo que obrava la mano Portuguesa, y viendola ya sossegada, embiò su Capitan a dezir a Thome de Sousa; *Que pues los Portugueses eran Deoses del Mar; y èl de la Tierra; y avian fenecido su obra en aquel Elemento, le dexassen empeçar la suya en estotro.* Concediosele: y entrando por la Isla, iva degollando los Moros: y los Turco: que desde la ciudad se avían a cogida a los Bosques. Veys que desde entre ellos, corren a la playa Turcos y Moros en gran numero, eligiendo antes nuestra esclavitud, que aquella muerte. Recogio la armada los que pudo sufrir, quedandose los otros, y ahogados en el mar, ya hechos pedaços en las manos de los Muzimbas, que los ivan recogiendo, y acomodando para su mantenimiento. Entre los que tuvieron agora por felicidad la desgracia de caer en la mano al Enemigo, fuè el soberbio Mir Alebet, con animoso semblante: y un Hijo, y un Hermano del Rey de Qualife, que alli se hallavan.

23 Nuestro vitorioso Thomé, passó a la Isla, cuyo Rey era principal en esta rebelion. Viendo que no venia a hablarle como era obligado, acordòselo una y otra vez; y una y otra dissimulô, porque alfin tenia las armas en las manos para la resistencia. Don Bernardo Coutiño (alfin insigne Cavallero desta heroica sangre) impaciente a tanta

F2 soberbia

soberbia, se ofreciò al Capitan para tenerle alli aquel Barbaro. Davale gente para este hecho, y èl eligiendo un soldado solo se entro por el exercito enemigo (cosa rara) y llegando al Rey asiole con la izquierda y cõ la derecha le puso un puñal en los pechos. *O has de ir a mi Capitan* (le dixo) *o has de morir luego; y lo mismo será si no mãdares a tu gente q̃ no se mueva.* Atonito uvo de obedecer estando suspensa toda la campaña. Como era con notoriedad culpado, por aver favorecido a los Turcos quando les entregó Roque de Brito, no se le pudo escusar la pena mortal, y fue degollado publicamente: Fuelo tambien el hermano del Rey de Quilife, que traìa de Mombaça: Fueronlo dos Regidores de Paté, por la misma culpa. ElRey de Sio, fue metido al remo; y todos purgados con moneda para los dispendios de la armada; que era justo la passasse quien la avia movido. Comun horror produxo esta acion en las tierras circunvezinas, cuyos Principes avian assistido a ella de orden del Capitan. Obrado esto, passó a la Isla de Mandra, cuyos Moros, rebelados a la sujeicion que nos devian, respondeiron poco antes a unos Portugueses entrados alli a hazer aguada: *Que no entrassen: porque en Mandra* (licenciosa arrogancia) *solamente el Sol podia entrar.* Sol era luego el valor Portugues, de consentimiento destos arrogantes, pues aun no lo acabavan de dezir, quando el Thome, despachando sobre ellos unos navios con moderada gente, la Isla y la Ciudad fueron entradas asta lo màs recondito; y talada una, y puesta por tierra otra; y escondidos los Barbaros en los senos de aquellos bosques, parecia que ivan huyendo con los ojos a los rayos que los buscavan, fuessen, o no fuessen del Sol. Qual arrogancia exorbitante ha avido en el mundo, que no llevasse a las ancas su ludidrio.

14 Consiguida con luzida guerra una hermosa vitoria, dexó Thomè de Sousa, avassallados todos los Principes de aquella Costa con nuevos tributos; qual ofertandose agora con ellos no los deviendo antes; qual añadiendo los devidos y negados. Entrò en Goa con aplauso publico. Mir Alebet, fue traido a Portugal, adonde murio Chistiano. A tan ventajosa fortuna, trae tal vez una fortuna adversa.

15 Llegaron en la declinacion del año (como siempre) a la India las naves que a la entrada del salierõ de Lisboa: eran cinco: su Capitan mayor Bernardin Ribeyro Pacheco; los quatro D. Iuan de Cuña, Christoval Correa de Silva; Christoval Falcan de Sousa, y Sebastian de Macedo Carvallo.

16 Yo no pienso referir solamente lo glorioso de los Portugueses. Tégalo entẽdido, quiẽ meviere memorar lo indigno, y abominarlo. Hallo me agora cõ necessidad de no entẽder por lo q̃ se deve a los precetos de la Historia, y al exẽplo futuro, quatro actos suyos de ridicula cõfiãça, y dañosa, y aun

1590

y aun mortal. El primero ferà defte año: el fegundo,que pienfo fer defte gobierno;y el tercero que fué del de Don Duarte de Menefes. Eftos fe refieren fuera de fus lugares, porque hagan compañia a effotro que es de aqui,y porque fe halle junto un propio genero de culpa. Primero. Queriendo el Rey de Banguel, amigo nueftro talar unos Palmares de cierto adverfario fuyo,pidio al Capitan de la armada que difcurria por la cofta de Calecut,trezientos Portuguefes, para guardar las efpaldas a los Taladores. Fueron y en vez de guardarfelas,y temer al enemigo, derramaronfe por la felva de modo que dando èl en ellos los degollò a todos. Segundo. Encontrando una galera Portuguefa con unos barcos de Coffarios Canganes, fe affentó en ella que era covardia tomar armas para ellos: y apretandolos con burlas y denueftos,los obligaron a que ofando embeftir la galera, y entrandola, paffaron a cuchillo toda aquella prefumida y vaniffima confiança,y imprudentiffimo defprecio.

17 Tercero. El año 1586. El General que anduvo en el Eftrecho con aquellas malas fortunas,tuvo una que pudiera confolarle della,y fe las agrabo,por fu culpa,por fu grande culpa. Aviendo ganado una poderofa nave de Meca, contentandofe con perder al Capitan, ordenò a los Moros della,como fi ella fuera uno de fus galeones,que figuieffen el Farol de la Capitania: Vino la noche,y huyofe: vino la mañana,y corriofe el General de que ella le moftraffe con tanta luz aquella inocencia fuya; o aquella grande defcortefia de los Moros. Difculpavalo,con que affi fe lo avian aconfejado unos Iefuitas que llevava configo: como fi fuera jufto fiar un Capitan lo fevero de la milicia, a lo piadofo de la Religion. Quato, y defte mifmo año. Del Puerto de Chatigam en Bengala,falieron fetecicientos Portuguefes,y ganaron una Plaça. Entrados en ella, fe difparó a cafo un cañon que eftava efcondido,y a que,parece,no llegó el fuego más temprano:y ellos,fin hazer algun examen, huyen todos a embarcarfe,con tal terror, que un Moro osó falir de donde eftava oculto,y figuirlos a pedradas. Efto menos que confiança fue defconfiança,por no dezir infolente miedo. Dirè la caufa. No ay en el mundo Nacion que fe exima de algun vicio. Fuera cofa de rifa dezir que no ay el de miedo entre Portuguefes:antes como ellos todo fon eftremos,huyendo fiempre de la mediana, vienen a ferlos peores en los vicios quando cayen en ellos, como mejores en las virtudes quando las figuen. No es luego mucho fi aqui el miedo obró tanto.

18 Paffaron dos galeras a Chaul,para traer una embaxada del Mogor,con que alli fe hallava un Miniftro fuyo. Capitaniavanlas Don Fráncifco Mararcñas,y Don Francifco Rolim que llegando al rio de Carapatan, dezi ocho leguas de Goa,fueron acometidas de una copiofa armada de Malábares,de q̃ era Capitã el celebre Moro Caftamuza. Pelcofe virtuo

samente: quedaron los nuestros bien destroçados, peró no vencidos; porque de cansado de la esperança de vencerlos los dexò el enemigo a tal tiempo, y en tal miseria, que solo el averlos dexado, los librò de su esclavitud, si los quisiera vivos: o de su alfange, si los quisiera muertos. Y sobre todo, si realmente vence quien se queda en la campaña, vencieron nuestras galeras; ni ayuda poco esto el daño que reciviò la armada, pues a no recivirle no huvera, o no se retiràra, si a caso es màs propio estilo este para el acontecimiento.

19 No hallamos otras memorias deste gobierno, en que no faltaron màs casos que las merecian. Llegò a la India Matias de Albuquerque solo en Mayo de 1591. aviendo salido el passado de Lisboa con cinco naves, y estos Capitanes Iuan Gonçalez, Alvaro de Payva, Inan Lopez de Azevedo, Lope de Pina (que todos arribaron al Reyno) y iva a suceder a Manuel de Sousa con el Titulo de ViRey. Entregòle èl la riendas que avia tenido casi tres años, y embarcòse para el Reyno en la màs poderosa nave que se vió sobre el Oceano, y el poderosissimo de hazienda. Perdiose en los baxios del Garajao: pereciendo con su muger, con su casa, con sus riquezas, de modo que ninguna cosa escapó deste vaso. Huvo profecias de que seria esta fortuna: peró como ellas se fundavan en la cōsideracion de la sobetbia y desaforada gente que traia, antes que profecias de lo futuro, fueron espetativas de lo observado. Con esta nave vinieron a ser veinte y dos las q̄ se perdieron en esta viaje desde el año 1579. asta el de 1594. Poco tiempo para tanta perdida: cuyo dolor se aumenta con la consideracion del principio della en quāto al tiempo; y en quāto a la causa, dividiremos en dos partes: una, la sobre carga que se echa a estos vasos a poder de codicia: otra, el averlos hecho mayores de lo que antes se hazian; arbitrio infernal dezerlo fingindo por la propia codicia.

120 Finalmente Manuel de Sousa Coutiño era natural de la Aldea de los Arneyros en la Diocesi de Lamego: y fue Cavallero que pudo dar honra al lugar de su nascimiento; ya que el lugar quisiesse quitarsela: si bien a las grandes calidades, como era la suya, importan poco las dichas de las patrias: y si importan mejor es honrarla que ser honrado por ellas. Fue Governador XXXIII. primero del nombre, y de ambos Apellidos segundo.

este perdesse em
os baxos de Garajau
com sua m.^r e fa-
zenda sem es lugar
cauza alguma

MANVEL DE SOVSA COVTIÑO.

CAPITVLO VIII.

Gobierno del ViRey Matias de Albuquerque desde el Año 1591. asta el de 1597.

1 ERa Matias de Albuquerque Cavelloro deste Apellido ya regalado de la fortuna en la Asia desde fundamentos de nuestra Corona en aquel clima;o bien el fundamento della. Avia èl procurado no desdezir su gloriosa Fama, y consiguiolo en varias ocasiones de que ya qnedan apuntadas las capitales. Mereciò bien con las muestras de sus honrosos procedimientos,los puestos que se le fiaron,y cõ lo obrado en ellos, este ultimo en que entra agora, y en que fue nombrado dos vezes; porque aquien le mereciò tantas era justo que se le diesse más de una. La causa de aver sido nombrado dos vezes, fue que se avia venido al Reyno quando en la India le hallaron en una de las sucessiones q̃entonces se àbrieron, y en el Reyno le nombraron de nuevo. Estava ya tan a delente el tiempo de la partida qne se entendia generalmente no lograria el viaje: Peró el se hizo pintar en un estandarte con los pies sobre la fortuna,y tendiendole en su baxel,dixo, que a pesar della avia de passar a Goa. Assi sucediò. Al tiempo que avia en ella tomado el gobierno de la mano de Manoel de Sousa Coutiño, partian de Lisboa, en Otubre, Diego Pereyra Tibao con una Naveta; y en Deziembre Ruy Gomez de Gram con un galeon,y Gaspar Fagundez con una Caravela,que avian de llegar allà al declinar del año en que agora entramos; como tambien al fenecer èl, llegò la flota que a su entrada avia salido por la boca del Tajo. Constava ella de quatro naos: su Capitan mayor Fernando de Mẽdoça, y los otros, Iuan Trigueyros, Simon Vaz de Castelo, y Antonio Teixeyra de Macedo.

1591

2 Gran ventura es la de un Estado quando alcança un ViRey valeroso;y la de un semejante ViRey, quando en su gobierno concurren grandes Varones: porque los Espiritus Soberanos se gozan bien unos con otros: y es cosa vana pensar que una buena mano puede obrar mucho sin buenos instrumentos. Tuvo esta, la dicha de tener alli el de Andres Furtado de Mendoça; que este año resplandeció con mayores llamas,para esclarecer màs las del Albuquerque. Considerando èl,pues,con causa,que un tan gran Hombre, con tantas esperanças de mayor,era solo capaz de fiarsele grandes cosas; y viendo que el Rey de Iafanapatan, cõ grã poder, y tirania igual, favorecia, en nuestro daño, al Rey de Candea,y mostrava que para su animo solamente era refrigerio executar crueldades

eldades en los que ſiguian la Religion Chriſtiana, intitulandoſe,con arrogante ſoberbia,Rey de Reyes;reſolvioſe en deſpachar ſobre él a Andres Furtado de Mendoça,que ya entonces ſe podia intitular,ſin arrogãcia Capitan de Capitanes. Diole una armada de veinte vaſos para eſte hecho.De los Capitanes della deſeamos ſaber los nombres.

3 Fue navegando;y en frente deCalecut encontrò tres naos deMeca,bien confiadas en el colmo que traian de los Turcos y cañones. Vinieron a las manos: y ſobre gentil porfia, ſe quedò con una nueſtro Capitan,deſpues de aver embiado las dos al fondo. Paſsó a buſcar el famoſo Coſſario Cotimuza,ſobrino y General del Cuñale, que con catorze galeras(22.dizen otros)avia tomado entera poſſeſſion de la Coſta de Coromandel,y hecho roboz de gran precio a nueſtros navegantes.Aſpirava eſte Barbaro a ſacudirnos de las Fortalezas de Columbo y de Manar: Alcançale a la boca del rio de Cardiva: preſentale batalla: abraçola èl animoſamente,como quien ſe hallava con tan ventajoſa pujança. Embiſtieronſe con igual valor,y no con eſperança igual. Deſiſtió dèl, y della el Cotimuza, deſpues de admirable contienda, dexando en el puño al Furtado toda ſu armada; y encomendando ſu vida,o liberdad,aquel rio,por donde ſe eſcapó nadando. Laſtima es que nos falten las particulares hazañas deſte hermoſo ſuceſſo.

4 Con eſtas vitorias aſſi llevadas de camino,ya nueſtro Capitan llegava vitorioſo adonde iva a buſcarlas. Llegò al Puerto deManar.Hallãdo en el una poderoſa armada,la aſſalto veloz y valeroſamente. Quedóſe con ella toda en las manos; ſi no quanto algunos nadando ſe puſieron en tierra,y marcharon ajuntarſe con el exercito delRey. Compuſoſe èl para ir a buſcarle;y tardando poco en componerſe, apareciole con gran orden,y temeroſa confiança. Eſtava el lugar fuerte gentilmente prevenido,con todo genero de reparos,trincheras,torreones: lo uno y lo otro con toda abundancia de artilleria,y armas.Todo les valiô poco: porque ſi bien eſperaron con intrepida firmeza, murieron muchos, y huyeron todos aſta la Ciudad,de donde el Rey con palabras rezias, hizo que el Capitan bolvieſſe a buſcar los Portuguezes, ſin dar oidos a la apretada advertencia que le hazia de que ſe puſieſſe en cobro: porque ellos no tardarian en entrarle por Palacio,y deſtruirle. Bolvio,pues, y muriendo con todos los ſuyos valentiſſimamente,corrieron delante nueſtras armas con tanta preſteza,que las vió el Rey antes de ſaber el eſtrago de las ſuyas.Subito fue muerto;y con èl ſu hijo mayor. Su hermano ſegundo, arrojandoſe a los pies de nueſtro Furtado, le pidiò la vida. Y él(cavellero hecho!)quitandoſe el yelmo, ſe le puſo,y levantandole aſſi cubierto, le tratò con veneracion,y le nombró luego por Governador de aquel Reyno,aſta que el ViRey determinaſſe lo que ſe avia de obrar, con la noticia

cia de lo obrado. Entregosele despues aquel Cetro con decentes condiciones. Era su nombre Para Raja Chegra Pandará: y su ventura tal que le dieron una Corona, quando solo pidia que le diessen la muerte: atrueque de a quantos se les dá la muerte por quitarseles la Corona.

5 Al mismo tiempo corria con muchos navios y buenos sucessos por aquella marina el valiente Moro Cuñale Marcar Vassallo del Rey de Calecut. El ViRey embió contra èl, a Don Alvaro de Abranchez con buena armada. Hallavase entonces en la Corte del Zamorim el Padre Francisco da Costa Iesuita, llevado a ella de esse Cossario, entre otros cautivos ganados en una pressa. Sazonò este Religioso, con tan felices razones a aquel Principe, para que solicitasse la benevolencia Portuguesa, que le dió libertad para ir a tratar lo mismo que le aconsejava, con el Capitan Don Alvaro, que ya empeçava a discurrir por aquel mar. Escuchole, y embiandole al ViRey, fue resulta destas diligẽcias el platicarle acuerdos convenientes al estado de las cosas. Acetaronle de ambos partes cõ tanto gusto del Zamorim, que solo diò libertad a quantos esclavos avia en su Reyno, si no que con notable alboroço incitava los Iesuitas, a que perdicassen en el libremente, y fundassen Iglesia; siendo el primero que por su mano diò principio a los cimientos della. Desta suerte, por entõces quedò establecida una concordia, a que no faltò más de ser tan firme como de pronto parecia aver de serlo, y era hermosa. Però la de Barbaros, como estriba sobre su infedilidad, facilmente titubea. Esta, alfin, permanecio poco, si bien se reparò despues.

6 Entrado este año saliò de Lisboa la flota para la India: y era de quatro naves: su Capitan mayor, segunda vez, Francisco de Melo; los tres Sebastian Gonçalez de Avelos, Blas Correa y Antonio Rodriguez de Tavora. Alfin del año siguiente veremos perdido miserablemẽte el Melo, y el Correa.

1592

7 Vamonos a los terminos de Mozambique, que ay allá gran ruido y perdida. Tuvo el Capitan de Tete algunos encuentros con los Cafres enemigos nuestros. Tete es Fortaleza nuestra sustentada con tanta mano que todos los circunvezinos de tres leguas repartidos por onze Capitanias, obedecen al Capitan della, como a cada uno de los de la suya; cõcurriendo armados en numero de dos mil cadavez que el los llama con la menor seña. Con estos Cafres, pues, assi sugetos, y con algunos Portuguesses salió un dia azia el lugar de Chicarongo, en favor de un amigo nuestro, contra Quisura, Cafro de los Munbos, que lo oprimia. Seyscientos destos le presentaron batalla animosissimos, y despues de aspera contiẽda, fueron, sin quedar uno, passados a hierro; con que rescataron muchos cautivos que estavavan destinados a morir como ganado; y a ser vendidos en la carneceria publica; porque la suya es de carne humana. Murió

tam-

tambien en este conflito el Tirano Quisura, que hazia ostentacion de su soberbia, con empedrar los caminos de su vivienda, de calaveras de los vencidos.

8 Con semejante ocasion tuvo adelante, no assi felizmente, otro encuentro con los Muzimbas, Andres de Santiago Capitan de la Fortaleza de Sena. Pusose con sus Portugueses delante del enemigo, que con su buena orden, y fortificacion le diò tanto cuidado, que llamó secretamẽte en socorro suyo a Pedro Fernandez de Chaves Capitan de Tete. Luego este Capitan fue marchando con algunas escopetas Portuguesas, y sus Capitanias de Cafres. Peró los Muzimbas sabiendolo, y recelando el peligro de la junta, le salieron al passo tan inopinadamente, que fuera de toda imaginacion le degollaron en un bosque, con todos los Portugueses que precedian un poco a los amigos naturales de que ivan acompañados, y que viendo aquel desperdiciò, se retiraron llenos de admiracion, y de miedo. Los vencedores hizieron quartos a los vencidos; y cargados dellos para su mantenimiento, se fueron a entrar en sus fortificaciones. De aquella muerte comun fue reservado el Padre Fray Niculao del Rosario, Religioso Dominico, para darsela despues màs cruel, peró más gloriosa. Atado a un tronco le assaetearon, embiandole el Cielo, como otro Sebastian, en las alas de las pluntas de sus flechas.

9 Al otro dia salieron de la Fuerça los Muzimbas, al son de varios instrumentos; precediendolos su Capitan, vestido en la Cesulla; y en la mano izquierda con el Caliz que avian tomado al Religioso ya Martyr, y en la derecha una azagaya. Fuera ridicula aquella vista, si no fuera lamentable aquel sacrilegio. Siempre aquellos ornamentos parecen bien: mas no todo sujeto parece bien en ellos: aun entre Catholicos lo experimentamos. Presto desearà el Muzimba que se transfiera a otro aquel Caliz, que siendo vaso de la vida, lo ha de ser de su muerte. Nadie se burle con profanar las joyas, y las alhajas divinas. Siguianse los soldados cõ la cabeça del Capitan de Tete en la punta de una hasta, y los quartos de los Portugueses al ombro. Assi horriblemente se mostraron a Andres de Santiago, que pasmado desta vista, ignorava que los vivos que avian de ser su socorro, venian a socorrer, muertos de hambre (o antes nefanda gula) de aquellos bestiales. Desengañaronle ellos con prometerle que otro tanto havian de hazer en el. Reconociò la impossibilidad de la empressa, y queriendo retirarse en el silencio de la noche, fue assaltado con los mas de sus Portugueses: con que en esta ocasion, y la passada, quedaron màs de ciento y treinta hechos tajadas para ir a la sepultura de aquellos inhumanissimos estomagos.

1593

10 Dispusose Don Pedro de Sousa Capitan de Moçambique, de cuya jurisdicion es Tete, a castigar los fortalecidos Mozimbas con dozientos

zientos Portugueses y mil y quinientos Cafres. Plantò su Exercito, adõde Andres de Santiago avia tenido el suyo. Batiò la fortificacion, mas no hizo efeto la artilleria. Quiso escalarla, y fue sacudido desta esperança cõ llubias de azeite herviente. Con cestones de tierra ignalò la Fortaleza enemiga: peleava agora con dicha, quando le quitaron della algunos covardissimos Portuguezes, con el fingimiento derramado de que Sena estava a peligro de ser tomada por otro adversario. Importava màs esta perdida que essotra ganancia; y desistió della el Capitan engañado con la astucia de la covardia. Retiravase, quãdo los Muzimbas vigilãtissimos, a buen tiempo dieron sobre el, y le degollaron mucha gente, quedandose con la artilleria, y otros despojos. Todavia, despues propuso pazes aquel Barbaro assi vitorioso y presumido. Acetaronsele.

11 Poco tiempo se levantó uno destos Muzimbas ambicioso de fama, y con alguna gente fue caminando azia levante, y haziẽdo principio al furor que le arrebatava, con matar a sus vezinos. Assi corriendo, iva aumentando poder, como rio con arroyos; asta que hallandose con quinze mil hombres, varria diabolicamente todas aquellas tierras, y con singularidad de todo lo que logra espiritu vital. A un tiempo eran pasto en sus horribles mesas, los cuerpos humanos, y el ganado; los lagartos y las culebras, los perros y los gatos; los ratones y las otras savandijas. Desta manera se acampò sobre Quiloa, Plaça fuerte, a donde le introduxo un morador della con la esperança, infame de interes particular para si y sus parientes. Passò a cuchillo todos sus pobladores, y corrió mas de tres mil; en que entraron muchas y hermosas damas que la Naturaleza concede a esta Poblacion, y a la de Mombaça, celebres por este don. Lloren, pues, en ora buena los amantes desta gracia, esse estrago della.

12 E executado esto, hizo traer delante de si a aquel traidor, y su generacion, que en observancia del pacto antecedente fueron reservos de aquel grande golpe; y haziendolos echar todos a la agua, dixo, buelto a los suyos; *No es justo que se perdone a gente tan mala, que entregò su Patria a su enemigo: ni quiero que los comays como a essotros: porque no ay duda en que semejante carne es ponçoñosa: allà los coman los peces, y las otras bestias que pueblan essas aguas.* Tan aborecible es la traicion asta a la propia tirania, y barbaridad. Quiso executar la propia ira en Melinde. Temiola elRey desta ciudad siempre fiel amigo nuestro, y valiendose para resistirle, del Capitan Mateo Mendes de Vasconcelos acompañado de treinta Portugueses, se puso a la defensa con varias suertes, asta que subreveniendo tres mil Cafres Mosseguejos, gente belicosa, en socorro de Melinde, fueron desbaratados los Muzimbas con tal impression, que de tan copioso exercito escaparon solos ciento, con su Capitan, que despues de aver corrido trezientas leguas con aquella prospera fortuna, y viendose en esta miserable, parecia

recia que para padecer esta, le avia lisongeado essotra. Veys aqui el Caliz del Muzimba.

13 Este mismo Capitan nuestro, a fuerça de armas, metiò despues en possession de la Isla de Pemba al Rey della, contra quien se avian levando sus Vassallos, y se bolvieron a levantar a pocos diàs de restituido: porque no ay fidelidad segura a donde los cuerpos se rinden por el terror, y no los animos por la desaficion: gane los animos el Principe que quiere dominar los cuerpos. Todavia, la causa deste levantamiente fue la soberbia y maldad de muchos Portugueses, que oprimiendo con acciones torpissimas y tiranicas, a aquellos miserables Isleños, los incitaron a sacar fuerças de la flaqueza, para vengarse dellos por lo que obravan, y de su Rey porque lo consentia. Mancomunados los assaltaron, y degollando arrebatadamente una gran parte, vieron ir huyendo la otra con su Rey, asta parar en Mombaça; quitandoles aun la esperança de bolver a la Isla. Assi es siempre castigo de la soberbia la humildad: de la tirania la inocécia: del quererlo todo, quedar sin algo.

14 Bolvamos a la India. Tenia el Melique en frenre de Chaul, otra ciudad populosa deste nõbre, llena de Moros, y de comercio, por las muchas telas de seda q̃ alli se labran; y ser oportuna escala para diferétes plaças. Era Tanadar, o Capitan della, un Eunuco, ya esclavo de Portugueses y agora del Melique. Este apareciò cõ asta 4000. cavallos, y peonaje en numero de 7000. sobre aquella memorada elevaciõ, llamada Morro. Morro, es mõte q̃ avezinda cõ el mar; alli aparece uno q̃ baxãdo desde la sierra a la parte de leste, vá a fenecer en la playa de Chaul: de manera que la ciudad se queda al Norte, y el Morro al Sur, y por en medió corre el rio. Aparecia toda aq̃lla gẽte fortissima; y loçanamẽte armada: acõpañavála, y assistiãla más de 7000 personas de todo sexo y edad, en una como plaça, adõde se labrava y vendia todo lo de q̃ necessita una poblaciõ urbana.

15 Assombravan a los Portugueses en la ciudad de Chaul, cõ la copia, y arruinavanla con setenta y cinco cañones valerosos, jugados a gusto desde aquella eminécia. No menos que con la multitud, pretendia el enemigo assombrarnos con arrogancias, explicadas en imagines ingeniosas. Eran de bronze. En puesto que se venia bien a la vista, estava un Leon con esta letra. *Quien acá uviere de entrar, más que este ha de pelear*: y allá en la inexpunable cumbre, una Aguila que sustentava en las uñas este semejãte aviso. *Quien acá intenta llegar, más que yo devé bolar.* Luego verà la arrogãcia barbara, como los coraçones Portugueses, no la quieren dexar mentir: y que han de ser de su consentimiento lo q̃ les impossibilitan de su presuncion. Hazia el Nizamaluco este movimiento contra las pazes establecidas quando gobernava Francisco Barreto, fundandolo en quexas que tenia de nuestro ViRey Matias de Albuquerque.

16 Diose principio a este cerco en Abril, tiempo importuno, por ser ya casi imbierno, y ocasion en que la Morisma, inquietava las tierras de Baçaim, y tambien lo hazian ginetes por el campo de Chaul, que se preparò bien, para hazer cara a uno y otro daño, siendo su Capitan, Diego de Sà Pereyra. Hizieron notable destroço, por las Aldeas de aquella marina, baxeles menudos y ligeros: però el màs insufrible era en la Ciudad, lloviendola de balas irreparables. Entonces llegaron catorze Mogores de gran opinion en negocio de valentia, que andavan en la Corte del Melique, y embiavalos èl a ser Testigos, y ayudantes de la prision de los Portugueses por su gente: porque tenia el esta prision por cosa indubitable. A penas los vieron algunos, quando dieron sobre ellos; y degollando nueve, cautivaron dós, y regalaronse en ver huir los tres. Al Eunuco Taladar, para escaparse de la esclavitud, se ministró un veloz cavallo: però ya llevava heridas que no le dexaron escapar a la muerte. Assi un Turco, que le sucediò en el puesto. Sucediole Faratecan, fino estimador de Portugueses, y aun aficionado. Al acetar la empresa, se predixo el acabar en ella, refiriendo, el averle dicho su Padre que a las manos dellos avia èl de morir. A la verdad no hazia poco en serles aficionado pues dava credido a este vaticinio.

17 Empeçaron nuevas escaramuças, de que salieron superiores. En una embistió un moço de àsta quinze años con un ginete Moro, y derribole del primer escopetazo. No bien le viò en el suelo, quando con un ordinario cuchilo le cortò la cabeça; y montando en el cavallo que avia quedado ocioso, la llevó a su Capitan Cosme de Lafetà. Faratecan, todavia, dava cuidado; porque incessablemente nos fatigava. Resistiose el daño que hazia tan poderosa mano, con menos de mil hombres asta que acudiò con trezientos en algunos navichuelos, Don Alvaro de Abranches, Capitan de la gente de guerra, que assistia en Baçaim; y despues cõ dozientos, el de Salsete. Iuntos, hizieron un esquadron de 1500. Portugueses; crecido con otro de esclabos, tan fieles, que hazian de sus pechos firmes adargas a los Señores. Consultaron el dia y hora de assaltar a aquel bagaje, o Plaça de gente varia; y aviendose confessado, a penas rompia la primera luz de la mañana, quando en varios baxeles fueron venciendo la corriente del rio, asta dar en el Fuerte que no buscavan, porque le tenian por invencible.

18 Llevava la retaguardia el Lafetá; a la frente el Abranches posseedor de un coraçon a toda luz militar. De la presa; se estava Faratacan dãdo a si propio el parabien. Y desatandose una tormenta de truenos, y golpes, y sangre, vio a un mismo tiempo su engaño, y que los Portugueses, no solamente ivan segando el bagaje inquirido, si no tambien abriendo camino, por aquella bien armada fragrosidad, y dexando atras

con sus horrores y carteles los Leones y las Aguilas. Pusieronse en la llanura con que fenece el Moro, a donde se inflamò de nuevo la porfia. Sueltanse diez Elefantes guarnecidos con espadas en las bocas. Embiste con uno un soldado de la Beyra (Region Lusitana, produzidora de hombres emulos de fieras en bravosidades) y dando una increible cuchillada, le obliga, a que con el dolor rebuelva sobre su gente, y haga en ella el destroço que uviera de hazer en la nuestra. Fue a caer atravessado en la cava; y a servir de capacissima puente, para que passassen las armas, ya con esperança de vitoria; porque laboravan ventajosamente las manos, los hierros, y las llamas. Otro Elefante, con igual sucesso al passado, franqueò un postigo. Entraron los Portugueses, y hallan tantos muertos que les impiden el ir matando. Assi la muerte intercedia por los vivos.

19 Faratecan puesto en un buluarte màs alto, adonde aparecia la Aguila con aquel aviso, reptesentandole otro Iupiter, hizo maravillas por defenderla; però ella, fue despojo de un soldado; y él cautivo con muchas heridas. Avian los muertos pretendido cerrarla la puerta a la ultima entrada de los nuestros; más no se lo dexó lograr un cavallo, atravessandose muerto en ella, herido por Fray Antonio de San Francisco, con el hierro de la asta en que llevava levantado un Crucifico. Los muertos llegan en algunas memorias a diez mil, en otras no baxan de seys. Entre los cautivos quedò Faratecan, y su muger, y una hija. El, viendose morir, acetô el Baptismo, y dexó indicios grandes de su salvacion; con que los Portugueses le dieron más vida que muerte, mejorandole el vaticinò de su Padre: la hija vino a Portugal, y fue Christiana: la Madre rescatôse. El animoso Abranchez apareció galanissimo con una pedrada en el rostro. Assi los mil y quinientos Portugueses, con perdida de solos veinte un, desbarataron uno exercito de casi veinte mil Barbaros bien guarnecidos, en una, a parececer de todos invencible Fuerça, en espacio de seys horas. Hallaron muchas municiones, muchos cavallos, de los diez Elefantes la mitad vivos, setenta y cinco pieças de artilleria todas estremadas.

20 No son, por cierto, tales vitorias de braço mortal. No se jacten los Portugueses dellas, como Autores; jactense, en ora buena (y concedaselo el mundo sin competencia) de que fueron ellos instrumento en el braço de Dios, cuyas ellas son propias. Si no veamoslo. En lo màs furioso de la batalla, fue visto patentemente de muchos, el glorioso San Antonio, matando inumerables enemigos, y apagando con la manga del habito el fuego que ellos davan a su artilleria. Conforme a esto se celebra en la Asia por milagrosa esta vitoria a 22. de Setiembre, dia en que la alcançamos.

21 Poco despues sucedió otro no menos milagroso caso. Es deste modo. Venian con deseo de entrar en el Puerto Baneanes y Gurarates, por abrigarse contra el imbierno. Teniendo el peligro de los cañones a la entrada, y estando llenos de confusion y ansia, les apareció en la proa, un Frayle de San Francisco, animandolos a que entrassen. Obedecieron maravillados; y mucho más lo quedaron al verse dentro libres, aviendo passado por entre copiosas balas que les vedavan el abrigo. Fueron a la Iglesia, y viendo una imagen de San Antonio, reconocieron ser el Frayle que los avia guiado. Però queriendose despues partir ingratos, aviendo prometido a los Religiosos una lismosna, padecieron a la salida sin temerlo, lo que avian temido a la entrada sin passarlo. Perecieron.

CAPITVLO IX.

Prosigue y fenece el guobierno de Matias de Albuquerque

1 HAllandose los Portugueses con la muerte de Raju, alentados para recuperar lo perdido en Ceylam, avisaron al Vi-Rey de la buena ocasion. El que no deseava perder alguna, les embió a Pedro Lopez de Sousa, con mucha gente y municiones. Entrò este Capitan la sierra, y haziendo alto en Palnagure, despachò a Francisco de Silva, Gastellano, para que le truxesse la Reyna de Cande, a quien queria poner en possession de aquel Reyno. Però Iuan Chingala, que con el se avia levantado, valiendose de la poca orden con que Pedro Lopez (aunque antigno soldado de la India) se uvo en esto, le destrayò, prendiendole, y cortandole las narizes, y a casi quinientos hombres. Tambien puso en prision a la Reyna. Passaron la propia fortuna algunos Religiosos de San Francisco. Padecieron martyrio màs de ciento y veinte Portugueses atados a algunos troncos: unos con saetas; otros con balas; y con hierro otros. Aviendo caido en aquella batalla casi muertos el Padre Fray Francisco de Christo, de los Chingalas que venian segando cabeças y narizes a los medio vivos, y a los totalmente muertos, por ganar los premios que el tirano vitorioso le tenia puesto para que se llevassen estos despojos, llegó uno dellos a cortar las narizes a este Frayle, creyendo que estava muerto; y estava èl tan poco vivo que entonces no sintió el golpe, asta que levantandose al otro dia, se hallò sin aquella parte; assi fue caminando cõ otros cautivos a ponerse

delante de aquel sacrilego.

2 Sucediò a Pedro Lopez en esta Capitania, Don Geronimo de Azevedo, que con quatrocientos soldados en un movimiento, peleò con màs de doze mil Chingalas, a donde recibiendo perdida grande, fue el Padre Fray Gaspar de los Reyes Franciscano, puesto en un Elefante, para poderse escapar. Ataronle, porque todo abierto a cuchilladas, no podia sustentarse. Però la bestia furiosa con el horror de la pelea que prosiguia, fue corriendo desatinada por entre asperrimos bosques, y dexando en cada punta seca, o abrojo dello, un pedaço de aquel cuerpo. Era Capitan destos levantados un Domingo Correa, Chingala, que despues preso, y traido a Columbo, pagò su osadia hecho quartos; màs nò bastavá ellos a pagar nuestra perdida.

1594

3 Llegaron a Goa las cinco naves que este año avian partido del Reyno, de que era Capitan mayor D. Luis Coutiño, y los inferiores Antonio Teixeyra de Macedo, Iuan Lopez de Azevedo, Lope de Pina, y Pedro Gonçalez. Llevò esta flota, primera vez a la India la Bula de la Cruzada, de q̃ iva por Comissario General el Padre Fray Francisco de Faria Religioso de S. Domingo, y Varon q̃ saliò del examen de la experiencia en setenta y seys años de vida con opinion de gran virtud, digna de mayores lugares.

4 Navegando á Portugal la nave S. Alberto, Capitaneada de Iulian de Faria Cerveyra, padeciò naufragio en la Costa del Natal. Perdiose alguna gente: la otra caminó en esquadron formado por aquellos arenales, y malezas, gobernado de Nuño Vello Pereyra Cavallero prudente y valeroso. Marcharon cõ exessivos trabajos asta el rio de Lorenço Marquez, a donde hallando a Manuel Malleyro con un navio, se embarcó el Nuño con la mayor parte de la gente, y llegó a Moçambique. Los q̃ avian quedado, prosiguieron su camino con tan poca memoria de la miseria en q̃ se hallavan, que aviendo de inclinar á si con humildad aquellos Cafres, los exasperaron cõ soberbia tal q̃ los incitava a castigar su desatino. Degollarõ a casi todos. Tal es la jactancia Portuguesa en algunos sugetos, q̃ no solo acocea a la fortuna airada, si no aun a lo mismo q̃ pudiera ser reparo contra ella. Iustamente lo pagan: torpemente no se emiendan.

5 Buelve Nuño Vello Pereyra a embarcarse para Portugal, en la nao Chagas, de que era Capitan Francisco de Melo: y estavale esperando en el segundo viaje, no menor adversidad que en el primero. Acá a las Islas de los Azores, hallaron tres naves Inglesas, que despues de valeroso combate la quemaron. Alli fueron vistos espetaculos lamentables, de los hijos, de los hermanos, de los parientes, de los amigos, que abraçados a los amigos, a los parientes, a los hermanos, y los Padres, y todos a todos con varios actos de piedad, morian assados. Otros en la agua a que se

 arrojavan

arrojavan hallando alivio en essotro genero de muerte. En tablas se salvaron doze personas entre las quales fue Nuño Vello, y el Capitan Blas Correa, recogidos de los Ingleses misericordiosos con los diamantes que vian en sus manos, porque ellas los combidavan con ellos desde aquellos mortales, y horribles paribelos: para que se confirme siempre, él aver de dar la hazienda por la vida, quien no duda exponer a tantos riesgos la vida por la hazienda, fueron cautivos a Inglaterra, y rescataronse.

6 Viniendo, por el mes de Abril, la nave annual de la China, una de las más florentes que de allá avian salido, y navegando ya casi à vista de Goa, como en la Costa Malabar, la alcançaron catorze galeotas de enemigos, con presuncion de rindirla; y no presuncion vana, a saber q̃ dentro no venian màs de catorse Portugueses para defenderla; podiendo ser vanissima si ellos por sus confianças, o descuidos no truxeran casi siempre mal arrecadados tan grandes tesoros. Gran lastima, que quien cuida tanto de adquirirlos, cuide menos de guardarlos, para perder en una hora lo que junta en una vida. Pelearon tres dias, y tres noches, asta que muertos los defensores, subió a la gabia un Iavo, y desde arriba la encendiò cõ un barrilete de polvora, con que los enemigos pudieron coger poco della. Miserable consuelo!

1594

7 Dispuso el ViRey una armada, de que hizo Capitan a Andres Furtado de Mendoça. Ella constava de asta deziocho vasos; y ellos de casi setecientos hombres. Encontraron tres naves del Zamorim en primero de Agosto, llenas de riqueza varia; y de gẽte de ambos sexos de todas edades. Peleose obstinadamente: murieron màs de dos mil enemigos. El despojo fue tal, que uvo moço a quien cayeron en las manos cinco talègos de Pagodes, monedas de oro del tamaño de medio real de plata però màs gruessa, y de valor de un escudo. Passó adelante el Furtado, y cogiô la armada Malabarense que buscava, en el rio de Cardiga. Ella en viendole batiò animosissima los remos a buscarle; y el prosiguió a recivirla. A breves lances la deshizo cõ entero estrago, y quedòse con una vitoria adornada de utiles despojos, por ser los màs dellos importantes a la guerra.

8 Con estos dos hermosos sucessos prosiguiò navegando a Ceylam: aportò Columbo, y fue el total cobro de aquella Plaça; porque los Portugueses, discordes agora mucho entre si, y bueltos contra su Capitan, lo tenian reduzido todo a una viva esperança de miserable ruina. Recogiose a Goa lleno de nueva Fama.

9 En tanto llegavan las naves del Reyno, de que era Capitan mayor Ayres de Miranda; y los dos (porque ellas no fueron màs de très) Sebastian Gonçales de Alvellos, y Luis del Souto. Hallaron alli labrada otra de nuevo para acompañarlas a la buelta. Vaso hermosissimo (del nombre de la Madre de Dios) y que logrò mal el zelo con que nuestro ViRey se

empleò

empleó en su labor, porque se perdió en la Costa llamada el Desierto de la Etiopia Oriental, estendido entre la ciudad de Magadaxo, y la Isla de Zocotorá. Luego perecieron ahogados muchos, y con mayor tormento los que saliendo en tierra, eran penosamente apretados de los espaciosos garrotes con que mata la hambre, y la sed. Solas dezíseys personas escaparon de una y otra miseria, passando otras de tal calidad, que mil vezes tuvieron en aquel modo de vivir embidia al de morir de sus compañeros poco antes. Venia por su Capitan Antonio Teyxera de Macedo.

1595

10 Demos fin este año ya que nos faltan algunas memorias de lo obrado en el, con la de las naves que salieron de Lisboa para la India. Erã cinco, y su Capitan mayor, segunda vez, Iuan de Saldaña; y los quatro, Iuan Rodriguez Carreyro, Iuan Paez Freyre, Antonio Carvallo, Gaspar Palla Lobo. Llevavan a Don Fray Aleixo de Meneses, de la Orden de San Agustin, que iva a suceder en el Arçobispado de Goa a Don Fray Matheo; y a mostrarse uno de los mas dignos sugetos de aquella Mitra.

11 Por este tiempo levantaron los Religiosos de Santo Domingo en Solor (para assegurar la cultua Evangelica de su destribuicion) una Fortaleza, tan importante despues, que parecio conveniente a la autoridad del Estado Portugues en la India, el aver Capitanes suyos en ella. Fueron primeros, o bien de los primeros, Antonio de Villegas, y Antonio de Andria, que con muerte de muchos barbaros castigaron su orgulo, singularmente en el levantamiento que hizieron, de que avia resultado el morir a hierro algunos de aquellos Religiosos. El castigo que avia de produzir actos de emmienda, produxo deseos de vengança. De ai a dos años, unidos con una conjuracion estos Solores, se dispusieron a matar al Capitan, y a los Frayles. Dieron arrebatada y improvisamente en la Poblacion, y en la Fortaleza: en aquella hizieron gran daño: desta se ausentó el Andria con tal cautela, que no le pudo hallar el furor que le bascava. Entraronse en la Fuerça, a su parecer desamparada, però quando menos lo imaginavan, entrales improviso el Capitan desaparecido, con algunos Portugueses, por un postigo que no avia dado cuidado; y passandolos a cuchillo casi todos; castigò a los otros de manera, que unos con la muerte y otros con la pena, pagaron bien la inquietud, mas no los tormentos que dieron a algunos Christianos, paraque no lo fuessen.

12 Nuestra armada, que andava a vista del Cabo Comorij, y constava de una galera y cinco fustas, para recoger la Cafila de Coromandel, fue assaltada de paraos Malabares cõ tanto descuido nuestro, que entrandose por la galera, degollaron a quantos avia dentro, y la encendieron. Estavan algo apartadas la cinco fustas, y llegando a tiempo, que pudieran bien acometer aquellos navios; y aun quedarse con ellos en las manos, los dexaron ir en paz. Assi como entre las mayores grandezas, y las mayores

yores miserias; ay las mayores flaquezas, entre las mayores valentias. Huvo mucho desto entre los Portugueses de nuestra India.

1595 13 En cinco de Febero sucediò el transito de los siete Martyres Franciscos del Iapon. Padecieron en Nangataqui, debaxo de la mano del cruel Cambaco, en vengança de la mucha gente que avian alistado 1596 con la vandera Catholica. Ellos eran, Fray Pedro Baptista Comissario, Fray Martin de la Assuncion, Fray Francisco Blanco, y los hermanos, Felipe de Iesv, Francisco de Barrilla, y Gonçalo Garcia, con veinte Iapones, en que entraron tres hermanos Iesuitas, y tres niños, Thome Antonio, y Luis. Fueron puestos en Cruzes, y alanceados en ellas Siendo diferentes en todos las acciones con que se abraçaron a aquellos patibulos, concurrieron igualmente en el valor de abraçarse a ellos, y a la vida eterna, por medio destas penas.

14 Mas porque este año ultimo del Vireynato de Matias de Albuquerque, las cosas del Cuñale (desde el de 1591, en que las tocamos) se pusieron de modo que sucediendole el Conde de la Vidigueyra Don Francisco de Gama necessitò de embiar allá una armada considerable cõ mala fortuna, feneceremos esta parte con entera informacion del estado desta guerra, y de sus principios, y del sitio y fuerça de aquella Plaça. En la Costa Malabar, entre las Ciudades de Goa, y de Cochim, con distancia de sessenta y siete leguas de la una, y de la otra treinta y tres, ay el limitado Puerto de Pudepatam; y de dentro del forman los esteros con sus bueltas una Peninsula asida al Continente por la parte del medio dia, cuyo lado Occidental atravessandose en su boca la estrecha y fortalece. Del Norte avezindan con ella dos Ariores (Señores vale esto) el uno de Baragarè, y de Motongè el otro: Ella y ellos estan amojonados con una ria; y del Levante caye alli un rio desde las montañas del Gate; y el otro que llaman Capocape, del Sur. Las comodidades deste sitio para intentar cosas nuevas y grandes, reconoció el Moro Patè Marcá, habitante en Coriche (pequeña poblacion algo desvida a la parte meredional deste Puerto) y ponderando que ayudadas ellas de la arte harian una inexpugnable Fortaleza, de donde seguramente con algunos vasos se robassen los que corriessen por aquella Costa, pidiò licençia al Zamorim (cuyo Vassallo era, como de su Reyno esta Peninsula) para poblarla; y consiguió su intento.

15 Pasó a ella con sus parientes, y apaniguados, al tiempo que governava la India Don Antonio de Noroña; y en su punta más Oriental diò principio a una Fuerça de forma quadrada. Desde aqui empeçò a perturbar el comercio que teniamos por aquellas aguas, haziendo cruda guerra en nuestros Puertos circunvezinos, y cogiendonos ordinariamente embarcaciones varias cargadas de hazienda. Assaltando a Tana, villa-

je de la Isla de Sanete cerca de Bazaim, logró un precioso saco, quando sus moradores, que se la podian defender, se hallavan assistentes y atentos à los divinos officios de la gran semana; sabiendo bien que para consiguir esto de Portugueses, era necessario cogerlos divertidos; y que ninguna cosa los divierte tanto como la Iglesia; y más en tales dias.

16 Este atrevido y astucioso Barbaro, dexó por sucessor suyo a su sobrino Mahamet Cuñale Marcá en aquel moderno y fuerte receptaculo de Piratas; y èl que le heredava el umor como la fabrica, y le exedia en animo, señeciola con algunos aumentos. Obrando mucho en ofensa de los Portugueses, y anteviendo que ellos le buscorian, fortificò de nuevo la Poblacion (del se llamò Cuñale) assi por mar como por tierra. Por este lado abrio una anchurosa y profunda cava, guarnecida con trincheras de dos hazes terraplenada con anchura de diez palmos, que alcançava de mar a mar. A convenientes distancias la adornó de onze torreones, cuyas sacadas atravessando la cava servian de traveses para la defensa de la missma forrificacion. Essas torres (llamanlas ellos Zarames) fueron luego colmadas de artilleria menuda. Del uno al otro estero levantó una capaz muralla con que la villa quedava segura; mayormente por los estremos en que aparecian dos torres bien guarnecidas. Por la crilla del mar, fue tendiendo otra estacada, que iva a fenecer en la de los Zarames, como el muro por la parte oposita. Avia tambien en ella dos baluartees; uno mayor con cañones gruessos para vedar la entrada en el Puerto, a de màs de averla hecho dificil con mástiles metidos en la vasa, y encadenados de modo que a penas podiá colar allà por entre ellos navios de poco porte.

17 No solamente le sirvio tanta fabrica de darse por seguro, si no de ensobervecerse de manera que aspirando a mayores Titulos, se empecó a llamar Rey, y a servirse con veneraciones, y officios desta dignidad: como fue establecer Pajes de armas, y cubrir su Elefante con adornos blancos; insignias propias de solos Principes en la Asia. Aviendo asta entonces proseguido el assunto de su Tio contra los Portugueses con igual fortuna que èl, agora se mostrava con ella ventajosa. Cogionos una galera; una nave de la China; gran copia de fustas, y de otros vasos inferiores. Socorrió con Capitanes y soldados a la Reyna de Olala quando se expuso a rebelarse; y al Melique en el ultimo cerco de Chaul, a donde su socorro fue nuestro mayor cuidada. Ya no solo contra nosotros, mas aun contra los mismos Malabares, discurria con igual mano, de modo que inundando riquezas en su Peninsula, se figurava generamente invencible.

18 Entre los despojos que este Barbaro cogio un dia de los Portugueses, se hallaron los ornamentos y los vasos instituidos para la celebracion del venerando sacrificio del Altar. A penas vio la casulla, y el Caliz,

Caliz, quãdo tuvo estas dos pieças por commodas para servirse dellas sacrilegamente. Vistiose la una, sustituyendola por cabaya, y con la otra en la mano hablò a su gente en esta forma. *Ninguna cosa uvo grande en todo el Universo, que primero no fuesse pequeña. Los animales, y las plantas de todo genero, en un casi nada tienen principio. Aquellos, son despues terror los unos de los otros; estas escalando el ayre assombran un sitio de manera que al mismo Sol vedan la entrada en èl. Assi las pomposas fabricas de los mayores Templos, o Palacios, que fenecidas son un admirable regalo de los ojos, se empieçan con una rudeza de peñascos ingratissimos a la propia vista. Esto, pues, aun es màs en la fudacion de los Imperios; porque ellos mil vezes se levantaron fuera de toda esperança; y essotras cosas ya tienen la suya, o en las semillas de la Naturaleza, o en las industrias de la Arte. Pocos años ha que esta punta de tierra casi inutil, no podia produzir, ni aun imaginacion en los Mortales, de que en ella se avia de levantar, ya no una mano de que pudiesse esperarse un gran dominio, màs ni una fabrica de que pudiesse nadie inferir alguna cõsiderable mano. Estuvo esto tan fuera del pensamiento de los hombres, quiẽ desde la infancia del mundo asta la vejez de mi Tio Patè Marcà no ha avido que lo pensasse. Solo él, con aquella agudissima capacidad, y con aquel estremado valor de que èl soberano Alà le dotò, supo emplear los ojos en esta Peninsula, y las manos en esta fabrica, saliendo de Coriche, ya con el designio de emprender desde este puerto grandes cosas. Todavia, si bien, como he dicho, los Imperios muchas vezes se hazen de nada, y aparecen hechos sin que preceda alguna esperança de hazerse, nunca los hazen si no unos animos anchurosos y sublimes; y unos coracones que no cabiendo en sus propios pechos buscan valerosa y sagazmente adonde quepan. Tal fue el coraçon y el animo de mi Tio. Dexòme èl estas adultas muestras de lo uno y de lo otro, y de su intento, prosiguidas de mi con tanta felicidad (en que tienen inlustrissima parte (cõfiessolo con igual gratitud que alabança) essos vuestros valerosos alientos) que ya veo logrado en esta nuestra Plaça todo quanto dixe al principio de los animales, que desde uno casi indivisible, llegan a hazerse formidables a sus coutrarios; pues nosotros oy somos el terror de la osadia Portuguesa; que lo era de casi toda esta Asia. Lo que dixe de las plantas, que de una inconsiderable semilla o rama vienen a assombrar un sitio grande, y a no conceder passo al mismo Sol, desde sus copas a sus raizes; pues nos otros desde aqui assombramos a aquellos propios enemigos, y les probibimos el poner acà los pies, a no ser para que pongamos los nuestros sobre sus cabeças. Lo que dixe de las soberbias fabricas; pues ellas tienen sus fundamentos en rudezas; y oy vemos esta nuestra no solamente polida, y vistosa, mas fuerte, y del todo inexpunable, no tanto por guarnecida de numerosos y forsissimos cañones, quanto por guardada de essas vuestras briosas bizarrias. Lo que finalmente, dixe de los Imperios; pues siendo este pequeño retazo de tierra, casi abandonado del Continente a essas aguas, por inutil; oy le damos a ver al mundo, constituido en cabeça de nueva Corona; y en corona de nueva cabeça; pues a pesar de toda la potencia Malabarense y Portuguesa, posseemos ya los Titulos, y las insignias Reyles, q̃ que en virtud vuestra ha de dar leyes a muchos*

chos

chos Cetros, y bolar triunfantes por grandes pedaços desta Asia; y sonar en los labios de la Fama por toda la redondez de la Tierra. Esto, pues, viene a ser lo que fundò mi Tio; y lo que nosotros heroicamente ampliamos en su fundacion. El hizo de una Peninsula infrutifera, una Fortaleza de esperanças: Nosotros de sus esperanças y de su Fertaleza, estos frutos y estas fabricas que aun estan esperando el frutarnos ventajosos y honorificos aumentos. Todas estas felicidades, a toda luz mayores que su misma edad, pudieran bien persuadirme ya de dias, que mis acciones eran singularmente gratas a nuestro gran Profeta, y apadrinadas dèl con el propio santissimo Alà. Però oy no puedo dexar de tenerlo por infalible; pues me veo en possesion de los aparatos, con que estos nuestros mayores enemigos celebran sus màs altos sacramentos. Assi como esto es lo que màs les duele, viene a ser lo que màs nos glorifica. Ya nuestra Religion triunfa de la suya. De que no triunfaremos dellos, si triunfamos della? Esta vestidura me pondrè todas las vezes que uviere de segar la cabeça a algunos con este alfanje. Por este vaso, en que ellos dizen que beben la sangre de la vida, les daremos la bebida de la muerte. A lo menos, èl me ha de servir de escupidor; y si la saliva del hombre es veneno para las serpientes, la mia lo hà de ser para estas que con tantos y tan temerosos silvos nos persiguen. Yo les harè repetir a vista dèl, aquello mismo que ellos repiten en varias ocasiones, de: Señor si es posible quitame de los labios este Caliz màs no serâ posible. En vano lo repitiran; porq ya oy es vano el pensamiento de escaparse a nuestra justificada ira. Ellos aprisionados a pares, bañarân con lagrimas y con sangre esta nuestra playa. De sus huessos, hemos de labrar aqui nuevas murallas, para que quando intenten vatirlas se hallen a si contra si propios. Estad, pues, todos desde este dia con mayor animo para vencerlos, y con mayores esperanças para aventajarnos, en todo quanto suele hazer famosa una gente entre todas las naciones del mundo.

19 Assi feneció su discurso aquel sacrilego: y todos los circunstantes le tuvieron por justificado; no sabiendo quanto su ceguera, y soberbia oy los privava de penetrar que avian de ser aquellas mismas pieças de que triufavan agora, el motivo de ser triunfados de sus dueños, que se hallaron ofendidos en las niñas de los ojos, por verlas tocadas con irreverencia de aquel abominable ministro del inferno, aclamado unico defensor de los precetos Mahometanos, y Expulsor de los Catholicos en la India. El, todavia, fue creciendo en orgullo y caudal de manera que se posibilitava el consiguir quanto se prometia en sus arrogantissimas razones.

20 Dava cuidado (con causa) a nuestro ViRey tanta potencia, y resuelto a desminuirsela al fin de su gobierno, advirtiò al Zamorim (por D. Alvaro de Abranches Capitan mayor de aquel mar) de quanto aun más a su Estado que al Portugues era peligroso aquel Cossario: però q̃ pues lo era a ambos, ambos se conformassen para quebrantarle agora, y para deshazerle a delante. Abrio los ojos aquel Principe con el aviso, y capitulandose

tulandose nuevas pazes,se assentò que èl por tierra, y por mar los Portugueses.procurassen sacudir de aquella Fortaleza al Cuñale, asta ponerla por el suelo.Unos y otros se davan prisa para esta accion, quando apareciendo Sucessor a nuestro ViRey, se prosiguió en ella de la suerte que veremos en su gobierno.

21 Entre los Varones que este Puesto de la India tuvo màs benemeritos de tenerle,fue uno Matias de Albuquer,assi en fortuna como en valor; assi en consejo como en justicia: y lo que es màs en limpieza de manos.Dizele dèl,con seguridad,que no hurtó;con que parece se queda deziendo que esto no se puede dezir de muchos.Dexó el Tesoro cō casi ochenta mil ducados en moneda; y otra gran summa en preciosa pedreria de Ceylam. Presumia de que nadie era bastante a poderle engañar:y aun que se engañava en esto, ello es propio de quien ama tanto la verdad,como èl la amô;porque cree no avrá quien la desame. Quiso un soldado sacarle desta presuncion más sincera que segura; y por una paga le cogio tres;apareciendole la vez primera en su natural forma;la segunda se fingió tullido; y la tercera lievava un parche; y para las ultimas se apropiô diferentes nombres. Sabiendolo despues el senzillo Matias, y admirandose mucho,como si el engaño no tuviera más delicados ardiles, gustó de ver a quien le avia engañado. Haziendole merced por la habilidad le encargò estrechamente que no usasse más della.

22 Era de mediana estatura: cojeava de un pie; màs no cojeava de costumbres, que buenas, son los verdaderos pies que llaman alas con q̄ la Fama lleva por el mundo la informacion de los grandes. Este sabia q̄ el ser grande Cavallero, era una precisa obligacion de ser gran Christiano;y assi vino a parecer tan Christiano como Cavallero; cosas que raramente se confirman. Siēdo estas dos una verdadera oposicion a la mentira,molestàvale mucho oir alguna.Del Titulo de ViRey fue XVI. y del de Governador,XXZIV.y del Apellido, segundo, y primero del Nombre.

MATHIAS DE ALBVQVERQVE.

CAPITVLO X.

De lo que estos años sucediò en la conquista espiritual del Imperio Chino

1 LOs principios y los progressos de la Cultura Espiritual en la China, fueron tan notables desde el año 1580. asta el de 1600. que necessariamente devemos apuntarlos en parte, ya que no referirlos en todo; assi por la edificacion de las Almas Catholicas, como por ser este el unico fin con que los Reyes Portugueses se expusieron a arriesgar tanta gente, y tanto caudal en tantas y tan luzidas flotas, como las que con admiracion de todo el Mundo osaron sondar la immensidad de tantos y tan remotos mares y peligros. Para esto fueron nuestras armas siempre apercebidas de unos y otros Ministros de la Iglesia, como aquellas que se tomavan singularmente para introduzirlos y assegurarlos entre gentes arraigadas en varios errores de nefandissimos cultos.

2 Ya avian sudado valerosa y utilmente en este exercicio muchos sugetos doctissimos y virtuosos de algunas Religiones de las que en tiẽpo precedieron a la de la Sagrada Compañia de IESUS, siendo la primera que enseñò su habito a la India la de la Santissima Trinidad; porque della era el Confessor (ya le nombramos en otras partes) que llevó consigo a este descubrimiento heroico y memorable Don Vasco de Gama. La segunda fuè la de San Francisco; y de Santo Domingo la tercera, que con animoso zelo, por entre, peligrosissimas dificuldades, fueron rompiendo con el arado catholico aquellas robustas malezas, y regando muchos, con liberal sangre, la propia labor que ivan haziendo; de que resultó una producion christiana, benemerita de tan estremados Cultores. Entre ellos y despues, uvo algunos Clerigos, y aun Capitanes que se hizieron claros en el propio beneficio de las almas: y a sus tiempos nombramos ya los ǭ en ellos se señalaron màs.

3 Assi estuvo la conquista espiritual en la Asia, asta que puso los pies en ella su nuevo Apostolo Santo Francisco Xavier, que como nació para ser la Real Luz della desde el año 1541. en que se hallava ya en Melinde, asta el de 1552. en que espirò en la Isla de Sancham, alumbiò sin parar, como otro Sol, todas aquellas Gentes, embiando exercitos de Almas a la eterna vida. Hallavase él en aquella Isla lleno de ardentissimos deseos de dar un tiento a la China; y por atajarselo su feliz y glorioso transito, estuvo suspensa esta accion asta el año 1580. en que Alexandrino de Valiniano, natural de Italia, y Visitador

desta

desta admirable Compañia en la Asia, la dió principio a pesar de sus muchas dificuldades; porque avian de embestir los Mensageros, con un Reyno vastissimo en gente; con una gente en particular zahareña para todas; con una esquivez siempre armada de vigilantes rigores, para quien siendo estraño, intenta meter allá los ojos, quanto más los pies; y finalmente con una Tierra, a donde los errores gentilicos, de largas edades avian echado hondissimas raizes, tãto menos faciles a ser arrancadas, quãto más las avia produzido una Nacion jactanciosa de mayor politica, de mayor entendimiento, y de mayor letras que todas.

4 Ni se ponia poco de la parte de lo dificil la lengua China que era preciso saberse primero para darse a entender allá a dentro: porque de quantas hallamos dificiles al estudio entre todas las de la Asia, esta se nos dificultava mucho más. Alfin, vinieron a estar algo noticiosos della algunos sugetos; y el primero que entrô en Cantam, fue el Padre Miguel Rogerio Napolitano, a titulo de administrar los Sacramentos a los Portugueses que en aquel celebre Emperio tratavan de sus Comercios. A bueltas desto reduxo algunos de los Naturales, que passaron a Macao, a donde para ser enteramente instruidos, se ordenó una forma de Seminario cerca de la Casa de los propios Iesuitas.

5 Aparecian, todavia, en pie las dificuldades, assi por lo que se via en la gente, como por lo impenetrable de la lengua; pues con enterderla y pronunciarle medianamente el Padre Miguel Rogerio, más vezes hablava con las señas que con palabras. Lo uno y lo otro tuvo resuelto al Valiñano para desistir del intento. Peró Dios, que reservava esta ventura para estos Religiosos, y los avia entonces, parece, instituido para ella ordenò que no se executasse aquella resolucion. Viose despues claramente, que el Demonio lo andava escureciendo todo; porque esta lengua que tanto se dificultava, vino casi a ser, la que estos Apostolicos Ministros mejor hablaron y escribieron da quantas asta entonces conocian en la Asia. Los otros miedos sucessivamente, si no se hazian menores se hallavan ya menos temidos. De orden, pues, del Visitador Valiñano que residia en el Iapon, pussó a Macao desde la India el Padre Matheo Rivio, tambien Italiano; para assistir al Padre Miguel Rogerio en esta cultura que ya dava de si qualquier esperança. Fundose en aquella ciudad una Confradia para solos Iapones y Chinas, que se ivan convertiendo; y llamóse el Sagrado de IESUS. Vinieron otros Padres, y entre ellos Francisco Pasio.

6 Tal estado tenian las cosas, quando el ViRey de Xauquim, hombre interessable, pretendiendo aprovecharse con una astucia, llamò a si por una patẽte al Obispo, y al Governador de Macao. Embiarõ ellos en su lugar; aquel, al Rogerio; y este, a su Auditor Mathias Penela: Llevarõle un

presente, sacado de aquella Poblacion, con que le dexaron contento. Bolviò despues allà el Rogerio, acompañado del Plasio; y presentandole reloz de campanilla, y un vidro de aquellos triangulares, que puestos sobre los ojos muestran varios colores, le obligò tanto la novedad destas cosas, que concedió, pudiesse levantar Iglesia y casa en un arrabal, a donde cariñosamente los favorecia y regalava. Posseyeronla solos quatro meses, porque siendo desposseido el ViRey, se turbaron las cosas de manera que fue preciso retirarse los dós a Macao, a donde el Plasio feneció su vida.

7 Del nuevo ViRey fueron despues llamados los Padres, y apareciò el mismo Rogerio, a quien acompañava agora Matheo Rivio: però no sacaron otro fruto que el de nuevos trabajos, bastantissimos a debilitarles aquellas antecedentes esperanças de plantarse en la China. Dios todavia, enseñando siempre, que si su divina mano no edifica, vanamente se cansa el laborante, abriò las canjas deste edificio, quando parecian más impenetrables, cõ que a toda luz quedò siendo suya la obra dèl. Fuera de toda imaginacion caye en Macao nuevo Mensagero del ViRey que llama los Padres a Xauquim. Llegan en Noviembre de 1583. y siendo recividos con gusto se les concede sitio en una amenissima campaña, fuera de la ciudad, a donde dieron principio a su fabrica, no sin algunas circunstancias penosas: porque assi como a muchos de los Chinas les arrebatò los coraçones la vista de nuestras Imagines, alhajas sagradas; a otros dava gran cuidado la introducion desta novedad, y acumalavan razones que alentadamente induzian el estorvo.

8 Es cosa, por cierto, digna de recordacion, que quando los Religiosos fueron expulsos desta ciudad, dexaron, por la prissa, una Ara en poder de Nico Chus, mancebo ya inclinado a nuestra doctrina. Y visitandole agora, la hallaron colocada decentemente en una sala, a donde en reverencia suya ardian preciosos olores: aparecia eminente a ella, en vez de retablo, o imagen, una tabla con dos grandes letras que dezian TIEN CHU, y valen, AL SEÑOR DEL CIELO. Aqui celebraron los Padre por este admirable sucesso, mientras el Gobernador no los acomodò de Iglesia, o sitio en que la fundaron. Acomodados ya dieron principio blandamente a introduzir la platica de nuestra Religion, porque el tratarla de golpe, no alterasse con la novedad los animos. No puedo contenerme de una ponderacion sobre este acontecimiento, motivada con el nombre del Conservador de nuestra Catholica Ara. Nico Chu era, y con copiosos aromas secretamente, sobre aquel fracasso de la expulsion de los Padres, la reconocia y conservava. Nico Demus fue un Discipulo de Christo que en secreto le escuchava y obedecia; y que en tormenta de su muerte, quãdo todos le deséparavan, acudio cõ aromaticas gomas, y pas-

tas

tas a cõservarley y a servile. Baste esto, q̃ se me abria aqui una puerta a un galan discurso sobre la armonia destos nombres el caso semejante del decoro con la Piedra de la Iglesia.

9 Vestieronse los Padres, por mas dissimulacion, al modo Chino; y nombravan a Dios en sus rogaciones con aquel Triulo hallado en aquella Tabla: cosa de que grandemente se pagaron los Naturales, por ver que los principios desta nuestra enseñança entravan con su habitu, y con su lengua. Começaron muchos de los mas nobles y doctos a venerar con profundas reverencias las imagines de Christo, y de Maria. Ya se acomodavan a oir lo que se tratava de los articulos de la Fè Catholica. Imprimieron en su lengua los diez Mandamientos, derramandolos por el Pueblo, con vivas esperanças de guardarlos; por que lo hallavan todo ajustado con la buena razon. Luego empeçaron a servir la Iglesia con luzes, y con olores; y aun a los mismos Religiosos con limosnas.

14 El primer fruto que ellos lograron desta cultura fue un enfermo de ultima fortuna en nascimiento, mas de primera en espirito, porque le restituyo al Criador ya bañado en la agua sacrosanta del Baptismo. Humilles paincipios: però aquellos con que siempre el Cielo por la mayor parte suele passar a las grãdes cosas. Imprimiose luego a su modo la doctrina Christiana; con que se derramó por toda la Provincia, no aprovechando poco para ello las publicas demostraciones de estima que el Gobernador avia hecho della, honrando a sus Denunciadores con gloriosos Titulos. Actos que se hizieron màs fuertes con la comun opinion que avia de las letras, de la justicia, de la virtud, y del zelo de aquel gran Ministro suyo, que siendolo tanto por el Puesto, lo era mayor por estas prerogativas en los ojos comunes. Providencia sin duda soberana, para que no pareciesse que la incapacidad de un gobierno avia franqueado las puertas a nuestra Religion entre gente tan zelosa, de admitir alguna estraña; y no un talento maravilloso, y capacissimo para calificarla.

1 Passò entonces a Macao el Padre Rogerio, para remediar la pobreza con que alla se vian. En tanto, rebueltos los humores Chinos, empeçaron a cargar de calunias a los nuevos Cultores, y vatirles la nueva habitacion con espessa y frequente llubia de piedras. Fue llevado preso al Tribunal supremo el Padre Matheo Rivio, que luego quiso ir cargado de los testigos de su inocencia; porque no llevava consigo otros, más de las mangas de su habito llenas de las propias piedras que le avian sido tiradas; y respondió a la acusacion con dexarlas caer en el Estrado a los pies de aquel severo Ministro. El, todavia, (entendido y justo, alfin) en la corriente de su gran enojo, reconociendo que en favor de la inocencia podian hablar asta las mismas piedras, hizo un

destrissimo examen, de que salió condenado a açotes el Acusador; y fueron promulgadas gravissimas penas a los que de algun modo ofendiessen a los Religiosos. Era Riccio diestro en las Matematicas. Ordenò Mapas, globos, reloxes, todo vistoso y novissimo alli; singularmente el ver el la descripcion del Mundo tantas Tierras; porque creian los Chinas no avia en el otras màs de las conocidas dellos, que se reduzian a solamente la Asia, aun no toda. La admiracion de lo uno y de lo otro, fue causa de que acudiessen muchos a verlo desde partes distantissimas. Vino esto a ser como yesca que los atraxo a quedar felizmente presos en la red del Pescador Romano. Assi tal vez se halla un precioso Tesoro al buscar un ligero entretenimiento. Este buscavan aquellos en los Mapas de Xauquim, y hallaron essotro. Buscavan en las Descripciones bien delineadas, nuevas tierras, y hallaron en la Iglesia el camino de los Cielos mostrado con solidas y divinas vozes. Buscanvā los Reloxes de sol, y hallavan el Sol de Christo. Reloxes sin duda de buena muestra, de bonissimas horas. Ysca, buelvolo a dezir, soberana, que trayendolos a la liga del verdadero Dios y Hombre, los passava de sus brutesas (como Aves musicas desde los bosques a las jaulas) a nuestra culta Iglesia, a donde ya cantavan alabanças a su Criador, y a su Reparo, con bastantes luzes de su conocimiento.

12 Desde Macao passò a visitar esta nueva Colonia de la Iglesia Romana, el Padre Rector Francisco Cabral, Superetendente desta Mission. Hallò mayor el efeto que la esperança; y bautizando a los primeros Neofitos, o rezien convertidos, dió el hombre de Paulo a uno que era de la Provincia de Foquiem, y letrado; y de Iuan a otro. Este ultimo era aquel que con tanta veneracion tuvo en custodia aquella Ara de que ya diximos. Iustamente, por cierto, vino a reservarse para un Ministro de Iesu Christo Portugues, este verdadero y màs luzido comienço de la Fè en la China: pues alfin, alfin, eran Portuguesas derechamente todas estas conquistas, assi divinas como profanas de la Asia. I. aun era ya Portugnesa esta Catholica de la China, porque desde el año 1522. la avian introduzido en ella Portugueses, del modo que dexamos apuntado en el cap. 7. del Appendice al primer Tomo destos tres. Propia tambien, parece, del nombre Francisco, porque aviendo el gran Francisco Xavier anhelado tanto por esta cultura, Francisco vino a ser el que la dió su verdadero principio.

13 No vanamente lo ponderamos: pues aviendo asta agora sido Italianos los Antecessores del Portugues Francisco Cabral, le suceden Portueses en esta labor; porque luego passaron a ella dòs, quales eran los Padres Duarre de Sande y Antonio de Almeyda. El Visitador Valiñano, tambien con el alboroto deste Hecho, autorizò luego esta Mission, con

essen-

essentarla de la obediencia al Collegio de Macao poniendola a la suya, y del Provincial Iaponense. Don Duarte de Meneses entonces ViRey de la India, conociendo que sin algun caudal para el sustento destos Obreros podia marchitarse esta nueva mies, libró en la Aduana de Malaca (don benemerito de un ViRey ilustrissimo y Catholico) un rozanable socorro. Tantos movimientos hizo aquella primera y valiente azadonada Portuguesa.

14 Ya nos conceden en la Provincia de Chequien el levantar otra Casa, y passa a fundarla el Padre Almeyda con el Rogerio. Luego baptizaron a un viejo, venerable por sus años, y autorizado por su calidad; porque era Padre del Governador que tanto favorecia desde Xauquim esta navegacion. Luego se siguieron otras personas. Sucediò esto en la ciudad de Xanhin, a donde con estos principios se concediò facilmente la habitacion a los Religiosos que fueron prosiguiendo con publico y gustoso aplauso en su labor. Sonando ya mucho en Europa, y en otras partes, lo bien que prendian en la China las nuevas plantas Catholicas, el Summo Pontifice Xisto V. abriendo la presa de las gracias Apostolicas, baño esta Cultura con un jubileo plenissimo. Ya campeavan patētes las Imagines de CHRISTO, y de MARIA.

15 Permaneciò poco esta felicidad; porque los Chinas concitados de sus zelos y temores se aliviaron con la expulsion de los Padres. Los de Xauquim tambien estuvieron a peligro con este exemplo, y calunias de crimenes, de que facilmente se limpiaron, y vieron castigados a sus Acusadores. Considerando estos providentes y solicitos Religiosos, que sin autoridad del Rey, su fruto seria poco, y su quietud ninguna, assentaron que passasse a Roma el Rogerio, para que bolviendo con cartas del Pōtifice para él, y algunos presentes, se facilitasse la prosecucion destas esperanças ya grandes, aunque tiernas y peligrosas. Sucediò la muerte del Papa, con que se fue dilatando el despacho; y el Rogerio passò a Salerno de Napoles adonde acabò brevemente la vida. En tanto resistian por entre varias penalidades en Xauquim los dòs Rivio y Almeyda, a nuevas y más pesadas persecuciones, favorecidos, todavia del ViRey enteramente conocedor de la malicia dellas. Inunda con gran impetu la corriente que sobre detenida hallò camino. Assi sucediò a nuestra Religion entonces; porque siendo aquella Iglesia, visitada de nuevo, no solo de copiosa gente popular, mas de personajes que por sus grandes Puestos se abstienen de visitar, produxo illustres conversiones, por medios que bien parecian milagrosos: que, al fin los milagros jamàs faltaron en la infancia de la Predicacion Evangelica en qualquier Clima. Peró viniendo nuevo ViRey a aquella ciudad, y andando siempre los gobiernos menos al compas (gran lastima!) de lo util de los gobernados, que del humor de los Go-

bernadores, fueron irreparablemente expulsos los Religiosos; y despojados de quanto posseian.

16 Ya ellos ivan navegando con la proa en Macao, quando los alcançò un velocissimo baxel de remo, y con nuevas ordenes del nuevo ViRey los bolvió a Xauquim. Concedioles que passassen a fundar en Xaucheo. Quien, si no Dios metiò la mano en el coraçon de aquel Ministro, para revocar aquel passo, y esperar con tal agasajo, a los que poco antes sacudiò de si con tanto rigor? A poca distancia de aquella ciudad que de nuevo se les señalava, ay una dilatada y amenissima llanura, sobre la corriente de un rio a donde se levanta la casi immensa fabrica de un Templo y Monasterio de mil Bonzos, llamado Nanhoa, en que viene a ser aun mayor el Pueblo de los Idolos: porque solamente en un quarto de doze en que se destribuye aquella maquina, fueron vistos algunos quinientos. Viven estos, que alli se llaman Religiosos, embueltos con mugeres, y cargados de hijos; no sin exercicio de salteadores, porque salẽ a ello quando se les antoja. A esta assi hermosa, y mal ocupada estancia, fueron conduzidos los Padres de orden del ViRey, porque si se agradassen della la habitassen juntamente. Recivieolos aquella immodestissima Turba con pompa, mas no sin zelos y cautelas. Todo no necessario; porq̃ a ellos no les passava por el pensamiento plantarse en otra parte que en la ciudad, con cuya gente les convenia tratar para la introducion del oficio a que ivan.

17 Con maravilloso gusto de menores y mayores (mas destos) se les dio sitio en lo exterior de aquella grãde Poblaciõ. Es la tierra de pestilẽres ayres, con que los naturales padecen una casi continua enfermedad como tercianas, de que mueren muchos irreparablemente. No le conocen las artes medicas algun humano remedio. Que mucho, pues, si los Padres estraños a este venenoso clima padecieron aquel contagio? Mucho mas es, y bien parece favor divino, que se escapassen al riesgo. Luego se les embiaron por compañeros desde Macao dòs mancebos Chinos de los ya doctrinados en aquel Colegio: despensa para esta conquista. Eran ellos Sebastian Fernandez, y Francisco Martinez, que admitidos despues por sus meritos a Hermanos de la compañia de IESUS, fueron las premicias en ella de los Religiosos de su Nacion q̃ allá huvo asta oy.

18 Diose principio a esta labor alli, y empeçò a frutar la assistencia en sugetos de menos esperança: porque poca dà de reduzirse a la verdadera luz un poderoso, quando a rienda suelta se dexa capear por la estendida y abierta campaña de los vicios. Cuitaysó era hijo de un Ministro grande (son en este Imperio mayores grandes los Ministros de la primera magnitud) natural de la ciudad de Sucheu, y dotado de grandes partes, y de igual ingenio, con luzidos comienços de letras. Avia perdido

vicio-

viciosamente su copiosa hazienda, y buscava otra para perdela. Vinose al Padre Rivio, trayendole una porfiada fama de que sabia la arte de la alquimia. Gran ceguera, querer hallar oro en polvo, quiẽ buelve en polvo el oro que possee. Desegañose con la conversacion, de que no era alquimista nuestro Religioso, y trocò aquel deséo por las matematicas enseñadas del que bien se pudieron llamar para este Moço ciencia quimica; pues inclinado a ellas le eligió por Maestro; y tomãdo alli una celda para este estudio, sacò el verdadero metal finissimo del conocimiento de Christo a que alfin se reduxo. Lo mismo sucediò a un venerable viejo de casi ochenta años, que constantissimo afirmava aver tenido mucho antes una revelacion desta ventura.

16 Ya Xaucheo frutava a los Padres agora más que antes Xauquim, quando las persecuciones que de allá los sacudieron intentarõ acá lo propio. El Governador examinò las causas; y queriendo castigar a los Agressores, halló delante al sincero y desapasionado Rivio, pidiendole perdon para todos. Con esto pasó a esta ciudad el Padre Duarte de Sãde desde Macao. Convirtiose aqui un caudaloso Mercader, que de muchos años andava consultando a sus Idolos, y a sus Ministros, sobre el negocio de su salvacion; y halló, alfin, que este era el medio de consiguirla. Llamóse Ioseph. Sucediò esto alfin del año 1591. Al principio del otro acompaño el Rivio a su Discipulo Cuitaysó, porque yendose a Nanhin, le prometia una grande espiritual ganancia. No se engañó en creerle; porque siendo recivido con estremado alboroço y agasajo, se via seguido y escuchado de casi inumerable gente. De entre todos bautisò seys; dexando muchos de los otros puestos en la vista de los Cathecumenos. Grandemente obràra aqui, si la Casa de Xaucheo le sufriera mayor ausencia. Bolviò a ella; y assi como tuvo bonissima consecha de conversiones, a cuya vista ya trabucava un gran numero de Idolos, cayendo desde sus Altares, no le faltò nueva presucion; mas si le pudo molestar, no expeler.

20 Asta fin del año 1594. avian nuestros Religiosos en Xaucheo usado de su habito, y tonsura al estilo de Europa. Agora pareció necessario siguir otro por buitar estorvos a sus intentos. Mudaron de traje, tomando el que usan los Letrados. Tres razones se consideraron para esta mudança: una, sacudirse del infame nombre de Bonzos, con que eran tratados, solo por parecerseles algo en esto; y singularmente en quitarse la barba, siendo el sacerdocio diferente con tanta distancia como và de verdad a mentira: otra facilitar el decoroso tratamiento con los Magistrados, que sin aquel su habito de letras, y cortesia, no admiten a familiar cõversacion persona alguna: y otra, inclinar los animos estraños, con esta facil industria de mostrar inclinacion a cosas suyas, en que no avia escrupulos

pulos para introduzir con ellas las nuestras. Tales Fueron los rudimentos desta fundacion Catholica en la China. Passemos a nuevo Capitulo las nuevas esperanças de nuevos progressos.

CAPITVLO X.

Prosigue la cultura Evangelica en la China.

1 MEdiava el año 1595. quando el Padre Matheo Rivio se dispuso a passar a la Corte de Namquim, con ocasion de un poderoso Ministro que allà iva, y le acetò por Compañero, con las esperanças vivas de que por su medio cobraria un hijo suyo el seso poco antes perdido. Era el viaje navegando por varios y pujantes rios, de que uno possee siempre el nombre de pavoroso, y de infame, por los naufragios que en èl produzen peligrosissimos escollos, y movimientos de diversos y vehementes ayres. Padeciose una y otra injuria, a donde el Rivio con muchas personas, perdidos los baxeles, se vio luchando con las olas en su fondo; y finalmente uvo de perder alli a Iuan Barradas su cõpañero, cosa para èl de tanta lastima que estuvo con intento de no prosiguir el que llevava: però vencidos del zelo el temor y la pena, y allanados otros obstaculos con la paciencia y con la industria, passò adelante. Su determinacion era fundar Casa en aquella Corte, a donde halló adversos, ya no solo a los que nunca avia tratado, y por naturaleza y culto eran opuestos, mas a un acierto poderoso que pocos dias antes le avia comunicado como singular amigo. Amigo, al fin, del tiempo.

2 Passò a Namcham, Metropoli de la Provincia de Quiamsi, que yaze entre las de Cantam, y Namquim. Ya quando boqueava su esperãça, tuvo en sueños socorro divino, pareciendole oir una voz que le animava y prometia favor. Despierto, vio tan serenada aquella mala fortuna del dia antes, que, como los otros Dormientes, le parecia aver hallado nuevo mundo. Por medios superiores consiguió posada, a donde dixo Missa el dia de San Pedro y San Paulo. Luego por sus religiosas industrias obtuvo licencia, para fundar Casa en esta ciudad, que era, si no tan exorbitante en grandeza como otras de la China, famosa por varios titulos. Acudió allá desde Macao el Padre Iuan Socyro, y desde Xaucheo, los Hermanos Francisco Martinez y Sebastian Rodriguez. Sobrevenieron congojas engendradas en mil dificultades opuestos a la elecion del sitio en que avian de fundar Iglesia: pero, al fin, la fundaron.

3 En tanto passava desde Macao a Xaucheo el Padre Iuan de Rocha. Era esto ya por el año 1597. El Visitador Valiñano viendo los in-

conveniẽ-

convenientes que tenia el gobernarse estas cosas en la China con dependencia de fuera della, concedió toda superioridad para ellas al Padre Matheo Rivio. Entonces tenia la de Macao el Padre Duarte de Sande, por cuyo fallecimiento sucedió en la Retoria el Padre Manuel Dias, que de poco tiempo avia llegado de Portugal. Cō otro semejante animo al passado bolviò el Rivio a tentar la entrada en Namquim. Llevò por compañero al Padre Lazaro de Catania, que ya agora se hallava alli y a ambos siguian los Hermanos Sebastian Fernandez y Manuel Pereyra, Chinos. Entraron en aquella Ciudad al principio de Iulio de 1598. Desde aqui pretendieron embiar el Rey el aviso de su llegada, con un presente de cosas de Europa bien vulgares, peró allà novissimas; y por esso admiradas y apeticidas con gran vehemencia y estimacion. Eran reloxes de todas suertes; artificio que en la China produxo a los principios grande espanto; principalmente los de ruedas y campanilla; pareciendoles impossible, el moverse por si propia aquella ingeniosa maquina. Vidros triangulares, aquellos que fingen colores se estimavan en un tesoro. Un clavicordio. Peró lo que sobre todo luzia, eran las ciencias del Padre Matheo; como la arte de memoria, y singularmente los Mapas del Universo; y su bonissimo entendimiento, discurso, y juizio: para que se acaben de persuadir los superiores que embian embaxadas a tierras remotas, quanto importa a sus pretensiones el embiar personas cientificas y capazes: porque de toda negociacion serà estrago en todos tiempos, y entre todas gentes, la ignorancia que de ordinario eligen, anteponiendo la vanidad de un Estado a la capacidad de un Espiritu. No la pompa, mas la prudencia de un Hombre, puede adquirir credito a una Provincia en las estrañas. Es verdad que si se juntassen en un sugeto la prudēcia y la pompa, era mejor. Mas quando fué prudente el pomposo? Deven creer los Principes que alcança su poder a organizar entendimientos, o sin entendimiento se pueden manejar grandes negocios.

4 Peró faltando modo de embiar el presente al Rey; porque el Governador y los Mandarines temian ser cargados de consentir alli gente estranha, resolviose que le llevassen los mismos Padres en compañia de aquel gran Personaje que alla caminava. Fueron passando, pues desde Namquim a Pequim, viendo en esta distancia a las margenes de los rios, por onde navegavan un gran numero de populosas ciudades; y sin numero villages, y aldeas, con que toda la tierra, parece antes una ciudad immensa, que un camino en parte alguna despoblada. Llegaron finalmente a Pequim: descubriendo que esta corte era el gran Catayo. Impossibilitose la entrada al Rey y a los confines de un mes de agencia salieron sin efecto, y con insigne disgusto.

5 Con gruecissimos afanes bolviò el desconsolado Rivio a Su-
cheu

cheu, teniendo un aviso de su antiguo Discipulo Cuitaysó, que le llamava. Esta ciudad es facilmente Princesa en todo, de quanto ay de magestad y regalo en aquellos Climas. Está fundada sobre un rio, como Venecia sobre el mar; y es fortissima Plaça, porque expuesta a temer movimientos inopinados, los previene. Era el llamamiento para fundar Casa. Necessitavase de licencia del ViRey de Namquim, adonde siendo preciso bolver el Maestro, le acompañò el Discipulo y llegaron quando entrava Febrero de 1599. Quien acabarà de penetrar los divinos secretos? En Namquim no dexavan los dias passados tomar assiento a estos mismos Religiosos; y agora que aparecen para que se les conceda licencia de tomarle en Cucheo, se le dexan tomar alli, sobre concedersele para q̄ le tomen tambien allà. Concurrieron muchas personas de las grandes en busca del excelente Matheo (que ya su Fama le iva precediendo para abrirle caminos a sus luzidas partes) casi competiendo todos sobre su amistad; con que vino a conseguir la más deseada estimacion, y los mayores deseos. Abriendose ya sin temor las puertas a nuestras catholicas enseñanças, vino a disputar con él sobre ellas, y sobre las suyas vanissimas, un acreditado Bonzo, que finalmente fue vencido a juizio de las propias partes adversas, por mas que en realidad era docto: cosa rara entre ellos, porque sus frequentes estudios son en las astucias para momentanos interesses.

6 Tratose de que se acomodassen de vivienda los Religiosos. Propusoles el Tribunal de las obras publicas que comprassen un Palacio deshabitado, a causa de habitarle visible y palpablemēte los Demonios. Este defeto no los espantó para tratar de la compra; però si, a los vendedores, y despues a todas las Provincias, el ver que no se espantavan los Compradores; y mejor quando vieron que a su respeto se avian ausentado de alli aquellos infernales huespedes. Y q̄ mucho, si entrava IESUS el salir ellos? Esta vino a ser la Casa desta su moderna Compañia, y en bonissimo sitio. Finalmente, con esta possession importantissima, por ser en Namquim (Corte quando menos) se suspendiò el intento de fundar en Sucheu, mientras no avia mas Padres. Falta que entonces, y despues, y agora esterelizo y estereliza grandes frutos.

7 A Pequim, con todo, se ivan siempre los ojos del buen Matheo en alcance de la benevolencia Real, conociendo que con ella medraria ventajosamente su labor en esta moderna Viña. Aunque faltò de aquel primer assalto sin efeto, no desesperava dèl en otra, o en otra ocasion, al ponderar que en Namquim, adonde avia hallado antes tantos inconvenientes, hallava oy tantos favores humanos, y aun divinos. Sabia bien q̄ de los violentos es el Cielo, y animavase a prosiguir en estas meritorias violencias. Miētras se acomodava en Namquim de lo necessario al viaje crecia

crecia la llama de la conversion; y porque no pareciesse la soplava alguna inocencia, el primero que se echó a nadar en la agua del Bautismo fue un Varon de setenta años, entendido como viejo; estimado como de los màs noble; y valeroso como de un Gobierno militar perpetuado en su Casa. Su apellido era Chin; y agora su nombre fue Paulo: bien por cierto, siendo su espiritu militar; que deste con el nombre de Paulo salió en gran Saulo de las armas sangrientas a las enseñanças suaves. Luego le imitò un hijo buen Letrado, y llamòse Martin. Tambien luego toda la familia desta ilustre Casa, y aùn algunos parientes fueron vistos siguir con igual gloria el carro deste triunfo.

8 Ya se vian Oratorios Christianos en Namquim; ya patentemente se celebrava el altissimo Sacraficio de la Missa; ya empeçavan a dispuntar risueños y graciosos los Sacramentos Ecclesiasticos; ya al lugar de los Idolos derrocados, ascendian las Imagenes de IESUS, y de MARIA: y alfin, ya aqllos abominables bultos q̃ ocupavan amplissimas fabricas, se embiavã al Triunfante Matheo, reduzidos al angosto ambitu de un cesto; con que nunca le llegaron a parecer hermosos si no quando le fueron despojos. Bellissima vitoria sin duda, la en que se vió aprisionado un esquedron de Demonios, que aviendo poco antes huido de la nueva casa en qne andavan sueltos, agora se vian miserablemente presos en ella propia.

9 Ya campeava el valeroso Rivio como Vencedor. Tendia confiado a los oidos de aquella gente, con su religiosa elegancia, las costumbres, y los exercios, y las ceremonias de los fieles Christianos de Europa. Assegurava con pujante ahinco la seguridad de la magestuosa y soberana Potencia del Santissimo Vicario de CHRISTO. Eran dezaseys de Mayo del año mil y seyscientos, quando se fió a aquellos rios para bolver a Pequim. Llevava consigo al Padre Diego Pantoja de nuevo llegado a Macao, que avia venido poco antes de la Provincia de Toledo en el Iapon, y Castellano de nacion de pequeño cuerpo, y de espiritu grande, y grandes y luzidas habilidades. Manos de oro fueron llamadas las suyas de un entendido Varon, al ver lo mucho, y vario, y perfeto que con ellas obrava. Compañero, a la verdad, bien proporcionado para el capacissimo Rivio en esta empresa. Ivan con ellos los Hermanos Sebastian y manuel. Quedavase en Namquim el virtuoso Lazaro de Catania, acompañado de Juan, que desde Namcham passò para este efeto en esta ausencia de los quatro.

10 Al navegar los nuestros Nuncios Iesuitas por aquellos Rios con sus Santas Imagines, soño cierta noche la muger del ViRey de la Provincia de Xamsi; que via una Deidad más que soberana con dos

Niños. Diò por desatado y verdadero el sueño, quando despues su Marido vió, y le refiriò a ver visto entre las cosas del presente un lienço o tabla de buena pintura, que contenia la imagen de Nuestra Señora, y de su Hijo, y del Baptista, reverenciandole. Ansiosa la ViReyna de lograr semejante pintura, y no haviendo Pintor que bastasse a copiarla con acierto, el Rivio le ofreciò una copia que tambien llevava. Reciviendola el ViRey con respetoso aparato, le asegurò de que èl, toda su Casa adoraria siempre a la Madre y al Hijo. Para de passo buena ganancia, por cierto, para el Hijo y para la Madre. Salieron de alli bien favorecidos, y con un Mandarin por guia para franquearles el curso.

11 Llegados a la Ciudad de Linchin, famosa Feria, hallaron en ella por supremo cobrador de los tributos a un Eunuco, de nombre Mathan; y de codicia insaciable. Pusolos en la Fortaleza de Tiensim; y entregandose del presente para el Rey, abueltas desso los despojó de casi todo lo que llevavan. Fueron aqui muy gruessas y peligrosas las molestias, los tratamientos, y los semblantes de daño. Eran ya seys meses de opresion, quando llega orden del Rey, para que vayan a el los Padres; sin saberse quien uviesse sido el Motor desta insperada orden. Llegaron a Pequim restituidos de todo, bien a pesar de aquel rapacissimo Eunuco, alfin del año mil y seyscientos y uno. Llevaronse a Palacio publicamente las cosas tocantes al presente para el Rey, que al ver las Imagenes de CHRISTO, admirandolas, dixo. *Este es DIOS Vivo.* Peró temiendola luego, y no podiendo sufrir la vista dellas, las apartó de si. Yo mismo sucediò a su Madre: peró guardandolas en partes descentes, las honraron con olores; y oy se dize que permanecen en aquellos amplissimos Palacios. A ver en relox de campana fue la admiracion notable. A este modo en las de más cosas, segun lo que presumian dellas; presumiendo mucho, aun de la que presumion pudo ser ultima.

12 Despues fueron llamados; y les habló por el Rey un Eunuco, de nobre, Lichin; y de Puesto, uno de sus más Validos: que la peste del valimiento con los Principes es universalissima; peró menos mortal quando es de Validos, y no de Valido, que de ordinario viene a ser Validos de una Republica. Dieronle cuenta de quien y de donde erá y de lo que pretendian. Diola èl a su Principe, con que fueron hospedados en Palacio, y Quarto de los Matematicos, con cariño de primores y con esplendidez de regalos. Assi enseñaron a Personas señaladas por el Rey el movimiento, y la conservacion dèl en los reloxes; y despues salieron a vivir en casa de alquiler. No los via el Rey, por la costubre en que esta-

estava de ver a pocos, aunn de los suyos principales; y por verlos de alguna manera, embiò Pintores para retratarlos. Aviendolos visto en los retratos los tuvo por Moros. Bolvió el Pantoja a frequentar a Pallacio para la enseñança que el Rey quiso se diesse a unos musicos en el clavicordio.

13 A tal punto avia llegado nuestras esperanças, quando los Religiosos fueron presos de orden del Tribunal de las Ceremonias, a titulo de que sin presentarse en el avian osado introduzirse. Durò tres dias la prision; porque el Rey, aviendola por escusada, los llamò a si. Aunque èl los llamò, ellos no le vieron; y aunque no le vieron, hizieronle aquellas ceremoniosamente impertinentes reverencias, que son como si le vieran; porque se hazen al magestuoso Trono en que el avia de estar, y es fabricado solamente para estas visitas, o modo de audiencias. El supremo Presidente de aquel Tribunal examinó màs exactamente al Padre Matheo Rivio de donde, y de quien era, y de sus pretensiones con aquellos presentes, y con su Persona, y las de sus Compañeros en la Corte. Y él, destrissimo ya en la lengua China, procurando ajustarse lo possible a los pomposos terminos de aquel Idioma, le respondio desta suerte. *El Mundo todo, con soberana Providencia, consta de tres continentes, que formando un cuerpo solido, son una constante Imagen del Uno y Trino Dios, que fue el Artifice desta hermosa y dilatada fabrica del Universo; y es como unico Instituidor della, aquel que la sustenta y la domina, poniendo y quitando Imperios sin otra dependencia que la de su justissima Voluntad. Destos tres Continentes, que por todas partes se estan mirando; uno es el que llamamos oy América, dividido en poderosos, y casi innumerables Reynos de gentes varias en color, en leys, en costumbres, y en creencias. Es el otro, aquel que por no penetrado aun de nuestra mano, si bien visto de nuestros ojos a la parte Austral, se està con el nombre que los Navegantes y Geografos de Europa le dieron de Tierra incognita. El que vengo a poner en ultimo lugar, siendole devido siempre el primero, por muchos y heroicos Titulos, es el que abraça las tres famosas Provincias de Europa, Africa, y Asia; cuyos remates, a nuestro respeto, son estas excelentes y estendidas Tierras de la China que justamente merecen el renombre de regalo y admiracion del Mundo por sus frutos, por sus artes, y por sus ingeniosos, entendidos, y politicos Habitadores. Dexando agora la noticia de las dos ultimas, abreviaré la de mi Patria, que es la primera. Entre el Arctico, a que llanamente llamamos Norte, y el Tropico de Cancro (meta sententrional del resplandeciente Sol) yaze la soberana Europa. Tiene por terminos, del Ocaso o Poniente, las vastissimas olas del Mar Oceano; y del Austro o Sur, las del Mediterraneo. Esta (no tan grande como las otras en quantidad, però en calidades ventajosa a casi todas) conforme a su latitud senteтrional, buela desde los treinta y seys a los treinta y siete grados. Desta parte de donde nace el dia, confina con la Asia; però divide la el rio Tanays que desde los Montes Rifeos se despeña en la gran laguna Meotis, y se entra en el*

en el Ponto Euxino por el Bosforo Cimmerio. Dividela tambien el Archipielago Egeo, por donde (si a caso ay por acá estas memorias) passo a la ruina de Troya la gente Griega. Allá para donde queda más debaxo del Setentrion o Norte (en q la una metad del año toda es dia, y la otra toda es noche) se le muestra el gran volumen de los Montes Hiperboreos nunca despojados de heladas y rigurosas nieves. Aqui es la habitacion de una gran copia de las gentes Scyticas, a que oy llaman Fartaricas; y que ya con las Egypcias porfiaron largos tiempos sobre qual era en el Mundo más antigua. Agora en estas partes es nombrada la fria Lapia, y la inculta Norvega, y el Chersoneso, la dilatada Peninsula de Escandinavia, cuyos mares (bien assi como algunos destos Rios de la China) helandose por el imbierno, prenden el curso a los baxeles que los navegan. Entre estas aguas, y las del Tanays, viven las estrañas Naciones que llamamos Rutenos, Moscos, Livonios, Sarmatas, Marcomanos, y otras muchas. Los Saxones, Boemios, Panonios, con los que no son faciles a nombrarse, y todos beben los Rios Albis, Reno, Amasis, y Danubio, sugetos al Agustissimo Imperio de Alemania, que logra mil y quinientos años de duracion, conservada en ciento y veinte y tres Cesareos Principes sucedidos los unos a los otros. Entre esse ultimo Rio, y el mar de Helesponto, habitan los robustissimos Traces; Clima reputado por Patria del valor, y del exercicio de las armas. Alli se levantan las peñascosas montañas del Hemo y del Rodope, que oy possee la Monarquia Turca, no desconocida en esta Asia. Luego prosiguen las Provincias de Macedonia, y de la Grecia ya famosas por la pluma y por la espada. Sucedelas la bella y fertilissima Italia, que en forma porlongada, por tres lados es bañada del mar Mediterraneo; y por uno asida a los Montes Alpes. Por la mitad la van dexando un elevado y crespo cumulo las sierras Apeninas. Sucedió a la Grecia en el valor de las armas y de las letras. En estas ultimas permanece oy florentissima, dexando de prosiguir el antiguo ardor de essotras (con que tuvo sugeto casi todo el Orbe) desde que en ella tomò assiento el unico y Santissimo Colao de Dios, instituido al tiempo que su divina Potencia apiadada del estrago de los Hombres, embió su Unigenito Hijo vestido desta nuestra mortalidad al Mundo, para redimirnos de las tinieblas a que nos avia reduzido el error engendrado por el variar de los siglos, en la flaqueza, y tambien en la malicia humana. Despues que este Reparador del Universo, llamado IESU CHRISTO, triunfó de la Muerte por darnos vida; y se restituyò a la vida desde la Muerte, en la ocasion de bolver al puro Cielo de donde avia baxado, dexò en la Tierra este su gran Ministro (a que Nosotros llamamos Vicario suyo, y Pontifice Supremo) con todos sus poderes, de abrir y de cerrar el mismo Cielo a todos los vivientes; segun los meritos, o los demeritos de cada uno; de aquella propia suerte que en este famoso Imperio Chino los Colaos, y Mandarines dèl, con el poder comunicado de su gran Principe, nos abren o nos cierran las puertas de sus Ciudades. Pedro, y fundamental Piedra, se llamó el primero Poseedor desta unica Dignidad, que en sus Sucessores se continuò sin quiebra alguna desds aquel tiempo; que en este cirra el circulo de mil y seiscientos años,

en

en que ha tenido esta silla dozientos y treinta y seys Posseedores; y el que oy vive se llama Clemente Octavo deste Nombre. El de Pedro no osó tomar alguno de todos ellos, en reverente decoro de su inimitable suficiēcia. Su piè, con màs humildad besado de los mayores Principes y Emperadores, es la elevacion màs colmadamente lograda de ellos propios. Muchos de los remotos por toda essa Africa, y por toda esta Asia, bien alumbrados desta verdad de su poder, quedando atonitos al oirlo, hallaron siempre una admirable armonia al ponderarlo. Passandoles la voz del oido al coraçō, postraron por sus pomposos Embaxadores sus imperiosas voluntades a aquellos sacrosantos pies. Que hizieran al verle real, si hizirón tanto al escucharle dibuxado con los pinzeles de las lenguas de sus Apostolicos Ministros derramados por toda la redondez de la Tierra? Porque realmente le califica el Puesto, el verle en algunos actos; y con singularidad en aquel que llamamos del Iueves de la mayor semana, quando desde el frontispicio de la cabeça de todas las Iglesias del Orbe, anatematiza a los infieles, y a los fieles bendize; haziendo erizar los pelos, bullir los coraçones, y mover las almas de una turba casi immensa que le atiende en amplissima llanura; con que a pesar de la mentira haze reconocer que es aquella la solida verdad; y que solamente aquel Poder, puede encaminar los espirtus à Dios: porque la mentira, si a vezes engaña mucho los ojos, no mueve tanto los animos: si encandila por años, no permanece por siglos. Al contrario, la verdad muere y no engaña: tiene la entrada dificil, y la duracion facil. Esto logra inclitamente la Silla de CHRISTO en la Tierra; que por màs que la reempuxen violencias, siempre aparece en su lugar; opuesta a las vacilantes setas de que perecieron tantas por todas essas quinze Edades: y si alguna permanece en tiempo, se desconoce en forma. Bien podràn avergonçar se los que perdieron el camino, luego que se vean guiados desta Luz, al ver quantos, sin que la vean, la veneran porque la oyen. Y que mucho hagan estos osto, siendo Hombres racionales y entendidos; si ya vimos muchas vezes las irracionales fieras, solo con el natural instinto, reconociendo a su Criador, echarceles rendidas a los pies, eon un mudo modo de obediencia? Y no solamente a El, sino a sus Ministros. Allá en essos ultimos remates del mundo ay un poderoso Reyno, cuya gente llamada Portuguesa, descubriò con indezibles peligros por la longitud de seys mil leguas maritimas, este ilustrissimo Imperio, Chino. Uno de sus Principes, del nombre Manuel, y de gloria rarissimo, embiô a Nuestro Pontifice Sūmo Leon Decimo, por fiel reconocimiento de aquella soberania, un suntuoso presente, de aquel fue parte pequeña un Elefante, llevado desde Asia, que a penas se vió delante de aquel sacrosanto Sucessor del gran Pedro, quando derribandose por el suelo, fue magisterio (por cierto no bruto) de como le han de venerar los hombres. Como le veneraria aquel venturoso Principe, si assi le venerava un bruto suyo? Como esperaré yo que le veneren las gentes Asiaticas, (y màs las deste Mundo de la China, que a todas ellas excede en saber y politica) si sus naturales fieras, passan desde sus nidos a venerarle? No predico yo cosas que si oy estan olvidadas en estos Reynos, no ayan sido tan decoradas en ellos como en la misma Europa. Luego que el Hijo de Dios bolvói a su Padre, como ya

dixe, partieron por el Mundo doze Colnos, o Mandamientos suyos, que deció en él con las instrucciones de lo que avian de obrar. El que llamaron Thomè, discurriò por toda esta Asia, y en estos climas Chinos derramò felizmente sus documentos que largas edades se observaron. Felizmente digo, con causa; porque hallò en la capaz politica, y agudo entendimiento de los Chinas, menos resistencia que en lo barbaro de otras Naciones, a donde tambien los dexò derramados. Aun permanecen ellos en varias Regiones de la India, cosa que no puede ser oculta a estas; y que alo menos deve conservase en sus Escritos, pues no ignoramos que la gente China tuvo el dominio de casi todo este Oriente. Los suntuosos Templos que hallamos en estas dilatadas Provincias, creible es que desde esta predicacion tuvieron principio. Estos Sacerdotes llamados Bonzos, que en habito se parecen tanto a los nuestros; en esso, si no en las costubres oy corruptas por el olvido engendrado en la longitud del tiempo, que cosa otra vienen a ser si no unas estragadas resultancias de nuestro Sacerdocio Evangelico aqui predicado? Que otra cosa viene a ser si no un vestigio de la imitacion de nuestro Summo Pontifice, aquel que oy permanece entre los Iapones, que es creible lo imitaron de la China, siempre reconocida dellos por Maestra de uno y otro culto? No publicamos luego en esta Corte, y estos Reynos, cosas impropias dellos, y della, si olvidadas, como tambien aconteció en algunas de nustras Provincias, de donde agora venimos, antes a la reparacion de lo olvidado, que a la introducion de novedades. Esto, pues, viene a ser lo que pretendemos: este es nuestro oficio: esta nuestra Patria. Los presentes ofrecidos, y que siempre ofreceremos con las personas, y con las almas, en ningun modo atienden a algun retorno de humanos interesses. Reduzense todos los nuestros a desear se nos conceda el poder vivir en esta ilustrissima Corte a la sombra de su justissimo y soberano Priucipe de cuya grandeza llegado los Ecos a los confines del mundo, nos han traido a verle, y a servile. Aqui ofresco los libros de nuestras enseñanças catholicas (màs para andar escritas en Almas que en papeles) puestas ya en esta lengua que con prolixo estudio cõseguimos, llenos del amor della, y de sus Professores. Veanlos con atencion, y zelo, los Letrados màs entendidos: porque imposible es que en tan elevados entendimientos no hagan armoniosa consonãcia los precetos que contienen.

14 Quedaron el Presidente, y los circunstantes admirados de oir al elegante y desinteressado Orador Apostolico. Informado el Rey, concediò a los Religiosos libre habitacion, y vivienda en aquella gran Corte. Luego toda ella se les mostrò favorable; y mejor los supremos Ministros y Mandarines. Con uno que entonces era Colao unico, dignidad la mayor deste Imperio, entró en gracia el Padre Matheo Rivio, con tanta fortuna, que igualandole a si en el trato (cosa totalmente inusitada de lamagestad de aquel Puesto) le llevava a su mesa, y le oia con exessivos reditos de admiraciones, y de aplausos; y singularmente lo que tocava a nuestro Culto. Una de las cosas de que màs arguyó su excelencia, fuè el saber que en el Matrimonio Christiano no se admitian dos mugeres. A

este modo se consiguiò la amistad del Presidente del supremo Consejo. Luego se fueron inclinando casi todos los Varones de la primera classe. Ello es infalible que a quien tuviere algun conocimiento del gobierno Chino, en lo tocante a la pertinacia con que no admite estraños con libertad, ni cõ humanidad comunicacion sus Ministros, le parecerà sin duda, algun movimiento soberano el ver que estos traten oy assi a los Padres; y aquel ayer los licenciasse para vivir en su Corte libremente.

15 Con estos favores Reales, y Divinos, empeçó abrotar aqui, y en Xaucheo, y en Namquim, y en Namcham, con calor le Conversion. Convertianse Mandarines; convertianse Letrados; convertianse otras personas de luzimiento; y de algunas, sus familias enteras: y al fin de veinte años desta conquista, por entre penosissimos cuidados y afanes, se hallava la Compañia de IESUS, el de 1601. con quatro Casas o Residencias en la China, y la possession de la ultima en la Corte, que avia de ser el Propunaculo de donde essotras, y quantas se fundassen, recivian el aliento, q̃ bien les era menester para los assaltos infernales que nunca faltaron en la corriente de las mayores confianças.

16 En Xaucheo corriò gravissima tormenta el Padre Nicolas Longobardo Siciliano, que gobernava agora aquella Retoria. Opuestos todavia, a mayores sugetos, y en particular uno (era Tauli) orando animosamente en publico por la causa Catholica, aplacóse algo el furor en que ya se vian fluctuar nuestros frutos y esperanças. Però bolviendose a encender por el dicho de una Hechizera, al proposito del motivo con que su Diosa Quonhin no dava agua en gran necessidad della, huvo platicas de dar la muerte al Nicolas, que ambicioso del martyrio, corriò alegre y animoso a donde se le prometian. Hallò en argumentos, sobre el no llover, a sus amenaçadores, y persuadiendolos a que en vano esperavan de sus Idolos aquel beneficio, y a que solo el Dios que seguia y predicava era su dueño, vino tan copiosa llubia, que a pagò la sed de los campos, y la de quitarle la vida: y quedô respirando por entonces aquella Casa. Esto baste de la Couversion en la China asta que bolvamos a asir de algo della, con màs claridad de lo apontado alfin del Tomo II. porque para el argumento de alli bastò aquella noticia.

FIN DE LA PRIMERA PARTE DEL TOMO TERCERO.

ASIA PORTUGUESA

TOMO III. PARTE II.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Ordem de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.

ATAL año, por muchas razones, nos obliga a que sea esta una de las particulares dicisiones con que vamos suavicando la prolixidad desta Escritura. Este es el de mil y quinientos y noventa y siete; para los ilustres Gamas bien notable; y para la gente Portuguesa bien penoso. Notable para ellos, porque al fenecer el circnlo de ciẽ años del hallasgo dela India por el Oceano, en vitutud del perdurablemente clarissimo Don Vasco de Gama, llegó allá su descendiente el Conde Don Francisco. Y no solo esto, sino les viene a parecer propicio el numero de noventa y siete: porque con este aconteció ya al primero, sobre el de quatrocientos; acontece agora sobre el de quinientos al segundo. Penoso para ella; porque teniendo desde sus fundamentos Reales, por amigas a todas las Naciones del mundo, menos la Mauritana, vino a tenerlas todas adversas, por serlo todas ellas al Cetro a que ella poco antes se via unida. La emulacion a esta grande y formidable mano de España, arrojó de Frãcia, y de Inglaterra, el Amor devido a su propia sangre; porque primero de la primera, y despues de la segũda, se derivò la Imperial Serie de Principes Portugueses. En Olanda apagó las memorias del antiguo decóro con que ella solia reverenciar sus nombres, y agradecer sus beneficios Esta, que con singularidad manejava rusticos instrumentos para arar la tierra, y con sus frutos venia a buscar los nuestros en nuestras casas, y las drogas Orientales en nnestras Aduanas, convertiò los arados en proas, las aguijadas en picas, y las semillas en balas, para arar nuestros mares, y para infestar nuestras Conquistas Asiasticas, Africanas, y Americas. Dos Deidades

dades destintas pintava la Antiguedad,que eran por la Tierra Ceres, y por el Mar Neptuno. Però como tambien pintava al propio Neptnno fuera dèl,arandola; parecia que los Olandeses,por igualárla, avian introduzido en el Mar a la propia Ceres,con ir passando por sus aguas de una a otra parte el copioso grano de sus miesses. Tanta angiguedad, y tanta correspondencia tenian eutre si las rexas agrestes,y la quillas maritimas,q̃ entre si a los poco eruditos,podian parecer cosa bieu desconformes para conformase tanto.Peró con esta diferencia;que Neptuno,segun essa admirable Filosofia,passeava tal vez la Tiera convertiendo en arado subaxel:y la Ceres de Olanda,aviendo couvertido en naos sus troxes,conoce ya màs que la propia tierra,el mar estraño. Era pues, que solamente sabia unzir Toros a sus yugos para surcar vegas,y rebolver terrones, vino a formar dessas bestias,y dessos instrumentos, los verderos Bucentautos,o prodigiosas naves con que osaron sus habitantes emprender más dilatadas y màs peligrosas labranças. Quien será tan atrevido que quiera penetrar los divinos secretos? Quien que intente pidir a Dios cuenta de lo que obra? El año de noventa y siete dimos principio a esta Navegacion propiamente nuestra;y ellos(ciento a delante)en el mismo numero. Aviamosla tentado antes con otros vasos que no la consiguieron; y tambien ellos con la misma suerte. Principiamoslas con quatro;y con otros tantos ellos Salimos en Iulio a buscar la vista del Cabo de Buenaesperança; y ellos le vieron en este proprio mès. Tuvimos alli una tormenta; y ellos otra. Tardamos dos años;y ellos dos. Essos son,y otros que omitimos,los secretos soberanos que nadie querra penetrar:y la cuenta,que no querrá pidir,es esta. Siendo nosotros fieles Ministros de los Documentos Catholicos,escogidos para este ministerio en la Asia por el propio Christo, llegamos y bolvimos deste descubrimento,primera, y segunda vez, con perdida de naves;y ellos profanandolos, merecieron bolver llenos de riquezas y bonanças, con las propias ocho naos qne echava a essos mismos riesgos. A los hijares de su atrevimiento,se arrimaron las espuelas de nuestra codicia,que contra las providentes ordenes del Rey Don Manuel,subió tan excessivamente de precio la especieria, que ellos tuvieron por mayor mal sufrirnos,que sufrir a los Elementos airados. Contentavanse con hallar en nuestras manos,algo comodo,lo que avian menester; y no nos contentamos nosotros de acomodarlos de algo, para que ellos no nos desacomodassen de todo. Todo lo arriesgará siempre (sentencia irrevocable)quien todo lo quiere. Nadie templara màs los enojos de la Fortuna,que quien más templare los impulsos de la destemplança. Seguramente podiamos enseñar a cada uno que para no perderse, perdiesse alguna cosa. Peró agora,solo enseñamos que nadie se dexe perder lo q̃ tiene:mas qne no siempre quiera ganar quanto se le antoja: por que el màs

más cierto vaziador de manos codiciosas, es el hazer uno, quando puede mucho, todo quanto puede. Vaya cercenando bonanças quien ama la cõservacion dellas. La mayor bonança es el conservar lo proporcionado; el mayor riesgo conseguir lo excessivò. El adquirir (ya lo dixeron muchos) no es tan glorioso como el conservar: porque esto es de la prudencia, y essotro de la Fortuna. Ella misma se cansa de que la àceten todo quanto dà: por esso no dá todo de amante, si no de ardidosa: con lo uno halaga a sus amados, con lo otro los tienta; y suele, con el que la apura mucho, dexarle apurado.

CAPITVLO I.

Gobierno del Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama desde el año 1597. *asta el de* 1600.

1 LLegò a Goa en Mayo deste año Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra y que el passado avia partido de Lisboa, a ser ViRey de aquel Imperio, con cinco naves; de que solamente la suya invernò en Mombaça. Los Capitanes de las quatro, fueron Iuan Gomez de Silva, Luis de Silva, Gonçalo Tavarez de Tavora, y Vasco de Fonseca Coutiño. Empeçò a tratarse en aquel Puesto con tanta ceremonia de fausto y singularidades en los actos solenes, que si bien (y no sin razon) atendia en ello a la Real Magestad que un ViRey representa de su Principe, a los que miran menos a la representacion que a quien la haze (emulos al fin, y con singularidad entre Portugueses) pareciò que afectava la severidad seca, por màs que lo templava cõ acomodarse otras acciones que los hombres desean en quien los gobierna: porque todos miran màs a lo que es odioso, que a lo que parece agradable. Assi desde los principios pareció mal, y en los fines vino a salir enteramente desacatado, y, todavia, más ofendido que ofensor: dirè mejor que le ofendieron menos a èl que a si propios, los descontentos de la autoridad cõ que pretendio representar a su Principe.

1597

2 Empleòse luego como todos, en la provision de alguuos officios, que son data de los ViReys y Governadores quando entran a serlo. Però no todos, como èl, los quitaron a quien los avian dado; o por dezirlo mejor, èl fue solo en este hecho, bastante a ganarle màs benevolencia entre los hombres; porque merece mucha un acto singular de retitud. Avialos dado por intervencion de personas de su Casa, que los vendian a otras, desnudas de todo merito que no fuesse la bolsa; quedandose ellos deviendo a quantas le tenian de servicios, de limpieza, y de luzidas partes

tes; deſcuido dañoſiſſimo a las Republicas, en que a penas uvo Miniſtros, y aun Principes, inculpables, eſtos ultimos tiempos del Mundo. El Conde ſintiendo quexas juſtiſſimas deſta ſu deſtribuicion, hizo patente mueſtra de que avia procedido de engaño, y no de voluntad. Luego ordenò que ſe bolvieſſen a los compradores ſus quantias, y tomandoſeles las cedulas de los officios ſe dieron a mejores ſugetos. Nadie acierta màs que quien advertido ſe emmienda del yerro. No yerta con guſto quien guſta de ſer ſer advertido. Puede mucho con todos el que podiendo mucho, puede más conſigo. Todas eſtas prerogativas moſtrò propias el Conde en eſta acion.

3 Como él entrò a gobernar en entrada del imbierno, ſolo pudo atender a las coſas que en el ſe hazen; y oir en tanto lo que avian hecho antes algunos de los Principes Orientales. Lo principal deſto fuè, que Manaſinza hombre valeroſo, y valido del gran Mogor, ſaliò a vengarſe de los Patanes rebelados, tomando por ocaſion el aver Catula Rey de Orixà profanado un inſigne Pagode, deſpues de robarle; y ellos, porque dando ſobre él repentinamente, le degollaron un Hijo, y dos mil hombres. Llevò para eſta empreſſa caſi treinta y cinco mil cavallos, y ochenta mil infantes, muchos elefantes torreados, y gran copia de maquinas, pretrechos, y municiones. Llegò a la ciudad de Iaſſalor, cuyos moradores en numero de ſeys mil, ſalieron della con reſolucion de morir todos, ò vencer a ſu enemigo; y orden para que ſiendo vencidos, ſe quemaſſen ſus haziendas, hijos, y mugeres; porque èl en el ſaco no ſe lograſſe de ſus bienes, de ſus vidas, y de ſus honras. Embeſtieronle como deſeſperados; y haziendo mucho daño en el primer impetu, alfin lo recivierò todo, de tal ſuerte que no les quedando tiempo para executar aquella, entrò Manaſinza vitorioſo, y airado en Iaſſalòr, recogiendo teſoros, y eſtragando alhajas, violando honras, y abatiendo orgullos, con que los Patanes corrian velociſſimos a darle sla obediencia, roſtros por el ſuelo. Luego apareciendoſe al Rey de Orixá, le atemorizò de manera que por ahorrarſe los rieſgos de vencido le ofertò el vaſſalaje liberalmente.

4 En Ceylam, aprovechaavaſſe el Tirano D. Iuan (en eſte titulo de Rey de Candea) de una ſuerte de alivio que nueſtro General Don Geronimo de Azevedo avia concedido a la gente de guerra. Aſſentò q̃ el Rey de Uvà ſe ajuntaſſe con los Principes de Dinavaca. Iuntaronſe, y con quatro mil hombres, mucha eſcopetaria, y Elefantes bien armados, ſe plantaron cerca de nueſtro Fuerte de Corvite (diſtante ſeys leguas de Ceitavaca) de que era Capitan Salvador Pereyra de Silva con cien hombres. Eligiò algunos dellos, y (de orden de ſu General) marchò cierta noche con tanto ſilencio ſobre el enemigo alojado a caſi quatro leguas, que primero llegò a ſus ojos que a ſus oidos: y primero le degollò en los

primeros

primeros esquadrones mucha gente, que ella se acomodasse de sus mismas armas. El arrebatamiento, y la comfusion, los desanimó, y puso en huida. Siguiolos el Capitan, que ya se via conocidamente dichoso, y de uno, y otro golpe dexò degollados más de mil, y se truxo cautivos algunos; y elefantes; y màs depojos. Vitoria fue esta, que los propios vencidos Chingalas, celebraron por tan grande como intempestiva. Recogiose a Candea el intruso com más ansia de mejorarse, y menos esperança de consiguirlo.

5 Bolvió a salir este Verano Don Iuan con el Rey de Uva, y Simõ Correa que levantado se llamava Rey de Ceitavaca. Determinaron divertir al General Don Geronimo de sus fortificaciones, cõ buscar nuestros alojamientos en Maturé, a donde estava por Capitan mayor Don Fernando Modeliar. El sintiendo que tenia cerca al enemigo, pretendiò suceder en la dicha passada y famosa, a Salvador Pereyra; peró ella passose a su compañero el Capitan Simon Pincham, que viendole casi perdido, despues de aver començado con mejor Fortuna, salio corajosamẽte al impetu barbaro; y tales cosas hizo, que consiguiò agora del Rey de Uva otra semejante vitoria a la del Pereyra. Luego rebolviendo sobre el esquadron de los levantados, que estava bien fortalecido, le degollaron casi todo; con que pereciò en està ocasion lo florido de las armas de Cãdea. Hallaronse en ella el mismo Salvador Pereyra, Don Manuel de Azevedo, Antonio de Silva y Fonseca, Iuan Teixeyra de Meneses, Iuan Serram de Cuña, Felipe de Oliveyra, Simon Rabelo, Gregorio de Costa y Sousa, y los Modeliates Pedro de Abreu y D. Enrique.

6 Los ultimos dias de Mayo eran, quando falleció en Columbo el legitimo Rey de toda la Isla de Ceylam Don Iuan Parea Pandar, Catholico, y sin Sucessor. Con las ceremonias Portuguesas en los actos de levãtamientos de nuevos Reyes, fue publicado Rey della Don Felipe, como Rey de Portugal, en execucion de la ultima voluntad del Difunto, que le dexó por su universal heredero. Hizieron el juramento las Cabeças de su Casa, y testigos de su Testamento, presidiendolos nuestro General D. Geronimo. Ellas eran Thome de Sousa de Aronches Capitan de la Fortaleza, Don Anton, Don Constantino, Don Iorge, Don Iuan, Don Pedro Homem Pereyra, Cavalleros de la Casa del Rey fallecido; Belchior Botello Modeliar, Domingo de Costa Arache, y Thome Rodriguez Patangatim.

7 Desde aqui aparece en la India el açote vil, y no esperado, de la arrogancia Portuguesa, y de su codicia, y de su descuido. Peró imprudẽcia fuera no esperarle vil: porque rara vez castigo Dios alguna gente grande que no fuesse por humilde mano. Este mes de Setiembre llegarõ nuevas a Goa, de aver estado el año antes en el Puerto de Titangone las

primeras

las primeras dos Naves de Olanda, osadas a sondar aquellas aguas, que estuvieron en larga possession de no ser labradas de otras quillas que las nuestras. Estendiose que llevavan las proas puestas en la Isla de Sunda. Luego se conoció el gran incendio que prometia esta centella, a nuestra navegacion, y esperanças, y aun possessiones, porque ya casi todas ellas se sustentavan más con el credito que con la prevencion; cosa frequente en quien possee sin cautella y con codicia; y primera arma en quien entra a pretender con nueva codicia y sin descuido. Consultò el ViRey las cabeças de Goa, y concurrieron todas à que se temiesse la novedad, y se aprestasse una armada de dos galeones, tres galeras, y nueve fustas. Executóse; y los Capitanes que desde el mayor, cupieron a cada vaso por su orden, fueron Lorenço de Brito, Cavallero anciano a quien por experiencia y meritos se deseavan mayores fortunas. Antonio Pereyra Coutiño, Don Luis, y Don Geronimo de Noroña, Ruy Diaz de Aguiar Coutiño, Don Francisco Enriquez, Estevan Teixeyra pe Macedo, Afonso Tellez de Meneses, Nicolao Pereyra de Miranda, Luis Lopez de Sousa, Geronimo Botello, Iorge de Lima Barreto, Don Diego Lobo, y Iuan de Seixas.

1598

8 Llegò entonces la flota que este año avia partido del Reyno: y eran tres naves: y su Capitan mayor Don Afonso de Noroña, y los dos, Iorge de Silveyra, y Cristoval de Sequeyra Alvarenga. Para bolver con ellas estava pronta en Cochim la que avia llevado el Cõde ViRey, y avia de traer a su Antessor Matias de Albuquerque, quando casualmente se le pegò tan irreparable fuego, que formando un horrible, y lastimoso espectaculo, a penas se salvó otra cosa que los cuerpos de los que con sus haziendas estavan de partida para el Reyno. Allá en una hora se vio exalar en humo más de millon y medio, que eran los interesses conseguidos de muchos, o por muchos años, o por muchas diligencias. Y como en la India suele ser màs por ellas que por ellos, y nunca el medrar largo en tiempo breve, dexa de ser escrupuloso, juzgòse que lo que avia parecido caso era castigo. El Albuquerque como mayor, perdiò màs. Pe ò valiendose de un buen animo, a vista de las llamas levantò las manos y los ojos al Cielo, y hecho Discupulo de Iob, dixo. *Vos Señor lo distes; Vos lo llevasteys.* Y de su procedimiento se puede esperar, que hablò ajustado: pues otros, dirian mejor, *Diolo el Diablo y Dios lo quitò.* Avia èl tenido poco antes una carta del Iesuita Geronimo Xavier (Sobrino, y gran seguidor de las huellas del moderno Apostolo en la India deste Apellido) que como si le temiera, o profetisaria esta fortuna, le persuadia, a *Que al gerasse la Alma para el viaje; advirtiẽdole que a los Governadores de la India, no, como pensavan ellos, se avia concedido esencion de Superioridad que los residenciase; porque la tenia sobre todos igualmente*

el Oceano que con sus libertades; y el Cabo de Buenaesperança, que con sus peligros no se dexavan rezir, vender, ni lisonger. Però a los avisos que son lo que puede ser, non conceda nuestra Naturaleza el ser temidos, sino despues que son executados; que es quando dexan dós penas; una de lo que se pierde por no estimarlos: y otra de lo que pudo dexar de perderse, si no se desestimáran.

9 No solamente las costumbres, mas tambien la necessidad, obligó a que se despachassen las dos Armadas comunes para el Malabar, y para el Norte: esta con el fin que veremos despues; y aquella para el de enfrenar la corriente del Zamorim en consentir Piratas, singularmente los de la Fuerça do Cuñale, con quien se interessava, sin acordarsse de que el no averlos de consentir, era uno de los acuerdos de las pazes proximas. Entre otras presas con que nos dexaron perdidosos estos dias, fue notable la del Capitan Simon de Abreu y Melo, que discurriendo con dos navios azia la punta de laquete, y saliendole ocho paraos de Malabares; embestido cada uno de quatro, fueron todos los Portugueses passados a cuchilo, y despues de aver muerto a más de ciento y cincoenta con estremados actos de valentia. La armada q el ViRey ordenò para aquellos mares, constava de cinco galeras, cuyo Capitan mayor era Don Luis de Gama su hermano; y los quatro Don Diego Coutiño, Don Vasco de Gama, Diego de Melo y Sampayo, y Manuel Rabelo; y de treinta y seys navios de remo, de cuyos Capitanes se saben estos; Don Manuel de Silveyra, Don Alvaro de Ataide, Simon Rangel de Castelobranco, Don Rafael, y Don Pedro de Noroña, Don Luis Lobo, Don Francisco de Soutomayor, Antonio Furtado de Mendoça, Lorenço de Aguilar Coutiño, Manuel de Mendaña, Don Pedro Mascareñas, Don Alvaro de Meneses, Iorge y Don Lorenço de Cuña, Fernado Ortiz de Tavora, Martin Gomez de Carvallo, Afonso de Miranda, Francisco de Mendoça, D. Christoval de Noroña Villaverde, Don Felipe, y Manuel de Sousa, Vasco Gomez de Melo, Cristoval de Brito, Manuel de Barbuda, Antonio de Miranda, Duarte Brandam de Lima, con casi dos mil hombres de armas, escogidos. Dieron cuidado al Zamorim este Verano, con opresiones semejantes a las feridas en otros. Era esto principalmente para obligarle a hazer guerra al Cuñale, y no dexò de inclinarse a esta, más por escusar essotra, que por cumplir los acuerdos antecedentes.

1598

10 La armada del Norte contenia solos diez navios; però aun ventajosos por una cosa rarissima. Esto es que su Capitan mayor Luis de Silva era cavallero que iva con prosupuesto de pretender premio con obras, y no con fingimiento dellas. Limpió sus vasos, y sus soldados, que passavan de trezientos, de todo lo que olia a mercantil, y embaraçoso; dexolos todos con lo militar en pelo. Vivas esperanças de buenas

cavalle-

cavallerias. Dissuenan mucho las cajas de Marte, de los libros de caja. De los nueve Capitanes que le acompañaron permanecen siete Don Iuan Tello de Meneses, Paulo Machado de Azevedo, Ruy Pereyra, Ruy de Sousa y Alarcon, Manuel de Cabedo, Gonçalo de Caldas, Pedro de Mendaña. No hallando en la Isla de los Sangenes a los Cossarios que ivan buscando, saltò en ella, y assololos, porque los hospedava. En el rio de Chaporà alcançò quatro paraòs dellos, de que con el suyo embió luego uno al fondo, y ganò otro; y otro el Alarcon, haziendo un buen deguello en los Moros. De los que huyẽdo a tierra pensaron escaparse por sus villajes, y bosques, cogió más de dozientos; a que hizo cortar las cabeças, y poner en palos por las bocas de aquellos rios, para que sus compañeros al passar por alli temiessen aquella fortuna. Cerca de Chaul con su navio solo embestió una galeota, y saltando en ella como un rayo, cõ espada y rodela (siguieronle algunos soldados) sobre dura resfriega, sangre, y muertes las atò a su popa. Luego a delante sucediô lo mismo a otra, más propiamente galera, en que un sobrino del Cuñale Principe entonces de aquellos Piratas, traia dozientos hombres, de que murieron más de ciento, sin perdida de solo uno nuestro.

11 En Ceylam prosiguia la guerra. El Tirano de Candea, destribuyendo exercitos de a tres y quatro mil hombres, pretendia mejorarse. El General Don Geronimo de Azevedo, con gran atencion a todas partes ordenò a Salvador Pereyra de Silva, a Simon Piñam (haziendo superior al primero) el salir con gente que pareció bastante por la calidad, aunq̃ inferior mucho por el numero. Salieron; con un singular favor de la Fortuna, deshaziendo lugares, escalando Fuerças, y degollando gente (no sin algunas crueldades por aterrar a los vezinos) hizieron que todas las Corlas, o destritos rebeldes, se instituyssen a nuestra obediencia. De los q̃ fueron màs conocidos en estas acciones, hallamos a Felipe de Oliveyra, a Iuan Cerram de Cuña, a Gaspar de Azevedo, a Francisco de Macedo, a Francisco Gomez Leytam.

12 Las dos naves de Olanda discurrieron por la Costa Malabarẽse, y otras haziendo algun daño ligero: asta que en la de Malaca encontraron la Flota que desde aquel Puerto navegava a la India. Eran seys naves y sus Capitanes Francisco de Silva (el mayor, y acabava de serlo en aquella Plaça) Ruy Mendez de Figueyredo, Fernando de Almeyda, Juan Gomez Feyo; faltan los nombres de dós. Aunque las dos Olandesas no tuvieron buena fortuna, sus dueños empeçaron con ella: porque siendo las nuestras seys, los temieron tãnto, que casi assentaron bolverse al Puerto: y lo hizieran si quatro hombres, que, o no traian hazienda, o la estimavan menos que la honra, no lo contrariáran. Tanto amilana el tener que guardar, o el guardar lo que se tiene. Alfin, empe-

çando a manear las manos, fue vista una bien reñida refriega toda la tarde, y pedaço de la noche; aviendo de daño en la nave del Silva la muerte de una hija, y dos esclavas; porque penetrando una bala el recogimiento de su muger y familia, las hallò delante. Amaneciò y prosiguiendo la pelea, se fueron fracassando unos a otros por espacio de ocho dias incessablemente; asta que hallandose menor el Olandes bolvio las proas al Puerto de Quedá, con muchos muertos, y casi todos heridos. Alli por falta de gente, relaxaron la nave mas flaca, y recogiendose a la otra, fueron a perderse en la Costa de Pegu. Este fue el principio de Olanda en la India; de que se dexa bien notar, que a nadie desanimò jamas el entrar perdiendo, a donde supuso avia de salir ganando.

13 El Obispo de la China Don Luis Cequeyra, passò este año a suceder a Don Pedro Martinez, que avia fallecido en el Iapon: para que por falta de Prelado, no aflojasse aquella sagrada Conquista; en que es necessario confessar que los Iesuitas (eranlo estos Pastores) fueron, y son casi inimitables; a lo menos en lo que mas flaquea la humanidad: porque tratando en soledades a algunas mugeres (y tan hermosas como las ay en el Iapon y otras tierras) jamas alguno llegò a dar motivo de escandalo por violar de alguno modo la modestia en esta parte. Assi en nuestra Europa. Estos sin duda son los realmente divinos Hercules en el mundo; porque a aquel estupendo Heroe, todas las hazañas fueron possibles si no esta. Yo quando me paro a mirarlo bien no puedo faltar a creerlo; quando lo acabo de creer, no puedo faltar a pasmarme, y finalmente no acabarè de darle credito, si no quitare los ojos del propio Mundo. Lo cierto es, que por lo que ellos no buscan del en esto, alcançan dél tanto: porque Dios tambien paga con pedaços de mundo grandes Virtudes: y son insignes las de que nadie les sea Acreedor de honra; y que cada uno dellos a todos los otros lo sea de doctrina en las calles, y en las aulas; de divina policia en los Altares de las Iglesias; y en los sacrificios de los Altares? Quien dixera que cuidaria tanto de la composicion de los adornos della, quien tan poco cuida de los de su persona? Aviase de ver un descuido en Iglesia de Iesuitas. Aviase de ver un descuido en habito de Iesuita? O alterar en algo la forma y la materia que le diò su Instituidor? o usar de alguna afetacion en el, y en la persona? Aviase, finalmente de ver alguno cuyos ojos fuessen dançando por las calles, y ventanas? y produzir alguna quexa en los que les fian la honra de su propia Casa? Esto por todo el Mundo es raro en la Compañia de IESUS; peró en Portugal parece milagroso. Luego fueron bié empleados todos los tesoros del mundo en quien emplea tá limpia, y luzida, y utilmente lo q̃ dèl consigue. Yo más que muchos uve

menester

menester espaciarme agora con tan buena ocasion en esto; porque quãdo en algun escrito mio se hallare cosa que perezca de dezir deste entẽdimiẽto se entienda èl que siempre tuve en esta parte: y que và mucho de advertir algun acto particular, reconocer lo meritorio de toda una Congregacion admirable.

14 Mas el Obispo Don Luis llevava por Compañero al Padre Alexandre de Valiñiano. Vieron morir a Taicozana Emperador de aquellas Islas, aviendo precedido a su muerte, esto. Traia pocos años antes, en el pensamiento hazerse adorar por Dios: y poner para esse efeto sobre aras de su culto sus imagenes en las mejores estancias de unos jardines suntuosos en la Fortaleza de Tuximij: creia ser Dios el que estava ignorante de quã presto avia de ser despojo de la miserable soberbia humana. Però a penas tanteó el lugar de la colocacion, quando (eran veinte de Iulio de 596.) se viò tendido sobre su Ciudad de Meaco un prodigioso Cometa, a que sucediò llubia de ceñiza, y de arena; y terremoto que pusieron por el suelo la Fortaleza y Palacios de Tuximij, que avian de ser altares de abominaciones: y en otras tierras ruinaron los Templos de los Idolos, con muerte de mucha personas. El mar saliendo de su natural prision, y entrando veinte leguas por la tierras (azia Meaco, Xisto, y Bungo) ahogó Ciudades y Villas enteras; y aun montañas, con mucha pujança de agua sobre sus cumbres, como en èl dilubio universal. Lo que este Idolatra de viera temer como castigo de su temeridad, parece lo tuvo por festejo della; pues muriendo con las ansias de la adoracion, se le levantó estatua acompañada de inscripciones que le davan el Titulo de *Deidad de la guerra*. Mejor fuera, *Guerra de la Deidad*. Muriò, alfin màs tarde de lo que pudo esperarse de su temeridad, y de lo que su bestialidad merecia.

CAPITVLO I.

Prosigue el gobierno del Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama.

1 EL Zamorim se acabò de airar estos dias contra el Cuñale q̃ desde la Plaça deste nombre, se avìa confirmado en un insolente Emperador de Ladrones; intitulandose Rey de los Moros Malabares, y Señor del mar indico: La causa del acrisolarse la ira de aquel Principe contra este Rebelde, no fue, o su rebeldia, o su grãn arrogancia

arrogancia; o la quexa Portuguesa de que faltasse al cumplimiento de su palabra, en lo principal de los acuerdos de pazes, que era no consentir aquel latrocinio: porque con todo le hazia dissimular un pequeño interes que tocava en aquellos robos. Solamente le hizo no mirar a esso el aver el Cuñale mandado cortar la cola a un Elefante de su persona misma; y la parte, articulò de viril a un Nayre, y haziendosela poner a incluir despues en la boca, por anadir a un oprobio, y dolor; otro dolor y otro oprobio: que la primera parte del Tirano es regalarse en la repeticion de las immodestias, y de los martyrios. Tiene tambien su gracia, el no darsele al Zamorim, por un momentaneo provecho, de que en el circulo de su Corona se introduxesse un soberbio a coronarse; y despertarle la injuria hecha a una bestia suya, porque esta, más que la del Nayre, le exasperò: de que se infiere quanto los hombres tienen menos de que lastimarse al verse no tan estimados como las bestias, de algunos Principes, si ellos las estiman mucho más que a su propia reputacion: y que a sus propios Titulos.

2 Los Portugueses, viendole encendido contra aquel comun adversario, ofrecianle su assistencia, y sus armas: y al fin soplavan (aprovechandose diestramiente de la ocacion) la centella de la vengança, resurtida de aquellos dos golpes; uno de irreverencia con su Principe en una bestia, y otro de impulso bestial sobre un hombre. Fue singular en aprovecharse del tiempo para esta empressa, Don Francisco de Meneses, Capitan de Cananor, assistido de Don Fernando de Noroña, que presurosamente avisaron al ViRey de la disposicion de las cosas, y de lo que avian obrado. El, premio al punto, navios ligeros, y embiandolos al Noroña, le ordenó que se fuesse a poner en la boca del rio de Cuñale, mientras se expidia más armada, para assistir al Zamorin en el cerco que con más de veinte mil hombres, y alguna artilleria, iva aponer sobre aquella infame Plaça. Este deseo que teniamos de su ruina antes como agora el Zamorim, era producion de las vozes de muchos Portugueses vivos que en aquellas mazmoras sintian la muerte primero de morirse: y aun de las de muchos muertos, que desde el vientre de la tiera, despues de haver bañado con la sangre de varios martyrios aquella playa, parecia estar clamando; Vengança, vengança.

3 Però entendamos bien el sitio, y la forma desta Plaça, pues de ella ha de salir humillada una de las arrogātes soberbias del Oriente. Lo que en realidad es Costa Malabar, corriendola desde Cananor a Cochim, contiene 42. leguas: dos asta la Isleta de Tremapatan, que tiene en frente la boca de un buen rio: media deste àl del Sal; y una y media al de Mahim: una a delante, la poblacion de Comeña; y a poca distancia las de Motangue, Curiare, y Baregare; y luego el rio de Pudepatan: dos leguas más

a delante

a delante la Villa de Tiracole; y a dos la de Coulete; y a una el rio Capocate;y a otra el lugar de Pudiangare:una a Calecut;y dos al rio de Cale;y dos a la ciudad de Pananor; y a la de Tanor, dos; y dos a la de Paranorá;y a una el celebre rio de Panane; de donde ay nueve a Paliporto y quatro al rio de Granganor; y a Cochim cinco. En la margen de la gargante del rio de Pudepatan, está la Fortaleza del Cuñale:el sitio es una Peninsula de forma quadrilatera: su latitud, y longitud(por esso iguales) alcançalas la bala de un cañon mediano.Entrada la barra, buelve al Sur un Estero, que sobre ella tiende por otro tanto espaciò una lengua de arena:asta la la mitad,pueden entrar fustas:a delante,solo al madias:al rio principal sube casi a Nordeste otro tanto,y buelve al Sur,y dexa formado aquel Chersoneso,o casi Isla.En la buelta que haze el rio se levanta la Fortaleza. Aquella parte por onde este quadro de tierra queda asido al continente,cerrô el Cuñale con un gruesso muro, que corre desde el Estero de abaxo al rio grande,que tiene de ancho un tiro de escopeta; y a lo ultimo se hiende en dos partes,y coge entre ellas la Isleta del Pinale.De la Fortaleza,ya arriba diximos cō particularidad; y por mayor es capaz, por sitio y estancias: rezia,por labor y materiales: guarnecida,por gente y artilleria: abominable,por institutos y exercicios:tal el Teatro a dōde veremos a prissa una buena representacion de la Fortuna.

4 El que ha ofendido,y se vè buscado,ya sabe lo para que le buscan. Conforme a esto estava agora prevenido el Cuñale. Mil y quinientos Moros escogidos,y bien armados, se vian puestos en lugares convenientes.En el baluartes de sobre la barra,Cutimuja,casado con su Tia, y hōbre de valor:en otros dos,Canicala,y Canadale; con sus navichuelos en el gaznate del rio,batiēdo la Fuerça, divertia, o embaraçava sus defensores,para que no pudiessen acudir todos a la otra parte por donde el Zamorim se iva aquartelando para el sitio; con que tuvo lugar de atendarse con más desahogo. Acomodado èl, 1599

5 Corrió Don Fernando la costa,y cogiendo algunos Cossarios,vedava la concurrencia del sustento a la Plaça ya sitiada. En tanto llegò nuestra armada,de que era Capitan mayor Don Luis de Gama el hermano del ViRey,que en esta ocasion se hizieron poco dichoso uno al otro: porque este,con eligirse,despertó las malas murmuraciones; y aquel,con perderse las convertiò en varios discursos. Quedaron parecidos al ViRey Don Duarte de Meneses y a su Tio:allá se pidio para el remedio de otro peligro Don Paulo de Lima;acá Andres Furtado de Mendoça: enseñando a los Principes y Gobernadores de Imperios que quando tienē en sus manos los Cocos de sus enemigos, no elijan para atossigarlos, la sangre de sus venas,aun no conocidz por venena dellos: que los Pariētes de poderosos si tienen cierta la fortuna de ser lisongeados de los amigos

della,no la tienen cierta de ser temidos de quien la busca por otra parte.

6 De los Capitanes que llevó Don Luis, y de otros que concurrieron de partes diferentes, se saben estos: Don Vasco de Gama Capitan mayor de quatro galeras, y los tres Don Luis que lo era de toda la armada,y Don Francisco Pereyra,y Don Alvaro de Meneses, de las fustas que eran 35. Don Manuel de Noroña, Don Christoval de Noroña de Villaverde,Lorenço Guedez, Diego de Miranda, Ruy de Sousa y Alarcon,Don Iuan Tello de Meneses,Don Francisco de Soutomayor, Alvaro Vello,Gaspar de Abreu Moutiño,Tristan de Ataide,Manuel de Medaña.Con seys navios singulares Sebastian Botello,y susCapitanes estremados Don Rodrigo Pereyra, Don Manuel Mascareñas, Antonio Barbosa,Don Luis de Meneses,Gaspar Pacheco de Mesquita.Los que corrieron allá de puro amantes de honra,a sus expensas los navios,y la gente,fueron Don Luis Lobo,Luis de Silva,Diego Moniz Barreto,D.Manuel,y Don Rodrigo de Castro hermanos,de Baçaim,Don Bernardo de Noroña,y Don Manuel de Lacerda, Salvador de Sampayo, Antonio Pereyra Coello,y Iorge Pereyra Coutiño. Cochim,socorriendo, como siempre,embió tres vasos llenos de gente y municiones: Capitan mayor dellos Lorenço Correa de França, y los dós, Don Gaspar de Moura, y Francisco Botello Cabral. Ivan más dos barcaças para que desde ellas se batiesse la Fuerça con la artilleria que llevavan proporcionada para este fin,y por su Capitan Belchior Calaça.

7 El Rey de Cochim, temiendo que tanto poder sobre el Cuñale, avia de ser su ruina, y dexar muy conformes el Zamorim y los Portugueses,cosa de que le apretavan grandes celos (porque sus mejoras pendian de la desavenencia que siempre uvo entre ellos, y aquel Principe) usó de una astucia,propia de celoso,y barbaro; si para ser barbaro es menester más que estar celoso.Publicava,con bien fingido pretexto de evitar nuestro daño,que el Zamorim avia entrado de acuerdo con el Cuñale en este caso; para de un golpe, dado a buen tiempo,y sin peligro, degollar toda nuestra gente, quando màs embrevecida estuviesse en un combate Sustanciavalo con advertir por futil el motivo de la guerra,pues era la injuria hecha a una bestia: ignorante de que ya por la muerte de otra se avia puesto en armas todo el Lacio,y colocadose por ellas Eneas en Imperio grande:y lo que màs es,no se acordava de que los Principes Orientales por semejantes fieras avian intentado fieras cosas. Don Fray Alexo de Meneses Arçobispo de Goa,que se hallava alli de partida para aquella celebre,y utilissima jornada que hizo a las sierras de San Thome;temiò,a la primera luz,como prudente,el aviso:però discurriendo como judicioso,persuadiose, felizmente, a que él era hijo de aquellos astuctos celos;y respondiò al Rey con modestia,desviandole de otros intentos

tentos de que asia, viendo desvanecido este. Asseguró a la ciudad, de que confiadamente se podian dar al ayre los lienços del socorro; no dexádose de avisar con èl destas platicas: porq del Enemigo todo se ha de creer, no para desistir siempre de las empresas, si no para siguirlas con más ojos. Llegados todos, vieron que el Cuñale avia añadido a las antiguas fortificaciones una trinchera de galeotas sobre la lengua de la agua abaxo de la Fortaleza, pareciendole que por alli podria ser embestido.

8 Puesto en consejo el modo de la entrada en el rio, y desembarcacion; assentose que ella avia de ser entrando por èl; y que poniendo nuestros vasos las proas en tierra, quedassen siendo Fortaleza a nuestra gente, mientras se assaltasse la enemiga. Bolò a Goa el aviso desta resolucion; y aprovandola el ViRey con las cabeças de su consejo ordenò a su hermano la executasse. El vencido de las razones de pocos Cavalleros, ciegos de su parecer, o enemigos de su honra, (esto ultimo es lo màs cierto; porque ay umores tan dañados que por verla perder a uno se regalarán en la desdicha publica) se dexò ir por donde ellos quisieron, abandonando las ordenes superiores; con que desde luego, entró perdido en este hecho: porque, a salir con perdida, tenia la desculpa de la obediencia; y a salir vitorioso, avia entrado inobediente y temerario: circunstancias con que jamás se consiguiò enteramente fama gloriosa, aunque se consiguiesse la utilidad deseada: y finalmente servicio a que los antiguos Romanos en vez de conceder triunfo davan muerte. Llevaronle por la parte del Ariole; persuadidos, a que el entrar por la barra avia de ser su estrago: y el estuvo en no entrarla.

9 El Zamorim, que en tanto con su exercito y cañones, y elefantes torreados batia la plaça, pidiò alguna gente Portuguesa a Don Luis; q̃ para embiarsela le pidió rehenes, temiendose, todavia, de su infidilidad lo apuntado por el Rey de Cochim: el los embió facilmente bastantes, y fueron seys personas las más principales de su exercito; y entre ellas los Principes de Tanor, Chale, Carneve; y el Regidor mayor de su Reyno. Tomada toda seguridad del Zamorim, embiosele el Capitan Belchior Ferreyra con trezientos Portugueses, para guiar por essotra parte los assaltos. Eran sus Capitanes Don Pedro de Noroña, Lope de Andrade y Gamboa, Lorenço Caldera, los dos Castros de Braçaim, Salvador de Sápayo, Antonio Fernandez, Manuel de Miranda y Torres, Antonio Coello. Empeçaron la noche de tres de Mayo aponerse en tierra los de nuestra armada. Llevava la frenta Luis de Silva con seyscientos, y los Capitanes que a delante en la ocasion de la pelea y de la muerte se veran nõbrados; y entre ellos el Sargento mayor Don Antonio de Leiva Portugues era aun que parece dize otra cosa el Apellido) cuyo valor en la siempre memorable de Lepanto avia merecido, y alcáçado de aquel malogrado

logrado Principe,singulares hòras. Todos avian limpiado las almas, y las armas: però muchos no sacudieron de unas ni de otras el polvo del miedo, con que se pusieron de la parte de tan adversa fortuna como aqui les aguardó este dia. Diose señal para ambos exercitos; y era la vista de una lança de fuego antes de amanecer. A este aviso de fuego que se esperava en la mano de un hombre, se antecipó otro por el ayre, como otra semejante lança, de notable luz, que corriendo velocissima, se desbaneció en uno como rocio de centellas. Todos concurrieron en temerlo, aunq̃ variaron en darle nombre dandosele de Cometa, de estrella errante, y de rayo: no siendo algunas destas cosas, aunque se parecia mas a la ultima; porque aviendo rayos de naturaleza que se emplea màs en hierro, y teniendo Andres Rodriguez Pallota su espada al lado, pendiente de las correas, las sintiò hazerse pedaços en la vayna.

10 Allà los sitiados, hizieronse animo de lo que por acá se hazia desaliento: porque se pronosticaron aquellos buena, y estos mala suerte cō la señal. Y no se engañavan; porq̃ si ella era de castigo sobre los Portugueses aqui, necessariamente quedava favorable a los Moros. Belchior Calaça (este era el que le avia de hazer con su lança) o bien de confuso con la celeste, o bien de embaraçado con las horas que andava buscando por las estrellas, antecipose tambien: y todo empeçò a ser desorden. Porque el Ferreyra, que estava a la mira en el exercito del Zamorim, en viendo la lengua de fuego que le avisava, arrojose al assalto con sus Portugueses, y cinco mil Nayres: y passando por nubes de tiros varios, pugnaron por montar la fortificacion, adonde murieron luego veinte y ocho hombres, entre los quales ivan Manuel de Miranda, y Antonio Coello.

11 Peró Luis de Silva, aunque no estava menos alerta por este lado, que el Ferreyra por essotro, como tuvo mejor conocimiēto de las horas, nò se moviò a la señal, viendo q̃ era muy verde, por ser poco màs de media noche. Tuvo este cavallero más de vida esto que aqui se detuvo o por dicha no muriera, a no detenerse. Però quien ha de prevenir el secreto de la Fortuna? El quiso enmendar el yerro de la señal, y esforçò el daño por faltar a combatir de esta parte, mientras se lidiava de la otra. Atravesò el Estero de Bala y çupe en 60. Almadias y jangadas con quinientos hombres. El primero que saltò en tierra, y muriò, fue Benito Correa: y al mismo punto que en ella queria saltar Luis de Silva, cayo muerto de un mosquetazo en la frente. Es ordinario perderse un Exercito sabiendo la perdida de su Capitan: y aqui fue al contrario: porque de no saber la del suyo el Nuestro, resultó su perdida. Encubriola el Alferez Antonio Dias, sacando de la asta la vandera, y tendiendosela encima.

12 Assi saltaron en tierra sin vandera, y sin Capitan; podiendo la falta della avisar a todos de la del. Assi desordenadamente ivan saliendo

da de las jangadas, y peleando con los Moros, que obligavan con su cotaje a grandes cosas. Sucediendo Don Francisco Pereyra a Luis de Silva en el puesto, le sucedio tambien en la ventura; porque luego le desposseyeron de la vida. Sucediale el gran Sargento Leyva. Obravan con valentia mayor que toda elegancia, y superior a todo credito, Luis Fragoso, Luis de Almeyda, Thomé Diniz, Ruy de Sousa y Alarcon que perdiò la mano derecha; Manuel de Mendaña, que murió de cansado de matar, faltandole primero la vida que el valor; Andres Rodriguez Pallota, Enrique de Silveyra, que fue muerto, Balchior Calaça, que llevando màs de sessenta años a cuestas, meneava los puños mas ligeros que quisieran los enemigos. Sebastian Botello, Iuan de Cuña, Don Antonio de Leyva, que por no acetar un modo de salvarse escrupuloso a su honra (ya todo andava perdido) bolvió al riesgo con la vida por la fama, y murió, pasmando con valentias al enemigo propio, y a la propia Naturaleza. Imitòle estremadamente Simon Rabelo. Dexenme tomar aliento, porq̃ de un huelgo no hallarè modos de exprimir tantos actos rarissimos de valor: hallarèlos de llorar el verlos tan mal logrados. Ya buelvo.

13 Fray Francisco Baptista Capuchino, que con un Crucifixo en alto, animava a todos, viendole ya hecho pedaços, se abraçò con el, bañandole en lagrimas, se lo hizieron bañar en sangre; porque en aquel piadoso oficio le mataron Luis Cardoso, que çoçobrado un batel, y bolviendo la quilla al ayre, saliendo de debaxo del, montò en ella, y solo, defendió de los Moros a sus compeñeros que nadavan en contorno por salvarse. No desdixeron de sus calidades, y opiniones, Don Fernando, y Don Cristoval de Noroña hermanos, Domingo de Castillo, Pedro Fernandez de Carvallo, Antonio de Magallans, Francisco Borges. Muriero͂ Do͂ Iuan Tello, Don Manuel de Noroña, Lourenço Guedes, D. Francisco Pereyra, Diego de Miranda, Manuel Barbuda, Paulo Leytam, Gaspar de Melo, Nuño Fernandez Cabral. Gutierre de Monroy, Simon Rāgel de Castelobranco, Gemes y Gaspar Miguel, Ruy Brandam, D. Manuel de Azevedo. Manuel de Sousa Chichorro, Alvaro Teyxeyra Lobo Pedro Borges de Castelobranco, Antonio de Fonseca, Luis Sardiña de Santarem, Matias de Abreu. Estremaronse diez o doze hombres de que se saben solamente los Apellidos, Amaral, Troviscada, Machado, Borges Picoto, Ortiz, Borrallo, y del de Freyre tres hermanos. Algunos destos murieron: y todos ganaron ilustre fama.

14 Mientras estos y otros Cavalleros con extravagante coraçon andavan asentando a la misma desorden, y Fortuna adversa que los atropellò este dia màs que el Barbaro, ivan otros (eran en numero de ciento y cincoenta) covardemente huyendo, y hallando muerte infame a donde buscavan la vida, sin que los avergonçassen exortaciones repetidas. Estos sin

sin duda devieron ser unos foragidos por infames insultos, a los quales se concediò perdon porque se hallassen en este caso; pues conforme a la experiencia, no ay mayores covardes que los infamemente criminosos. El Capitan mayor, que avia dexado con la armada a Don Vasco, y passado a alojarse en frente de la Plaça con el rio en medio, metido en la agua asta la cinta, desde la otra margen no podia remediarlo, ni con vozes, por màs que se enronquecia; ni con gente de nuevo, porque no tenia en que passarla (estavan las jangadas suspensas en la mitad del rio que era ancho) ni con llenarse de dolorosissima passion; que a la verdad no obstante el primer error hizo quanto pudo un animo zeloso y afligido. Finalmente la falta del socorro, o porque se embaraçasse Don Luis, que en tal confusion no seria mucho; o porque no pudiesse màs que es lo mas cierto, (que en tanto aprieto no es concedido a todos, ni aun culpable el no poder quanto se desea) fue la causa total de que esta accion quedasse muy parecida a la de Ruy Gonçalez de Camara en Ornuz; y por esso el seguirdo oprobio de los màs notables que Portugueses padecieron en la Asia con perdida de casi trezientos hombres; unos que (estos los mas) murieron ahogados huyendo: otros que despues de aver llegado a la Fortaleza con los pechos en las bocas de sus cañones y quemado la Mesquita, y parte de la poblacion, vengaron gloriosamente sus muertes, dandolas a màs de quinientos Moros y Malabares de los de mayor luzimiento y valentia. Entre estos fue un sobrino de Cañale, y Cotimuza, y Canatale el viejo vencido por Don Paulo de Lima, y balicaza, y Carazem, y Canimuza, y otros que excedieron de quarenta.

15 Tratò el General Don Luis del Gama de retirarse a Cochim, y dexar alguna guarda en la boca de aquel rio. Todos se escusaron de encargarse della; porque todos querian huir de sitio tan mal afortunado. Solamente Don Francisco de Sousa la acetó con tanto animo, que sintiendo deseo en algunos soldados de desacompañarle, y huirse a nado; mandó se les pusiesse un batel abordo de la galera que le quedava, deziendoles; *que no queria alguno con violencia, ni que tampoco se fuesse con peligro.* Assi los corriò de tal suerte que estuvieron quedos: y con arte, ya que no podia con fuerça, estorvó al Cuñale las expediciones que hazia de sus fustas para conducion de bastimentos; y animó al Zamorim, para que assaltasse la Fortaleza, creyendo que dexandola tan enflaquecida el estrago proxîmo, no le seria muy dificil el llevarla en las manos. El, que lo deseava agora màs, por lograrse solo de los muchos despojos q̃ suponia dentro, assaltó la con 20U. hombres furiosamente, mas no pudo consiguir la entrada.

16 Llegadas a Goa las nuevas de aquel malissimo sucesso, se embiò nueva orden a Don Luis para que bolviesse al Cuñale; y alli concediesse

dieſſe al Zamorim las pazes que el deſeava, para obligarle a no alçar el ſitio eſte imbierno, porque con nueva armada nueſtra a la entrada del Verano ſe concluyeſſe la toma de aquella Plaça. Bolvio, y fue a jurar las Pazes Don Fernando de Noroña, con guſto del Zamorim. Era la primera condicion de las nueſtras, que dexaria predicar la Fè Catholica, y levãtar Igleſias en ſu Reyno. Iuradas ellas, quedoſe alli el propio Don Fernando con doze navios, ſiendo Capitanes de los onze Don Lorenço de Cuña, Lorenço de Aguilar Coutiño, Don Antonio Manuel, Gaſpar de Melo, Diego Ortiz de Tavora, Antonio Botello, Lançarote de Seixas, Lope de Andrade y Gamboa.

17 Buelto a Goa Don Luis de Gama, añadió odio en todos para ſi, y para el ViRey ſu Hermano; porque todos, ſin que vieſſen la culpa cometida, querian ya ver la pena executada. Tan prontas ſon las mortales paſſiones al deſeo de la preſuroſa execucion en lo peor. Encendioſe la rabia al ver que Don Luis paſſava a lograrſe de la Fortaleza de Ormuz, que ellos dezian pudiera ſer premio de aver vencido al Cuñale, aviendole dexado vitorioſo. El odio no les dexava diſcurrir (en lo de no verle caſtigado como apetecian) que ſino guardó la inſtrucion del ViRey, ſugetòſe al parecer de Capitanes praticos, que pudieron entender nó convunia guardarla, ſegun la viſta de las coſas: que viendoſe Don Luis en aquella mala fortuna, obró todo quanto ſe pudo eſperar de la conſtancia, y del valor, pues con la agua a la barba (como ya Carlos V. en el mar de Argel) eſtava exortando a todos, ſin moſtrar las eſpaldas al rieſgo: que ſi paſſava a la Capatania de Ormuz, no era dadiva de ViRey ſu hermano, antes merced del Rey con que avia partido de Portugal: que eſta no ſe le podia quitar, no aviendoſe ſuſtanciado contra el algun demerito. Deſpues para ſuſtanciarle ſe puſo en juizio; y en el ſe moſtró inculpable. Faltole ſolamente el poder moſtrarſe bien afortunado: y eſto no es coſa que jamás eſtuvieſſe en la mano de algun hombre.

18 Eſtos dias aportó en la ciudad de Meaco una fuſta de la Manila con Caſtellanos, a la orden de D. Iuan de Samudio, que aſtucioſamente levantò una Fuerça en el Puerto de Piñal, a toda reſiſtencia de D. Paulo de Portugal, que alli eſtava por Capitan. Hizo proteſtos, y amenaças, fundandoſe bien (ſi contra oſadias irremediables baſtaſſen buenos fundamẽtos) en que violavan acuerdos de Principes, entrandoſe por deſtritos agenos; que alfin los Portugueſes, ſiempre deſcubrieron Imperios para ſi, y codicias para otros; no aviendo jamás dado exemplo ſemejante, porque nunca ſe entraron a pretender aſſiento en Conquiſta Chriſtiana, que no fueſſe ſuya propia, primero por la deſtribuicion de la Fortuna, y deſpues por cõſentimiento publico.

CAPITVLO IV.

Prosigue el gobierno del mismo Conde Don Francisco de Gama.

1 PORque este año se mostrò la Fortuna toda favorable al principio de la Navegacion Olandesa a la Asia, entraremos con ella en particular Capitulo. Los Olandeses, pues concitados del odio que cobraron a nuestro reziente Principe, y de sus antiguos deseos de coger a menos costa las Drogas Asiaticas, se resolvieron a no mendigarlas en Portugal, y para esso empeçaron el año 1595. a poner allà sus proas, con poca felicidad, aunque no por esso desistieron: antes el año 1597. aprestaron la primera armada: y este de 599. la lograron. Por essa primazia en esso, y por la del logro del fruto de sus esperanças, diremos arrebatadamente su viaje. Constava de ocho naves con 800. hombres de mar y guerra: llevavan bastimentos para tres años. Mauricio era el nombre o titulo de la Capitania: parece que fatalmente con las primeras dos silabas siempre pesadas a los catholicos oidos (perdonen los severos Cèsores de las que llaman ligeras ponderaciones) a ser segũdos Mauritanos en aquellos climas, como estragadores de la Viña de Christo, que en ellos plantaron las diligencias Portuguesas. Era su Almirante Iacobo Cornelio Neque de Amsterdam. Salieron deste Puerte en 13 de Mayo de 1598. llegaron a la Isla de la Madera en 15. y en 17. a la Canaria a donde cogierõ vinos: en 23. a las de Caboverde: en 29. se hallaron en seys grados; y passaron la Equinocial en 8. de Iunio; felicidad celebrada cõ desafio de taças: pareciendo tambien assi, q̃ bolvia a la India el ya celebre Baco en ella. No es nuestra voluntad notar de vicio a alguna gente, si no hazer recuerdo de las insignias de aquel llamado Dios, que es conocido de la Fama por ellas; y de la ignorancia por èl.

1597

2 Vieron el Cabo de Buenaesperança en 24. de Iulio, a donde corriendo gravissima tomenta, se perdieron de vista tres naos, q̃ fueron a salir a la Isla de Banda al fenecer Deziembre. Las otras en 24. de Agosto nadaron a vista de la Isla de S. Lorẽço; y en los 30. reconocierõ el Cabo de S. Iulian. Eran los 20. de Setiembre quando aportaron la Isla del Cerne, o Cisne en 21. grado, y la dieron nombre de Mauricia. Aqui hallaron Tortugas de tanta grandeza, que caminavan con dos hombres encima: y Aves q̃ matavan a palos, de que se infirió ser inhabitada. En la de Banda se fueron ajuntar con las tres. Cargaron de drogas quatro, q̃ bolvieron a Olãda; y con las cinco tomaron el rumbo de las Molucas.

3 En

3 En 21.de Enero, vieron la Iava mayor, y tocaron la ciudad de Tuban: y en 27. el Puerto de Madura. Es Isla al Norte de essotra, en dos grados y medio del Sur. Alli pretendieron rescatar algunos naturales suyos; quales presos porque pagavan con moneda falsa; quales perdidos de las naos antecedentes; y porque se los subian de precio, armaronse para cogerlos sin alguno, siendo guiados de unos infames Portugueses, entre los quales fue singular un Renegado: ni podia ser menos. Con la bulla se anegaron dos barcas llenas de los que intentavan redimir, empeçando luego superior justicia a castigarlos: y, alfin, uvieron de rescatar a dinero la mayor parte. Passados a Amboino establecieron comercio. Bueltos a Banda con dos, fundaron Fatoria; y cargados de aquellas aromaticas especias entraron en Olanda a 20. de Abril de 1600. Las que se quedavan en Amboino dieron vista a Ternate, a donde fueron bien recividas de aquel Rey, y cargando de clavo, vinieron finalmente a su propia patria.

1599

4 En Ceylan no se avia arrepentido la buena ventura de Don Geronimo de Azevedo; porque levantando de nuevo una considerable Fortaleza en Manicravare, por acercarse màs al Reyno de Candea, cuya conquista le enamorava mucho, dió tanto cuidado al Rey intruso, que obligandole a salir por una y otra parte con el de Uva, creyendo ambos divirtirle assi de sus intentos, los destruyò, por todas con muchas muertes. Aun hiziera màs, si la hambre no amotinára la gente de guerra, que esta vez (como dizen le sucede otras) no la pudo engañar con repetir a Coros los sonántes numeros de la divina Musa Portuguesa: si no con tomarlas armas, y derramarse por las Aldeas a pretender màs la vida propia que la muerte agena, si bien algunos dan la muerte para remediar la vida. Socorridos luego, y recobrados, bolvieron a prosiguir lo començado, y con diferentes reencuentros, y escaramuças de que salian siempre vitoriosos, Capitaneados de Simon Piñam y Salvador Pereyra, acabaron de mostrar a las Corlas, que el Tirano de Candea no podia sustentarlas en desobediencia nuestra; y obedecieron con perder muchas cabeças, que Don Geronimo hizo segar para castigo de su culpa, y temor de quien la quisiesse cometer semejante. El año siguinte alcançò otra vitoria como esta en los confines del propio Reyno de Candea.

5 Passemos a ver en las sierras de S. Thomè al Arcobispo de Goa D. Fray Alexo de Meneses, q̃ arriba dexamos en Cochim de partida para ellas. Yva a visitar los Christianos q̃ llamã de aquel Apostol, y vivẽ derramados por las mõtañas del Malabar, en Malia, Turubuli, Maota, Batimena, Diáper, Piniẽt, Tetemute, Porcà, Parù, y Cartuti. La denũciaciõ de la ley Evãgelica en estas partes, fue particular empleo de aquel Legado a Latere de Christo. Cosa digna de ponderaciõ es, que siendo esta Provin-

cia la que más le logrò, essa fuesse la que los Portuguesses, sin saberlo, primero solicitaron, y en que surgieron primero; con que parece se verificò el averlos llevado a ella el propio Christo, que tantos cientos de años antes, avia dicho a su primer Rey, los tenia eligidos para una cultura suya muy remota; pues siendo esta muy remota y suya desde que este su Apostol la quitò, en ella aportaron ellos al descubrir la India, y agora la acabaron de restituir a su Espiritual Principe.

6 Asta los años de setecientos y cincuenta permanecieron aquellos Christianos en observancia de la luz que les dexò Thomè; puesto que ya con crepusculos dudosos entre la verdad y los errores: porque ella los sustentava en la memoria de un Dios, y ellos en el olvido de sus precetos profanados por la longitud del tiempo que estuvieron sin Pastores. Por los años de ochocientos y diez, aportò allá aquel segundo Thomè (de que diximos algo a los ultimos periodos de la primera Parte del segundo Tomo) y reparó las ruinas de los Templos del primero, y de su doctrina; que permaneciendo renovada casi cien años, bolviò a declinar por los de novecientos, asta q̃ se vió de todo punto anegada en heresias, a q̃ los induxeron Ministros Nestorianos, q̃ por aquella parte empeçarõ a cundir con aquel contagio. Por los años de 890. se sabe de los primeros q̃ fueron dos Caldeos de Babilonia, llamados Mar Xarbio, y Mar Prod; q̃ dividieron esta Christandad en dos Obispados, y dexaron su memoria grandemente venerada, como de Santos, pues dellos se rezó, asta vedarlo nuestro Arçobispo, teniendolos por bien sospechosos. Sucedioles Mar Ioanne (embiado por el Patriarca Griego) que habitando en Granganor introduxo el Breviario Caldeo. Fue sucessor suyo Mar Iocob que murió el año 1500. y luego Mar Ioannato.

7 Assi continuaron los Obispos, y las heresias, asta el año 1556. en que el Vicario de Christo Paulo IV. confirmó en Patriarca de la Abasia a Don Iuan Bermudez, y aparecieron en Roma Simon Sulaca, Obispo de Caheremit (Metropoli de la Mesopotania) y los dos Mar Elias, y Mar Ioseph, que el Papa confirmò, aque en Patriarca de Mussal, y estos en sus Obispados sufraganeos a essotro, que ordenò al Joseph (su Obispado era Ninice) se fuesse al gobierno de los Christianos Malabarenses, y con el, el Obispo Don Ambrosio Monteceli, por su Coadjutor. Quedòse assi el Patriarcado divididos en dos: Catholico el uno en Mussal; y el otro Heretico en Antioquia. Ayudado deste murió essotro; y Ioseph y Ambrosio passarón cautelosamente a las sierras del Malabar a donde el segundo no quiso hazer compañia al primero, y despues de leer Teologia en Goa, muriò en Cochim el año 1557. D. Iorge Temudo Obispo alli viẽdo q̃ el Ioseph iva derramãdo el veneno de Nestor por aquellas ovejas, aviso dello; y fue motivo de q̃ en prisiones le truxessẽ a Portugal de dõde

de bolvió a su Obispado, favorecido, porq̃ prometió enmienda a la Reyna D. Catalina, y Cardenal Infante D. Enrique, en cuyas manos a la sazō estava el gobierno desta Corona. Hallò él ya en su lugar a Mar Abraham, porque los Thomitas, viendole ausente, pidieron otro. El Abraham viendose persiguido, passò a Roma; y prometiendo con mudança de vida al Pontice Pio IV. la reducion de aquella gente a la Iglesia Romana, truxo Breves de Prelado. Ni este, ni el otro, cumplieron lo prometido en Portugal, y en Roma, prosiguiendo en sus heresias.

8 Entonces apareció Mar Simon, q̃ dixo ser embiado del Patriarca Babilonico para sucederen aquel Obispado. Reciviole cō agasajo la Reyna de la Pimienta, y colocandole en Cartute, exercitó la dignidad Episcopal, asta que le sucedió lo mismo que a Ioseph, de ser traido a Lisboa, de donde se puso en Roma, Pontificando Sisto V. que le reprovò, porque ni Sacerdote era, siendo todo Nestoriano. En tanto muriò el Abraham, y su Arcediano se quedò con el gobierno de la Dioceſi, porq̃ ya no osava entrar en ella algun Obispo de la Babilonia, a instancia de D. Fray Alexo, que con orden de esse Pontifice tratava ya de vedar la sucession de tā pestiferos Pastores, y reduzir al verdadero aquella Christandad. El verla agora sin alguno, fue el motivo devisitarla, yexponerse por ello (cō Herculeo, y divino espiritu sin duda) a evidētes peligros, y durissimo trabajo.

9 Passò, pues, allá aquel gran Prelado, y entre lo que ya sabia, y supo agora de tantos errores, hallò que se negava a la Sacrosanta Madre Virgē esta su Exelencia soberana y unica: que no admitian imagenes: que las Almas santas no venian a Dios asta el juizio: que de los Sacramentos tenian solos tres estragados. Baptismo, Orden, y Eucaristia: que les servia de Confession un çahumerio en las Iglesias: que el vino de la consagracion era de Palma: que la Hostia era un bollo de azeite y sal: que avia Sacerdotes de asta dezisiete años: que despues de serlo casavan: y que despues de viudos lo repetian: que en una Iglesia administravan a un tiempo Abuelos, Padres, Hijos Nietos: que sus mugeres (llamavanse Catotiaras, o Cassaneras, que vale mugeres de Sacerdotes) eran singularizadas por esta dignidad, y traian señal para ser conocidas: que al Sacramento del Matrimonio no precedian màs diligencias de la voluntad, y el unirse los Novios con un hijo: que las paridas observavan, para ir a los Templos, el numero de los dias de la ley antigua: que ningun Sacramento se alcançava si no comprado: que la agua quedava bendita con unos polvos de enciense, y tierra de aquella por donde entendian aver andado el Apostol: que frequentavan las suertes y los hechizos: y que, alfin, todo era noche, horror, y confusion. Gran lastima es oir que uviesse esto en frente de los Portugueses en la India a los cien años de su assistencia en ella y lo que es màs, a los mismos ojos de Prelados en Goa. La

Verdad es que destos eran los Mercaderes que Christo hallò en el Téplo, y echò dela açotes.

10 Tal en el estado de los ritos Ecclesiasticos en las sierras del Malabar, quando el zeloso Alexo puso los pies en ellas, temiendolas por menos asperas que las malezas de abusos, que para ser arrancados le aparecian con hondissimas raizes, y espinas casi impenertables. Dio principio a la obra con divino aliento, con semblante pio, con mano diestra: y al verse con obstaculos formidables, vieronle todos fortificado en una constãcia assi invencible, que ella vino a ser su total confusion y rindimiento. Con suaves golpes, fue podando vicios maliciosos; enxeriendo enseñanças verdaderas, ceremonias grabes, y policias religiosas. Bautizaronse Pueblos adultos; y finalmente inclinaron todos ya domados, y ya redimidos de las primeras tinieblas, las cervizes al Yugo suave, y la voluntad obediente a la Iglesia Romana.

11 Dispuestos assi los animos, celebrò Concilio Provincial en Diãper, dandole principio en 20. de Iunio con una religiosa Majestad. Fuerõ todos sus Decretos puros; y confirmòlos el Summo Pontifice; y en Obispo primero desta Reparacion a Frãcisco Rodriguez que otros llamã Roz ignorando que en Portugues, es abreviatura esto de essotro. Era este capaz Varon Iesuita, que con suficiencia virtuosa ayudando a aquel Pastor en esta accion, mereciò bien aquel Baculo. Fenecida la Sinodo, passó Alexo a visitar todas aquellas Iglesias, con afanes insignes; y no sin acontecimientos que olieron a milagros. Lo cierto es que sin ellos no uvo jamas principio de cultura Catholica: y que este ilustre Prelado estuviera yo, por ventura, en el numero de los Santos, si no passara a España, adonde le quitò esta gloria en la opinion mortal, lo dificil del acierto en el manejo de los grandes Puestos que vino à ocupar, o fuessen solicitados, o fuessen ofrecidos. Para que se vea que el Religioso, y el Pastor, sacados de su Esfera tanto han de perder siempre del Cielo, quanto ganaren de mundo. Però si este que Alexo consiguiò despues en Europa, no le uviere quitado essotro que parecia aver merecido en la Asia, mil vezes dichoso èl, que pudo hazer compatible el mundo con el Cielo; la aura de las honras caducas con el soberano assiento de los premios perdurables. Que posseer la gloria con dudas de los hombres no es dexar de posseerla; aunque se pierda el glorioso accidente de verla celebrada dellos.

12 Estando el Arçobispo en las tierras de la Reyna de Changanate en visita de la Iglesia de Talavecare, de las más antiguas de aquella Christandad (adonde le mostraron tres laminas en que estavan gravados los previlegios y rentas que el Rey de Ceylam la concediò quando alli edificaron los dos Babilonicos Xabro, y Proó) viose con Topamuta Pandara Roy de Gundara alli vezino (de orden del Conde ViRey) y presentole

tole una cedula Real de Felipe Primero (este numero es a respeto de Portugal)en que le concedia (como el lo deseava) la honra de llamarle hermano en armas: remuneracion de aver prometido en su Reyno fabricas Catholicas,y Ministros dellas.Hallavase viejo este Rey,y aunque cõ Priucipe heredero,temia que por su muerte se lo usurpasse el de Travácor,y comunicólo al Arçobispo,qne asiendo de la ocasion,le persuadiò a que con renunciar aquella Corona en favor del Rey de Portugal,se assegurava de todos temores: porque el le pondria en mano que le tuviesse libre de extincion. Luego la renunció solenemente, y el Arçobispo la entregò al de Porcá, con las condiciones y seguridades que parecieron justas,y possibles para lo venidero.

13 Llegava a su fin este año,quando a la India la flota Portuguesa,y la nueva del fallecimiento del Rey Don Felipe. Las naves eran ocho como expedicion de dos años; porque el passado estando para salir las primeras cinco se recogieron con la vista de una armada Inglesa capitaneada del Conde Camorlam,q̃ estava a la boca del Tajo,y estuvo tantos dias que se passaron los desta navegacion: era Capitan mayor dellas D. Geronimo Coutiño, y los otros Iuan Paez Freyre, Sebastian de Costa, Diego de Sousa,y Cosme de Lafetá,que iva para Malaca. Las otras tres que salieron despues, llevavan por Capitan mayor a Simon de Mendoça;y los dós,Iuan Suarez Enriquez,y Gaspar Tenreyro. Perdiose el Mẽdoça en el Parcel de Zofala.El Sousa,a la buelta, peleó solo con dós naves Olandesas en la Isla Santa Elena,asta ponerlas en vergonçosa huida. Dexaron alli memoria para a viso de otras de su compañia.

1600

14 Despachadas las naves para el Reyno, y orras armadas para diferentes rumbos (cosas generales deste gobierno) tratô el ViRey de la que màs importava, que era para bolver sobre el Cuñale. Antes faltava Capitan que gente:o antes faltava zelo que Capitan. La emulacion Portuguesa hizo suspender por algũ tiempo el curso de las bizarrias militares y dichosas de aquel ilustrissimo Heroe Andres Furtado, que en los dias del gobierno de Matiar de Albuquerque vimos tantas vezes vitorioso sobre mayores poderes, que los del Cuñale. Porque en virtud de su espada, que en numero fue quarta de las de la primera magnitud en la Asia,y en valor,mal contenta(justamente) con el segundo lugar, era un comun terror en la Morisma Parece a nuestra gente(digo yo a alguna de la que se llama primera en nacimiento, sin que aya quien se lo llame en obras) que tanto negocja para si de credito sin tenerle, como disminuye dél en quien le tiene. Sugetos desta calidad descompusieron al gran Furtado con el ViRey,de modo que lograron el gusto de atajarle la corriẽte de sus glorias:o para mejor dezir,las utilidades de su Patria,que ya necessitava màs del, que èl della.

15 Però como quando las ocasiones aprietan (al modo que en la mesa el manjar dexado por otro, se buelve a buscar porque el otro supo mál) se buelve a buscar la virtud a donde está, aun despues de ofendida, por testimonio de que no está ellà en quien la ofende, buscaron a Andres Furtado, y no a quien le ofendió, para aqudir a lo que el variar del tiempo ofrecia de quiebras a nuestra reputacion, y a nuestro comercio. Porq̃ Cuñale Marcar, más orgulloso con el successo antecedente, se avia añadido Titulos tan arogantes comos los primeros, llamandose Defensor de la Seta Maometana, y Expulsor de la mano Portuguesa en aquellas partes. Ya le davan credito varios Principes, dexandose seguir las esperanças de su Fortuna. Davale, todavia, cuidado Don Fernando de Noroña, que alli assistio este imbierno, tomandole muchos navios de bastimentos, y vedando la salida a buscarlos, con el deguello de más de cien hombres en un reencuentro sobre hazer aguada.

16 La armada que se diò a Andre Furtado, contenia dos galeras, y treinta y cinco navios de remo, a que se avia de juntar la de Don Fernando, que constava de 19. y una galera. De los Capitanes desta diximos ya; agora diremos de los de essotra. Don Francisco, y Don Felipe de Sousa Don Pedro de Meyra, Francisco de Macedo, Don Lope de Almeyda, Pedro de Goes, Nicolao Pereyra de Miranda, Antonio Furtado de Mẽdoça, Pedro de Mendaña, Geronimo Botello, Don Rodrigo Pereyra, D. Luis de Meneses, Don Luis Lobo. Fue navegando, y de passo dissuadiẽdo al Rey de Banguel, y a la Reyna de Olala, del intento con que estavã de siguir a este Enemigo nuestro, con las armas que ya tenian en las manos. Al averle quitado este socorro se siguió luego el quitarle otro de cinco naves de Meca bien ricas.

1600

17 Fundado nuestro General en la agua del Cuñale, saliò galan a lo militar, y bien acompañado a lo prudente y grabe, para comunicar cõ el Zamorim lo necessario al Estado presentes de las cosas. El saliòle al passo adelantãdose tanto q̃ casi llegó a las proas que estavan sobre la arena, al saltar en ella Andres Furtado. Venia desnudo desde la pretina arriba; ceñiale una tela de oro y seda con algunas bueltas, llegãdole abaxo de la rodilla: asseguravalas en lo alto una cinta de quatro dedos de ancho; joya inestimable: los braços asta los pulsos cubiertos de argollas de oro quajadas de piedras ricas: de pesados con este tesoro se los venian sustentando dòs hombres: al cuello una cadena de valor exessivo: pendiãle de las orejas tantos diamantes, y rubies que se las hazian llegar a los ombros: con que el aparato y galanteria parava en incomodidad, y en martyrio: la edad mostrava ser de treinta años: y la presencia, por todas Reales circunstancias, le fiava de Rey. Un poco desigual del lado venia el Principe con la espada desnuda y alta: atras los grandes; y más cercano

no el Padre Francisco Roz o Rodrigriz. Abraçaronse los dos Personajes en modo que parecia amarse: y al prenderse con los braços, se soltava la artilleria de la armada en manera que parecia hundirse aquel pedaço de mundo. Llegaron a una tienda del Rey: sentaronse; y discurrieron sobre la accion. Dixole: *Que informado de su llegada el Tirano, le ofrecia entregarse salvas las vidas: que las cautellas con que lo hazia eran sospechosas: que el traidor no merecia piedad: que estava pronto para ir a delante con el cerco; y mejor desde que via que él era General desta armada.* Despidiose el Furtado, echandole un precioso collar sobre el otro que ya se tenia: y apartaronse con buena gracia.

18 Embió el Zamorim a nuestra Capitana el Principe de Tanor, y sus Magnates, con poderes y rehenes para dar y recivir condiciones y seguridades sobre los interesses, y esperanças que cada uno imaginava y tenia deste hecho. Concluyeronse a satisfacion de las partes. A un no bien acabava este acto, quando aparecieron nuevos socorros de Goa. Diego Moniz Barreto con una galera y onze navios en que avia 340. hombres. Francisco de Barros y Sousa con un galeon de municiones. Antonio Colaço Lobo con 21. fustas y 450. soldados de las Plaças del Norte. Assi compitia el mar en bosques con la tierra de enfrente. El Furtado, que no fiava noticias importantes sino de si quando le era possible; fuè y vino cautelosamente tres leguas a piè, para informarse con la vista, de las fortificaones adversas. Hizo las suyas con velocidad y magisteriò: empeçó a laborar la artelleria plantada en ellas; y destribuyẽdo fustas quedò entero Señor del rio. Diose el primer assalto con gran furor para ganar unas guaritas en que entrò primero Luis de Almeyda valerosamente. Huian los Moros, quando avergonçados y impelidos del Cuñale, que airado saliò a restiruirlos, bolvieron, y obligaron a que fuessen haziendo lo mismo algunos de los nuestros, quando el Furtado con la espada en el puño salta en tierra, y peleando por su mano, bolvio a dar calor a este caso, en que se contó por perdido, asta que se declarò la fortuna en su gracia cõ muerte de màs de seyscientos Moros: no sin perdida nuestra, menos en cantidad que en sustancia, porque muriò aqui el valiente Capitan Iuan de Seixas Cabrera: y el Capitan Pedro de Goes. Los soldados fueron nueve.

19 En otro assalto dado al Fuerte blanco, de que se salió con màs valor que fruto, fue visto el Capitan Andres Rodriguez Pallota, hombre animoso, escupir juntos nueve dientes que le arrancò un escopetazo; y viendolos en el suelo dixo. *Este Moro sabia sin duda que yo no los avia menester.* Y dezialo, porque casi siempre la cortedad de su ventura, negandole el sustento, se los hazia traer bien ociosos. Galanissimo testemonio de q̃ siempre la necessidad fue compañera de la virtud: y de que siempre el animo Portugues estuvo alegre en los peligros, y aun en los tormentos gloriosos.

gloriosos. Dize gracias un Capitan Portuguez sobre tal desgracia. El Cuñale viendose apretado sobornò al Zamorim con gruessas dadivas, para que le acetasse la Fortaleza salvas las vidas. Tuvole rendido: y entendiendolo nuestro General, acometiò como un rayo las primeras fortificicaciones: y el Rey viendo la resolucion, siguióle con seys de los quarenta Nayres con que se hallava en aquel assedio. Ganaronse ellas arrebatadamente, siendo el Furtado quien primero por aquella parte monrò en lo alto. Offertòse al saco y al fuego la poblacion exterior. Sobre los lugares fuertes della, se plantó la artilleria; y empeçò a ruinar la Fortaleza. y con ella el animo y la soberbia de los combatidos. Estremaronse en un aprieto Luis de Almeyda Iuan Araña, Andres Coello, Andres Simoens, Salvador Mendez, Pedro Iaquez, N. Teixeira de Vasconcelos.

20 Alfin la ruina de la Plaça fue menor que la del animo y orgullo del Cuñale que se rindiò con partido de la vida, saliendo con una toca negra: la espada en la mano con la punta abaxo: entregòla con tristeza, mas no con costancia, al Zamorim: y èl a nuestro General. Era este Moro de edad de cincuenta años: algo pequeño, mas de proporcion buena, y fuertes miembros. El, y su sobrino Cinale, y quarenta Moros principales fueron llevados en prisiones a la armada con tratamiento digno de quiẽ los prendia. Mientras los ponian en cobro, andava Andres Furtado liberalissimo con el Zamorim; porque siendo unos de los acuerdos que partirian igualmente el despojo, le dixo; que en nombre del Rey de Portugal, no se entendiesse esto en más de la artilleria: aplacando a los soldados que estavan esperando aquel socorro de sus miserias, y premio de sus sudores. Fenecido el saco, y desmantelada aquella fabrica, ultimo periodo desta accion con que se desbravava nuestra ira, pusose el gran Furtado en el rio de Goa.

CAPITVLO IV.

Prosigue el gobierno del mismo Conde Don Francisco de Gama.

1 AQuella ilustrissima Ciudad usada a conceder el triunfo a los grandes Heroes por semejantes hazañas, quiso por esta sacar a este de la agua con un festejo triunfal, reconociendo que lo merecia biẽ esta vitoria ya que por quantas, q̃ no lo desmerecieron, no se le avia concedido. A penas pusieron en la playa algunos de los Moros vẽcidos, quãdo los hizo pedazos la plebe; cosa que ordinariamente se attribuye a los rapazes. Esto fue causa de que el ViRey recelasse que desembarcadas las mayo-

mayores cabeças uviesse alguna desorden peligrosa entre los más granados, por el odio que tenian al Cuñale. Al tiempo que Andres Furtado estava para entrar con èl en su Triunfo, llegó Lisuarte Caeyro de Gran Oidor del Crimen, cometiendo uno gravissimo, que fue pedirle el preso, con pretexto de evitarse alguna atrocidad; y tambien de no ser conveniente hazerse tanta estimacion de un pirata. Entregoselo, y embio a dezir al Arçobispo, y aquel Senado que le esperavan, para llevarle con la prevenida pompa; *Como le avian escusado de darles tanto trabajo; y que si bien no se lograva de las honras dèl, le tendrian agradecido del propio modo que si las ubiera logrado.* Si no lo estorvavan puntos que se llaman de honra, por parecerle que el ViRey no gustava de verle en aquella honra, bien pudiera salir a revibirla sin el preso, pues el no era en ella tan principal circunstãcia con su presencia, como lo avia sido con su prision: ni el ViRey con quitarselo, se la quitava. Però seguiendo la sentencia de, *O todo, o nada*, recogiose descontento, y vitorioso.

2 El odio que sin causa, y el amor que con mucha, tenian unos y otros, aquel al ViRey, y este al Furtado, hizo prodpzir en todos varios discursos: y todavia, no faltava quien tuviesse por buena politica el no hazerse caso de la persona del Cuñale para darla a ver con admiracion en aquella solenidad por las calles de Goa. Inflamados los argumentos soltóse una de aquellas lenguas favorecedoras de la negativa y dixo deste modo. *De hablar todos a un mismo tiempo, y dar cada uno sus razones, sin escuchar las del otro, no se saca en limpio razon alguna, y todos sin ella somos juntamente vencedores y vencidos. Al tiempo punto que cada qual queda satisfecho de lo que dize, el Pueblo no viene a conocer, ni aquello de que se satisfaze, ni el fruto desta su satisfacion. Oygamonos los unos a los otros para que nos justifiquemos; pues no se justifica quien discurre sin admitir discursos; ni merece ser oido de alguno el que no quiere oir a muchos. Ordenóse que recogiessen los presos con silencio: con èl corresponde a aquella orden nuestro Capitan interessado con el triunfo que se le ofrecia: y solamente el Pueblo, qne no tiene parte en la concession de aquella gloria; le rompe con una confusion de vozes, que vienen a ser más un peligroso Caos de la razon, que una liquida razon deste negocio. El Capitolio desta nuestra Imperial Ciudad, está usado a que entren por el con triunfos los grandes Capitnnes con aquellas acciones a que ellos verdaderamente son devidos. Por insigne Capitan se deven muchos a Andres Furtado; mas por esta accion, si bien importante, no se le deve este que estava prevenido. Triunfó el clarissimo Don Francisco de Almeyda en Cochim por aver destruido las armas Navales de los belicosos Rumes, y soberbios Cambaycos, que numerosamente le esperavan en el mar de Diu, a donde consiguiò una vitoria asseguradora de los cimientos que en esta Asia iva echando el Imperio Portugues, y que de todo punto quedáran ciegos si èl no la consiguiera. Triunfó aqui el famoso Don Iuan de Castro por aver descercado a Diu, venciendo en la Campaña con insignes riesgos, y admirables valentias,*

lentias, a essas mismas Naciones, y a toda la potencia del Rey de Cambaya, que con numerosas esquadras, y formidables màquinas, tenia puesto el garrote a aquella plaza con un assedio ya tan soberano, que evidentemente nos sacudieran de su cervis, si el no asseguràra en ella nuestro yugo con su espada. Triunfò el feliz Don Paulo de Lima en Malaca destruyendo asta los fundamentos al Rey de Ujantana, que coligado con diferentes, y poderosos Principes, le esperava en la ciudad de Ior colmadas sus murallas y torres de millares de cañones que desde sus bocas estavan vomitando soberbias amenaças de nuestra ruina en aquella Region. Casos verdaderamente dignos de triunfos, y gloriosos triunfos para nuestro Principe para nuestra gente, para nuestras armas. Concederlos con menores motivos, ni es gloria de las armas, de la gente, y del Principe; ni aun de los Capitanes a quien se conceden, antes discredito de todos, y aun de la misma gloria que se lastima de verse empleada en cosas comunes, siendo ella instituida solamente para las muy superiores, de que tenemos las enseñanças en los Romanos a cuya imitacion las instituimos y concedemos. Era este miserable Hombre vencido, más de un Pirata plantado en un sitio propio para la expedicion de sus infames complices, y seguridad de su Persona? Es mas de un covarde sugeto el que fiado en lo dificil de una cueva abominable, sale a assaltar a un descuidado navegante, y aun pangayo mercantil? Es màs de una culebra, o lagarto, que puesto a su puerta, para recogerse, si ve a un hombre, abre la boca y sorbe al animalejo que va passando sin cautela? De que sugeto, pues, de que maquinas, de que despojos pretendiamos triunfar agora? De un Pirata? De un covarde? De un lagarto? Que comparacion tiene esto con aquellos Principes, con aquellas naciones belicosas, con aquellas armas horribles, de que triunfaron essos nuestros Capitanes? Confiesso que el varrer de alli a aquellos Cossarios fue util a la navegacion de nuestros barcos mercantiles, mas no caso que por notable aumente mucha gloria a nuestra reputacion. Quien no dirá, quando viere en tanto empeño a este ilustre Senado, de que triunfe nuestro Capitan por esta accion, oponiendose a las ordenes superiores, que quiere triunfar antes dellas, siempre dignas de reverencia, que de una classe de enemigos siempre merecedores de oprobio? Yo creo que si este triunfo se concediesse, triunfava más este Pirata de nosotros q̃ nostros dél I qual mayor gloria podia èl consiguir, siẽdo quiẽ es; que la de verse llevado cõ semejãte pompa de nos otros, siendo quien somos? A los grandes Principes y Dinastas; vencidos, atropellamos con vituperio quando los ponemos en el triunfo: però a tales hombres como este los exaltaremos, poniendolos en el. Pareceria, realmente, concediendose agora esta gracia, que se concedia más por los respetos particulares de algunas personas con el Capitan, que no por lo real de la virtud executada en mayores conflitos. Es grande la autoridad (no lo contradezimos) deste senado para conceder semejantes pompas; però màs puede parecer honesto que se culpe el quitarse dellas esta parte, imaginando que se procede, o con poca inclinacion a una Persona, o sin mucho respeto al credito de nuestras armas, y al premio de las acciones merecedoras desto. Puede aver algun Hombre que crea de si tener mayor zelo de la honra de Andres Furtado, que él propio? Puede aver alguno

con

con presuncion de que él ès menos entendido que valeroso? Puede avèr alguno con seguridad de que si el mismo tuviera esta accion por benemerita dèl triunfo concedido, relaxàra de buena gana su gloria al ayre (al ayre la gloria que no se relaxa por algun respeto) sólo porque se la quisiesse negar alguna persona; y que no se le opusiera con replicas, teniendo de su parte a todo su exercito, a casi todo el Pueblo, y a todo el Senado? Pues si el se muestra consossiego, a que efeto nos mostramos nosotros con alteracion? No estamos viendo patentemente que si con la alteracion no le negamos el valor, le ponemos en duda el juizio? Dirà alguno q̃ este recado suyo no es en el falta alguna de valor, si no sombra de modestia. Traygan todos a la memoria que no solamente muchos entendidos, mas aun santos, dieron de mano a la modestia, al quererfele usurpar las glorias humanas, o posseidas o esperadas. A este modo, pues, facilmente creerê que no avia él de querer quedarse sin el logro desta que le esperava si el mismo juzgàra que realmente le era devida: y que le ofende más quien no le sigue en el silencio con que se dexa, que quien se opone a la resolucion de que se escusasse.

3 Assi dixo aquel osado discursista: peró otro de la parte opuesta, poniẽdose delãte respõdiò desta suerte. *Quãdo por ningunas otras causas, (ò Portugueses pẽdiẽtes de essos sofisticos discursos!) no pudieramos infirir con evidencia quan admirable Capitan sea Andres Furtado, y quan digna de triunfo haya sido esta accion suya, bastame el saberse que llevando consigo para ella algunos de aquellos que çoçobrados de un cerval temor, mostraron las espaldas a este propio peligro gobernados de otra mano, estuvieron constantes en el gobernados desta. Si este moderno Orador intempestivamente quiso regalarse con hazer ostentacion de su eloquencia, a lo menos deviera no oponerse a la gracia concedida del triunfo, solo por saber que el ilustrisimo Senado desta maciça cabeça de nuestro Imperio Asiatico, se lo concedia. El juzgar que esta accion no lo merece, es de quien trilla las sendas destos meritos, no de quien asta agora no ha puesto el pie en alguna dellos. Pudiera ser solamente de semejantes animos el acusar de alguna culpa al Capitan para produzirle algun castigo; peró el castigo de qualquier culpa no le puede negar el premio de tan hermosa, y de tan util vitoria. Dize que si el se sossiega quando se le quita el triunfo, para que nos afligimos nosotros porque se le quite? El, puede sossegarse con que se le niegue, no el Senado porque se lo dava, ni el Pueblo porque se lo desea: pues parece se condenan por ignorancias estos deseos y aquellas concessiones. Dize que si èl entendiera se le devia esta gloria, no la dexára caer en el suelo; porque nadie quiso en algun tiempo ser prodigo della. Esso entiendesse quando se quita la que està en possession propia; no quando se ofrece la que pende de voluntad agena. Dize que es arguirle de poco entendido el insistir en darle la gloria que el no quiere; y error el pensar alguno que es más amigo de su honra que el mismo. Ya en esto el Senado, y el Pueblo no salen a la defensa de su honra, y de su entendimiento, si no que defienden el entendimiento y la honra de si propios: aquel por averse empeñado en concedersela; y este en aplaudirsela. Y si el Capitan se muestra*

cuerdo en no acetarla, el Senado y el Pueblo se mostrarian imprudentes como defender que se la concedian y deseavan con prudencia. Que mereciessen los Triunfos logrados aquellos Heroes que los lograron en Cochim, aqui, y en Malaca, no quita que los merezca oy este en nada inferior a ellos, y mucho ventajoso a no pocos. Si ellos vencieron Reyes, y Exercitos grandes y numerosos; El venciò uno que se intitulava Rey de los Moros Malabares, Defensor de la Seta Mahometana, Expulsor de la mano Portuguesa en estos Climas, y Señor del mar Indico, en singular oprobio de nuestros Reales y justos Titulos, a donde este mar se nombra por unos de sus Dominios. Uno, que no como quiera se intitulava con esta arrogancia, si no que ponia el sello a este Titulo con nuestra misma sangre, degollandonos atrozmente; y que ayer hizo pedaços uno de los luzidos exercitos Navales que salieron de nuestra mano. Uno, que se estuvo burlando de sessenta mil hombres, y muchas maquinas, y torreados elefantes, con que su Principe el Zamorim le tenia assediado; y que con estos prosperos sucessos a sus disinios, tuvo ya inclinados declaradamẽte en su favor varios y bien guarnecidos Principes coligados para nuestra expulsion y estrago. Confessaremos facilmente que era cabeça de Piratas. No alabamos el exercicio: reconocemos la potencia asta agora inexpunable a las armas de aquel Emperador numerosissimas, y a las nuestras en possession de expugnarlo todo. Tal es aquel Hombre a quien este Orador piensa aniquilar con llamarle Pirata, Covarde, y Lagarto. Sin acordarse que tres de los doze más gloriosos triunfos de Hercules fueron de una serpiente que tragava a los descuidados; de un Anteo que no se abraçava con la tierra por covarde si no par hazerse más fuerte; y de un Ladron que hazia de su cueva un receptaculo de las haziendas publicas. Diga sobre esto esse Pueblo, si se halla alguno con deseos de qae no triunfe Andres Furtado, si no son aduladores que viven de dezir con la lẽgua lo que no sienten con el juizio; o bien de no saber lo que dizen porque no le tienen. No se solicita aqui por algun respeto particular alguna honra para el Capitan, pues del Triunfo, por semejantes suertes no es más suya que del Pueblo que se la concede. No triunfa èl solo: todos nosotros triunfamos quando el triunfa. Nadie, realmente, puede escurecerle la soberania de aver con felizidad gloriosa dado fin a la guerra de un Tirano poderosó y valiente, que con ella desde su Plaça, afrentava nuestras armas, oprimia nuestro comercio, degollava nuestra gente; y se burlava (esto es lo màs) de nuestra Religion, usando de los ornamentos y vasos de nuestros Catholicos sacrificios, cogidos entre los despojos, profana y torpemente, con un profundissimo dolor de las Almas que fieles lo vian, o lo escuchavan. No obró por cierto menos que Don Francisco de Almeyda en el mar de Diu; que Don Iuan de Castro en su campaña, y que Don Paulo de Lima en las playas de Ior; aquel que en Cochim; este que en Goa; estotro que en Malaca han conseguido justamente los premios de sus Triunfos. Ni essos pueden hazer que la gloria de Andres Furtado sea mayor; porq̃ el hazerla grande estuvo en su mano: puedẽ, si hazer mayor la nuestra al cõcederselos nosotros, y al acetarlos el. Si es q̃ nos han de regalar perpetuamẽte los torpes tratamientos de la ingratitud, usados cõ quien mejor

merece

merece los gloriosos del premio; imitādo a los Atenięses (oprobiosa imitaciō) usados siēpre a perseguir cō la ciega embidia a todos sus más famosos Heroes. Con perpetua nota nuestra estava en retiro de sus heroicos empleos Andres Furtado; y le llamamos para este; como ya los mismos de Atenas a Aristides contra Xerxes, que entendieron no a ventarian de sus murallas con otra espada que la suya; y despues que nos ganô la honra, la utilidad, y el descanso para que le llamamos opressos, se lo negamos todo restituidos? Baste ya, ya baste lo que nuestros Antiguos pecaron gravissimamente contra un Duarte Pacheco, contra un Afonso de Albuquerq; cōtra un Antonio Galvan (y otros muchos) que son la hōra de la Patria: dos que espirarō a manos de la injusticia, y de la miseria, y no se sabe de sus sepulcros; y el de en medio que nacio en Portugal para no reposar oy sus ceniças en los Mausoleos de la Grecia, y en los Pāteones del Lacio. Avergoncemonos, si Andres Furtado entre nosotros, igual a quātos fueron grandissimos en los meritos, por nuestra desnuda embidia lo ha de ser tambien a suma la fortuna. Apaguese, pues, esta nuestra insolēte naturaleza, vituperable sin duda a los ojos de todas las naciones politicas, y perniciossima a nosotros mismos, Quien avrà entre una gente adversa á la remuneracion devida a los gloriosos hechos, que quiera ser parecido al que los executar? Però si aqui no uviesse nota alguna, y solamente se tratasse de la gloria del triunfo deste Capitan; dezidme, os ruego, cada uno de nosotros en su animo no se la tiene ya concedida? Triunfaron essos nuestros clarissimos Varones ya nombrados, llevando delante un preso principal; y no triunfarà este que trae tantos; y que con traerlos cerró las alas a muchos Principes que por seguirle en su prospera fortuna ya las tenian abiertas, y estavan con ellas haziendo horrible sombra a nuestros brios? Pareceos, que si este viera a essotros caminando al Capitulo desta nuestra Ciudad, cargado de oro y purpura, y ceñidos de laureles en los carros de sus triunfos; y saliendoles al encuentro les perguntàra, si le juzgavan por digno de aquella honra, no baxáran al punto de allâ, desnudandose, y poniendole en su lugar con los ornamentos y con las insignias del propio triunfo? Si lo hizieran por cierto, porque solamente los grandes sugetos reconocen las obras de otro grande. No nos haremos, pues, grandes nosotros por este camino fácil, ya que no lo somos por aquel dificultoso? Tanta ansia tenemos de parecer pequeños? No fuera justissimo que a la luz del Sol viniesse caminando por essas calles humillado con sus parientes, un enemigo que poderosamente nos humillava; y la artilleria con que mil vezes nos metio en el fondo y nos hizo bolar en pedaços? Si no que ella se quede sepultada en las naves, y ellos se lleven a la carcel con más silencio que suele acontecer con un ordinario criminoso domesticos? Hizo tanto estruendo en el mundo este Tirano con nuestras ruinas, y nosotros callamos la suya? Torpissima dissonancia! Los ojos de todos, ya no desde esta accion, si no de otras muchas que abundamente lo merecieron, desean ver a este clarissimo Capitan en el Triunfo. A que fin, pues no a este, le llamamos necessitados de su braço, y de su consejo, y de su disciplina, y le dimos este lugar, si no para fenecer una guerra q de tantos años cō oprobio nuestro se sustentava a nuestras puertas con presacion de inacabable? Obrò lo que deseavamos, y neganosle el premio

de lo que solamente fue beneficio nuestro? Quien es el que se lo niega? Quien no lo mereció una vez, aviendolo el merecido tantas. Valame Dios! Si este llamado Pirata ha tenido valor para dar cuidado a toda la India; para degollar sobervio a tantos Portugueses; y finalmente para embiar vencido a un General Hermano de un Vi-Rey que la via ido a busc ar ambos con razō deseosos de conseguir la fama desta accion, y este excelente Capitā le trae maniatado, dexādo puestas por el suelo sus Fortalezas, rotas sus armas, degollada su gente; a donde estava la incapacidad para el genero de entrada que se le previno?

4 Assi feneció el segundo Orador. Ya a los ojos de todos se hallava corrido el primero; y sucessivamente se levantó una voz comun q̄ en son grande dezia, Triunfe, triunfe, triunfe, a pesar de la embidia, el clarissimo Andres Furtado: y los Ecos por las cōcavidades de aquella ciudad, y de aquellos montes repetian, Triunfe, triunfe, triunfe: q̄ asta las insensibles cavernas hablan para conceder las devidas glorias a los ilustres meritos, quando los hombres se las niegan. Bolviose a insistir con el Capitan vencedor en q̄ se rindiesse á acetar aquel agasajo; no por si q̄ no le avia menester, mas por aquel Senado q̄ necessitava de darsele; y por aquel Pueblo q̄ bullia en deseos de aplendirsele. Estuvo firme en no acetarlo, bolviendo a agradecer los particulares, comunes, y publicos deseos, que a la verdad eran el verdero triunfo. A pocos dias apareció el castigo del Cuñale, q̄ calificó la injusticia de negarse aquella gloria gloria al Furtado, porq̄ le cortaron publicamente la cabeça con todos aquellos aparatos, y ceremonias q̄ se usan solamente con la superior nobleza quando se castiga por algun crimen. Pues si él tuvo honra para merecer esta, como no avia de tener el vencerle, calidades para merecer essotra? Esto discurrian entonces los Politicos de Goa, mientras Andres Furtado triunfava mejor por toda la India colocado en las alas de la Fama; que por las calles de una ciudad opresso de un concurso popular.

5 Cinale, el sobrino de aquel Tirano, tambien muriò publicamēte con mayor fortuna, porq̄ se cōvertio primero a nuestra Fè. Las memorias passan por esto sin pōderar, q̄ saliēdo esta gēte cō partido de la vida, se le diò la muerte. Allà lo juzguen, despues de ponderado, los precetos de la verdad, en tāto q̄ yo me detengo en otras pōderaciones importātissimas a lo solido de nuestra Religiō. Vierōse dos cosas notables en la muerte deste valeroso hōbre: una publicar èl, al morir assi Moro, q̄ tenia por cierto aver sido causa total de su ruina, la irreverēcia cō q̄ tratò vasos, y ornamētos de nuestro culto, quādo los tuvo por despojos. Singularmente le punzava la memoria de usar de un Caliz por escupidor, y de una Casulla por cabaya. Ya arriba vimos suceder un espātoso deguello de Muzimbas, por aver uno profanado a este modo essa Vestidura, y esse Vaso. Cōfundāse Christianos q̄ solamēte lo parecē en el nombre: corranse Gētiles, y Herejes q̄ solo tratan

tan de oprimir las verdades Evangelicas. Otra fue, que al verle preso, y muerto muchos enemigos de nuestras armas que le siguián, timidos agora de verlas sobre cuellos, huian asta de las prosperidades de sus Estados, relaxandolas a quien las amasse más de lo que ellos amavan la vida.

CAPITVLO V.

Sucessos notables en Pegù, gobernando el propio Vi Rey Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra.

1 Y Porque a este año aconteciò, la ruina, y extincion del Reyno de Pegù, cuya mayor grandeza tuvo principio por los años de 1544. y este ha sido uno de los exemplos famosos de la instabilidad de la Fortuna, que tambien alcançò a Portugueses, refiriremos en un lugar los principios y los fines; las glorias, y las miserias, de aquella Monarquia. El Reyno de Pegù, que era de los medianos de la Asia, llegò a constituirse entre los mayores Imperios della, en virtud de la osadia Portugueses, Rey de Uva y Brama, que le vino a posseer, y a dilatar por las armas, ayudado de mil Portugueses, capitaneados por Antonio Ferreyra de Bragança, q̃ le servia actualmente, como a su Principe. Lo q̃ en realidad era esta Corona, confina cõ la de Arracam, y cõ los Pueblos Bramas, y Iũgomas. Por el Poniente le ciñe el mar de la ensenada de Bẽgala; y empeçando en la ciudad Rèi, acaba en la de Sidoa, ambas maritimas y distãtes noventa leguas; y otras tantas de latitud; y su propio nombre es Bagou.

2 Avrà mil años que se descubriò por un Barquero; y este vino a ser su primer Rey: el segundo fuè su hijo, que viviò ochenta años: el tercero, hijo deste, llamado Tam. y estos, y todos sus successores añadieron a sus nombres el Titulo de Baña, Caèl Vea, Talaña, Indà, Darar, Mampla, Indà, y seys o siete, sucessivamente, deste ultimo nombre, Ximindo el postrero que muriò el año 1540. (del modo que ya vimos) en que en Prãginoco le conquistô dilatandole tanto con sus conquistas, que le hizo confinar por una parte con la China; y por otra con los Tartaros, dominando veintequatro Reynos, cada uno poderoso, sin los Señores, que eran como Reyes, en numero de ochenta. Assi por mar y tierra, quedava poderossissimo sobre todos los Asiaticos, que no fuesse el de la China.

3 Para la conquista del Reyno de Martavam, que dista del de Pegù treinta leguas, llevò setecientos mil hõbres y mil y setecientos navios. Durò el cerco seys meses, en que murieron màs de ciento y sessenta mil personas. Entrada, finalmente, la ciudad, y muerto el Rey, fueron quemadas

ciento y quarenta mil casas; mil y seyscientos Templos, en que fueron despojo sessenta mil estatuas de Idolos, casi todo de oro, y pedraria; tres mil elefantes, seys mil bombardas, y cautivos inumerables. Lo que del saco tocó a la parte del Brama, exediò la quantia de cien cuentos de oro.

4 Para la empresa del Reyno de Siam, llevò todo en mayor copia, con que reduxo a prision en su Metropoli Hudixá, a su Reyno, y a dos Hijos suyos, llamados, por la diferencia del color, uno el Principe Negro, y otro el Blanco. Contentòse con dexar hecho su vassalo aquel Rey de quien èl lo era antes: tomando por seguridad el traer consigo los dos Principes, que pareciendo suertes en lo blanco, y en lo negro, la negra, que suele ser la mejor, la truxo tã mala a su adversario, que le enseñaron ambos, quanto en el mundo no ay alguna con seguridades de feliz. Luego los sucessos nos haran patente esta ponderacion que parece agora algo confusa.

5 Vitorioso de tantos Reynos, gentes, y armas, entrò el Branginoco por su ciudad de Pegu, triunfando con muchos carros llenos de Idolos, y despojos inumerables en valor. El, iva puesto en el ultimo, que por assiẽtos inferiores, llevava solamente las Reynas vencidas cargadas de joyas: tiravanle Principes, y Señores cautivos: precedianlo dos mil elefantes custosamente adornados: y el precedia a sus numerosos esquadrones, que a las espaldas, con la ordenança militar admiravan a los circunstantes; y con el estruendo de las vozes vitoriosas, y sonidos belicos, assordavan la Region. Labró un Palacio de la grãdeza de una mediana ciudad. Lo menos vistoso dèl era el ser revestido de pinturas y dorados industriosos, interior y exteriormente; porque avia en el estancias con techos de laminas de oro. Salones, con poblacion de estatuas de oro maciço y piedras preciosas, que representavan Reyes, y Reynas de su natural estatura. Caminavan en litera de oro sobre muchos ombros. Màs con veneracion de Deidad, que con reverencia de Principe, le vian al passar. Quien viò en las Antiguedades, de que siempre se hazen mayores las cosas, cosas semejantes a estas? Que triunfos suyos no se pierden de vista delante desse? Y delante de essa fabrica, qual dellas merece admiracion? Perdoneme la ilustre Grecia, y la ilustre Roma. Y agora veamos la tragedia en que este año vino a parar tanta vitoria, tanto fausto; tanto aumento, y tanta soberania, con la duracion de solos 156. años.

6 Passados muchos tiempos, pidieron al Brama los dos Hermanos Negro y Blanco, licencia para ir a ver a su Padre, como lo pedian el Amor, y los deseos aumentados con la ausencia prolixa. Concediosele; él: y embiando despues a cobrar el tributo, se lo negó el Principe Negro: con que bravoseando, despachó contra el a Baña, Valido suyo, y Señor Titular

Titular, con un copioso exercito. Entrò èl, haziendo insigne estrago por Siam, asta sitiar en Hudixà al Principe, que valerosamente le resistiò. Obligado a bolver las espaldas, diòle en ellas, y dexole interamente desbaratado. Buelve el Brama a componer nuevo y mayor exercito, y entregarle a un su Cuñado, a quien sucedió casi lo mismo que al Baña; si no quanto fue mayor la perdida por ser mayor el caudal. Quedaron degollados más de doziẽtos mil hõbres: hechos trocos gran numero de elefantes y cavallos: y otros tantos destos y de aquellos por despojos: con que el Principe Negro quedò glorioso, y su gente rica, y todos más animados para esperar qualquier Fortuna.

7 Luego el Brama, que no parava en correr a su perdicion (siempre assi sucede a los Tiranos, que como no lo veen, creen que no sucede) dispuso otro Campo, y pujante con tanto excesso, que contenia un cuento y setecientos mil hombres; mil y quinientos elefantes; ochenta mil ginetes, y municiones a este respeto. Entregolo al Principe Mapa Raja su hijo, llamandole antecipadamente Rey de Siam, suponiendo indubitable la vitoria a tan poderosa mano. A la fama della, titubeò todo Siam, menos el animoso Negro, ya Rey; que con salir al camino a su adversario, empeçò a encender un horrible acontecimiento de armas. En poderosos elefantes se encontraron los dos Principes, o Reyes: se hirieron denodadamente, asta que el de Siam echò muerto al de Pegu del elefante abaxo; con que los Peguanos fueron huyendo, y el Siame acossandolos por espacio de un mes; y degollando la mayor parte de aquel admirable Exercito, se recogió, con despojo casi infinito; y con gloria perdurable entre los humanos; aviendosela crecido no poco, el ser de Portugueses un troço de los vencidos; que si bien entre el numero dellos no abultavan mucho por la copia, siempre abultaron por el valor.

8 Impaciente y rabioso el Brama con la perdida del Hijo, sospechãdo, que los Paguanos, por tenerlos ofendidos, le dexaron en el riesgo matar maliciosamente; o a lo menos sintian poco su muerte, bolvió el furor contra ellos; y uvo dia en que fueron quemados más de diez mil por una parte; y por otra arrojados tantos al poderoso rio Ganga, que impidierõ la navegacion a los menores barcos. Obligolos a que no sembrassen los campos: y sucedió una hambre en que se vieron todos reduzidos a necessidad, ya no solo de comerse uuos a otros, teniendo publica carneceria de carne humana; si no a comer muchos de si propios, sacandose bocados de las partes más llenas, como pantorillas y muzlos. Con la ossamento de los difuntos (a falta de leña) hazian el fuego para guisar la carne de que desnudavan los propios huessos. Admira el ver que en tan insufribles miserias y tiranias no se levantasse esta gente contra aquel Monstro. O gran falta de poder, o gran sobra de temor.

9 Sucediò a esto, como si esto no bastàra, una excessiva pestilencia, con que se vino a despoblar todo el Reyno. Ya vá abriendo los ojos el Brama; triste del Principe que para abrirlos necessita de tantos motivos. Empieça a huir de si propio. Corren sobre el con ocasion los Reyes circunvezinos, todos con un pensamiento, y cada qual con la ansia de executarselo. Esto era a poderarse de sus tesoros. Apareció entre ellos el Ne de Siam, que se retirò con perdida de cien mil hombres. Ultimamente el de Tangù fue el que se hizo señor de todo. Publicò libertardes, y vida, y singularmente interesses a los que del enemigo se passassen. Fueron primeros los Portugueses, y los Moros, porque a Moros se parecen algunos Portugueses, en dandoles de ojo el interes. Però justo es que del todo desconossa la mayor lealtad a un Tirano: por esso un Hijo deste, aunque bastardo, se siguiò a los Portugueses en aquella infidelidad: y a élla cortarle la cabeça una hermana del propio Brama (y muger de Tangú, y Autora de los primeros alentadores destas infamias) deziendo; *Que quien no era fiel a su Padre mal lo podia ser a ella.* Hizo y dixo bien: però quien le ha de hazer a ella otro tanto por aver tratado a su hermano como una bivora, viendole rendido?

10 El, pues, contandose ya por acabado, se entregó al de Tangu, q̃ en la colocacion del entero dominio de la Ciudad, y del Palacio, halló tal tesoro que vino a no hazer caso de la plata, y otros metales, y riquezas. Tratando solamente de las piedras preciosas, y del oro, se afirma que no pudo agotar esta especie en doze cafilas de a setecientos elefantes y cavallos. Al son desta abundancia aparecio el Rey de Arracam, y contentandose con lo que no quiso el Tangu, recogiò más de tres millones, y numerosa y gruessa artilleria. Fue el Brama con su cuñado, que le presentò a la Reyna su hermana: y ella, que aviendo muerto a su hijo por venderle, dava esperança de consolarle, le afrètò con de nuestros; y despues le matò a palos, viendo el Rey su marido queria usar con él de alguna misericordia.

11 El de Tangú, en cuya casa el Brama vino a morir a manos de su propia hermana, era hechura suya, y hijo de un Carretero. Observose, q̃ avia tenido esta Corona su fin como su comienço; pues acabò en este oficio, aviendo empeçado en el de Barquero, que por agua es lo propio que essotro por tierra. En los libros particulares de aquella gente, se conservava una profecia de; *Que este año seria el fin de aquella descendencia de Bramas y su Corona que vendrian Estraños a dominarla: que el mar pareria por las playas mugeres blancas, hijas del viento: que el Rey dellas, tendria grandes ojos, y braços largos.* Explicôse (y en favor de los Portugueses despues que los vieron allá) con varios discursos. Yo lo harè con asir solamente de los braços largos; porque las otras ponderaciones, sirven tanto a nuestra Nacion, como

mo a qualquiera de las otras que alli aportaron: peró esta es propia de Portugal; porque siendo el Rey Don Manuel el verdadero Dueño de la India, èl tuvo los braços tan largos, que passavan de las rodillas las manos. Y si esto no ha de entendèrse materialmente, si no tomar el estendido Imperio por los largos braços, ninguno más estendido que el suyo. Sin esto sea lo que fuere mejor; que estas cosas no son de Fè.

12 Por varios acontecimientos de guerra, vino este año a la India desde las remotas montañas de la Scitia, el Principe de Baxan; quarto Nieto de Tamorlan el Grande; y a instancias de Religiosos Agustinos, acetò la Fè Catholica. Viviò y casó en Goa, con muger principal; que fue mucho; porque ay quien piensa en nuestra Patria, que no ay principalias en las Naciones Infieles. Notable ignorancia. Despues passó a vivir en nuestro Reyno.

13 Las naves que dél avian salido este año, y llevavan sucessor al Conde ViRey, llegaron a Goa prosperamente. Eran quatro. Su Capitan mayor Ayres de Saldaña, el que iva a tomar el ViReynado; y los tres Fernando Rodriguez de Sá, Gaspar Palla Lobo, y Gonçalo Rodriguez Caldeira. Destas naves, a la buelta, y aun casi a la boca del Tajo, cogierō Cossarios la primera, que traia por Capitan a Don Iulian de Noroña. En otra vino el Conde ViRey Don Francisco de Gama, mucho màs amado de los propios elementos que de los Portugueses propios. Màs porque (para exemplo a lo futuro) no servirá poco el usar aqui de alguna claridad diremos lo que se sigue.

14 Eran en la India entonces tenidos por unos de los màs claros Varones que ella tuvo, Matias de Albuquerque, el que acabava de governarla con gran valor y entereza, y Andres Furtado, que tenia entereza y valor para mayores Gobiernos. No era menos decorado generalmente D. Pedro Coutiño, y otros ilustres Cavalleros. Del Conde, parece, se resintieron ellos màs a pocos dias de su entrada en el gobierno. Basta un solo hombre para molestar a qualquier grandeza, quanto màs muchos tan grādes: porque hombres, no ay duda que los ay pequeños; pero no ay pequeño algū enemigo. Que seran los que fuessen enemigos, sin ser pequeños hombres? Luego al principio quando el Conde aun no avia motivado (si es cierto que la motivò) la dissonancia, embiole el Albuquerque presentados dos ginetes que valiā dos mil escudos. Acetòlos; però sucediēdo luego los desavenencias, bolvioselos. El no los quiso recoger. Llevólos quien los traia, de orden del Conde, a la puerta de un criado a donde los dexò atados. Ordenando el Albuquerque al criado que los desatasse discurrieron por toda la Ciudad. Como no uvo quien los quisiesse (bien sobraria quien los deseasse) hizolos poner a la puerta del Hospital de los pobres, con cedula que dezia era lismona para ellos; Assi la discordia

quedó

quedó siendo à quel dia en Goa la mayor limosnera.

15 Vio, alfin, el Conde que destos desabrimientos, resultò perderse el decoro no solamente a su persona, más a un a la imagen de su grande Abuelo y fundador de su casa Don Vasco de Gama. Esta se via en un nicho sobre la principal puerta de la ciudad, y era esculpida en un marmol de gran bulto: estatua, alfin, proporcionada con la grandeza del Heroe que representava, y con la fabrica que guarnecia. Era su fiador en la muralla un poderoso hierro. A este aplitò el ingeniero Sebastian Tibao (Frances y amigo de aquellos Cavalleros) aquella yerva que tiene virtud de consumirle, una noche. En la otra pudo facilmente arrancar la Estatua, a que no bastò ser inocente su original en estos agrabios, y ser insensible por ser una piedra, para que hecha quartos dexassen de ser vistos pendientes en lugares publicos, como si uvieran sido de algun facinoroso. Tales cosas hazé obrar la passion.

16 El dia que el Conde se embarcava para bolver al Reyno anteciparonsele 40. hombres bien armados, y entrando en la nave que le avia de traer, con una estatua suya al natural en rostro y en vestido, la dexaron colgada en la punta de una entena. Venia él, quando ellos salian con gran pausa. Viendo aquel espetaculo, y perguntando lo que era, dixeróle. *Es V. S. y los que lo hizieron son aquellos hombres que alli van.* Y él. *No más, no más India.* Hizo que se cayesse la estatua en aquel mar. Diò las velas al viento, y a dos dias bolvió al Puerto, a tomar nuevas aves para el viaje, porque todas las que llevava se murierō de peçoña que las avian echado en el sustento. En la India es ordinario este procedimiento entre los Portugueses; tanto más, quanto mayores. No los puede justificar algun superior, por más, y más que en los suyos se descuydo; antes le justifica quien assi le trata.

17 Però, como deziamos, amaron al Conde mejor los elementos q̄ los hombres: porque estos (o sin causa, o con emulacion, bien les estaria que fuesse con esta y sin essotra) le singularizaron en ser la persona de aquel cargo que mas indecorada salió dèl, pues sin ser sus Iuezes fueron su justicia: y aquellos en ser este vaso que le truxo, el primero q̄ passó desde la India a Lisboa sin calar lienços. Del prolixo morder de las entena en los arboles, se encasaron ellas en ellos de modo que para baxarlas en el Puerto de Lisboa, fue necessario cortar las cuerdas de que pendian. Parece que como perro en la piedra quebrantó el mar su furor en la estatua del Conde que avia tragado, no solo para no entender con el por todo este viaje en que tan pocos se esentan de su rabia, sino para darsele el más feliz que asta entonces logrò alguno de los que le hizieron: para q̄ se vea que no a todos los a que desfavorecen los hombres dexan de favorecer las Estrellas: y que en las de los Gamas (ya lo diximos con más distincion

distincion en otro lugar) porece estava el ser Arbitros de tan estupenda navegacion; pues uno la venciò sin saberla; y sabida, la vence otro, como si passàra desde Santarem a Lisboa, y la passaron todos con ventajosa fortuna.

18 Poco importa, luego, al Conde que hallasse en los hombres las tormentas que no hallò en los mares. Porque si es casi impossible ser agradable a todo, màs necessario será parecer valido del Cielo, que del Mundo. Partió en 25 de Deziembre, y llegó en 27. de Mayo: y assi fueron solos cinco meses los de su navegacion: y ella es tal que los lleva aun a la propia velocidad de los vientos incessables; porque incessables los tuvo quien saliendo de un Puerto entrò en otro tan distante sin amaynar velas; haziendo entender que los truxo mas bien cerrados y obediẽtes en el puño, que Ulises en sus pieles. Fue el Conde en la disposicion alto y porpocionado: en el semblante severo; y blanco de tez: de sufficiencia para este gobierno, y para qualquiera no inferior a los que salieron dél con más credito: en el adquirir templado. Entre los ViReyes XVII. y entre los Governadores XXXV. quinto del nombre, y tercero del Apellido; y de los Condes quinto.

CAPITVLO VI.

El gobierno del ViRey Ayres de Saldaña desde el año 1600. *asi el de* 1604.

1 LUego que Ayres de Saldaña tomo las riendas de la mano de su Antecessor el Conde de la Vidigueyra, diose al avio de las naves que avian de bolver al Reyno: y ellas fueron seys; de qve era Capitã mayor Don Geronimo Coutiño, que con el propio cargo avia llevado allà las del año antecedente. La llamada San Simon, de que era Capitan Diego de Sousa Vianés, llegò primero a la Isla de Santa Elena, adonde estavan dos valentissimos vasos Olandeses, cada uno con dos juegos de artilleria. Passò luego a nuestras naves un soberbio recado dellos. *Que se rindiesse luego; y passasse el Capitan a darles obediencia, si queria no passar al otro Mundo con mucha prissa.* Hallò el Sousa que necessitava de una gran voz la respuesta que avia de dar, y callando su boca, hizo poner la de un cañon endereçada a ellos, para que les respondiesse, por ser boca de voz grande. Sonò ella: y entendiendola ellos bien, y ganandola por puntos, despacharon ocho balas, q̃ de solo terror hizierõ caer de las entenas y xarcias a todos los marineros, que en la nave andavan cogiendo las velas; bien assi sucedió esto, como quando caen los sazonados pomos de los arboles sacudidos de mano fuerte. Peró ellos si parecieron caducas mançanas al caer, parecian pelotas al levantarse.

2 Segundaron otras balas: y con muerte de dos hombres, hizieron bolar en pedaços, y en astillas buena parte de las velas, y mastiles. La gẽte, ya timida, abandonava las armas, y aun la nave. Parecia lograrse la proposicion del Olandes, y no la respuesta de nuestro Capitan. Todavia no fue assi; porque restituida de animo la gente (merced de la diligencia del Sousa) empeçó acalẽtarse, y a jugar la artilleria de modo que el enemigo sintiò gran daño. Peleose incessablemente esta tarde, y la noche, y la mañana, que mostrandose el ultimo peligro a los dos vasos, le escusaron con ir huyendo, dexando en la playa las vasijas con que se acomodavan de agua. Despues llegaron las cinco naves, y prosiguieron prosperas. Ya se acabaron estas prosperidade: y antes nos admiramos de que permaneciessen tanto, que de acabarse ya: porque el variar de los tiempos, y de las cosas, y de los animos, en las edades, y en los Imperios, y en los hombres, nada promete durable, todo assegura perecedero.

3 En Cochim hallò el ViRey grandes quexas contra el Rey de Ianapatam; porq̃ violando las pazes antecedentes cõcedia passo por sus tieras,

vencido de interes,al Rey de Candea,para lo que obrava contra los Portugueses. Embió sobre èl al Capitan de Manar Manuel Barreto de Silva con mil hombres. Con màs de doze mil hallò al Rey bien prevenido. Componianse,para embestirse: però compusolo todo la religiosa agencia del Padre Fray Manuel de San Matias; assegurando el Moro,o qne no dava, o que no daria passaje a nuestros exercitos. Son estremados medios los Religiosos para concordias entre Governadores seglares: però en teniendo seglares gobiernos por la mayor parte lo desconcuerdan todo. Ocupen los Principes a cada uno segun lo que ha professado: y avrá gran armonia en las cosas.

4 Este año salieron de Lisboa para la India quatto naves; su Capitan mayor Don Francisco Tello de Meneses, y los inferiores Constantino de Menelao, Diego Paes de Castelbranco, y Miguel de Sousa Pimẽtel. Arribaron al Reyno. Partieron tambien cinco galeones, de que era Capitan mayor Antonio de Mello y Castro, y los otros, Francisco de Miranda Enriquez, Manuel Paes de Vega, Iorge de Moura, y Lorenço Perez de Carvallo. Tambien dellos arribaron dos a Lisboa: el del Vega se perdiò en la Costa de Socatorá. El Mello bolviendo essotro año de la India, lleno de riqueza su galeon Santiago, y tomando la Isla de Santa Elena, hallò en aquel puerto tres naos de Olandeses, poderosas, y con treinta cañones cada una: ventajosa la Capitana, y todas con inumerables armas, y municiones. Al contrario el galeon era solo, y traia solas veinte y siete pequeñas bombardas. No pudo escusarse la batalla en tanta desigualdad.

1601

5 Peleose por algunos dias con valor notable, haziendo nuestro Capitan una cavallerosa y gentil muestra de su brio, asta que fue destroçado el galeon, sin que del quedasse ni papeles Reales, ni hazienda de parte al Enemigo. Aqui se vió acudir la justicia divina por la humana: porque viniendo en este vaso, un Villano que andava huyendo de la horca, merecida por un infame homicidio, y asiendo de una soga para saltar abaxo y salvarse, cogióle ella por la garganta de modo que dexandole suspenso en el ayre, le ahogó, y le hizo juez y verdugo de si propio. Quedòse el Capitan con mucha gente en la mano al Olandes, de que fueron tratados torpe, y aun tiranicamente. Echaronlos en la Isla de Fernando de Noroña, de donde salieron para Pernambuco. Hallaron en el gobierno de aquel Estado, la magnificencia de Diego Botello, que los alentó con vestirlos, sustentarlos, y ponerlos en viaje, assi como se devia a si propio (que se devia mucho) y a sus natutales y a tan valientes cavalleros.

6 La flota del año siguiente, fue la arribada del passado, y añadida con dos naves: los Capitanes los propios, menos el Miguel de Sousa: los

tres

tres nuevos Sebastian de Macedo y Carvallo, Vicente de Sousa, y Sebastian de Costa. Truxeron la nueva de aver aparecido sobre Italaca en 24. de Noviembre una Cruz de color azul, diferente del otro que se nos representa en el Cielo. Mostrava ser de quatro braças de alto, y de ancho dos: la forma y perfecion eran admirables; por encima del Titulo aparecian unas ramas verdes, que a la vista se figuravan como de maiorana. Detuvose por espacio de dos horas al amanecer en que la vieron mas de quarenta Christianos de Suneputat passando ja oir Missa en su Parochia de San Lazaro. Y el otro año fueron las naves cinco: el Capitan mayor, Pedro Furtado de Mendoça, y los quatro, Vasco Fernadez Pimentel que iva por Capitan y Veedor de la hazienda en Cochim, Pedro de Almeyda Cabral, Antonio Vaz Salena, y Andres Moreyra, El no hallar singulares y propias noticias de las cosas destos años, nos obliga a passar por ellos con essas, y con las que siguen, que son dellos. y del siguiente, ultimo deste gobierno.

1602

1603

7 No fuera mucho que la prospera fortuna de Andres Furtado de Mendoça reparasse la adversa de Capitanes Portugneses antecessores suyos. Dexandose el lisongear della con esta esperança, passò a las Islas de Maluco, que ellos avian perdido, con tantos actos propios para perder aun mayores Imperios, que mucho más averguença el modo con que las perdieron, de lo que pudo gloriar el valor con que las ganaron, y doler la falta de tan importantes interesses. Sacudió de las de Amboino, y de la famosa Sunda, los Olandeses. Reduxo los Rosatelos a la antigua sugecion cō que nos reconocian. Atemorizó con todo linaje de horros militar, a los de Ito, a los de Nao, y a los de Veranula, ganando mucha y fuertes plaças gloriosamente. Mostrose luego a los de Ternate, quese vieron en espantoso peligro, asta redimirlos de la adversidad del tiempo, y de los casos, que hizieron desistir destas empressas a nuestro Capitan, aviendo consumido en ellas mas de cinco años sin aver mirado al rostro el alivio. Dexaremosle buelto a las Amboinas, mientras nos entretiene la conquista del Reyno de Pegù, que sucedió por este propio tiempo.

8 En varios lugares desta Historia diximos de las cosas deste Reyno; de su sitio de las costumbres de sus habitantes; de la barbaridad de sus Principes; y el capitulo proximo, de su exaltacion, y de su ruina. Agora esto. Xilimixa Rey de Arracam, que se via constituido en este trono, por mostrarse grato a los Portugueses que le siguieron, concedioles (despues de otras particulares mercedes) el Puerto de Siriam, llamado assi por estar a la boca de un rio deste nombre, que corre distante una legua de Bogou, o Meaco, ya Cortes de los Emperadores Peguéses. Desta concession del Arracam a los Portugueses, fue total Autor

Felipe de Brito y Nicote, no sin gravissima nota de infidelidad: porq̃ engañò a aquel Principe que le avia elevado desde vil esclavitud, y exercicio de Carbonero, a su estimacion, y hazer del toda la confiança de su gobierno, y seguridad, con favores, honras, y caudal, todo tan grande que vino a ser otro Diego Suarez de Melo en la fortuna prospera; y en la adversa no muy desemejante. Porque esta ceguedad de la codicia, dexa ver sus exaltaciones y no sus precipicios, quando quiere llevar uno a ellos cõ la vista dellas. Fue deste modo.

9 Fiandose el Xilimixa del Nicote, fue persuadido dèl a que levantasse una Fatoria, o Aduana, a la boca de aquel rio, para aumento de sus rentas en el comercio de Pegù. Su intento era que levantada la fabrica, se levantassen los Portugueses con ella, y mejorandose de Fortaleza, conquistassen desde alli aquel Reyno. Estava bien lexos de la astucia el Rey: y acabada lo obra entregola a un vassallo suyo, llamado Bañadala, que prevenido contra la codicia Portuguesa, se fue acautelando confortalecerse, y no dexar entrar en ella armado algun Portugues; ni aun desarmado, sin expressa licencia, y gran vigilancia; menos Fray Balchior de la Luz, Religioso de Santo Domingo, que estava licenciado para entrar quando quisiesse. Fiavase el Barbaro en su virtud, que el dezia, verse la reberverada en el rostro. El Nicote viendo q̃ no le segundava la esperãça conforme a su imaginacion, quiso executarla, antes que crecidas las fortificaciones, le impossibilitassen màs la Empresa.

10 Ya para ella tenia alli tres Capitanes a su obediencia Iuan de Oliva, y el Capitan Paulo del Rego, y Salvador Ribeyro, con sincoenta Portugueses. Ordenòles que se levantassen en hora proporcionada cõ la Fuerça, echando della al Bañadala. Fiavase en que con su valimiento aplicaria a Xilimixa, quando lo supiesse, persuadiendole con razones fantasticas, a que era para su provecho lo que presto avia de ser para tanto daño suyo: que alfin el mayor de los Principe, pende siempre dellos mismos, por sus demasiadas confianças y descuidos: si bien contra la infidelidad de un Valido, no puede aver màs prevencion que la de no tenerle. Devio pensar el Nicote (y ay algunos Christianos que ignorantemente lo piensan) que la Fè se deve menos a los Principes barbaros, que a los Catholicos; deviendose ella màs, quando de un Catholico se fia un Barboro, real y amigablemente. Devio creer q̃ de toda alevosia le limpiava el passar de un Barbaro a un Catholico una Plaça; y engañose; si bien no dexò de tener votos de Teologos en su favor, al proponerse despues en Goa, si se avia de prosiguir una cõquista, cuyos cimiẽtos veniã a ser la Fè violada por un Portugues; tomando por pretexto la dilacion de la dotrina Evangelica; como si Christo uviera dexado en sus instruciones, que para esto se despojasse a nadie infielmente de lo suyo.

Toda

suyo. Toda la Theologia sagrada es bonissima; però no son buenos todos los Teologos. Hazer Christianos para hazerlos esclavos; violentar a nadie para que sea Christiano antes de averlo querido ser; usurpar lo ageno, a titulo de que es medio para convertir gente, no es cosa que se halle en lo que Christo predicò, y ordenò a sus Ministros que predicassen: y por esso propio, no ay Catholica Theologia que lo puede honestar. Dotrina, es induzida de puros interesses; y negocio de admiracion que se vea platicada.

11 Però bolviendo a la moderna Conquista, los tres Capitanes executaron las ordenes del Nicote de modo que consiguieron el nombre de Fundadores del Dominio Portugues en aquel Reyno. Assi más la fama del ultimo, para concederle toda la gloria desta accion, de suerte que se olvidó asta del mismo Nicote su verdadero y primer mobil. Tengo informaciones de personas de credito, de que todo fue industria del propio Salvador Ribeyro, para despacharse venido a España. Affirman ellas que no se diò a el, si no al Nicote el titulo de Rey de Pegù. Todo lo intentarà la astucia viendo tanta distancia entre el lugar del merito, y el de la pretension. Mas por si a caso Salvador Ribero tuvo mayor parte en estas vitorias, discurriremos assi. El era natural de entre Duero y Miño; y persona que si uviera acabado la vida en aquellas partes, sin que le vieramos en estas, casi le juzgàramos por fabuloso: porque si el obrò mucho, la Fama le exagerò muchissimo: para que se vea que muchos sugetos perdieron vistos, lo màs de la estimacion que tenian escuchados: al reves de otros que escuchados no avian parecido tanto como vistos. Al fin siempre de los ausentes se creen mayores cosas. Todavia, nunca por la presencia desagradable que hizo desestimar a algunos, y que en el no lo era; ni por la estrecheza, que era en el muchissima (y queda siendo increible, q̃ adonde ay en estremo esta, aya valor en estremo) se deve negar el respeto al dueño de las acciones que agradarõ al oido: pagando con algun desabrimiento de una potencia, el regalo que se recibió por la otra: por ser mas justo esto, que ofender a quien nos agrada en mucho, porque no nos agrada en todo: mayormente que en semejantes sugetos, vienen a ser prodigio los actos gloriosos de la guerra: porque el passaje dellos a la India, y su profecion en ella, siempre tuvo el origen en buscar hazienda mercantilmente; y a vezes por consiguirla obran tanto unos, como otros por la honra, y viene a parar en honra, lo que avia començado en interes.

12 El Bañadala parece que adevinana los disinios Portugueses: y junto esto a la arrogancia dellos, que ya humeava, traia en pensamiento sacudirlos de alli al propio tiempo que el Salvador hazerle lo mismo. Aquel compuso grãdes maquinas de fuego para quemar la Fatoria deste;

y este noticioso de la fabrica, estuvo alerta con su gente. Vino la noche señalada para el incendio, y començaron a aparecer muchos carros de llamas, guarnecidos con seyscientos rodeleros Peguanos. Ellas empeçaron a obrar irremediablemēte; y los Portugueses, desāparādo la Fatoria, passarōse a la Fortaleza de Bañadala, adonde le matarō tāta gēte, q̄ le fue preciso desampararla, huyendose a la Isla poco distante. Fortificado en ella, y juntos más de mil hombres, para sustentarlos, metiò bien el puño en el tesoro de Pagode de Digan. Informado elRey desta violencia, quedó en estremo sentido: y empeñandose en socorrer al Bañadala, le desuadiò dello el infiel Nicote, facilmente: porq̄ bastò acordarle q̄ favorecia a un sacrilego, robador del Templo de su Religion: y ofrecerse a componerle cō los Portugueses, assegurandole que la Fatoria y la Fuerça en las manos dellos le avian de ser utilissimas. Passó allà, y compusolo todo a su modo, con que prosiguió la fabrica debaxo de la mano Portuguesa; y a la sombra della produzia fertilmente la Christiandad: peró con gran ventaja el aliento Portugues para passar a mayores cosas.

13 El astucioso Nicote, viendo ya la Fortaleza, considerable para salir con su intento de entregarla al ViRey de la India, y por alli la conquista del Reyno de su Amo, passò a Goa; dexandole persuadido a que iva a traerle un socorro con que colocarle en Emperador de todo Bengala: y era para mejorarse en aquella propia conquista, haziendole General della. Hizo creer secretamente a cada uno de los Reyes confinantes, que a unirse con el ViRey de la India, por ventura se haria Rey de Pegù. Con estos los incitò a que embiassen sus Embaxadores; y el se fue en compañia de algunos dellos. Però como la pena siempre sigue a la culpa; y un infiel a otro; no bien el Nicote bolviò las espaldas, quando el Arracam despegandose de sus promessas, como si le adevinára sus astucias; conociendo, aunque tarde, el riesgo que avia introduzido a la entrada de aquel Imperio; y queriendo vencer la culpa de la tardança con la copia del remedio, echó por el rio abaxo una armada capaz de seys mil hombres, gobernada por Bañadala.

14 Fueron ellos buscando nuestra Fuerça con orgullo grande. Aumentaronle, quando vieron que salian a encontrarlos solas tres fustas, cō poco màs de treinta Portugueses, a la obediencia del Capitan Salvador Ribeyro, que en breve espacio sin perder persona los puso en miserable confussion y estrago, degollando muchos. Quedandose con casi quarenta navios, hizo bolar los otros desaliñadamente por el rio arriba. Convocò este Rey las fuerças del de Pram para assaltarnos por tierra. Ya se hallavan en contorno a la Plaça mil y dozientos navios, y quarenta mil hōbres. Alojaronse con poca orden. Entendiolo el Ribeyro o él con los dos Capitanes ya nombrados, si el no era solo, o mayor en estas acciones y

dando

dando sobre ellos inopinadamente una noche, con sus pocos soldados, pusieron el sello a un osar notable, con la muerte del General, que engendrando un temor immenso en todo el Campo, presurossimo se puso en huida.

15 Bañadala, componiendo de las reliquias desta maquina deshecha, un exercito de ocho mil infantes, bolviò tercera vez a ponerse sobre la Plaça. Aquartelòse con gentil orden, y buena artilleria. Batiola cõ acerrima pertinacia, asta que en el silencio de cierta noche osó escalarla impetuosissimo. Opusose nuestra gente con tanto esfuerço, que arrojando de lo alto a muchos, passaron de mil los que amanecieron tendidos, sirviendo de faxina a la cava. Confessaron los Bàrbaros despues aver visto contra si entre nuestros soldados, un Capitan puesto en cavallo blanco. Creyeron todos que seria el Apostolico Patron de las armas Españolas.

16 Porfiava el enemigo en el cerco, que ya era de ocho meses. Desempararon algunos soldados a nuestro Capitan; quales llevados de propios discursos, quales de interesses propios: y estos ultimos eran los màs porque siempre son mas los que pretenden que los que discurren. No perdiò el animo el Ribeyro con esta falta, antes animava a los que avian quedado, poniendoles a los ojos vivas esperanças de utilidad y honra: y quitandoles tambien las de poder desempararle como los otros, cõ abrasar las embarcaciones que se hallavan en aquel Puerto. Ya de dias estava en el Gobierno Indico el ViRey Ayres de Saldaña, quando informado de tan ardientes progressos, los socorrió con tanto favor, que a este exemplo corrieron muchos hombres de varias partes, ya deseosos de la Fama, ya codiciosos de la hazienda. Hallavase el Capitan con casi ochocientos, y pareciale que tardava a buscar al enemigo en sus quarteles. Hizolo con gran orden, y con igual valor. Fue recibido de la misma suerte; sobre gallarda resistencia, desamparò Bañadala las fortificiones; siendo visto huir por espacio de tres leguas, de donde estuvo mirando el humo, y aun las llamas, que arrebatadamente ivan lamiendo quantas fabricas avia levantado en casi un año. Pareciò a los Portugueses, que este feliz sucesso assegurava las cosas de Pegù; y como cada uno se halla siempre màs cuidadoso de las propias (con ventaja si son interessables) se derramaron tantos por diferentes caminos, que los Capitanes solamente con los embiados por el ViRey, que eran dozientos.

17 Quarta vez se opuso el adversario a la Fortaleza, guarnecido de muchas, y terribles maquinas, como castillos portatiles colmados de gente, y artificios de fuego. Estrechamente nos apretavan, quando fue total motivo de su desistencia, la vista subita en el ayre de una inflamacion esferica; que, bien como si no pudiesse ser cosa natural, temieron como prodigiosa;

digiosa, y amenaçadora de su ruina. Huyeronla en tanta diligencia, que desamparando los castillos, los expusieron a nuestras llamas, que luego se apoderaron dellos. Ultimamente con la vitoria que alcançamos de Massingá, Rey en la Provincia de Camelam, degollandole; y haziendo gran daño con la espada y con el fuego por aquel mar, y tierra, consiguimos la seguridad que pretendiamos: porque viendonos aquellos Barbaros no solamente vitoriosos, mas favorables (gran negocio saber ser esto despues de aver sido essotro) no dudaron seguirnos de manera que en pocos dias nos hallamos seguidos de casi veinte mil. Estos, considerando la prospera Fortuna del Felipe de Brito y Nicote, y su natural bondad q̃ por antonomasia les avia hecho llamarle Changá (vale buen hombre) le aclamaron Rey de Pegù. A tal estado llegò aquel Reyno poco ante dominador de Reynos, que se vio puesto en la palma de un hombre estraño, sin otra calidad grande más de aquellos meritos personales. Por èl q̃ esta va ausente, acetò Salvador Ribero aquella aclamacion: y este devio ser el motivo para publicar en España que fue suya. Por este notable acontecimiento vino a tener nombre repentinamente porque pocos meses antes nadie le conocia.

18 Acetando Felipe de Brito despues la aclamacion Real, reciviò la corona faustamente en nombre de su Principe como fiel vassallo, siendo el primero en quien aconteciò esta fortuna en nuestra Asia no siendo poco el no engañarle la ambicion de un Cetro; porque si bien algunos consideraron que el no tomarle para si, fue temor de no poderse sustentar con el, lo cierto es que pudiera sustentarse a lo menos en su vida: y q̃ como muchos no tratan de la conservacion de lo que excede de lo que se vive, fue mucho el no hazerlo. Tanto amò siempre más un Portugues la fidelidad, que la fortuna. Quedole con tres glorias de una accion: la primera esta fineza: la segunda, el conservale la fama con la voz de Rey de Pegù (aunque transferida acá en el Ribeyro) la tercera aver fundado en el teatro de su ventura una Poblacion que a pocos dias mereciò el Titulo de ciudad. Sucediò en la Capitania Rodrigo Alvarez de Sequeyra, que con igual valor la defendiò asta que encendiendose en una ocasion la Fortaleza, quedaron della solamente las paredes desnudas.

19 En tanto negociava el Nicote, el passar con socorro, y autoridad de mano superior, a aquella conquista: cosa que le fue dificil, porque el ViRey Ayres de Saldaña, viendole tan ventajoso de hazienda, y con viva esperança de mucha más, le casó con una sobrina suya nacida en Goa, y de Madre Iava; y quando no fuera ya, si no por verla adelantada a ella en marido como en hazienda, le adelantára a èl en puestos que buscassen otros, quanto más en este buscado dèl. Diole el titulo de Capitan de la Plaça de Siriam, y de General de la conquista de Pegù, con un socorro

de seys vasos, capitaneados de Matias de Bois, Frances del habito de Alcantara, Bernardo Suarez de Albergaria, Iuan Susarte Tiçam, Antonio Rombo de Almeyda, Francisco Mendez de Castro, y Paulo del Rego Piñero. Pusose en Siriam; y reparadas las ruinas de aquel incendio; levantada Iglesia (en cuyo servicio, y en el Real, con varias ocupaciones, singularmente de embaxadas, se estremó Fray Francisco de la Anunciacion Dominicano) empeçò su labor, embiando al de Arracam un precioso presente, en respuesta de averle èl embiado a visitar de su llegada; cō el animo de Principe que ya sabia sus intentos, tan otro de lo que él le devia.

20 Dispuso las cosas de la Aduana segun la instrucion del ViRey, obligando a que veniessen a registrar a ella todos los baxeles mercantiles que tocassen las playas de Pegú. No le obedecian algunos de la Costa Coromandel, y despachò sobre ellos a Don Francisco de Moura, pariente del ViRey, que se lo avia encargado para abonançarle en aquella conquista. Hizolo él con buena dicha, o por èl quien le llevava, porque entonces su edad no bastava a este cargo. Que de ordinario se proveen assi respetosamente los puestos de que penden la reputacion de una gente, y la filicidad de una empressa. Fuesse alfin como fuesse, èl, llevando solas seys fustas, executò quanto pudo sus ordenes; y rindiò en la Costa de Tanazarin dos naves de Achem cargadas de haziendas varias. El Arracam para apoderarse de la Aduana, se resolvio en unirse con el Rey de Tangu; y embiole su Embaxador con veinte Ialias, o navichuelos. Supolo el Nicote, y hizo que diesse sobre ellos Bartolame Ferreyra Capitā mayor de nuestros Sanguiceles, que sin perder uno los puso en huida, y fueron a salvarse en tierras del Rey de Iangoma. Entonces el enemigo ya exasperado, desplegando la guerra, texiò una armada de casi setecientos navios de varios portes, ninguno de grandeza considerable; más que todos traian un considerable exercito; porque eran quatro mil hombres a la obediencia del Principe su hijo; a quien acompañavan Ximicolia y Maraquetam, hijos del del ya emperador de Pegù.

21 Saliò al mar Paulo del Rego Piñero con los Sanguiceles, y siete navios; y cogiendo a la mano diez Ialias que se avian adelantado de aquella quantiosa armada, rindiolas bien llenas de artilleria y municiones. Puestas en cobro, bolviò a buscar el resto; pero notando el poder q̄ venia ligerissimo en dos alas, retirose para salir con alguna más sustancia. Hizolo, y fue huyendo el Principe, dexandole los mejores navios. Creia èl salvarse en un rio, y acabose de perder, porque siendo una cala sin salida, en su fondo le cogió el Piñero lo restante de la armada, obligandole a huir por tierra, con menos mil hombres de los que avia traido. Passò luego sobre la Fortaleza de Chinim; y rindiòla, cautivādo a muchos

1604

chos,y entre ellos la muger del Bañadala.

22 El Nicote ya entonces avia salido con sus Ialias, que eran catorze, de que sabemos estos Capitanes, Don Francisco de Moura, Blas del Rego, Thome Cordero, y Paulo Pereyra, con setenta Portugueses, y dozientos Peguanos. Entraron por uno de aquellos rios; y sabiendo que estava ya el Principe a la margẽ dél con más gente, pues excedia de quatro mil hombres, entre los quales se vian novecientos arcabuzes, no dudò embestirle. Travada la pelea, intentò prenderle Ximitoto, Pegû valeroso, que viendose herido, hirió al Principe en el rostro; y con este golpe fue causa de su prision; y ella de que se elasse la batalla. Al tiempo que le llevavã preso a nuestros baxeles, avian concurrido dos mil hombres del Rey de Pram que le buscavan, y que tambien fueron obligados a la fuga por nuestra gente. Los Peguenses viendo que les llevavan a la esclavitud su Principe todos por él, querian de sus voluntades ir a ella, arrojandose para esso unos sobre otros a las embarcaciones. Los que no pudieron caber en ellas, se quedaron tristissimos en aquella playa, maldeziendo a la fortuna, porque no los dexava ir a servirle presos, como le sirvian libres. Aprendam aqui algunas naciones Politicas el amar a sus Principes.

23 Tambien el vitorioso Nicote puede servir de exemplo a los q̃ usan de las vitorias con soberbia y con olvido de lo que eran antes dellas. Porque èl no olvidandose de que avia sido esclavo del Principe, que era agora cautivo suyo, le servia y venerava del propio modo que quando fue su esclavo. Velavale el sueño con sus alparcas en las manos, cruzados los braços; ceremoniosa demonstraciõ de los menores con los Reyes entre los de aquellas partes. No consentia, alfin, que otra persona le sirviesse al vestir, al comer, al desnudar. Bizarria por cierto de mayor esfera que la de su humilde nascimiento; y benemerita de hazerle igual a los grandes Varones. Estos y otros actos propios para ganar ilustrissimos renombres, le ganaron entre aquellas gentes el de Changà, que como ya diximos viene a ser por excelencia, *Hombre bueno:* Titulo raro en el Mundo; y entre los vitoriosos rarissimo: porque la insolencia y la vitoria aun en grandes sujetos pocas vezes se deshermanan.

24 Però ya espira el gobierno de Ayres de Saldaña, porque entra en Goa Don Martin Afonso de Castro, a sucederle con el propio Titulo, aviendo salido este año del Reyno con cinco naves, de q́ estuvo nombrado por Capitan mayor Blas Tellez de Meneses que arribò a Lisboa; los otros eran Manuel Barreto Rolim, Francisco del Valle y Moura, y Antonio de Mendoça. Alfin del propio año partieron tambien dos Caravelas, capitaneadas de Sebastian de Costa, y Baltezar Barbosa.

25 Ayres de Saldaña, tenia, parece, más de bondad natural que de inclinacion a las inquietudes de la guerra, porque en su tiempo no se

obró

obrò por ſu induſtria coſa alguna conſiderable militarmen te. Fue murmurado con publicidad en el Reyno D. Chriſtoval de Moura Marques de CaſtelRodrigo, que entonces le gobernava con titulo de ViRey, por eſta elecion, deziendoſe que en ella avia atendido menos a lo de que neceſſitava la India, que a la comodidad de un amigo con algo de pariente. Però como el hizo ſiempre poco por ſus parientes, aun quando pudo más, y del ſe dixo que no avia tenido amigos, es de creer que menos miró aparenteſcos, y amiſtades, que a la bondad deſte Cavellero: ſi bien no toda bondad es buena para toda ocupacion. Para eſta, todavia, no es virtud de poco tomo, el no tomar, y el es uno de los ViReyes y Governadores (no fueron ellos muchos) de quien ſe creyo no aver incurrido en hurto. Y ſi eſto es aſſi, no fue el Saldaña de los menos valeroſos, porque vencer la codicia es propio de un gran valor. Viniendo al Reyno muriô en la altura de las Islas: y la nave que le traia (intitulada Nueſtra Señor de los Martyres) llegando a ver la boca del Tajo, perdioſe irreparablemente a nueſtra viſta, para ſer mayor la laſtima; y deſtas laſtimas hemos tenido muchas para dolernos, no ſe ſi alguna para templarnos. De eſtatura era alto, y aun poco grueſſo; de color moreno. De los ViReyes fue XVIII. y de los Governadores XXXVI. y primer de Nombre y Apellido.

26 Hemos reſervado para el fin deſte Gobierno, la noticia de como ſe verificò qual fueſſe el gran Catayo, coſa que para ſer tan grande tardó en hallarſe lo que tarda qualquier de las pequeñas. Deveſe eſte hallazgo tan notable al Padre Niculao Pimenta Viſitador General de los Ieſuitas en la Aſia. Eligió para eſto al Hermano Benito de Goes, cuyo apellido fue fatal en nueſtro Reyno a iluſtres peregrigaciones; y cuya perſona era proporcionada para eſtas por ſu capacidad y deſtreza en varios Idiomas, y con ſingularidad en el Perſico, más importante agora. Viſtioſe él en habito de Mercader Armenio Chriſtiano, y al uſo de aquella Nacion, ſe impuſo el nombre de Abdula Iſai, que vale, Señor Chriſtiano. Salió con mercaderias varias deſde el Mogor, favorecido de aquel Rey, llamado Acabar, y llevó por compañeros à dos Griegos bien peritos en aquellos viajes; Leon Grimano Sacerdote, y Demetrio mercader. Eſtos llevavan quatro criados Moros (deſpues fueron Chriſtianos) que por inutiles ſe quedaron en Laor (tambien Corte Mogotenſe) y eligieron por ellos a Iſac, Armenio que alli tenia muger y hijos, y fue fideliſſimo compañero. Partieron de Laor a ſeys de Enero de 1603.

27 Fueron viendo, con varios trabajos de encuentros de hombres injuſtos, y de ladrones, las ciudades de Abec, Paſſaur, Caferſtan, Guideli y Cabuc. Aqui ſe hallaron compelidos a parar ocho meſes. Andava alli buſcando dineros a ganancia, una Hermana de Hamet Can, Rey de Caſcar, Peregrina de Meca. Ponderando nueſtro Benito que ſe hallava ya en

en los confines Mogorenses, y que obligaria a aquella Princesa y a su Hermano, para que le favoreciessen en el pasaje, que precisamente avia de ser por su Reyno, prestòle sin interes, casi seyscientos ducados, procedidos de mercadorias alli gastadas para este efeto. No se engañó; porq le fue util esta confiança que hizo de aquella Señora. El Sacerdote Grimano, rendido a los trabajos bolviosa desde Cabul. Pattiò la Cafila, y fenecieron los terminos del Mogor con ver las ciudades de Characar, y Parvam.

28 Empeçaron a cortar luego las altissimas montañas de Aingaran; y entrando en Chalca, vieron gente rubia como Alemana. Passan Gialalabat, Thalham, Quenam, Badaxan, Carchumar, Serpanil, Sarchunar, Serpanil, Tanguetar, Iaconich, distancias en que se gastaron casi dos años, y se padecieron muchas y pesadas molestias; no sin mortales peligros. De aqui caminaron a Hiarcan, Corte del Rey de Cascar, y famosa Feria. Para acomodarse de nueva Cafila esperaron un año; y alfin salierō bien favorecidos y pagados de aquel Rey, con el rostro en el Reyno de Chalis; este era el camino. Para consiguirlo no les valiò poco un Hijo de aquella Peregrina, a quien avian prestado el dinero en Cabul, y que despues cobraron ventajosimente en preciosa materia de un jaspe, bien a proposito para la senda que llevavan; por ser en ella la màs estimable mercadoria. Fueron passando por estos Villajes; Iolchi, Hanchalix, Alchegret, Hagabareth, Cambaxi, Aconferset, Chiacor, y Acsu. Es Acsu, una Poblacion del Rey de Cascar, adonde estava gobernando un Nieto del Rey con solos diez años de edad. Favoreciò al Goes los dias que alli necessariamente se detuvo.

29 Bueltos al viaje (digo los dos, nuestro Hermano, y el Isac; porq̃ Demetrio ya se quedò en Hiarcam, timido destos penosos afanes) passādo por el nombrado Desierto de Caracatay (esto es Tierra negra de los Catayos) y por estos lugares; Oitograch, Gazo, Canani, Delai, Saraguebedal, Ugan, y Cucha, llegaron a la ciudad de Chalis, adonde era Governador un Hijo del Rey de Cascar; y adonde los peligros fueron de muerte, y la detencion de tres meses. Aqui llegò la Cafila, que venia del Catayo; y dando nuevas del a nuestro Descubridor, halló dos cosas: una q̃ se las davan del Padre Matheo Rivio y de sus Compañeros, actualmente habitantes e Pequim, adonde los avian hablado; otra, que la China era lo mismo que el Catayo; no aviendo differencia en las tierras, si no en los nombres. Alboraçado grandemente (ya se vè) el Goes, con ver que tenia hallado lo que buscava, y lo que no buscava, disposose a prosiguir por hallar el fondo a la duda. Puesto en camino, passò por estas poblaciones; Puchan, Turfan, Aramuth, Camul, Quiacion (de donde se vè aquella celebre muralla que devide a los Chinas de los Tartaros) Sucheu, a

donde

donde sonando ya mucho la Corte de Pequim, acabò de assegurarse en lo dicho, de que lo propio era el Catayo que la China.

30 Entonces fenecia el año de 1606. quarto desta peregrinacion, ya suavizada al Hermano Benito con tal remate en frente; assi porque hallava a su Compañia a donde y quando mal pudiera presumirlo, como porque podria socorrerla con lo procedido de sus empleos, estimado en màs de 2500. escudos, q para entonces era un tesoro. Avisò al Padre Matheo en Pequim de su llegada; y èl, avisado, le embiò para guiarle el Hermano Iuan Fernandez, Novicio de los convertidos. Fenecia Março de 1607. quando llegò a Sucheu; y de ai a onze dias, vio fenecer la vida a nuestro Descubridor, qne hallò ya opresso de una grabe enfermedad. No fue sin sospecha de averle dado veneno los Moros para robarle, como, alfin, robaron; tratando impiamente al Armenio Isac, y al Hermano Fernandez, que sobre varias dificuldades, y aver dado sepoltura al Defunto, aportaron en Pequim. Pareció que la vida del Benito de Goes avia sido tassada para el descubrimiento del gran Catayo; pues descubierto èl, espirò ella. Fue gustoso el aver salido de aquella antigua duda: però desgradable el hallar con tanta costa lo que teniamos en las manos.

AYRES DE SALDAÑA.

CAPITVLO VII.

El gobierno del Vi Rey Don Martin Afonso de Castro desde el año 1600. asta el de 1604.

1 LLegado a Goa (ya lo vimos Don Martin Afonso de Castro, y tomado el baston de la mano de Ayres de Saldaña empeçò a manejar las cosas de aquel gobierno con demonstraciones de ambicion por lo glorioso del; mas ayudole poco la fortuna, y tambien, dizen, el umor, en tan valerosos deseos. Alli tenia por exemplar benemerito de produzir embidias ilustres su propio Apellido en el grande D. Iuan de Castro, y no era mucho que apeteciesse el imitarle. Prosigamos con èl los progressos de la Conquista de Pegu, que hallandose encendidos al tiempo de su entrada se apagavan, y se afiançavan agora con acuerdo.

1604

2 Ximilica, el de Arracam, viendo a su Hijo preso, dispusose a concordarse con Felipe de Brito y Nicote: y èl a acetar la concordia, porq̃ no le estava bien la guerra para los intentos que tenia de ver frutar aquella Aduana segun sus esperanças de codicias; o segun su codicia de grandissimas esperanças. De todo embiò a viso a Goa, de donde se le ordenò que restituyesse el Principe sin interes alguno. Però como esto era lo primero sobre que él lidiava, no bastò la obediencia devida a quien le podia mandar, ni el decoro devido a aquel Rey por averle hecho lo que era, para que no le vendiesse el Hijo por màs de cincuenta mil ducados, cogidos a titulo de que venian por la despesa de la armada que le avia obligado a hazer para resistir a la suya; no aviendola hecho para esso, y no valiendo ella cosa considerable, quando para esso la uviera hecho. Añadiase què a ser assi, y a aver costado mucho el Rey defendia lo que era suyo, y él lo que infielmente le avia tomado. Tanto se olvidó de lo devido a quien de miserable esclavo le subiò a poderoso! pues no solo le quitava sus tierras, mas aun le faltava con el respeto; poniendo oy a sus pies con soberbia, quien ayer le tenia a los suyos con soberania.

3 Ofendido el Arracam tan impiamente, solicitando la vengança, embiò luego una armada razonable sobre Siriam, a donde facilmente fue vencida, mas no evitado el duro tratamiento de que usó con màs de cien mil Christianos, poniendo los en miserrima esclavitud; si bien ningun rigor fue bastante a desviar a muchos de la professiõ Catholica, por más que rezientes en ella. Assi la ira passô a vengarse de la culpa en la inocencia. Despues se uniò con el Rey de Tangu, que por tierra se puso sobre aquella Plaça con un grande Exercito, mientras

el por mar, con ochocientos vasos, en que llevava diez mil hombre de armas. Saliole Paulo del Rego con su armada de ochenta navios; y no teniendo la fortuna que antes se diò a si mismo la muerte en el suyo, y a quantos con èl ivan, encendiendo la polvora, y haziendolo bolar todo por no ir a manos de su enemigo. Sitiada la Fuerça, y durando el sitio, y viendose ya los sitiados a punto de entregarse, desapareciò el de Tangu insperadamente de la compaña una noche, obligado de mala sospecha; con que fue preciso al de Arracam el desistir de estar màs sobre aquella agua inutilmente.

4 Temieron todos los Principes confinantes esta prospera ventura de Nicote: y algunos codiciaron su amistad, y hermanarse en armas con el de Portugal, en las manos de tan bien afortunado Capitan. El primero que lo executò con solene pacto, fue el de Tangu, que avia sido Testigo del caso antecedente; y su levantamiento del sitio, por dicha, solicitudes del propio Nicote. Esto acabò de llevar de confiança el animo, y de atrevimiento la codicia. Casó a su Hijo Simon, con Hija del Rey de Martavam, por añadirse poder, y con el poder más riqueza. Estando de acuerdo con el de Tangù, y deseando despojarle, diò color a su astucia, con imponerle que estava vencido del Rey de Ova, y que aquel pacto avia sido antes de su vencimiento. Era assi que el Ova con treinta mil Cavallos, tres mil elefantes, y peonaje en numero de 220. mil, avia los dias passados, despojado, y puesto a su obediencia los Reynos de Pram, y de Tangù: pero no era assi, que esso desobligasse al Nicote de aquel acuerdo, más de en quanto el desacuerdo de la codicia le obligava a cometer infidelidades. Alfin, èl con la mano del Martavam, diò sobre èl de Tangú, y prendiendole y robandole, se recogiò con el, y con màs de un millon de oro, sin que le bastasse repetir quanto estava firme en el primer acuerdo de ser fidelissimo Vassallo del Rey de Portugal; como si ya no le viera sin otro reconocimiento de vassalaje que el de si propio.

5 Si algun animo Portugues pudo dar claras sospecas de levantarse con una Corona fue este. Peró, ni lo hizô, como ya apuntamos, ni era todo Portugues, como apuntaremos a delãte. Tengamos en la memoria sus acciones; que despues veremos ajustadissimo el premio dellas. Ni todos estos progressos suyos son del tiempo deste Virreynado que tenemos en la pluma: porque la orden de bolverse al de Arracam el Principe su Hijo sin interes, fue del Arçobispo de Goa D. Fray Alexo de Meneses, sirviẽdo de Governador, y propia de un Varon justo. Però el no destroçar tãtas vezes la narracion destos acontecimientos, nos obligó a anticiparla aqui. Verdaderamente admira el ver que desde un Gobierno Christiano, se estuviesse assistiẽdo a obras q̃ tan poco tenian de christianas: porq̃ sus çãjas aviã sido abiertas por la infidilidad y sus aumẽtos amõtonados por la tirania.

tirania.

6 Bolveremos en tanto a tomar el hilo de las cosas de Maluco, q̃ se nos salio de los dedos, por no refirir las de Pegù, unas fuera de su tiẽpo, y otras a bocados; ni quitar a estas alguna buena ocasion, que se nos ofrece agora. Hallavase ya con pujante mano, y no desigual esperança por aquellos mares el Pirata Olandes; dandole aliento para introduzirse alli (como despues en toda la India) màs nuestros insultos y confianças, que su valor y atrevimieuto. Opressos, y hartos ya aquellos Barbaros de las maldades forjadas en la codicia ciega con que nos vian proceder sin algun freno de razon, no dudaron dar la mano aquellos Robeldes, menos por darsela, que por ver si mejoravan de fortuna, viendo la miserable que padecian debaxo de nuestro yugo, que deviera ser suave por ser de Christo. Mucho quiere dissimular, o poco sabe discurrir, quien busca diferentes motivos a nuestras perdidas. Nos otros somos los Autores de nuestro daño en todas las Conquistas con el interes desbocado, assi como lo fuimos de nuestra gloria con el valor de la primera osadia, que nos llevó a buscarlas. Y lo peor es, que hallaron aquellos Indios, aquellos Ternates, y aquellos Tidores, màs comodidad en la torpeza heretica de Olanda, que en nuestra policia Catholica; para tener por dicha el sacudir de si esta, y abraçarse con aquella. Que si bien despues se han de hallar bien escozidos de la mudança, a todo encaminan los deseos de mejoria en ultimas miserias. Este por la mayor parte ha sido el provecho que truxeron a nuestros Reyes, y a nuestra reputacion casi todos los Ministros a qne se fiaron aquellas Plaças, y aquel Gobierno. Y lo más lastimoso es ver que sobre este conocimiento, a penas tuvo castigo el que más induxo estos oprobios, ni premio el que fue visto usar màs finezas en su reparo.

1605

7 Que mucho, pues, si los Olandeses se hallan estos años introduzidos en Amboino, varriẽdonos de alli irreparablemente? Tenia aquella Plaça Gaspar de Mello, que la desamparò, sin poder obrar menos; y todavia, formandosele culpa injustamente, y viendole su muger expuesto a algun infame castigo, le quitò la vida con veneno. Quien vio tal? No castigarse culpados patentes en tanta copia: y buscar culpas a un inocẽte, con tal ceño, que obliga a quitarle la vida quien le ama, porque no le quite la honra quien no la tiene? Que mucho, pues, si en Tidore nos sucedió lo mismo; con la condicion, de que asta los propios elementos, q̃ solian sernos favorables, agora se armavan en nuestro daño? Los Portugueses, q̃ alli se hallavan, desde q̃ miserablemente perdieron a Ternate, viendo q̃ el Rey no los entregava al Olandes, como èl pidia, desde q̃ apareciẽdo en aquel Puerto con nueve baxeles, los fundò en él, antes estuvo constante en ponerse con ellos a la defensa, cobrarõ tãto animo q̃ resistieron

eron icreiblemente las incessables baterias de màs de 120. cañones que se jugavan.

8 Socorre el Rey de Ternate al Olandes con buena armada: y saltando en tierra, planta su artilleria, y bate la Fuerça por otro lado. Contra esta maquina teniamos diez o doze pieças, y setenta hombres; de q̃ solamente la mitad podia tomar las armas. Sobre quatro dias de assaltos, escala el enemigo la Plaça. Los nuestros animados de su Capitan Pedro Alvarez de Abreu, les ponen las espadas a los pechos, y los arrojan desde donde avian montado, con grande efeto. Hostigados desta suerte, quando ella nos dava una viva esperança deverlos desistir de la suya, se encendiò gran cantidad de polvora, por alguna inadvertencia, con que arrebatada y horriblemente fue vista en pedaços por el ayre la mejor parte de la Fuerça, la mejor de la gente, y todo quanto en ella avia de esperança para su salud. Assi la ocupó el enemigo quando menos lo creia: como los nuestros, quando lo creian menos, se vieron obligados a acetar dèl embarciones para irse a donde quisiessen.

9 Asta quatrocientas personas serian las que embarcadas llegaron a Felipinas, teniendo aquel gobierno Don Pedro de Cuña. Ni llegaron sin experimentar nuevos peligros en la transmigracion, porque el mar, 1605 tambien ayrado contra ellos, los queria sorber, para vomitarlos por aquellas playas. Però la Misericordia Divina que siempre sobrepuja al rigor, y por pocos justos perdona a numerosas poblaciones, hallò en esta compañia alguno que mereciò el perdon de todos. Un Religioso Iesuita echò à las olas un Reliquario, con fé de aplacarlas. Assi sucediò. Però navegando tristissimo por la perdida de las Reliquias, y tomando tierra muchas leguas adelante, veys que todos ponen los ojos en la agua por cu ya superficiè venia nadando un peze, que las traia en la boca. Llegò a la arena, pusolas en ella, y retirose.

10 Era Febrero, quando el Cuña de Felipinas saliò navegando para Ternate con mil hombres de guerra Españoles, y quatrocientos de aquellas Islas. Assediò la Fortaleza, en que se hallava el Rey con mas de cien cañones. Salieron della los Ternatenses y Olandeses, confiados en algun descuido nuestro, quando antecipada a recivirlos una Compañia de Portugueses, capitaneandola Iuan Rodriguez Camelo, los hizo bolver el rostro a la Fortaleza, por amparo del furor con que se vieron encontrados. Però en vano: porque siguiendolos velozmente, entrarõse juntos por ella: y se la hizieron dexar con tanta prissa, que quando el Governador Castelano llegò, tirado de la con que los avia visto correr, y del temor cuerdo de un peligro (siempre eminente a las acciones que parecen mas produzidas de la temeridad que de la valentia) no hallò en que ocuparse màs de en recivir de la mano del Camelo las llaves de la Plaça, q̃ el le

el le vino a ofrecer a la puerta. Agradeciòle la accion,como pudo el caudal,si no como pidia la hazaña,echandole al cuello una cadena que traia al suyo.

11 El miedo hizo que los Ternatenses desamparassen con la misma presteza que la Plaça la Ciudad. Aprovechòse el Governador de la ocasion; y dando sobre los Olandeses en Tidore, los limpiò de la esperança de sustentarse en estas Islas,que desde este año quedaron a Castilla libremente,assi porque las perdieron los Portugueses, como porque en los acuerdos antecedentes se avia supuesto que tocaron ellas a la Corona Castellana,confirmando las antiguas y acusadas proposiciones del grande Fernando de Magallanes. Deste modo pues,perdieron los Portugueses,lo que avian ganado para si:y deste ganaron para otra gente lo que avian perdido:en testimonio, siempre, de que muchas recibieron dellos algun beneficio considerable, y ellos a penas de alguna.

12 Si perdieron los Olandeses a Tidore,a mayores cosas aspiraró en este propio tiempo. Fue bastante su industria a inclinar en su favor la potencia y el animo de siete Reyes posseedores de los contornos de Malaca,con pensamiento de colocarse en aquella ciudad y Fortaleza. Salieron mancomunados para este hecho con una armada de 150. vasos los mâs dellos poderosos,abundantes de artilleria y municiones; y los hombres casi dezíseys mil. Poco excedian de ciento los Portugueses capazes de oponerse a este exercito: però era su cabeça nuestro grande Andres Furtado de Mendoça. Diò principio a su diligencia,para entendar lo q̃ avia de obrar,con diferentes Exploradores. Gaspar de Fonseca,y quatro soldados fueron los primeros. Creyò el enemigo que se passavan allá, y franqueandoles la entrada,conocieron su engaño,quando de solos cinco hombres se vieron quedar improvisamente ofendidos muchos,y descompuestos casi todos lo que de aquella esquadra les hizieron esta cortesia. Fueron los segundos,quarenta (Iapones algunos dellos) a la orden del Capitan Fernando de Costa de Andria, que en un pestañear de ojos, degollando buena parte de otro esquadron, se retiraron limpios de daño.

13 Con la precedencia destos,y otros preludios, el enemigo atentado,empeçô a batir la Ciudad: y ella a pocos lances a padecer las miserias de sitiada, sin la prevencion de municiones de que necessitan los sitiados. Aumentava el peligro ser Olandes el Condestable de nuestra artilleria,que la iva rompiendo maliciosamẽte, porque tenia oculta correspondencia con el enemigo. No obrava menos a este modo un Moro de buena opinion,a cuya cuenta se puso un troço de gente. Conocidas las traiciones,fueron colgados de la muralla. Hizieron grande examen de su valor en diferentes ocasiones, con gran daño de los Cercadores, el

1606

Capitan Fernando de Costa, Felipe Lobo, Sebastian Alverez Barroso, Andres Toscano, Andres Pessoa, Antonio de Loureyro, Iuan Suares Gallinato, y Iuan Rodriguez Camelo, que venciendo grandes incovenientes para venir a hallarse en esta accion con buena compañia, tuvo dos meritos; lo dificil de llegar; y lo util de llegado. De manera perdian gẽte los enemigos, q̃ aviendo por el discurso de casi quatro meses que sustentaron el cerco, llobido sobre los cercados, màs de cincuenta mil balas, sin esperança de rindirnos, desistieron de su intento; y llevantando sus pabellones los Reyes mancomunados se bolvieron a sus casas, y los Olandeses a sus naves, corridos igualmente los unos, y los otros.

14 Mucho ayudó a esta resolucion el ver que venia de socorro poderosamente Don Martin Afonso de Castro nuestro ViRey con doze galeones; y quatro galeras, y setenta fustas. Dellos eran Capitanes, mayor, Alvaro de Carvallo, Manuel Mascareñas Almirante, Don Enrique de Noroña, Don Fernando Mascareñas, Gutierre de Monroy, D. Francisco de Sotomayor, Don Luis Lobo, D. Alvaro y D. Francisco de Meneses, Manuel Barreto, Geronimo Botello, y Iuan Pinto de Morales. Dellas Capitan mayor Don Nuño Alverez Pereyra; y de una nave que iva a Cochim abrigada con esta flota era Capitan D. Paulo de Portugal. Partieron de Goa en Mayo. En Iunio, y dia de San Antonio, surgieron en la barra del Achem, a donde tomaron tres naves de enemigos cõ muchos bastimientos; y quisieron tomar satisfacion de aquel Rey, por consintir Olandeses en sus Puertos, contra las Capitulaciones antecedentes. A los 29. saltaron en tierra. Salieron los contrarios a estorvales la embarcacion en gran numero, y no pocos elefantes, bien armados. Peleose duramente, asta que con deguello de muchos fueron los Achemes, buscando sus reparos. A ellos subiò el primero de los nuestros D. Pedro Mascareñas, levantádo, y tendiẽdo la vandera de Christo. Si como los ganarõ, supieran siguir la vitoria, aquel dia era el de la dessolacion de la Ciudad. Combatieronse, todavia, en todo el, y el otro con mucho valor, y poco fruto, que hizo desistir al ViRey, y recogerse a su armada, bien condolido de ver que se le iva de las manos aquella gloria que en ellas tuvo apretada.

15 Con penalidades de sed y algunas embarcaciones perdidas por infortunios del mar, llegaron en frente de Malaca, a donde por aviso del grande Andres Furtado supo el ViRey que el cerco era por mar y tierra: por él, onze naos Olandesas, con siete galeotas; y de los naturales trezientas fustas: por ella, de onze Reyes circunvezinos, que personalmente se hallavan alli con catorze mil hombres. Tenian unos, y otros por discurso de quatro meses, que ya avia durado el cerco, puesto en ruina muchas fabricas, executado impios y grãdes desacatos en las imagines y

cosas sagradas. En 17. de Agosto salieron las onze naos a recivir cõ muchos cañonazos nuestra armada, que respondiendoles igualmente, queda siendo igual el daño; asta que entrada la noche, suspendió el estruendo, y el bolar de inumerables balas, y el destroço que a la obediencia dellas sucedia en todos los vasos, y en la gente.

16 Vino la mañana, abriendo la puerta al propio furor, a que la noche la avia cerrado. Compusose un caso horrible, con mayor daño nuestro, por la gran ventaja de las naos enemigas en fortaleza, y velocidad, y en la artilleria; y mejores Maestros della. Abordò una Sebastian Suarez, abrasandola enteramente, despues de aver degollado muchos Olandeses. Quiso hazer otro tanto con otra el Capitan mayor Alvaro de Carvallo, y acudiendole con su fusta Duarte de Guerra, todas tres irreparablemente perecieron quemadas, aviendo apadrinado esta desgracia el ayre que se puso contrario. Murieron todos.

17 Don Enrique de Noroña, abordó la Capitana, en que venia su General Cornelio Madelif: y estando ambos a gran peligro de abrasarse, propuso este a essotro la comodidad comun para que se escusasse aquel daño. Acetaronla ambos; y apartaronse con acuerdo, de que si se bolviessen a encontrar, no se bolverian a combatir. Con esta ocasion el Noroña dexò su Capitania, deziendo al ViRey, *Que antes queria ser soldado que verse a punto de guardar la palabra concedida al Cornelio* Sucediole D. Pedro Mascareñas en el galeon, con que hizo muravillas, sacudiendo de si al General Olandes, que creyendo venia alli el Noroña, se llegava a congratularse con èl, conforme al acuerdo proximo. Peró desengañado, combatieronse, y hallaronse deste combate quatrocientas balas, en el galeon de D. Pedro, sin hazerle más daño que el de la muerte de un Cafre. Durò ocho dias esta batalla. Quedaron nuestros vasos con notable destroço. En 24. de Agosto bolviò el ViRey a sus enemigos con tanto animo, que perdiendole ellos, fueron huyendo tras la armada del Achen, que ya tãbien huia.

18 Entró el ViRey en Malaca, que hallò assolada de aquel apretado cerco. Andres Furtado fue de parecer que la armada se conservasse unida por aquel mar; porque si el enemigo la viesse despojada correria improviso a su ruina. Particularissimos respetos de los otros Capitanes, aconsejaron en contrario. Acetóse el peor consejo. Si fue de no enterder más, desculpelo la flaqueza humana en los aciertos. Si de la competencia abominelo el puro zelo en los discursos. Luego veremos el castigo del desprecio de un gran voto. Dividiose la armada en dos esquadras: una de siete galeones tocò a D. Alvaro de Menese, para ir a las Islas de Nicobar, y assistir a las naves del Reyno que se esperavan: y otra de cinco a Don Nuño Alverez Pereyra, para el estrecho de Singapura a dar guarda a los

juncos

juncos de la Iavoa, que traian bastimentos a Malaca. Però no pudo passar adelante, aviendo encontrado a los enemigos. Recogiose al Puerto.

19 Las naos Olandesas ya reparadas, sabiendo de la division de nuestros galeones, bolvieron sobre la ciudad; y hallando alli los quatro pudieron salir y se travaron con horrida pelea en 22. de Otubre, a donde murieron muchos hombres valerosos. Entre ellos D. Pedro Mascareñas, y su Hermano D. Fernando, despues que con gran muestra de valẽtia passaron a la espada más de quinientos Olandeses: D. Francisco de Noroña, Antonio Boto, de cuya nao se salvaron solos siete hombres, muriendo ciento del enemigo que la rodeava en fustas al tiempo que ella rebentó por aver dado el fuego en la polvora. Finalmente quedò perdida casi toda esta parte de nuestra armada. El ViRey a pocos dias, muriò en la propia ciudad: y creyose que del dolor de tal perdida: cosa acomodada al credido en persona de sus obligaciones, de las grandes del Reyno; y de sus deseos, de los afetadores de gloria.

morte do bello Rey D. Martim Affo. de Castro

20 El Pueblo, que discurriendo siempre halla motivos a los daños despues de verlos: dixo, aver dos cosas al salir desta armada que prometieron el mal logro della: y ambas cargavan al ViRey. Una su mucha cõfiança, o digamos soberbia, q̃ viẽdo en la Barra de Goa tãtos vasos juntos (y no eran tantos como los que avian visto otras cabeças de aquel gobierno) se dexó dezir (pudo ser inculpablemente) *Que a tal poder no podia resistir alguno.* Otra no llevar la vandera de las armas Portuguesas, como siempre hizieron todos, si no las de Castilla: que puesto que Castilla no ha menester lisongas, piensan algunos que las han menester para sus aumẽtos: y estos, si no para con los hombres, para con Dios se pierden por ellas muchas vezes. Y con los hombres prudentes se pudieran tambien agora perder, porque creible es de las maciças cabeças Castellanas, que tendriã mas pronta la estrañez, que el cariño para quien quitava a su Reyno lo que no quita de los agregados a esta Monarquia el Escudo Real della: pues en el està cada Cetro destinto por sus insignias: y el confundirlas es agrabio que se haze al Compositor dellas, el Prudente Felipe, que para que las de Portugal apareciessen como solas las plantò en el medio, y en la superficie de todas.

21 No les sucediò tan bien a los Olandeses en el seno de Pulobutum, a donde se hallava D. Alvaro de Meneses con los siete galeones de su esquadra, que despues de estupendo conflito, y perdida de mucha gẽte, los obligò a ponerse en cobro, y hallarse con tres naves menos. Tres Portugueses costò esta vitoria. Mas porque el ViRey es fallecido, y cõviene entrar en otro gobierno, hagamos memoria de las flotas que en este salieron de Lisboa para la India. El año 1605. siete naves de q̃ fue Capitan Mayor Blas Telles de Meneses, arribado del año: y los seys Vicente

cente de Brito, Manuel Tellez de Tavora, Don Francisco de Almeyda, Manuel Barreto Rolim, Don Iuan de Meneses y Soutomayor, Pedro de Silva, Almirande. Primero avian partido tres galeones, de que iva por Capitan mayor Alvaro de Carvallo, que lo fue de los con que el ViRey saliò en socorro de Malaca; y los dòs, Manuel Mascareñas, y D. Francisco de Noroña, que tambien sirvieron en aquella ocasion. Tras las naves partió Belchior Rodriguez en una Caravela de aviso, y alcançandolas debaxo de la Linea, bolvió a Lisboa. Fueron en ellas D. Fray Christoval de Sà Religioso de San Geronimo, para suceder en la Mitra de Malaca a D. Iuan Riveyro Gayo; y D. Fray Iuan de la Piedad, Dominico, para lo propio en Macao, a donde era fallecido D. Fray Leonardo de la Orden de Christo.

22 El año 1606. uvieran de ir tres naves, si no viniera a impidirselo una armada Olandesa, con ponerse a la boca del Tajo, adonde estuvo asta passarse el tiempo de la navegacion. Era Capitan mayor dellas Don Geronimo Coutiño, y los otros D. Iuan de Meneses, y D. Francisco de Lima. Esto es lo que hallamos de lo tocante al gobierno de D. Martin Afonso de Castro, que de los ViReys, por espacio de dos años y medio fue, 19. y de los Gobernadores XXXVII. De los dos Nõbres segundo; y tambien del Apelido. De estatura mas que mediano: color trigero: buen Christiano: buen Cavallero: bien quisto en la India: apassionado Servidor del Rey; passion rara oy en el mundo.

MARTIN AFONSO DE CASTRO.

CAPITVLO VIII.

Gobierno del Arçobispo de Goa D. Fr. Aleixo de Meneses que sirvio de Governador desde el año 1607. asta el de 1609.

1 EMpeçamos a ver en gobiernos seglares, de que al fin, ha de salir murmurado, un Eclesiastico, Religioso y Prelado que en el suyo, no solamente se escapó a murmuracion, mas aun se hizo numerar entre los venerables de la primitiva Iglesia. Tanta diferencia ay de un Religioso a un Cavallero; de una mitra a un yelmo; de lo divino a lo profano: para que se acaben de desengañar los Principes, que truecan estas manos sin inspiracion divina. Fallecido el ViRey D. Martin Afonso de Castro, que parece, fue al fenecer de essotro año de 606. sucediole en el officio, mas no en el titulo de ViRey, D. Fray Aleixo de Meneses Varon grande en la Iglesia, siendo Arçobispo de Goa. Empeçava a gobernar, quando salieron de Lisboa las naves deste año, que fueron las tres del passado, y los mismos sus Capitanes. Partieron tras ellas dos galeones, y dos navetas, de que era Capitan mayor Iuan Correa de Sousa; y los otros Luis de Brito y Melo, Geronimo Tellez Barreto, y Diego de Sousa. Los dos primeros, que eran de los galeones, ivan para quedar de armada en la India. Las naves llevaron a D. Fray Sebastian de San Pedro para Obispo de Meliapor.

2 Los peligros màs formidables, las perdidas más lastimosas, no atajan un passo a la corriente de la ambicion humana: y menos, si topan cō gente mercantil, que abaratará muchas vidas por el menor aumento de la bolsa. Las ansias de dilatarla son el aliento del coraçon Olandes. Cō este natural aspiraron agora a la conquista de la Isla de Moçambique. La Fuerça que alli tenemos, capitaneava D. Estevan de Ataide, que poco antes avia consiguido del Principe de Monomotapa, cession perpetua para nuestra Corona, de las minas de plata que tiene en su Reyno; por la copia, notables; y por la fineza, superiores a las de la Asia. Obligòle a hazer esta donacion la necessidad con que se hallava de socorro de nuestras armas, contra la rebelion de sus Vassallos, cuya corriente no avia podido restañar asta entonces. Acudiendole D. Estevan assi como el deseava, assegurole en su Reyno; y en el nuestro aquella grā dadiva, si assi como fue grāde nos supieramos aprovechar della. Dâ nuestro desperdicio baratos a la fortuna, como si nuestra codicia no nos hiziera perder por ganar mâs.

3 Fenecia el mes de Mayo, quando Pablo Varcaden, General Olandes, fundò en el capacissimo Puerto de Moçambique, ocho naves de

de buen porte, bien municionadas, y destribuidos por ellas mil y quinientos hombres de guerra. Hallavase con menos de ochenta nuestra Plaça: la artilleria poca en numero; en calidad, no de cuidado, y con el descuido tratada de manera, que para usarse agora della, no molestava poco su reparo, gran cosa ver al Olandes en el mar con la boca de la gula de los tesoros del mundo bien armada, y tener tan fragiles candados a la puerta de unas Minas de que el andava con tanta hambre! Fuimos sitiados por este enemigo. No perdiò el animo Don Estevan, que era animoso Cavallero. Destribuyo su gente. Encargó los quatro Angulos o Baluartes a Diego y Martin Gomez de Carvallo; a Andres Alpoē de Brito, y Antonio Montero Corte Real.

4 Desde los quarteles, fortificaciones y plataformas (labor increible de veinte dias, y resulta propia de un cuidado maravilloso) empeçaron a bolar las balas Olandesas, que como eran de gruessa artilleria, y muchas en numero, limpiavan de gente la muralla, con que a toda seguridad (a su parecer) discurria a todas partes su Maestre de Campo embebido en un luzidissimo arnès. Desengañole de su confianca una bala nuestra, derribandole muerto, quando menos lo imaginava. Sucedióle otro, o no tan atrevido, o màs prudente: y prosiguiēdo las baterias incessables, pusieron a los nuestros en tanta estrecheza, que haziendo remedio del peligro, osaron aparecer en las murallas con el reparo possible. Resultò desta determinacion hallarse el Enemigo tan cansado que propuso treguas. Suspendieronse las armas: travasse la conversacion de ambas partes, y el discurso Olandes (aunque esto tambien lo siguen juizios jatanciosos de màs acendrados) produxo en ella, el motejar a los Portugueses de aver degenerado de su valor antiguo. Bien le desmintieron ellos, con ofrecerle en desafio veintecinco, contra cincuenta. Primero se encomendó al silencio la respuesta; y despues a los argumentos; como si desta manera no quedaran los cincuenta, vencidos de los veintecinco. Nuevo animo apareciò en los cercados a la vista desta insigne muestra de covardia, a q̃ la comodidad de sus dueños sin duda llamàra prudēcia.

5 Bueltos a la discordia, assi suspendida de la tregua, empeçò a sonar nuevamēte el furor de la artilleria de una y otra parte, ya cō más aliento de la nuestra. Pensó el enemigo quitarnosla, y abreviar sus esperanças con llegarse màs a la Plaça, y arrimarse grandes maquinas de madera, q̃ artificiosamēte venian trayendo, para q̃ desde alli se pudiessen igualar cō nuestros parapetos. Era esto en lo mas escuro de una tormentosa noche. Sintiose todavia el movimiento por los vigilātissimos sitiados; y derramādo a todas partes polvora encēdida en varios artificios; hizieron retirar las maquinas, dexādo muchos de los q̃ las traiā, la vida en nuestras llamas. No sucediò assi la otra noche, en q̃, sin estorvarlo nuestra resistēcia

fueron

con varias luzes y mucho eſtruendo, hizo entender al enemigo que llevava un ſocorro grande. Llegado él diose luego un tal aſſalto a la Fortaleza, que irreparablemente fue rendida, con muerte de quanto vivia dentro. Los naturales de la Isla, que avian ſido vaſſallos de Portugueſes, acudieron al punto a dar la obediencia a Sebaſtian Gonzalez. Admitiolos con tal condicion que le entregarian quantos eſtrangeros vbi eſſe en ella. Màs de mil luzidos Moros le entregaron; y aſſi como ivan veniendo, les iva el ſegando las cabeças. Otros tantos ſerian los degollados en la Plaça. Deſte modo quedò Sebaſtian Gonzalez con el entero Dominio de la Isla, obedecido de naturales y Portugueſes, como Señor independente de otro algun Principe. De leys ſervian ſus mandatos.

7 Quiſo luego moſtrarſe grato a los principales Portugueſes de los que le aſſiſtieron, y deſtribuyò por ellos algunos trozos de la Isla; peró arrependido deſta gratitud, ſe las quitó en poços dias. Hizo guerra al Rey de Bacala, en vez de ofrecerle la mitad de las rentas, conforme a lo capitulado por el ſocorro, ſiendo ya deudor mucho antes por differentes beneficios. Aſſi como fue creciendo en poder, creciò en ingratitudes, y en ſoberbias. Ya tenia por vaſſallos más de mil Portugueſes; más de dos mil hombres de armas de los naturales; más de dozientos cavallos: màs de ochenta baxeles con importante artilleria. Los mercantiles que acudian a ſu comercio eran en gran numero. Inſtituyó Aduana para el cobro de los derechos. Aſſombrando, finalmente, con ſu fortuna, y con ſus armas, a todos los Reyes circunvezinos, todos le ſolicitavan por amigo. Al de Bacala, a quien tanto devia, le tomò hoſtilmente las Islas de Xavapur, y de Patelabanga; y a otros otras tierras, cō que caſi en un abrir y cerrar de ojos, ſe vio Dueño abſoluto de çaudaloſa hazienda, y Arbitro formidable de Señores, y Señor de mucha y luzida gente. Peró eſtos monſtros ſon Cometas que durando poco anuncian ruinas que duran mucho. Son rayos que a penas empieçan a alumbrar, quando ſe apagan. Veremoslo a delante.

8 Tal eſtado tenian los aumentos inopinados de Sebaſtian Gonzalez en Sundiva, quando entre el Principe de Arracan, Anaporam hermano ſuyo, ſucedieron diſcordias, ſobre que eſte negò a aquel un Elefante que tenia con fama de que todos los otros Elefantes de aquellas tierras le reconocian ſuperioridad, no oſando aparecer delante dèl. Viendo el Principe que no le baſtavan ruegos, ni amenaças, entró con un poderoſo exercito por el Reyno de ſu Hermano, y deſpojandole dèl, ſe quedò con aquella apetecida beſtia. Vino el vencido a valerſe de Sebaſtian Gonzalez, que para ſocorrerle en tal aprieto le pidiò en rehenes una Hermana ſuya. Saliò a pelear con el vencedor, mas inutilmente, porque el ſe hallava con ventajoſo poder, de ochenta mil hombres, y ſetecientos

cientos Elefantes guerreros. Retirose el Rey Anaporam a Sundiva con Sebastian Gonzalez, trayendo consigo su muger, su casa, su gente, su tesoro, y sus Elefantes; y con todo estava agora siendo vassallo de Sebastiã Gonzalez, que christianando a su Hermana se casò con ella, dando a entender un hombre tan vil a aquel Principe, que en recibirsela por muger le favorecia y honrava mucho. A pocos dias muriò èl, no sin presuncion de veneno, porque todo su tesoro, Elefantes, y otra hazienda, se quedó a Sebastian Gonzalez, sin que se destribuyesse algo con la Reyna viuda, y un hijo que dexava. El, por atajar murmuraciones, y discursos, quiso casarla con su hermano Antonio Tibao Capitan mayor de su armada: mas no pudo conseguirlo, porque no la pudieron reduzir a que acetasse la Fè Catholica, como su hija.

9 Con prospera fortuna hazia el Sebastian guerra al Rey de Arracan. Por muestra desta prosperidad bastarà dezir que su hermano Antonio con cinco jalias rindiò una vez ciẽto de los Arracanes, y se quedô cõ ellas. Desto resultò que aquel poderosos Rey le solicitasse por amigo, y resultando de la amistad el cobro de la Reyna viuda su cuñada, la casó con el Rey de Chatigan. Entonces el Mogor empeçò con sus armas la conquista del Reyno de Baia. Amenaçando esta invasion con un grave daño a Sebastian Gonzalez, por quedarle en frente aquel Reyno, confederòse con el Arracan, para que mancomunados pudiessen bien resistir a tan poderoso enemigo. Vino en ello aquel Rey, y pusose en campaña con ochenta mil hombres, casi todos escopeteros; diez mil Peguez de espada y rodelas; setecientos Elefantes cargados de castillos y gente de pelea. Por mar echó más de dozientos navios, que llevavan más de quatro mil hombres de armas, para que se fuessen a juntar con la armada de Sebastian Gonzalez, a quien en todo avian de obedecer. Y era orden que el Sebastian haziendo todo el daño possible, vedasse al Mogor el passo para el Reyno de Balua, en tanto que el Arracan le iva a buscar allá con su exercito. Fue concierto, que echando el Rey al Mogor del Reyno de Balua, la mitad dèl seria de Sebastian: y él en rehenes de la armada q̃ le fiava, le entregó un sobrino suyo y algunos hijos de Portugueses moradores en Sundiva.

10 Capitulado lo referido, el Arracan entrò con su exercito por Balua, y por entre varias dificultades venciendo totalmente a los Mogores, los vio totalmente expulsos de aquel Reyno. Huvo sospechas de q̃ Sebastian Gonzalez, sobornado dellos, les franqueò el passo, que conforme a los acuerdos con el de Arracan, les avia de vedar. Otros dizen que lo hizo por tomar vengança de los Portugueses muertos por este Rey en el Banguel de Dianga. Sea de qualquier suerte, él acometió una abominable traicion, porque desamparando la boca del rio Dangatiar les

franqueo

DON FRAY ALEIXO DE MENESES.

CAPITVLO IX.

Del Vi Rey Don Iuan Pereyra Frojas Conde de la Feyra el año 1608.

1 A La entrada deste año salio del Puerto de Lisboa para la India con el cargo de ViRey, Don Iuan Pereyra Frojas Conde de la Feyra, uno de los que con su provision en él hizieron màs ruido en Portugal, por la calidad grande de su Persona, y de su casa; aquella de las màs antiguas y calificadas noblezas, y esta de las más illustres de España. Correspondiò a lo uno y a lo otro el aparato con que previno su viaje, porque fue de los màs pomposos que salieron del Tajo para irse a entrar en el Indo. Constava de seys naves y ocho galeones. Los Capitanes dellas fueron Miguel Correa de Meneses Bearem, D. Luis de Sousa Pedro de Toar, Christoval de Sequeyra, y Alvarenga, Don Pedro Mascareñas. Dellos, Don Christoval de Noroña Almirante de todo, Francisco Sodrè Pereyra, Diego de Sousa, Meneses, Manuel de Silva y Cuña, Don Constantino de Meneses, Don Lope de Almeyda, Manuel de Matos ó Almada, y Manuel de Frias.

1608

2 Aviendo partido en 29. de Março, salleciò el ViRey en 15. de Mayo, que fue a mes y medio de viaje. Tan cerca estan, la enfermdad de la salud, y la muerte de la vida, y del ultimo desvanecimiento las primeras esperanças. Con su cadaver bolviò al Reyno el Frias; Apellido propio (dexenmelo dezir) para portador de la muerte. Llego a Lisboa en 24 de Iulio. Sucediò el Almirante Noroña en la Capitania mayor; y passãdose a la nave del difunto, entregò la suya a Vicente Monteyro. Fue el Conde el segundo de los que passando a este gobierno, murieron antes de llegar a lograrle. Numeremosle, todavia, por tercero del nombre, y por XX. de los ViReys, y por XXXIX. de los Governadores: pues el serlo consta màs del nombramiento q̃ de la possession: y a vezes ella descubrio la injusticia, o la infelicidad dél. Dichoso mil vezes quien aviendo demostrarse incapaz en un cargo no llega al logro despues de aver llegado a la elecion; porque consiguió esta humana gloria, sin peligro de perderse la buena fama de averla consiguido: no aviendo cosa màs cierta que estragar uno en un exercicio el credito con que le eligieron para él. Bien se podian esperar del Conde muchos aciertos: mas yo no se a quien no le este mejor que se diga dél que obràra grandes cosas si viviera: porque sé que nunca las obras igualaron a las esperanças. Bien dixo el otro; Mas quiero que se pergunte porque no me levantaron Estatuas,

tuas, que porque me las levantaron.

3 Mas ya que la insperada muerte nos quiso ahorrar la tinta q̃ aviamos de gastar en lo que se esperava de un tal Personaje, gastemosla en Assunto que venia a ser de su Virreynado, porque no le nos quede tan corto este Capitulo. Digamos el parto de uno de los monstros de la fortuna Portuguesa que ella ha engrendrado en la Asia. Tres años truxo ella este en sus entrañas, y fueron desde el de 1605. asta el de 1608. Veremos casi otro Diego Suarez de Melo, o otro Felipe de Brito, y Nicote, notorios por sus aumentos, y por sus insolencias. Este fue Sebastian Gõçales Tibao, hombre de escuro nacimiento, como quien lo tuvo en la Aldea de San Antonio del Tojal cerca de Lisboa, y cuna de que nunca salió alguno de importancia, ni por sangre, ni por acciones. El año 1605 se embarcó para la India, y passando a Bengala, se introduxo a soldado, y luego a entender en sal, que alli es hazienda de mucho gasto. En esta vil ocupacion consiguiò presto caudal con que se hizo dueño de una jalia, embarcacion moderada. Passo con su sal en ellas a Dianga, capacissimo Puerto del Rey de Arracam, y habitacion de Portugueses, al tiempo q̃ este Rey dando sobre ellos (seyscieutos serian) quitò la vida a todos fuera de toda esperança, porque viviendo alli de su amparo, le servian como fieles y agradecidos Vassallos. Esta crueldad no fue totalmente sin algũ fundamento, si bien mal examinado. Felipe de Brito y Nicote viendose Señor de Siriam, halló que le venia a proposito serlo juntamente de Dianga. Aprestó algunos baxeles, y embiò con ellos a un hijo suyo, como Embaxador; pidiendo al Rey le hiziesse merced de aquel Puerto. Huvo Portugueses que le hizieron creer que el Nicote solicitava este dominio para despojarle de su Reyno. Con dissimulacion ordenò que el hijo con sus Capitanes fuessen a Palacio para oirlos, y degollolos. Cayẽdo luego sobre los baxeles, no quedó persona a vida. El mismo rayo cayo sobre los pobladores de Dianga. Era esto al principio del año 1607. Pudieron huir deste riesgo pocas personas por los bosques, y nueve, o diez jalias por el mar, de que una fue la de Sebastian Gonçalez.

4 Era en este tiempo Señor de Sundiva (Isla de setenta leguas de circunferencia) Manuel de Mattos Capitan de Bandel de Dianga, fallecido poco antes. Sabida su muerte, levantose en la Isla Fatecan valiente Moro, que el avia dexado en su lugar por los dias de su ausencia. Por assegurarse, degollò los Portugueses que en ella avia con sus hijos, y mugeres, y otros Christianos de la tierra. Luego convocó Moros y Patanes para defenderse, y compuso una armada de quarenta vasos, sustentandolo todo con abundancia, por lo mucho que renta aquella Isla. Sebastian Gõçalez con su jalia, y sus compañeros cõ las ocho o nueve, sin cabeça que los governasse, andavan viviendo de robos que hazian en las tierras del

Arracan, amparandose con las del Rey de Bacala amigo nuestro. Noticioso Fatecan de que andavan por alli en este exercicio, saliò con su armada tan asegurado de vencerlos, que llevava una vandera con esta inscripcion. *Fatecan por la gracia de Dios Señor de Sundiva, derramador de la sangre Christiana, y ruina de la Nacion Portuguesa.* Si se acordára de q̄ ay Dios, exaltacion de humildes,) abatimiento de sobervios, o escusara esta letura, o se diera por perdido.

5 Una tarde en que le parecio hallaria descuidados a aquellos vagabundos, dio sobre ellos, que realmente lo estavan, y desavenidos sobre la reparticion de los robos de aquel dia. Esta desavenencia hizo que Sebastian Pinto con su jalia se apartasse, dexandolos en un rio de la Isla de Xavaspur; y el dexarlos fue el remedio de todos, porque encontrando con la armada de Fatecan, les sirviò de aviso. Vinieron, alfin, a las manos, y peleando con increible valor toda la noche, con la nueva luz del siguiente dia se vieron vitoriosos ochenta Portugueses, de seyscientos luzidos Moros Patanes, y diez jalias, de quarenta. no se les escapô vaso, ni persona, ya de prision, ya de muerte: de los muertos fue el sobervio Fatecan. A tener cabeça que los governára supieran seguir la vitoria, y dando luego en la Isla la llevaran en el puño. Esto les obligò a eligirla, y quisieron que fuesse Estevan Palmeyro, en quien avia mucha edad, mucha experiencia, y mucho juizio. Bien lo mostró èl, pues por más que le instaron, no quiso acetar el gobierno de gente assi perdida, assi arriesgada, assi sin ley, y aun sin Dios. Ellos todavia le pidieron que si quiera les nombrasse cabeça, porque nombrada por él la obedecerian puntualmēte. Nombroles a Sebastian Gonzalez Tibao.

6 Luego que ubo Capitan, se assentó el ganarse a Sundiva. Convocaronse Portugueses de Bengala, y otros derramados por aquellos Puertos. Capituló el Tibao con el Rey de Bacala que si le socorriesse, y la Isla se ganasse, le daria la amitad de su renta; socorriole cō algunos baxeles, y dozientos cavallos. En Março de 1609. se hallava con mas de quarenta jalias, y en ellas de quatrocientos Portugueses. La Isla como tuvo tiempo de prevenirse estava llena de valerosa gente. Al saltar en la arena los esperaron muchos Moros capitaneados de un hermano del muerto Fatecan. Fueron peleando con ellos asta que los vieron entrar en una Fortaleza. Sitiaronla, y siendo frequentes las peleas sin rindirla, llegaron los nuestros a peligro de perderse, porque les era impossible aprovecharse de los bastimentos, y municiones de sus jalias. Librolos desta congoxa Gaspar de Pina Castillano, que llegando a aquel Puerto con un navio, y entendiendo lo que passava, se dispuso animosamente a socorrerlos. Sacò de su navio cincuenta hombres Portugueses, y naturales de aquellas tierràs, de que era Capitan, y empeçando a marchar de noche

con

feron arrimados los castillos a las murallas. Salen de ellas veintecinco Portugueses con resolucion de encenderlas o desunirlas; mas envano.

6 Buelven la ira a los Olandeses; que al principio a ciento, luego a más otros tantos, y a quinientos luego, fueron creciendo sobre los 25.q̃ degollando muchos, y recibiendo heridas, sin otro daño, bolvieron a entrar por la plaça con algunas cabeças en las manos; y siempre con los ojos a ellos, y con las puntas de las espadas en sus frentes. Como si este hecho (a la verdad gallardo) uviera tullido al Olãdes el animo, y los instrumẽtos de la ira, passò un dia con admirable quietud; y mas admirable, quãdo encendidas por los nuestros sus maquinas, las vian estar ardiendo sin moverse un passo, levantar una voz, o encender un mosquete, por discurso de una semana. Rompiò este silẽcio una carta del General, para el Atayde, prometiendole grandes daños a todo lo que estuviesse en pie por la campaña, si el no la libertava dellos con hazienda. Era esto averse rendido a la fatiga del cerco, y quererle levantar con algun interes, ya que no con alguna honra; si semejante instituto tiene otra honra que el interes.

7 No quiso nuestro Capitan redemir el daño prometido: y el Olãdes sacò de las llamas de su rabia las q̃ bastaron a abrasar quãto el fuego suele tener por pasto en la ira de la guerra. Perecìó el lugar, y otros edificios distantes. Las Imagenes Catholicas, despues de tratadas irreligiosa y sacrilegamente, fueron condenadas al fuego. Sucede agora el hierro; y van cayendo los bosques talados de la ceguedad obstinada: Satisfechos, como rabiosos perros, de aver mordido las piedras y los palos que no se les tiraron, dexan el sitio, despues de averle sustentado dos meses, en que nos mataron treze hombres, dexando por ellos, a buen pagar, más de trezientos. Al salir por la barra los alcançò nuestra artilleria de modo que les hizo perder una de las naves. Ellas, y la Plaça, casi aun mismo tiempo sintieron una desgracia misma, y se libraron de un propio peligro. Esto es que no bien avian ellas salido deste Puerto, al principio de Iunio, quando le entraron las tres de Portugal que llevavan por Capitan mayor a Don Geronimo Coutiño. Desgracia, pues, fue de nuestra Fortaleza, el no alcançar estas naves a las enemigas en aquel seno antes de salir del: y peligro suyo pudiera ser el averlas alcançado, Y al contrario, pudiera ser nuestro peligro, si el socorro Olandes de tres naves y dos mil hombres con que Pedro Blens entrò aqui feneciendo Iulio, uviera llegado antes; y desgracia fue suya el no aver sido primero.

8 Ya D. Geronimo (obrado lo possible en favor de la Plaça para lo que podia suceder) iva navegando para la India, quando apareciò acà el Blens, cõ sospechas de aguardarle ya con aquella Fuerça en las manos el Vãcarden, cuyos vasos ivã precediẽdo a los nuestros por el propio rũbo. Corrieronle la sospecha los Portugueses, con el mensaje de unas balas; a

que el respondiò con tomar tierra, y sitiarlos de la propia suerte que poco antes lo avian executado sus compañeros. Mas de trezientas b., las engastaron en la muralla y metieron dentro della el primer dia que la batieron: con que por un lado, la dexaron expuesta a todo peligro; y la pudieran vencer; si assi como la pudieron abrir la osaran entrar. Reparose de noche el daño. Vino el dia; y saliendo otros 25. soldados (como en el otro cerco) contra todo el Exercito, se recogieron con otra tanta gloria, y despojoss de armas diferentes, cajas, y vanderas, aviendo dexado sin vida a màs de treinta, sin perder uno. De uno fue singular valentia, el aver embestido con tres luzidamente armados, y tendiendo para siempre dos en la campaña, lograrse de ver como el otro, hostigado, iva huyendo la fortuna de sus amigos y naturales.

9 Prosiguian los combates, quando un Frances, y quatro Olandeses, llegaron a nuestra muralla, pidiendo amparo en ella como Catolicos. Sintiòlo angostamente el Blens, y pidiendolos a nuestro Capitan, q̃ estuvo constante en no darselos, atò seys Portugueses, de algunos q̃ avia tomado en un baxel al entrar en este puerto, y los hizo matar a nuestros ojos, poniendolos por blanco, a un impio entretenimiento de sus mosquetes. Estuvieron a peligro de padecer la propia miseria, con el motivo propio, algunos 150. poco despues rendidos en un galeon, que llegando de Portugal, y entrandose inopinadamẽte entre las naves enemigas, fue abrasado dellas. Dexólos D. Estevan en el riesgo, por no faltar a la Fè que los cinco creyeron dèl, Però recobrandose de su ira el Blens, revocò la sentencia, desistiendo del cerco, y navegando ya hizo poner en la Isla de S. Jorge, a quantos Portugueses avia recogido de las dos embarcaciones rendidas. Casi con la propia perdida que el Vancarden recivio de nuestras armas: casi con los mismos daños q̃ recivimos de las suyas, entrò en este hecho, y salio dèl Pedro Blens, quando espirava Agosto.

10 Mientras nuestro Arçobispo Governador, tuvo este cuidado, salieron de Portugal dos flotas: la del año 1608. de que luego haremos memoria en capitulo a parte, aunque breve, porque llevava al Conde de la Feyra D. Iuan Pereyra Frojas para ViRey de la India, a donde no le dexó llegar la muerte: y la del propio año que llegó el de 1609. y llevava a Ruy lorenço de Tavora, para lo mismo, de que diremos en el capitulo de Andres Furtado de Mendoça Sucessor en el gobierno, del Arçobispo que le tuvo dos años y medio, y fue Governador XXXVIII. primero del nombre, y sexto del Apellido: y el primer Eclesiastico que tuvo este gobierno. Era de mediana estatura, y buena forma blanco por naturaleza y por años: semblante sereno, y q̃ reberverando piedad produzia veneracion. Cuidò tanto de sus criados q̃ a muchos hizo caudalosos de hazienda.

CAPIT.

franqueo el passo. Fue con sus Armadas a entrar por una cala de la Isla Desierta, y llamando a su navio los Capitanes de la del Arracan, los degollò a todos; y dando luego sobre ella, no quedò persona libre ya de la muerte, ya de la esclavitud. Con este infamissimo hecho, y con aquel considerable despojo, se fue a descançar en su Isla de Sundiva. En tanto los Mogores entraron tan pujantes por el Reyno de Balua, que reduziendo al Rey de Arracan a la ultima miseria, a penas salvó mas de su persona, en virtud de la valentia de un Elefante que le llevava, y en que llegó casi solo a la Fortaleza de Chatigan.

11 Informado Sebastian Gonzalez del estrago que los Mogores hizieron en el Exercito del Arracan, y de que ya se vian dueños del Reyno de Balua, saliò con su armada, y fue assaltando, y destruyendo a fuego y sangre, y saqueando todas las Fortalezas Arracanes que estan por la marina, y que hallò descuidadas en fè de la paz que entre todos se avia establecido poco antes. Osò llegar su descaramiento asta el mismo Puerto de Arracan, donde como avia màs materia para la ira, fue mayor el estrago. Alli se vieron arder muchos baxeles mercantiles de varias naciones. Sintiò aquel Rey entrañablemente las perdidas recebidas, y menos las del Mogor, que las deste Portugues, por aver resultado de su traicion: y entre todas sobre modo la de una nave que tenia en aquel Puerto para sus recreaciones, de notable grandeza, de singular artificio, y de suntuosa labor. Era finalmente, como un Palacio que constava de muchas estãcias mayores, y menores, dõde en la obra no se via otra materia que marfil y oro; y aun sobrepujava la obra. Llegò el Rey solamente por este digusto entre todos, a necessitar de consuelo, y admitirle de sus Vassallos.

12 Viendo èl las insolencias de infidelidad executadas por Sebastian Gõzalez en sus tierras, sin acordarse (o sin hazer caso si se acordava) de que le tenia dado en rehenes a su sobrino, resolviose en acordarselo. Hizole ensartar vivo en un palo, de aquella propia suerte que en un assador se ensarta algun lechon para voltarle al fuego; y mandó que assi se pusiesse elevado en lugar eminente, más abaxo del Puerto de Arracan, para que que quando al salir del passasse por alli su Tio le viesse bien. Biẽ le vio al passar. Però assi como se dize que al buen pagador no le duelen prendas, se puede dezir que menos duelen a quien no teniendo honra q̃ perder, le duele solamente lo que dexa de ganar a qualquier titulo que sea. De sus infamias, todavia, le empeçó a acusar la conciencia: y assi puesto en Sundiva ya lidiava con las imaginaciones de un eminente rayo, para que ya se via con poco remedio, porque todos le conocian desde entonces por traidor incapaz de beneficio. Los Arracanes, porque los entregó a los Mogores: los Mogores, porque vieron su perfidia usada contra

contra quien tanto avia fiado dèl. Mas lo que no esperava de aquellos a quien llamamos Barbaros, alcançarà del gobierno Portugues en la India que le hà de socorrer;y el,y el socorro pagarán las devidas penas. Veremoslo en el Virreynado de Don Geronimo de Azevedo.

IVAN PEREYRA FROAS.

CAPITVLO X.

Del Gobernador Andres Furtado de Mendoça el año 1609.

1609

1 LOs màs de los hombres parecen bien para las ocupaciones publicas,antes de tenerlas; y despues que las tienen, parecen los peores:ya porque ellas son el examen de los animos, desplegandolos; y ellos como tapizes que plegados tienen dificil el conocimiento:ya porque los cargos traen consigo el odio para quien los ocupa, no tanto por desmerecerlos como por consiguirlos:porq̄ la superioridad,es odiosa en uno,a lo menos para con aquellos que aspiran a ella.De todo esto se vio libre Andres Furtado puesto en el gobierno;teniendole todos màs para èl despues que le tuvo,que antes que le tuviesse;no aviendo antes quien no deseasse verle en èl. Asta la propia embidia gustò de aplaudirle la ascension al solio. Las artes con que le avia merecido, fueron animosidad de pecho y valor de braço:largueza de mano,y facilidad de cortesia, que consiguieron ilustres vitorias de enemigos, y afetuosas inclinaciones de naturales. Peró agora acabaron estos de amarle más, y de temerle màs aquellos;viendole más facil con el cargo que a casi todos haze más dificiles de humanidad y decoro con los subditos.Agora parecia èl más subdito quando se via más superior. Agora se acordava èl mucho más de q̄ los pequeños con verse tratados de superioridad sin arrogancia, se haziã màs animosos: porque esta al passo que exaspéra para produzir aborrecimiento, acovarda,o a lo menos retira los animos del servicio publico. Agora,finalmente se le venia mejor a los ojos,que los iguales en calidad y meritos para poder tambien esperar aquel Puesto, no eran menores porque no le tenian:y assi no se hazia mayor con ellos por tenerle. Con esso los quedava haziendo mayores; y con esso todos se vian contentos: unica bonança de los gobiernos:unica gloria de los Gobernadores.

2 Quando era solamente Capitan, vianle todos adornado: quando le avian de ver como Gobernador ocupar con opas roçagantes el Trono, vianle de manera que ni aun Capitan parecia en el fausto. Sus frequentados salones,eran las officinas de las fabricas:su jardin la playa.Su adorno andar en cuerpo como qualquier comun soldado: en la cabeça un sombrero de paja; una bengala en la mano. Quien vio màs bien aliñado Emperador de buena disciplina militar? Sabia que le avian dado màs officio, y no más descanso (como otros creen les dan màs descanso quando les dan más officio) y aligeravase para trabajar con desahogo.

go. Sabia que echava el gran Puesto a nadar en hondo pielago; y desnudavase. Desnudavase aun más de honores que de vestidos. Esto, sabelo solamente hazer un Varon tan grande como (para que es irle a buscar más lexos?)el mismo. Grandes cosas rebolvia en su pensamiento: y sus pensamientos solian ser obras; por oposicion de quantos creen que son obras sus pensamientos. Tendiò la vista por los suyos, y juntamente por el caudal; y hallandole cortissimo para medirse con ellos, congregó un dia el Senado de Goa, y los principales Cavalleros, y los más caudalosos hombres desta ilustrissima Plaça. Assentòlos por su orden, y tomando igual assiento, dixo deste modo.

3 *Puedo bien, Señores mios, assseguraros a todos, de que desseé siempre màs el ver en este Cargo quien le mereciesse y os guardasse, que verme en él. Es bien verdad que si en algun tiempo avia de llegar a desearle, era en este, por la concurrencia (no siempre lograda) de tan singulares Compañeros. Porque si los que son tales, más presto haran dichoso aun Governador, que algun Governador, capazes a los que no lo fueren, no deve desear tal ocupacion el Cuerdo que en los dias della no viere tal Compañia. Desta mi ventura me doy yo la enorabuena de tal suerte, que si no llegué a desear el officio, le llego a querer por esto, despues que le tengo. De la orden de los Cavalleros que pudieran ocuparle, estoy viendo tantos, que me corro porque le ocupo: porque todos son mas para mandar que para ser mandados. De la de los Senadores que gobiornan esta digna Cabeça de tan luzido Imperio, vi muchos que la gobernarō, y ninguno que mejor lo pudiesse hazer. De la de los que con su caudal pueden ser utiles a nuestras heroicas aspiraciones, no viendo a alguno sin mucho zelo, veo a todas con anchuroso animo. Poco importa luego, si el Governador no es tan bueno como otros, quando estas tres Ordenes, que le pueden hazer mejor, son tan buenas como las màs luzidas de que se honrò este Estrado, y nuestra Nacion. Siendo, pues tan ventajosas las Cabeças estos dias, neceßario es que lo sean las obras: y siendo más los motivos para despertarlas, no es menos necessario el asistirlas con mayores alientos. Los motivos bien claramente son más; y oxalá que no lo fueran tanto. Nosotros hemo venido desde Europa a buscar Enemigos en la Asia: y agora nos vienen a buscar en la Asia los nuestros de Europa. Ellos han osado meter el pie en nuestros destritos, y las garras en nuestras crias, con insigne mengua de nuestra reputacion, tan decorada de la fama. Siendo notoria y admirable al mundo esta grande empressa nuestra, y justificada por sagrados Titulos nuestra possesion en estos Climas por el espacioso giro de casi dos cēturias de años, permite Dios, por sus ocultos juizios, y por nuestras demasiadas cōsiāças, y por nuestros descuidos, y por muchas (direlo tābien) repetidas floxedades q̄ la gēte de una Plaça adōde no se conocia otra cultura q̄ la rustica de los cāpos, salga a embaraçarnos nuestras glorias, y a profanar nuestro culto, y a hazer (esto es lo q̄ más duele!) q̄ muchas naciones q̄ ayer nos teniā por justos, los tegā oy a ellos por mas cōmodos para admitirlos, y para repudiarnos. Ellos tomādo de la fortuna toda la mano quādo les ofreciò un dedo solo, y de la ocasiō todo el copete quādo*

dò les diò un solo pelo. ya campean por nuestras jurisdiciones tan orgullosos que no solamente aspiran a usurparnolas todas, mas aun a que por Nosotros mismos no se aspire a nuestros propios primitivos progressos, ni al logro de nuestros antiguos, y estupendos triunfos. Estos digo, Estos, que como ranas solo sabian penetrar los lodos, y los limos de sus pantanosos charcos, se hizieron toninas y vallenas en nuestro Oceano. y bastàron à desplegar (con grande oprobio nuestro) por nuestras Conquistas sus infernales vanderas; y a perturbar con sus torpezas la dotrina de las almas que nos avian cabido en suerte, para guiarlas con ella a las celestes sillas. Bastaron a presumir de inclinar a sus errores todo quanto Nosotros inclinamos a nuestros solidos institutos. Ellos van dilatando su nombre por todos los confines de la tierra, y escureciendo el nuestro. Ellos van haziendo que se nos cierren puertas mil vezes patentes a nuestro arbitrio. Ellos, que se estimen sus nefandissimos dogmas, y se abominen nuestros sagrados Documentos, nuestras purissimas Aras, nuestras venerandas Imagenes. Y finalmente, hazen ver (ó lastimossima memoria!) que siendo Nosotros Debeladores de Negros (aunque bien armados y bien valerosos; no inermes y pusilamines como sucedió a otros Conquistadores) nos veamos a punto de serlo ellos de Nosotros. Nos veamos a punto de ser despojo de quien en esta propia edad nuestra (tan novicio es su valor) no conocia otras armas, que las de los Cafres, despreciadas de la policia de las nuestras con tanta verdad, que nos corremos de tomarlas para ellos. Mas que me pongo yo agora a renovar nuestras lastimas con referirlas? Quien ay que no aya entẽdido ya la causa dellas? Será razonable, o por dezirlo mejor, dexarà de sernos eternamẽte afrẽtoso, q̃ no cesse este nuevo enemigo de su empressa; y q̃ nos estemos Nosotros aqui como atados, sin acudir a apagar una llama q̃ tan peligrosamente miramos encendida? Que consintamos a unos atrevidos infieles el cobrar mayores fuerças contra el Fiel Pueblo de la Iglesia oy derramado por toda la Asia? Que nos vengan estos, estos, a minorar, o suspender los acostũbrados tributos cõ q̃ se ofertan en nuestras manos tantos Principes? Que se dilate más su osadia y nuestra floxedad; su memoria, y nuestro olvido? Ah! No se haga verdadero (por nuestro Honor, y por nuestra Patria y por nuestra Fè) q̃ en algun tiempo se diga a donde se sepan estimar estos respetos, q̃ por algun riesgo, por algun caudal. y por alguna fatiga, dexamos de acudir a cosa q̃ tanto necessita dellos. Yo por mi (si esto no se uviere de tentar con todo calor) aqui depondré no solamẽte el Cetro desta Dignidad, sino deste lado, q̃ la espada estimo mucho más q̃ el Cetro: porq̃ si no la hemos de emplear en lo q̃ oy más nos la escurece, no ay para q̃ siguir más los exercicios della. Pero no permitirã los Hados q̃ esto sea assi: porq̃ aun en nosotros no fallecen los brios de aquel primer Espiritu cõ q̃ armados más dèl, q̃ de hierro, humillamos a los belicosos Nayres, a los politicos Malayos, a los valiẽtes Iavos, a los obstinados Achemes, a los atrevidos Guzarates a los feroces Persas y a los Rumes. Será bueno q̃ vengã estos a ser en nuestra India, como otros silvaticos Godos en España, cõstituyẽdose en claros titulos cõ nuestras ruinas? No es mi intẽto notar a Naciõ alguna por baxezas de calidades; pues cada una tiene la q̃ Dios le dio y todas sõ capazes de engrãdecerse: ni de arguirla de vil exercicio, porq̃ de qualquiera se

se elevaron al mayor muchas gentes: y menos a esta, que teniendo por naturaleza el de labradores, esse es mas noble (aun por las leyes y bocas de grandes Principes) que algunos no tenidos por viles. Hago solamente esta memoria, para que nos acordemos de qual es el Pueblo que agora nos aprieta, y de que no será justo que entre á hazerse famoso por la guerra contra quien por ella quitó la fama á belicosas Provincias: que entre a su exaltacion por nuestro precipicio. Embiemosle a buscar para esso otras armas, que no de immemorables siglos como las nuestras esten usadas al deguello de exercitos Romanos, Libicos, y Asiaticos. Más há de doze años que an principiado esta Empresa. Es verdad que son principios en las grandes cosas, doze años. Però los principios peligrosos, si no se atajan, estan cerca de sus fines. Yo quisiera que este fuesse el assunto de nuestro cuidado en este nuestro gobierno. Los enemigos domesticos ya no puedē echar más raizes, y essas tardan á ser cortadas lo q̄ nosotros tardamos á mostrarlas el acero en el puño. Però las q̄ estos forasteros vā echādo, si abondan mucho, haranse impossibles al golpe. Dispongamonos todos a componer nuevas armadas, y a fundir nueva artilleria, y a crecer los animos; para que empleado todo en estos rezientes adversarios, les vedemos el multiplicar con sus torpezas en nuestars policias; y los hagamos bolver allá a las frias campañas del Norte, o restituir a sus arados el hierro de que los despojaron para sus espadas y mosquetes; o a que por allà en ora mala (o sea en buenhora) lo empleen codiciosos de honra sin detrimento de la nuestra. En este argumento no falta alguna de aquellas cosas naturales de la inclinacion de los hombres. Si deseamos guerra, esta es oy mas importante que muchas: si deshazer gente de enormes cultos, esta es de los peores: si riquezas, tierras, y plaças, esta ya las tiene suyas y nos quita las nuestras: si gran nombre por vitoriosos conflitos, ella ya pelea con valor que puede gloriar a quien le venciere. Este es mi pensamiento. Y porque determino, mientras aqui estuviere, no executar alguno sin comunicarlo a tan importantes votos; ni puedo, sin ser assistido de todos, sólo por manifestarselo, los hejuntado; para que cada uno, si lo aprovare, lo aliente con el caudal propio de cada uno; como todos lo hizieron siempre aun en ocasiones no tan urgentes de nuestra reputacion. Yo bien sospecho que no puede tardame Sucessor: però esso no nos desobliga de obrar segun la necessidad, y el estado presente de las cosas. Si no veniere, quedamos haziendo lo que devemos con aprestarnos para estas: y quando venga, quedarános deviendo lo que hiziere en ellas con nuestros aprestos.

4 Assi dixo él. Y aviendole escuchado todos pendientes de su discurso, le asseguraron de que no avia voluntad suya a que no le segundassen con quanto les fuesse possible. Viose bien esto: porque en el breve espacio de dos meses y medio, se hallava con muchos vasos bien guarnecidos, mucha gente, muchas municiones. Estavan ya todos esperando un luzido fruto de tan feliz agencia, quando en primero de Setiembre aparecieró lexos unas velas que venian trayendo unos baxeles de gran bulto. Pareció a todos que serian Olandeses. El oirlo, y verlo nuestro Governador, fue como hallar el fuego ya encendido, materia acomodada

para encenderse más. Corre solo a la Playa; y rebolando de una en otra parte, pudo en el breve termino de pocas horas obrar lo en que suelen consumirse muchos dias. Basteció unos navios y galeotas, todo de lo mas ligero; y dixo. *Agora veran ellos con sus navios de alto bordo, como Andres Furtado los aborda con estos navichuelos. Llegada es la hora.*

5 Assi como avia salido para disponer esto, se embarcava para embestir a essotro, sin aver buelto a Palacio, y sin aver llamado a nadie. Pero como ningun Governador llama a todos màs reziamente que quando sin hablar palabra, sale arrebatado por la puerta fuera, y esso fue bastante para q̃ derramada por la ciudad su determinacion, se hallasse ceñido de quanta soldadesca avia menester, tomando cada uno ordenes del puesto que avia de tomar. Sucediole lo que al Rey D. Manuel, a quien parece imito agora, quando con aviso del riesgo en que estava Arzila, saliò solo por la posta, y bastó esto para q̃ en poco termino se hallasse cõ un luzido exercito, no aviendose tocado otras caxas que el silencio y la velocidad con que saliò. Mas al punto que tendia el Governador los lienços, llega nueva de q̃ las naos no eran de enemigos, sino de Portugueses q̃ ivan del Reyno: o para mejor dezir, aunq̃ de Portugueses eran de enemigos: porq̃ a la verdad, los mayores q̃ tuvo agora la India, fueron aquellos que vinieron a quitar a Andres Furtado del gobierno della, trayendo alli nuevo ViRey.

6 El era Ruy Lourenço de Tavora, que al fin de Otubre del año passado avia salido de Lisboa, capitaneando quatro galeones, y una caravela, de que eran cabeças Estevan Teixeyra de Macedo, Gregorio de Costa y Sousa, Andres Salema, y Manuel de Frias, q̃ todos imbernarõ en la Isla de Ibo. Dos vezes les fue gustosa la llegada: una por verse fundados alli; otra por lo mucho q̃ alli vian. Viase aquel mar de Goa ya tan otro de lo q̃ solia estos años, en luzimiento de aparatos navales, q̃ le desconocian todas las personas q̃ no le aviã conocido otro; y parecia a las antiguas q̃ bolvian a lograr las felices antiguedades. Hermosas esperanças produzian tan hermosas prevenciones. Lastimò a muchos el verle caer tan aprissa de la mano aquel baston: ya porq̃ el tenerle el, prometia mil venturas buenas; ya porq̃ sus antecedentes venturas, y bizarrias, le aclamavan merecedor de tenerle tanto, como el que más le tuvo.

7 Parece q̃ concurria el propio cielo en este deseo de los hombres: porq̃ aviendo salido de Lisboa el Conde de la Feyra para entrar en este gobierno (ya lo vimos) el año passado, y no aviendo asta entonces dexado de llegar allà mas de uno de los q̃ fueron a tomarse, el fue el segundo q̃ no llegó, moriẽdo en el viaje. Ni esto bastó para q̃ se acordassen acà de que tenian a Andres Furtado en la India, y escusar el apresurarse tanto por embiar quien precisamente no avia de ser tan aproposito, como si de proposito se anduviesse a siguir ruinas.

8 Para

8 Para q̃ es màs? Doliose el mismo ViRey q̃ iva a quitarselo: porq̃ viendo aquel seno poblado de vasos militares manifestadores en su ordẽ, y asseo, y luzimiento de q̃ andava en ello un cuidado zeloso, un zelo vigilante, y una mano diestra, preguntò. *Quien era el que gobernava la India?* Dixeronle; q̃ Andres Furtado. *Bien me lo parecia a mi* (respondió èl) *porq̃ la grandeza y la perfecion desta fabrica, no podia ser de otro algun Autor. Mucho me pesa de aver venido en este tiempo a la India con este cargo: pues con esso se ataja lo mucho que un tal Capitã y Governador avia de obrar en este Imperio con su valor para las armas, cõ su prudencia para el gobierno, cõ su fortuna para los casos.*

9 Concedase a Ruy Lourenço una primera gloria, y aun unica entre la gente Portuguesa. Porq̃ èl fue el unico, no solamente primero que entrando a tomar el gobierno de la India, confessò que su Antecessor le merecia con ventaja: y nunca pudo Ruy Lourenço de Tavora quedarse más ventajoso q̃ quando hizo esta confession: para q̃ vean quanto yerran los q̃ creen constituirse en sublimidades quando induzen el desprecio, y a lo menos la dissimulacion, cõtra el q̃ està constituido en ellas; y màs si es con los meritos de un Andres Furtado. Impossible seria que el Tavora no fuesse grande Varon: porque solo quien lo es, sabe exaltar a los Varones grandes. Los mayores, solamente en el menor tienen las oposiciones. Acomode, pues, la Fama a los dos, en su glorioso Tẽplo, de lugares Superiores, y no designales: al uno porq̃ lo mereciò cõ hazañas al otro porq̃ se hizo Pregonero dellas; dãdo un castigo a los passados de las indecẽcias cõ que trataron a sus grandes Antecessores; y una lecion a los futuros de como los han de venerar. No pudiera el ilustrissimo Ruy Lourenço caer en tantos desaciertos por el discurso de su Vireynado, que no le purificasse dellos una accion tan propia de un Cavallero rarissimo.

10 Ya que esta intempestiva sucession nos quitò de la pluma lo que nuestro Furtado avia de hazer en su gobierno, abreviemos lo que hizo en los agenos. A los desiseys años de su edad, se hallò sobre la arena Africana, cõtra los Agarenos quando el malogrado Rey Don Sebastian passó la primera vez cõ mano armada a ella. Luego pasó a la India; y aviẽdo hecho el Prologo a su prospera fortuna militar con algunas acciones luzidas, se le entregaron diez navios, con que socorriò la Fuerça de Braçalor, sitiada con gran poder por el Rey Sincarnaboro. Felizmente le sacudiò del sitiò, reduziẽdole, no solo a pidir pazes, si no a acetarlas cõ hazerle tributario a nuestra Corona. Passò las armas al castigo de los que se le avian agregado para esta accion, y prendio uno dellos, de los más timidos entonces. Tomòle los vasos con que discurria sobervio por aquellos mares: degollò a quantos los ocupavan; y hizo nadar en sangre, y en incendios a todos los mancomunados. Truxo atadas a sus popas por triunfos, poderosas naves de Meca, más de una vez. Hizo que le

fuesse huyendo el soberbio General Cotimuzas, dexandole destroçado en las manos la copia de sus galeras. Otra numerosa armada puso en miserable estrago, cogiendo della buena parte sobre la agua de Manar. Degollò al Rey de Iafanapatan rebelado, y fuertemente guarnecido para defenderse, haziendo que el Sucessor de aquella Corona fuesse de la elecion Portuguesa. Aparecióse terrible a copiosos Malabares, que a rienda suelta nos robavan por aquel mar, afondandoles, y destruyendoles una flota. Obligò a que se retirasse Raju de la Fortaleza de Columbo quando la tenia en gran aprieto, y fue el total cobro della, Desmanteló sobre mucha muerte de Moros, la formidable Plaça del Cuñale, trayendo preso a este arrogante y valeroso Principe de Piratas, y un sobrino suyo a Goa a donde publicamente fueron degollados. Passando a las Molucas, sacudiô de las Islas de Amboino, y de la famosa Sunda, los Olandeses. Reduxo los rebelados animos de los Rosatelos. Aturdio con rigores militares a los habitantes de las Islas de Ito, de Nao, y de Veranula, ganandoles fuertes Plaças. Teniendo la de Malaca, resistio el apretado assedio en que la tuvieron por quatro meses muchas naves de Olanda, y treziẽtas fustas del Achem, y onze Reys circunvezinos conjurados con el Olandes.

11 Muchas y grandes acciones son todas estas: però una sola valga y hable por todas. Esso todo es que venciò a numerosos y fuertes enemigos: mas agora le veremos vencerse a si propio y a la hermosura, y a la misma naturaleza, heroica, y mas que humanamente. En lo escondido de una noche entra una muger con una hija dotada de singular belleza, y la expone a su gusto, apretada de la terrible necessidad. Reprehendiola asperamente primero: luego la encargò mucho de que casasse a su hija, assegurando el socorrerla en el dote: y fue la despedida una bolsa con dinero. Bien se dixo, que se comprava una ilustre fama: aqui se comprò con valentia y con moneda. Bien fueron sus vitorias como de quien tenia valor para ganar esta.

12 Estas eran las cosas que avia obrado a los quarenta y cinco años de su edad, sin otras muchas que para él son pequeñas, pudiendo hazer grandes a otros. Con las primeras ganò credito a los Capitanes de quien fue soldado: con las segundas, honra a los Generales de quien fue Capitan con las terceras, lustre a los Vitreyes y Governadores de quien fue General: con todas, gloria a la Patria de quien fue Hijo verdaderamente legitimo. La embidia le quitó un triunfo que la justicia le preparava: la inadvertencia un Virreynado que necessitava más de su pulso, que él de su dignidad: porque mucho màs es ser Heroe canonizado en las aras de la Fama por la voz publica, que Governador de la mayor Monarquia, eligido en los Estrados del Principe por la acetacion particular. Tal fue

Andres

Andres Furtado de Mendoça; en calidad de sangre, de la primera de su Patria. En lances de valor de lo primero del mundo; en premios devidos a la Virtud insigne, de lo acostumbrado en Portugal. Però mucho mas le ofende su propia sangre en tener en bueltos en moho los papeles de sus hazañas sin entregarlos a algun espiritu benemerito de describirlas, y hazerlas bolar con aliñada pluma por todas las partes adonde llegan los buelos de las letras. Y que mucho; el ser mal venerado de los agenos; quien es olvidado de los suyos.

13 Aviendo, pues tomado el gobierno de la mano del Arçobispo D. Fray Alexo, y tenidole tres meses, y obrado en ellos, por ventura (y aun sin ella) más que otros Governadores en tres años, y entregadole a Ruy Lourenço, venia a la Patria lleno de tiricia, mal con que en el viaje le alcançó la muerte. Yaze en la Iglesia de Nuestra Señora de Gracia de Lisboa depositado. Su estatura era mas de mediana: su color tirante a negro y verde, y flaco: sus costumbres se pueden infirir desta accion rara suya que ultimamente refirimos. Fue Governador XL. y del Apellido segundo.

gouernou tres mezes, e sucedeu a D. fr. Aleixo de Menezes.

ANDRES FVRTADO DE MENDOÇA.

CAPITVLO XI.

El Gobierno del ViRey Ruy Lourenço de Tavora desde el año 1609. asta el de 1612.

1 Con aquella nobilissima lastima que ya vimos, tomó Ruy Lourenço de Tavora el gobierno de la mano del grande Andres Furtado de Mendoça; con dos felicidades, una de estima, y otra de estima y provecho: esta los luzidos baxeles de que estava colmado aquel mar: essotra, el aver sucedido a un Varon clarissimo en aquel manejo: porque assi como es desayre de una grande mano, sucederle otra incapaz; es gloria de una ilustre suceder a otra ilustrissima. No bien acabava el Tavora de empuñar aquel Cetro, quando llegaron las naves deste año; y eran cinco, y su Capitan mayor Don Manuel de Meneses, y los otros Manuel Barreto Rolim, Luis de Barde, Antonio Barroso, y Ambrosio de Pina: con que se hallavan en la India diez vasos Portugueses: estos cinco, y otros tantos que el ViRey avia llevado: y por esso mismo, mucha gente de la que en todos avia ido. 1609

2 Salieron al principio del año las armadas comunes, pero con mayor luzimiento por aquellas prevenciones proximas, y por la gente con que de nuevo se hallava el Estado. Los sucessos no fueron de los que nos obligan a particulares relaciones; siendo tan semejantes a los contenidos en ellas los que pudieran esperarlas, que juzgamos a prolixidad el apuntarlos. En tanto salia de Lisboa la Flota, que constava de tres naves su Capitan mayor Luiz Mendes de Vasconcelos; y los dos, Juan Travassos de Costa, y Manuel Teles de Tavora. Llevaron al Arçobispo de Goa D. Fr. Alexo de Meneses el nombramiento para venir a serlo en Braga: y al Obispo de Malaca D. Fr. Christoval para sucederle en essotro: y a Gonçalo de Silva Inquisidor para suceder en Malaca. En la nave del Travaços fallecido en aquella ciudad, vino por Capitan Iacome de Morales Sarmiento.

3 En Ceylam era siempre lo mas cuidadoso destos dias, y Don Geronimo de Azevedo, que gobernava aquellas armas, prosiguia en su exercicio con la felicidad que el tuvo mientras las gobernó. Fue marchando para assaltar al de Candea en aquella ciudad con setecientos Portugueses, y veintecinco mil Lascarines (soldados Chingalas) y muchas municiones. Llegado a la Fuerça de Balane, y hallandola desocupada tomola y fortificada de nuevo la entregó a Antonio de Costa Montero, dexandole dos Compañias para la defensa. Prosiguiendo asta el rio de Candea

y hallan-

y hallando terribles fortificaciones, no dexò de acometer el passaje, rociado de la mosqueteria que le vedava, y que por largo espacio no le hizo daño alguno, a lo menos mortal. Peró afloxando nuestra gente, corrio a delante con religioso coraje Fray Gaspar de la Madalena de S. Francisco, y entrandose por el rio con un Crucifico puesto en una asta, exortava a todos, para que siguiessen aquel Estandarte; con que restituidos de animo, prosiguieron lo començado: accion que despojò al enemigo de la confiança con que se hallava: y huyendose a los montes, desamparò la ciudad. Entregamola al fuego, degollando aun a algunas personas que alcançavamos. Al tiempo que el exercito se arrojò al rio, incitado de aquel Religioso, fue vista entre todos a la mitad de la agua, una bellissima Mugei vestida de blanco; que en Fé comun se tuvo por la Santissima Virgen Madre, Patrona indubitable de nuestras vitorias Asiaticas: y la Terrible, como bien ordenado esquadron, que sacò glorioso a D. Geronimo deste apretado conflito.

4 Este favor divino, sin duda obrò de manera que vinieron a ponerse las cosas de un semblante tan otro del que asta agora avian tenido, q̃ el Rey de Candea, no solo se reduxo a aplacarse, si no a tratarnos con cariño, como si no fuera el que nos hazia hijadear con trabajos. Passò más a delante, que fue admitir la conversacion de los Religiosos de San Francisco, y consintir que se pusiessen en sus manos dos hijos suyos para que instruyendolos bien en nuestra doctrina, se les pusiessen los titulos de Catholicos. Con esto se celebraron capitulaciones de pazes, y se atajó una cõtinua guerra q̃ entre este Rey y los Portugueses avia. Ellos se hallavan descansados, y èl tan contento, que empeçò a cartearse con nuestro Rey el Piadoso Felipe, dandole la enorabuena de aver sucedido a su Padre el llamado Prudente. Acompañava esta demonstracion de cõplazencia con afirmarse que estava cordialmente inclinado a sus cosas; y que en indubitable testimonio dello avia entregado sus hijos a los documentos Christianos. Finalmente, le pidia que le contasse entre los Principes de la Asia que más apetecian su correspondencia.

5 En Chaul se empeçò a altarar la concordia, por las insolencias del Moro Abdala Carima, Tanadar del Nizamaluco, y hombre que a su pessima inclinacion, añadia el odio produzido en verse con media mano menos, perdida al golpe de hierro Portugues: y a la verdad mejor era este odio que aquella inclinacion: porque para bien puede uno tener rencor con otros, sin ser malinclinado con todos. Tomó por achaque para su vengaça, el cobro de las rentas de su Principe; y fue obrando con algunas exorbitancias, que pidiendo ya menos dissimulacion que castigo, se usava más de aquella que deste, por no cerrar las puertas a la paz, y abrirlas a la guerra: enseñãdo incessablemente la experiencia quanto

es más

facil el abrirlas, q̃ el cerrarlas a los estragos. Però como el malo siempre abusó del sufrimiento de sus osadias, prosiguia este en las suyas.

6 El Capitan D. Francisco Rolim, evitando con gran cordura, el rõpimiẽto, sin preceder toda justificacion, quexòse de tantos excessos al Nizamaluco: y él, haziẽdo superioridad suya de nuestra paciẽcia (porq̃ verdaderamẽte, quãdo ella en semejãtes cosas es grãdissima, la reputacion se haze pequeña) respõdió cõ amenaças, de q̃ põdria una armada en aquel mar: y de q̃ por èl andavan Olãdeses: como si el uno pocos años antes no uviera salido de Chaul contẽto cõ pidirnos paz; y los otros nos vierã no pidirles guerra. Aparecieron luego (quiso mostrarse hõbre de su palabra en los arrojamiẽtos de oy no aviẽdo palabra de hõbre en los acuerdos de entõces) treinta paraós, q̃ biẽ armados, y más atrevidos, robavan quãto de nuestra gẽte se le venia a los ojos por aq̃lla agua. El Tanadar, viẽdose cõ este aliẽto, y avisado de q̃ avia salido a un Palmar Iorge Enriq; diò sobre él, y matóle, cautivãdole la muger y dos hijas cõ q̃ se venia recogiendo.

7 Batian los Chaulenses a las puertas del Capitan, pidiendo a vozes, q̃ abriesse las de la guerra, como si en él el no averlas abierto resultasse de alguna covardia. Por hallarse sin orden del ViRey, y aun sin gẽte, ordenó a Iuan Barbosa Calleyros, y a Bartolomè de Lemos, q̃ saliessen cõ deziseys soldados a tomar alguna satisfacion, cierta noche. Hallaron 30. Moros, cerca del Pago de de la Ramaceyra, y degollãdo la mitad, recogierõse. Pedro Cornejo con 30. diò sobre la Aldea de Tal, y passados a cuchillo sus moradores, la entregò al fuego, y metiò en el fondo dos baxeles fundados en su puerto. Aunq̃ esta satisfacion tomada de las malicias del Tanadar, parecia suficiẽte, como èl se quedava ileso, tuvose por necessario hazerle sintir algo en su persona: sabiendose q̃ ay algunas de tan poca vergueça q̃ en no llegãdoseles a la carne, se les dá poco, de q̃ se les llegue a la hõra: porq̃ hazen hõra de cõsevar la vida en los interesses, y la salud en la vida.

8 Para esso pasò a Chaul de arriba D. Francisco Rolim con 350. hombres, destribuidos por tres Capitanias; una que èl llevava; otra que entregó a Miguel de Abreu y Lima; y al Calleyros otra. El Abreu entrò primero por una calle angosta, que feneciendo en una anchura, y hallandose en ella los enemigos con la ventaja de poder rebolverse, reçivieron menos daño del q̃ hizieron: porque de un escopetaço cayó muerto nuestro Capitan, y dos soldados. Llegó entõces el Rolim, cõ q̃ desbocãdo todos en la plaça, vẽgarõ biẽ aquellas muertes cõ muchas del enemigo, y cõ verle ir huiẽdo tã acelerado como roto. Assi llegaron a las Casas del Tanadar, q̃ las avia limpiado de si, y de su gẽte: y fuerõ abatidas cõ la llama. Lo mismo acõteciò a una calle entera, a dõde los Moros aviã buelto a renovar la pelea, descargando su mosqueteria, desde lo interior de sus viviendas

R viendas

viendas,en nuestra gente que iva passando. Saliendo vitoriosos de aquella Poblacion;ivan degollando igualmente por los campos todo quanto vivia;con que ellos,y ella quedaron bien sembrados de muertes.

9 Fenecia este año,quando llegó a la India la flota del Reyno:eran tres naves: Capitan mayor Don Antonio de Ataide,despues Conde de Crastodayro,y Castañera;y los dòs Antonio de Mendoça,Francisco Correa de Costa:quedando este en Goa, sucediole en la Capitania Manuel Garro que muriò en el viaje. En Otubre partieron en dos caravelas Andres Coello,y Antonio de Abreu:y en Noviembre un galeon en que iva

1612 Antonio Pinto de Fonseca con el cargo de Visitador y Provedor de las Fortalezas de la India, como si en ella no uviera ViRey: en Deziembre otro galeon en que Iuan Cortes llevava a Don Geronimo de Azevedo la sucession en el gobierno de aquel Estado.

10 Patente ya la discordia enChaul empeçò el concurso de unas y otras armas,y el rencor de ambas naciones;y en varias escaramuzas se hazian el daño que era possible a cada una:andando siempre superior la Portuguesa,asta que aportando alli D. Francisco Sotomayor con la armada del Norte,q̃ gobernava,dexô de socorro tres vasos, de q̃ eran Capitanes,su hermano D.Lourenço,Antonio Furtado de Mendoça,y Manuel Freyre. Presentamonos, cõ este aumẽto, en campaña al Moro,que tambien venia aumentado:y adelantandose tanto el Mendoça que se vio con solos dos soldados entre muchos enemigos,perdiò irremediablemẽte la vida, despues de aver hecho cosas benemeritas de una valerosa mano:Llegò sobre el daño el esquadron Portugues:y recivió otro de nuevo:porq̃ si bien se hizo notable en los Moros,obligãdolos a mostrar las espaldas,alfin, por el ardid de una emboscada, fue muerto Gonçalo de Abreu q̃ tenia su Casa en el Campo: y ella quedò perdida, y la guerra màs floxa.

11 Mientras esto sucedia en Chaul,lidiava Nuño de Cuña en Surrate cõ Ingleses,más valerosa q̃ afortunadamente. Llevava Nuño quatro galeones cõ mejor gente de armas,que armas de un exercito naval. Los Artilleros eran ignorãtes de aquel exercicio, y aun medrosos dèl: q̃ a tal estado llegò nuestro descuido,originado en una vanissima cõfiança, y en una pestilente codicia. Eran Capitanes de los tres vasos inferiores, Frãcisco de Mirãda Enriques,Gaspar de Melo y Sãpayo,y Manuel de Andrade Beringel. Hallaron en aquel puerto una poderosa nave Inglesa,y un pataxo,cõ q̃ ya entre la Isleta de Iuan de Nova,y el Baxo de la Iudia, passado el Cabo deBuena esperãça,avian tenido una breve pelea (en que todavia,perdimos un hõbre) dos naves nuestras,de tres q̃ este año aviã salido deLisboa para la India,cuyoCapitã mayor eraD.Geronimo de Almeyda,y los segundos Christoval de Sequeyra y Alvarẽga;y D.Luis de

Gama

Gama, que buſcando a Zocotará impelido de una terrible fortuna, ſe quedò trabajoſamente entre los dos Hermanos; de donde paſsó tarde a Goa, deſpues de aver perdido quatrocientos hombres; ya por los trabajos del mar; ya por las miſerias con que alli padeciá en defenſa de la nave; y ya por la tirania de aquellos Barbaros de que la eſtavan iguardando.

12 A penas los vaſos Ingleſes, que eran ligeriſſimos, vieron a los nueſtros que eran la propia peſadumbre, quando, deviendolos temer por más, los deſpreciaron por defetuoſos, en parte tan eſſencial. Bolaron a ellos a la mitad de la ſegunda parte del dia: y peleando, aſta que entrada la noche no vieron por donde pelear, no nos quedò galeon ſin muertos; y por todos ſerian treinta. Bolvió con la mañana a ſu pueſto la ira: y en el furor della, corriendo el Melo y el Beringel (eſte para abordar la nave, y el pataxo aquel) ambos quedaron ataſcados en arena, aviendo perdido el fondo de que neceſſitava el porte de ſus galeones. El pataxo viendo en ſeco a los dos, embeſtiô con el ultimo, y eſtuvo deſcargando en el ſu artilleria, mientras la marea de la tarde trayendo màs agoa, le ſaco de la ſepultura. La nave, hizo otro tanto con los otros dos que ſe avian librado de aquel infame laço, y ellos correſpondieronle baſtantemente, aſta que ſe acabò el ſegundo dia deſte caſo. Apuntava el tercero, quando ya los quatro galeones nadavan igual y unidamente, endereçados a abordar el enemigo. Però él, que lo fiava todo de ſu ligereza y artilleria, recelando el venir a los puños, fueſſe huyendo aſta Caſtelete, ſeno de Coſſarios en la Coſta de Diu. Eſte, y otros acontecimientos han calificado bien quanto fue invencion de algun covardiſſimo Demonio la artilleria, para repreſentar valeroſos a los covardes, y dexar con el fruto de covardes a los valeroſos: porque a cada paſſo veremos las Naciones enemigas de Portugueſes no eſperarlos en llegando a punto de midir las eſpadas, tomar los pulſos, y coſer los pechos, ſolidiſſimas averiguaciones de la valentia.

13 Supo el Cuñi que el Ingles ſe avia abrigado en aquel puerto, aviendoſelo aviſado Luis de Brito, que trayendo por alli la armadilla cõ q̃ guardava aquella Coſta, lo exploró con gentil modo, y velocidad. Acudiò, y pelearõ dos dias naturales inceſſablemente, ſin que nueſtros galeones pudieſſen por ſu gran peſo llegar abordo, que era la eſperança, y aun la ſeguridad de nueſtra vitoria. El remate fue la deſſiſtencia Ingleſa, aviendo tenido una vandera negra; ſeñal de la muerte de ſu Capitan, y navegar a Surrate, llevando, y dexandonos muerta mucha gente. El Cuña, q̃ traia el eſpiritu veloz como una Aguila, en ſus vaſos tardios como unas carretas, paſſava gran martyrio de impaciẽcias, no executadas. Aſſi como pudo apareció en Surrate a los huidos, o ſea retirados, q̃ en viẽdole no ſolo dexarõ la porfia, ſino aquel mar (agora no es retirada en dudas antes

tes huida en realidad)sin consiguir el fruto de las haziendas q́ alli buscavan. Recogiose a Goa, adonde ya hallò con dos meses de Vireynato a D. Geronimo de Azevedo.

14 Partieron para la China los dias passados cinco galeotas, de que era Capitan mayor Miguel de Sousa Pimentel, y los otros Diego de Mendoça Furtado, con el puesto de Almirante, Francisco Ferreyra de Sá, Antonio Rodriguez Suarez, y Simon Nuñes de Costa: y dos naves mercantiles, de Iuan Serram de Cuña para el Japon, y de Don Francisco Enriques Capitan de Malaca, a donde invernaron todos, porque el tiempo no les dexò hazer viaje. Estava aquella Plaça este año cō grā mengua de mantenimientos; y agora quedava siendo mayor por aver crecido la gente con la llegada desta flota. Para ir a cogerlos por las rocas de aquellos rios, nombró Miguel de Sousa por Capitan de tres vasos comunes y menores a Diego de Mendoça Furtado, con estos Capitanes Fernando de Costa, Antonio de Andria, Diego de Sousa Pimentel, Roque Falcam, Manuel Matoso, Andres de Gouvea, Geronimo de Mendoça, Antonio Cardoso, Francisco de Cacnres y Azevedo, Manuel Coello de Iller, y Manuel de Aleman. Encontraron gran copia de Juncos que ivan a Pam, y Jor, cargados de muchas drogas, y otros empleos, y municiones. Rendidos facilmente, vino a Malaca buena parte de todo. Pusierō luego las proas en Pam, a donde se hallava el Rey de Jor con razonable armada, que, si bien en paz agora con Portugueses, se puso en cobro. A poca distancia de Patene, rindieron ocho juncos llenos de varias cosas de valor que recogieron; y bolviendo a Malaca la dexaron no solo bastecida abundantissimamente, si no rica.

15 Avisado el ViRey (parece llevó este aviso la flota del año 1615.) de que en Olanda se componia una gruessa armada para ir sobre Malaca, despachò en socorro della a Diego de Mendoça Furtado, por General de ocho galeotas cuyos Capitanes eran Diego de Mendoça y Silva, Christoval de Brito y Vasconcelos, Constantino de Sá y Miranda, Iuan de Andrade Camiña, Miguel Ferraz de Novaes, Mateo de Fonseca, Iuan de Sequeyra, y Luis Serram. Puestas las proas en Pulobutum, fin de su instrucion, los derramò una tormenta en el golfo de Ceylam. Pero llegando todos aquel puerto que ivan buscando, fueron ultimos al salir del el General con los tres primeros Capitanes; por averse los cinco apresurado, a la salida, con más priessa que atencion al respeto devido a un superior: crimen casi frequente en la nacion Portuguesa. Tendian los quatro sus lienços para navegar, quando les aparecieron en un fuerte vaso setenta Iavos, que contra las ordenes de Malaca, comerciavan con el Reyno de Quedar, nuestro enemigo. Fueronlos buscando, y dexandose ellos estar firmes, empeçaron a jugar su artilleria, y sus arcos asta que llegando

gando

gando a abordarse, uvo una valiente pelea en que se vieron luego tendidos quatro Portugueses, y diez con muchas heridas. Irritados más cō esta perdida, saltaron dentro, y a ninguno concedieron vida.

16 Con esta vitoria se fue el General Diego de Mendoça a entrar en Malaca, de donde passò con peligrosos mares al Reyno de Pam, para encaminar a aquella ciudad, unos Principes de Burneo, que deseosos de ver cosas grandes, venian a verla: siendo el motivo desta su peregrinaciō, el ser ella aquellos tiempos, Teatro de algunas de las heroicas bizarrrias de Andres Furtado, que con ella traia atentas y admiradas todas las Naciones Orientales. Peregrinavan antigamente los hombres por ver a los hombres. Ninguna cosa logrò la mayor antiguedad que no la lograsse la gente Portuguesa.

17 Dexados estos Principes en Malaca, passó el Mendoça con Manuel Mascareñas Homem General de aquella Plaça, al Reyno de Pera, informados de que en aquel puerto estavan tres capacissimos vasos de Guzarates cargados de hazienda en detrimento de los interesses de nuestras Aduanas. Llevavan para este negocio quinze navios que alli se juntaron, capitaneandolos Christoval de Brito, Constantino de Sà, Francisco de Fonseca, Manuel Gomez Roás, Sebastian Alverez Barreto, Frācisco de Carvallal, Antonio de Andrade (Capitan mayor de cinco Bantinez) Iuan Andria su hijo, Manuel de Loureyro, Paulo de Cananor, y Manuel de Aleman. Entraron por aquel rio, que por su angostura no dava lugar a parearse más de dos navios deste tassado porte. Llegaron primeros a la primera nave el Mendoça y el Brito, y el Sà, que luego la entraron, por mas que los enemigos peleavan estremadamente. Peró viendose rendidos sin remedio, dan se fuego a si propios, y con el, y con la espada nos quitaron algunos hombres, contentandose de no quedarnos en la mano sin este daño. Auduvieron singulares aqui, Luis de Maya, Miguel Ferran de Castelobranco, y Geronimo de Mendoça. La segunda nave no fue tan costosa al rendimiento; y la tercera, se escapó en virtud de nuestra codicia; porque nos abobamos mucho más de lo que deviera ser en el despojo de las otras: y de nuestra confiança, porque aviendose ya acercado la noche, y reservando para la mañana el rindirla, ella no uvo menester para huirse otra luz que la del miedo y necessidad, bastantissimas luzes en los grandes aprietos. Truxeron a Malaca, una de las dos naves (porque la otra se abrasò) con treinta y dos cañones, y copiosa hazienda; y bolvio Diego de Mendoça Furtado a Goa a donde ya hallò a Don Geronimo de Azevedo con un mes de ViRey y a Ruy Lorenço de Tavora con otro de no serlo ya, aviendolo sido tres años, y XXI. en este Titulo, en el de Governador XLI. y segundo deste Nombrey Apellido en estas Dignidades. Era más inclinado a la paz que a la guerra; buena

buena inclinacion quando las armas pueden escusarse honrosamente. Esto le sustentò conforme con todos los Reyes de la India. De cuerpo alto; de rosto blanco; de edad viejo; y de vida buen Christiano: calidad mayor, mas rara y dificilmente lograda de ilustre sangre y poderosa mano.

RVY LORENC, O DE TAVORA.

CAPITVLO XII.

Lo que por estos años y adelante, uvo en el progresso de la cultara Evangelica en la China.

1 TOca la Historia Ecclesiastica, de que esperamos ofrecer a la posteridad particular Volumen, lo que se obrava agora, y despues obró en la China por la Compañia de IESUS. Mas por no dexar a los deseosos de entenderlo, sin alguna informacion, siendo estas cosas en si tan dignas de saberse, ya alfin de la Parte antecedente informamos de los principios della con brevedad; y agora aqui con la propia daremos noticia de sus progressos asta el año de 1640. aunque los antecipemos, fuera de la orden que llevamos; assi por no desmembrar mucho la narracion dellos, como porque la conservacion del tiempo mira solamente a los actos de las armas que con particularidad escribimos en estes Tomos.

2 Fundadas asta el año de 1601. las quatro Casas o Residencias Apostolicas en Xaucheo, Nanchaın, Namquim, y Pequim, fue embiado desde Macao el Padre Manuel Diaz para Visitador de las tres primeras; porque no era justo agora q̃ el Padre Matheo Rivio, por acudir a ellas desamparasse la ultima, que avia de ser la Alma de todas. Aunque estas oy no excedian de quatro, su fama iva corriendo por aquellas dilatadas Provincias, y haziendose mayor quanto se alexava más. El Visitador General, Valiñano, acomodó a cada Residencia de treinta escudos al año, despues de examinar que esta quantia bastava, assi para el sustento como para el vestido de los Religiosos que las assistiessen. Providencia, sin duda, el abaratarse tanto lo necessario a la vida humana, en tierras adõde avian de entrar sus Mensageros con oficio en que seria escrupuloso y nocivo el pedirles a ellas cosa alguna: para que se acabe de entender que si ellos las pidieran algo, y ellas no fueran tan çomodas, ni serian escuchados despues de admitidos; ni lográran el ser admitidos despues de escuchados.

3 Proveyó tambien el Visitador de nuevos Padres. Bartolame Tedeschio fue a acompañar a Nicolas Longobardo en Xaucheo, y despues Geronimo Rodriguez: en Namquim Pedro Ribeyro a Iuan Rocha; y subsequentemente Afonso Vañon Piemontes, y Feliciano de Silva: a Pequim passò Gaspar Ferreyra: el Rector Manuel Diaz se quedò en Namcham, por ser el centro de aquellas tres Casas que estavan sujetas. Era el año 1604. quando acetò el baptismo aquel Cuitaysó que asta agora

agora avia acetado solamente las platicas del,avia sido causa de que muchos le acetassen primero,y fue el total Agente de la fundacion en Nãquim. Llamóse Inacio. Y avia entrado el de de 1606. quando en Macao espiró el Visitador Valiñano. Sucediole Nicolao Pimenta. No estaremos refiriendo siempre el ser Portugueses los que destos Religiosos lo fueron; porque al que tuviere conocimiento de los Apellidos,y aun nõbres,de cada Nacion, será facil el de quales vienen a ser los nuestros, y quales los estraños.

4 Lazaro de Catania,y Sabatino de Ursis passaron a Xaucheo. El año 1610.falleció en Pequim el grande Matheo Rivio.El Rey le señalò lugar de sepultura,y de Casa,y de Iglesia a losCompañeros que dexava:cosa no imaginada, y con que se cumpliò lo que el Difunto avia dicho,de que por su muerte se mejorarian mucho las cosas de nuestro culto:porque esto que el Rey obrò agora sobre ella, a penas sufria esperãça,pues ja màs sé vio hecho allà con algunos Estrangeros. En los actos de la celebracion de sus exequias y entierro, uvo admirables demonstraciones de estima y zelo en los Mandarines,y en todos. Lloraronle con elogios,quanto a su Persona;derrocaron Idolos, quanto al respeto de la nueva y solida Religion que les enseñava. Fue el primero que mereciò (devidamente sin duda) hallar sepulcro para si y para sus Compañeros en aquella tierra;porque asta entoncess quantos havian fallecido en la cultura desta Viña se llevaron a sepultar en Macao.

5 Bien merecian,por cierto, esta apazible serenidad las immensas costancias de tan pocos Roligiosos q̃ en el discurso destos treinta años (tantos van desde la entrada de Rogerio enCantam,a la salida del Rivio para el Cielo en Pequim) fueron rompiendo por cincoenta y quatro persecuciones terribles no solo por si propias, mas aun por sus accidentes y circunstancias. Destexia la luz lo que texia la teniebla:todo eran trabrajos: porque sobre los libelos temian las ruinas; y sobre las vitorias padecian los temores. A la verdad,siendo todas las nuevas Predicaciones llenas destos peligros,esta fue la màs llena dellos, por las causas que al principio apuntamos del humor de la gente con que se lidiava, de que adelante, en particular capitulo hemos de hazer algunas imagenes, a donde si no pocas fueren horribles,todas seràn vistosas.

6 Nuevas esperanças avia de nuevas fundaciones, y aunque sin estas,lograron grandes frutos de una y otra conversion en algunas ciudades. Però en tanto (fue el año 1613.) salieron expulsos de Xaucheo nuestros Religiosos; y parando en la ciudad de Nanhiun, levantaron Iglesia, a que se siguieron otras. Las Residencias eran siete por el año 1616. Dos en Pequin; una dellas fuera de los muros: la de Namquim a donde se hallava modernamẽte el Padre Alvaro Semmedo:la de Hamcheu,

cheu, Metropoli de la Provincia: la de Namquam: la de Caiyeu, y la de Nanhiun. En todas avia veinte y dos Padres; y el Rebaño Catholico era ya de seys mil Almas: cria màs que mediana para en tierra tan dura. Avia entre ellas muchos Noches, y Letrados, y Mandarines: ni faltavan Bonzos vencidos todos en publicos argumentos: y quanto màs doctos más vencidos: porque solamente la cerril ignorancia se rindemenos a la verdadera ciencia. Ignorante o malicioso es el que resiste a la claridad de los documentos Catholicos.

7 Todo esso por los años de 1617. corriò tan horrible tormenta, empeçada en Namquim, que con prisiones y martyrios fueron los Religiosos expulsos de todas sus Residencias. Llegaron algunos a Cantam, y a Macao, saliendo de aquel naufragio llenos de gloriosas injurias a nuestras playas. Catorze se quedaron escondidos en la China. Estos fueron llamados despues, de otras ciudades para nuevas Fundaciones. Una se hizo en Quiencham de la Provincia de Quiamsi, por medio de un Letrado, ya convertido; su nombre Estevan. En Xamhay, tierra del Doctor Paulo, otra. Otra en la Villa de Quartim de la Provincia de Namquim, de donde se podia a sus tiempos acudir a su cultura sin Residencia; y a donde fueron restituidos los Padres por el zelo del Doctor Miguel, finissimo amante suyo y de los Christianos, y finalmente singular Predicador Evangelico, entre los que se levantaron bien singulares. A este exemplo se aplacaron las persecuciones en las otras Casas de modo que ya los Religiosos las visitavan publicamente: menos en Namquim que como fue primera en ellas fue ultima en dexarlas. Peró fundaronse de nuevo dos Residencias en las ciudades de Xansi, y de Xensi, a donde passò el Padre Iulio Alenes. Bolvieron desde Macao algunos de los desterrados, como el Vañoni, y Semmedo.

8 Ya entonces era entrado el año 1622. De nuevo se levantaron otras dós Casas en la Provincia de Foquiem, una en el Norte y Provincia de Xamsi; y en la de Xensi otra: y otra en la de Honam, que oy florecen vistosissimamente. Perficionavanse las antiguas; como Quiencham en Quiamsi; Xamchay, y Quiatim en Namquim; y Haynam en Cantam. El de 1624. estavan luzidissimas nuestras cosas. En Pequim, cō la assistencia de tres Padres y un Hermano, y notable aumento de Catholicos: en Hamcheo con Casas y nueva Iglesia: en Quiamsi, y Metropoli de Namcham a este modo: en Nanhiun, de Cantam, dexaron la Residensia por falta de obreros, mas no el visitar a los Christianos: en Namquim ya avia igual serenidad. En otras ciudades, villas, y aldeas, si no ay Residencias, ay Iglesias, y muchos Oratorios, a donde los Padres a tiempos acuden a hazer su oficio de que resultan florentes conversiones. Assi se prosiguiò asta el año de 1630. en que los convertidos se contavan a cientos,

cientos,però desde entonces se empeçaron a contar por millares. Quedese aqui una muestra de lo que particularmente passava en cada Residencia el año de 1634.

9 Veinte y dos Padres,y quatro Hermanos de Europa, se hallavan esse año en diez Casas destribuidas por las principales Provincias de las quinze en que se destribuye aquel Imperio. Estos diez troncos se hermosean con las muchas y estendidas ramas de las Christiandades de varias Poblaciones que cada año son visitadas destos Religiosos. Los baptizados se acercaron a tres mil. Creciò la estimacion de los Mandarines y otras Personas graves para con ellos. Crecia la Fé: crecia el fruto. Redoblavanse por todas partes los Ecos de la voz Evangelica. Sonavan ellos agradablemẽtẽ en las descuidadas concavidades de los oidos. Titubeavã a su resonancia los Idolos en muchas almas: en muchas perdian la possession. En la remota Provincia de Xantum retumbó con tanta eficacia el Santissimo Nombre de IESUS, entonado por una Christiana voz, que un Regulo llamó a los Padres para informarse màs de cerca, ofreciẽdo toda comodidad para el prolixo viaje. Este propio deseo se manifestò desde otras Regiones. Però en la particular de las que posseemos ha de ser agora la informacion.

10 En Pequim, assistian los Padres Nicolas Longobardo, Iuan Aldano, Iacome Rho, y el Hermano Pascual Mendez. Huvo nuevos Christianos 288. en que entraron Mandarines de armas y de letras, y un Eunuco, y un Bonzo: que un Bonzo es mucho en estas vitorias; porque como estos llamados Sacerdotes son los Polos de aquellas diabolicas doctrinas, y se enriquecen con ellas, fue como rindirse un Hercules de la Idolatria. Nó solamente se rindiò, màs hizo Christiano a su Padre, con q̃ le imitaron algunos parientes.

11 En Namquim, el Padre Francisco Sambias: huvo setenta baptizados; y un Eunuco Real de setenta y cinco años. Hallavanse aqui tan finos Catholicos, que mudandose el Padre de una casa a otra; y tomando un Letrado y un sobrino (personas graves) un yugo, y cargando con la arca de los ornamentos sacerdotales pendientes dél, fiado a sus cervizes; y apareciendole cõ ella, y reprehendiẽdolos èl con dezirles que bastava la llevassen los criados, respondieron (ò respuesta exemplar aun para mas antiguos Catholicos!) *No le dê cuidado esso a V.R. porque la ropa de la Iglesia no conviene la lleven otros ganapanes q̃ los de IESU CHRISTO, quales nosotros lo somos, y de que mucho nos preciamos.*

12 En Quiamcheu, de la Provincia de Xamsi, los Padres Afonso Vañoni, Pedro Fabro, y el Hermano Manuel Gomez, hizieron casi dos mil Catholicos, aqui, y en la Christandad de Pucheu: numero grande, aun para tiempo bonançoso, quanto màs para este, en que mudavan los tres

tres màs formidables riesgos de las gentes. Antecipóse la hambre q̃ obligò a comerse los unos a los otros: a saetazos morieron dos mugeres comprehendidas de aver comido casi quarenta criaturas. Dòs padres, por no ver estallir con ella un hijo en sus braços, le fueron a echar en un rio, y se echaron tras él. Otros por lo propio enterraron otro estando aun con vida; a ambos los sacò vivos un Christiano llamado Pedro, y los criò. Segundò la guerra que truxo insigne estrago: y acabólo de rematar la pestilencia.

13 En Hamcheu de la Provincia de Cheguiam, los Padres Lazaro de Catania, y Iuan Froes, assistidos del Vice Provincial, que por causa de su officio no parava agora. No cerraron el numero de 150. los Christianos que allá se hizieron, por averse impossibilitado la visita de los rebaños anexos.

14 En Xamhay, los Padres Pedro Ribeyro, y Augustin Tedesquini, que ganaron màs de 400 almas. Acontecian aqui grandes cosas assi de las astucias del Demonio, como de los socorros divinos.

15 En Namcham de la Provincia de Quiamsi; tres Padres; Manuel Diaz Junior, Traquilo Graceti, y Inacio Lobo. Huvo poco fruto: no más de 26. Christianos: però algunos acontecimientos semejantes al referido arriba. Hallaránse en nuestra Historia de la China. Tuvo tambien esta Casa el Padre Alvaro Semmedo.

16 En Quiencham, de la misma Provincia, el Padre Gaspar Ferreyra, y el Hermano Francisco de Lâgea. Ochenta Catholicos se hizieron. Uno dellos una muger que se hallava con muchos passaportes para el Cielo, de que diremos en el Capitulo siguiente, que serà de algunos casos extravagantes, y estupendos.

17 En Fochen de la Provincia de Foquiem, los Padres Iulio Alenes, Benito de Mattos, Inacio de Costa, y Francisco Pereyra. Convertieronse en la Metropoli 257. y en las visitas dellas, que son muchas, mucho. Aqui se hallaron despues los Padres Andres de Roderima, Simon de Cuña, y Inacio Lobo.

18 En Singam de la Provicia de Xensi, los Padres Francisco Furtado, Miguel Trigaucio, y el Hermano Francisco Ferreyra. Aun a ciento no llegaron los Catholicos, por los aprietos de la hambre que uvo al modo de Quiamcheu: comianse difuntos: molianse piedras, y servia de harina su polvo, y ella de bastimiento. He aqui lo que tanto quiso el Demonio, pan de piedras. En la visita de Hoacheu obrò bien el Furtado. Assi en otros villajes, no sin visibles oposiciones infernales.

19 En Honam, el Padre Rodrigo de Figueredo que no hizo más de treinta Christianos, con afanes que bastáran a hazer treinta mil.

20 En el Reyno de Hannam, a que los Portugueses llaman Tonquim,

quim, los Padres Antonio de Fontes, Bernardino Regio, y Gaspar de Amaral, que tenian por Coadjutores a deziocho Cathequistas naturales de allá. Huvo casi cien mil convertidos de nuevo. Dellos, 3110. tocaron a la Poblacion de Dangingoay. Passado el Fontes a visitar la Provincia de Thinhhoa, falleciò el Regio, Longobardo de nacion, que con 39. años de edad, obró como si fuera de la mayor. Los Coadjutores hizieron mucho en la visitas de Quetit, Aldea de Xittay, en Quifu, en Gà, en Noy, y otras levantandose nuevas Iglesias, como en Bendou, en Fuschanghuyé, en Hangbe, en Quedetng. Estos Cathequistas eran Lucas, Pedro, Miguel Andres Suong, Andres Nug, Antonio, Carlos, Gil, Gaspar, Inacio, Thadeo, Martin, Lorenço, Abrahcu, Mauro, Francisco. Dos nombres nos faltan; y aun creemos que los tres o quatro ultimos no eran desta esquadra. Defetos irreparables de confusas relaciones.

21 En el Reyno de los Laos trabajò Thomè, natural de Thinhhoa. Es aquella gente blanca, tirante poquito a moreno: biẽ acondicionada: no conoce ladrones. Estimanla en poco los Honnatnes, a titulo de asquerosos por comer savandijas: visten cabaya semejante a la catabira del Iapon, poco faldada, poco suelta: pies desnudos: cabeça de ordinario descubierta: cabello redondo a manera de Frayle Lego: solamente en las sienes consiente una guedeja, que ensartan en las orejas para este efeto horadadas: su culto adorar un Idolo llamado Thica, con las ceremonias que los de Hamnan al suyo Tham. Comercian en essotro Reyno, llevandole elefantes, cuervos de Buda, mejui, y alambres o ambares. Nuevas y estendidas campañas son, que dan esperança de ser rompidas y capacitadas para acetar la semilla Apostolica, y produzirla fertilissimamente.

22 En las Christiandades de Dangthan. el Padre Antonio de Fontes, y los Cathequistas Thade, Thomè, Thang, Andres Tu, baptizaron 2441. personas. En Thinhhoa el mismo Padre con semejante fruto, y muchos sucessos que fueron bien raros.

23 En Nghihan el Padre Geronimo Maiorica, con sus Ayudantes de allì; Inació, Martin, Geronimo, y Antonio. Huvo casi 4200. baptizados. La Residencia es en Rumo. Llegaron oy aqui las Iglesias a veinte y seys: celebranse los divinos Oficios con devotissima pompa.

24 Bochinh, es Semiprovincia frontera a la Cochinchina: acudia a ella el Padre Antonio de Fontes, hizieronse Christianos 130. Hallòse en una huerta un arbol traido de los Laos, cuyas hojas llevadas de una persona dexa aficionadas a si las que encuentra, y las quita el enojo si le tienen. Hecho examen sobre si avia en ello alguna superstición, halló el Padre que devia ser virtud natural. Despues assistieron aqui los Padres Francisco Busome, y Gaspar Luis.

25 El año 1635. los nuevos baptismos excedieron poco de tres mil y treziẽtos en todas essas Residẽcias y visitas. Fundóse de nuevo la Casa de Civencheu, ciudad principal de la Provincia de Foquiem, a donde passò el Padre Julio Alenes. Levantose Iglesia en la Villa Yunchum; y otra en la ciudad de Chancheu, poco distantes. A este modo se fue prosiguiendo los otros años, ya con más segura serenidad y bonança de cosecha. Agora será ventajosamente; porque estan los Religiosos y la Cultura con grandes favores del Rey, que el año 1638. les hizo merced de dos mil taes, o escudos, para compra de casas en que vivir, y tierras en q̃ sembrar. Singularmente les concediò (era esto todo quanto podian desear) el poner a su puerta una inscripcion q̃ dize. YO EL REY APRUEVO Y AMPARO LA CIENCIA DEL CIELO. Con esto vivẽ oy sin temor de nuevas persecuciones, y cõ esperãça de ventajosos aumẽtos.

26 Finalmente esta moderna y sagrada Compañia de IESUS, prodiga de su descanso y de su sangre, por fixar el estandarte de la Cruz en los remates de la tierra, se halla en essas Residencias y visitas este año de 1640. con màs de cien mil Catholicos arrãcados de las garras al infernal Dragon Chino; y dellos muchos Nobles; muchos Mandarines; algunos Bonzos y Enucos. De Mandarines y Colacos, han sido admirables tres o quatro Paulos, un Miguel, un Inacio, un Leon, un Estevan, que no solamente se convertieron, mas predicaron con hermosa elegancia la conversion, consiguiendo opimos frutos. Fue rarissimo en esto aquel gran Colao llamado Paulo, que en mucho se pareciò al gran Predicador de las gentes, deste nombre. Vaso de elecion singularissimo para esta Cultura. Fuera infinito processo el referir los milagros que uvo en ella; quales del nombre de IESUS, y dèl de MARIA; y de sus apariciones; quales de Cruzes y de agua bendita; quales de firmas del Patriarca S. Inacio, y de imagenes de otros Santos. Cultivanse las Iglesias al modo q̃ en Europa con luzidissimas y piadosas Hermandades, o Cofradias. Todo junto es ya una gran Possession; y mucha Esperança.

27 Quanto a la Possession; oy se halla la Compañia de IESUS, o antes IESUS por su Compañia en este Imperio, con una ilustre y casi segura hazienda de Conversiones. Es cosa clara q̃ por todo él suena y resuna el Nõbre divino: q̃ en casi todo èl se vê plantada la divina Vandera de la Cruz, tremolando triunfante de espessos esquadrones infernales q̃ a su vista van huyendo: de copiosas hazes de Idolos, que desamparado: con aquella huida caen desde aquellas infames Aras en el fuego, formando grandes hogueras a que visiblemẽte se calienta la Fé de Christo: de abominables obstinaciones de Bonzos que a la luz de nuestras verdades rinden corridos sus embelecos. Ello es claro que posseen oy estos Religiosos doze (numero Apostolico, y prometedor de mucho) Residen-

cias

cias en las principales Provincias; y dellas, en las Metropolis, y màs soberbias ciudades; y en las dos Cortes: que son doze Propugnaculos hermosissimos, porque ya penden dellos, numerosos trofeos de felicissimas vitorias. Estos se guarnecen en estendidos contornos, con más de quinientos Torreones, o Redutos de Oratorios particulares, artillados con muchos cientos de Catholicos cada uno a cuyos truenos titubeando todas las maquinas de la idolatria, no sufren assalto en que no dexen triunfo. Ello es clarissimo, que en mucho de lo confinante con la China, tiené ya gran pie, como en Tonquim, Coclinclina, Camboja, Laos, y otros Reynos; aunque sin Residencias, o distincion de Casas; si no que en comun acuden a donde los llaman los rebates; y assi a la ligera van cogiendo gruessissimos despojos. De a diez asta quinze mil almas se ganan cada año en estas ultimas Tierras.

28 Quanto a la esperança (a de más que la muestra bien una tal Possession como la referida) clarissimo es tambien que los favores de los Principes y su exemplo, lo llevan todo tras si; y que el Rey de la China patentemente favorece oy esta cultura, tomandola (ya lo vimos arriba) debaxo de sus imperiales alas. Aumentalos con echar por el suelo sus Idolos, ordenando al Principe se olvide de las ceremonias dellos; con postrarse a las Imagines de IESUS, y de MARIA: y si no los cree, los ruega en sus aprietos; ni quien los ruega dexa de creerlos, si dexa de venerarlos con nuestro culto. La Reyna en lo recondito de sus tarimas, oye cõ gratissimo semblante, y con atencion cuidadosa, lo que de nuestra Religion le dizen sus Eunucos ya professores della: Allá dentro se celebra el altissimo Sacramento de la Missa muchas vezes. Esto, màs se puede llamar possession que esperança; però viene a ser mayor esperança de la mayor possession q̃ de si promete el propio Rey; porq̃ su piedad, su zelo su buena inclinacion le reduxo a estimar la ley divina, de modo q̃ ya se llegaron a dar parabienes a nuestros Religiosos de su conversion.

29 Verdaderamente la Apostolica esquadra de la Compañia de IESUS, para todo es buena y capacissima; mas para estos beneficios de la Iglesia en partes tan remotas, parece que singularmente instituida. Herviendo estan pera ellos los coraçones de todos sus Religiosos, o cada uno tiene muchos coraçones. A penas apareció en Europa el año 1638. el Padre Alvaro Semmedo Procurador General de aquella Iglesia de la China, viniẽdo singularmẽte a cõger reziẽtes obreros, quãdo de todas partes empeçò a reeivir cartas de zelosissimos sugetos, ofreciendose para acõpañarle a este exercicio, olvidados de la quietud de sus celdas; del regalo de sus Patrias; y de toda comodidad siẽpre apetecida de la naturaleza humana; teniendo en poco trocar esto por los desabridos tragos que se passan en tan prolixa navegacion; por el desabrido con

que se discurre por aquellos climas; y por las estrañezas de gentes de cultos, y decostumbres con que se desconsuelan los espiritos Catolicos; y finalmente, sabiendo que en tanta distancia los ha de atormentar asta la muerte el dulce amor de la Patria: porque saben que ninguno puede llevar esperanças de bolver a ella. Todo lo facilita el soberano impulso de dar una util azadonada en aquella divina cultura: El poner una piedra mas en aquel creciente y glorioso Templo. Esto de todos estos Religiosos en general.

30 Que diremos agora de los que son Portugueses? Y que mucho, si dixeremos cosa aun màs admirable; pues en aquel Reyno suyo fue plãtada esta Compañia primero que en todo el Mundo con la mira unica de la Predicacion de IESUS en las conquistas Orientales? Aviala escogido Dios para esto. Reberveró el rayo de la divina Voluntad en el Rey Don Iuan el Tercero, para cumplirla con ardor piadosissimo. Correspondieron siempre a sus deseos los oficios destos Religiosos con tal zelo, que no halló el mismo Reyno otro menor Titulo con que nombrarlos, que el de Apostoles. Este es el nombre que en Portugal se les dió al principio: este el q̃ oy posseen, y este el q̃ siempre han de posseer, aunq̃ su tẽplança se escandalize de nuestra devocion en esta parte. Quando pudieran afloxarlos las dexaciones del tiempo, he aqui los veremos ventajosos con mayor admiracion.

31 Solamente en los Colegios de Coimbra y Evora alistò el Semmedo casi ochenta sugetos, maravillosamente apostados a este Viaje. Esto no es poco: però estotro es mucho más. Las cartas de algunos dellos, o las inegables cedulas deste ofrecimiento, eran escritas y firmadas de su propia sangre. Si esta, pues, fue la tinta que ellos eligieron para estas escrituras de obligacion, quien dudarà, sin algo de impio, que el divino Espiritu les ministró los instrumentos con que las escribian? A lo menos, proporcionada es para una tal pluma una tal tinta; para una tal tinta una tal pluma. Ya desde acà quisieron ensayarse para derramar la sangre por IESUS. Celebrò la antiguedad Romana el herirse Porcia a si misma, por hazer prueva de si podria tener animo para verse herida de otra mano. Pues si el Mundo se pasmó a la vista desta (a la verdad grande) en un sugeto de Roma, aqui le ofreçemos con ella propia muchos de Portugal (no como solo) pasmesse, o no se pasme. Quien puede dudar de que esto es un fervor y espiritu heredado (como ya de Elias el de Eliseo) del verdaderamente Apostol Xivier, que tanto anhelò por el martyrio en estas Playas? Quiẽ, de q̃ si no aparece visiblemẽte, como apareciò a Marcelo para embiarle a padecer en el Iapó; mueve, incita, estos espiritus Portugueses para este glorioso fin, desde la celebre Cũbre de dõde solamẽte traen su origen semejantes dones? Luego, gran cargo harà el Cielo al

Poder humano, singularmente para esto instituido quando pidiendo a diligencias, y a vozes de sangre los Conquistadores más conquista; ella se dilate o se suspenda; y lo que es más, quando los mismos Conquistados estan llamando a que se prosiga.

CAPITVLO XIII.

Algunos de los acontecimientos maravillosos desta cultura Evangelica de la China.

1 EN la Historia que particularmente hemos publicado del Imperio Chino, y su conquista espiritual asta el año de 1640. se verân muchos sucessos que descubren dos cosas notables: una el trabajo con que los Religiosos Iesuitas introduxeron en él la voz Evangelica; otra, los milagrosos medios de algunas conversiones. Ya allà fuè con alguna velocidad; aqui aun ha de ser mayor; porque siendo intento no embaraçar lo profano con lo divino en estos mis escritos, no me dexa passar con dissimulacion la grandeza de algunos casos. Los eligidos, y abreviados sean no màs de veinte. Deste modo.

2 En la Residencia de Hamcheu, de la Provincia de Chequiam, se hallava a los umbrales de la muerte un Catholico. Dispusose como tal condoliendose de sus culpas, y confessandolas. Aparecele el Demonio, y pretende desesperarle con dezirle que dexò de confessar un pecado. Tã vehemente le fuè esta representacion, y la vista del enemigo, que con un impetuoso vómito de sangre quedò por dos horas como muerto, y tan horrible de aspecto, y asqueroso de olor, que acudiendo su familia no le pudo sufrir igualmente con las narizes que con los ojos. Un pariente solo tuvo osadia para no dexarle; y viendole bolver en si, y recobrarse de semblante sereno, llamò a los ausentes; y todos le vieron salir de la cama; y arrodillarse, y abatirse a una Imagen del Salvador, deziendo. *Llamenme aqui Gentiles y Christianos, si quieren saber cosas de la otra vida. Yo me vi en grandes peligros, porque el Demonio visible y palpable, me quiso llevar al infierno, porque no me acusè de un pecado de que no puedo acordarme. Hizieralo, si la Sãtissima Virgen Maria no se lo estorvàra. Quitandome ella de sus manos, me llevô a ver el rigor de los tormentos del Purgatorio, y la dulçura del Paraiso. Dixome, que no temiesse; porque me avia de salvar. Allà me enseñò las Personas que os nombrarè.* Nombrávalas; y era assi que ya avian passado a la otra vida; peró no lo podia el saber a no serle revelado. Pensaron todos que seria sueño, o frenesi; mas puesto ya en la cama, dixo; *Para que veays que no es frenesi o sueño, mirad:* y descubriendo los braços aparecieron heridos y rasgados. Era

labor de las garras Diabolicas al asirle, o al no quererle, desasir para llevarle.

3 En la Residẽcia de Xambay persiguia el Demonio a una Christiana; y aun que le dexó el cuerpo en virtud de una Reliquia, apareciale, y davale horribles vozes. Estando un dia texiendo, afligida con la memoria deste desconsuelo apareciole visiblemente Nuestra Senhora con su Hijo en los braços, y luego le desapareció. Sobrevinole sueño, a la muger, y recostandose en su cama, viò, soñando (sin sueño se cree que fue) la propia sacrosanta Maria acompañada de diez bellissimas Donzellas, deziendola quien era, y prometiendola sossiego desde alli a delante; y encargandola de la constancia en nuestra Fè. Assi sucediô todo: ni el Enemigo la molestò mas, ni ella mereciò menos aquel favor.

4 En la Aldea de Queditug, del Reyno de Hamnam, casualmente matò una muger una gallina. Viniendo su marido, y enojandose por ello, la Madre dèl se impuso aquella culpa, por libar a la nuera del impulso de la ira. *Pues, Madre* (dixo èl) *luego la comed, porque sobre esso os irê a matar en el campo.* Obedeciendo ella, êl la sacó para el deguello, però al levantar la catana (esto es una daga larga, o espada corta) se quedò immoble en aquel acto; y con la boca mostrando los dientes, biẽ como perro que regaña. La vieja con los ojos cosidos en el suelo, notando que el golpe tardava mucho, levantó el rostro, y viendo que no se movia el verdugo, corriò a casa, poniendole el horror alas en los pies. Informò a los vezinos, y bolando todos desalados, hallaron al Hijo en aquella postura de Sayon que se acomoda al golpe, y con los dientes regaña dos, y semblante fierissimo. Viendo qne no se movia, tocaronle; tocado vieron que se caia muerto. Cayò por tierra aquella horrible estatua de carne: enterraronla a donde avia de ser enterrada la Madre. Tanta veneracion se deve a los Padres! Tanto castigo se dá a los insolentes Hijos!

5 En la Aldea de Quefu, del propio Reyno, un Hechizero atetrando a su muger Paula firme catholica, para que dexasse de serlo, la asseguró de que si no lo dexava, llamaria sus capitanes a que la matassen. Ella estuvo invencible; y el tocando una campanilla sobre sus caracteres labrados en el suelo, cõvocava espiritus infernales. Llegô la noche, y hallòse atormentado de dolores. Levàntase callado, por no poderlos ya sufrir. y vase acoger de la agua bendita que la muger tenia cerca de si, para rociarse. Acudiò ella, que asta entonces fingia sueño, y dixo: *Aora bien; y adonde estan aquellos vuestros Capitanes que no os acuden?* Y èl; *Ora llevad en cuenta: perdonadme, que me estoy muriendo: y basteos de mi el confessar ya que vuestra ley es la cierta, y que jamâs la encontrarè.* Assi descubriò este miserable hombre, quanto es infalible el aver muchos que encuntran la Religion Catolica con menos ignorancia que malicia.

6 En

6 En la Villa Quebo, de las Christandades de Dangtlam y Thinhboa, en la Iglesia de Noy, predicando el segundo Domingo de Quaresma el Padre Antonio de Fontes, vio en su frente una Catholica, de nombre Francisca, a Chrrsto Crucificado: de cuyo Lado corria sangre a los ojos del Predicador. Saliendo de la Iglesia la mañana de Resurreciõ para su casa la viuda Isabel, llevava en la mano una Cruz; en el camino vio que della manava sangre: vieronlo otras muchas personas. Muriendose un Christiano, pidió eficazmente que no le quemassen, mas le diessen nuestro modo de sepultura. Porfiáron los Gentiles en quemarle, y aplicandole el fuego una y otra vez no se asia. Truxeronle a su Madre, porq̃ como si estuviesse vivo, le rogasse que consintiesse la quema. Però si estava muerto, a caso quiso Dios mostrar quanto deve ser viva la obediencia a los Padres, pues el hijo sin vida, se dexò quemar, obedeciendola. Todavia de noche saltó el fuego desde la hoguera a casa de los Autores desta porfia, y perecieron ellas y ellos irreparablemente.

7 En Dauxaxà de la Christandad de Nghihan, teniendo, el Cathequista Thomé cuidado de la Iglesia, fue a despidirse della; porque estava resuelto en irse a buscar su vida en otra parte. En lo fervoroso de la oracion cayó mortal. Despierto, alfin de quatro horas, pidió un plato; y en él dexò caer de la boca unas como pildoras, o cuentas, cuya pasta imitava cera olorosa; siete en numero; y dixo. *Yo fuy en este espacio que estuve sin sentido, llevado por un Angel al Cielo, adonde vi Palacios, y cosas admirables en hermosura. Mandome el Guia que me bolviesse a la Aldea, dandome siete pelotillas, que tenian los nombres de siete Christianos della, los quales allá vi claros, en letras grandes de color rojo. Buelto en mi, halleme con esto en la boca; y para que todos viessemos lo que era, pidi el plato.* Los siete Christianos que nombrava vivian alli, y bien: eran sus nombres, Antonio, Tito, Joachim, Pia Tiee, Monica Fuyen, Sara Tam, y Sara Nham. Enterrò una muger un hijo suyo vivo: y passando de alli a dòs dias unos Christianos, oyeron q̃ abaxo llorava un niño: cavaron, y sacandole se le dió baptismo.

8 En Faysó de la Provincia de Chacham, Ines de edad de quarenta años, penosamente enfermo del humor de sus lunas, estando en su Oratorio tuvo una vision de Christo; y despues otra, viendole sentado en silla, rostro de media edad, cabello caido sobre los ombros, tunica roja, y semblante por estremo hermoso. Pidiola la mano, y pusole en la derecha (esta avia ofrecido) un bocado de betele, que mascava suavemente; deziendo; *Cómele.* Comiolo, y a poco espacio se hallò sana. Luego vio cerca de Christo a su Santissima Madre, sentada en Palanquin, vestida de verde, pelo tendido y largo, rostro de belleza admirable. Tenia en las manos una cabaya roja, y dandosela, la dixo; *Vistela.* Vistiola, y vio sobre el pecho, en ella, una lamina de oro en forma de Cruz, o una Cruz de oro.

Asiola Nuestra Señora de la mano,y en el pulso,por de dentro de la carne,la metiò un hilo de oro, en forma de Cruz. Fenecida esta obra, vió màs cerca de la Santissima Virgen,un moço de gran hermosura, al qual mandò Christo,que escribiesse ciertos nombres en una lista que en la silla estava,y era de papel blanco,y letras rojas. Dezimos blanco porque le ay de colores en la China. El Secretario,hojeando,escribiò poco. Buelto el Señor a Ines,dixola. *Hija,esta gente de aqui no es buena; quando mucho uno asta dôs.* Con toda aquella senzillez que suele ser abono de grandes cosas,referia estas esta bonissima Christiana.

9 En Hamcheu,de la Provincia de Chequiam, un Lertado Gentil, tenia una hermana Catholica. Pidiendola èl nuestros libros, y una Imagen de Christo;aquellos que leia,esta que venerava,a sus ojos lo hizo todo pedaços. Ella airandose sin pecar,como enseña la Escritura,y llena de divina Fè,desasiòle a argumentos,sobre las leyes que siguian:condicion, que dexandole vencido,se bolviesse Christiano. Veys aqui patentissimo, que Dios revela a los pequeños lo que esconde a los mayores! Sin letras la muger,venció al hombre con ellas. Però el fue puntual; y de nuevo más bien graduado por la hermana acudió a la Iglesia, y quedó Catholico.

10 Alli tambien. Despertando un Christiano cierta mañana, viò la colcha pintada de Cruzes, no siendo aquella la labor, que tenia el dia antes. Viendo un Mandarin una Cruz sobre una casa,codiciò un arcabuz para derribarla;de alli a pocos dias cayó muerto de un arcabuzaço. Estádose muriendo un Niño de un buen Christiano, apareciòle Nuestra Señora en sueños,con una niña en las manos,y dixole: *Toma esta Ana, y criala en lugar de tu hijo que se viene al Cielo.* Despertò, y viendo al hijo muerto,no se acordó màs de lo soñado,asta que naciendole una hija,y poniédole un Religioso en el bautismo el nombre de Ana, reconociò que el sueño avia sido verdadero,y estava cumplido. Esso de lo milagroso. Agora hagamos imagen de lo dificil (por las astucias y tenacidades desta gente China en los errores)con seys exemplos.

11 Primero:Frenetico de enfermo en Nanhiun el Discipulo de un Bonzo, corriò al Altar de un principalissimo Idolo, deziendo que iva a transformarse en èl. Corrió el Maestro a ayudarle en la transformacion; porque improvisamente de verle morir,de aquel modo,se prometió mucha ganancia. Hizole transformar con màs prissa de la que él a caso deseaia,si estava algo recobrado del frenesi: y bañandole con un barniz semejante a nuestro bálsamo,que por algun tiempo preservava de corrupcion,vistiole en habito de Bonzo santo;y artificiosamente le colocô de pies,como si estuviera vivo,en una capilla levantada en la cumbre de un monte,que aparecia a dos leguas de la ciudad. Luego publicó que avia

alli

alli aparecido un Idolo en carne viva. La ignorancia pleblea, prontissima al credito de las mayores vanidades, poblava el monte con su cócurso, y confirmavase con los ojos en lo a que avia inclinado los oidos viédo correr por aquel cadaver un copioso sudor, facilmente procedido de secreto fuego, con que el ardidoso ministro del infierno le hazia liquidar. Haziale preguntas; y aunque estava muerto, como el Demonio vivo le sirvia agora de alma, recivian respuestas, y menudiavan limosnas, que este era el fin del Bonzo. Pudo en breve tiempo labrar vivienda capacissima para aquella horrible muerte; y para los que ya le siguian, que no eran pocos, porque jamás dexaron los mortales de ser muchos al sequito de las vanissimas novedades; quando aquel vientre ya crecido con la multiplicacion de los gusanos ya más poderosos alli que los preservativos unguentos dexó caer sobre el altar un monstruoso parto, que llenò de insufrible hediondez el Templo: pastillas benemeritas de su culto. No huele mál a los suzios interessables, como dixo Vespasiano, el dinero del estiercol; el Bonzo, con las narizes hechas a su ganancia, no pudo, todavia hazerlas al sufrimiento de aquel perfume, y retirando el Idolo vivo secremente, puso en su lugar una estatua bien velada. Adonde los velos suelen cegar, aqui parece abrierô los ojos a sus devotos, que sospechando la tramoya, y desistiendo de su devocion, y amenaçados por ello del Demonio, y no desistidos, padecian diferentes enfermedades. Tanto poder le dá quien una vez le mete en possession de si propio. Durò este embuste asta que la diligencia de los Religiosos Iesuitas, convenció a un Mandarin para vedarle; si bien los Bonzos que viven destas mortalissimas invenciones, mudando la materia no mudan la malicia; y cortada una cabeça del monstro de su idolatria, produzen muchas.

12 El segundo. En la Residencia de Quiencham de la Provincia de Quiamsi, una muger de ochenta años era gran devota de los Idolos, Dozientas y cincoenta y tres imagenes dellos tenia bien pintadas, y gran representacion de cincuenta y tres generaciones del Maestro de los Cielos. Vamos hablando a su modo. La pintura era en otras tantas cedulas compradas a los Bonzos a gran precio, porque asseguran ellos que la muger que las tuviere, tendrá favorable al Rey de los infiernos (allá se encaminan estos passaportes) para darle buen despacho, a cerca de que buelva su alma a nacer en buena casa. En una de aquellas cedulas (todas selladas en testimonio de verdad) aparecia una faustosa silla en ombros de ocho hombres, con muchos a los lados para llevar, y acompañar una muger que en ella vá sentada (esta imagen es de la compradora) con gran seso. Luego aparece en la propia pintura una linda barca, que es para passar los rios que en el camino se hallaren; y en el ay lugares apacibles para descansar del trabajo. Dixo bien quien dixo; *Pintar como querer*: Los

Bonzos

Bonzos pintan papales como quieren dineros; y quien se los paga pinta felicidades como quieren antojos. Peró la vejezuela en la corriente de la esperança de que avia de lograr el triunfo pintado, hizo que al Demonio se le despintasse el cogerla; y acogiendose un dia a la Iglesia Catholica, trocò aquellas cartas por la cartilla cristiana, verdadera carta de navegar para el Cielo; aquellas imagenes bastardas, por las legitimas; las generaciones del Maestro de los Cielos, por los Cielos con el Maestro de las generaciones: el favor del Rey del infierno, por la gracia del de la gloria; el despacho de renacer la alma en mejor casa, por el de renacer en Christo; aquella silla y barca de Bonzos de la China, por la barca y silla de Pontifice de Roma; aquel acompañamiento de hombres, por otro de Angeles; y finalmente aquellos rios por la fuente del baptismo.

13 El tercero. Los de la Seta que llaman de Tauzus, y tienen mucho de Agoreros se passan a arrogarse milagros, y singularmente prometen llubias quando faltan. En Pequim (el año 1623.) se ofreció uno destos Agaudores a los Mandarines, para empapar la tierra que de sed estava boqueando. No solamente señalò el dia deste delubio, si no la hora. En una plaça se levantó un altissimo tablado; sobre el se ivan juntando unos a otros muchos, como bufetes quadrados, de quatro pies por parte: sobre esta orden, otra màs recogida, y assi otra, y otras, asta espirar en un solo bufete. A este subió aquel Prometedor Tangu, ocho dias antes del que avia señalado a la agua. En el se via llegando la hora tambien señalada, quando empeçó a entoldarse de nubes el Cielo. Acudiò mucha gente por ver al empinado Bonzo, que más y más se desatava en sus rogaciones a todo grito. Parece se cansò Dios de sufrirle; porque desenquadornada la armonia del ayre, empieçan a caer nubes de piedras del tamaño de huevos. Murieron a sus golpes, personas, y bestias; rompieronse arboles y tejados. Escapado el Tangu deste fracasso, pagòle a açotes; porque (dezianlo los Mandarines) *No era hombre de su palabra, pues prometiendo agua avia dado piedras.*

14 El quarto. Visitando un nuevo Christiano a ciertos amigos Gétiles, hallòlos ocupados en una hechizeria muy frequentada dellos. Es poner recaudo de escribir sobre un cesto, y con ciertas ceremonias, estar pidiendo respuestas a algunas proposiciones, y aparecerles luego una mano que tomando los instrumentos de la escritura, responde en el papel que alli está pronto. Peró el moderno soldado de Christo, firme en serlo, no quiso assistir a aquel error; y puesto a parte, recitando el Padre nuestro; el Credo, hazia Cruzes sobre si, para experimentar si el Demonio huia al ver esta salutifera señal, y callava al oir aquellas nefandas rogaciones. Obrò tanto, que desta vez no apareciò la mano, ni uvo respuesta por más que el Consiliabulo en frente instava en sus violentas ceremonias.

nias. Assi se confirmò aquella infalible verdad de que el Demonio sobre los Mortales no tiene otra mano màs de la que ellos mismos le ofrecen.

15 El quinto. En la ciudad de Pucheu de la Provincia de Xansi, persiguia un Incubo a la Hija de un Gentil, con tanta porfia, y con tanto estruendo, que su Padre, de impaciente, uvo de relaxarla al Demonio, creyendo que assi se librava dél: mas no sucediendo assi, le relaxó tambien la casa, y se fue a vivir en otra. Queriendose el enemigo lograr culto en la vivienda ya ganada, ordenô que levantandosele alli una estatua, la frequetassen con olores, y ceremonias. Fue obedecido, que siempre lo es mucho el Demonio: però sus obedientes quando no lo imaginan hallan la preciosa estatua (eralo ella por la materia y por la obra) hecha pedaços en una calle, sin que se pudiesse saber el Autor de su ruina. Siempre destas (como de la otra) son los pies de barro: divina piedra las toca, las deshaze, y las atierra.

16 El ultimo. En Villa de termino de Quiencham de la Provincia Quiamsi, la madre de un Mandarin era grandissima observante de sus errores, y traia bonete y botas, como hombre de letras; que tales son (ya lo vimos) las insignias de los letrados; y ella las usava, porque creia que en la otra vida avia de renacer hombre: que en la China ay muchas destas tramoyas infernales, y las mugeres desean a toda fuerça ser hombres, porque entienden son aborrecidas de los Espiritus. Esta se fue assi a la Iglesia, a tiempo que avia sermon; y fenecido èl disistió de aquella vanidad, y del deseo y creencia de ser hombre; si bien nunca quedar más varonil que quando se quedô màs muger con una tal mudança. Baste esto desta materia.

CAPITVLO XIV.

De una Piedra notable, que modernamente se halló en la China.

1 EN el capitulo ultimo del segundo Tomo desta nuestra Asia, informãdo arrebatadamente de las cosas de la Religion Catholica en la China, abreviamos la inscripcion de una piedra, que el año de 1625. se hallò cerca de la ciudad de Siganfu, Metropoli de la Provincia de Xensi. Mas porque ella es digna de que enteramente quede en memoria para la posteridad, agora la copiaremos toda en este lugar; y es deste modo.

Padròn

Padron para alabança y eterna memoria de como la Ley de la Luz y Verdad venida de Iudea, fue promulgada en la China.

CORre luego la inscripcion por el cuerpo liso de la piedra con las propias letras (de alto abaxo los renglones al uso Chino) y el primero es desta sentencia.

Prologo hecho por el Sacerdote del Reyno de Iudea llamado Quimcim.

Y La inscripcion, que es en estilo grande, contiene, lo que se sigue. *O quam verdadero y profundo es el eterno y incomprehensible Espiritu altissimo! Hablando del tiempo que passò es sin principio; y dèl que está por venir, sin fin: y siempre en la misma perfecion. Tomò el nada, y con ello lo hizo todo. Es el principio Trino y Uno, sin principio verdadero. Señor Olooyu. En figura de Cruz hizo las quatro partes del Mundo. Moviô el Chaos, y hizo los dos principios. Huvo mudança en el Abismo, y apareció el Cielo y la Tierra. El Sol y la Luna començaron su curso, y huvo dia y noche. Despues de fabricar el universo, levantó al primer Hombre, y diole dominio en el Mar, y en la Tierra. La naturaleza al principio era pura y despejada de passiones desordenadas; y el coraçon limpio, sin el desconcierto de los apetitos.*

2 *Llegô despues el Hombre a caèr en los engaños de Satan, el qual encubriendo con palabras el mal que pretendia, prevertió la inocencia del primer Hombre. Deste principio nascieron 365. Setas, que por ser tantas, unas expelian a las otras; y de todas se hizo una red con que se prendió el Mundo. Unos eligieron las Criaturas, y a ellas apropiaron la Divinidad: otros se zabulleron en el error de pensar q̃ todo es nada, y en nada fenece: unos hazen sacrificios para llamar a la Fortuna: otros fingẽ virtud para engañar el mundo. El entendimiento cautivo con errores, y la voluntad con passiones, totalmente escurecidos. Los hombres caminavan sin llegar: ardia el Mundo en un miserable incendio. Multiplicô el Hombre tinieblas, y perdiô el camino, caminando muchos siglos por ellas sin hallar el verdadero.*

3 *Entonces el Missia, una de las Tres Personas, encubriò su verdadera Magestad, y haziendose Hombre apareció en el Mundo. Vino un Angel a manifestar el misterio; y una Virgen parió al Santo. Apareciò una Estrella que avisó de su nascimiento; y los del Reyno Pozù fueron a ofrecerle tributo todo conforme a lo q̃ avian dicho los 24. Santos. Propuso al Mundo la purissima Ley: purificó las costumbres: endereçò la Fê: limpió el Mundo: perficionô la Virtud; y fundó en el las tres Virtudes: abrió el camino a la vida, y cerró el de la muerte: manifestò el Clro dia; y desterró*

terró las oscuras tinieblas: debeló el escuro asiento. Quedó entonces el Demonio destruido. Acudió con misericordia al Mundo naufrago, para subir los hombres a las claras sillas. Despues de perficionar su obra, al medio dia subió a los Cielos. Quedaron 27. libros de las Santas Escrituras. Abriose la puerta a la conversion por la agua q̃ limpia y purifica. Sus Ministros usavan de la S. Cruz: no paravan en estas o en aquellas tierras, para poder alumbrar el mundo todo. Reduzido el a union con su exẽplo caminavan los hombres; y con esto abrierõ el camino de la vida y de la gloria.

4 Dexavan crecer la barba; y en esto mostravan ser en lo exterior como los otros hombres: cortavan a raiz el pelo de lo alto de la cabeça y con esto enseñavan a no mãtener afectos interiores: no tenian en caso criados: el noble y el baxo para con ellos eran una misma cosa: no tomavan riquezas de los hombres: davan a pobres lo q̃ tenian: ayunavan y velavan para sugetar la carne al espirito. Siete vezes ofrecian sacrificio de loor, con q̃ ayudavan a los vivos y a los muertos: de siete en siete dias ofrecian: purificavan el coraçon para tomar la Inocencia perdita. La verdadera Ley no tiene nombre q̃ bien le quadre, y q̃ pueda explicar su excelencia: por esto a falta de otro nõbre la llamaron Ley de claridad. La ley si no es santa no se puede llamar grande: y la Santidad si no corresponde a lo q̃ la Ley enseña, no puede tener esse nombre: peró en esta Ley, la Santidad corresponde a la Ley, y la Ley a la Santidad.

5 Si no uviere Personas Reales no se estiende la Ley: si no la tuvieren Ellas, no se engrandecen: quando ellas y ella concuerdan, luego el Mundo queda esclarecido. Por esso al tiempo q̃ el Rey llamado Tazum Venboamsi, gobernava con clara prudencia y santidad, vino desde Iudea un Hombre de superior virtud y de nombre Olopuen, q̃ guiado de las nubes truxo la verdadera Doctrina; y el año de Chinquon Kieusu, llegó a la Corte. Ordenó el Rey al Colao Fam Kizolim, que saliesse a recivirle azia el Occidente, y le tratasse como a Huesped con todo agasajo. Hizo traduzir la Doctrina en Palacio, y viendo ser la ley verdadera, ordenó eficazmente q̃ se divulgasse por el Reyno, y luego despues publicó una cedula Real q̃ cõtenia esto. La verdadera Ley no tiene nõbre determinado: sus Ministros corren por toda parte, para enseñarla al Mundo, mirãdo solo a ser provechosos a los vivientes de esse Reyno Tazin. Este Olopuen de gran virtud, truxo desde tan lexos Dotrina y Imagines, y las vino a poner en nuestro Reyno. Encaminado bien lo q̃ proponia, hallamos ser muy excelente, y sin estruendo exterior; y q̃ desde la creacion del mundo haze su fundamento principal. Su Doctrina es breve: ni en su superficie estriba su verdad: trae consigo la salvacion y provecho de los hõbres: por tanto cõviene se publique en nuestro Imperio. Ordenó a los Mãdarines desta Corte de Ninfam, q̃ en ella hagan una grande Iglesia con 21. Ministros. Enflaqueciendo la Monarquia del Cheu Olaczu, cabeça de la Seta de Tauzú, ella se fue en carro negro azia el Occidente. Però el grande Tam, esclarecido con el Tao, vino a la China el S. Evangelio y a poco tiẽpo mãdó el Rey se pintasse su figura en las paredes del Tẽplo adõde resplandecia, y su memoria resplãdecerá en el mũdo.

6 Segũ memorias de los Reynados de Han y Guei, el Reyno Tazin, cõfina del Sur, cõ el Mar Roxo del Norte, cõ los mõtes de las Perlas del Ocidẽte, cõ el bosque de las

para los santos; del Oriente, con este lugar Chamsam, y con la agua muerta la tierra arroja canga de fuego, balsamo, aljofar, y carbuncos: no tiene ladrones, y vive en alegre paz. En el Reyno solo se admite el Evangelio; y las Dignidades no se dan si no al virtuoso: las cosas son grandes; el Reyno esclarecido con orden y buenas costumbres.

7 Caozum (hijo de Taizum) gran Emperador cõtinuó con decoro el intento de su Abuelo dilatando y ornando las cosas de su Padre, porq̃ ordenò q̃ en todas sus Provincias hiziessen Iglesias; y honró a Olopuen, dandole titulo de Obispo de la gran Ley con q̃ gobernó el Reyno de la China en paz y las Iglesias lo llenaron con Predicaciõ.

8 El año Ximlie, los Bonzos de la seta de los Pagodes, usando de sus violencias blasfemaron desta nueva y santa Ley, en este lugar de Tumcheu. Y el año Sientien, unos hombres particulares en Sicam con risas y desprecios se burlava della.

9 Entonces uno q̃ era cabeça de los Sacerdotes llamado Iuan, y otro de gran virtud llamado Kiele, con algunos de sus tierras, Sacerdotes de gran fama, desasidos de las cosas mundanas, bolvieron a levantar la excelente red, y prosiguieron el hilo q̃ ya estava quebrado. El Rey Hivenzumchiatao, ordenó a cinco Regulos que en persona fuessen a la dichosa Casa y levantassen altares. Entonces, por el año de Tiempao, el Pilar de la Ley, un tiempo abatido, se bolvió a engrandecer. Ordenó el Rey Tacian Kiun a Cauliesic, q̃ pusiesse en las Iglesias los retratos de cinco Reyes sus Abuelos, cõ cien dones para festejar la solemnidad. Las barbas grandes del Dragon, aunq̃ estèn lexos, puedense bien tocar con las manos sus arcos y sus espadas. La claridad q̃ resulta destos retratos muestra q̃ nos estan presentes. Al tercer año del Tiempao, uvo en Iudea el Sacerdote Kicho, q̃ guiado de Estrellas vino a la China, y mirando al Sol, llegô al Emperador. El Rey mandó q̃ con èl fuessen Iuan y Paulo, y otros Sacerdotes, a exercitar obras santas en Kimkim, lugar dentro de Palacio. Entonces estavan en las Tablas de las Iglesias las letras Reales, ricamẽte adornadas por ordẽ de color roxo y azul: y la pluma Real, llenava lo vazio: subia y abatia el Sol. Sus favores y dadivas cõpàranse a las cumbres del mõte del Sur: y la abundancia de sus beneficios se iguala al fondo del mar Oriental. La razon no se desaprueva: aquello q̃ es aprovado es digno de nõbrarse. No ay cosa q̃ no hagan los Santos; y lo q̃ hazen es digno de memoria. Por tanto El Rey Sozun Venmin, mandó q̃ en este Linvu, y cinco ciudades, se levantassen Iglesias. Tenia èl un natural excelente, y nos abriò la dicha comun y del Reyno, con que las cosas del Imperio bolvieron a elevarse.

10 El Rey Tazun Venvu, recuperò los buenos tiẽpos, haziẽdo las cosas sin trabajo. Siẽpre en el Nacimiẽto de Christo embiava olor celestial a las Iglesias, por hõrar a los Ministros de la S. Ley Cierto el Cielo dà hermosura y provecho al mũdo, y por esso liberalmẽte cria las cosas. Este Rey imitó al Cielo, y por esso supo sustẽtar a los suyos.

11 El Rey Kienchum, Xinxin Venvú, usó de ocho modos de gobierno, para premio de buenos y castigos de malos; y de nueve para renovar el estado del Evãgelio. Rogamos a Dios por èl sin avergonçarnos dello. El era un ser de mucha virtud, humilde, y solicito de paz, y de perdonar al proximo, y acudir con caridad a todos. Estos son los escalones de nuestra S. Ley; hazer q̃ los viẽtos y lluvias se retiren a sus tiẽpos q̃ el mundo estè

estè quieto;los hombres bien governados;las cosas bien puestas; los vivos procedan bien los muertos tengan alegria. Todo nace de nuestra Fê.

12 El Rey diò muchos titulos honorificos en su Corte al Sacerdote Ysu, gran Promulgador de la ley, y un vestido de color roxo, porq era pacifico, y holgava de hazer bien a todos. Desde lexos vino a la China, del lugar Vamxechichim. Su virtud sobrepujó a nuestras tres famosas familias: dilatô las más ciencias perfetamente: sirvió al Rey en Palacio; y despues tuvo nombre en el libro Real. El Regulo de Fuenyam con titulo de Chumxulim, q se llamava Cozui, sirviò al principio en cosas de guerra en estas partes de Sofam. El Rey Sozum mandó a Ysu q ayudasse a Cozui ventajosamēte sobre los demás; y no por ello alteró de su estilo ordinario, siendo uñas, y dientes de la Republica; ojos, y orejas del exercito. Supo repartir su renta: no ahorrava cosa alguna. ofreció un don precioso, llamado Poli, a la Iglesia deste lugar de Linngē; y dió alfombras de oro a la del Cicki: reparó las Iglesias viejas, y establecìô casa de la Ley; adornādo las estancias y corredores resplandeciētes, como los faroles q buelan. Estremavase en cosas de caridad. Todos los años juntava los Sacedotes de las quatro Iglesias, sustentandolos por espacio de cincuenta dias: dava de comer a los hambrientos, vestia a los desnudos, curava a los enfermos, sepultava los muertos.

13 En el tiempo de Tāsò, con toda su parcimonia, no se viò esta bondad: peró en el desta Ley vemos tales hombres con semejantes obras: por esso esculpi esta piedra q las publique. Digo, pues, q el verdadero Dios no tuvo principio, si no que puro, y quieto, siempre fuè assi: y el primer Artifice de la creacion: abriô la tierra; levantò el Cielo. Una de las tres Personas se hizo Hombre para eterna salvacion: como el Sol, subió a lo alto y deshizo lo tenebroso: en todo verificó la profunda verdad.

14 El esclarecido Rey (a la verdad primero de los primeros) aprovechandose de la oportunidad, atajó las invenciones: dilatóse el Cielo; estendiose la tierra. Clarissima es nuestra Ley; que viniendo Tam al Reyno, y traduziendo la Dotrina, levantando Iglesias, sirviò de embarcacion para vivos y muertos, y diò descanso a todo el mūdo.

15 Caozum, prosiguiendo el animo de su Abuelo, hizo nuevas Iglesias. Los hermosos Templos de paz llenaron toda la tierra: la verdadera Ley quedò esclarecida: dió titulo al Obispo: los hombres tuvieron descanso.

16 El sabio Rey Hivinzum siguiô el verdadero camino: las tablas Reales eran ilustres y magnificas: en ellas resplandecian las Reales letras: las figuras de los Reyes reluzian: todo el Pueblo las venerava altamente; y alegravanse todos los hōbres.

17 Reynando Sozum vino en persona a la Iglesia: el santo Sol resplandeciò: las dichosas nubes barrieron la escuridad de la noche: juntose la dicha en la Casa Real: cessaron las cosas malas: peró al hervor de las rebueltas, pacificò los bullicios: hizò de nuevo nuestro Imperio.

18 El Rey Tayzum fue obediente: en la virtud igual al Cielo y a la tierra: dió vida al pueblo, y provecho a las cosas: exercitó las de caridad: ofreció olor a la Iglesia: el Sol y la Luna se juntaron en su Persona.

19 Governando el Rey Kienchum, ilustrô la clara virtud, y con las armas pa-

cificó los quatro mares: con las letras purificò diez mil confines: como antorcha alumbró el secreto de los hombres: todas las cosas via como en un espejo: resucitó los Barbaros, que todos dêl tomaron regla.

20 *La Ley como es grande y perfeta a todo se estiende: queriendo yo usar de algun nombre la llamè Ley divina. Los Reyes supieron hazer sus cosas. Yo Vassallo hago recitarlas en esta rica piedra, para alabar la gran felicidad.*

21 *En el Reynado del gran Tam, año segundo de Kienchum, setimo dia del mes del Otoño, fue levantada esta piedra, siendo Obispo Ninciu, que gobierna la Iglesia de la China. El Mandarin Liusicuyen, deste titulo Chaoylam, siendo antes deste oficio Taicheu Susic, ZanKium, escribió esta piedra de su propia mano.*

Tal viene a ser aquella inscripcion. No parezca larga con demasia, en respeto de lo q̃ se puede presumir podria caber de las letras en el cãpo de la piedra, teniendole por pequeño para tantas (no teniendo ella mas de nueve palmos de largo, y quatro de ancho) porq̃ cõviene saber q̃ las letras Chinas son por la mayor parte como los Hieroglificos Egipcios, a dõde cada qual dize mucho; y q̃ estas no eran grandes; y q̃ la lengua en si, para traduzirse en la nuestra pide circunloquios; y q̃ desta suerte se explicarõ con algunos renglones las pocas letras de la sepultura del Apostol San Thomê en Meliapor.

Necessario será hazer algunas advertencias sobre particularidades de q̃ cõtiene la piedra. Iremos siguiendo los numeros en q̃ se destribuye la inscripcion, por mayor claridad; y apuntando las palabras sobre q̃ se puede advertir algo. Empeçando por los tres reglones q̃ estan debaxo de la Cruz, la voz *Iudea* se lee alli, y en todos los otros lugares, deste propio modo, aunque las letras sean Chinas: y de la misma suerte los nombres de *Satan, y Missias* que van en el 2. numero, y en el 3.

1 El nombre *Olooyu* (q̃ tambien se lee assi en los propios carateres) parece quizo dezir *Eloi. Los dos principios &c.* de q̃ habla luego cõsecutivamẽte, correspõdẽ (segun la filosofia de allà) a la materia, y a la forma.

2 Desde donde empieça *Unos eligieron &c.* Aquellas setas de que trata, son las que florecian entonces en la China, y aun oy permanecen.

3 *El Reyno Pozú.* En los Mapas Chinos queda el Oriente de Judea. *Los 24 Santos:* pueden bien ser los quatro Profetas mayores, y los menores doze, y Abrahan, Isac Iacob, Iob, Moysen, Iosuè, David, y Zacharias, el Padre del Baptista, que cierran aquel numero, y son los que mas claramente hablaron de la venida de Christo. *El estuvo asiento;* que dize debeló Christo, parece atiende a quando baxô a los infiernos. *Los 27. libros;* puede, a caso, ser el Testamento Nuevo, a donde hazen esse numero los quatro Evangelios; los Actos de los Apostoles; las 14. Epistoles de S. Paulo; una de Santiago; otra de S. Pedro; tres de S. Iuan; la del Apostol Iudas Thadeo; y el Apocalipse.

4 Siete

*siete en siete dias &c.*del sacrificio de la Missa,q̄ se celebrava al Domingo.

5 *El año de Chinquom &c.*Hecho el compusto del tiempo en sus Historias, viene a ser esto por los años de Christo 636. *Enflaqueciendo la Monarquia &c.*Es un elogio que alli introduxo el Autor de la inscripciō. *Se fue en carro negro &c.* entiendese que saliò de la China.

7 *Caozum &c.*Este Emperador consta por los libros de la China aver reynado por los años de Christo 651.

8 *El año Kimlie:*viene a ser por las mismas Historias el de 699. de nuestra Redencion.*Tumcheu:*parece ser un lugar de la Provincia de Honam.*Sientien:* son años que correspōden a los nuestros de 713.*Sicam:* era la Corte antigua en la Provincia de Xemsi.

9 *Iuan:*devia ser el Obispo.*El Rey Hivenzum &c.* empeçò a reynar por los años de 714.y por los de 745.fue el año que abaxo llama Tiempao *Caoliesic,*era un Eunuco muy valido. *Las barbas &c.* es alabança del Autor Kimcim a aquellos Reyes.*El Dragon &c.* Toca una historia antigua de aquel Reyno,a donde se fingiò que unRey suyo avia corrido por el ayre sobre aquella fiera,que cargaron de armas los Vassallos que cō el avian de ir: però los que se quedavan asieron de las barbas del Dragon, y de algunas de las armas q̄ llevavan, porq̄ esto les quedasse en memoria de su Principe. Pudo esta fabula resultar del uso que tienen de Dragones en la labor de sus vestidos aquellos Reyes; o bien della el usarlos, como oy usan.*Al tercer año del Tiempao &c.* este viene a ser de nuestra cuenta el de 745.*SozumVenmin:*reynò por los de 757.

10 *Taizun Venvú:*empeçó a reynar el año de Christo 764.

11 *Kienchum Xim.*Rey por años de 781.

12 *Vamxechichim:*es lugar de la tierra de los Pagodes: quiere dezir, Tierra remota.*Poli;*corresponde a cosa devida.

13 *Táso;* era un Bonzo de la seta de los Pagodes;el qual para tratar della hizo una gran junta de Bonzos;y tenia oficio de hospedar, proveyendo a todos de lo necessario.

18 *El Sol y la Luna &c.*quiere dezir que todo obedeciò a aquel Rey.

21 *Año segundo de Kienchum &c.* viene a ser el de 782. Estas son las explicaciones que hizo el Tradutor de la inscripcion. Agora ponderaré de nuevo algunnas cosas,por la orden de los propios numeros.

1 *El Sol y la Luna començaron su curso, y uvo noche y dia.* Es casi el propio termino de la Escritura Sagrada, al referir en la creacion del mundo la destos dos mayores luminares: y semejantemente en estos lances desta inscripcion al principio.

2 *Llego despues el hombre &c.*Es lo mismo q̄ la Escritura Sagrada refiriēdo el modo con q̄ el Demonio engaño a nuestros primeros Padres.

3 *Vino un Angel &c.*Sigue la Relacion que en el Testamento nuevo se haze

se haze de la embaxada a la sacrosanta Virgen Maria: y del Nascimiento de Christo, y de la visita que le fueron a hazer los tres Reyes Orientales; y las obras del propio Christo; y su Passion, Resurrecion, y Ascension, a la misma hora que la celebra la Iglesia.

5 *Si no huviere Personas Reales no se entiende la Ley &c.* Assi es, que si los Reyes no favorecen semejantes cosas, ellas se adelantan poco. Experimentaronlo a su costa los Religiosos Jesuitas en la China, que padecieron mil molestias en tanto el Rey no los favoreció. *Que salieсse a recivirle azia Occidente.* De aqui se ve que casi desde los fundamentos de la Religion Christiana, entra ella en la China por la parte Occidental, pues entonces le entró por ella, y despues el presente reparo tambien le fue desde el Occidente, por medio de las navegacianes Portuguesas, y en cumplimiento de lo que Christo prometió al primer Rey de Portugal. *Hizo traduzir la dotrina &c.* Los propios terminos que tuvo la reparacion moderna de la Fé allá: pues primero corrió en traduciones la doctrina Christiana, y despues la amparò el Rey.

8 Cosas semejantes a las alli referidas padecieron los Iesuitas por la malicia o ignorancia de los Bonzos.

9 *Sacerdotes de gran fama desasidos &c.* Verdaderamente parece estava hablando de los Iesuitas, y de lo que les sucediò en estas espirituales empresas *Paulo.* Parece ya desde entonces fatal a la Christandad de la China en sus principios este nombre: porque el primer Christiano de fama suyo en este modermo Reparo se llamó assi; y otros quatro ò cinco; y uno dellos fue rarissimo en el zelo Catholico. *En Himkim, lugar dentro de Palacio.* De aqui se vè que el Palacio Real de la China ya entonces (que es oy a los mil años desde aquel tiempo asta este) era al modo de agora, casi una ciudad, pues aqui se habla dèl por lugares.

12 *Un vestido de color roxo:* tan antiguo aparece aqui este color en los grandes Personajes Ecclesiasticos. *Dilatò las màs ciencias perfetamente, y sirvió al Rey en Palacio.* Esto sucediò a los Padres Jesuitas, y singularmente al Rivio, Pantoja, y otros que fueron a mejorar mucho algunas ciencias; y le sirvieron y sirven en Palacio en cosas de su gusto. *Tuvo nombre en el Libro Real.* Parece avia el uso Portugues, en cuya Real Casa ay libros adonde escriben los Cavalleros: de donde se dize entre Portugueses, *Cavallero en los libros del Rey*; porque quien no està en ellos, no es Cavallero. *Mandó a Ysú que ayudasse &c.* Esto es que ayudasse el Sacerdote Christiano al Capitan militar. Sucedió esto agora tambien a los Jesuitas, que algunas vezes los llamaron para la direcion de cosas de guerra.

13 *Escribio esta piedra de su propia mano.* Termino propio con q̃ nuestros Notarios y Escribanos publicos fenecen sus escrituras.

Iusto es que se dé a cada uno lo que le toca. Todo lo principal que

en

en estos dòs Tomos ultimos diximos de las cosas de la China se deve a las verdaderas noticias que dellas nos diò el Padre Alvaro Semmedo, Portugues de nacion, y de noble nacimiento. Entrose en la Compañia de IESUS de poca edad Passò a la China, y por discurso de 22. años trabajó con util zelo en esta sagrada milicia, cayendo algunas vezes en las manos de crueles Verdugos. Es sugeto verdaderamente Apostolico, lleno de espiritu para aquellas santas y dificiles conversiones: de mediana estatura; de rostro venerable; casi todo cano, y de sinceridad estremada. Tratèle en la Corte de Madrid (buscado dèl, mereciendo èl que le buscassen otros mejores que yo) el año 1641. adonde avia venido por Procurador General de la Provincia China. De èl aver juntado a su exercicio Catholico, la curiosidad con que examinó las cosas de aquel Imperio por tantos años ha procedido que saliessemos de las erradas informaciones, con que asta oy se escribiò dellas, y que las publicassemos agora màs verdaderas y no menos admirables.

FIN

De la segunda Parte del Tomo tercero.

ASIA PORTUGUESA

TOMO III. PARTE III.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA
Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.

ABRAMOS aqui la tercera puerta deste Quarto, porque se ha de entrar por ella a una estancia nueva de gobierno, y deponderaciones. En los consejos de los Principes deviera tener siempre el primer lugar lo importante y lo necessario a los negocios; y por mayor parte le tiene, o su gracia, o su favor, o su interes: este que no se puede desculpar de alguna materia, y màs si èl es de ningun tomo o momentaneo; y aquellos que dificilmente se disciplinã. Los hombres que solicitan los Puestos con ofrecimientos de semejantes interesses, o con execuciones de odiosas violencias, rara vez hallaron medio entre la exaltacion y el precipicio. Estas dos cosas veremos agora al ver nombrado a Don Geronimo de Azevedo para ViRey de la India con tanto alboroço, y esperança de que la mejoravan cõ èl; que para llevarle la Patente deste officio se ordenò que bolasse un baxel desde la Europa a la Asia. En ella propia hallamos ya un exemplo calificador desta nuestra segunda proposicion, entre la juventud y virilidad deste gobierno; que es a la salida y a la entrada de la tercera y quarta Partes del Tomo primero, a donde Lope Vaz de Sampayo, cogiendole violentissimente, se viò, alfin, caer desde aquella superioridad a lo màs baxo de la miseria que puede padecer la reputacion. Este fue de la violencia; luego se verà el del interes, que tambien tiene mucho de lo violento. Como de una Matrona que ya declina de edad fertil, no nacian por estos tiempos de nuestra Patria tantos Varones claros como solia acõtecer en la antecedẽte. Dierõ casi todos en hazer cada uno más estimaciõ de su Huerta q̃ de

su

su Republica;y aun en creer que estando ellos bien acomodados lo quedava todo;siendo cierto que la mayor descomodidad de lo Publico son las grãdes comodidades de lo Particular. Rebolavã ya por todos los mares del Oriente las velas de Olanda, osando sus dueños entrarsenos por las niñas de nuestros ojos,hechos mariposas de nuestras luzes con mayor felicidad,pues llegaron a vivir unas,a donde otras por la mayor parte mueren. Ya no solo querian fundar en lo no tocado de nuestras armas, mas aun hazer sus colonias de las nuestras;y lo que es màs,lo consiguieron en algunas. Diò esto poco cuidado a los principios, o a lo menos no tanto como era justo;y despues hazia el peligro evidente, buscarle la cura con màs prissa que acuerdo:cosa que siempre sucede con los enfermos de cuya medicina no se cuidò mucho al entrar del achaque; podiendose entonces llamar el medico de mayor credito para curarle; que no se halla, a vezes,quando se busca intempestivamente;y si se halla, está ya el mal tan superior que viene a quedar inutil toda la Arte,y la mayor y mas afamada diligencia. Si al principio del mal Olandes en la Asia se entregâra el pulso della al clarissimo Andres Furtado, gran Purgador de humósas elevaciones, a caso trabajàramos despues menos por hallarla el salutifero reparo. Viendose,pues ya soberano el crecimiento del peligro, rebolvianse en España los medicamentos con màs prissa que esperança; y teniendo aviso de nuevas flotas que en Amsterdam se prodizian para la prosecucion de nuestro daño,pusose los ojos en quien fue acusado(no se si con justificicion bastante)de no querer poner la mano en aquel Enemigo quando èl se le puso en ellos. Tan falibles son las humanas Providencias! Este era Don Geronimo de Azevedo, que en honroso nombre campeava entonces por la Isla de Ceylam; escuela en que se graduaron siempre nuestras más doctas espadas de la Asia. Asta aqui parecia obrar el consejo conforme a la necessidad,y a la importancia del negocio,parte primera de mi primera proposicion. Pero quando se supo q̃ en su nõbramiento tuvo mucho lugar la oferta que èl hizo de que sirviria aquel cargo,sin llevar los salarios, o gajes instituidos para quien le sirve, pareciò que se atendia más a nombrarle por el interes ofrecido, que por la suficiencia executada. Ninguna de las Partes acertô: una ofreciendo, y acetando otra:porque ya esto parecia màs compra y venta por interes, que nombramiento por elecion. Y avia mostrado Don Geronimo tal valor en nuestras empresás arduas,por el discurso de no pocos años, que a no aver precedido este modo de ponerle en aquel Puesto, nadie le tuviera por mal elegido para èl,aun despues q̃ en él se hallara más infeliz de lo que vino a hallarse; y por el contrario, pareciô generalmente que avia sido bien propia de su manera de entrar la de salir. Esta ultima fué su despeño imputado de todos a essotra que fue su exaltacion. Y si no vino

a pa-

a padecer aquella mala fortuna de ser preso, y acabar miserablemente, por la culpa que le impusieron, alfin la ha padecido, sea por qualquiera que fuesse; de que haremos juizio a lo ultimo de su gobierno y de su vida. Quales consejos, pues, podran assegurarse de sus eleciones, si el eligido aun de si propio no se puede assegurar? Porque Don Geronimo ofreciendo que serviria aquel oficio sin recoger aquellos gajes, despues que le ganò con el ofrecimiento no los quiso perder con la possession. Acto más admirable en èl, porque fue uno de los más caudalosos Cavalleros Portuguefes que vio la India, si los mayores caudales no fueron las más rezias tentaciones de querer más. Veamos en la narracion con claridad lo que parece agora algo confuso.

O bizorrey D. Ageronimo se ofereceo a gouernar a India sem ordenados por ... governando o Tesouro.

CAPITVLO I.

El gobierno del ViRey Don Geronimo de Azevedo, desde el año 1612. asta el de 1617.

1 Fenecia el año passado, y entrava este, quando el Rey embió a la India, ordenes para que sucediesse a Ruy Lorenço de Tavora en aquel Virreynado, Don Geronimo de Azevedo, Cavallero que por largos años de aquella milicia, y singularmente per deziocho de la de Ceylam, avia ganado honradissimo nombre, cosa no poco rara en quiẽ avia conseguido copiosa hazienda: porque estas dos suertes suelen vivir a grandissima distancia la una de la otra. No que la mucha hazienda sea incapaz de ganar ilustre nombre a quien la junta, si no porque de ordinario los modos de consiguirla, y de usarla, le quitan el lustre. Supo parece, Don Geronimo aprovecharse con buena luz, que es lo primero que quita a los hombres el aprovecharse. No menos la fama del valor, que la del caudal, le avian hecho eligir para este cargo; juzgandose que como en el, y en todos los de gobierno, los yerros por la mayor parte son originados de la codicia, los cometeria menos quien tenia màs: si la experiencia no uviera enseñado que quien mas tiene más desea: porque se convierte en hidropesia la abundancia. Y lo verdadero es que solamẽte la del castigo en las culpas puede ser el freno dellas: y que todas las otras artes son vanissimas. Estos son documentos de la viva experiencia, no violados de Don Geronimo que acetando el cargo con ofrecimiẽto de no llevar los salarios y gajes dèl; no le dexò la vista dellos dar satisfacion a lo ofrecido. Assi vino a cometer un crimen sobre lo que pudiera aver logrado no criminosamente: y si no cargó la conciencia con llevar lo ageno, minorò la fama con hazer una oferta a que nadie le obligava;

y no

y no cumplirla; de que nadie le pudo deſobligar. Ymagino yo que el eſcandalo en los Miniſtros, deſta que no era culpa baſtante a deſcomponerle, fue el total motivo de averle deſcompueſto.

2 La viſpera de Navidad le entregò Ruy Lorenço de Tavora el gobierno: y la primera coſa en que ſe exercitò fue en vedar la paga de las deudas que ſu Anteceſſor dexava: y èl ſe empeñò en no ſalir de la India para el Reyno, ſin hazerla corriente; aſſi por ſu reputacion, como porque ningun Governador de aquel Eſtado, podria en las preciſas neceſſidades valerſe de los Vaſſalos, porque ellos con aquel eſcarmiento negarian juſtamente los preſtimos a los aprietos Reales, y para ellos avia ſido eſte diſpendio. Aſſentoſe que ſe avian de pagar, como el Tavora los avia conſignado. La ſegunda fue, deſpachar a Daniſbeque Sideſabe Embaxador de Abas, el Xà, o Rey de la Perſia que con infernal politica ſe fingia amigo de todos los Principes a que màs deſeava desfrutar, con ofrecimientos aſtucioſos, y deſtruir hoſtilmente, incitando con la yeſca de comodidades aparentes, a unos contra otros. Aſſi buſcava a Felipe en Eſpaña: aſſi a Iacobo en Inglaterra, adonde halló más priſſa para echarſe mano de ſu maldad. Deſta manera avia cogido la Isla de Baarem; y anhelava por coger la de Ormuz, codicioſo de ſus rentas y comercios.

3 El Daniſbeque, iva deſde Eſpaña con la reſpueſta de ſu Embaxada; y a demás de lo que llevava ya del Rey, en retorno de un preſente de ſedas del ſuyo, ſe ordenava al ViRey le añadieſſe algo. Añadiole más de doze mil eſcudos en drogas, que en Perſia avian de multiplicar exceſſivamente: y haziendole a èl particulares mercedes, le deſpidió acompañado de Don Fray Antonio de Gouvea Obiſpo de Sirene, que con el avia venido; y bolvia a tratar de la Chriſtiandad que en aquella Regiõ o Dioceſi, tenia un bien lento principio. No paſsó todavia de Ormuz el Obiſpo, gobernado de un temor prudente, porque no teniẽdole buena voluntad el Perſa, creyó ſe la avia de peorar la reſpueſta que ſu Embaxador le llevava. Aſſi fue; porque viendole delante de ſi, ſin las ventajas que eſperava en retorno de ſu preſente, le matò; y luego hizo que dexaſſen la Religion Catholica mas de ſeys mil Armenios de aquel Obiſpado. Era eſte Religioſo del habito de San Aguſtin, oſado para la peregrinacion de que ſe podia eſperar mejora de pueſtos, o de caudal (como ſon caſi todos) con que vino a tener mucha noticia de las gentes, y coſas de la Aſia; y todavia, a morir viejo en Caſtilla ſin conſiguir lo a que aſpirava, con logro no bueno de lo conſiguido; porque no ſiempre los frutos correſponden a las ganancias, ni la fortuna concurre con las oſadias. Mas porque no falte una importante advertencia a los Religioſos de ſemejante ambicion, neceſſario me parece dezir que eſte con ſu dignidad Epiſcopal, murió acomodado por Maeſtro de los hijos de un Señor; no acordá-

acordandose de que sobre tantos desengaños de vida, y de pretensiones, le fuera ventajosamente honroso el morir en una celda de su Religion.

4 El ViRey, como exprimentado en las cosas de Ceylam, embió ordenes convenientes a su conservacion, encargando el cumplimiento dellas a Anton Vaz Freyre, Veedor de la hazienda Real en aquella Plaça. Antonio Pinto de Fonseca, hombre que avia consiguido buena opinion en la milicia de Flandes, y passado agora a la India por Visitador de sus Fortalezas, licenciandole el ViRey, se fue a exercitar su officio. D. Enrique de Noroña, cõfirmado en la Capitania mayor de la Costa Malabarense, que poco antes le avia dado Ruy Lorenço; passando por Mágalor, concordó alli (como llevava en su instrucion) los Reyes de Vanguel, y de la Sierra, y de Carnate, para que unidos, resistiessen al Ventapanayque, proponiendoles por fruto su misma conservacion, siendo èl que desto se pretendia, la nuestra con aquel enemigo dellos, porque teniamos en sus tierras las Plaças de Braçalor, y Onor, con que se evitava el lograrlas con guerra, y el hazer guerra en tantas partes con poca sustancia.

5 Obrado esto, puso Don Enrique en el Malabar sus proas que erã veinte y ocho, de que avia de hazer destribucion para varios intentos. Llevavan estos Capitanes. Salvador Vaz de Guerra, Diego de Abreu, Antonio de Araujo, Nicolao del Soveral, Manuel Pereyra, Nuño Alverez Teyxeyra, Manuel de Almada, Manuel de Camara y Noroña, Fernando Vaz de Sequeyra, Lope Gomes de Abreu, Alvaro Lobo, Iuan de Costa y Meneses, Bernardo Malleyro, Francisco Vaz de Almada, Lope, y Don Diego de Sousa, Niculao de Abreu y Melo, Thomás de Brito, Francisco Ribeyro Alcoforado, Francisco de Sá, Domingo, y Simon Fernandez, Francisco Metela, Antonio de Almeyda, Domingo Pereyra, y Vasco Gomes de Melo. Avia partido en el gobierno passado Andres Coello por Capitan mayor de tres navios, siendolo de los dòs Francisco Pereyra, y Nuño Alveres Teyxeyra, con socorro para las Plaças de Palicate, y Siriam: y agora impididos de mares adversos, passaron a Columbo en cuyas playas los hizo pedaços la tormenta. Salvòse la gente.

6 Quando Don Geronimo saliò de Ceylam para tomar este gobierno, dexò con aquel Generalato a Francisco Rojo; hombre de que se ignorava el nascimiento, mas no el valor; porque con uno maravilloso se avia puesto en todos los cargos grãdes q̃ estavan abaxo de aquel en q̃ D. Geronimo agora se puso tambien, porque le elevava a él aquella propia virtud que le avia elevado a los otros; y no queria él quitarle por acetaciones lo que se le devia por meritos. Cosa; que si se observara en las

Republicas

Republicas, ni las Virtudes anduvieron quexosas, ni superiores las ruinas: porq̃ la exaltacion destas, siempre estuvo en el detrimiento de essotras. Supose despues, que el Rojo, era fino Meneses quando menos, como hijo del Conde de Ericeyra Don Diego. Nieto de D. Enrique de Meneses, Governador que avia empeçado a ser maravilloso en la propia India, reynando D. Iuan el III. Porque tambien a Portugal no le faltasse aquel acontecimiento memorado de algunos famosos Varones, que en sus Patrias naciendo grandes, se criaron como pequeños.

7 Este, pues, D. Francisco de Meneses el Rojo, ya General en aquella Isla, sabiendo que el Rey de Candea se avia calado a la Fortaleza de Balane, para llevarla de un buelo en las guarras; y que Manuel Falcam, Capitan mayor della, estava en aprieto, aunque obrando valerosamente, subitamente echò por la puerta fuera casi solo: dexando derramado aviso, de q̃ le siguiessen (hermosa imitacion del Rey Don Manuel, quando salio desde Evora al socorro de Arzila) y a pie anduvo diez leguas aquel dia. En tres se puso en Balane, y con la vista sola, hizo que el de Candea, dexando el orgullo, y el sitio, le mostrasse las espaldas. No pidia menor obediencia una velocidad tan maravillosa: porq̃ lo cierto es, q̃ no espera ser esperado quien assi busca el peligro en la ocasion, y la gloria en el peligro. Acabò D. Francisco de mostrar con esta accion, no solo quanto merecia aquel Generalato, si no q̃ le avia tardado mucho. Asseguró la Plaça, y recogiose gloriosamente, haziendo notable estrago por toda la tierra enemiga. Enseñe lo util destas velocidades a los Principes quanto importa en los puestos que las piden no poner pesadumbres. Tambien las buenas manos tal vez necessitan de buenos pies.

8 El Tanador de Chaul, solicito en la vengança de lo q̃ por la de sus atrevimientos aviamos obrado al fin del año antecedente, introduxo algunos Moros Naytias (destos era el) moradores en Caranja, y confidẽtes nuestros, para q̃ matassen con alguna astucia a Baltasar Rabelo de Almeyda, Capitan de aquella Plaça. Guiados de Melique Balane, entraron en ella improvisamẽte, a horas q̃ le hallaron cenando, y matãdole, y a una cuñada suya, le hizieron pagar las devidas penas de las culpas de estar cõ tanto descuido quien tiene el cuidado de una Fortaleza entre gente cõtraria. Dexaron tambien por muertas a su muger, y a una hija, y encerraronse. Acudieron los Portugueses, y abriendo las puertas con fuego, quitaron la vida a todos. Sucediò en la Viuda y en la Capitania Fernando de Sampayo y Cuña. Era la mitad de Abril quando Abalcan, Capitan mayor de los Barbaros, venia conduziendo gruesso numero dellos, para entrar en la Isla, y vengar en Caranja la muerte de los otros. No se le pudo vedar el passo, ni aun la entrada en la Poblaciõ. Però al herir y robar desordenadamente, acudió Simon Rangel con dezisiete Portugueses

de orden del Cuña, q̃ en otra parte atendia vigilante y animoso lo necessario: y empeçando a degollar dichosissimamente, los empeçò a poner en huida; quando por allà el Capitan a obrar de modo, que con poca gente hizieron grande estrago en mucha. Puso premios a quien le truxesse cabeças; y aviendole traido buena copia las embiò de presente a Baçaim. Este fue escarmiento para que los Naytias no bolviessen a Caranja. No contentandole, todavia, el Cuña con verlos escarmentados, mientras no los avia abatidos; corriendoles las tierras por vezes, truxo a la cuerda más de tres mil. Mostrose dotado de loçanias cavallerosas, quando trayendole presos dos Moros, que osadamente se avian entrado en destrito que se les vedava con la muerte, les concedió libertad, porque preguntandoles; como se avian atrevido a venirse sin seguridad de las vidas, respondiole uno; averlos traido la confiança que tenian en la fama de sus gentilezas, para tratar del rescate de algunos parientes.

9 Ruy Freyre de Andrade, que corria esta Costa con una armada de baxeles ordinarios, avisado de que el Nizamaluco, viendo patente la guerra en Chaul, la derramava por los destritos de Salsete y Agaçaim, acudiò a aquella parte. En una Aldea de entre Caranja y Tana, degollò algunos Moros, de unas tropas que alli se le presentaron con las armas, haziendo huir los otros. Adelante se le vino a los ojos otra de quinientos, con un Elefante opresso de su acostumbrado castillo en q̃ venian dos cañones Saltaron en tierra doze soldados: corrió a ellos un Capitan de ginetes, con ochenta, que luego cayo muerto de la escopeteria de los doze. Viendo ellos que avian parado los enemigos, esperaronlos asta que no moviendose, embio Iorge Marino un cartel de desafio a su Capitan. No le acetò, y dexaronle.

10 Desde Tana socorrio el Freyre, con algunos navios, la villa de Agaçaim, que estando a peligro de perderse a manos de Moros, se perdia primero a las de sus moradores, que remolinavan en una infame desconformidad. Eran quando màs cincuenta casas; y quando menos cincuenta mil las discordias; sin que las pudiessen templar cien mil ruegos de Ruy Freyre. Cada qual dezia que bastava para defender las viviendas de todos; y todos no bastavan para defender la de uno; porque luego los varrieron dellas dòs mil Moros, acorrandolos en el Monasterio de S. Francisco; y enseñandoles lo que vá de hablar a hazer; y del tener odio, al tener seso. El Freyre cogiò las mugeres y niños; y trasladando este inutil peso a Baçaim socorrió a Manorá, aviendo passado por entre copiosos enemigos que le esperaron en tierra, cō muchos cavallos y armas, y reparos, peleando tan corajosamente, que llegaron a asir de la vandera, que llevava Manuel Ambrosio, en que se via la Imagen de la Santissima Virgen Madre, que se sirvio de que el asidor se cayesse luego sin vida, de una

una baxa. No perdiendo una persona, y dexando muerto y dañado mucho, se entrò en la Plaça, y assegurandola, y haziẽdo por alli algunas cosas utiles, singularmente para Baçaim, bolviò a las bocas de los rios de Tana, a donde executò lo necessario al estado presente.

11. En Agaçaim se malinava todo, porq̃ corriendo de nuevo gente del Melique, fue preciso rebolver al reparo Ruy Freyre. Al llegar, vio q̃ los Barbaros ponian el fuego a las Casas de Iuan de Caldas, adonde el se avia fortificado: y q̃ para a pagarle, baxava por una soga con espada y rodela, Diego Rodriguez Caldera, soldado conocido por su valẽtia en muchas partes de aquel Oriẽte. Apagóle: murió alli el Capitan Jorge Mariño y otro. Cõ dificuldad defendió el Freyre a los q̃ se quedavan, y passolos a Baçaim. Alli saliò en tierra con el Capitan de aquella Plaça D. Frãcisco de Meneses; y con los de las dos armadas; del Norte Ruy Dias de Sãpayo; y de Diu, Luis de Brito y Melo q̃ cõcurrierõ. Y siguiẽdo todos por la campaña unos esquadrones Moros, los llevaron casi rotos a sta donde muerto Iorge de Abreu y Lima, cavallero de reputacion buena en aquella ciudad, y temiendose prudentemente de alguna celada, no fue possible consumar la vitoria. Pocos dias despues, aviendose passado el Brito, el Freyre con sus armadas, a traer la Cafila, q̃ se guardava en Damam (por verse el mar lleno de Cossarios) fue mayor la desgracia: porq̃ no supieron, como antes, temer una emboscada; pues llevado a ella por los enemigos Andres Pereyra de Sousa cõ 3. cõpañias no escapò dellas persona.

12 En tanto pagaron los Moros en Chaul de arriba, este daño q̃ nos hizieron, recibiendo otro semejante, engañados por el propio estilo del Capitan de aquella Plaça, D. Manuel de Azevedo, Cavallero perito en la arte militar, y rezio de animo, y de braço: virtudes con q̃ logrò buenas suertes en aquel puesto estos dias: y mostró bien, q̃ para el de Capitan, no cõviene eligir por acetaciõ, sino por suficiẽcia conocida, qual la suya, cõsiguida en años de Ceylam, q̃ estos tiẽpos fue en la Asia una florente escuela de Marte.

13 Un tiempo malo, y una estrecheza grãde en q̃ se hallava Damã, representada por sus moradores, y Capitan Nuño Alverez Pereyra a Ruy Freyre al salir de alli no le dexarõ q̃ saliesse. Era el caso; q̃ entre los enemigos robadores de las tierras del dominio Portugues en aquella Plaça, ay uno q̃ se intitula Rey de las Sarcetas, habitãte de unos cerrados bosques o malezas (podiase sospechar si desto se llamava assi) q̃ le sirven de fuerça para acometer cõ osadia; y desagrado para acogerse cõ seguridad. Soltó estos dias algunos ginetes y peones q̃ discurriẽdo por aq̃llas aldeas degollavã a quiẽ resistia; y aquiẽ no, cautivavã, recogiendose cõ despojos de ganados, y haziẽdas. Aviẽdose el Freyre encargado de reprimir este curso y jũtãdo la gẽte de armas q̃ avia en Damã, Maim, y Trapor (no llega

rõ a 200. hombres)alcançó más de seyscientos,sepultados en sueño,con la confiança de lo mucho que distavan, y de lo bien que se vian guarnecidos de impenetrables matorrales de la Naturaleza,y otras fortificaciones de la arte. Antes de romper la Alva, quando el sueño está más en su punto,rompieron los Portugueses aquellas dificultades, y descabeçaron a muchos primero que despertassen;y los otros, que mal despiertos se ivã a poner en los cavallos para huirse,y teniendolos presos,sin acordarse de soltarlos,los espoleavan,atravessavan a estocadas encima dellos.Uno, de gran osadia embestiendo con espada y rodela, y gentil despojo al Freyre,hallò verdadero en su braço uno de los golpes que se hallan en las fabulas,porque cogiendole por la cintura le cortó por la mitad,quedandose la una y la otra asidas por lo ultimo de la piel sobre el espinazo. Recogiose con un luzido sucesso,y despojo igual, dexando muchos muertos,sin perder un hombre; y el fuego en possession de lo que no se avia podido traer. Ya le venian latiendo a las espaldas más de setecientos enemigos: però sin q̃ le descompusiessen,ni acelerassen(no osaron llegar tãto)dexaronle entrar en Damam con esta bonissima suerte.

14 D.Enrique de Noroña avia despedido de si a Jorge de Castilo cõ algunas fustas, para el Cabo Comorim a esperar la Cafila de Turocori. Estando allà,apareció una galeota bien armada con más de 170.Moros. Tras ella se fue Francisco de Sousa Pereyra, con su navichuelo en q̃ llevava dezíseys soldados.Temiendole algun riesgo elCastillo, embió tras el otros dos para q̃ le acudiessen necessitando dello. Y ellos fueron tan observantes(venenoso umor) que viendole embestir las galeota, encaminaron las proas a unas naves de Bengala aparecidas a otra parte. Los de la galeota,viendo la fusta atrevida,y desamparada descargarõ en ella su artilleria,q̃ luego hizo pedaços a tres remeros; y el terror obligó los otros à que se arrogassen al mar. Saltan dentro los Moros; y los dezisiete Portugueses pelearon excelentemente, asta q̃ opressa de la copia la virtud,no pudierõ màs;porq̃ eran ya muertos ManuelDelgado,PedroDias Piñero,Marcos Correa,Antonio de Sousa, Manuel de Ponte, Manuel Garcia de Ponte,Miguel Coutiño,Pedro Viegas deAlmeyda;y a penas estavan mediovivos el Capitan,y Antonio de Navaes, hombre de gran valentia,y Miguel Rangel deCastelbranco, y Francisco de Sousa, Gaspar Carvallo,y Afonso Gomes de Lara.

15 Partiò en Mayo desde Góa para Baçaim,Nuño deCuña a suceder a Ruy Dias de Sampayo,en la Capitania mayor de los mares del Norte; y llevava treze navios,con 400.soldados escogidos,de que eran Capitanes Lope de Sousa,Lope Sarmiento de Carvallal,Miguel Ferras, Gonçalo de Ponte,D. Juan deAlmeyda,Inacio de Azevedo,AntonioMoniz Barreto,D.Diego de Sousa,y Tristan de Ataide.Era esto para prosiguir

en la

en la guerra con el Melique,ya numeroso, y encendido en ella. Esperavanse grandes ventajas deste Cavallero: porque su valor era mucho; su experiencia grande, su riqueza excessiva,y su liberalidad animosa: Virtud esta ultima, que verdaderamente es el fundadamento de toda valentia,y fama,y esperança indubitable de bonissimos efetos. De passo tuvo una ocasion con el enemigo,de que salió ventajoso:y llegado a Baçaim, otras semejantes; mas que para él no eran abultadas:porque quien está en possession,y dà esperança de mucho,no considera en si lo que en otros pudiera ser considerable. Despues pasò con algunos navios de remo sobre la ciudad de Galiana; a que no pudo llegar por la oposicion de una tormenta repentina,aviendo ya rendido dos baluartes, y ganado alguna artilleria con muerte de muchos enemigos, y de un solo soldado suyo,a la margen del rio del propio nombre de la ciudad,adonde ella está puesta. Estremóse en este hecho el Carvallal, guiando su gente a pesar de los Cavallos Moros que le truxeron atropellado.

16 Buelto a Baçaim prosiguiò la guerra, trayendo su cuidado tan advertidos a los Barbaros, que no osaron desplegarla del todo; aunque se hallavan en numero de quatro mil ginetes, y otro tanto el peonaje; iguales en destreza,y en valor:no aviendo en nuestro campo, más de treinta de los primeros,capitaneados de Don Francisco de Meneses; y de los segundos mil y seyscientos. En las escaramuzas deste imbierno uvo muertos de ambas partes: de allà no se entendio el numero; de acà quarenta;y entre ellos Fernando de Sousa,y Francisco Pereyra Pinto. Todavia,la fiesta de todos Santos,se empeñó màs el enemigo,entrando por una Vega,con el ardid de publicar que entrava por la agua, para enflaquecer la resistencia. Però al embestir con su cavalleria, y hazer retirar algo a Antonio Pinto de Fonseca, se le atascaron muchos en pantanos de la campaña, que imaginavan seca, adonde rebolviendo los nuestros sobre ellos, degollaron algunos, y prendieron otros, y pusieron en huida el resto. Dieron aqui grandes muestras de valor, Baltasar Mendez Vasques de Evora,y Diego Quaresma,y Francisco Tavares,osando solos suspender la copia adversa en su mayor impetu. Cayò mal herido este; muerto essotro;y essotro, que llevava la vandera de Lope Sarmiento,sacandola, y rebolviendola al braço embestio los enemigos con la hasta, asta que viendose echado por tierra,se echò sobre el braço de la vandera,y cosido con el suelo,hizo impossible el rebolverle, y el quitarsela,ni con fuerças,ni con heridas. Llegan en este aprieto los Portugueses;y el viendose con socorro,descosiose del suelo velocissimamente, y empuñãdo la espada,aunque le corria la sangre por muchas partes, corriò como un rayo a herir en los Moros.

17 En todo el tiempo de essas escaramuzas y batallas, se viò en los

Moros,para con los Templos Christianos una reverencia que pudde cõfundir a los Christianos propios. Los Portugueses se valieron de dos Iglesias que les quedaron a proposito para la ocasiones de pelea, poniẽdo en cada una cincueuta hombres. Eran ellas de la invocacion de Nuestra Señora;una con el titulo de *Madre de Dios*;y otra con el de *Remedios*. A esta por ser de singular devocion produzida en los milagres que alli se obravan entonces, jamas hizieron los Barbaros algun tiro, aunque recivian mucho daño de los que se estavan aprovechando deste decoro no menos que de aquella fabrica; teniendo por menos dañoso el recivirlo, que ofenderla;y estimando màs el tener a Nuestra Señora obligada para quando viniessen a pidirle remedios en sus miserias; de que venian muchos,ofreciendo votos,y cumpliendolos con notable Fé.

CAPITVLO II.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el mismo año de 1613.

1. ESTava la Fortaleza de Mombaça en possession de tener Capitanes insolentissimos. Manuel de Melo Pereyra se aventajava agora mucho a algunos de sus Antecessores de aquella Capitania, en la irreverencia con que todos tratavan a aquel Rey llamado Sultan Hazen; por la culpa que ellos tenian,originada en querer pelarle aun màs de lo que sufria la propia codicia,la propia immodestia,y el atrevimiento propio. Assi se pagavan con infames afrentas la fidelidad con que servia a nuestro Principe; por señal de que raro es el Capitan que va tãto a solicitarla para èl en aquellos gobiernos,como el interes para si. Era singular motor de las discordias entre el Melo y el Rey, su Tio Munganaje; viejo que con pessimo animo fingia zelo en nuestras cosas para quitarle el Reyno. No hallava èl algun refrigerio en su inocencia para con su sangre,ni en su gran sufrimiento para con nuestra codicia. Redobló uno la malignidad,entrandose un dia alboraçado en la Fortaleza, con voz de que los queria matar el Rey;y otro el deseo de vengarse dèl(fingiendose zeloso)por lo que él no le dava.

1613

2 Resolviose el Melo en vatirle la casa,como si justamente le conquistasse agora. Estava él tan fuera de resistirle,y del pensamiento con q le caluniava su Tio,que viendo quan poco avian de ob ar razones,adõde tanto obravan la sin razon y el rencor, no le diò otra respuesta màs de irse huyendo a los Cafres, con la vandera de Christo delante, asta el lugar de Quelifi,distante siete leguas. Instavanle aquellos Barbaros que

no se dexasse usurpar el descanso, y la Corona; y que se restituisse della, y dèl con mano armada. Però èl, queriẽdo más perdelos todo, que hazer sospechosa su fidelidad, los detenia, y los enfrenava, una y otra vez. Viendo, con todo, que le era ya impossible suspẽderles el furor, que desbocadamente los estimulava, estuvo firme en no siguirlos; y pidiendoles que si quiera se detuviessen un breve espacio para oirle, asiendo de la vandera de Christo, y puesto en frente de todos, les hablò en esta sustancia. *Vosotros (ô valientes y fieles amigos!) os resolveys a hazerme un bien que me puede produzir algun mal; con que precisamente me hazeys grato al animo, mas no a la obra. Peró ya que me impossibilitays el dissuadiros de esse impulso de vengança, a lo menos quiero que entendays quan poco la procuro; pues alfin, no os he de siguir en ella. Dirèos la causa; que os ha de parecer justa, porque soys tan entendidos, que aun la propia ira no os apartarà de la razon. Este nuestro Reyno de Mombaça despues que fue Conquista del Rey de Portugal mi Señor, fue dadiva suya a mis Antecessores; y pudiera aver puesto esta Corona y este Cetro en otra cabeça y en otra mano. Al fiarmelo todo le jurê fidelidad debaxo de la Ley que professo y de mi Real palabra; acetando en testimonio della esta Vandera, que mientras yo viviere será de mi con profundo acatamiento venerada; por no faltar a dos cosas que son toda la honra de qualquier hombre; y es más obligado a ellas el que es mayor por qualquier titulo. Todos los honrosos titulos pierde el que niega la Fé jurada, y la gratitud devida. Esta, devo yo a aquel gran Principe por aver recivido de su mano esta honra; y aquella, por aver puesto la mia en aquel juramento, que siempre deve ser inviolable. Es verdad que los Capitanes que ha puesto estes años antecedentes en aquella Plaça, son indignos de la confiança que êl ha hecho dellos, y nos han reduzido mil vezes a contingencias de perder el sufrimiento, y violar los más fuertes laços de las leyes humanas, y aun divinas. Peró, ay en esto dos poderosas consideraciones: una que las exorbitancias que nosotros cometieremos contra ellos, jamás pueden ser disculpadas con las que ellos cometen contra nosotros: y otra que, es justissimo que pague un Principe bueno las culpas de sus Ministros malos. Es tan justo este a quien devo esta gratitud, y esta fidelidad, siempre vivas en mis ojos, y en mi alma, que me asseguro, no tuvieramos más veloz y entero vengador de nuestros agrabios, que êl propio, si ellos uvieran llegado a sus oidos tan verdaderos como llegan a nuestras casas y a nuestras Personas. Gran lastima, por cierto, que pierda un Rey por el procedimiento enorme de Ministros suyos, lo que gana por sus meritos desde su Trono sin vernos, y que mejor ganàra si nos viera y le vieramos, porque infaliblemente nos tratâra mejor. Estad firmes en que si llegáramos a verle, desseariamos ser màs Señores para ser màs sus tributarios; mayor soberania, para rindirle mayor obediencia. Que esperays Vosotros? De hombres que vienen a tratar codiciosissimos de multiplicacion de hazienda, queriades que cogiessemos decoros y respetos de Principes. Que culpa tiene luego este a quien reconosco y obedezco de primor y de justicia, para que con ofenderle, me ofenda mucho más a mi propio? Direysme que en lo que me aconsejays no me opongo a su*

obediencia, y que assi no le ofendo, ni a mi reputacion, con solicitar la vengança de las injurias que recivo de sus Capitanes. Dixerades bien, si esso fuera assi; mas no lo es: porque el levantar la mano sobre ellos, es levantarla contra èl. Ni ellos levantàran la suya contra nosotros, si no lo entendieran assi. No estays viendo que esta vandera Portuguesa, más fixa aun en este coraçon que en este puño, no deve salir dellos por algun acontecimiento; y que para embestir a los Portugueses, me han de esperar con otra como esta, viene a aparecer la abominable contrariedad, de pelear entre si propias, unas propias insignias? Sé bien, que conforme a los preceptos humanos, tenemos en la vengança de los oprobios, los fiadores de la honra. Peró en este caso es oprobiosa la vengança: porque esta se entiende de igual a igual; o bien de grande a menor; no de Vassallo a Principe; y menos quando asseguramos de que el Principe es justo; y cree quando nos embia estos Ministros suyos, que han de hazer en sus cosas lo mismo que el hiziera a poder assistirlas. De buena gana dexara yo passar el tiempo; persuadiendome, a que informado el Rey en Portugal, o su Governador en la India, destas irregulares impoliticas, nos darian el premio de lo que sufrimos a sus Capitanes; y ellos el castigo de querer de nosotros tanto sufrimiento. Mas pues, ya veò que no os reduzis a acompañarme en estos deseos de no vengarme por mi, y esperanças de que seremos vengados por los medios que apunto, os ruego quan afetuosamente me es possible, con la voz y con el animo; y mejor con el animo que con la voz, que en este movimiento no offendays a cosa alguna que por algun pequeño titulo se puede llamar Portuguesa: porque os affirmo (empeñando para esta verdad toda mi ley, y toda mi palabra, y todo quanto soy) que más quiero vivir agrabiado en el cuerpo que en la honra: por esta perderè con gusto no solamente el Reyno, mas la vida: y tengo hallado por cuentas bien ajustadas de muchos dias, que pierdo el ser honrado el dia que se entienda que violè la gratitud, y singularmente la fidelidad: y este dia será aquel en que yo tomarè las armas contra esta vandera, en cuyas insignias me parece estoy viendo vivo al Real Dueño dellas. Entrareys solamente en la Poblacion de los Moros, motores destas discordias: y si aun entre ellos hallàredes Portugueses q los defiendan, ni a los mismos Moros ofendays. Sabed que en embestir a estos quedays con gran pujança, mostrando vuestro valor: y que los mismos Portugueses os tendrán por más valerosos, quando supieren que embaynastes la ira por su respeto a la orden del mio, y de mi gusto. Ellos representan a nuestro Principe: y del Principe airado es más valiẽte el Vassallo que más le huye. Mirad bien que si a ellos no les devo amor, devo toda reverencia a su Rey que igualmente lo es mio; y que con la que mostrareides a sus cosas mejorareys las mias, ya que el desearlas com mejoria produze en vosotros essos alentados animos.

3 Con gran silencio escucharon al Rey aquellos impacientissimos Cafres: y luego fueron marchando en son de guerra; aviendole prometido de no exceder de lo que les avia rogado. Entraron la Poblacion de los Moros; mas en vano, porque ellos se avian acogido a nuestra Plaça favorecedora de su maldad. No quisieron buscarlos dentro; o por obser-

vancia

vancia de lo que el Rey les avia dicho;o porque juzgaron dificil el assalto. Fueronse recogiendo. Estava en la mira el Capitan Manuel de Melo, y siguiendolos a espaldas bueltas (porque la codicia siempre es covarde, y la covardia no busca rostros) con velocidad y silencio los alcança, y deguella la mayor parte. A pocos dias bolvio el Rey a su Casa;y dandole bastantissimas satisfaciones,tuvo para si que le dexava conforme,y dexàvale màs irritado:porque no estava ya aquel animo para admitir consonancia buena. Dissimulava, para obrar a su tiempo lo que le ditava el rencor, y la desesperacion de que ya no le cogeria màs hazienda: que esta era la culpa del Rey. Perô adelante veremos lo mucho que se engañô.

4 En Pegù declinava mucho nuestra fortuna que tanto se avia exaltado. Però como la exaltacion avia sido impia,fue justo el detrimento:y vino justissimamente a padecerle el Autor della. Este era Felipe de Brito y Nicote,que arriba dexamos vitorioso de sus enemigos, màs no de si: que el fue el mayor enemigo que tuvo la duracion de sus progressos, por arrebatado de una insaciable codicia: infernal dixeramos bien. Aquuella violencia tiranica,que hizo al Rey de Tangu,despertô una ira terrible en el de Ova,que le tenia debaxo de su protecion. No bien acabó de oir la nueva,quando arrojadas por el suelo la cabaya,y la toca, votò al Idolo Biay del Degu,de no entrarle por las puertas sin sangre desta vengança. Marchò este año con ciento y veinte mil hombres,despues de echar a la agua màs de quatro cientos baxeles importantes, en que,solo de Moros de luzimiento,y valor notorio (llamados de Caperuza) avia seys mil. Llegado con esta maquina abrasó velozmente quanto avia de la Plaça de Siriam a fuera. Todavia,embestiendola luego, hallò resistencia que le assustó la resolucion: estando el Nicote tan puesto en las manos del castigo de su propia culpa,que olvidado della, no tenia gente, aviendola dexado ir para la India:no tenia polvora, aviendo despreciado tanto la mucha copia della hallada en Tangu,que la diò fuego. En la prissa la embió a buscar en Bengala por un soldado que se le levantò cō el dinero: De San Thomé a donde la embiò a pidir, no se la embiaron: porque alfin,al infiel nunca ha de faltar otro;y porque todo ha de faltar en la hora de la pena a quien en una vida entera de culpas no halla una de templança. Ayudavanselo a merecer los Portuguefes con que se hallava,viviendo en tan breve circulo, con las insolencias de rencores, y de robos,y de muertes y otros insultos, que pudieran en una dilatada y cōfusa Region, despojada de la memoria de los precetos divinos y humanos.

5 Teniale,pues,la poca polvora que labrava cada dia para las escopetas, impossibilitado de poder dar fuego a una pieça de artilleria: pez y

azeyte

azeyte derramavan herviendo sobre los enemigos: el numero de la gente pudiera bastar porque avia cien Portugueses, y más de tres mil Peguanos. Pensô el ya miserable Nicote, negociar algo con hazer salir tres navios a la flota; y siendo degollada toda la gente de uno, y mal herida la de otro, se recogieron inutiles. En tanto se minava la Plaça, y todos los minados trabajavan mucho, y esperavan poco de su trabajo. Eran treinta y quatro dias de sitio, con tristissimas suertes para los sitiados, quando el Nicote embiò a pidir misericordia; y negòse ella justamente a infedelidad tan soberbia. En el de Tangu que tenia preso, queria hallar algun socorro, y tentava halagar al que avia despojado de cetro, de hazienda, y de liberdad: pensamiento propio de Tigre; porque esta fiera acudiendo a los latidos de un perro que para engañarla se le pone en la carcel a donde quieren cogerla, viendose encerrada dexa de comerlo y halagalo creyendo escaparse assi del peligro aque la truxo su voracidad. Alfin el Ova se la conoce, y se la quiere castigar.

6 Entonces recivió otro castigo della singular: porque el Rey de Arracam, a quien tanto avia ofendido, le socorrió con una armada de cincuenta navios, que improvisamente quedaron en el puño al Sitiador que ya se hallava soberano. Digo, pues, yo; que fue singular castigo este de su culpa: porque acudir por uno en la miseria, quien le procura la miseria en la prosperidad, es mayor tormento que faltarle el confidente, obligado. Pelearon agora de un aliéto màs de tres dias, y fue el fin dellos aparecer segados de un golpe más de setecientos de los sitiados, aviendo dado la entrada un Baña, a quien el Nicote avia honrado siempre mucho: que alfin ya no avia amigo que no le negasse, ni enemigo que acudiendole como amigo le fuesse de provecho. Desconociale ya del todo la Fortuna. Prendenle: llevanle delante del Rey: mandale que le haga reverencia, y estando constante en no hazersela, le hizo ensartar vivo en un palo desde abaxo arriba, y poner ignominiosamente en lugar alto sobre la propia Fortaleza: *Para* (dezia el Barbaro) *guardarla bien*. En aquel tormento vivió dos dias. A su muger Doña Luisa de Saldaña, hizo estar tres dias en el rio, para que se mundificasse, porque la señalava para si. Perô viniendo ella delante dèl, le dixo con maravillosa constancia, tales oprobios, que dexandole agora con tanto hastio, como antes cõ apetito de su hermosura (que no ay cosa que más estrague apetitos de hermosuras que descomposiciones dellas mismas) mandò que se le horadasse una pierna; y que fuesse llevada a Ova con los comunes esclavos.

7 Francisco Mendes, y un sobrino suyo, padecieron el propio tormento que el Nicote. Al Baña, que pidia premio de aver dado entrada en la Fortaleza, mandò hazer pedaços, deziendo: *Que mal le seria fiel el que no lo avia sido a quien le avia honrado tanto*: y alfin conformò con esta senten-

cia,

cia, aquella tan repetida, y que siempre conviene lo sea, de que se estima muchas vezes la traicion, y ninguna el traidor. Sebastian Rodriguez, despues de aver corrido la armada al son de una campana, para que acudiessen los ojos a donde los llamava el oido, fue encerrado en una caponera con un yugo sobre la cerviz. El intento del airado Ova era no dexar con vida a algun viviente desta Plaça: però moderandose, hizo llevar a su Corte muchos Esclavos. Passando el Ova vitorioso por Martavam, obligò a aquel Rey a que por su propia mano matasse el marido de su propia hija, por ser hijo del Nicote, para que del no quedasse memoria alguna. En esto paró la codicia de un hombre, que viendose desnudo pocos años antes, no via agora en si algunos tres millones con que se hallava: porque al tiempo que passó a Goa tenia uno: de Tangu truxo otro: y otro era lo menos que pudieron montar las presas y comercios destos años. Perdiose poco en todo esso: porque lo singular fue, perderse una de las mayores esperanças (si bien con aquellos pestilentes fundamentos, y aun essa fue la causa) que se abrieron de reputacion, y utilidad a la Corona Portuguesa en las Conquistas Orientales. No logrò, todavia, aquel Barbaro esta vitoria sin dispendio notable: notable realmente para recivido de quien se hallava sin polvora para jugar la artilleria gruessa: de que se infiere q̃ a averla podido jugar, fuera dudosissimo aquel triunfo de nuestros enemigos. Ellos propios confessaron aver perdido alli asta treinta mil.

8 Mas porque en la memoria de los futuros se califique la sentencia de que ha de ser rara la ruina en que mugeres no tengan parte, y se avisen los que manejan grandes peligros, para temerse aun de las propias, necessario es el dezir que la del Nicote fue uno de los principales motivos de su miseria. Era ella no de grande estatura, però gruessa, y con presúcion de hermosa, peligrosissima persúcion en mugeres, y màs criadas en las delicias Asiaticas y Goenses. Tenia por sustituto del marido a uno de sus Capitanes, y viendose ambos murmurados de los Portugueses, persuadieronle a que no las avia menester. Esta fue la causa de aliviarse dellos, y la principal de perderse. El era natural de Lisboa, de Padre Frances, y de estado infimo. Es cosa ponderable que siendo este se constituisse por el valor en honroso nombre; y que siendo su muger, por la mayor mitad, de tan ilustre sangre fuesse su oprobio. Ni es menos admirable, que siendo ella esta despreciasse con tanto valor el eligirla un Rey para si en el propio fuero que ella propia se avia eligido. Que diremos a esto? Para ofender a su marido vivo, no temiò la muerte con que siempre està amenaçádo este delito: para no ofenderle muerto no temiò la que tenia a los ojos. Allá sin duda obró la sangre de la Madre: y la del Padre sin duda obró acà. Del exercicio de Carbonero que antes tuvo el Nicote, passò al de mercader de Sal, y atener las rentas de las Salinas de la Isla de Sundiva del

del propio Rey de Arracam,de quien vino a consiguir la gracia despues de aver consiguido el caudal.

9 Nuestro ViRey avisado del peligro en que estava la Plaça de Siriam,creyendo lo socorria a tiempo, despachó a Diego de Mendoça Furtado,con cinco Galeotas, de que eran Capitanes Gaspar de Fôceca, Geronimo de Ceita y Mendoça, Constantino de Sá, y Melo, y Diego de Mendoça y Silva. Partiô con orden de ir obrando otras cosas de passo,y añadirse algun navio màs con alguna gente,que no consiguiò, asta llegar a Martavam,en cuyo rio hallô una luzida armada de veinte dos baxeles, que al fin de valerosa porfia fueron huyendo, menos quatro q̃ nos quedaron con algunas personas,de quien entendimos el misérrimo remate de la Forta leza de Siriam;con que no uvo para que passar de alli.

10 Los dias passados avia salido de Goa para la China Iuan Cayado de Gamboa con tres galeones siendo Capitanes de los dòs el Iuan Rodrigues Camelo,y Belchior Pita de Vasconcelos. Ivan para juntarse con quatro que ya traia por alli Miguel de Sousa Pimentel, en respeto de assegurar el caudal que se esperava de la China, y de la Ciudad de Macao,cõtra los Olandeses,de que avia fama que se derramavan más poderosos este año por aquellos mares. Perdiose el Galeon del Camelo en el paraje de Sancham,sessenta leguas de Macao,a poder de unas olas tan insolentes,que fue poco çoçobrar un vaso que traian sobre si,pues yendo a caer por la tierra, a negavan grandes poblaciones. Eran las personas deste vaso màs de dozientas,de que escaparon casi sessenta Portugueses, y ochenta que no lo eran. Eligieron por Capitan para irlos gobernando, a Gonçalo Machado soldado conocido,y teniendo la ventura de hallar en los Chinas humano,y acogimiento a su desnudez hambre,llegaron a una ciudad a donde fueron tratados con tantas delicias de sustẽto y passatiempos,que casi se olvidavan del fin de su viaje. El mantenimiẽto ordinario era tres gallinas a cada uno cada dia. Salian por aquellos amenissimos rios en embarcaciones,que numerosamente estavan sobre ellos capacissimas: porque cada una dellas era un Palacio de estancias varias; y cada una de las estancias,de excelente artificio cosido en oro. Finalmẽte uvieron de salir de alli para Macao, tan servidos en la jornada,como si fueran Colaos o Mandarines supremos de la China. Davanles en las Vẽtas,o Casas de posadas unos manjares en que hallavan particular gusto; y despues supieron que eran de sapos y lombrizes. Lo que al fenecer este viaje se les acordava,y les admirava más,era la castidad de las mugeres Chinas: porque siendo hermosas,y propia de la hermosura la lascivia; y aviendose detenido entre ellas mucho tiempo,y siẽdo tratados dellas con notable facilidad,no uvo alguno que se pudiesse alabar de rindir a alguna, por màs que algunos lo solicitaron quanto pudierõ. Hermosissimo valor,

lor, y corrimiento para nuestras costumbres. Llegados a Macao, hallaron en aquel puerto los dos galeones de su conserva, que por averlos cogido la borrasca en mar espaciosa salieron della.

11 Acercàvase el fin deste año quando entró en el puerto de Goa Luis de Brito y Melo, èl q̃ estos tiempos avia guardado los mares de Diu, trayendo un gruesso despojo de una poderosa nave del Mogor que venia de Meca rendida en frente de Surrate, despues de mucha resistencia, sobre q̃ perdiò algunos hõbres; y le fue preciso valerse de un socorro de Ruy Freyre, avisandole a Damam, de como se quedava combatiendo cõ aquellos Moros. De orden del ViRey avia salido a buscar las naves de aquel comercio que navegavan sin nuestra licencia. Resultò desto aparecer los Mogores poderosamente sobre Damam, que apretaron con sitio, talando la Vega en grave daño de los villajes que viven de los frutos della. El Decan al mismo tiempo obrava otro tanto por los terminos de Chaul y Baçaim, a instancia del propio Mogor, que creia avernos de echar de la Asia.

12 Una carta, que D. Luis de Gama escribiò desde Ormuz, con màs enojo q̃ templança, diò ocasion a que los Persas de la otra parte, se levantassen con màs de 300. barcas, para tomar el puerto de Bandel, y estancar la agua que viene a Ormuz. Passó Fernando de Silva Capitan de aquel mar, o buscarlos, y al embestirlos se le encendiò el navio con su mismâ polvora de suerte que bolò todo. Acudió despues Don Nuño Alverez Pereyra, que con muerte de muchos los hizo dexar el intento, y tan deverás que el Xá se escusó con el ViRey, deziendo aver sido aquella acciõ de solo el Sultan de Lara: con que todos los Principes Orientales se mostraron màs cuidadosos.

13 En Malaca, entró tambien entonces Francisco Lopez Calleyros, con un pataxe de Olandeses, rendido a tiempo que llevavan robada una fusta Portuguesa, bien rica. El saberse deste robo, fue la causa de que salièsse a buscar al Pirata, con 28. soldados en un navio suyo, a instancia del Oidor Antonio Barreto de Silva, que de orden del ViRey, se hallava en aquella Plaça tratando de sus reparos.

14 Espirò el año cõ un notable pesar para la India (aunque ya uviesse tenido otros semejantes) porq̃ aguardandose las naves del Reyno, para poderse de algun modo resistir a quantas de Olanda y de Inglaterra, discurrian ya por aquellos mares; ellas, q̃ eran quatro, arribaron a Lisboa, despues de cinco meses de navegacion. Era su Capitan mayor D. Manuel de Meneses, luzidissimo Cavallero, q̃ desde aqui apareciò poco feliz en navegaciones: los otros, el Almirante Paulo Rangel de Castelbrãco, Luis Furtado de Mendoça, y Manuel de Vasconcelos.

15 Bolviendo al Reyno con su flota del año passado Don Geronimo

de Almeyda,hallò en el seno de la Isla S. Elena, quatro naves Olandesas bien poderosas. Fue preciso venir a las manos,y meneandolas valerosa y diestramente ambas Naciones,uvo de igualar el destroço al coraje. La Almiranta heretica fue embiada al fondo. Nuestra Capitana empeçava a arder, aviendole el enemigo arrojado fuego. Però apagôse, sirviendo de agua para apargarle, la sangre que herviendo en veinte y tres años de edad del Capitan Manuel de Prado y Magallanes,le obligó a que echãdo su misma persona en las llamas, y reboleandose por ellas las abatiesse,y quitasse la fuerça conque ya ivan tomando possession de la materia. Venciò assi el un incendio al otro,si como dizen la sangre es fuego. A lo menos mostró este moço que lo era en esta fogosa resolucion. Purificó, como se purifica el oro,el valor de que en otras ocasiones avia dado muchas muestras.Era nieto de Amador de Prado que murió sirviendo en la India muchos años,como otros muchos cavalleros deste Apellido no menos viejo que ilustre en Portugal, y en Castilla.Hizole merced por esta animosidad(realmẽte estremada)de la Fortaleza de Mascate,con la estimable circunstãcia de poder testar della.Adelante le veremos sirvir màs, y morir peleando valerosamente.

CAPITVLO III.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año de 1614.

1 EL ViRey de Ova cõ moderno orgullo por la expugnaciõ de Siriã el año antecedente,crecido de credito por aver humillado la mano Portuguesa;y de caudal por aver cogido el de aquel codicioso Nicote,q̃ era un tesoro grande no le parecia q̃ estava en su esfera mientras no dominasse a los Reyes confinantes,y se pusiesse la corona imperial q̃ poco antes se avia quitado aquel memorable Principe. Executò esto en la ciudad de Brogou; y entregando un exercito naval y terreste de casi cincuẽta mil hõbres a un hermano suyo,luego viò rendido el Reyno de Tavay. Passò el General a Tenaçarim; y apretandole por mar y tierra; embestiole el poder maritimo Christoval Rabelo,hombre,q̃ por criminoso avia perdido el sossiego de su casa en Cochim.Con quarenta Portugueses,y setenta esclavos en quatro galeotas,osó acometer quiniẽtos navios colmados de armas,y de gente, y de confiança por los sucessos passados. La primera bala adversa llevò en pedaços un Crucifixo, venerando Estandarte en la esquadra Portuguesa.Subito en ella grito un soldado; *Vitoria,vitoria*;creyendo nos la avia de dar Dios ofendido en su imagen.Biẽ fue assi: porq̃ en poco termino huyò el Barbaro, dexando muertos casi dos mil,y abrassadas muchas embarcaciones. Esto no es increible;porq̃ constó de muchos testimonios aver visto algunos a N. Señora en este conflito.

2 El Rey

2 El Rey de Siam, cuyo era el teatro desta hazaña, con el alboroço della, hizo grandes honras y mercedes a los Portugueses vitoriosos: ofreciendole la fundacion de una Fortaleza en el sito q mejor les pareciesse de su Reyno; llamando para esso a Diogo de Mendoça Furtado que discurria por aquella costa con su armada, ofreciendole un titulo de Conde, y rentas correspondientes a esta dignidad. El Siame, aunque iva obrãdo assi, por temoroso del Ova, no dexava de mostrar animo Real en estos ofrecimientos, q̃ entonces no se podian acetar por lo mucho a q̃ avia que acudir. Passando a Malaca el Furtado, puso a hierro y fuego las Poblaciones de Quedà, y Parles.

3 La armada del Norte saliò de Goa a cuenta de D. Diego de Vasconcelos. Llevava dezisiete navios; de q̃ eran Capitanes Gaspar de Melo y Sampayo, D. Geronimo de Silva, Iuan de Andrade, Diego de Abreu y Silva, Iuan Fernandez Ramallo, Nicolao del Soveral, Thomas de Brito, Inacio de Azevedo, Juan Pinto Pereyra, Luis Mendes de Vasconcelos, Manuel Pereyra de Sampayo, Antonio Baracho, Salvador Vaz de Guerra, Miguel Ferram de Castelbranco, D. Iuan Mascareñas, y Bartolame de Quadros. Entre las cosas, q̃ llevava a su cuenta el Vasconcelos, era una poner desde Chaul en Diu a D. Manuel de Azevedo, nombrado agora para Capitan de aquella Plaça. De passo le sucediò esto. Saltando en la arena del rio de Sifardam, tierra del Melique nuestro enemigo, huyeron los moradores de una poblacion, que luego fue assolada.

4 Puesto el Azevedo en Diu, cogida la hazienda de su Antecessor Sebastian de Macedo, por la mucha q̃ devia a la Real (estos por la mayor parte son los servicios q̃ van a hazer al Rey en las Fortalezas más de los a q̃ ellas se fian; y lo mejor es q̃ por ellos le vienen a pidir mercedes nuevas, y lo aun mejor, q̃ las alcançã) se resolviò en dar un castigo a los vezinos de Pòr, conforme llevava por instrucion, para atajarles el modo del comercio q̃ siguian, en daño notable de nuestros interesses en Diu. Desde aqui despachò con su armada, para este efeto, a Gaspar de Melo, y Sãpayo. Pusose èl sobre aquella ciudad (q̃ dista de essotra quarẽta leguas) dificilmente; porq̃ aviendo de passar uno a uno los baxeles, por la estrecheza de un estero q̃ le sirve de entrada, los cubriã de balas y flechas, desde las margenes, y desde un baluarte, a donde perdimos dezíocho hombres. Escalaron con gran impetu, y actos animosos, las murallas. Ruinadas ellas por otra parte, y entrados, hallaron la oposicion de quatro mil Barbaros, gente bien conocida por su nombre, y su nombre por su valor. Murieron luego muchos: mostraron las espaldas todos: una parte buscãdo la campaña; y otra un Fuerte q̃ aparecia en la mitad de la Poblacion.

5 Mientras pensaron poder ser combatidos, ofrecieron más de quarenta mil escudos, porq̃ los dexassen. No se les acetaron: y fuerõ batidos

sin fruto: con que los dexamos contentos de no aver acetado la oferta; dexandonos ellos con dos dolores; uno de no aversela acetado; y otro de no averlos rendido. Però la ciudad fue saqueada; y degollados asi mil, y cautivos màs de trezientos. Sucedieron las llamas al hierro; y como las casas estavan llenas de muchos materiales olorosos, recreavase el olfato con aquello propio que lastimava a la vista. No fue sin perdida nuestra este ilustre hecho: porque además de los 18. muertos a la entrada perdimos dentro a Pedro Leytam de Saldaña, y a D. Francisco Mascareñas, cavalleros importantes; y a un Religioso de S. Francisco, hermano de la muger del Sampayo. Señalòse aqui Luis Borges, y otro soldado, que con su lança fue iuquiriendo a un Moro de conocido valor, bien mostrado agora; porque corriendo por la hasta en que estava ensartado, se abraçò con su enemigo, y le matára antes de acabar de morir, si a las vozes que diò no le socorrieran.

6 Aviendo assi obrado D. Diego de Vasconcelos en Diu, y passado, con nueve baxeles de los que avia traido, a executar otras cosas que no sirven a nuestra brevedad, llegò a la boca del rio de Agaçaim, adonde se les vinieron a las manos deziseis paraôs de Malabares, favorecidos de los Decarijs. Con uno de los más sonantes estruendos militares, y sobre mucha resistencia sin perder persona, degolló muchas, cautivó otras, y puso en huida a todos; y truxo consigo los paraòs atados a las popas de sus fustas. Señalose el Vasconcelos en esta ocasion, rindiendo por su mano, uno de los navios en que imaginò venia su Capitan llamado Procasse. Però destribuyole la fortuna essa suerte a Miguel Ferran de Castelbranco, embestiendo a otro q̃ le traia, y mostrando un adulto valor en su rendimiento.

7 Desde Damam vino Ruy Freyre de Andrade a Chaul, para suceder en aquella Capitania a D. Manuel de Azevedo, que avia passado a la de Diu. Traia orden del ViRey para tratar solamente de conservarse, sin salir en campaña: porque ella andava quajada de enemigos; en la ciudad avia poca gente de armas. Peró el haziendo adestrar en ellas a muchos Camponenses, con la arte, con las cortesias, y con las dadivas (eficazes instrumẽtos de la arte, que para esto sin ellos es vana) y levantando nuevas fortificaciones, apretò al enemigo en el campo, de modo que le ahuyentara dèl con mucho daño, aun adonde no ay capacidad, un sugeto capacissimo, por valor, por destreza, y por magnanimidad, qual era el de Ruy Freyre.

8 Gaspar de Melo sucedió agora en la Capitania de la armada del Norte, que constava de deziseys navios, y estos Capitanes; Miguel Ferran de Castelbranco, Fernando de Sampayo, Iuan de Andrade y Rego, Luis Mandes de Vasconcelos, Antonio Baracho, Antonio de Lucena,

Gonçalo

Gonçalo de Proença, Diego de Abreu y Silva, Thomás de Brito, Francisco Vaz de Almeyda, Francisco de Macedo, Francisco Dias Bocarro, Bartolomè de Melo, Antonio Boto de Monroy, y Iorge de Silva. Passaron a Baçaim, adonde se entendiò avia màs necessidad de socorro. Mejorose con su assistentencia el estilo de pelear, que asta entonces se guardava por superioridad enemiga, haziendola declinar un poco: asta q̃ barajandose todos un dia de Sol a Sol, salieron los nuestros sin perder uno vitoriosos de una multitud Barbara, en que avia muchos cavallos, y mucho valor, y muchos ardides militares. Singularmente se estrèmaron com mucho peligro Gaspar de Melo, Miguel Ferran, Antonio Pinto de Fonseca Capitan de la ciudad, y el de nuestra cavalleria Francisco Pereyra Pinto, q̃ con la lança en el puño, suspendiò a toda la colera contraria.

9 Estando sitiada por los Decarijs la Fortaleza de Manorà (puesta a la orilla del rio Agaçaim en distancia de quatro leguas de su boca) de q̃ era Capitan Thomè del Valle, hombre de importancia, y hallandose las cosas de Baçaim de buen ayre, se resolviò Gaspar de Melo en socorrerla, y Antonio Pinto en acompañarle. Entre la gente que llevaron, avia setecietos Portugueses, q̃ de ordinario son la gente entre las otras naciones q̃ llevamos en estas conquistas. Una noche, expuesto a toda ventura, reconocio el Gaspar personalmente los Reales enemigos; y mostrandole la copia de los fuegos la notable dellos; y la buena fortificacion, y orden; como no creia, pudiesse ser tanto, quedó admirado, mas no timido. Vinose a los suyos, y persuadiolos a q̃ el aparato era menos de lo q́ se pensava. Dispusolos para q̃ antes de esclarecer el dia saliessen atronãdo, y heriẽdo a un tiempo cõ los instromentos y con los golpes. Executaronlo tan dichosamente, q́ teniendo la noche por estremo fria medio elado al enemigo, le acabò de elar un tan improviso rayo. Huyeron luego algunos, y algunos pelearon, y despues huyeron todos, menos los q̃ se quedaron presos del otro yelo de la muerte. Sin perdida de un hombre, limpiaron la campaña de sitiadores numerosos y fuertes, y descercaron aquella Plaça.

10 Passó Gaspar de Melo a Damam, q́ de nuevo se hallava oprimida con los robos del Rey de Sarceta; y buscando a aquellos enemigos en su mayor seguridad; a su vista les talò las huertas y los frutales, recogiendose sin q̃ osassen pidirle declaradamente cuenta de lo obrado. Ardia el Sol entonces tan insoportable, que a poder de su rigor perdiò un soldado el juizio luego, y despues la vida: y este solo de los Christianos fue la costa desta accion, q̃ dexò enfrenado por algunos dias a aquel enemigo.

11 Bolviò luego a Chaul, adonde hallô a Ruy Freyre de Andrade biẽ afortunado sobre sus enemigos en varios reencuentros. Saliò una vez en su compañia a talar los Palmares de Chaul de arriba; sobre cuyo estrago les apareció gran copia dellos, de que se compuso una bien

reñida pelea: y fue visto el Melo en un gran aprieto olvidarse de las obligaciones de Capitan, por no olvidarse de las de soldado; porque cubriendose con una rodela y apretando la espada, penetrandolos, los hizo dilatar por largo giro. Procurava el Freyre moderarle estos impulsos, però casi envano: porque el Melo amava tanto el cortar, como el regir. Ni el Freyre era menos amante desto: però ay ocasiones en que uno dá el consejo que no toma para si en otras. Otro dia le aconsejaria el Melo lo que no escuchava agora. Recogieronse con una honra da vitoria, no sin perdida de algunos hombres.

12 Quedóse solo el Freyre en essa Plaça; y mãdando en otra ocasiõ dar Santiago en copiosos enemigos, respondiò el Capitan Pedro Gomes Villano, que no tenia gente. Passado adelante, bolvió a mandar que diessen Santiago: en este punto le caló una bala por la barriga. Empeçò a desordenarse la gente; y él corriendo entre todos (veys aqui como le falta agora el Melo para aconsejarle lo que él antes le aconsejava de no hazerse soldado siendo Capitan) dixo. *No ay ocasion de retirarnos; que aqui estoy sanissimo*: y estava tan peligroso que muchos dias estuvo en las manos de la muerte. Consiguiose oy una buena ventura en virtud de tanta animosidad sobre tan peligrosa herida.

13 Segunda vez se uniò el Melo en Baçaim con el Pinto de Fonseca, para socorrer a los habitantes de la cumbre de Assarim: sierra por su altura superior (esto no es hiperbole poetico, sino medida historica) al buelo de las Aves (porque se vea que la codicia de los hombres los haze llegar a donde no llegan ellas) y por su fama totalmente inexpugnable a todo poder, y a todo ingenio. Herviendo entonces en enemigos toda aquella campaña, passaron los dos con su gente, dozientos carros cargados de municiones; y dexando bien socorridos a los Serranos, se recogieron con la propia seguridad.

14 No assi prosperamente sucedia en Diu: porque saliendo Francisco Sodré, de orden del Capitan D. Manuel de Azevedo con trezientos hombres en treze navios, para castigar la soberbia de los Moros Resbutos en Cache, se uvo con tan poca prudencia, que dando ellos ardidosa y numerosamente sobre él, le degollaron muchos, y compelieron a q̃ con prissa buscasse sus Embarcaciones: mas no con flaqueza: porque les vino haziendo rostro y daño, quanto se podia esperar de la presente fortuna, toda adversa.

15 En Mombaça aparecian de malissimo ceño las cosas: porque el Rey Saltan Azen, perseguido con astucias de su Tio Munganaje, que le queria quitar el Reyno; y de las codicias del Capitan Manuel de Melo Pereyra, que le queria chupar la sustancia, vino a ser acusado de traidor, siendo acusadora la propia traicion de su vida. Puestas las culpas fingidas

das en manos del ViRey, ordenò arrebatado (accion que desdixo mucho de su prudente experiencia) que le pusiessen preso en Goa; encargando la prision, a Simon de Melo Pereyra, que iva a suceder en aquella Plaça a Manuel de Melo. Tuvo el Rey evidentes señas del intento que llevava, y usando traças para no verse en prision, sin faltar de algun modo a la obediencia, quiso el nuevo Capitan, paracerse a su Antecessor en la exorbitancia; y batiendole la casa, le obligò a huir segunda vez asta Arabaya, Capitania de sus Cafres. Minòlos el Capitan con dadivas, para que cometiessen la traicion de matarle, quando se les avia fiado, y ellos lo executaron luego. Hizole cortar la cabeça, y embiòla a Goa con la ostentacion que pudiera averle vencido con patente valor en guerra justificada, y alcançado un nuevo dominio. Luego metiò en possessiō del gobierno a Munganaje, fruto cultivado de su astucia por tantos dias, dandole por compañero en él, al Principe de Melinde, hermano del muerto. Però como èl no buscava compañia semejante, urdióle semejantes culpas a las con que avia degollado al sobrino, y degollóle tambien. Adelante veremos lo que nos fruta esta traicion, y tirania; que será no poder aun el propio sufrimiento llevar tanto, y pagar uno sus insolencias, y las de muchos.

16 No se hallava Damam agora sin tener de que lastimarse: porq̄ Cojenitamo Capitan de Surrate, con ochocientos ginetes, y algunos elefantes, entrò inopinadamente abrasando aldeas, asta que saliendoles alguna soldadesca, añadio daño a daño; porque si bien se peleò con valor, cogidos todos en el laço de una emboscada, no escapò alguno de la muerte. Eran sus cabeças Gonçalo Vello, y Afonso Barbosa. Buelto con mayor poder el enemigo vitorioso, y estandose ya haziendo Arbitro de aquellas tierras, llegò Luis de Brito y Melo Capitan mayor del Norte, a aquel puerto con su armada, que contenia una galera y treze fustas, de que erā Capitanes Miguel de Macedo, Manuel de Gouvea Botello, Frācisco Homen de Fonseca, Constantino de Sá y Melo, Bartolomé Suares, Francisco Vaz de Almada, Domingo Rodriguez de Araujo, Juan Rodrigues Varela, Lope Gomez de Abreu, Iuan de Brito, y Almeyda, Ioseph Carvallo de Rojas, Benito de Vasconcelos y Sampayo, Miguel Ferran de Castelbranco, con trezientos y cincuenta hombres de armas. Juntaronsele dozientos de Damam, y setenta cavallos, y más de mil infantes de que era Capitan Antonio de Fonseca. Llevava la frente Luis de Brito, y la retaguarda Don Vasco de Gama, Capitan mayor de aquel Presidio. Encontrando al enemigo, aunque superiorissimo en numero, y fortificado, le aventaron de aquellas tierras con muerte de mas de quatrocientos, y de dos elefantes, y de su Capitan mayor Dalapete Rao, y de nuestra parte solo Antonio Godiño. Anduvieron aqui valerosos Francisco Lopez

de Damam;y los Capitanes Iuan de Brito,D.Diego de Sousa,el Agnada,el Homen,Benito de Vasconcelos,y Manuel de Sousa y Alarcon, q̃ haziendose insufrible a los Mogores, se hazia entre ellos mucha plaça.

17 Buscolos luego Luis de Brito en su Fortaleza de Baroche; y entrando por aquel rio,a pesar de mucha resistencia, quemó la Poblaciõ, y quantos baxeles avia en el Puerto. Bolvia con esta vitoria,quando descubierta la ciudad de Barbute de los Resbutos, se resolvió a castigarlos:y ellos saliendo en buena copia,fiados en su natural valor,esperaron nuestras armas,y pusieronlas en gran cuidado,asta que con muertes de 450. hizieron oferta de la vitoria. Costó ella en todo, las vidas del Capitan Carvallo de Rojas,y del cavallero Luis de Sousa,y tres soldados. Deviose este caso singularmente a los Capitanes, Almeyda, y Almada, y Botello(vamos a horrando de repiticiones de nombres siempre que los dexamos vezinos)que en el mayor peligro truxeron por otra parte sus compañias. Diose fuego a la ciudad, y cortadas las cabeças de los más de los muertos,al passar por Surrate,las echaron en la playa, para que los Mogores de aquella Poblacion cogiessen el fruto de su discordia.

18 En Baçaim y Chaul porsiguian las escaramuças con buenos acontecimientos,que por ser de un mismo rostro que los passados contamos por vistos. Abrasavanse poblaciones, cogianse despojos, y andavan alfin,domados los enemigos que por todas partes eran muchos. En unas y otras se estremaron los Capitanes mayores y los subditos;y Don Lorenço de Soutomayor,y Pedro de Costa Botello,y Antonio Rodriguez Capitan mayor de las manchuas, y Francisco Pinto Pimienta, y Estevan de Faria,y otros.

19 En el Generalato de Ceylam,sucedió Manuel Mascareñas Homem,a Don Francisco de Meneses el Roxo, llevando nuevas ordenes, para reprimir las desordenes de los Portugueses, ya conocidas del ViRey,desde quando tuvo aquel gobierno por tanto espacio, sabiendo, ser ellas las que nos degollavan mucho más que el hierro enemigo. No se exasperàron los Chingalas para que les fuessemos odiosos,si nosotros no se lo merecieramos por torpissimas insolencias. No solamente los soldados pobres en quien la hambre las disciplina,entravan a robar a aquellos miseros labradores, si no tambien los poderosos dueños de Aldeas: añadiendo unos y otros al robo,las infames violencias de los adulteros,y de los estupros en las matronas y en las virgenes,con que los compelieron a dexar las casas,y la cultura;y abuscar antes en los montes, y en los matorrales,la compañia de las bestias por alivio de las bestialidades de los hombres.

19 El ViRey viendo todavia,el Estado de la India incapaz de resistir

ſtir con credito a tanto enemigo como el Mogor, y Xarife Melique Capitan de Pondá (que tanto apretava eſtos dias las Plaças de Chaul, y Baçaim) y recelando que Ibram Idalxà le ſocorria contra noſotros, embiole por Embaxador a Antonio Monteyro CorteReal, hombre de ſuficiẽcia para eſta ocupacion. Embiavale un preſente, y otro a ſu Valido Xanavaſcam. Porque deſde que los Reyes no gobernaron por ſi, puſieron en neceſſidad de mayor diſpendio a quien los buſca: y caſi baſtando antes a un Embaxador llevar una dadiva, agora le es preciſo llevar dos; y avezes ſe negocia menos con ellas que antes con una, porque aconteciẽdo (y tal vez acontece) entrarſe en celos los preſentados, quedanſe en odios los preſentadores. Pueſto eſte en la Corte de Viſapor, negoció lo que ſe deſeava, que era la priſion del Melique en Pondà; con que pareciò ceſſariã aquellas alteraciones penoſiſſimas a nueſtras Plaças. Negociò màs, la expulſion de Olandeſes que en aquella Corte ſolicitavan, introduzirſe alli cõ una Fatoria, ſiendo cabeça de ſu embaxada un Flamenco ya caſado y platero en la ciudad de Goa; y que criminoſamente avia perdido el habitarla. Conſiguiô nueſtro Embaxador eſto por medio de Vicente Ribeyro, Portugues, y vezino de Viſapor, y eſtimado del Valido.

20 Mientras ſe diſponian eſtas coſas, lidiavaſe con muchas en varios teatros. Las del de Baçaim tenian eſſe eſtado quando alli ſe juntó Luis de Brito y Melo, con D. Iuan de Almada Capitan mayor de la armada de Diu; y con Antonio Pinto de Fonſeca, que lo era de aquella guerra, para que en un cuerpo aſſaltaſſen los Reales de los Decarijs adverſos q̃ tanto afanavan aquella Plaça. Hizieron un volumen de mil y quinientos hombres, y fueron buſcando el de los enemigos, en que avia mil cavallos, y mil y quinientos eſcopeteros bien fortificados. Penſamos cogerlos en deſcuido; y no era aſſi: porque algunos Portugueſes de la ciudad, por ſu interes (vergonçoſiſſima, peró preciſa memoria para la verdad, y para el exemplo) los avian aviſado. Peleoſe boniſſimamente; y ſobre titubear la vitoria, ſe quedò en la mano Portugueſa con perdida de ſeys o ſiete perſonas, de que fue una el Capitan de la cavalleria Franciſco Pereyra Pinto, que hizó grandes coſas; y de un Religioſo de Santo Domingo. D. Manuel Margarito, y Blas Arraoz, y Gaſpar Ferreyra, eran alli como leones hambrientos en rebaños. Apoderada la llama de los alojamientos, no podian ſalir por ella los Capitanes Iuan de Brito, y Benito de Vaſconcelos, con que les fue preciſo con ſolos veinte hombres bolver el roſtro a los Decarijs, aun numeroſos, y porfiados ſobrevencidos. Huyerõ finalmente deſtroçados los que no quedavan ſin vida, que ſerian aſta quinientos. Con eſta perdida no ſe vieron ellos ſolamente quebrantados, ſi no con la reputacion a toda luz declinada; a cuya viſta todos los pobla-

pobladores de aquella campaña, y de la Isla Salsete, empeçaron a lograrse de entera respiracion, que en dos años de assedio, avia sido tassadissima.

21 Però si por acà se ivan cerrando las puertas de la guerra patente, allá por el Malabar se hazian patẽtes las de la que andava a medio abrir: El Zamorin (desde nuestros fundamentos en la India mal inclinado a ellos) se apoderó del Reyno de Granganor de arriba: possession que se hazia escrupulosa a nuestra Plaça deste nombre, siempre bien apetecida dèl, porque le estava haziendo del ojo, un Pagode en que solian coronarse los antiguos Emperadores Malabares. Hizose más ponderosa esta vezindad, con averse declarado contra Portugueses el Reyezuelo de Parú (Isla pequeña, y confinante con el Zamorim, de cuya amistad se preciava el Isleño) que empeçó a tender la guerra por los rios que corren entre Cochim y Paliporto. Fementava estas discordias cautelosamente el Rey de Chochim (ya menos amante de Portugueses, no sin motivo, porq̃ ellos saben muy bien despertar el odio) viendo que segundava estos a sus propositos. Ya parecia necessario socorrer a Cananor. Hizolo assi el ViRey, embiando a Don Lope de Almeyda con una galera, y diez navios. Apareciose al de Parù, que assustado al punto pidiò pazes, y se le concedieron. Quedòse el Zamorim, entendiendo solo con el de Cochim, que no logrò lo pretendido de rebolver con èl los Portugueses; si bien èl cõ las ventajas consiguidas en este movimiento, ya les quedava declarando la guerra. Pasó a esto Fráciſco de Faria Lobo, ciudadano de Cochim, satisfaziendo bien en el luzimiento al cargo de Embaxador, acompañado de Don Francisco Rodriguez Obispo de la Sierra, con un presente, y carta del ViRey. Acetò el Zamorim la carta, y mejor el presente, y de mal animo la embaxada: intentando prender al Embaxador: con q̃ se quedò gastàdo tiempo, y caudal inutilmente.

22 Llegaron entonces a Goa quatro naves, de cinco que este año avian partido del Reyno; siendo Capitan mayor dellas Dom Manuel Coutiño; y los otros el Almirante Paulo Rangel de Castelbranco, Luis Furtado de Mendoça, Manuel de Vasconcelos, y Juan Suarez Enriques, que perdió el vaso en una restinga distante dos leguas de Melinde, solo por querer passar a Mombaça. De màs de tres mil hombres de armas que se embarcaron en esta flota, no llegò la mitad a la India, a poder de enfermedades, contraidas en viaje, que dà a experimentar los varios efetos de tan varios climas. Fue perdida notable esta: porque se hallava aquel Estado con necessidad de más gente; assi por aver crecido los aprietos, como porq ya el año antecedente avia quedado sin alguna por falta desta flota, misma, que aviendo salido del Tajo le bolviò a entrar de arribada. Menos dicha tuvieron a la buelta tres naves; porque la del Mendoça, en

que

que venia Nuño de Cuña,se perdió àzia las Maldivas:y la del Coutiño (en que venia essotro con toda la gente de su nave perdida)en la Isla del Fayal;adonde perecieron màs de dozientas personas; y la del Vasconcelos,con el ya fallecido,llegò a Lisboa.

23 Y porque nosenos ofrecerà otra ocasion tan propia para dezir algo de la persona de Nuño de Cuña Cavallero de valor,magnanidad,y notables caprichos, dexaremos aqui un exemplo de cada una destas cosas. Andando con sus baxeles por aquellos mares de la India, desgobernados ellos (creo que con una tormenta) le advirtieron que se desviasse de un peñasco adonde ivan a romperse; y èl respondiò airado. *Como que me desvie? Desviesse el peñasco,porque Nuño de Cuña jamàs se desvió.* Confessamos lo temerario desto; peró merece memoria el animo. Puesto miseramente sobre aquella peña,todo perdido,dezia: *Ah Nuño,quien ha de sufrir agora tus impertinencias?* porque en el modo de servirse, tenia muchas de ceremonias. El,y el grande Andres Furtado eran totalmente opuestos: y todavia hallandose este en necessidad de pagar ochéta mil ducados porque le executavan,pidiolos prestados a essotro:y el se les dió graciosamẽte,precediendo entre ambos,sobre esto,cavallerosos dichos. Con los mecanicos quando venian a hazerle alguna obra,no hablava; y teniendolos presentes,dezia a su Camarero, que les dixesse lo q̃ deseava en la obra q̃ cada qual le avia de hazer. Tenialos por incapazes de hablarlos.

24 Todavia el ViRey con esse tassado socorro, se resolvió en que avia de passar en persona al Norte;para encontrarse con los enemigos q̃ allá tenemos de Europa: esto es Inglaterra,y Olanda,que se hallavan pujãtes por aquellas aguas. Quiso que le precediesse D. Manuel de Azevedo con veinte y dos navios bien armados, de que eran Capitanes Jorge de Melo, Juan de Andrade y Gama, Gonçalo,y Antonio de Proença, Francisco de Macedo,Thomè Delgado,Manuel de Andrade, Antonio Calado de Silva,Francisco Enriques Pinto,tres Gaspares,uno de Barros, otro de Costa,y otro Pita de Almeyda: dos Domingos, Brito,y Aguiar: tres Manueles, Andrade uno, otro Azevedo y Vasconcelos, y Gomes Roàs otro; Belchior de Contreras, Iuan Barbosa, Diego de Brito, y Silva,y Bartolamé Suarez. Iuntaronse en Surrate con las dos armadas de Luis de Brito,y D. Iuan de Almeyda. Dieron todos sobre la Vega con quatrocientas hachas, y fueron obrando a toda satisfacion del apetito q̃ llevavan por las tierras de Cifandam y Diva. Los lugares que singularmente sintieron la furia de la llama,fueron Baroche y Goga dexandonos en las manos muchos despojos. Dieron fuego a seys naves poderosas q̃ estavan en aquel seno,todo sobre mucha resitencia; principalmente en una màs señalada en grandeza y guarniciones, joya celebre de la Madre del Mogor. Con las armadas aun calientes desta vitoria, se aparecieron a la ciu-

la ciudad de Patane, cuyos moradores avisados por el humo en que se resolvia Goga, no osando esperar el peso de la mano vitoriosa, se acogieron enteramente a los bosques, y a las montañas, con que sin resistencia se encendiò toda la Poblacion.

25 En tanto se compuso el ViRey, y saliò con siete galeones capitaneados de Nuño de Cuño, Estevan Teyxeyra de Macedo, Miguel de Sousa Pimentel, Gaspar de Melo y Sampayo, Don Francisco Enriques, Iuan Cayado de Gamboa, y Francisco de Miranda Enriques. El ViRey iva en el primero, tan capaz que desahogadamente llevava dozientos y treinta hombres de armas todos blancos, y cavalleros bien notorios los treinta, que no se nombran porque despues han de ser gravissimamente culpados. Ivan más dos pataches a cargo de Don Iuan Mascareñas, y D. Francisco Coutiño Docem; una galera al de Diego de Sousa y Meneses: una caravela al de Andres Coello: cinco fustas al del Oidor Diego de Cuña y Castelbranco, y del Secretario Afonso Rodriguez de Guevara, y de Gonçalo Pinto de Fonseca, y de Antonio Barballo, y de Martin Afonso de Araujo. Llevavan mil y quatrocientos Portugueses mucha y poderosa artilleria: però ignorantes manejadores della.

CAPITVLO IV.

Prosigue el gobierno del ViRey Don Geronimo de Azevedo.

1 LLegò con este aparato a Chaul el ViRey, y luego le apareció en el galeon el Capitan mayor de aquella Plaça Ruy Freyre de Andrade con un mosquete al hombro, y la cuerda y los frascos pendientes de las correas: retorica elegante, por cierto, en la persuasion del animo deste luzido Cavallero; y benemerita accion de Capitan tan politico soldado; de soldado tan valeroso y entendido. Eralo tambien el ViRey, y supo conocer y alabar aquella bizarria. Lo a que principalmente iva esta armada, que en Surrate se juntó con las tres del Azevado, Brito, y Almeyda, era para desbaratar a los Ingleses que estavan en aquel puerto con quatro naves. Pareciò para esto excessiva mano la nuestra; però el sucesso dexò frustrado este juizio. Puestos unos a vista de otros, mandó el ViRey que los dos pataches, la caravela, y las fustas, abordassen una de las naves, que entonces se avia apartado un poco de las otras. Don Iuan Mascareñas fue el primero que llegò a ella; y luego D. Francisco Coutiño, y luego Andres Coello, asidos, este a essotro, y essotro al Mascareñas: por la otra parte las fustas. Teniendola casi rendida, fue tal la desorden, que

1615

acudiendo

acudiendo las tres, nos la quitaron de las manos. Desasidos los primeros tres vasos, venian ya llenos de llamas comunicadas de las con que aviamos encendido la nave enemiga, y perecieron irreparablemẽte en ellas, aviendo ella apagado las suyas. Muriò de un cañonazo D. Luis de Sousa en el galeon del ViRey: y de otro D. Iuan Mascareñas en su pataxe; y algunos soldados. El Coutiño se escapó de aquel incendio nadando. Nuño de Cuña puesto al pie del arbol mayor, viendo moverse una de las naves enemigas y sospechando que se le desvian por miedo, se puso a hazer castañetas de los dedos, y dixo: *Ah! buyen del Nuño: soldados son*. Peró ella rebolviendo sobre èl le rociò de modo que se hizo malograr la presuncion, y la fiesta. Llevó este mal sucesso todo el dia; y al otro no se pudo hazer cosa de provecho, por estar las naves en un poço, donde no podian llegar los galeones, por la canal estrecha, si no uno a uno; con que uno a uno los podia desbaratar la artilleria contraria. No faltó quien dixó que si se podia llegar, más q̃ no tenia gana de hazerlo el q̃ impossibilitava el passo. Pensaron poderlas consumir con echarlas navios de fuego, que no sirvieron de algo, por màs que animosamente anduvieron en este riesgo a las bocas de la artilleria adversa Antonio de Costa Barquero, Don Agustin de Leon Castelbranco, Antonio de Proença, y Manuel Delgado.

2 Viendo el ViRey que perdia tiempo se fue a Diu, para embiar desde alli un socorro a Ormuz, de donde el Capitan de aquella ilustrissima Plaça Don Luis de Gama le avia dado aviso, de que el Fuerte del Comoran estava de cerco por un Persa Capitan de Xiray con mas de catorze mil hombres por mar y tierra. Haziase esto de orden de Abas Xa de la Persia, con el motivo de que no le pagava el Gama unos derechos que alli solian pagarse al Rey de Lara por franquear el passo a las Cafilas de que vivia Ormuz; y era agora el Xà dueño de aquel Reyno: y no le desaplazia el motivarle tomar las armas, para dar principio a tomar a Ormuz, porque andava lleno de esperanças y congojosos deseos de tomarle; y pareciale que entrava a ellas, y a ellos con buen pie, llevandose en las garras aquel Fuerte de Comoraın. Bien lo entendia èl; porque a penas le vieron perdidos los prudentes y experimentados Viejos Ormuzianos quando dixeron que la perdida desta Fortaleza era el dia de la de aquel Fuerte. Don Luis viendole sitiado, embiole un socorro que añadió el daño, porque perdiendose la mitad, se retirò la otra. Estava alli por Capitan Andres de Quadros con poca gente, y artilleria incapaz (porque todo nuestro ojo fue siempre a la mercancia) y sin poder menos se entregò a partido, que los Barbaros le guardaron con la fé que suelen. Ya esto era obrado al llegar del socorro q̃ el ViRey embiava de 9. vasos

vasos, a cuenta de Miguel de Sousa Pimentel, que assi por no hallar la ocupacion a que iva, como por huir los desabrimientos ya peligrosos entre si y D. Luis de Gama, passò à Mascate.

3 Bolviendo el ViRey con su armada desde Diu, descubriò al amanecer las quatro naves Inglesas, que cargadas corrian con todos los lienços tendidos la buelta del Sur, distantes ya mucho de Surrate. Hizo èl tender todos los suyos por el alcance, y a la tarde se hallò a tiro de cañon con una de las naves, aunque solo: porque siendo màs veloz su galeon le quedava casi desaparecida su armada. Mostròse deseoso de obrar algo; y conociendolo su Condestable Andres de Vega, dixo a vozes, que se la dexassen meter en el fondo con dos cañones que llevava abocados, y eran de quarenta libras. Opusieronse muchos a esta resolucion, advertiendo que rebolverian las otras naves en defensa de aquella; y que era poca la de nuestro vaso, no apareciendo la armada; y que perderse este alli solo, se perdia toda la reputacion, y minorava mucho la potencia tan limitada con que se hallava agora el Estado. Cediò el ViRey, sin obligarlos deste voto a que le firmassen; pareciendole que jamàs le negarian: perô negaronlo al verle acusado por no aver hecho lo que proponia el Condestable. Lo cierto es que Don Geronimo no tuvo la culpa de no pelearse; perô tuvo la de creer aquel voto, y no la de covardia de sus Autores; y que ellos merecieron bien la pena della por sus propios fundamentos; porque si zelavan la reputacion, mucho mayor era la que se perdia en saberse que un galeon Portugues boyante ligero, y poderoso, encontrando una nave Inglesa cargada y abierta, no la embestia, que la que podia perderse en recivir algun daño despues de embestirse; porque esto era cosa que estava a cuenta de la Fortuna; y essotro a la del miedo desnudo, patente pregonero de la mayor infamia. Pues si la nave embestida tenia el socorro de sus compañeras a la vista, tambien el de nuestro galeon le venia a las espaldas. Finalmente los Ingleses agradecieron aquella resolucion a los nuestros, con una salva como de amigos, porque fue de artilleria sin bala: que era razon procurassen el gusto y la salud, de quien les procurava el suyo y la suya. De qualquier manera que fuesse este acontecimiento, vino a ser por ventura el màs afrentoso para nuestras armas en la Asia: y parece que era inevitable a Don Geronimo el ir a buscarle, porque en Goa le instaron mucho para que encargasse esta armada a alguno de los buenos Capitanes con que se hallava entonces la India. Lo uno y lo otro le costò no solo el oir luego pesadissimos discursos de las gentes, si no el poner en balanza si sus meritos antiguos avian sido màs de la dicha que del valor; y la prision, y terminos della, que veremos a los ultimos periodos de su Virreynado.

5 Las

4 Con la negociacion de Antonio Monteyro en su embaxada al Idalcan, se consiguió lo que ya vimos, y unas treguas entre el Melique de Pondà, y nuestras Plaças de Baçaim y Chaul; con que se viò serenada aquella tormenta militar del discurso de dos años. Corrieron a Chaul muchos Moros principales y lustrosos solamente por ver à Ruy Freyre. Tal era el nombre que entre ellos le avian dado sus acciones. Reciviolos con pompa, y festejandolos con dinero (fiesta que no saben hazer menguados) hizo que desde sus ventanas les echassen a la Plaça dellas, muchos reales de a ocho. Ivan girando, y encontrandose para cogerlos: y alfin discurrieron sobre que no podia dar balas, con menos valor, quien esparzia con tãtã liberalidad lo que otros esconden con tanta miseria. Venian a verle por valiente al cerrar la mano con hierro, y le reconocieron por valentissimo al abrirla con oro. Es cosa vana pensar que fueron otras las mayores hazañas de Hercules. Mas el mucho dar que el herir mucho le diò la fama.

5 Las naves deste año llevaron orden al ViRey para que se vendiessen tòdas las Capitanias, Viajes, y Officios de que se podia sacar hazienda; no aviendose hallado otra, con que acudir a los aprietos de aquel Estado. Cosa que se executò, no sin notable admiracion comun, por más que ya la viessen platicada en otras Republicas. Llevandose amargamente tres cosas: una ver que se hazia este año lo que no se avia hecho en más de ciento que la India se hallava con la institucion destos cargos, aviendo tenido en ellos algunas estrechezas mayores: otra, que para hazerse estas ventas se quitava a muchos el lograr la futura sucession que tenian dellos por costosos meritos: y otra que esto avia de ser ocasion de que sin calidad alguna buena se diessen estos premios a quien solo tuviesse dinero sobrado; porque este solamente le tiene quien de ordinario no tiene otra cosa. Ya dexavan a parte el aver de robar mucho en un officio quien le compra; ponderando que es vanissimo el discurso de que un semejante comprador no podrà dexar de proceder mal: porque raro es èl que sin comprar un cargo no roba en èl quanto puede: y assi el que le compra viene a dar al Principe parte de lo que le deve, porque es parte de lo que le roba; aviendo solamente la calidad de darle anticipado en virtud de la compra, lo que le avia de dar despues en castigo de la culpa. Tan segura, pues, tuvieron los compradores la conciencia en la compra, como el Rey en la venta, la hora que ella se haga en sujetos de los aque se deven los mismos cargos por meritos y capacidades: porque sin esto menos segura quedarà la conciencia del que vende que la del que compra.

6 La flota que este año saliò de Lisboa para la India, y llevava la orden ya referida de la venta de los cargos, constò de quatro naves

de que era Capitan mayor Don Geronimo Manuel; y los otros Francisco Lopes Carrasco, Iuan Pereyra Corterreal, y Don Antonio Tello, que hallandose en tierra al relaxar de las velas al ayre, que no sufre se espére a nadié, y no podiendo embarcarse, por más que entrado en un baxelote siguiò la flota asta la Isla de la Madera, bolvió a Lisboa, y tomando el camino de la India por tierra, llevando consigo al Capitan Manuel de Prado de Magallanes, llegò a tiempo que cogió su nave y bolvió en ella al Reyno. Al Carrasco sucediò lo mismo en Goa, a donde se quedò por descuido al partir de las naves, y vino por Capitan de la suya, Francisco de Magallanes. El Corterreal tambien vino, mas no sin pesares, aunque salió dellos muy como Capitan: porque levantandose contra el en su nave algunos insolentes, quitò la vida a uno por su mano, y puso dos en la horca, dotrina tan importante para la conservacion de la obediencia, q̃ se le hizo merced particular por esta enseñança.

7 Avian llevado estas naves a la India Bulas Apostolicas para que Don Fray Sebastian de S. Pedro Obispo de Meliapor passasse a serlo de Cochim; porque avia renunciado aquella Mitra Don Fray Andres, resentido de que siendo Governador del Arçobispado de Goa en su vacante, le dieron al Bispo de Malaca D Fray Christoval de Lisboa. No era ambicioso de dignidades, mas pareciole que de otra manera no quedava satisfaziendo a la estimacion de su credito. En el Obispado de Meliapor sucediò Don Fray Luis de Brito Religioso de San Agustin, que despues veremos Gobernador de aquel Estado. Tambien saliò de Goa este año otra nave capitaneada de Francisco de Brito, que se perdiò en frente de las Islas de Querimba, por donde y en Maçambique se salvó la gente con los afanes que son anexos a los naufragios. El Capitan mayor Don Geronimo Manuel vino el año siguiente, y en el diremos lo que sucedió. Y bolvamos a nuestra narracion de lo que passava en la Asia.

8 Conoció aquel Abas Xâ, o Rey Persa, tan deseoso de concluir alguna suerte de correspondencia con nuestro Estado, para el consumo de sus muchas sedas, que era cosa de risa embiar los Principes unos a otros por Embaxadores, algunos particulares sugetos, que si huyen la vida que professaron, professaronla al fin; y al fin tienen màs osadia que talento para toda otra ocupacion. Deziendo él que se hallava ya cansado de ver y de oir a Frayles por Embaxadores de Reyes, escribiò al de Portugal se sirviesse de escusarlos; y de embiarle un Cavallero conocido por tal porque con el se entenderia mejor: seria su Magestad màs bien servido: y aun el mismo Dios: porque un Religioso se arriesgava sacado de su celda, como el peze desposseido de su rio: y los negocios se perdian muchas vezes de bien guardados en una capilla y recogidos en una manga

manga a donde solo entravan ajustadamente la cabeça y el breviario; y las disciplinas, y la Regla de la Religion; materias muy remotas de las seglares. Esta lecion nos diò uno a que llamaremos Barbaro a medio a darme de enojo, y aun sin èl. Si no por acetar la dotrina, por darle gusto, le embiaron por Embaxador Don Garcia de Silva y Figueroa Cavallero Castellano, y de partes porporcionadas a este honroso officio. Entregòsele un presente notable, por hermoso y rico, de pieças de oro y plata de raras labores, sembradas de preciosas piedras. Passò desde Madrid a Lisboa, y desde Lisboa a la India, a donde se avia de hazer màs capaz destas cosas, y recivir veinte mil escudos consignados en la Aduana de Ormuz para su dispendio, a demàs de otras ayudas de costa que ya llevava; porq̃ iva con mucho luzimiento. Asta aqui tuvimos noticia desta embaxada. Adelante veremos que se perdió Ormuz, todo el deseo deste Persa; con que parece no resultò della el quitarle aquel deseo.

4 Sitiaron los Negros la ciudad de San Thomè, y levantando una Fortaleza, la municionaron abundantemente: y entrando en ella seysciétos hombres, tendieron en contorno de la Poblacion veinte mil. Batianla desde el Pagode que estava junto a S.Francisco. Sitiandola el Capitan Manuel de Frias, rindiola el rigor de la sed. Salieron apartido los sédientos; y entraron al saco los sitiadores. Entre la artilleria que dexaron, avia un cañon de bronze de veintecinco palmos de largo que escupia bala de casi dos arrobas.

9 Entre el Mogor y el Estado sucedieron pazes, en que tuvo buena parte la diligencia de Geronimo Xavier Religioso de la gran Compañia de IESUS; en continuacion del fervoroso zelo con que ella se empleó siempre en el bien comun desde que entrò en la India.

CAPITVLO V.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año de 1615.

1 ERA Governador Castellano en Manila Don Juan de Silvá, que por defender de las traidoras uñas Olandesas las Islas de Maluco, pidio socorro a nuestros Portugueses. Lastimosissima memoria para Portugual, que aviendo perdido por las insolencias de sus mismos Capitanes aquel dominio, que por ellas cayó en las manos a Castilla, aya agora de hazer dispendios, y arriesgar vidas, por sustentar para otro lo q̃ era suyo, y q̃ no supo sustentar para si. Mas como ya estas coronass eran una prrecisо venia a ser el acudir a la uecessidad comun.

1615

Aprestò el ViRey quatro valientes galeones para este socorro, de que hizo General a Francisco de Miranda Enriquez, Almirante a Afonso Vaz Coutiño, Capitanes a Don Juan de Silveyra, y Iuan Pinto Pereyra. Luego se pudo augurar malaventura para ellos, porque los màs de los soldados eran infames por insultos, que a unos traian en disterro, y a otros a sôbra de tejado, como vulgarmente se dize, y con claridad, vandidos. Gente que entre los suyos propios muestra animo, y que para peligros de honra es la más covarde, como lo ha enseñado la viva experiencia en muchas ocasiones, y tambien en esta, pues muchos desaparecieron despues de recebidas sus pagas en Goa, y muchos quando aportaron a Malaca, aviendola aportado el General contra las ordenes que por esta, y otras razones, llevava del ViRey.

2 Calmas entre la Isla de Nicobar les suspendieron la navegacion. En frente de las de Darù encontraron dos naves Olandesas, que avian salido de Paliacate. Pusose el General en orden de embestirlas, y ellas dieronle a entender que le esperavan; però mostraronle las popas al verse acañoneadas. Fueronlas siguiendo, y en particular el Almirante, con tanta impression que se vieron obligadas a aligerarse, arrojando muchas cosas al mar, y entre ellas algunas palomas, que si bien no podian hazer peso, pudo soltarlas la pesada desorden en que se vian por el daño ya recebido, que no fue poco. Por más que nuestros galeones las acossavan, no las pudieron alcançar para venir a las manos; y quando vino la mañana ya no se vian, por màs que se hizo diligencia por descubrirlas. Despues se supo les quedaron ocultas a las espaldas de la Isla de Pulopinam.

3 Llegados en frente de Malaca los galeones, puso el General en tierra a Don Gonçalo de Silva Obispo de aquella ciudad, que consigo llevava para este efeto, y tratò de prosiguir su viaje, aviendo consumido asta alli màs de dos meses, y hallandose en la mitad de Julio. Al salir del Estrecho le assaltò una tormenta. Hizo tanta agua el galeon Almirante, q̃ por no poder vedarse tuvo necessidad de arribar a Malaca, adonde arribando todos se quedaron con presupuesto de que harian su viaje el año siguiente, ignorantes de la mala fortuna que alli los esperava, y que se lo avia de estorvar. Por huir de un riesgo imaginado de que podian salir cõ gloria, vinieron a dar en otro que no imaginaron, y que fue total ruina: cõ el escrupulo de no aver observado las ordenes que llevavan. Tarde, y sin utilidad, conocieron quanto mejor les fuera observarlas.

4 Fundados ya en aquella agua, andava tratando de salir della Diego de Mendoça Furtado, Capitan mayor de mar y tierra, con seys galeotas, siendo Capitanes de las cinco, Fernando de Costa, Iuan Pereyra de Almada, Rodrigo Ferreyra, Antonio Rodriguez de Gamboa, y otro que no sabemos su nombre. Llevava más doze jalias de que era Capitan mayor

yor Diego de Mendoça y Silva. La gente principal que guarnecia estos baxeles era la del presidio de Malaca. Ivan a esperar por el estrecho las embarcaciones q se guardavã de la China, y de passo a explorar si aparecia alguna armada del Aché, de cuyos aprestos avia entõces rumor grãde. Descubriola a cinco leguas del Estrecho, y tan numerosa que excedia de quinientos vasos. Màs de ciento galeras mayores que las nuestras; y más de ciento y cincuenta menores però de gran porte. En uno venian sus mugeres: el en otro, con mil y seyscientos hombres de mar y guerra, y cõ cincuenta cañones de veinte asta cincuenta libras de bala. A demàs de guardar esta maquina su persona, guardava lo mejor de su tesoro que traia cõsigo. Por vanderas aparecian sobre las gabias unos globos de oro mazizo; y de lo propio era el trono en que se sentava, y se hazia ver bien debaxo del toldo. El peso de toda la gente de guerra, por el fiel màs ajustado, llegava a sessenta mil. Segun esto no fueron muchos quatro años, q̃ tanto le llevò este exercito naval.

5 Diego de Mendoça Furtado, aviendo reconocido bien toda essa maquina, tuvo pensamiento de embestirla; y para ello convocò a consejo sus Capitanes. A qui se entendiò puntualmente aquello de, *Bastante es el querer, o elosar*. Assaz basta que un hombre con diezíocho navichuelos intente pelear con más de quinientos, de que el menor seria como el mayor de los suyos: y con sessenta mil hombres, quando los suyos no llegarian a trezientos. Resolvieron los Capitanes que no peleasse, mas que bolviesse a Malaca, pues por la gente que llevavan, la avian dexado tan falta della. Bolvio las proas, embiando delante aviso a los galeones, para que se apercibiessen a la batalla. El General dellos Francisco de Miranda Enriquez acetò animoso el aviso: y con los navios de remo del Hurtado se aparecio al quatro dia a aquella numerosa classe que venia navegando en busca de Malaca. Ya vian hervir muchos bateles de unos a otros vasos, como dandose las ordones de lo que se avia de obrar. Las embarcaciones de menor grandeza se acomodaron entre las mayores, y la tierra, y dieron fondo. Lo mismo hizieron nuestros galeones aerrados a sus galeras. Era esto ya por la tarde. Empeçò a servirlas con la tormenta de su artilleria el Miranda, y con evidencia de no perderse bala, por quan apiñado estava el exercito enemigo. El sin disparar un cañon recibiò la rociada con una constancia admirable, mostrando no estimar el daño, y menos a quien le hazia. Tal es la confiança que suele produzir el excessivo numero.

6 El Furtado, y Fernando de Costa, salieron con sus dos navio de remo a embestir una esquadra de siete galeras que ya venian bogando en nuestra busca. Abordaron una, y quemaronla. Tras otro embiô el Costa una bala que penetrando asta la despensa de la polvora, y encendiendola obligô a sus dueños a que se echassen al agua; y la viessen en poder de irreme-

remediables llamas. Esto encendiò al enemigo para que con muchos vasos fuesse a barajarse con nuestras galeotas. Levaron ferros los galeones para socorrerlas; y ordenò el Achem que nadasse tras ellos toda la armada. Esto fue quando ya venia cayendo la noche con truenos, y llubia, y escuridad de tal suerte que nuestros navios de remo esparzidos no se pudieron juntar con los galeones menos que a la mitad del otro dia. Juntos ya, vienen buscando al enemigo, y ven que sin hazer caso dellos ponen las proas en Malaca. Como los galeones llevavan poca gente, y aun de essa poca se avian huido por aquellos bosques algunos covardes, fue preciso acomodarse dela que avia en las galeotas, y que era de experimentado valor. Assi se dispusieron a la batalla, que el Achem acetô con impetu formidable, tendido en forma de media luna. Era esto un Domingo por la tarde de mediado Noviembre, Que esperamos agora de quatro baxeles entre quinientos, de que casi la mitad son de igual grandeza, con excessiva ventaja de armas, y de gente? Esso es lo que se ha de ver agora.

7 Los galeones del General Miranda, y de Don Iuan de Silveyra, se vieron abordados. Viose aqui un horrible juego de toda suerte de armas. Antonio Rodriguez de Gamboa con su galeota acudió al Silveyra, cuñado suyo. Encendida ella, le encendiò el galeon, y perecieron irreparablemente estos dos vasos: perecieron veinte hombres, unos en las llamas, otros en el mar, y en el hierro enemigo, por huir dellas. No avia mas de cincuenta en el galeon y galeota: si los veinte acabaron assi, los treinta con sus Capitanes, quedando prisioneros, hazian tanta mengua vivos como los muertos. A gran riesgo estuvo el General Miranda ceñido, y abordado de muchas galeras de que le saltò dentro gran copia de gente, una y otra vez, y otra: mas el, y la suya toda velerosa, aunque en poco numero, pelearon con tanto acuerdo, y valentia, que no solo degollarõ mucho de lo que se les avia entrado, si no que metieron en el fondo algunas galeras. Produzianse incendios en una y otra parte, y costò grandissimo afan el apagarlos en la nuestra. Duró esta horrible batalla asta la media noche, pero davanles sobrada luz los vasos que ardian, y otros fuegos poderosos que el Rey hizo encender para este efeto. Si la noche antecedente del Sabado se avia escurecido, y mostrado horrenda con una tempestad de truenos y de llubia, esta del Domingo se antecipó no menos escura, porque se via ciego con humo todo aquel teatro, y aturdido con el estruendo de la artilleria todo el contorno. Era prodigiosa, o ya la valentia, o ya la contumacia de los Achenes, que viendose bolar a cientos en pedaços, y perder a pares los baxeles, no davan la menor muestra de floxedad.

8 Finalmente en todo este espacio de tiempo fue embestido de toda essa maquina el galeon de nuestro General catorze vezes: deziocho le encen-

encendieron, y otras tantas fue apagado el incendio, emboluiendose en colchas remojadas, y reboleandose sobre las llamas algunos hombres tan animosamente para vencerlas, que no los quitavan deste exercicio nubes de flechas que bolavan para quitarlos dèl. Fue el primero y ventajoso en este arriesgado remedio Pedro Gomez Ferraz. Resurtiendo gruessas astillas de los balazos fue una a alcançar los pechos del Miranda, y derribole. Publicó un soldado su muerte en alta voz; y él (como si ella le despertára de algun sueño con alguna peligrosa novedad) levantòse velocissimo, deziendo, *No soy muerto: vivo estoy: veysme aqui: pelead leones mios valerosamente, que el Cielo, nos promete oy una ilustrissima vitoria.* Tal fue el aliéto produzido deste notable caso, que sucediò lo que dixo el General. Los tres galeones estavan a filo, con distancia de tiro de mosquete de uno a otro: y por falta de ayre no pudieron socorrer al del Miranda, los dos de Afonso Vaz Coutiño, y Iuan Pinto Pereyta; ni ellos los buscava el enemigo; suponiendo que vencido el General, seria facil el rendirlos. Bien se dexa ver que fuera aqui la total ruina del Achem si ellos ubieran podido socorrer y obrar, pues se hallò tan destraçado que le convino retirarse la buelta de Bancales, teniendo solamente contra si un galeon solo.

9 Venida la mañana, y viendole desaparecido los nuestros, se resolvieron en seguirle el alcance, mas fue impossible; con que ubieron de contentarse con el daño hecho de más de veinte mil hombres (a treinta los llegan otras cuentas) cuya sangre bolvió en mar rojo el de Malaca; y de casi cincuenta vàsos de una y otra grandeza, unos embiados al fondo, otros vistos vagar en troços. Nadando con sus jalias Diego de Mendoça y Silva, hallô que el Rey estava esperando agua, aviendo embiado a hazerla algunas de sus màs ligeras embarcaciones. Embestiendolas, sobre dura pelea se quedò con ellas, y con dozientos cautivos, no sin perdida de sangre: muriò aqui el Capitan Iuan de Cuña. A vista deste daño, teniendole mayor de que le fuessen seguiendo nuestras jalias, llamò el Rey a las prisioneros Iuan de Silveyra, y Antonio Rodriguez de Gamboa. Preguntoles si seria bien aceta en Malaca una embaxada suya, en q̄ particularmente se trataria su libertad, y de los treinta que con ellos la aviā perdido. Assegurado por ellos de que seria bien aceta, escribió a los dos Capitanes del Mar, y de la Plaça. Afirmava que sin razon le avia embestido nuestra armada, porque èl venia solamente sobre Vassallos suyos desobedientes. Mostravase pesaroso de que ubiessemos perdido el galeon, y la galeota, atribuendolo a accidentes de guerra. Ofrecia los prisioneros libremente, y combidava a que embiassen por ellos. Como este Rey era todo una purissima astucia, y fingimiento, era necessario no creerle mucho; peró siendo recebidos con buen agasajo sus Embaxadores, se le respondió, que no sabiendose el intento con que dezia venir, era preciso creer

creer que venir sobre Malaca. Embiaronle todos sus vassallos que Diego de Mendoça avia cogido con sus jalias, y un luzido presente. Agradeciále la oferta de los prisioneros Portugueses, pidiendole los mandasse entregar a quien le entregaria los suyos. A esto fue un hombre de bastante suficiencia: mas como el Rey iva ya navegando a su Reyno, dixo que le responderia, despues de averle tratado como era devido a un Embaxador Portugues. Bien tomara este la respuesta en aquella agua sin otro agasajo, por lo que se persumia de su astucioso animo, pero fue precilo seguirle. Allà recibió la embaxada con muestras de buen animo, y alfin de un mes le embió contentissimo con los presos.

10 La impossibilidad que diximos ubo para que los tres galeones siguiessen el alcance al Achen retirado con tal destroço, fue llegar aviso de que navegavan âzia Malaca ocho naves Olándesas, siendo Diego de Mendoça de parecer que con ellos se atendiesse a la seguridad de aquella Plaça, contra el de Francisco de Miranda, que era acabar de romper al Achem, y despues recogerse en Polubutun, o en Gale: cosa que si se executava se ubiera conseguido una gran ruina de aquel adversario, y la conservacion de nuestra armada, que alli fue miserablemente deshecha por el Olandes, aviendo salido poco antes vitoriosa de quinientos baxeles, y sessenta mil bombres. Tal es el variar de la fortuna. Sabido ya que se acercavan las ocho naves, fue voto de Fernando de Costa que los galeones se assegurassen en Gale: del Miranda q̃ avia de pelear con ellas: del Furtado, y otros, que se arrimassen a la Isleta de las naos, de suerte, qne entre ella, y ellos no se pudiessen entrar los Olandeseses, con cuyo gravissimo daño podian pelear, passandose la artilleria toda a una parte. Pareciendo mejor esto, a penas se puso en execucion, quando aparecieron las ocho naves, que tambien a penas vieron los galeones quando se encaminaron a ellos. Cada uno se vio luego inferior a cada una dellas en gente, en artilleria, en marineros, y artilleros, y en el descanço; no solamente en el numero, que ya agora no se considerava tanto. La orden de arrimarse a la Isleta fue tan mal executada que el Olandes tomò el puesto que con ella se le pretendia vedar.

11 Diose, alfin, principio a la batalla. Peleose ardentissimmente todo el dia con igual daño. A la mañana fue casi lo mismo. Sintiolo despues màs el galeon de Iuan Pinto Pereyra, aviendole muerto, y a algunos sessenta hombres. Sucediole en la Capitania Juan Pinto de Morales, que herido en una pierna ubo de recogerse, y sucederle Ioseph Pinto Pereyra; con que parecio fatal oy a este vaso el Apellido de Pinto. Durô èl asta que aviendole los balazos igualado con la superficie de la agua, y dexadole inutil, no fue necessario defenderle. Al tercer dia llevó una bala la cabeça a nuestro Almirante Coutiño, a quien sucedió Pedro Gomez

(èl

(el Villano que llamavan) o Fernando de Costa segun otra Relacion. Fuesse este,o aquel, hallandose ya con diez hombres solos, encendió el vaso,y passose en tierra. Con solos seys insistia el General Miranda en defenderse: pero ellos,y un Religioso Iesuita, ponderando la inutilidad de aquel aliento, y más hallandose gravissimamente herido en una pierna, le cogieron en braços,y a pesar suyo le passaron à la Isla, dexando tambien en poder de llamas el galeon. Quedaron todos tres sembrados de braços y de piernas,y de cabeças,y de cuerpos troncos, y teñidos en sangre,porque,alfin, en ellos murieron casi dozientos hombres de singular valor. Diego de Mendoça Furtado assistio siempre en la Capitana obrãdo con acuerdo y valentia iguales; como en varias ocasiones lo mostrò por toda la Asia. Este es aquel Cavallero a quien la Fortuna militar bolvio las espaldas en la ciudad del Salvador del Brasil que governava, viẽdose despojado della por los mismos Olandeses el año 1623. Ellos no consiguieron esta vitoria sin considerable perdida; pero viendose Señores del mar, navegaron a ponerse en la boca del Estrecho para coger las embarcaciones que se esperavan de la China, quando oliendo por essa parte al Governador de Manila Don Juan de Silva con su armada, franquearon el passo a la flota,que entonces fue el consuelo unico de nuestro reziente daño, si el que llega a ser tal puede consolarse menos que con una igualissima vengança.

12 Passò a Goa Francisco de Miranda Enriques,y alli andava sobre unas muletas por el daño que en las piernas avia recibido quando pelcò con los Olandeses. Murmuravase que era mayor que el daño la ficcion. Murmuraciones vienen a ser ordinariamente más propias de aquellos q̃ tratan màs lo saludable de Galeno que lo galano de Marte. De qualquier modo que fuesse, el ViRey le puso en tela de juizio para que se descargarse de la culpa que tuvo en la perdida de los galeones. Fiscalizavanle de que se avian perdido por no aver observado las instruciones q̃ llevava: que a observarlas llegàra a la Manila assi como llegaron otros vasos menores que partieron en su compañia: que pudiera retirarse con ellos a donde no quedâron expuestos a tal peligro. Si el tuvo culpa,no pudo pretender otra cosa para verse libre de la pena,tan a proposito como la de ser puesto a juizio. Con los terminos judiciales se escurecen semejantes crimenes. Quando se entiende que ay crimenes semejantes, el cuchillo arrebatado ha de ser el juez. Para el exemplo en tales casos,es mejor la sobra que la mengua del castigo. Mas quien sabe si Dios no le dexò passar a Manila, para que Malaca, por averse hallado a defenderla del Aché,no se perdiesse,o a lo menos no quedasse cõ un miserable estrago? Si desmerecia algo por aver observado mal las ordenes q̃ llevava,mereció mucho por aver destruido bien a un enemigo de tan formidable

poten-

potencia. No pudo tener miedo al peligro de la navegacion para Manila, quien no le tuvo a aquella prodigiosa classe. Quien podiendo esconderse al Olandes ventajoso, quiso antes esperarle intrepido. Quien sobre verse ya sin galcones y sin gente, no sabia desistir de la pelea. Finalmente èl se quedó libre, y parecia razonable que assi fuesse.

13 Avisado el Governador Don Juan del Silva de como no avia podido passar a Manila el socorro de los quatro galeones Portugueses, obrò todo quanto se podia esperar de un magnanimo y vigilante Capitan, deseoso de juntar su poder con el nuestro para oprimir el orgullo Olandes. A Malaca embiò socorro de municiones para nuestra armada, y por el mar (mienstras el no venia con la suya) prudentes avisos para que los baxeles mercantiles no fuessen a caer en las manos a la piratica Rebeldia. Aviendolo prevenido todo, nada se le logrò. Los avisos por la imprudencia de quien los llevò a su cuenta. Las municiones, porque ya se avia perdido nuestra armada. Sin que supiesse lo uno, y lo otro, echòse al mar con dies galeones fuertes, y abundantemente armados: fabrica de su estremada industria, a pesar de varias dificuldades. A los ocho dias de su partida llegaron a la Baia de Maribeles seys naves Olandesas, siendo las primeras que desta gente passaron al Estrecho de Magallanes. Põderòse que a aver salido el Governador dies dias antes, cogia las ocho naves que desbarataron a Francisco de Miranda en Malaca; y a salir dies dias, despues, cogia las seys. Navegando ya se le aparecieron por el mar de Pulutiman el galeon, de que era Capitan Antonio Homem de Azevedo; y la nave de la plata que venia de la China. Passaron todos el Estrecho de Singapura, y llegando a otro nuevo, dexó alli sus galeones a cargo de su Almirante Don Afonso de Silva sobrino suyo, y passado a una galera, haziendo que le siguiesse otra (traia estas dos a de màs dellos) vino acompañando la nave, y el galeon asta Malaca. Alli fue recebido con palio, y honorificas pompas, y demonstraciones varias de amor y gratitud; y alli tambien en pocos dias enfermò de tal manera que al seteno se fueron con el a la sepultura las grandes esperanças que de la ruina Olandesa se fundavan en su valor, en su zelo, en su industria. Las galeras con el cadever bolvieron a su sobrino; y él recogiose a Manila.

CAPI-

CAPITVLO VI.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año de 1615.

1 EN tanto que passava lo referido, se desponian pazes en Damam entre aquella plaça de Portugueses, y el Rey Choutia. Para concluirlas y jurarlas con èl, se eligio la persona de Gonçalo Pinto de Fonseca, hombre capaz de mayores cosas. El Rey para venir al juramento, no quiso que fuesse en tierras de nuestro dominio; ni que en las del suyo quisimos nosotros. Huvo de ser en las del Rey de Sarceta, aunque era nuestro enemigo, y suegro del propio Choutia. En una Aldea señalada para este acto, apareciò el Pinto con quatrocientos infantes, y cincuenta cavallos. Con mas de quarenta destos, y novecientos de essotros por estremo luzidos, le estava ya esperando aquel Rey. Su tienda le ofreciò nuestro Comissario; y èl (en respuesta) la suya, deziendo que al fin era Real. Acetòsele, por no dessazonarle con alguna demonstracion de desconfiança. La discordia era sobre algunas tierras de aquel contorno que el Rey reputava suyas; y desistiendo agora se juraron solenemente las pazes a gusto del, y nuestro. Ofreciò voluntario que serviria al Rey de Portugal con mil infantes y dozientos cavallos: señalandosele vivienda en Damam la habitaria su hijo para salir della a servir tambien con alguna armada por el mar. Dixo, con galanteria, que embidiava a los que se podian hallar en Damam, quando avia algun festejo: y que por más que se lo vedasse su dignidad Real, se contentava con ir de noche a rozarse por sus murallas. Quiso que el Pinto con algunos Portugueses de màs luzimiento le fuessea hablar una vez en su Casa, deziendole que la Reyna estava deseosissima de verle: fue èl y viole, aunque ella no fue vista dél, porque la vedaron a sus ojos unas menudas zelosias. Alli ubo nuevos ofrecimientos de la propia parte del Rey. Indicios eran grandes y no pequeños y muestras agradables del buen animo y deseo con que se pacificava.

1615

2 El propio Gonçalo Pinto concluyó las pazes con los Mogores. Lo capitulado en ellas fue; que Iahanguir Rey Mogor, y el ViRey, *No tendrían comercio alguno con gente de Inglaterra y Olinda: que no darian algun abrigo a estas Naciones en sus Puertos: que se obligavan a echarlas del mar de Guzarate dentro en tres meses de su aparecimiento en èl: que si entrassen Inglesas en el Poço de Surrate, concedia el Rey licencia a los Portugueses para plantar*

tar su artilleria en tierra, y expelerlos de alli: que olvidados los daños antecedentes de ambas partes, comerciarian Portugueses y Mogores reciprocamente en sus Puertos: que de ambas partes se restituiessen los prisioneros: que restituy a el Rey las haziendas que en su Reyno huviesse de Portugueses, aviendose pagado de setenta mil Xerafines que se le dieron de perdida en una nave que venia de Meca: que a la Reyna su Madre se daria el casco de un navio, por otro que le quemaron en Goa: que el ViRey le ubiesse de dar licencia por una vez para que dos naves suyas esentas de qualesquiera derechos y una cada año, hiziessen viaje a Meca desde Surrate: que serian expulsos de unos, y otros Puertos los Malabares, como perniciosos piratas: que por estas pazes no se alterara la accion que el Rey de Portugal tiene a pagarle derechos en la Aduana de Diu las naves que suelen nadar con haziendas por la ensenada de Cambaya.

3 Al principio deste año (y tan al principio que fue en la mitad de Febrero) llego prosperamente Gonçalo Rodriguez de Sousa al mar de las Islas Malucas, con seys galeotas de armada, y dos mercantiles. Embiavale el ViRey de socorro. Hallò que en Ternate (hallandose alli Don Iuan de Silva Governador de Manila) estavan onze naves Olandesas apretando con duro sitio a los Castellanos. A vista della, y a pesar de sus cañonazos industriosamente socorrio la Plaça, y fue causa de que los oprimidos sitiados las viessen llevar sus proas azia el Sur. Don Iuan ordenò que dos galeras, y un patache, con las galeotas, siguiessen al enemigo que iva buscando a Macassà. Partiendo, y llegando a los Puertos de Arsula Besi, y ambas Manciolas mayor, y menor, los pusieron a sangre y fuego. Abrasaron navios de los Reyes de Ternate, Maquien, Bacham, y Cacoa, afectos a la Rebeldia Olandesa. Desembarcando en el Reyno de Corane Castellanos y Portugueses, facilmente rendieron la Forraleza de mayor importancia, en que se hallava el Rey, que desamparandola buscò los bosques por sagrado de su vida. No bien acabavan de recogerse con el despojo, quando vieron en el mar tres baxeles de gran porte. Con ellos venian en socorro del Rey un yerno, y nieto suyos, que al punto embestidos fueron desbaratados, muertos, y cautivos: destos fue el nieto; el yerno de essotros. Con estas vistorias llegaron a Massacã en dos de Abril, quando venia a entrar en aquel Puerto la Capitana Olandesa; de las onze vistas en Ternate. Peleando con ella medio dia, y viendola ya a punto de rendirse los dividio una arrebatada tormenta. Buelven a Ternate con despojos, con bastimientos, con mas baxeles, y llenan de gusto aquella Plaça.

4 En Ceylan saliô contra Candea el General Manuel Mascareñas Homem, con catorze compañias de Portugueses; treinta en cada una. Sus Capitanes eran Pedro Peyxoto de Silva Capitan mayor, Mateo Nobre de Parada, Manuel Vaz Barreto, Simon de Lemos, Diego de Sousa

sa y Cuña, Jorge Freyre, Martin Fernandez, Pedro Homem Serram, Manuel de Loureyro y Castelbranco, Andres Martinez, Manuel Vilela, Damian Botado, Francisco de Fonseca, Manuel Matoso, y Diego Vaz Freyre. Siguianlos los Dissavas, o cabeças de la gente natural, que eran Simon Correa, de las siete Corlas; Luis Gomez Pinto, de las quatro; Luis Cabral de Faria, de Sofragan; y Domingo Carvallo, de Mature. A la margen del rio de Candea se alojaron con tanta llubia, que no les quedó lugar seco para reclinarse. Amanecieron los màs chorriando sangre de las sanguijuelas que los assaltaron aquella noche. Viose luego la dificuldad de passar el rio pujante y furioso. Hallandose alli onze mil personas, no es de admirar si, humillandole con una puente fabricada de arboles que para esto derribaron, pudieron passarle. Luego los Chingalas empeçaron a pelear a la ligera, y en particular de noche, valiendose de lo intricado de sus bosques. Murieron Vicente Rodriguez ya Capitan mayor de Balane; y el de las municiones Antonio de Silva. Dos escopetazos derribaron uno a cada uno en un mismo tiempo. Sin daño considerable ubo semejantes oposiciones del enemigo a la entrada del Reyno de Uva.

5 Fueron marchando en busca de la ciudad de Babule, cabeça del Reyno, y encendiendo todo aquello que les quedava a la mano. Al entrarla les dieron inopinadamente en la venguardia tres mil emboscados. Llevavala Simon Correa, que se vió algo descompuesto; pero corriendo al peligro su guarda de seyscientos escopeteros, cayeron quarenta de unos y otros, y huyose el enemigo a las montañas. Succedio lo mismo a los que embestieron la retaguardia. Entrada la ciudad, en que no ubo despojos, fue pasto de las llamas; y cayò a hierro todo arbol frutifero del contorno. Tres meses se detuvo nuestro General en esta accion; y era el mes de Março quando bolvio a Sofragan, y de alli vino à Malvane, dexando al enemigo con una considerable perdida.

6 De orden suya saliò en Agosto el Capitan mayor del Campo Pedro Peyxoto de Silva, con ocho Compañias, y sus Capitanes Manuel Vaz Barreto, Diego Vaz Freyre, Pedro Homem Serran, Damian Botado, Manuel Loureyro y Castelbranco, Manuel Falcam, Faustino de Carvallosa, y Mavuel Matoso. Marchavan a Tumpane, otra entrada que a la parte del Norte tiene Candea, con distancia de Balane una legua. Ivan a castigar los Tumpanenses por una traicion con que poco tiempo antes quisieron entregarnos al Enemigo. Castigados se quedaron con un cósiderable deguello de todo sexo y edad. Las tierras del Arciapato de Candea fueron abrasadas; pero en una aldea nos degollaron con cierta emboscada veinte negros. Con otra les

degollamos veinte y cinco al marchar a Matale. Iva un negro huyendo a todo correr, y alcançandole un Chingala de los nuestros, en el furor del curso le sacó la cabeça de los hombros de un golpe: el cuerpo sin ella prosiguiò la carreta algunos passos, y ella saltando los mismos delante. Y a cerca de Matale con la propia industria fueron degollados setenta, de mil y quinientoss de un exercito que venia buscando al nuestro. Vista fue con que nos dexaron libres la campaña; talóse, y con quinientas cabeças de prisioneros, y dos mil de ganado, (algunos eran elefantes) se recogio el Peyxoto a Manicravare.

7 Despues ordenò el General al Dissava Felipe de Oliveyra que saliesse con diez compañias capitaneadas de los antedentes, Barreto, Serram, Matoso, Botado, y otros, y de nuevo Francisco de Oliva. Entrando por las tierras de Candea, salieton dellas casicō la misma Fortuna que el Peixoto, de utilidad para si, y daño para el enemigo. A este modo sucudieron varias entradas y salidas mientras governó Manuel Mascareñas Homem aquella Isla, que fue asta la entrada de essotro año. Poco màs de uno tuvo este gobierno; y generalmente fue deseado en el por largo tiempo, viendole todos no menos valeroso que bien afortunado; y lo que es màs todo ageno de las arrogancias, y superiodades con que en aquel Puesto ordinariamente suelen proceder los Generales, queriendo todos los Officios se reduzgan al suyo, y que a nadie en el propio le quede alguna mano. Mucho en particular, se conformava con el Veedor de hazienda, cosa de que pende gran parte, o la mayor, de las buenas expediciones.

CAPITVLO VII.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año de 1615.

1 DEBAXO del año mil y seyscientos y ocho queda referida la monstruosidad de un parto de la Fortuna, que vino a ser 1615 un Sebastian Gonçalez Tibao, elevado desde un vilissimo nacimiento a assombro de algunos Reyes Orientales, en tan breve espacio que tratando en sal con una barca el año mil, y seyscientos y cinco, el de mil y seyscientos y ocho se hallava con un dominio grande, y absoluto, sin dependencia de algun Principe. Agora es tiempo de mostrar lo en que pâran estos monstruosos partos. Viendose este infimo hombre por calidad, en tanta elevaciō, como las escalas por donde subio a ella fuerō ingratitudes y traicio-

y traiciones (quedan referidas) acabò de entender (quando ya el entendimiento no es tanto remedio como congoxa) que no podia sustentarse, a falta de algun luzido socorro. Del Cielo no podia esperarle, porque en el no se favorecen tan insolentes animos. Ni de la tierra era justo que le esperasse, quando ella en lo què obra imitarà al mismo Cielo. Mas como ella no le imita, buscandole en ella, no dexô de hallarle, aunque fuesse sin fruto; para que siempre se vea (ensoñòlo bien la fabula de los Gigantes contra los Dioses) quan vanamente se opone al Cielo la tierra.

2 Sebastian Gonçalez Tibao, que en sus prosperidades repentinas, se olvidò de que era Portugues para humillarse con ellas al ViRey de la India; Representante del Rey de Portugual, agora que se viò a punto de caer dellas, le diò cuenta por carta suya (y es creible que no la supo escribir él) de los sucessos passados, y de los temidos riesgos. Viviendo en Sundiva como absoluto, y aun dissoluto Principe sin aver dado reconocimiento al suyo natural, agora con la cara de la necessidad, y con el descaramiento de la negociacion, se entra por sus puertas, como si fuesse un Rey Asiatico, y no un hombre plebeo nacido en Portugal, y propone al ViRey Don Geronimo de Azevedo, que si le socorriere con poder bastante, se quedaria tributario del Imperio Portugues en la Asia con un galeon cargado de arroz, y puesto en Goa, o en Malaca, o adonde se le ordenàre en cada un año. Deziale que todo lo obrado, avia sido por vengar el deguella que el Rey de Arracan avia hecho de los nuestros Portuguefes en el Banguel de Bengala: y que (para incitarle con nefandos interesses) se cogerian los inestimables tesoros de aquel Rey. Esto ultimo cegó tanto al ViRey, que quando deviera abominar las infidelidades y astucias de un hombre incapaz de ser oido, se inclinó luego a socorrele, oponiendose a todas las leyes humanas, y aun divinas. Acusaronle de que no uviesse peleado con quatro naves Inglesas: y si en todo su gobierno ubo cosa de que justamente pudiesse ser acusado, fue la deste injustissimo socorro, como embiado para sustentar a un hombre astucioso y infame, y para robar a un Rey que justissimamente pretendia tomar entera satisfacion de sus infamias.

3 Para este socorro aprestò el ViRey catorze galeotas de las de mayor porte, una urca, y un patache, nombrando por Capitan mayor a Don Francisco de Meneses el Roxo, ya Governador de Ceylan, y Varon excelente. Mediava Setiembre quando saliò de Goa, con luzida gente, y abundantes municiones; pero en numero con ventajosos augurios populares de un infelscissimo sucesso; porque si el nuestro ViRey mirò solamente a la utilidad y provecho, el pueblo solamente avia mirado

mirado a la injusticia. Los Capitanes que Don Francisco llevava a su obediencia eran Pedro Leytam de Gamboa, Gaspar de Abreu y Lima, Gonçalo de Proença Sarmiento, Domingo de Brito, Simon Nuño de Costa, Don Agustin de Leon, Iuan Fernandez Ramallo, Vicente Rabelo, Manuel Borges Corterreal, Pedro de Siqueyra, Antonio Borges de Melo, Manuel de Faria, y Don Luis de Azevedo que llevava el puesto de Almirante. Y porque Portugal estraña el titulo de Don en personas que notoriamente no le tienen de merced Real, es impossible que yo dexe de advertir se me haze estraño aqui Don Agustìn de Leon; porque con este Apellido ja más uvo Don Portugues. Presumo que seria Castellano este Capitan; porque en Castilla el Don es como barato en el juego. Del patache fue por Capitan Bartholamè Alverez: de la urca estava nombrado Constantino de Sá y Noroña, que no partiò, por aver ella hecho tanta agua al tiempo de la partida, que se uvo por inutil para esta navegacion. Dixose que el mismo Noroña avia sido el autor desta impossibilidad, haziendo taladrar la urca, por no hallarse en esta empresa: y tuvose por màs cierto que fue por no ir obedeciendo a Don Francisco, visto que el ViRey le avia nombrado antes por Capitan mayor de la urca, y del patache, como armada a parte de alto bordo.

Eran tres de Otubre quando Don Francisco aportò a Arracan, Puerto y Corte de aquel Rey. Poco antes avia despedido a Manuel de Faria, cō su galeota, para avisar a Sebastian Gonçales en Sundiva de su llegada. Abierta alli la instrucion del ViRey presentes los Capitanes, hallose orden de que sin esperar por Sebastian Gonçales, entrassen por el Reyno con las armas en el puño. Menos fue orden que desorden, pues siendo aquel hombre platico en el modo de guerra que alli se usava, y junta su armada con la de Don Francisco se assegurava màs el buen efeto, se ubo de seguir el malo de no esperarle. Pero, a toda verdad, nada fuera bastante, porque ya en el divino Tribunal estava juzgado el castigo de hombre tan sin ley, y de socorro tan sin justificacion. Eran quinze de Otubre quā do empeçaron a ver que venia baxando por aquel rio una armada tan numerosa que viendosele el principio, y a gran distancia lo que se podia llamar medio, no fue possible verse le algun fin. Precediala un patache Olādes; y no pocos Olandeses venian por Capitanes en los otros baxeles. Los que eran alcançados de nuestra vista aparecian colmados de gente luzida y resuelta, y de toda suerte de armas. Mala vista para quinze navichuelos que la esperavan: y aun agora no erān quinze porque faltava el de Manuel de Faria embiado a Sundiva; y el patache por seguir a una embarcacion que se iva huyendo; el Corterreal que avia ido en busca del patache.

5 El patache Olandes fue el Jano que abrio las puertas a este naval confli-

conflito, disparando sin bala uno de veinte cañones que traia, y luego otro con ella. Soltose todo el furor de Marte; y nuestras doze galeotas sin algun assombro de ver contra si una classe inumerable por numerosa, bolaron a recibirla. Adelantaronse las quatro del Brito, del Ramallo, del Proença, y del Sequeyra; que en un abrir, y cerrar de ojos fueron muertos a balazos con algunos soldados; mas no por esso desistieron los otros de la resistencia; ni las ocho galeotas de entrarse por aquel infierno: Infierno ya, porque ya no se vian los unos a los otros con las horribles nubes de humo, por màs y màs, que las querian alumbrar las arrebatadas llamas de tanta polvora encendida: ni unos a otros podian oirse y entenderse cō el estruendo de la artilleria que assordava todo el contorno. De los Arracanes se anegavan muchos, y pretendian otros salvarse nadando, porque sus baxeles, pendiendo toda la gente a un bordo, por huirse de nuestras armas, davan las bocas a la agua, y al ayre las quillas. En esta confusion acabaron Lucas de Sousa, Francisco de la Cruz, Antonio Ferreyra, Simon Mariño, Antonio Pereyra, Manuel de Pina, Gonçalo Antonio, Iuan Moreyra, Iuan de Almeyda, Manuel del Alamo, Manuel de Figueredo, Marcos Carvallo, Estevan Ferreyra, Matheo Gonçales, Guillerme de Oliveyra, Iuan Cordero, Thomè de Fonseca, Francisco Perez, Sebastian Marquez, Valentin de Abreu, Francisco Lopez de Castro, Manuel de Oliveyra, Iuan Gomes Paez, Baltasar Texeyra, y Thomás Rodriguez. Tales fueron para estos, y han de ser para todos, los apetecidos tesoros del Rey de Arracan. Duró este espectaculo desde la mañana a la tarde en que el enemigo se fue recogiendo con presuncion de que se nos acercava mayor poder, fundandola en la vista de la galeota de Manuel Borges Corterreal que bolvia de la busca del patache, y sin èl, por no averle descubierto.

5 Aparecio èl al otro dia por la mañana: y recebiendo heridos para la cura, y dando sanos para la pelea, resolviose Don Francisco en estarse a la boca de aquel rio esperando que viniesse Sebastian Gonçalez con su armada, para que juntos bolviessen a provar fortuna con los Arracanes. Sobreveniendole una tormenta fue necessario acogerse al puerto de Dianga. Huvo alfin de llegar el Sebastian con su armada que contenia cincuenta vasos, differentes en porte, màs todos bien luzidos en gente artilleria, y municiones. Noticioso de lo passado, bramava sobre el ViRey por sus instruciones, y aun sobre D. Francisco por averlas observado, dādoles en culpa el pelear antes de su llegada. Agora tenia razon, aviendo sido sus sin razones la causa de toda està perdida. Mediava Noviembre quando juntos bolvieron a entrar por el rio de Arracan, ya teatro de los principios de nuestra ruina. Suben mucho para alcançar de vista la armada adversa. Ven que es inumerable, y que està segura. Resuelvense en

embestirla. Don Francisco tomò para si la mitad de los vasos de Sebastiã Gonçalez, y diole la mitad de los suyos, con que se quedaron iguales para este conflito. Uno por una parte, y otro por otra, aun no podian ser todos los baxeles enemigos por su numerosidad, empeçaron por los que vian, rociandolos con balas; y fueron igualmente respondidos, y ubo muertos de ambas partes, sin que algun navio contrario saliesse del puesto en que estava. El Rey personalmente desde la arena andava animando a los suyos, y viendo que algunos huian, les hizo cortar las cabeças, que puestas en puntas de lanças fueron aviso para que no huyessen otros.

6 Apenas avian los nuestros tomado un poco de aliento, quando una gran parte de aquella maquina de embarcaciones empeçò a nadar en su busca. Venian divididas en tres esquadras. Era esto en la mitad del dia; y el Sol estava abrasando el mundo: Sebastian Gonçales puso en huida lo que le cupo en suerte: otro tanto hizo nuestro patache con el de Olanda. Don Francisco por su parte, igualmente que sufria, dava que sufrir. No se via ni se escuchava otra cosa que horror de muertes varias, y estruendos de vozes y artilleria. Ventajosas se vieron nuestras armas asta el punto en que se ponia el Sol, y que se puso la luz de la vida de nuestro General Don Francisco muerto de dos balazos, una en la frente, y otro en el ojo isquierdo. Por una señal que se hizo en su galeota, dexò el Sebastian de siguir la buena fortuna con que iva apretando al enemigo; y por esto, y por ir ya baxando la marea, se dividieron los exercitos: pero quedando la galeota de Gaspar de Abreu entre aquella multitud, no quedò a vida alguna persona della: y el vaso antes se vio reduzido a polvo que a astillas: y todavia, viviô despues algunos dias el Abreu, cogido con mortales balazos, en virtud de la arriesgadissima diligencia de Antonio Carvallo (hermano del Sebastian) que le pudo sacar de en medio de aquel abismo de tormentas.

7 Puestos ya a la boca del rio con seguridad y quietud, tratose de curar los heridos que eran muchos; y diose el mar por sepultura a los muertos, que eran mas de dozientos. Reservose el cadaver de Don Francisco embalsemado. Sucediole en el puesto de General el Almirante D. Luis de Azevedo. Recogieronse a Sundiva de donde passaron â Goa, a todo pesar de Sebastian Gonçales, ansioso de que para seguridad suya se quedasse alli esta armada. No era vano su temor, porque poco despues diô sobre èl en su Isla el Rey de Arracan, y ganandosela, le reduxo a la antigua baxeza de su fortuna; con que se vio passar como sombra su dominio, y humillada su soberbia, y con las devidas penas sus infidelidades. En esto parò la codicia que de Goa partió poco antes en busca de los tesoros del Rey de Arracan, siendo más justo que partiera la justicia en busca de las insolencias de Sebastian Gonçalez. Peró Dios tiene cuidado de

hazer

hazerlo de que los hombres se descuidan. Nuestra armada a la buelta fue quemando por la costa de Paliacate, y San Thome algunas naves de Moros cargadas de bastimientos: pero peleando con otros Iuan Gomez Paez, le bolaron su galeota: salvaronse pocos.

CAPITVLO VIII.

Prosigue el gobierno del ViRey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1615. y el de 1616.

1 DISPUSO el ViRey la armada que avia de navegar àzia el Norte. Gonstò de doze sanguiceles ligeros, y otros tantos navios. Capitan mayor Ruy Freyre de Andrade, ya notorio por sus cavallerosas acciones; y los otros Antonio de Saldaña, Fernan Martinez de Sousa, Benito de Freytas Mascareñas, Antonio de Freixo, Manuel de Azevedo, Belchior de Contreras, Simon Rangel, Amaro Rodriguez, Paulo de Figueredo Salgado, Hipolito Furtado, Diego de Ribas, Francisco de Macedo y Pina, Manuel Pereyra y Sampayo, Bernardo Varela y Silva Jacome de Azevedo Malafaya, Alvaro de Mesquista y Lima, Diego Rodriguez Caldera, Alvaro Paim de Melo, Iuan de Brito y Almeyda, y Lope de Sequeyra Peçaña. Cavalleros (que el Portugues llama Fidalgos) destribuidos por estas embarcaciones como soldados, fueron Diego Lopez de Sequeyra, Manuel de Brito, Antonio de Brito Freyre, Antonio Lobo, Diego de Castro Fogoza, Juan Gomes de Abreu, Antonio Machado de Carvallo, Francisco y Iulio Moniz de Silva, Francisco Alverez de Atouguia, Ruy de Sousa Pereyra, Geronimo Osorio Coutiño, Matheo de Ceubra, Antonio de Azevedo Coutiño, Geronimo Botello, Juã de Mesquita, Lope Borges de Sousa, Don Francisco de Noroña, Manuel Correa de Silva, y Ioseph de Melo Feyo.

1615

2 Fenecia Otubre quando empeçô a nadar esta armada. Fue Ruy Freyre visitando las Fortalezas del Norte. Em Balcar (màs allâ de Surrate) despediò la Cafila a Cambaya con dos navios que la fuessen escoltando, y aviso al Governador para que embiasse la que ubiesse. Llevava en su compañia al Primaz de la India Don Fray Christoval de Lisboa, que iva a visitar las tierras que ay de su Arçobispado por aquella parte, y que se encaminô a Chaul con su galera, acompañado (orden del Freyre) de Antonio de Saldaña, con algunos navios. La peste de que espiran los buenos efetos de la causa publica, es el recebirr los Ministros mayores dadivas de los Principes con que se negocea en la India. Apenas aparecio Ruy Freyre en Surrate, quando el Nababo que alli tiene los poderes

res del Mogor, le embiò a visitar con dos bateles cargados de refresco dezia èl, y eran curiosidades de buena vista, y de considerable valor; en particular telas de varias sedas. Para oir al Moro que traia este presente, llamò a su galeota sus Capitanes; y delante dellos, con alegre semblante mostrò hazer mucha estimacion de lo ofrecido, y haziendo descoger y coger las pieças, las iva alabando con buena gracia. Vistas ya todas, de de todas tomo una sola; y respondiò al Mensagero que era preciso bolver a su Amo lo restante, assegurandole (todo risueño, todo agradecido, y todo cortès) que como si lo ubiesse recebido, le hallaria en toda ocasiõ prontissimo a quanto le representasse de su gusto. El Nababo, si bien quedò sentido por estremo, igualmente admirò la resistencia hecha a la dadiva; y luego vino a ser la admiracion mayor que el sentimiento, aviendose informado de que Ruy Freyre no innovó para con èl los estilos de su procedimiento, que de muchos años era dar, y no recebir. Estas son las mayores dos puñadas que se pueden esperar de un Hercules. La del dar es grande; mas la de el no recebir es primera.

3 Aquella pieça con que se quedò el galanissimo Freyre, era un Cambolim, que valdria veinte pardaos. Un pardao vale 12. reales y medio, Cambolim es un paño que las mugeres usan en vez de manto, poniendole sobre los ombros. Alabandole sus Capitanes aquel modo con que se ubo en echar de si la codicia, los atajo deziendo, que el Cambolim de justicia era devido a alguna Dama; que confiriessen entre si los quilates de la hermosura de sus Damas; y se diesse ala que entre todos se juzgasse por màs hermosa. Parecia bastante motivo este para degollarse unos a otros estos Amantes; porque ninguno consentirà que se dude si su Amada es el temor de todas las Hermosuras. Però ellos amaron tanto màs la quietud, que de entre todos (como de Paris la mançana para Venus) salio el cambolim reservado para la Dama de Hipolito Furtado. Quien duda que boló la nueva a Goa, y que en las otras Damas ofendidas, estava altamente repuesto aquel juizio de sus Amantes, para tomar dellos una memorable vengança? No es agora nuevo Venus y Marte se miren de buen aspecto; y assi tiene licito lugar que el belicoso Freyre entretenga a sus Capitanes con la dulce memoria de sus queridas bellezas.

4 Mientras la Cafila se detuvo en Cambaya, passò èl a visitar la Fortaleza de Diu. Navegando, gustó de saltar en la arena de Goga, ciudad notable de Moros, antes soberbios, y agora humildes por el estrago que en ellos y en ella avian hecho nuestras armas el año antecedente. Fenecia Deziembre quando salio de Cambaya la Cafila, y era la mayor que en muchos años se avia visto. Vinola acompañando con su armada Ruy Freyre, vigilantissimo en semejantes conduciones de Daman le sobrevino de noche una horrible tormenta que fue mucho no perderse todos.

dos. Ya la temian menos que la possibilidad de chocar unas con otras las embarcaciones por ser tantas, y hazerse pedaços entre si mismas. Perdiose la de Antonio de Freyxo con toda la gente. Perdiose la de Manuel de Azevedo, salvandose sobre un palo un hombre solo. Perdiose la de Manuel de Andrade enteramente: y la de Amaro Rodriguez sin perder persona alguna, porque todas con gran acuerdo se trasladaron a un navio mercantil, que cogiendola debaxo la zozobró. Causó admiracion que entre olas que ponian el mayor baxel en el Cielo, se salvassen diez sanguiceles que en la bonança no traian sobre la agua màs de un palmo. El Freyre hecho un Argos, sin embargo de tantas confusiones, nunca faltó con farol. Alfin tomaron a Baçaim, y fueron a rendir las gracias a N. Señora de los Remedios; reconociendola por el unico de aquel horrendo fracasso. Ocho navios mercantiles con este assombro, perdieron de vista a nuestro Capitan, y parando en Chaul, y saliendoles quatro paraòs, cogieron dós. A los soldados de los seys hizo despues rapar las barbas, por desobedientes a la luz con que los venia guiando. Entrò alfin prospero en el mar de Goa con la Cafila.

5 Con armada para el Malabar salio Don Bernardo de Noroña. El Zamori (como siempre) avia abierto modernamente las puertas a la discordia; y en persona apretava a Granganor. Acudiò el Noroña; y apareciendo entonces en aquel mar tres naves Olandesas, pudo obrar tanto q̃ las quitò la esperança de comunicarse con el Zamori, y èl con ellas: y a pesar de la resistencia de Nayres destrissimos escopeteros, socorriò a Grãganor. En tanto, de orden suya, se hallava Don Diego de Sousa con onze navios en el puerto de Calecut abrasando una poderosa nave de aquel Emperador que cargada estava de partida para Meca. Con este periodo de castigo al orgullo deste adversario, vino Don Bernardo haziendo sus visitas a las Fortalezas del Malabar y Canarà; y con entera noticia del estado presente de las cosas de aquellas partes, se puso en Goa.

6 A Manuel Mascareñas Homem sucediò en el Generalato de Ceylan Don Nuño Alverez Pereyra, que en Abril por sus Capitanes hizo algunas entradas en el Reyno de Candea, de que se recogian con buena fortuna, y considerables despojos de prisioneros, y de ganado; vitoria que por comunes, y semejantes a otras algunas vezes referidas, escusan particulares relaciones. Nombraremos, todavia los Capitanes, que fueron Manuel Cesar, Felipe de Oliveyra Dissava de las siete Corlas Luis Gomez Pina, de las quatro Antonio de Mota, de Maturè; Christoval Alvarez de Almeyda de Sofragan, Pedro Homem Serram, Gonçalo Mendez de Carvallo, Simon Piñam, Andres Penedo. Con la misma suerte entrò y salio tambien una vez el propio General, llevando los Capitanes Manuel Cesar, que lo era mayor del Campo, y Manuel Vaz Barreto, y a Andres

dres Mendez de Araujo, y a Gaspar de Magallanes, y a Manuel Matoso, y a Iuan Gomez Suarez, y a Francisco Aleman, y Antonio de Fonseca, y a otros de cuyos nombres no ay noticia. Mas passemos a la relacion de un movimiento peligrosissimo en esta Isla; cuyo motivo, si no es nuevo en el Mundo, es de aquellos que aun repetidos son admirables: y este fue.

7 Años antes avia fallecido Nicapeti Rey de Ceylan, que reduzido a la Fè Catholica se llamava Don Iuan; y que por no tener Sucessor, dexò ordenado que el Rey de Portugal le sucediesse. Parece que en aquella Isla quedò memoria del, como de Artur en Francia, y de Sebastian en Portugal, despues de aver desaparecido. Agora vivia en Ceylan otro Nicapeti, no Principe, mas hombre vil, hijo de una Beata (hablando a nuestro modo) y de un medidor, naturales de Reygan. Criose entre Portugueses; sirviò a muchos dellos de los principales; y despues de casado, teniẽdo particular entrada cõ una de las Reynas de Valgamame, entre otros sucessos q̃ ella le referia de lo passado, entendió el de aquel Principe llamado Nicapeti. Resolviose en que assi como tenia el propio nombre, le avia de representar, y persuadir el Pueblo que era su natural Principe, agora resucitado. Fingiose Iogue (corresponde esto a Hermitaño entre nosotros) y empeçando a aparecer por Mareguepore, proponia que condolido de su Reyno, venir a acudir a su reparo desde Portugal, y a sacudir de la cerviz a todos los Chingalas el yugo Portugues. Al punto fue creido: y al punto halló gente con que pudo entrar en las siete Corlas quando faltava en ellas su Dissava Felipe de Oliveyra, embiado de su General Nuño Alverez, a hazer las entradas en Candea, ya referidas. En Matiagama degollô a dos Padres de la Compañia de IESUS (uno dellos se llamava Luis Mateo) y en seys o siete dias se halló socorrido del Rey de Candea con mas de dos mil hombres, y casi de toda la tierra aclamado Rey. Tanto haze creer, tãto obliga a admitir, tanto induze a aventurar el deseo de la libertad, y soberania de propio Principe!

8 A penas tuvo nuestro General noticia deste arrebatado movimiento, quando ordenò al Capitan mayor del Campo Manuel Cesar, que con alguna gente acudiesse a atajar aquel incendio antes de hazerse mas poderoso, y por esso menos remediable. Encontrole a pocas marchas en Gandola, Aldea puesta a la margen del rio Laoa, con seys mil hombres, y ya venia en busca de nuestro Real. Vinieron a las manos, y muriò luego el Capitan de la vanguardia Fernando Caldeyra, por averse entrado al enemigo con desprecio, y confiança, reprehensibles: tambien fue muerto el Capitan Gaspar de Antas, y diez o doze soldados. Mas oygamos mayores novedades.

9 En el furor deste conflito se passaron arrebatadamente al adver-

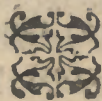
sario

savia mil Chingalas de los que militavan a nuestra sombra, y que ivan en la vandera de Luis Gomez Pinto Dissava de las quatro Corlas. No es mucho si con tal vista se juzgò perdido nuestro Exercito; pero aun vio luego mas, y fue, que Don Constantino, que en el iva como Vasallo de Portugal, aunque tambien Chingala de Nacion, y de la sangre de sus Reyes, corriò adelante, y en vozes altas dixo; *Adonde os passais amigos? Adonde? Si buscays a vuestro natural Rey, aqui me teneys que siete vezes lo soy, porque siete vezes desciendo de vuestros verdaderos Reyes.* No bien lo acabó de dezir, quando casi todos se bolvieron a èl, y levantandole en los braços le aclamaron por su mismo Rey; y por el se ofrecieron a pelear agora. No se ha de entender que Don Constantino se levantò; más que con esta repetina industria, reduxo aquellos que se levantaron. Peleose ardentissimamente; y alfin vencido el Chingala, se puso huyendo, de la otra parte del rio. Passandole nuestra gente al otro dia siguiente por la mañana, y hallando limpia toda aquella campaña, sin noticia alguna de la senda que llevava el fugitivo Chingala, hizo alto, y estuvo firme esperando lo que sucedia; cosa que entonces parecio mas conveniente.

16 Mientras passava esto, bolvia, de la entrada que fue a hazer en Candea; Felipe de Oliveyra, ya noticioso de la osadà rebelion del Nicapeti, mas no de nuestra vitoria; y marchando a socorrer, passò una boca de noche al pie de un monte. Traia tambien muchos Chingalas de los que obedeciendonos siguen nuestras vanderas. Para exortar a estos a que se rebelassen, y siguiessen la voz de la libertad, y Principe natural, como lo avian hecho los otros, vino uno a ponerse en la cumbre de aquella montaña, y desde allà, tan claramente que bien le oìan todos, dezia: *Aun vosotros, ó Chingalas, no teneys verguença de servir las armas de una tan infame gente como son esses ladrones Portugueses? Tened, pues, y acabad ya de tener vergença, y de acordaros de quien soys; y de saber que de aqui a menos de tres leguas está vuestro natural Rey, y vuestro Dios, y el Ojo del Sol, que ha destruido el Exercito de esses ladrones. Dexaldos, dexaldos, y acogeos a vuestro natural Rey, pues ya le teneys.* Su razonamiento fue largo, però esta vino a ser la sustancia dèl. Derramòse por todos los oyentes una confusion grande; presumiendo de lo oido que toda aquella Isla estava ya en algun irreparable levantamiento. Al otro dia prosiguiendo su marcha Felipe de Oliveyra, reconocio el lugar de la antecedente batalla, por màs de mil cadaveres, y cabeças sueltas: y como alli no faltavan Portugueses para consiguir aquella vitoria, faltavale solo entender quien avia salido vitorioso. Viose una escritura pendiente de un arbol (astuciosa industria de aquel enemigo divulgandose que alli

 fueron

fueron degollados todos los Portugueses; que ya dellos no avià Real en Ceylan; y que tambien estava ya rendida Columbo. Si esta informacion turbó a los Portugueses, ya se vè: conociose alegria della en los rostros de los Lascarines, que assi se llaman los Chingalas que nos sirven, y que aqui eran ochocientos.

11 Turbado si, mas no medroso, prosiguia Felipe de Oliveyra su camino, quando inopinadamente le dieron en la retaguardia más de trezientos hombres, que para qualquier efeto semejante alli avia dexado el moderno Rey; con un Capitan para governarlos. Poco le costò ponerlos en fuga, pues a penas hizo mas de mostrarles el rostro. Sobrevinole la noche cerca del rio Laoa; y desde alli avisó de su llegada al Capitan mayor Manuel Cesar, por un Lascarin de confiança, que velozmente fue y bolvio con respuestas. Assi se vieron juntos estos Capitanes, y esta gente, quando unos presumian la ruina de los otros. Cayoseles con esta vista el brio a los levantados, y fueronse valiendo del abrimiento de los bosques. Assentoron los dos, que dandose en algunas Aldeas cogiessen mugeres y niños, por ver si viendolos en esclavitud se domavan los Chingalas rebelados. Executolo el Oliveyra, y recogiose con mas de quatrocientas personas. Esta noche se le huyeron sus ochocientos Lascarines con las armas, y luego los otros, yendose al enemigo; y dexando solos a los Portugueses que no excedian de dozientos. Fue necessario caminar cinco leguas asta un Pagode llamado Atanagale que està cerca de Malvana, donde assistia el General, que avisado, con ardor increible, y dispendio de quanta hazienda tenia, los socorrio velocissimo de bastimientos, y quinientos hombres, de que dozientos eran Portugueses. A Don Manuel de Castro, que llamavan el Margarito, y era deudo suyo, encargò el buen cobro de los viveres, y municiones. Ordenava al Cesar lo que avia de obrar, advirtiendole que en las siete Corlas hallaria por Dissava a Don Constantino (aquel Chingala que con la invencion referida hizo reportar los que se nos huian) en lugar de Felipe de Oliveyra. Este castigo le dava por aversele huido los ochientos Lascarines: y tuvose por inconsiderado, pues de su parte no podia aver culpa en tal huida.

CAPI-

CAPITVLO IX.

Prosigue el gobierno del Vi Rey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616.

1 EN tanto que se disponia lo referido, el astucioso Nicapeti, ya como Rey absoluto, y fixo, obrava todo lo que pertenece a este Titulo, haziendo mercedes de Officios, y de Tierras; y hallavase ceñido de un Execito de casi veinte y quatro mil hombres, con que marchava a Columbo, tan vano que media lagua antes desta Plaça, a las margenes del rio Nacolega, queria le aclamassen Emperador de Ceylam. Al Rey de Candea embiò a dezir que luego le embiasse una de las Reynas sus mugeres. Dos tenia èl; y fue mucho qne no le señalasse qual dellas avia de ser. Respondiole que esto se quedaria para despues de màs assentada la Conquista que de los Portugueses iva haziendo; y vinole a ser de gran desabrimiento esta respuesta. La ira soltó las riendas a verbales injurias contra aquel Rey; y a constantes amenazas de que en concluyendo con los nuestros Portugueses, le haria a èl lo que a ellos. Aviale èl (ya lo vimos) socorrido con dos mil hombres, que en oyendole lo que dezia contra su Principe, le desampararon, y le fueron a dar cuenta de lo que èl avia dicho. Tuvolos por justificados, y fieles vassallos; y empeçò a cuidar de prevenirse contra èl. Esta nueva discordia entre ambos, alentò grandemente la esperança Portuguesa: porque a estar conforme, el Nicapeti avia de ser socorrido gruessamente del Rey. 1616

2 Iuntos, alfin, los dos Capitanes Manuel Cesar, y Don Constantino con su gente, fueron marchando en busca del Nicapeti, y llegando al camino por donde él avia de venir con su exercito, le hallaron limpissimo, y adornado de varias flores, casi al modo que entre nosotros se compone una calle por donde ha de passar alguna solene procession. Tal era el conceto que los Chingalas Autores de aquella pompa, hazian del Nicapeti, como prodigioso Reparador y Defenssor de su liberdad. Corrio uno a avisarle de que ya venian los nuestros Portugueses; y el le mandò ensartar vivo en un palo, deziendo que traia nuevas de lo que ya no avia en Ceylan, pois ya en Ceylan no avia tales Portugueses. Pero, a todo su pesar, no tardò mucho en conocer que los avia. Vieronse las dos opuestas vanguardias; y él, que venia en la suya, se puso velocissimo en una colina, y no menos veloz entrincherò su exercito

en ella con siete mil hombres. Alli le embistieron nuestros Capitanes Don Manuel de Castro que lo era de la vanguardia, Francisco Aleman, Pedro Homem Serram, Andres Penedo, Antonio de Fonseca, y Gonçalo Mendez de Carvallo, que escalando sus trincheras, a bote de lança, y revès de espada, le obligaron a que despuestas las Reales Insignias, se hiziesse desconocer de Rey, y bolasse al refugio de los bosques, dexando degollados casi mil, que solamente nos hizieron de costa la vida del Alferez de Pedro Homem. La otra parte del Exercito viendo el estrago desta, pusose las alas del miedo, y a todo correr huye, y passa el rio de Laoa. Cayò entonces la noche; descansaron los nuestros, y a la mañana se hallaron con quinientos Chingalas que dexando el exercito de Nicapeti vencido, tuvieron por mas segura y saludable la sombra de nuestras vanderas. Deviose esta vitoria a la purissima Virgen Nuestra Señora, porque sucedio en aquel dia de su fiesta que llamamos de la O.

3 En este tiempo servia al Rey de Candea un Chingala que avia sido Christiano, y sequaz de nuestros Portugueses con el nombre de Antonio Barreto. Era de vil calidad, mas de tanto valor que vino a ser General de las armas de aquel Rey, y a intularse Principe, con el gobierno del Reyno de Uva. Aprovechandose de la ocasion del levantamiento de Nicapeti, baxò con buena mano para apoderarse de nuestra Plaça de Sofragan. Teniala a su cuenta el Dissava Estevan de Faria con una compañia de treinta Portugueses, y con otra de otros tantos de que era Capitan Manuel Matoso. De noche le embió el Barreto alguna gente suya con el fingimiento de que era de nuestra parte, y queria tratar con èl algunas cosas convenientes a nuestro proposito. Creyendolo èl a penas se acomodò a la platica, quando se vio herido, mas no desanimado, porque con estremada valentia luego, y despues socorrido del Matoso, peleó con aquellos traidores. Pero como ellos eran cinco y los nuestros solos sessenta, fueron muertos y heridos los màs. Perdiò aqui la vida el nuestro Matoso aviẽdo primero obrado grandes cosas. Los que avian quedado, se retiraron a lo sagrado de una Iglesia, por pelear con algun reparo. Hizieronlo constantes, asta que la mengua de municiones los rindiò a partido de las vidas; y fueron llevadados al Rey de Candea.

4 Merecieron los nuestros Portugueses justamente esta mala fortuna de Estevan de Faria, y sus compañeros, por la insolencia que contra el inviolable derecho de las gentes avian cometido poco antes contra aquel Rey, quitando la vida a un Embaxador suyo, en la Fortaleza de Balane, siendo la Embaxada benemerita de escucharse con atenciõ, y responderse cõ cortesia. La sustancia era proponer pazes, para que unidos se opu-

seoprussiessen a la impetuosa inquietud con que el Nicapeti rebolviendo la Isla, juntava nueva gente para proseguir en la esperança de nuestra ruina, y de la del propio Rey. El, que por vengar su desacato, y la muerte de su embaxador, pudiera agora degollar a Estevan de Faria, y a sus compañeros más justificadamente, los tratò con humanidad. Dellos eligió a Baltasar Ribeyro, y a Domingo Rodriguez el Torvaõ, hombres de conocida experiencia, y embiolos a Balane, con la propuesta de que se le entregasse la Plaça, ya que el Nicapeti avia reduzido las cosas a no poder sustentarse. Aqui vio resucitada la fineza del Romano Atilio Regulo; porque los dos, podiendo llevar aquel recado, y no bolver a la esclavitud con la respuesta, bolvieron a ella despues de llevarle, y de dar a los Portugueses de Balane el propio Consejo que Atilio a los Romanos, deziendoles que a un mismo tiempo cumplian con dos obligaciones, una advertirles que no se entregassen; otra bolver a su mala fortuna.

5 ElRey de Candea, viendo que los Mensageros le affirmavan no se rindirian los de Balane, y ponderando que no se podrian defender con la turbacion en que lo traia todo el Nicapeti, dio sobre ellos con màs de diez mil hombres de guerra y muchos Elefantes. Pusose en defensa el Capitan Manuel Falcam: pero por màs y màs que hizo algunos dias, viendo que se le avian passado al enemigo seys Portugueses, y que no podia tener esperança de algun socorro, ubo de entregarse irreparablemente. Recibiole elRey como èl no le merecia, tratandole, y a todos, con toda observancia de buena Ley. Era tal su deseo de paz, y union con los nuestros Portugueses, que luego embio para este propio fin su Embaxador a nuestro General Don Nuño Alverez Pereyra. Pero el sucesso destas cosas es ya del año siguiente.

6 Llegò a Goa una Embaxada delRey de Siam agradecido a beneficios Portugueses. Era la sustancia aver recebido una carta de Diego de Mendoça, que no avia esperado su respuesta: que ofrecia al Rey de Portugal el Puerto de Martavam, para que alli mandasse criar una Fortaleza: que seria a su costa el sustento del Presidio Portugues, y armadas de remo porque se evitassen las entradas que el Rey de Dua podia hazer con sus armadas por aquella misma parte. Esto ultimo por lo que le rocava, le hazia ofrecer aquel dispendio. Fueron los Embaxadores bien agasajados y respondidos luzida, y cariñosamente del ViRey Don Geronimo de Azevedo. Por mayor testimonio de estimacion le embiò tambiem Embaxador propio. Este fue el Padre Fray Francisco de la Anunciacion Dominico, experimentado en las cosas de aquel Reyno. Partiò al principio del mes de Mayo: y llevava un presente conforme a quien le hazia, y a quien le avia de recibir. Recebiò

el Rey al Embaxador con singulares demonstraciones de contento. El le propuso (segun su instrucion) que el Estado Portugues de la India deseava entrañablemente su buena amistad, como la avia tenido con sus Antecessores: que procurasse domar las fuerças del Rey de Avaa, antes q̄ se hiziessen màs dificiles al freno: que para esto se uniessen sus armas de mar y tierra con las Portuguesas: que se echasse de ver luego el principio desta accion en comerciar reciprocamente Siam y Malaca, capitulandose para este efeto las comodidades convenientes a ambas Naciones: que no consintiesse en sus tierras los piratas Olandeses.

7 Respondio el Rey: que viniessen mercantes Portugueses a sus Puertos, y no solo serian bien tratados, mas los desobligava de pagar derechos de sus haziendas, tanto al salir como al entrar: que con las suyas acudirian sus vassallos a Malaca; y que el dexarlo de hazer avia procedido de insolencias con que allà los tratavan, de que apuntò vivos exemplos: que a los Olandeses, Ingleses, y Malayos admitia en sus Reynos, por el singular decoro con que dellos era tratado, y por lo mucho que los avia menester: que si bien admitia al Olandes, no por esso le avia favorecido contra Portugueses, antes à ellos socorriò contra èl en algunas ocasiones, de que luego truxo exemplos notorios: que ya era muerta la Reyna de Patane, y no se resentia del mucho daño que le avian hecho armadas de Malaca, porque era una loca: que tenia agora puesto alli otra màs cuerda, y assi deseava ubiesse entre ella y Malaca el mismo comercio que con Siam: que falleciendo Portugues alguno en su Reyno se restituiria a sus herederos su hazienda: que ya por ley expressa avia mandado se embiassen a su Corte los Portugueses criminosos para hazerseles entera justicia, y no estar sugetos a passiones de Ministros apartados de su presencia. Con esto quedò respondido, y despachado el Embaxador Fray Frãcisco de la Anunciacion: y con el embiò el Rey dos cavalleros Siames, q̄ por sus Embaxadores avian de passar a España.

8 En Moçambique avia notables quexas del Capitan de aquella Plaça Ruy de Melo y Sampayo, por lo mucho que vexava los moradores y soldados della, arrebatado del interes, tomando a aquellos las haziendas, y negando a estos los salarios, sobre que ya avia dado garrote a algunos en secreto, de que resultò motin. Partiò de Goa, con particulares ordenes y poderes para el reparo destas cosas, que eran dañosissimas al comercio, y seguridad de aquella parte, el Oidor Francisco de Fonseca Pinto. Llevava consigo a Salvador Vaz de Gama para suceder al Melo, en caso de prenderle por hallarle culpado. Como la conciencia le acusava, no quiso abrir las puertas al Oidor. El Oidor viendo que en vano se detenia, dispuso bolverse a Goa: mas al tiempo de partir informado de que el Melo, no haziendo ya mucho caso dèl, avia abierto un postigo, corriò

a entrarse

a entrarse por èl con dos viejos de Moçambique, y deponiendole de la Plaça, la entregó al Guerra; no conforme a las instruciones que del Vi-Rey llevava. Llevava tambien a su cargo acudir con bastimientos, y ropas, o paños (assi se llaman las haziendas con que se conserva aquel comercio) a la Fortaleza de Tete, sustentada para prosiguir en el descubrimiento de las Minas de Monomotapa, que davan de si grandissimas esperanças. Pero antes de referir lo sucedido estos dias, refresquemos la memoria de lo passado.

9 Ya en el Tomo segundo, Parte tercera, desde el capitulo decimo, empeçamos a informar desta Conquista, y de lo que en ella se obrò por algunos Governadores, y Capitanes. Levantóse contra el Monomotapa, el Chunzo Rey de gran mano; y con socorro Portugues se librò della. Lo mismo sucedió contra otros Vassallos, que se le rebelaron. En gratitud de tanto beneficio, hizo donacion perpetua y solene, de todas sus Minas al Rey de Portugal, en primero de Agosto de 1607. acetandola el Capitan de Tete Diego Simoens Madera, que ultimamente le avia socorrido con las armas Portuguesas contra sus adversarios. La sustancia fue; *Que dava todas las Minas de oro, plata, cobre, estaño, hierro, plomo, que ubiesse en su Imperio al Rey de Portugal; condicion de que con sus armas le sustentasse en su Estado: que pidia al Rey le acetasse por su hermano en armas: que el año seguiente embiaria el Principe su hijo con su Embaxador a Goa: que ya avia puesto en las manos de Diego Simoens dos hijos, y luego avia de poner dos hijas, para que los hiziesse Christianos.* Hallandose el Emperador en Campaña, mando a Diego Simoens que de todo se hiziesse Escritura solene, porque luego la confirmaria. Replicole, que, como la avia de firmar, pues no era uso de su Imperio el escribir? Al punto hizo tres Cruzes en tierra, una debaxo de la otra, y dixo; *Asi la firmaré, porque esta es mi firma.* Desta suerte, pues, la firmò; quedando la primera entre este nombre *Emperador*, la segunda entre essotro, *Manomotapa*: y la ultima entre estas dos palabras, *Gasse, Lucere.* La primera es su nombre propio: la segunda vale, *Dia setimo de la Luna.* Assi fue solenissimamente celebrada esta donacion.

10 Por satisfazer luego a las condiciones della, acompañò el Simoens con su gente al Emperador, que iva en busca del Ancoñe rebelado. Quedosele atras Gaspar Pereyra cabral, soldado que por herido no podia caminar si no en un andor llevado de dos Cafres, que se le huyerõ. Sabiendolo el Capitan, bolvió atras con un esclavo suyo, y entre ambos le llevaron asta donde le dieron otros Cafres. Digno es de memoria este acto de piedad en un Capitan con sus soldados. Vencido aquel Rebelde, licenciò el Monomotapa a Diego Simoens, que se recogiò a Tete con los dos hijos que le avia entregado. Instituyendolos en nuestra Catolica Doctrina, los hizo bautizar apadrinandolos: llamaronse, Don Felipe el

primero,y el segundo Don Diego. Este se quedó alli, y sabia lo que sabe un politico Portugues; aquel pidio su Padre a pocos dias, instado (segú dixo) de su Madre; con que no pudo quedar tan doctrinado.

11 Presumido el Emperador de que ya sin socorro Portugues podia domar a sus enemigos, passô al Reyno de Baroe, donde fue desbaratado: en el Mongàs le mataron un hijo; y el Matuziañe se hizo Señor de todo su Imperio. Del le restituyó Diego Simoens el año 1609. ordenádoselo assi Don Nuño Alverez Pereyra, que entonces tenia aquel Gobierno de Moçambique: y abueltas deste sucesso, tomó possession de la Chicova. Bolvio Motuziañe a su porfia, y segunda vez fue roto, y finalmente muerto, con assistencia de las armas Portuguesas. Sucedio a Don Nuño alverez en esta Conquista Don Estevan de Ataide, que tambien las empleò el mismo año en conservar al Monomotapa en su Estado cótra otros enemigos, y levantó una Fortaleza en Massapa, con Presidio Portugues, de que hizo Capitan a Diego Carvallo. Era esto principalmente para resistir a los ladrones de Quizimga. Ordenòle que se fuesse al Monomotapa con unos Embaxadores suyos poco antes embiados a Don Nuño Alverez, y assentasse con el la entrega de las Minas, entregádole tambien el presente ordinario, y devido quando entra nuevo Governador en Moçambique; y es como derechos del oro que de sus tierras sacan los Portugueses, siendo este una cantidad preciosissima, y no llegando el presente a cinco mil ducados.

12 Fue el Carvallo a tratar de la entrega de las Minas, deziendo al Monomotapa que le llevava no solo el devido presente, mas tambien muchos paños, y ropas. Pero bolviendose sin darle esto ni essotro, y dexádo al olvido el tomar la possession de aquellos tesoros; y viendo el Monomátapa que los Portugueses, sin hazer caso de su Imperial consentimiento, entravan en sus tierras a desfrutarlas de oro, ordenò a su gente que los despojassen de quanto llevavan para este comercio. Pusose esto en execucion, y fue mucha la hazienda que se les quitò, y aun con ella la vida a algunos. Mientras esto se obrava tenia el Carvallo consigo mucha gente que el Monomotapa le avia embiado de socorro contra los ladrone de Quizinga, y con que por espacio de seys meses los tuvo a rienda, y que sin ella no ubiera podido sustentarse en Massapa. Con una traicion abominable quiso vengarse de la hazienda tomada a los Portugueses, y fue resolverse en degollar aquellos mismos que le estavan sirviendo con tanta utilidad. Secretamente se confederò con los propios Quizingas, y con ellos dio una noche en los Cafres sepultados en sueño. Degollada gran parte, se puso en huida el resto; assi ivan blasfemando de la ingratitud, y de la infidelidad Portuguesa.

13 Timido el Carvallo de su propia maldad, desamparò el Fuerte de

de Massapa,y vinose a Tete, dexando levantada contra los Portugueses toda la tierra. Todo lo que el obrô,en lo de negar al Monomotapa su devido presente, y llenarle de promessas paleadas, fue ordenado por Don Estevan de Ataide, que viendo lo mal que le avia salido su traça, en vez de castigarle por aquella traicion,y sazonar al Monomotapa, se dispuso a hazerle guerra,publicando que a pesar suyo se avia de hazer dueño de sus Minas. Partiò de Sena, y de orden suya levanto el mismo Carvallo otro Fuerte a la orilla del Zambeze,distante de Tete dos jornadas. En Tete dexò por Capitan a Diego Simoens Madera, y vinose a Moçambique,por aver nuevas de que venian Olandeses sobre aquella Plaça. Era esto ya en Marҫo de 1612. Empeçòse luego la guerra con mejores sucessos de nuestra parte. Don Estevan viendo que en màs de medio año no aparecia armada Olandesa,bolvio a Tete. Embiole sus Embaxadores el Monomotapa,proponiendo que por escusar guerra le daria possession pacifica de la Chicova,con tanto que le embiasse el presente, que no era dadiva,mas deuda. No los quiso oir,ni aun ver; podiendo negociar mucho con poco,y con paz;donde con guerra negociava poco, y gastava cõ excesso mucho màs de lo que justamente pedia el Monomotapa; ya que este derecho o presente a penas valia cinco mil ducados, y que por no darle se avian consumido en Massapa màs de treinta mil en un año, sin otro fruto que el de aver dexado toda aquella tierra levantada contra los Portugueses;y motivarse el robo aun màs considerable, que por los Cafres se hizo a nuestros mercadores.

14 Para esta injustissima guerra salio de Sena Don Estevan con ciẽto y treinta hombres:però reconocida la temeridad, se detuvo esperando nuevas de Portugal,y de la India. Vinieron ellas,y en Iulio de 1613.tuvo orden delRey para que passando a Goa, entregase la Fortaleza de Tete a Diego Simoens Madera; y la de Moçambique a Don Iuan de Azevedo hermano del ViRey. A todo su pesar obedecio Don Estevau,dexando al Simoens casi ciento y quarenta soldados sin algun caudal para mãtenerlos en aquella agora arriesgada Conquista, por el estado en que la dexava. Acomodòse èl,itodavia, lo menos mal que le fue possible para llevarla a delante;y empeçò por el Chombe,poderoso Cafre; proponiẽdole primero que pagasse lo devido como vassallo nuestro, pues lo era;y restituisse los esclavos que tenia de Portugueses. Portugueses ay tan infames,que algunos en secreto,en odio del Simoens,avisaron al Chombe, y le dixeron que no hiziesse caso dèl, porque no era Capitan, ni podia obrar cosa alguna. Esto le incitò a responderle con desprecio,y con arrogancia:y luego a buscarle,y a oprimirle en sus embarcaciones con que navegava a Tete. Puso las proas en tierra, y dando en los insolentes Cafres los obligò a huir de modo que no aparecieron màs.

CAPI-

CAPITVLO X.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año de 1616.

1 EN Tete consultò Diego Simoens Madera, si se avia de ir a castigar el Chombe, si a conquistar las Minas de la Chicova. Assentose que lo primero. Iuntos seys mil Cafres a los Portugueses, marcharon al principio de Setiembre. Una de las noches de su marcha, oyero todos esta voz. *El Chombe se alegra mucho con vuestra venida; y ruega os deys prissa, porque està con hambre, esperando essos cuerpos para matarla.* A este recado sucedieron oprobios sobre Diego Simoens, y los Portugueses. El prosiguiò, y por màs que rociado de ventajosa escopeteria, y dos cañones, fortificose pegado a la Fortaleza, que tenia media legua de largo, la anchura en proporcion; y todo era para dar mucha confiança a sus defensores, que excedian de ocho mil. Diole el Simoens dos assaltos, y reconociò la la dificuldad, un dia, y otro. La noche siguiente se le huyô un Cafre al enemigo, informandole de lo que avia: y dél una negra Cristiana a nosotros, con aviso de que por la informacion del Cafre daria el Chombe en nuestro exercito antes de amanecer. Assi fue; mas como el Simoens avia ordenado que todos estuviessen con tal silencio, que pareciesse o sueño, o mengua de gente, a penas llegô el Chombe, quando se vio desbaratado, y seguido, y muertos mas de mil. Este dia fue del Arcangel Miguel.

2 Ya propone pazes el enemigo, y por desproporcionadas no se le admiten. Va adelante la guerra; intentasse escalar la Fuerça, y es impossible. Pidio el Simoens socorro a Diego Perez Brandam Capitan de Sena, que por Cristoval de Brito Godinz cavallero de valor, se lo embiò de quarenta escopeteros Portugueses, y tres mil Cafres. Diose nuevo assalto con valentia, mas sin fruto: prosiguiase con el pelear ordinario: y la mañana de 14. de Noviembre nos mejoramos de suerte que huyendo muchos, y viniendose algunos a nosotros, informaron de que por la parte de cierta laguna avia más flaqueza. Por aqui fue de nuevo assaltado el Fuerte, siendo el Simoens quien primero le montó sobre varia y notable resistencia. Ya huye el Chombe, y todavia se pelea. Finalmente consumóse la vitoria; y nuestro Capitan dio la Plaça a Quitambo, otro Cafre que valerosa y fielmente nos servia; con obligacion de pagar lo que el Chõbe avia negado.

3 Bolvio agora Diego Simoens el animo desde Tete a la conquista de

de las Minas de plata en la Chicova. El rumor de la conducion de gente y armas para este efeto, hizo que el Monomotapa le embiasse sus Embaxadores, deziendo que a èl a quien tanto conocia, y era obligado por los servicios que le avia hecho, y a quien en premio dellos avia ya dado aquellas Minas, las bolvia a dar agora, con tal condicion que no fuesse a ellas con gente de guerra. Respondiole, todo lleno de primor y gratitud, que embiasse persona capaz de ponerle en possession dellas, y de recibir asta quatro mil ducados en ropas, con que le queria servir por esta merced. Mirese quan facil biene a ser el buen negociar. Quedò contentissimo el Emperador, y el Simoens con aplauso comun de toda la Cafreria se vio en possession de la Chicova en ocho de Mayo de 1614. dandosela Iñanxangue gran Señor, y sobrino de su Principe. La primera cosa fue criar un Fuerte alli, para seguridad suya, y de su gente: la segunda verse luego con la amistad de un Cafre poderoso, que se la embiò a ofrecer, y corrieron al punto sus vassallos con los Portugueses en buena y util comunicacion. El se llamava Sapoe, y su tierra Bororo.

4 El Señor de la Chicova ya agora sugeto a Portugueses, por la donacion del Monomotapa, se negò a nuestro Capitan de modo que fue preciso dar cuenta al Emperador. El le embió no solamente licencia para de ponerle del Señorio, poniendo en su lugar a quien le pareciesse, mas tambien otro Cafre llamado Cherema con unas piedras de plata, affirmandole que el le mostraria las Minas. Recibiole con cariñoso agasajo, y dadivas, mas nada bastò para que no pretendiesse engañarle, haziendole cavar en dos puestos, a donde él mismo avia secretamente enterrado quatro pedrezuelas de poca importancia. Patente la malicia, pusole en prision, que le obligò a mostrarle otro puesto al pie de una sierra; y de aquel quedò concebiendo esperanças de Minas, sin embargo de afirmarle el Chereme, que la causa de no mostrarselas antes, era averselo ordenado assi el Monomotapa. No por esso dexò el Simoens de embiarle un presente; y el recebiendolo, retuvo los mensageros, y le embiô a dezir, que queria agujas, alfileres, cuchillos, espejos, velas, xabon, azafrá, pimienta, y algunas telas preciosas de seda. Estava arrependido de aver dado la Chicova, queria motivos de negarla, y tomò este, pareciendole q̃ no podia Diego Simoens embiarle estas, y otras cosas que pedia. Pero êl se las embió tan cabales, que si bien no le mejorò el animo, dexole suspensa la execucion del. Hizo demonstraciones de que se dava por satisfecho.

5 Aquel Don Felipe hijo de Monomotapa, y cristianado por Diego Simoens, intentò algunas vezes huirse de su Padre a los Portugueses, y de todas fue cogido. Agora lo acabò de conseguir, y vinose al Fuerte de la Chicova, a donde fue recebido con decoroso festejo. Informado de

qne

que el Cherema,no avia aparecido màs,desde que el Simoens partio para Tete,porque no le hablassen en mostrar las Minas;embiole a llamar,y fingiendose Embaxador de su Padre, le reprehendió asperamente,y mãdandole poner en prision asta descubrirlas,se fué tambien a Tete. Aun no bien supo el Monomotapa éste hecho de su hijo, quando divulgò promessas de grandes mercedes para quien le matasse. En tanto sucediò en la Chicova irse un soldado nuestro a coger fruto de un arbol; y dezirle un hijo de su dueño,Señor poderoso,que no gustava de que la cogiesse. Como si con esto le afrentàra mucho, vino a quexarse a su Capitan Diego Teyxera Barroso,que aun màs ciego, sin algun examen, corriendo allà le matò de un escopetazo. Este fue nuevo arbol de muertes; porque el Padre por la del hijo obrò mucho en daño notable de los Portugueses; y el Monomotapa desto, y de que ellos le recogiessen el suyo contra su voluntad ,formò causa bastante para declararse en hazerles guerra, Todo su deseo;toda su ansia.

6 Era Março de Março de 1615. quando aparecio un Exercito de asta diez mil Cafres sobre el Fuerte de la Chicova, que tenia solos quarenta Portugueses. Assaltaronle con impetu increible; despedian nubes de flechas venenosas con tal pujança, que de parte a parte atravessavan los troncos de aquella fabrica: pero alfin,alfin, muertos muchos, muchos heridos,y aterrados todos, nos dexaron una luzida vitoria, sin que nos costasse un hombre. Tuvo parte en ella Diego Simoens,porque llegò cõ su gente al tiempo que ellos davan el ultimo assalto con nuevas maquinas,y nuevo coraje,y viva esperança de feliz fortuna. Escombrada,pues, assi la campaña,embiò el Simoens gente con el preso Cherema,para descubrir la plata,y cavando algunos dias,hallaronse muchas piedras mayores y menores,de que salia pura la mitad: y otras (si bien menos) que casi no necessitavan de fundicion. El ser naturales, y no postizas, se vio claramente de una tenazmente abrazada de las raizes de un arbol.

7 Seguro ya el Capitan de que avia Minas fertiles de plata, resolviose en embiar por muestra a España tres piedras grandes. Deste mensage se encargò Fray Francisco de Avelar Religioso Dominico. A acompañarle se ofreciò Lope Vello Preto. Llegaron a Portugal, y corrieron las piedras a Madrid,porque tales piedras corren màs a la voluntad de los Reyes,que ya corrian otras a la voz de los Orfeos. No ubo apetecido nacimiento de Principe que en la Corte fuesse jamàs tan festejado como este desta Infanta de la Cafreria. No sé si a Fray Francisco le dieron alguna Mitra,y a Lope Vello algun titulo de Conde, pues no es creible que menores esperanças los arrojaron a este viaje con aquel soborno; sé bien que despues de partidos ellos, ubo hombre, que por hazerle de segunda via,ofreciò que le haria a su costa, y dos mil ducados encima para el sus-

tento

tento del Fuerte de Chicova. Este fue Gaspar Bocarro, y acetole el partido Diego Simoens, persuadido de enemigos suyos, por quemarle la sangre con ficcion de zelo, que el Capitan de Moçambique avia de coger las piedras al Religioso, y embiarlas de su parte, como cosa de su agencia a Madrid. Entregò al Bocarro nuevas piedras de plata, y nuevas informaciones, para que las truxesse por tierra. En Março de 1616. partio de Tete, y fue caminando asta Quiloa. Aqui se avia de embarcarear para Ormuz, pero sabiendo que era impossible tomar por alli el camino de tierra para España, con ocasion de estar entonces el Persa armado contra nosotros, embarcose para Moçambique, con que si el Capitan de aquella Plaça ubiesse cogido las primeras piedras, como lo creyò Diego Simoens, podria tambien coger las segundas. Mas ni estas, ni essotras cogió, y Gaspar Bocarro por su grande codicia ubo de consumir hazienda y tiempo sin fruto, pues aqui vino a fenecer su viage.

1616

8 En tanto dio una enfermedad en el Fuerte de Chicova, procedida de las excessivas calores, y murian los soldados en tres y quatro dias con notable desconsuelo, por falta de Sacramento. Llamado acudio a esto desde Sena (distancia de cien leguas) Fray Iuan de los Santos Religioso de Santo Domingo, notorio por el curioso libro que escribiò de la Etiopia Oriental. Sobrevino luego la hambre con tal aprieto que se huyeron los Cafres que servian el Fuerte y sacavan la plata, y assi ni avia esta, ni aquellos para ir con ella a traer paños; ni estos para ir con ellos a comprar maiz en las tierras del Sape, a donde no se conoce otra moneda. Diego Simoens una y otra vez avia escrito al ViRey antes, que si no le socorriesse con brevedad, sucederia lo que estava sucediendo agora; y dello desampararse la Conquista que el casi a su costa sustentó mientras pudo. Lo que con gran penalidad sustentava estos dias a aquellos pocos hombres, era una frutilla tan aspera que no la podiã tragar sino embuelta en ceniza. Pildoras sobre amargas, no salutiferas. O sacrilega hambre de plata, que por ti gustan los mortales pechos de exponerse a muerte de hambre!

9 Aunque tarde, embiò el ViRey provision; mas aunque llegasse ella a Moçambique, no llegò a la Chicova: con que vino a ser mas penoso el verla, porque no solo no fue lograda, antes resultaron della mayores daños, y al fin la perdida de la Conquista por la del Fuerte que precisamente ubo de ser desamparado; y lo màs lastimoso es que la causa total de semejantes estragos sean Ministros que anteponen la satisfacion de sus apetitos, de su codicia, y de sus rencores, a la de las instruciones de su Principe, y de las utilidades publicas. Desto quiso ser el Oidor Francisco de Fonseca Pinto, que trayendo el caudal para socorrer aquella Plaça, no

la soccorrio, en odio de Diego Simoens; antes con los amplissimos poderes que llevava para todo lo tocante a hazer justicia, contra ella toda se dispuso a destruirle, quando èl por sus servicios, y por la constãcia con que avia conseguido el descobrimiento, y la possession de aquellas Minas, por la industria, por la espada, por la hazienda, y vida propias, merecia honras de su mismo Rey, no ya de un miserable Bachiller, dignissimo, por lo que luego se verà, de perdurables oprobios.

10 Este es aquel propio Francisco de Fonseca Pinto, que desposseyò a Ruy de Melo y Sampayo de la Capitania de Moçambique, segun ya queda relatado arriba este mismo año de 1616. con la orden para aquella deposicion del Sampayo, la llevava de socorrer el Fuerte de la Chicova de todo lo necessario para vivir aquellos soldados, y de instrumentos para el laborar en las Minas, de cuya certeza avia de hazer exactas averiguaciones. Como su animo era pronto a produzir discordias, para esto consumiô en Moçambique màs de dos Messes, sin acordarse de socorrer la Chicova, que con estallidos de hambre no estava para esperar dos dias. Mal dixe sin acordarse; porque de puro acuerdo del odio contra Diego Simoens, no solamente suspendia el socorro, mas aun estava ya expuesto a no darsele. Tambien le ayudava el amor que avia cobrado de la hazienda Real que para esto se le fio, porque se queria quedar con lo procedido della despues que se vendiesse por aquellos rios. Ni tomó esta sola, mas tambien otra que Ruy de Melo y Sampayo embiava a Quilimane, deziendo que era en restitucion de lo que devia a la Fortaleza de Mozambique. Passóse otro mes, y no avia embiar socorro a aquella Plaça de la Chicova, por más y más que Diego Simoens en varias cartas le avisô del miserable estado della. La ultima diligencia fue escribirle el Simoens una carta en que se firmaron todos protestando que por su cuenta corria la perdida de aquella Conquista, pues la avian de largar, supuesto que veniendo èl a socorrerla, no la socorria.

11 La respuesta deste insolente hombre, fue desposseer a Diego Simoens de tierras que eran devidamente suyas, sobre averle cargado de hierros un sobrino que con toda cortesia le embio para que le acompañasse. Luego con mano armada se entró por ellas, y assolò parte a sangre y fuego, robando mucho, y tomandole sus esclavos, que embiò a vender en Sena. Con pena capital mandò a los moradores de Tete que de ningun modo se comunicassen con los de Chicova, ni los socorriessen. Al Emperador Monomotapa embio a dezir que bien podia matar a Diego Simoens, porque como levantado, y vandido, sin orden del ViRey avia entrado a usurparle sus Minas. No contento con solicitarle la muerte por este medio, se arrojò a darsela por su mano, y para este efeto

efeto fue caminando a la Chicova, precedendo mensageros instruidos en astucias, para que con ellas le entretuviessen asta segunda llegada. Pero él que la conocia, ausentose. Sabiendo el Oidor, aunque se hallava tan cerca de aquel Fuerte, no quiso entrar en él, ni socorrerle, ni examinar las minas, como lo llevava por instrucion, y velocissimo se bolviò a Tete, sospechando que Diego Simoens le saldria al passo. No le passava esto por el pensamiento, antes buelto al Fuerte, y viendo que aquel barbaro con tanta inhumanidad le avia dexado con el garrote de la irreparable hambre, se resolvió en perderle, y dello, y de la causa, ordenó que el Escribano de aquella Cõquista hiziesse publica y solene Escritura en que firmaron todos. El dia de Nuestra Señora de la Assuncion se dixo la Missa ultima; y luego desarmado el retablo y altar, caminaron con las mugeres y los niños, por en medio de penosissimas dificuldades azia Tete. El ultimo que saliò del Fuerte fue Diego Simoēs, nadando en lagrimas de dolor, considerando ya menos una tan notable perdida, que la causa della.

12 La flaqueza en que los avia puesto la hambre, no los dexava caminar, y dos soldados se cayeron muertos. Llegados a Marenga les sonó un Edito publico en que el Oidor desde Tete llamava a Diego Simoens, para descargarse de culpas en juizio, poniendole de termino nueve dias, sin ver que todos estos eran necessarios para llegarle el aviso a la Chicova, aun quando se le embiàra por un propio en diligencia, y otros tantos para venir a Tete. No menos es ciega la passion. Pero sabiendo agora que ya èl avia dexado el Fuerte, despachò dos mil Cafres, para que esperandole en el camino emboscados, le degollassen: y ubo Portugues que acetò la Capitania dellos para la execucion de una tan astucioso infamia. Ellos todavia, no quisieron executar aquel golpe, ya quando tenian a aquella miserable gente debaxo del, sepultada en profundo sueño cierta noche. Recelaron que si Diego Simoens quedasse con vida, se la avian de pagar despues, por lo mucho que era poderoso en aquellas tierras. Quedòse èl en las de Iñambanzo que eran suyos, y toda la compañia que asta alli truxo, passó a Tete. Apenas llegaron los soldados, quando los llamò el Oidor y les hizo perguntas de si en la Chicova avia Minas de plata. Todos uniformes dixeron que si. Como en odio del Simoens pretendia escurecerllas, llamò particularmente a cada uno a su casa, y aterrandolos, hizo que jurassen no avia Minas. Luego diò sentencia contra Diego Simoens, publicandole por levantado, sin darle otra culpa alguna que la de aver desamparado el Fuerte, aviendo antes publicado que dèl avia muchas culpas en su juizio: y no ponderando que la de dexarle era ninguna, si allà no avia las Minas porque el se sustentava, pues (aunque falsamente)

acabava de hazer jurar a sus soldados que no las avia: ni acordandose de que a averlas, estava sobre sus ombros esta culpa, como resultada solamẽte de no aver querido embiarle algun socorro; y que el Simoens en el sufrir la hambre excediò de lo possible.

13 Fenecidos estos actos judiciales tan sin juizio, saliò el Oidor con otro de buen ayre, y fue embiar a pedir al Monomotapa, que diesse sobre Diego Simoens en sus tierras de Iñambanzo: y para que lo executasse, le prometia una cruessa dadiva. Vino luego marchando, y puesto a vista dellas, pidio por sus Embaxadores al Oidor lo prometido, pues ya se hallava pronto con las armas en las manos à la execucion de su gusto. No se halla noticia de la respuesta que les dio, mas sabese que luego hizo su viage para la India, y que el Monomotapa no solo sacudió a Diego Simoens de sus tierras, mas apretò las de Tete, a cuyos moradores impuso la deuda y satisfacion de las promessas del Oidor, notificandoles que pues el se avia partido sin cumplirlas, ellos lo avian de hazer. No hallaron otro sagrado a que acogerse, y entre todos compusieron un presente con que se ubo de dar por satisfecho, y recogerse. A Tete bolvio despues Diego Simoens, perdido por lo bien que sirviò en aquella Conquista, quedandose el Oidor, que avia sido la ruina della, poderoso de caudal con los robos, y con las maldades, hechos, y cometidas en esta comission. Este fue el progresso de las Minas de Monomotapa. Agora advertirè solo que el primer Capitan dellas Francisco Barreto Varon excelente, espiró alli por ver sobre su espada las leciones de un Breviario; y el ultimo, que fue Diego Simoens, digno de premio, totalmente perdido por las exorbitãcias de un abominavel discipulo de Bartulo: y el Rey por Bartulos, y Breviarios introduzidos a governar lo q̃ ignorã, sin el precioso fruto que se pudiera coger de aquellas Minas.

CAPI-

CAPITVLO XI.

Prosigue el gobierno del Vi Rey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616.

1 EN la ciudad de Meliapor, que vulgarmente llamamos de San Thomè, andavan en vandos sus moradores escopetandose los unos a los otros, sin temor alguno de leys divinas ni humanas, ni aun verguença de que los estuviessen abominando asta los propios Moros y Gentiles. Procedia todo esto de aquello que se llama sustentar pundonores de honra, persuadiensose semejantes hombres a que acuden por ella con infames discordias, sin acordarse de que por estos medios la escurecen más. Para a pagar este incendio que a ellos les costava ya mucha sangre, y a todos los Portugueses mucho descredito en los ojos de toda la Asia, eligiò el ViRey a Ruy Dias de Sampayo, Cavallero en que iva capacidad para curar locuras. Aprestò siete navios para este efeto, y dioles por Capitanes a Pedro Gomez de Sousa, Iuan Martinez de Caldas, Manuel de Gouvea, Sebastian de Barros Cabral, Pedro de Mesquita Pimentel, y Simon Rangel de Castelbranco. Acompañavalos Don Diego de Sousa. Llevava dozientos y cincuenta hombres de armas. Ordenòle el ViRey a Ruy Diaz, que de passo obrasse por la marina algunas cosas convenientes a la comodidad de las nuestras, y fuesse explorando los designios, y progressos del pirata Olandes en los Puertos de Tevenapatan, y Paliacate. 1616

2 Executò Ruy Dias con puntualidad todo lo que le fue encargado; y despues que con cuerda industria dexò domada la bestial discordia de los ciudadanos de San Thome, uniendo con vinculos de buena fé aquellos desunidos animos, pareciole conveniente embiar los seys navios que le avian acompañado, a correr la Costa de Carriero, y por Cabo dellos a Pedro Gomez de Sousa, hombre en quien la prudencia era menos que el valor: estando el verdadero valor en la prudencia. En Montepoli, destrito del Nayque de Ginja, hizo cruel estrago, cogiendo a todo descuido sus habitantes. Ya bolvia con un considerable robo de hazienda, y mugeres y niños, quando vio venir por la playa un anciano Moro. Este llegando a pedir platica, dixo, que por ofensas recebida de aquel Cotamuza Rey de Goloconda, queria no solo bolverse Christiano, más enseñarle una Fortaleza (era ella la de Carriero) donde por estar descuidada, podria hazer facilmente buen

 negocio.

negocio. Todo esto era ficcion en que venia instruido de un Moro, que viendo aquel estrago de Montepoli, arrebatadamente juntó seyscientos hombres, y con ellos emboscados esperava a Pedro Gomez si se dexasse engañar de su mensagero.

3 Diole al punto indubitable credito, y por mas que le affirmavan todos era traicion la propuesta, puso las proas en la playa, y guiado del astucioso viejo por el espacio de casi una legua, a las diez de la mañana fue a caer en el laço de la emboscada, que corriò tan repentino, que a lãçadas, y escopetazos vio la mayor parte de los Portugueses heridos, y muertos antes de poder ponerlos en orden para pelear. Viendose ya sin remedio alguno màs que el de huir, eligiò antes perder la vida con vengarla bien, y peleando desesperadamente la quitó a muchos. La ultima accion fue dar voluntario el vientre a la punta de una lança, y corriẽdo ensartado por ella, degollò al Moro que la tenia, y cayeron ambos muertos; el Moro con la lança en las manos, y con su matador en la lança. Murieron aqui ciento y treinta Portugueses, y ciento y ochenta y seys Indios. De los seys Capitanes de Ruy Dias quedò solamente vivo el Caldas por aver quedado en San Thome. Captivos veinte y cinco. Treinta que tuvieron animo para huir, corrieron a entrarse en los navios; y no entráran si los Moros hizieran caso dellos para consiguirlos: porque corre con grillos el assombrado del terror, y con alas el favorecido de la vitoria.

4 De orden de Pedro Gomez avia quedado preso en los baxeles Ioseph Pereyra de Sampayo, a cuyo acuerdo se devio el cobro dellos, y de la poca gente que les quedava, pues por entre mucho riesgo los puso en San Thomè, con assombro comun del miserable sucesso. El Moro vẽcedor embiô los cautivos al Rey de Golocondá, que teniendo alli por Embaxador de Don Fray Sebastian de San Pedro Obispo de San Thomè, al Padre Bertolamè Diaz, le estrañó mucho que quando los Portugueses le estavan tratando como amigos, se entrassen hostilmente por sus tierras. Admitiô la fria desculpa de que no avia sido por orden de sus Superiores, mas puro desatino de animos sueltos; y entregòle los cautivos, para que por ellos se entregassen los de Montepoli: Tal fue la resulta de la fatal imprudencia con que Pedro Gomez dio credito a aquel Moro: que no deviera darle, ya no solo por advertido, ni aun por las varias razones que le podian suspender; pues bastava solo advertir que mal podia un Moro del contorno de San Thomê bolverse Christiano, quando todos los Moros del se estavan riendo de los Portugueses de aquella ciudad, que por el modo con que vivian hazian parecer peor que la seta de Mahoma la Ley de Christo. Exemplo estremado, sin duda, para a traer Moros a bolverse Christianos.

5 Saliò por la boca del Tajo Don Manuel de Meneses con la flota de la India, que eran tres naves, y subditos suyos Lanzarote de Franca Pita, y Lanzarote de Franca y Mendoça. Este no podiendo vedar la agua que le entrava, arribò a Lisboa. Las dos por una tormenta se apartaron en la Costa de Guinea, y prosperamente surgiô en Goa el Pita. En tanto que èl navegava, corria Don Manuel irremediable miseria en el mar de la Isla de San Lorenço. Encontro alli con quatro naves Inglesas. El General dellas embio un batel a la nuestras, con orden de que passasse allà el Capitan: no quiso; pero, repetidos recados, parecio conveniente embiar un hombre platico, no tanto por obedecer al llamamiento, quanto porque viesse lo que avia de fuerça en aquellos vasos. Buelto dixo en publico, que solamente la Capitana sobrava para pelear con la nuestra. Reprehendiole Don Manuel a parte, de que lo ubiesse dicho assi, por ser cosa esta que podia postrar los animos a la gente para la ocasion. Al Ingles embiò a dezir que pues entre sus Reyes avia pazes, no era razonable las rompiessen los Vassallos: que se desviassen de aquella nave, no passando por la proa. Sin embago passó la menor de las quatro, y D. Manuel la hizo acañonear; y ellas le correspondieron todas.

6 Sobrevino la noche, y nuestra nava fue nadando asta que al amanecer se hallò en unas Islas, y cerca del morro de una llamada Mañoto. Aqui, acalmando el ayre, discordavan sobre lo que avian de hazer, porq̃ vian cerca las naves enemigas. Fue preciso esperarlas, y encendiendose un horrible conflito, alfin la nuestra se vio presto sin otro arbol, que el traquete con un pedaço de lienco, con que assi como se pudo se endereçò a tomar la Isla de Angagiza. El Ingles embió a dezir a Don Manuel que iva a perderse: que se entregasse, y le prometia poner su gente en la playa de Surrate, de donde caminaria a Goa. Respondiole que si embiasse otros mensageros con semejante propuesta los degollaria. La nave llevada del propio mar con la popa a tierra, fue a ponerse y sentarse entre dos penascos: unico remedio de la gente, porque alli se anegára toda. Pudieron alfin ponerse en tierra a pie enxuto, sin otro peligro que el de saltar un arroyuello, donde todavia cayerõ pocos de los primeros, por la confusion con que buscavan el desembarco.

7 Puesto en tierra, empeçaron los Cafres a hospedarlos con nubes de piedras. Sossegaronse con algunas dadivas, y tambien con algunas balas de escopeta, que les fue embiando Ioseph Alverez de Torres natural de Goa. Este, aun con ver que las armas empeçavan a ser su remedio y con la viva memoria en todos de que por largarlas se avia perdido miserablemente Manuel de Sousa y su muger Doña Leonor, aconsejó que las echassen al mar; porque hallandose sin bastimentos, y con necessidad de pedirlos a aquellos barbaros, no llegarian a darselos en tanto que las viessen

viessen. Vino Don Manuel en ello; y apenas al otro dia fueron vistos desarmados, quando se vieron desnudos asta de las camisas, por una y otra vanda de Cafres, que cayeron sobre ellos, como cuervos sobre cadaveres, o langotas sobre miesses. Viendose Don Manuel enteramente en carnes, tuvo un desmayo casi mortal. Unos tomaron el camino por la tierra a dentro; y otros por la playa. Estos en dos dias no vieron ni aun agua con que matar la sed: sentian el Sol que los assava. Fueron caminando, y algunos ivan rendiendo la vida a la flaqueza: destos fue Don Pedro de Sotomayor, y Don Manuel de Castro que llamavan el Margatito. Cavalleros de valor.

8 Al tercer dia deste espectaculo, encontraron cõ otros Cafres, que como no les vieron que tomarles, dieronle leche y agua, con demostraciones de condolerse de su miseria. En esto consistio el no morirse todos. En un batel de la nave con algunos marineros, pretendio salvarse el Piloto Sebastian Prestes. Navegando por la falta de la Isla, fue a dar con Chande, Moro noble de Pate, que con dos Pangayos estava para passar a a la Isla de San Lorenço. Dixo al Piloto, q̃ era su amigo el Rey de aquel Puerto, y que a ruego suyo los trataria bien a todos. Embiò aviso a Don Manuel, y hallose que deste Rey eran vassallos los Cafres con quien estava. Vinieronse al Puerto; y el Moro dio a cada uno de los principales un paño para cubrirse las partes vergonçosas. Aqui se vio quanto los Cafres desestiman lo que nosotros màs estimamos. Davan mucho reales de a ocho, por un paño que valdria ocho maravedis. Al sacar de la nave los talegos llenos de esta moneda, la derramavan por el monte, y metiendo las cabeças por las bocas dellos, quedavanse, o ivanse contentissimos.

9 Tambien aqui pudieramos, no sin fundamento, dudar, si hizera un Portuguez con casi seysciento Moros, lo que aquel Moro hizo con casi seyscientos Portugueses reduzidos a tan miserable estado. Gastò con ellos lo que bastò a sustentarlos; con los paños que les diò pudiera coger de los Cafres gran copia de reales de a ocho, porque tenia en su poder todos los de la nave: bolvioles fidelissimo joyas de gran precio que dél avian fiado: dioles sus dos pangayos para que pudiessen passar a Mombaça. Alli aportaron en quatro de Setiembre; y siendo tantos pudieron hallar en lo caritativo de una poblacion tan corta, o en cincuenta moradores della, luego abundante sustento, y a cinco dias suficiente vestido. A los diez del propio més se embarcaron, y llegando a Goa, abrieron las puertas al dolor de tanta perdida; y el ViRey embió consuelos della, y mercedes Reales por su valor, a Don Manuel de Meneses, que constantissimo quiso menos la seguridad de su vida, que dexar en las manos del Ingles la riqueza de aquella nave. Bolvio a Portugal en un patache de aviso. En tanto que el padecia estos trabajos, no se holgava Don Geronino Manuel Capitan

Capitan mayor de la flota antecedente; porque al bolver de allá pelcò en la altura de las Islas de las flores cõ otros quatro baxeles de Cosarios, y fue a surgir en la Tercera de donde vino al Reyno con la nave del Pirata alli aportada.

10 Por el Puerto de Soar en la Arabia, se consumian muchas haziẽdas en gravissimo daño de los interesses Reales en la Aduana de Ormuz, y tambien en la de Mascate. Para el reparo, aprestò el ViRey una galera y cinco fustas, de que hizo Capitanes a Don Francisco Rolim con titulo de mayor; a Benito de Vasconcelos, a Bartolamè de Lemos Lobo, a Antonio Borges de Miranda, a Paulo Castaño, y Juan Barbosa Calleyros. Partiò de Goa en diez de Março. Iuntose en Mascate con el Capitan mayor de aquel mar; que era Don Vasco de Gama, y ella de cinco naves, y Capitanes de las quatro, Domingo Nuñes, Francisco Pereyra Betancor, Gaspar Ferram, y Francisco de Silva. Por vengarse de Mahamet, Xeque, o Regulo de Soar que le avia ofendido, se unio con los nuestros para la empressa, Amer, Xeque de una Cabilda; y marchò por tierra con mil y dozientos hombres, acompañandole Antonio Pimenta, y Iuan de Sousa Pessoa, personas de experimentado valor. Saltaron los dos Capitanes mayores en tierra cõ su gente, y apoderaronse de algunas mesquitas, por assegurarse màs, en tanto que se desembarcava la artilleria. Para dar principio al assalto se consultò al Xeque Amer, y sobre cosas que èl propuso, ivan, y venian recados a Don Vasco que estava en su tienda. D. Francisco que estava en la suya, empeçò a quexarse de que no le diessen cuenta; y resultàra desto la ruina de todos, si Don Vasco, advertido del Calleyros, arrojando de si puntillos de honra, y riesgo de desconfianças, no ubiera sido tan prudente que passandose a la tienda de Don Francisco, alli quedassen ambos oyendo igualmente las proposiciones de Amer.

11 Embistiòse primero cõ una fortificacion puesta en una colina, y tan bien guardada del enemigo, que fue impossible entrarla este dia, aunque se vio caer muerto de una bala por la cabeça el Mahamet, Xeque de la Fortaleza. No sucediò esto sin que nos matassen el Capitan Domingo Nuñes, y asta seys soldados. Pero a la mañana se ganò la rranquera, y luego una Mesquita, y luego una poblacion, de que se cogieron muchas mugeres y niños, y despojos. Otros seys hombres nos degollaron agora. Bolvieron el rostro a la Fortaleza, que como no estava defensable por falta de gente, todos trataron de ponerse en huida con lo que podian llevar. Todavia fue preso, y al punto degollado un hermano del Xeque muerto antes. En el saco no ubo mucha puntualidad de nuestra parte, pues aviendose acordado que saldrian con su hazienda, se tomaron alguna, quitandose la vida a sus dueños: y particularmente assentandose con

el

el Xeque Amer, que no se cautivaria gente, se cautivaron muchas niñas, que las relaciones dizen era para bolverlas Christianas; escusa graciosa de la infidelidad, y de la codicia. En la Plaça rendida quedó por Capitan Iuan de Sousa, y por su compañero Antonio Pimenta, como platico de las Cosas de aquel Pais.

12 En Cananor ubo un acontecimiento que juntamente es para reir, y para llorar. Entre los Nayres no ay piedad para con ladrones, aunque lo robado sea de ningun valor. Cogido el dilinquente le ensartan luego en un palo, y le dexan elevado en el para pasto de la aves. Un gentil, pero Christiano, hurtô un cuchillo: los Nayres le prendieron, y embiaronlo a dezir al juez de los Portugueses en Cananor. Respondioles neciamente, que le matassen. Al punto le cortaron la cabeça, no queriendo ensartarle como a los suyos, en respeto de ser Christiano, pareciendoles que usavan de cortesia en matarle a nuestro modo. Sabiendolo el Capitan mayor Nicolao de Soveral, y aumentando absurdos, embiô algunos soldados para que truxessen el muerto, y juntamente vengassen su muerte en los Nayres, como si ellos para ella no uvieron sido licenciados del juez de la Plaça. Mataron a un Nayre; y por esto la sitiaron muchos, amenaçandola si no se les diesse una solene satisfacion. El Capitan della era Don Diego Lobo, que con el mayor, y toda la gente se encerraron, y para satisfazerlos, fingieron que mandavan poner en la horca un criado del Soveral. Aunque le pusieran de burlas, el se vio a peligro de morir de veras. Baxado, le passaron como difunto a un ataud que para esto iva prevenido, y se recogieron a la Fortaleza; y todos se quedaron contentissimos de que los Nayres tuviessen por verdad la ficcion, como si ellos no nos ubiessen quedado tan superiores con la ficcion como pudieran con la verdad.

13 El Rey de Ova, o Avaa (cosa en que no tienen constancia las escrituras) timido de que el de Siam tratava acuerdos de pazes con Portugueses, y que el de Arracan (ambos enemigos suyos) andava con el mismo pensamiento, embiò sus Embaxadores para solicitarlas: dando justas satisfaciones de la muerte de Felipe de Brito y Nicote, y ofreciendo poner luego en liberdad la gente que llevó cautiva de Siriam. Todo esto queda referido en su lugar. Ofrecia tambien que ayudaria nuestras armas contra el de Arracan, y que del gran tesoro que alli se avia de coger no queria màs de el Elefante blanco. Acetoles el ViRey su ofrecimiento; y para assentar estas cosas embió con ellos por Embaxador a Martin de Costa Falcam, luzido Cavallero. Gastò el muchos dias en agenciar una hora de audiencia: y consiguiendola para la mitad de cierta noche, le fueron llevando sin luz a una estancia, donde le dixeron que hablasse, porq ya le oiria el Rey: sin ver Rey hablò; y con hablar, no tuvo respuesta. Significò

nificò despues los deseos que tenia de verle: mandò èl que eperasse a quando saliesse. Salió un dia sobre un Elefante, y sabiendo que estava en la calle el Falcam para verle, pasó sin que le bolviesse los ojos. Tal fue la estimacion que hizo de nuestra embaxada, con que fue preciso bolverse el Embaxador a Goa sin efeto alguno.

14 Despidieronse las armadas comunes que sirven de limpiar de enemigos, y piratas aquellos mares, y de conduzir las Cafilas de Cambaya y de la China, en que suele aver los sucessos referidos en otras ocasiones: y assi por esso, como por ser cosas menudas, lo omitimos algunas vezes, como agora lo haremos, dando fin a este año con la noticia de una monstruosidad. El mes de Setiembre nacio en Chaul un monstro, con el rostro y cabeça de tal redondez que bien parecia una bola: la boca desmedida: toda retirada la nariz: ojos por estremo pequeños: orejas por estremo grandes, y parecidas de Elefante: el pescueço gruesissimo: el resto era como de puerco. Espiró aquella misma hora de su nascimiento.

CAPITVLO XII.

Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año de 1617.

1617

1 EL estado de las cosas de Ceylan era peligroso, y lleno de cõfusiones; porque tenia agora tres enemigos con mucha gente, a quien pretendiamos domar con poca, y ya con algunas perdidas de Corlas, y de las dos Fortalezas de Sofragam, y Balane. Ellos eran el Rey por una parte; el Chingala Antonio de Brito por otra; y el Nicapeti, que si bien le aviamos vencido más de una vez èl aparecia de nuevo, ya aqui, ya alli, no menos poderoso. El General Don Nuño Alverez Pereyra, liđiando con toda vigilancia, destribuia sus Capitanes por differentes puestos, por ser necessario acudir a muchss en un mismo tiempo. Vianse todos en notable aprieto, porque si llevavan el rostro a un enemigo, les quedava otro a las espaldas No por esso dexavan de obrar mucho, poniendo a fuego, y a sangre algunas tierras, y degollando a cientos Chingalas de uno y otro sexo, de una y otra edad: pero ellos estavan tan obstinados, que llegò la piedad con sus vidas a estar más de nuestra parte que de la suya, pues cogiendo a muchos, y podiendo degollarlos, lo dexavamos de hazer; mas ni el darles la vida los obligava, como ni los reduzia el darles la muerte. Ni para esta avia en ellos miedo, ni para aquella gratitud. Emplearonse algunos dias en este modo de guerra, y porque los sucessos vienen a ser de poco bulto, aunque de grande riesgo las causas, baste

te essa general informacion: y vengamos a lo sucedido cõ Nicapeti, principal Autor de tanto cuidado.

2 En busca del levantado Nicapeti, seguido aun como Rey, partio nuestro exercito de Pilandu, y fue entrando por Catugambala, y Devamede, y Cornagal, pretendiendo tomar por las espaldas todas las fortificaciones del enemigo. Facilmente se le entraron algunas, segandosele muchas cabeças, y trayendose a la esclavitud asta seyscientas, que estuvieron a punto de ser segadas, pero obedecio la ira a la piedad. El astucioso Tirano, viendose mal seguro, acogiose a Talampeti, que siempre fue su refugio. Vinieron nuestras armas a plantarse en Polpeti, a vista de los alojamientos contrarios, y destroçando sus fortificaciones, passaron a Balapane de Beligiam, de donde fueron embiadas abaxo las presas para guarda, y los heridos para cura. Pusose en consejo lo que se devia obrar, y eligido el peor consejo (cosa ordinaria en las juntas, sobre averse cansado mucho en pareceres) marchò Don Constantino con alguna gente azia Alicur en busca del Barreto, y supo que èl avia dado en Reygam, y recogidose con todas las mugeres de los Araches, y Lascarines, y con el Canaca Modeliar que avia quedado en guarda de la tierra, y que ya se via fortificado en Jatipava con seys mil hombres; y reformadose el Nicapeti en Moratena. Como los nuestros se avian dividido, obraron algo, mas poco; y obráran mucho, si se ubiera seguido el consejo que en la junta pareciò mejor, y fue que en un cuerpo se buscasse el enemigo. Los Chingalas (de aquella suerte que las miesses se inclinan, y van ondeando segun el correr del ayre que las mueve) en viendo las armas Portuguesas con alguna pujança, ofrecian rendimientos, y negavanlos al instante, si al instante las vian con qualquier disfavor de la fortuna. Alfin ellas ya con necessidad de tomar algun aliento se alojaron en Botale.

3 En tanto nevegava desde Goa con socorro de gente y municiones en un patache Lorenço Perez de Carvallo, que con sus criados a su costa quiso servir en esta ocasion sin algun puesto, como quien conocia que el mayor es el obrar bien en qualquier parte; de aquella misma suerte q̃ el Pigmeo subido a una torre nunca es Gigante, y el Gigante baxado a un profundo hoyo, nunca es Pigmeo. Luis Gomez Pinto, y Don Constãtino; Domingo Carvallo y Francisco Barbosa, passaron a Columbo, por platicar personalmente con el General Don Nuño Alverez lo que se devia hazer. Assentose en el ir con bastaute mano a echar al Barreto de Sofragam y Mature: quedar el Pinto con su tercio en defensa de Alicur, y oposicion al Nicapeti: y el Capitan Mayor Manuel Cesar, en Botale, con cien hombres. Partieron los que ivan sobre Sofragam, llevando cõsigo a Lorenço Perez de Carvallo. Fenecia Março quando salieron unos y otros. Cada qual embestio con la parte que le tocava, ya perdiendo, ya ganã-

ganando en varias ocasiones (que no ay ganar sin perder con los conflitos militares) pero si el enemigo consiguir algunas buenas suertes, siempre le despojavamos dellas, y le viamos ya retirado a sus fortificaciones, ya herido por los intricados bosques.

4 Con tal variedad de acontecimientos se peleava (ya esto era en Mayo) quando nuestro exercito marchò en busca del Nicapeti alojago agora en Moratena, con gentiles fortificaciones: mas no por esso osò esperarnos, y se fue huyendo a Candea. Iva tan veloz, que haziendose imposible igualarle en el curco todo nuestro exercito, se embió a alcançarle más ligero Luis Gomes Pinto con su gente, y dos Compañias más. Hazia sus marchas con tanta velocidad, sin echar los ojos a otra cosa que a alcãçar a Nicapeti, que viniendosele a ellos muchas presas de importancia, passava por ellas como sino las ubiesse visto. Alcançole, al fin, en los desiertos de Anorojapure, y sin pensarlo unos y otros, se vio barajado con èl por la vanguardia. Flechando un arco puntualmente nos derribó un Lascarin, y sin hazer otra cosa se fue entrando por un bosque. Su gente se quedô en la pelea, mas con dexar un deguello de sessenta, fuesse derramando por los desiertos, y el Pinto siguiendola, y derramandola mucho más. Quedaronle de presa las llamadas Reynas mugeres del Nicapeti, y un nieto de Raju, y sobrino del Madune, que solia estar en Una con el Barreto. Al sonido desta vitoria, acudieron las Corlas, y las quatro, a dar la obediencia al General a Malvana cargados de arroz, que entonces fue el total reparo, y aliento de la Plaça de Columbo, a donde se padeciera mucho a no aver sucedido esta inspirada suerte, que se rematô por el mes de Iulio.

5 Espolcò tambien esta nueva a Anaras Pandar Rey de Candea, en el curso que ya antes llevava de pedir pazes, y embió nuevos Embaxadores con Domingo Rodrigues el Torvam, y Baltasar Ribeyro, y asta treinta Portugueses. El General embió las cartas a Goa. Mostròlas el ViRey en Consejo. Pedia aquel Rey paz perpetua; que para ello le acetassen por Vassallo delRey de Portugal, con tributo de quatro elefantes cada año, y gran cantidad de areca, y de canela: q̃ restaurada la Fortaleza de Balane a su dispendio, la entregaria luego: q̃ dava consentimiento para q̃ levantassemo otra en Candea cõ presidio Portugues. Pedia, finalmẽte, cõfirmaciõ del Reyno, para si, y para tres hijo q̃ tenia. Parecio (y era) de grã reputaciõ para el Estado de la India esta paz. Acetôsele en todo, advertiẽdo q̃ la cõfirmaciõ del Reyno se ordenasse de suerte q̃ no se ofendiesse cõ ella el derecho q̃ Portugal tiene a aquella Corona, por la donacion q̃ della hizo su verdadero Principe D. Iuan, el q̃ fallecio en Coimbra, y q̃ en Cãdea se llamava Nicapeti, y a quiẽ el Nicapeti cõ quiẽ lidiavamos agora queria representar cõ sus ficiones. Mas viendo despues que ya dèl no tenia

nia tanto que temerse (esse solo temor le humillava) cercenò tanto de las condiciones, que solamente con las de Vassallo, y dos elefantes de tributo consiguio la paz, publicoda en Columbo al mediar de Agosto.

6 No menos que al Reyno de Candea tiene el Rey de Portugal accion al de Iafanapatan. Fallecio aquel Rey el Abril antecedente, y dexò un hijo de tan poca edad, q̃ para gobernarle nombrò a Changalij hermano suyo. Era bonissima ocasion esta, para q̃ con moderada mano consiguiessemos aquel Cetro, assi por la accion a èl (segun diximos, y de q̃ se hallarân las noticias en esta Historia) como por las malas correspondencias con q̃ el difunto desmerecio siempre a los Portugueses la possession del. No nos dexavan agora armar para tan justa, y util empresa, las varias ocasiones q̃ nos consumian el caudal; y particularmẽte los de Ceylan. Cõ parecer del Consejo, ordenò el ViRey q̃ governarse el Chingalij solamente con titulo de Governador; y q̃ se le embiasse el testamento del difunto Rey, para verse lo que sobre el se avia de ordenar.

7 Ardian en guerras civiles entre Portugueses las ciudades de Baçaim, y Chaul, y las tierras de Trapor, y Tana. Apenas passava dia en que no ubiesse muertos de uno y otro vando. En esta insolencia era superior Baçaim, y los capitales della Fernando de Miranda, y Andres de Abreu, q̃ para vengarse el uno del otro, hallaron en los precetos de la cavalleria, y de la honra, los medios de la infamia, y del desconocimiẽto de Dios, y de Principe. Resolviose en Consejo, q̃ para reprimir esta abominable corriente partiesse con amplissimo poder el Oidor General del Crimen Domingo Cardoso de Melo; y q̃ le acompañasse D. Pedro de Azevedo Capitã mayor del Norte. Adelãte veremos como Dios embio a aquella ciudad y a los otros lugares las devidas penas: porq̃ entendiessen q̃ no podiã huirse de las de su justicia, como de las de los hombres.

8 Arriba referimos el como por algunos procedimientos sobre q̃ ubo quexas, fue depuesto de la Capitania de Moçãbique Ruy de Melo, por el Oidor Frãcisco de Fonseca Pinto, poniẽdo en su lugar a Salvador Vaz de Guerra; aunque en esta execucion no observò como devia las ordenes q̃ llevava del ViRey; como tambiẽ las violó insolentissimamẽte en otras cosas que avia llevado a su cuenta. Ruy de Melo despposseydo apareciò en Goa; y puesto a juizio, salio del (quien lo duda?) juzgado por inculpable y q̃ se le devia restituir la Plaça. Para restituirle passò con el a Moçambique el Oidor General del Crimen Diego de Cuña y Castelbranco. Al Melo encargó el ViRey q̃ olvidandose passadas quexas tratasse de la cõservacion de quietud en aquel Pueblo, y de no descõponerse cõ el Guerra, ni con el Oidor Pinto; y para q̃ este sin los poderes que avia llevado no quedasse expuesto al rencor de Ruy de Melo, se los confirmó el ViRey para en tanto que se detuviesse en aquellas partes. Encargolo tambien

assi

assi al Oidor Cuña que embiava con el.

9 Partiendo los dos, cada uno en su embarcacion de Goa, llegò primero a Moçambique el Cuña en Mayo deste año. Hablando luego con el Guerra, le asségurò de que le avia de poner en conformissima amistad con Ruy de Melo al punto que llegasse; y pidiole, en premio deste beneficio, q̃ si entrasse en aquella Fortaleza el Oidor Pinto le prendiesse, ya q̃ èl no lo podia hazer por no hallarle en la Poblacion. Assi empeçò el Cuña a observar las instruciones del ViRey, que expressamente le avia mãdado no entendiesse con el Pinto, a quien ratificò los poderes, para que teniendolos ambos igualmente, no los tuviesse el uno sobre lo otro. Llegò, alfin, el Pinto cargado de oro, porque passava de cien mil ducados el que traia adquirido con insolentes extorciones en pocos meses: mas no le bastò essa copia de oro para que al punto no fuesse cargado de hierro de prisiones, en conformidad de lo prometido entre los dos Guerra, y Cuña. Viendose assi preso el Pinto en la Fortaleza, valiose de la Oratoria persuasiva, y en sustancia dixo al Guerra que le devia soltar si se acordasse de que él le avia con trabajo, y buena amistad puesto en aquella Playa, de q̃ resultó hallarse agora cõ màs de cincuenta mil ducados; sin la honra de verse Capitan de Zofala que le avia de montar el fuero de Fidalgo que tanto apetecia: que si le soltasse, y en su lugar prendiesse al Oidor Diego de Cuña, le daria todos los papeles de justificaciones q̃ tuviesse por necessarios: q̃ en llegando a Goa, libraria a èl y a si, cõ su industria y cõ su dinero, de quantas les fuessen impuestas. Esto ultimo dezia el Pinto, porq̃ las del Guerra con su baston, eran iguales a las suyas con su vara.

10 No bien acabó el Pinto de hablar, quando el Guerra escandilado de las esperanças de sus ofrecimientos, le quitó las prisiones; y embiando a llamar al Cuña con pretexto de hablar en materias del Real servicio, le detuvo en la Fortaleza como preso. El viendose en las manos de dos enemigos tan patentes, y que el motivo de la prision era que assistiesse en Moçambique, dio fiança de deziocho mil ducados porq̃ le soltassen. Suelto, embarcose, y fue a salir en Mombaça, donde se detenia Ruy de Melo, q̃ con èl, y con Simon de Melo Pereyra Capitan de aquella Fortaleza, y Manuel Freyre de Andrade, dieron sentencia de muerte contra el Guerra, a titulo de levantado. Embarcòse Ruy de Mèlo con Diego de Cuña, y vinieron navegando a Moçambique, mientras el Oidor Pinto, por no arriesgar su oro esperandolos alli, navegava a Goa. No faltò quiẽ advertiesse al Guerra, q̃ aun menos le convenia a él esperarlos; mas cõ imprudente y arrogãte confiança los esperò. Salio a recebirlos a la puerta, lleno de galas, però cõ 40. soldados, los mosquetes prontos, y caladas las mechas. Armas ocultas llevavã tãbiẽ los dos cõ su gẽte. Besãdo las llaves de la Fortaleza, ẽtregolas al Melo. Agora estã aqui diferẽtes las Relaciones: unas dizẽ

 que el

el Melo al recebirlas,le abraçó resucitando el abraço de Ioab con Amassa; porque llevando un puñal en la mano se lo calò por la espalda: otras, que lo hizo un hijo suyo. A las puñadas sucedieron puñadas con q̃ cayò; y caido, cozes; y sobre todo sonavan verbales afrentas. Levãtaronle preso; y en pocos dias fue condenado a horca. Prometio por su vida un galeõ cabal de lo necessario para servir al Rey; pero executòse la sentencia.

11 Los Chinas estavan tan cansados de las exorbitancias con que los Portugueses de la ciudad de Macao procedian en sus comercios, y principalmente de las astucias con q́ cogian a muchos para hazerlos esclavos, y reduzirlos a dinero, q̃ se previno buena copia de gente de armas para su expulsion. Avisaronlos, todavia, los Mandarines de Cantan de sus delitos, y en particular de quanto violavan las leyes de aquel Imperio. Proponianles q́ o las guardassẽ, y se reduxessen a proceder honesto, o desistiessen de su vezindad, passandose a otra tierra con sus mugeres y con sus hijos. Notificóseles esto, q̃ venia escrito en largos capitulos. Cõ otros tales, y cõ miserable sumissiõ, dierõ razones q́ erã descargos de culpas. Affirmavan no tenerlas; y agradeciendo las advertencias, prometian ser siempre observantes de sus leyes, y darles gusto en los procedimientos mercantiles. Tanto oye, y tanto sufre, quien solo atiende a hazer su negocio.

12 Aun estava en Goa D. Garcia de Silva al principio deste año para passar a la Persia con su embaxada, de q̃ ya arriba queda memoria. Suspendióse tanto su partida por la discordia a que abrio la puerta aquel Rey, tomandonos hostilmente el Bandel de Comoram en la Arabia. Como todo su negociar era astucioso, resolviose despues desto en embiar Embaxador a España, eligiendo para este cargo a Roberto Serli Ingles no menos astucioso, y de quien se hallava notablemente deservido el mismo Rey a quien le embiava; y por esso antes de passar a Goa se asseguró con el ViRey de q̃ podria venir por el devido respeto a lo que un Embaxador representa. Las razones de su Principe, con que pretendia honestar la toma del Bandel, eran como suelen ser las de quien las dá sobre lo obrado sin razon. Reduzianse a q̃ ya en algun tiempo avia sido de los Persianos. Esto nunca fue, y quãdo fuera, con esse mismo pretexto podia tomar a Ormuz. Mas como esto era lo que èl andava forjando, parece que antecipava la razon de tomarle para quando lo hiziesse.

13 Supuesto que el Persa embiava a España su Embaxador, ya no avia impossibildad para q̃ el Español passasse a la Persia. Por esto D. Garcia de Silva tratò de ponerse en viaje: y porq̃ aviendose detenido en Goa tanto tiẽpo, no podia dexar de aver cõsumido haziẽda propuso al ViRey q́ le avia de dar 40000. pardaos, o xerafines, q̃ son más de 30000. ducados. Para el estado de las cosas era impossible satisfazerle: pero sus instãcias fuerõ tales affirmando q́ no saldria de alli sin ellos, que fue preciso darle casi

lo,

lo que pedia. Como esto era ya en el coraçon del Imbierno, assentò que se embarcaria para Ormuz a la entrada de la Primavera deste año. Si partió; si llegó a la Persia; si desta embaxada ha resultado algun efeto, no lo hallamos en las relaciones de que salen estos nuestros escritos.

14 Queriendo el ViRey agradecer al Rey de Macassá lo bien que avia procedido con Gonçalo Rodrigues de Sousa, quando allà aportó, y tambien por assegurarle en nuestra amistad, contra los Olandeses derramados por aquellas Islas de Maluco, resolviose en responder a su carta con un propio, y embiarle un presente. Aprestô para esto dos galeones, de que hizo Capitan Mayor a Agustin Lobato, y el otro fue Miguel Homen Pinto. Partió en tres de Otubre. Mâs adelante de Malaca embestio con dos navios del Achem, y rindiolos valerosamente, porque valerosamente se defendian. Con ellos aportô en Macassà. Recebido, y despachado de aquel Rey con singulares muestras de gratitud, y conformidad, bolvió con sus galeotas cargadas de bastimientos para socorrer a Ternate. Salieronle dos embarcaciones de remo Olandesas, que en dura pelea le dexaron algunos cautivos, y se fueron huyendo con muchos muertos. Puso el socorro en Ternate, y a ruego de los Castellanos bolvió a Macassá, y les truxo otro. Veniendo despues a Manila con importantes avisos, le fue necessario invernar alli.

15 En los viajes que los Portugueses hazen para Manila desde Malaca, se vino a hallar que ay un dia de diferencia en esta distancia. Esto es que conforme a la cuenta que lleva de los dias un navio quando sale de Malaca, cree que llega en Domingo a Manila, y es en Lunes; y al contrario de Manila para Malaca, presumiendo llegar en Lunes, es Domingo. Resulta esto de que a todos los que caminan al Oriente, a cada quinze grados les amanece una hora màs temprano: y otra más tarde a los que para el Ocidente. Y como de Portugal asta la India se ganan siete horas, las que màs se ganan de Goa a Manila, con las que pierden los que vienẽ de España a Nueva España, y della a Manila, se queda haziendo aquel dia de differencia, ya de más, ya de menos.

16 Nuestro ViRey de q̃ vamos tratando, tuvo particular zelo de hallar noticia de los muchos Portugueses q̃ se dezia aver en la Isla de S. Lorenço desde el principio de nuestras navegaciones, echadas en ella por algunos naufragios: y tãbien de passar a sus habitantes la Ley Evangelica; y procurar la amigable correspodencia de sus Reyes; y tãbien mirava esto al atajo de los progressos del Olandes en sus Puertos. Para lo uno y para lo otro, en todos los años de sus gobierno, embiò algunos baxeles. Pareciome razonable no despedaçar la relacion destas expediciones; y assi los capitulos siguientes no tratàran de otra cosa q̃ de lo descubierto en aquella Isla estos mismos años: y espero q̃ assi sera esto agradable a quien lo leyere.

CAPITULO XIII.

Descobrimientos particulares, y singularissimos en la Isla de S. Lorenço de orden del ViRey Don Geronimo de Azevedo.

1 INflamavase sin duda el ViRey en zelo de la propagacion de la Fé Catholica; y execucion de las Ordenes Reales. Ellas se acomodaron a su voluntad: porque siendo ella tener ajustada informacion de los puertos, y gente, y costubres, y frutos de la Isla de San Lorenço; y en particular inquirir rastos de los Portugueses perdidos en sus playas, y la disposicion que avia para passar allà la voz Evangelica, todo esso se contenia en una instrucion que se le embiò al principio de su Vireynado. Eligiò luego personas inteligentes: quales fueron Paulo Rodrigues de Costa, por Capitan de una caravela, del Titulo de Nuestra Señora de la Esperança, Maestre della Antonio Gonçales Lousada, o Pousado de Villadeconde, y Piloto Antonio Rodrigues Pessoa. Capillanes dos Religiosos Iesuitas, Pedro Freyre, y Luis Mariano, perito en las matematicas: y algunos lenguas y gente de armas. Esta fue la unica expedicion de util curiosidad que se vio en la India, y que tuvo buenos principios, y mal logro: porque no se halló quien la prosiguiesse.

2 Partieron de Goa alfin de Enero de 1613. y tocaron en aquella Isla mediando Abril ella tiene de circunferencia seyscientas leguas, de largo diametralmente 260. tendida poco mas a menos, a los rumbos de Nornordeste y Susudueste, comprehendendo catorze grados. Estendese a la parte Anstral, desde los doze asta los veinte. Es mucho menor su latitud: porque desde el Promontorio de San Andres en 16. grados y dos tercios al Sur, tiene asta 80 leguas; y aun menos desde alli al Norte: porq̃ alli se angosta de modo que fenece en una punta, a que se diò el nombre de San Inacio: y que de largo, Lesteoeste, tendrâ quinze leguas. Assi fue facil dividirla en tres porciones iguales, formando uua linea imaginaria; que tirada desde el Cabo San Andres, la atraviessa toda Lesteoeste, quedando una parte, que es la primera, al Norte, y por esso Setentrional. Las otras dos, vienen a ser formadas en el troço que se queda al Sur, de una cordillera de Montañas que van coriendo casi por el medio de la Isla asta la punta de San Roman, sin intetrupcion considerable: quedando una della con aguas vertientes al levante bañada de los mares de Samatra y de Sunda, que por esso llamamos Oriental. La otra Ocidental, por llevar las aguas al Poniente, lavada del mar de Zofala.

3. Omi-

3 Omitimos el nombrar los Reynos en que se devide, por ser tantos que necessitamos de mayor volumen, incurriendo en confusion. Es llena de inumerables gentes repartidas por muchas ciudades, y otras Poblaciones de varias grandezas. Fresca y vitosa por los muchos rios y fuẽtes que la riegan y fertilizan. Montes, valles, senos, y puertos que la hazé varia y agradable. El nombre que tiene oy de Madagascar, y el de San Lorenço son estraños; y entre los Naturales no se le halla el General o propio. El de Minotias que le dá Tolemeo, y el de Core, que Plinio le dâ, no tienen certeza. Igualmẽte no la ay de sus primeros Pobladores, mas de en quanto eran de las partes de Malaca y Cafreria, a que fucedieron Arabes, y ultimamente de Portugueses. Esto se colije de los vestigios de las lenguas que en ella se oyen. La màs de la gente, que consta de los llamados Buques, no tiene Religion alguna; y por esso no ay Templos ni Ministros suyos. Qualquier hombre circuncida las criaturas desde los cinco a los siete años.

4 No son todos de un color: quales negros en estremo de pelo crespo: quales con él llano, y menos escuros: quales pardos, o mulatos; y quales finalmente (por lo interior) con algo de blancos, però el cabello, como los primeros en algunos, y como los segundos en otros. Variedad notable. De estatura y corpulencia grande, y de buena disposicion, y fuerças considerables; claro entendimiento, y docilidad natural. Tiene cada qual las mugeres que puede, o quiere: repudianlas facilmente sin nota de infamia, y por esso ellas hallan luego otros maridos. Dòtanlas los Nobios, q̃ dizen es aquello una paga de averlas criado sus Padres para ellos. Las hõras de los difuntos son combites a las personas que concurren a llorarlos, con que el concurso serà a medida de la gula. El luto, dexar los adornos alegres, y cortar el cabello, o cubrir el cuerpo y el rostro con barro deshecho.

5 Su gobierno es Monarquico, de Reyes aquel llaman Andias, y A nrias, y Dias; ninguno sugeto al otro. Resultan dello continuas guerras, cuyo fin es màs el robo que la muerte. No se les vieron las armas propias, aunque si escopetas, dadivas de Olandeses, y de Moros alli aportados; y no solamente no las usan, mas las temen aun en sus propias manos. La mercaderia comun, mucho y bonissimo ambar, sandalo blanco, tortuzas, Ebanos, y otras maderas olorosas, y gran copia de esclavos. Ganados de toda suerte en grande abundancia. Las cabras en gusto corresponden a nuestros Carneros. Vacas marinas criadas en lagunas, que cogidas en laços al salir de noche al pasto, y detenidas por algun tiempo, adonde no vean aquella su primer vivienda, la olvidan, y pastan con los otros animales campestres. Cavallos marinos: muchos monos: dizese que Tigres: culebras no muy venenosas. No se vieron elefantes, cavallos, asnos leo-

nes,ossòs,lobos,venados, zorras, liebres.

6 Esta es la Isla de San Lorenço en que se hallavan nuestros descubridores agora,y fronteros a la Massalaje nueva,en una dilatada Baia,capaz de galeones,y que contiene una Isla de sola media legua de circulo, del todo esteril,peró assiento de una ciudad de casi ocho mil vezinos; y cada casa officina de admirables telas de hojas de Palma. Queda esto en 16.grados largos. Aqui solian rescatar los Moros muchos muchachos que llevavan a la Arabia para sus nefandas torpezas. Samamo se llamava el Rey desta tierra. Con el assentaron pazes, y concediose la predicacion Evangelica.Fueron costeando casi Lesteoeste quarenta leguas,viendo la boca del grande rio Baluc en algo màs de 16.grados. Doblaron el Promontorio de San Andres, y vieron el rio y Reyno de Casame en 17.a donde hallaron poco fondo, y tuvieron trabajo. Con su Rey, llamado Sampilla,prudente viejo,establecieron tambien pazes. En ninguno destos puertos hallaron nueva de los Portugueses perdidos que venian buscando.Era ya entonces entrado Mayo; y el dia de Pascua de Espiritu Sãto se dixo Missa en aquella Playa,levantandose dos grandes Cruzes, con alegria notable:y màs quando vieron que el viejo Rey se agradò del Arbol de la vida que via alli plantado dos vezes, prometiendo afetuosamẽte de hazerlos levantar,si por algun caso se cayessen.

7 Las otavas desta Pascua descubrieron una Isleta en 18. grados,y llamaronla del Espiritu Santo:y a medio grado màs,unos bancos de arena de asta nueve leguas en que estuvieron arriesgados.Dia de la Trindad tomaron tierra; levantaron Cruz,tuvieron Missa y comunion.Adelante, el propio peligro de arena, y surgieron en las siete Islas del Cuerpo de Dios,que en 19.grados,avezindan con el rio y Reyno de Sadia. Aportaronle en 19.de Iunio, hallandole a penas con capaz fondo para la caravela. El Reyno grande;la ciudad de diez mil vezinos aparece a la légua del rio:ay abũdãcia de carnes,maiz,brea,tortuza,sãdalo,ebano,y maderas olerosas:la gente negra, algo boçal, pero de buena inclinacion; comercio ninguno. Capitapa, el nombre del Rey: viejo, gran hombre de Cavallo, temido,y verdadero.Hizo pazes con mejores demonstraciones; porque diò voluntariamente a los navegantes el Principe su hijo, llamado Loquexa,de edad de quarenta años,y casado,y con hijos,para que los fuesse guiando por aquellas marinas,y favoreciendo con sus Reyes. Era tan hombre de su palabra,que por no arriesgarla,escusô al hijo de ir a despedirse de su muger y de sus hijos,temiendo que las vistas,o la instancia dellos y della,se lo impidiessen. Dieronseles unas Cruzes de cristal q̃ aceitaron con reverencia,y besaron con singularissima devocion.En toda esta Costa,desde Massalaje a Sádia(serán 130.leguas) se usa la lengua de los Cafres,que es casi la de Moçambique, de donde parece traen su origen,

assi

assi en esso como en las faciones. En todo el resto de la Isla se habla la Buqua,propia de los naturales.

8 A la buelta del Sur començaron a ver la tierra de los Buques, q̃ por la marjna asta 22.grados,son gente de gran maldad,y de tanta pobreza que se sustentan de la vascosidad maritima, como los animales della. Persiguenlos los Reyes interiores, como de más poder, valor, y maña. Llegaron al fresquissimo rio Mane en un grado: al Saume,en 20. y un quarto:al Manoputa,y ciudad del propio nombre,en 20.y medio.(Aqui hallaron las primeras noticias de Portugueses,però escuras)Isango en 21. Terrir en más medio: a las siete Islas de Santa Isabel en 22. con fondo para galeones.A onze de Iulio tocaron el puerto de San Felix, en 22. grados y quarto,capaz de los mayores baxeles. En su Rey Diamassuto, hallaron nuevas de Portugueses con màs claridad.En paga de bastimientos,diò alli uno de los navegantes un pedaço de cadena de plata,y teniẽdola por falsa los vendedores, hizieron piedra de toque a una vieja,muger del Secretario delRey.Tomola, y oliendola, dixo que era fina;y riñio a los suyos por aver arguido de engaño a los compradores.

9 Dando esta vieja razon de si, mostró no aver olido la plata para conocerla,si no llegadola al rostro, por hazerla agasajo como a cosa natural Dixo:que su patria era de la otra parte de la Isla, de donde, siendo moça,la passaran acá,robada: que avia tres Reyes entre ambas tierras,y en la suya mucha plata; y por esso la conocia: que sus naturales eran de sangre Buqua:que tres dias de viaje por un rio abaxo avia una Isla habitada,desde muchos años,de gente blanca y belicosa, y del propio traje de los navegantes que estava viendo: que esta gente traia Cruzes al cuello,no tenia comercio,y vivia de saltos en las tierras cercanas: que facilmente consiguia lo que buscava por traer azagayas y escopetas: que rio arriba comunicavan con un Rey llamado Manrigue:que avia oido dezir tenian casas de piedra.Tuvieron los nuestro a buena dicha el ser avidos por sospechosos en aquella plata,por aver resultado desso la deposicion de la vieja,que les causó un alegre alboroço y aqui oyendo Missa se huyó con unos Negros el Principe de Loquexa de cansado de las fatigas q̃ se passavan en estos descubrimientos,ya de obstaculos en tierra,ya de tormentas en agua:y tambien le tiraria el deseo de la muger y de los hijos. Cogieron ya embreñado, tres Portugueses; y el pidiales que le degollassen.Trataronle desde entonces mejor,y prosiguiò de todo rendido a la voluntad dellos.

10 En 22.grados y medio hallaron la Baia de San Buenaventura: en 22 la boca del rio Massimanga, a donde no pudieron surgir por ser arrecife.Poco adelante entraron el Puerto de Santa Clara (ya mediava Agosto)a donde vino Diamassuto,que luego abraçò las pazes; y de rodillas

dillas al piê del Altar adorò a Dios en el Crucifico besandole ternissimamente. A quien no enternece el ver a estas naciones mas prõtas a convertirse, que las nuestras a convertirlas? Aqui hallaron nuevas de que en un puerto cercano concurrian baxeles de gente blanca, y por algunas señales, pensaron ser Olandeses. Passando por alli, hallaron arenales y peligros no mostrados en la carta, que en este paraje aparecia limpia. Tomaron puerto en 24. grados escassos, y hallaronle con fondo bastante para qualquier vaso. Vieron gente afable. Su Rey se llamava Diacomena, de calidad Buque: representava animosidad: venia acompañado de mucha gente de armas: y tambien mugeres bien vestidas. Dixeron que alli por la contracosta, avia noticias de Portugueses perdidos en naufragios: q̃ criavan vacas, cabras, carneros y gallinas: que tercera vez avian venido a aquel Puerto Olandeses, y dexadoles quatro mosqueteros con que haziã mucha guerra a sus enemigos. Firmaronse pazes; y una de las condiciones fue que no los admitirian alli. Leyeronse algunas inscripciones gravadas en los troncos de los arboles. Eran ellas rezientes, como del mes de Junio proximo: dezia una. *Christophorus Neoportus Anglus Cap.* Y otra *Dñus Robertus Schurleius Comes, Legatus Regis Persarum.*

11 Hizieronse a la buelta de San Roman. No es aqui algun Cabo particular; antes toda la frente de la Isla al Sur, que començando desde los 24. grados y medio de la parte interior, se estiende asta los 26. altura del Cabo de Santa Maria; desde alli adelante se và recogiendo de la parte exterior, por ser desabrigado, como totalmente abierto al mar del Sur, y a los ayres del Cabo de Buenaesperança. En 25. grados hallaron un Puerto, a que llamaron de San Agustin, con buen fondo, mas poco abrigo; frequentado ya de nuestros enemigos de Europa. El nombre del Reyno es Vavalinta, y el del Rey Diamacrinali de nacion Buque: de gran estatura, mucha edad, y buena disposicion. En viendo a los Portugueses, dixo, con admiracion, buelto a los suyos. *Por ventura estos hombres son de los de la Contracosta?* Con esto se calificò la informacion de los antecedentes, y de la vieja de Massimanga acerca de los Portugueses naufragos. Preguntado dellos: respondiò; que los hallarian a seys dias de navegacion. Entrado Setiembre, vieron el Cabo de Santa Maria, adonde peligrosas fortunas los detuvieron quarenta dias para doblarle. Dia de San Lucas tomaron el Puerto a que dieron esse nombre, en el Reyno de Enseroe. Perguntados sus habitantes de los Portugueses, que a medio dia de viaje tenian gente blanca, y de Cruz, con una gran poblacion. Randumana, Rey desta tierra, de buena presencia y capacidad, vino a la caravela; y aviendo embiado un Vassallo suyo con un Portugues para que le encaminasse adonde dezia aver Portugueses, le dexô en medio del camino.

12 Entre otros Reyes que alli concurrieron por comercio con nuestra

ſtra gente,fue uno que en luzimiento la dexò admirada.Acompañavanle más de quinientos hombres de armas; y ſus hijos; de color, caſi blancos,cabello ſuelto y caido. Veſtidos en cabayas, y calçones de algodon, variado de finiſſimos colores, con abotonaduras de plata bien obradas: joyas y manillas,y otros adornos de perlas,de oro,y de corales.Llamavaſe eſte Principe Bruto Chembanga,y ſu Reyno Matacaſſi,contiguo a eſſotro de Enferoe de la parte de Levante. Moſtrò libros Arabigos.Dixo que ya eran conſumidos los Portugueſes que alli cerca avian tenido poblacion de piedra,y una Cruz grande de que uſavan con mucha devociõ, en cuya baſa ſe vian letras no entendidas.De todo hizo luego un dibuxo en la arena.Dezia algunos Apellidos que eran de Portugueſes; y dava en pidir mucho oro por dezir todo lo que de eſto ſabia. Tuvieronle por ſoſpechoſo,quando le vieron armas flamencas, como dadivas de Olandeſes,de que luego ſupieron eſtavan dos naves en el Puerto de S.Luzia, o Mangafiafe,en 24.grados de la parte exterior, a 27. leguas de diſtancia. Deſta gente traia alguna Cruzes al cuello, o labradas en la piel, al modo que ſe labran o pintan por ella los Moriſcos,y otras Naciones. Erã de varias formas,que ſe reduzian a las de las Ordenes militares de Chriſto,Malta,y Alcantara. Preguntados; *Porque traian aquellas ſeñales?* Reſpondeo;*Porque la Santa Cruz es coſa buena;que aſsi nos lo ha enſeñado una gente blanca de la ſuerte que voſotros, habitadora de una corta Isla aqui cerca.*

13 Con eſta informacion paſsô un Portugues a la Isleta; y hallò q̃ cinco leguas por lo interior a Leſnordeſte del puerto en que ſe hallavan, avia una Peninſula de tres leguas de buelta,llamada de Santa Cruz, por los propios Naturales; ceñida caſi de un hermoſo rio, que deſpeñado de elevadas ſierras,và bañando una ampliſſima llanura.En eſte Terron, que diſtarà de la playa quatro millas,ay una colina, o relieve en cuya capaz, y llana ſuperficie brota una torre o caſa de piedra y cal,de figura quadrangular,con ſeys braças nauticas de largo en cada lienço;de alto dos;y dos puertas,una al levante,y al Poniente otra:ocho alhazenas en las paredes, que eſpiran almenadas:y deſcubierto el edificio por aver ruinado.

14 Al pie de eſſa Colina, o montañeta, eſtava firme un Padron de bello marmol,con nueve palmos de alto,dos de ancho, y de grueſſo uno. De una parte aparecian claramente las Armas de Portugal: Quinas Imagen de las Sacroſantas Llagas;y los Caſtillos,de labor excelente. Debaxo(de buenas letras Latinas o Romanas)eſta inſcripcion. REX PORTUGALENSIS [cifra] S. Diſcurrieron algunos, ſobre aquellas cinco oes ligadas,y con la S. por remate, y dixeron que junto eſto a las dos letras ultimas de la voz Portugalenſis,era cifra del año de aquella fabrica, o digamos guariſmo,y que venia a ſer el de 1505.principios del Reynado de D.Manuel,y de ſu navegacion a la India. Motivo fue deſte diſcurſo el hallar

hallar en las bocas de aquellos Barbaros el nombre deste Rey. Tiene este numero por objecion (para ser representado alli) los tres ceros q̃ corren entre las dos SS. assi 150005. con que se biene a hazer otro mayor numero. Si bien el averlos ligado pudo atender a dos cosas: una que puestos en aquel circulo representassen uno solo (y entonces serà 1505.) otra que representassen juntamente las antiguas armas de Portugal, cuyas Quinas assi andavan ligadas con unos cordones. Si no es que tiempo mas cercano a este uso en Portugal (que seria en los descubrimientos del Infante Don Enrique) derrotado algun vaso se fue a romper aquella playa. Llevame a pensarlo el ver que la escuridad destas noticias aqui halladas, pide longitud de tiempo: si bien no es poca la de ciento y ocho años, que podia aver desde el de 1505. hallado en el Padron (si assi es licito descifrar aquella cifra) asta el de 1613. en que le hallavamos. Más me agradava a mi el dezir REX PORTUGALENSIS SEBASTIANUS. Estando en medio las cinco oes, por los cinco puntos con que se solian firmar los Reyes Portugueses. Pero encuentranlo dos ponderaciones: una, ser poco el tiempo para tanta ruina y olvido: otra que el termino de *Portugalensis*, es mucho màs antiguo; porque lo que de muchos años se usa en lugar de esso es *Portugaliæ*.

15 De la otra parte opuesta a esta de la inscripcion se via gravada la Cruz del habito de Christo de buena forma: y de la propia forma (mas no buena) estava echada por el suelo una Cruz de piedra al piè de essotra; teniendo en uno de los quatro estremos una espiga que mostrava aver sido hecha assi para hincarse en tierra. Conformava esto cõ lo que dezian los naturales antiguos, de que el Padron era la cabeça, y la Cruz los pies de la sepultura del Capitan de los Portugueses que allí vino a morir. La sepultura (dezian ellos) constava de tres tumulos, o casillas de madera, en que tambien se vian Cruzes esculpidas. Con aquellos vestigios, estavan los Portugueses lastimandose de no hallar mejores noticias, quando el Chambanga, ya de lastimado, se abrió màs, concurriendo èl, Diamanoro, pariente suyo, y Governador de la Isla del Arroz, cercana a esta de Santa Cruz, que con su muger le acompañava. Este, dixo: Que por medio de la Cruz de aquella Isla les hazia Dios muchas mercedes: por quanto desde que alli avia sido plantada anduvieron sus ganados seguros de enfermedades, y gusanos ponçoñosos: que quando querian llubia, la bañavan con agua: y quando Sol, la limpiavan de las yervas que en ella produzia el tiempo: que en ella tenian remedio infalible para sus miserias; y por esso era la Isla visitada de muchos en devotas romerias, como otros Santuarios insignes en el Mundo: que mucho antes de su nacimiento (seria de cincuenta años) se avia hecho pedaços una poderosa nave en aquella playa, adonde salieron muchos hombres blancos, y entre ellos el Capitan,

de

de que no ſabia otro nombre màs de el de Diama Señoro: que algunos
traian mugeres; y los que no ſe avian caſado con las naturales, de que tu-
vieron cupioſa ſuceſſion: que deſpues aviendo hecho un navio ſe entra-
ron en el algunos, prometiendo a ſus mugeres de bolver preſto a verlas
con mejor fortuna, y que no bolbieron: que el hijo del Capitan avia ca-
ſado con hermana de ſu madre, de que tuvo una hija que muriò donze-
lla: y un hijo que caſando, avia tenido una hija que alli eſtava con ſu ma-
dre; y era ſu nombre Diamari. Llamaronla los nueſtros D. Maria, por la
ſemejança del primer nombre que parecia corrupcion deſte. Viendo en
la traça della algun ayre Portugues, y en las informaciones tanta armo-
nia, celebraron eſte hallazgo con diferentes actos de ſingular guſto; y tã-
bien con dadivas, deſtribuyendo algunas por los circunſtantes.

16 Aqui eſtavan entretenidos con eſtas ſaudoſas noticias, quando
elRey Chambanga deſde ſu Corte, pidió a nueſtro Capitan un Portu-
gues para platicar (dezia el) en coſas relevantes; embiando en rehenes un
ſobrino ſuyo, moço de buena gracia. Embiaronle el Maeſtro Antonio
Gonçalez, y el Padre Pedro Freyre, que al fondo de doze leguas, hallaron
la ciudad de Fanſaria, Corte ſuya, populoſa y luzidiſſima. Recibiolos biẽ:
peró luego los tratò ſecamente, ſin moſtrar algo de lo para que los que-
ria; aſta que ellos entendieron era deſabrimiento de verſe mal regalado
dellos. Hizieronle un preſente conſiderable, de plata y cuentas varias, cõ
que luego apareciò ſereno, y ſociable; comiendo con ellos, y aſſentando
pazes, y dando ſu hijo mayor, Anria Cirabay; para que en Goa le trataſ-
ſe el ViRey, como a ſangre ſuya, y ſe lo reſtituyeſſe rico. Pidiò en rehe-
nes los dos Ieſuitas, y quatro Portugueſes, o haziendoles luego donacion
de la Isla de S. Cruz para poder vivir cõmodamente. Aſſi eſtavan acorda-
dos de manera que todos ſe prometian buenas venturas.

17 Viendo elRey que le avian acetado ſus ruegos, y ſus ofertas, di-
xo facilmente lo que màs ſabia de ſi, y de aquella Isla, y de los Por-
tugueſes que la avian habitado. De ſi que no deſcendia dellos, antes tra-
ìa ſu origen de Mangalor y Muça; porque ſus Antepaſſados, de allà na-
tura les, navegando, ſe avian venido a perder en la punta de la Isla, a la par
te del Norte: y multiplicando llegaron a la del Sur: que eſto era de mu-
chos años, pues por una linea, conſtava 17. generaciones, y por otra 14.
Correſponden las coſtumbres a los principios, porque ſon Moros;
y ſe llaman Zolimas; y tienen el Alcoran en Arabigo; y Fa-
quies que enſeñan a leer y eſcribir; no comen tocino; circũ-
cidanſe; caſan algunos con muchas mugeres.

CAPITVLO XIV.

Prosiguen los descobrimientos de la Isla de S. Lorenço por el Governado Don Geronimo de Azevedo que los intentó.

1 DE los Portugueses dezia; q̃ en tiempo de su Padre (el era de media edad) se avia perdido aquella nave dellos, y q̃ saldrian a la playa asta ciẽto: q̃ el Capitan, y algunos otros eran casados, y traian sus mugeres: q̃ los otros las avian eligido alli de su sangre, de q̃ tuvierõ tanta descendencia q̃ poblaron mucho, y singularmente la Isla de S. Cruz adõde avian tenido gran poblacion: q̃ la amitad, a algunos dias se passò a Moçambique, dexando a sus mugeres uuas esperanças de bolver q̃ nunca se cumplieron: q̃ discordias y enfermedades avian consumido otros: però q̃ de todos permanecian muchas sucessiones, particularmẽte en su Reyno: q̃ de la sangre dellos eran sus mugeres y sus hijos: q̃ se les acordavan los nombres de algunos, como Iuan Pinto, Ana Pinta, Juan Rabelo, Antonio Paez, N. Trompeta, N. Cerqueyra, y finalamente D. Manuel Rey de Portugal. Luego mandò le truxessen un librillo escrito de la mano del Capitan de aquella nave (y de letra Portuguesa antigua) lleno de oraciones Letanias, Salmos, y la Salve; ya en Latin, ya en Portugues. Vinieron tambien varios Mapas, q̃ en lo moderno parecian presentados por Olandeses; de q̃ se hallò avian estado algunos en aquella ciudad. Cerró la platica, con q̃ en esta misma Costa Oriental a siete dias de viaje azia el Norte, avia otros descendentes de Portugueses q̃ tambien usavan Cruzes. Mostrò este Rey tener aun mas conocimiento dellos de lo q̃ descubria singularmente en la facilidad con q̃ ofreció a estes el Principe su hijo; fiando de la Fè Portuguesa el bolversele, y de la mano de nuestro ViRey mucha mejora en su estado. Finalmẽte dio possession de la Isla a los dos Religiosos q̃ alli se avian de quedar; metiendoles en las manos un terrrõ della.

2 Prosiguieron en visitar por alli alguna de aquella gente, y fueron recibidos con agasajo, asta q̃ encontrando un viejo de noventa años, Señor de una Poblacion, y que avia tratado a los Portugueses alli perdidos y habitantes; y que para referir algo dellos, no podia: porque de pura saudade, o soledad, o deseo salian las lagrimas y los soluços a impedir las palabras. Recobrado ya, dixo más menudencias que el Chambanga, como quien los avia tratado: dixo màs nombres Portugueses: dixo q̃ avia visto traer el Padron en carretas tiradas de juntas de bueyes, y plãtarle cõ grãde fiesta: dixo que quando se muriò Diama, Señoro, avia sido el llanto immenso; porque siendo amado de todos, y de vorissimo, era opinado por Santo: dixo de muchas familias descendientes dellos, que aun se conser-

vavan

vavan; y finalmente refirió algunas palabras Portuguesas que, les oia, como: *Tomay, filho meu, espinguarda, Santa Cruz, Serafim, camisa*, y otras. Todas estas memorias produzian lagrimas. Con esto fenecieron las noticias q̃ se buscavan de los perdidos Portugueses. Agora veamos si podemos descubrir el tiempo desta perdida. Las naves q̃ se perdieron sin saberse como, ni adonde desde el principio desta navegació asta el tiẽpo en q̃ pudieró ser dellas los Portugueses de q̃ se hallavan noticia en esta Isla, fueró tres el año 1504. de q̃ era Capitã mayor Francisco de Albuquerq̃; y los otros Pedro Vaz, y Nicolao Coello: el de 1505. desaparecio con su nave en la Aguada de S. Blas Pedro de Mendoça: estas veniẽdo de la India. Al ir de Portugal el de 1527. naufragaró en la Isla de S. Lorenço dos naves, capitaneadas de Manuel de Lacerda, y de Afonso de Abreu; y quedaronse cõ su gẽte alli por no hallar embarcaciones, del modo q̃ ya queda referido en el Tomo 1. part. 4. c. 3. al principio. El año 1534. se perdieró, sin saberse adonde, quatro de q̃ eran Capitanes Aquiles Godiño Iuan Gurdez, Diego, y Manuel Botello. Assi el de 1538. se perdio otra de la cõpañia del ViRey D. Garcia de Noroña. De todas estas pudo tambien salir gente en la Isla de S. Lorenço. Arriba quedan dos informaciones q̃ concuerdan en el tiẽpo, de aquella perdida, pues dãdolas hõbres de media edad dixeró aver sido muchos años, antes de su nacimiento: cõ q̃ podian ser 80. quando se hazia esta averigacion. Si fuesse esta gente de las naves perdidas el 1504. avria 110. si de la de 1505. avria 109. si de las de 1527. avria 87. si de las de 1534. avria 80. si de las de 1538. avria 76. La inscripció hallada en la Cruz ya referida, tiene el año 1505. y en este (como vimos) se pedio Pedro de Mẽdoça solo, y la informació q̃ dieró los Isleños fue de averse perdido una nave. Pero adelãte veremos otra con la noticia del Apellido de Lacerda: y este pudo ser Manuel de Lacerda, q̃ alli se perdio el año 1527. Para ser este ay estos incõvenientes; q̃ no se perdio solo, pues traia cõpañero: q̃ se perdiô el año 1527. y la inscripcion de la Cruz dize 1505 q̃ alli dexaron noticia del Rey D. Manuel, y este reynava el de 1505. y el de 1527. D. Iuan III. Es creible q̃ el Cerda este año, y el Mendoça el de 1505. se perdieron en esta Isla. No se ajustar de otra suerte esta cuenta. Buelvo a los Descubridores de los perdidos Portugueses.

3 Para quedar en tierra los quatro Portugueses cõ los Religiosos que avian de ayudar la salvació de aquellas almas, q̃ solo teniá de christianas casar cõ una sola muger, y traer Cruzes, se unieró todos en la obra de una Iglesia, se hizo, bastãte; y de una casa arrimada a la Torre, de q̃ avian hallado las minas en la Peninsula. Dixose Missa alli: acudieró muchos a pedir cõ instãcia les enseñassen el santiguarse. Viendo el Rey q̃ se causavan mucho al llevar una Cruz para plantarla en un peñasco, acudiò, y medio desnudo de cuerpo, y de pies todo, asiò della cõ grã afecto, y solo la llevó

 y puso

puso adonde se deseava. Pudieron dezir los Portugueses que vieron otro Emperador Heraclio, que despues de llevar en ombros con veneracion la propia insignia sacrosanto de nuestro reparo, se bolviò contra los precetos dados por quien en ella nos ridimiò, pues este Rey sobre tan piadosa accion, apareció impio: y fue deste modo.

4 Al quererse partir nuestro Capitan, con las nuevas de lo descubierto, pidiò al Rey aquel hijo suyo que le avia ofrecido por compañero; y el se lo negó; y aun negava el averselo prometido; y ofreciendo en su lugar un Esclavo. Viendo esta inconstancia embiò allà el Maestro, y Piloto con algunos hombres, y orden de que le pidiessen rehenes, para que un Portugues pudiesse passar al Puerto de Santa Luzia, y sondarle, y ver un Padron, en que dizian los naturales aver muchas letras; y de que si lo concediesse, se diessen por satisfechos; y si no, procurassen robarle algun hijo, por ser una de las ordenes del ViRey que le llevassen algun hijo de alguno destos Principes. No dudó hazerle qualquier violencia por aver faltado a la palabra, y al juramento de las pazes; por aver procedido ya agora con terminos afrentosos; y porque, finalmente, hallò muchas señas de que este arrependimiento resultava de que pocos dias antes avia sido matador de los Portugueses de que dava aquellas noticias, con equivocaciones y cautelas de acusado de la conciencia; de que le arguian en su rostro algunos circunvezinos, y èl callava.

5 Dissonante ya aquella primera armonia, resolvieronse a que le avian de coger algun hijo; y no lograndoseles algunas traças, marcharon en son de guerra algunos Portugueses con sus escopetas. Temiolos grandemente; y todavia mandava estar alerta los suyos. En la bulla resultada desto, uvo ocasion de arrebatarsele un hijo de asta onze años, y el suyo más querido. Acudió el Padre, fiero como la Tigre a quien llevaron el cachoro; y pensava recobrarle con su gente, que sacudida de los arcabuzes, y artilleria, fue corriendo asta de donde no osò pretender màs la restitucion. Llegaron Vassallos de otro Rey a ofrecer en rescate del niño quanto quisiessen: pero deziendoseles que era aquello orden de su ViRey, y que el Rey assi lo avia jurado en las pazes, y que a no llevarle se les cortarian las cabeças, quedaron satisfechos, y sossegados Con esto feneció en este descobrimiento el año de 1613. Otra Relacion dize que llegando elRey a detener con las manos el batel en que iva el hijo, le desasió del Antonio Gonçalo Pousado, con una desmedida cuchillada en las espaldas. Fuesse como fuesse, el niño que se llamava Anria Muza, llegò a Goa mediado el año de 1614. El ViRey, despues de hazerle informar bien de nuestra dotrina en el Colegio de los Iesuitas, le apadrinò en el Baptismo, dandole el nombre de Andres, por ser el dia deste Apostol, y su Apellido de Azevedo por ser ahijado suyo.

6. Tratole

6 Tratole el ViRey con honras y con favores, y con mercedes, y cõ fausto, esperando que agradecido, por averle trocado en Andres el Andria (bien era esto lo mas de que le devia agradecimiento) ayudaria en su Reyno al suceder a su Padre, la cultura de nuestra Religion: creyendo q̃ ya le tenia sazonado embiole con qnatro Iesuitas doctos y zelosos, quales eran Manuel de Almeyda, Luis Mariano, Custodio de Costa, y Antonio de Azevedo. Ivan en un pateche, y una caravela: Capitan mayor Pedro de Almeyda Cabral; y el otro Iuan Cardoso de Pina. Partieron en 17 de Setiemble de 1616. En 20. de Março a la mañana descubrió el Piloto la Isla del Cisne deliciosissimo con hermosas aguas, y abũdantes, y plantas, y varias yervas incognitas; y conocidas, como çarça, sadiva, mostaza, murtas, romeros, y otras, todas por la mayor parte de gratissimos olores, y medicinales. Los Religiosos hizieron papel de las cortezas de los troncos, esculpiendoles varias letras q̃ informavan a los Venideros de su llegada alli, y del tiempo della plantaron algunas Cruzes.

1617

1616

7 Elevanse en esta Isla dos montes que execeden la region de las nubes; porque ellas fueron vistas abaxo de sus ombros. Es habitada solamẽte de grandes y gruessos bueyes; cabras; puercos; tortugas, sobte q̃ camina un hombre, y tambien dos, buen espacio: avestruzes, grullas, papagayos, garças, tordos, y otras Aves de apacibilissimas formas y colores. Hallaronse alli resultas de naufragios de dos naves Olandesas, de que aparecian troços, y cañones entre unas peñas: mucha droga amontonada, y casi perdida. Llegaron a la Isla de S. Lorenço, y tomaron el puerto de S. Lucas. Vino Bruto Chambanga con su muger Anria Fatema a ver su hijo D. Andres, q̃ de la Corte de Goa venia galan, y de la de Christo con mayores beneficios. Lloraro de alegria de verse, y pretendieró llevarle cõ cautela, por no obligarse a partidos cõ q̃ sospechavan se les queria entregar. Dio el Padre rehenes para llevarle; q̃ fueron Anria Sãbo, y Anria Lãbo.

8 Partieron con el los Padres Almeyda Mariano con seys soldados en 18. de Abril. en diferentes Aldeas y Florestas, mas apacibles estas que essotras, fue recivido el Principe de sus Padres y Vassallos con varias ceremonias y alegrias asta llegar a la ciudad y Corte de Fangaria, adonde crecieron las demonstraciones de contento: a nuestro parecer rediculas, como al suyo lo seran las nuestras; de q̃ se arguye q̃ es más rediculo quien moteja los usos estraños, pues se persuade a q̃ la variedad de q̃ se cõpone el mundo, avia de tomar assiento en un rincon. Fenecidas las fiestas, acordose el Rey con el Capitan Pedro, en que cumpliria todo lo assentado cõ el antecedente. Era esto que los Religiosos se fuessen a la Isla de Santa Cruz para habitarla, y salir desde alli a la predicacion Evangelica por su Reyno que seria amigo de amigos, y al contrario. Con esto passaron al Fuerte de Santa Cruz los Padres Almeyda y Costa; para dar principio

a su labor en la Religion en que Don Andres empeçò a ayudarlos con gente y bastimentos.

9 Llevava el Capitan mayor Pedro de Almeyda orden para traer a Goa aquel Rey, assegurandole que bolveria contento deste viaje: y para que quando no viniesse en ello, le entregasse otro hijo; y que a no quererlo hazer, se lo cogiesse por industria, o por fuerça. Pidiendole otro, respondió que no tenia màs de otro, pero incapaz por su poca edad de hazer un tal viaje: Presumiendo el el Almeyda que era escusa, empeçó a hazer daño en la tierra con las armas, porque esto le rindiesse. Instava el Rey en que se informasse de si le avia hablado verdad. Informandose, y hallãdo que si, desistió. Truxo, con todo a Anria Sambo, moro de deziocho años, y sobrino del propio Rey? Recibiò en Goa el propio beneficio que Don Andres, y llamose Geronimo, por averle apadrinado el ViRey.

1617

10 Ya Cristiano, y con trage de Portugues luzido, se resolvio en embiarle a su patria por Manuel Freyre de Andrade, que con un patache se hizo a la vela al principio de Febrero. Llevava más de cien soldados y dos Padres Iesuitas, Paulo Iòvio, y Pedro Carreyro: presentes de valor de quatro mil ducados para el Rey, y para el Principe Don Andres. Navegando, se hallaron con necessidad precisa de hazer agua en la Isla del Cisne. Al llegarse a la boca de un rio, vieron tres naves anegadas que alli avian hecho naufragio. Saltando en tierra hallaron a casi dos legua, veinte Olandeses guardando varia hazienda que dellas avian sacado. Acudieron ellos a las armas; y uno de un golpe de montante cortò por la mitad a un marinero nuestro: pero luego tendidos, se recogio el Freyre a su patache con ellos, y con mucho clavo, pimienta, mosquetes, polvora, y bastimimentos; dando primero fuego a todo lo que se quedava en la montaña, que tambien se encendió de modo, que desde el patache, navegando, se fueron viendo llamas todo aquel dia. Informaron los Olandeses, q̃ venian de Maluco, y con licencia de su General Lorenço Ales.

11 Llegado el Capitan a la Isla de San Lorenço, fue a tomar puerto entre el nuevo, y el de San Lucas. Hizo señal con la artilleria, y no acudiendo persona alguna, passose al de San Lucas. Acudieron a la playa los Padres Manuel de Almeyda, y Custodio de Costa enfermos, affirmando que de ninguna manera podian vivir alli, y que ya de la gente con que avian quedado no avia más de ellos solos. Embió al Freyre al Rey las cartas que llevava, y aun presente por los criados de su sobrino D. Geronimo; y el le correspondio con otro de cien poderosos bueyes, muchas aves, miel, y seys esclavos, pero no quiso verle: y supose que su hijo Don Andres desviava de la dotrina Christiana aprendida en Goa, restituyendole a los absurdos Mahometanos. Los Sadios, y Fauzayros, son Cafres q̃ siguen la seta de Mahoma; y grandes amadores de la liberdad para tener

muchas

muchas mugeres; pestilencia de que muere el mundo todo. Este Rey (segun ya lu vimos) era Fansayro, y agora intentava destruir al Freyre con traycion. La causa desta mudança de animo fue un Chingala que avia sido esclavo de los Religiosos, y renegado passandose a el le persuadio a que los Portugueses le avian de tomar el Reyno; y que se obligava a degollarlos. Para este intento, con ficion de buena amistad, baxaron muchos Cafres a la playa, y a pocos lances empeçò uno la discordia, dando una bofetada al Padre Almeyda. Luego empeçaron a bolar piedras y dardos: pero b lando tambien nuestra balas, y muertos algunos, y hechos quartos pendientes de arboles, quedaron escarmentados. Quemoseles una poblacion.

12 Manuel Freyre llevava tambien orden para que hallando desavenido aquel Rey, no le entregasse su sobrino Don Geronimo, y se bolviesse. Assi lo hizo trayendo de nuevo un hermano suyo, que fue presa en la batalla con los Cafres, y se llamava Anrias Massa, y christianado en Goa, donde vino a morir, llamose Don Francisco Xavier. Los Religiosos Iesuitas residian en una Isleta del Puerto de Santa Cruz. Saltò en ella el Freyre, y vio una Cruz de marmol, con las Armas de Portugal: y echada por alli una ropilla de paño de Segobia, con habito de Christo, gastado todo de suerte que apenas se conocia la materia. De aver los naturales, preguntados, dicho esta voz, *Lacerda*, se presumió naufragaria por aquel paraje un Cavallero Castellano deste Apellido, que muchos años avia salido de Goa para Portugal con tres navios. Del Puerto de Sâdia acudieron tambien los Padres Antonio de Azevedo, y Pedros Mariano, que con los dos de San Lucas assentaron la desistencia de aquella missiõ, y se vinieron con el Capitan, que se lo contradixo, a Goa, donde el ViRey les estrañò mucho su floxedad; teniendo por de frio espiritu las escusas que dieron para no proseguir la cultura de la Fè Catholica en aquella Isla.

13 Verdaderamente no puedo abstenerme de mojar con lagrimas este papel, al punto que le dispendo en essos trabajos (llamaralo yo inutiles, si esperàra dellos lo que no se puede esperar del siglo que me cupo en suerte, mas no inutiles, pues al fin espero q̃ siglos futuros abominarán los presentes letargos) porque me paro a contemplar que siendo essas memorias, bastantissimas a produzir diligencias christianas, ya para descubrir las reliquias de nuestros Naturales en esta Isla, y otras partes, adóde ellos saliendo naufragos, confundieron su Religion sana, con las costumbres gentilicas por falta de socorros Christianos; ya para plantar la Ley Evangelica entre quantos gentiles no vienen a ella, solo porque no ay quien los llame, como se vé de la inclinacion que estos le muestran, no ay un poderoso de quantos ponen a riesgo la vida, la honra, la haziéda,

da,y aun la alma, por medrarse en una choça, que ponga un tassado caudal por descubrir uno de tantos monumentos vivos de la Patria, y para ganar para el Cielo una de tantas Regiones que le pierden solo porque no se le muestran: siendo qualquiera destas obras mas durable que ningun mayorazgo: màs benemerita que ninguna obra: más ilustre que ninguna sangre, y que ningun titulo. O ceguedad de los Mortales! Tengase Don Geronimo de Azevedo la gloriosissima Palma de ser solo el Ministro, y el Cavallero, y el Christiano, que supo hazer esto, dandole un tan hermoso principio: y cause eterna lastima el ver que nadie prosiguiesse una cosa tan bien principiada.

14 Caminava a su fin este año, quando le aparecio sucessor en el Virreynado que fue el Conde de Redondo Don Iuan Coutiño, de que trataremos luego. En la nave que llevò, vino Don Geronimo, y a penas calò ella los lienços en frente de Lisboa, quando le sacaron preso, y le pusieron en el calaboço del Castillo. Cargaronle de afrentas, como si en los terminos de la justicia tuviessen lugar los deslumbramientos del rencor. Despues de larga prision, empeçaron a oirle; y al oirle bolvieron a escandalizarle. En la carcel consumian una vejez cansada; y en el Tribunal atropellavan unas canas venerables: engullendo un estilo impolitico, el verlas descubiertas delante de sugetos que no tuvieron màs fama de la de tener una vara en la mano: como si la ley fuesse licenciada para faltar a la circunspecion con que se han de tratar semejantes Varones, aun acusados; siendo ella el fundamento, y la maestra de toda buena politica. Quisieron aquellos Senadores portarse al modo que el Rey Don Iuan el tercero con el valeroso Lope Vaz de Sampayo: no acordandose de q̃ ellos eran mucho menos que el Rey, y que Don Geronimo no era menos que Lope Vaz; y que ambos estavan bien como devian estar, estando descubiertos delante de su Principe, perô no estandolo delante de quien no lo puede ser. No instarè en que a el le faltarian culpas para castigos: No le falta quien affirma que no las tuvo, y menos la de que singularmente le cargavan, que era el no aver peleado con las naves Olandesas. Instaré solo, en que no tenia calidades para afrentas, que es cosa muy diferente de tener cargos para condenaciones.

1617

15 Hallavase tan rico al tomar este ultimo Puesto, que deziendole el gran Cavallero, y poderoso de hazienda Nuño de Cuña como sobre todos sus infortunios padecidos en ella, se via aun con quatrocientos o quinientos mil ducados, le respondio. *Esso me tengo yo solo en bestias.* Y era assi, porque tenia mas de dozientos mil, en aquellos animales y fieras que en la Asia son de màs precio entre los Principes. Teniendo, pues, la riqueza que promete este dicho, murio en la prision sin alguna hazienda, no aviendo por esso crecido algo la delRey. Era tan liberal que en un solo

lo presente de curiosidades, diò muchos millares de ducados en Ceylan. Fue de la ilustrissima (por calidad y por vejez) familia de los Azevedos: y por muchos años soldado de valor, Capitan de prudencia, y ViRey de zelo. Todas estas grandes cosas no le pudo quitar quien quiso quitarle la honra con los cargos en los Tribunales; y le quitó la hazienda en la nave; y en la prision la vida.

16 Mas porque ello es impossible que algun mortal padezca sin causa, aunque no lo sea la porque padece, juzgo por preciso, para la comun advertencia, el dar a entender que los trabajos padecidos deste Cavallero, tuvierõ causa de aquella porque creia darselos quien se los dava; porque se vea que el mismo Cielo se los dió. Es verdad que en el concurrian essas virtudes y calidades ai referidas: pero embolviolas con una crueldad impropia de quien las lograva: y es negocio de admiracion qne teniendola tan propia, las tuviesse tan propias. Quando en Ceylam andava tan dueño de la guerra, como ya vimos, obligava las mugeres a que echãdo a sus propios hijos en pilones, allì los machacassen como especies en almirezes, sin que le aplacassen los estallidos que davan aquellos inocentes por los golpes, y los pechos de las Madres por verse hechas verdugos horribles de sus mismas Almas. Luego que ellas los avian hecho pastas, èl las degollava como si no le uvieron obedecido.

17 Ordenava a los soldados que pusiessen en las puntas de las lanças los niños, y los levantassen en alto: y como ellos alli atravessados en ellas, estuviessen espirando con gemidos, dezia, *Que oyessen bien como cantavan aquellos gallos*, aludiendo al nõbre de aquellas gentes, que es Galas. y a estas Aves por el uso de cantar a donde se suben. En Portugues, aun tiene màs propiedad, porque dezimos Galos, y no Gallos. Desde la Puente de Malvana hizo echar muchos hombres al rio, para verlos el pueblo caer en las bocas a los feroces Lagartos que le pueblan. Andavan las bestias ya tan usadas a este cebo, que al primer silvo que las davan para echar alguno de aquellos infelices condenados a tan barbaro tormento, ya estavan con las cabeça sobre la agua, abriendo las bocas. No tan veloz lleva el son de la campana el Religioso al refitorio; ni a él le embia la cozina su señalada porcion.

8 Es cosa admirable el ver como la Naturaleza casi siempre escribe, o en las formas, ò en los semblantes de los hombres las virtudes, y las faltas dellos mismos. Era Don Geronimo de mediana estatura, gruesso y algo moreno: y todo junto no desdizia de las obras que le ganaron buen nombre: però el labio inferior, muy caido, andava continuamente bañado de su saliva. Esto, que en el venia a ser natural, suele ser accidente de colera en algunos hombres que esbravoseandose bavean, y dexan caer el labio, y dexarian caer mil golpes mortales si pudiessen. Podia D. Geronimo

ronimo, y dexavalos caer siempre, hallandose siempre con aquella señal desta crueldad. Esta, pues, viene a ser (nadie lo dude) la causa de sus miserias: Oid agora el juizio de Dios. Dios estava viendo que en Portugal no se le avia de dar este cargo porque el merecia aquel castigo, y permitio que le diessen otros porque no le merecia, para que viniesse a alcançar el merecido. Desengañese todo el Mundo. Nadie la ha de hazer en el, que en el no la pague. Nadie, quando viere padecer a uno diga que no tiene causa, fiado en que no la vè. Tampoco diga que algunos la hazen y no la pagan en el Mundo: porque es cierto que assi como allá no vió la culpa para padecerse la pena, acá no vè la pena que se diò por la culpa. Acuerdese de que como el Goberno terreno es todo a imitacion del celeste, tambien las leys de la tierra castigan en secreto a algunos delinquentes: y algunos castigados por las culpas que no tenian cõfessaron al pie del palo, o al golpe del cuchillo, otras para las quales ya les tardava aquel castigo.

19 Assi, pues, el Summo Iuez, que si quiere se deguellen enemigos en justa guerra, no quiere se executen crueldades injustas, descubridoras más de animo fiero, que de necessidad urgente permitiò que nuestro valeroso ViRey viesse por el modo ya ponderado a pagar las devidas penas. Dichoso èl, si no para con este mundo, para con el otro porque quien deste se fuere con semejantes deudas, mal puede esperar dessemejante hospedaje. Tan misericordioso es Dios. Esta pienso yo ser la causa de permitir su divina Providencia esso que afirmamos de que por la mayor parte se purgan de sus crimenes en esta vida, a lo menos aquellos a quien su Piedad quiere dar en la otra mejor suerte.

20 Llegò, finalmente, Don Geronimo de Azevedo a tanta miseria, sobre tanta properidad, que en la prision le sustentò la Compañia de IESUS; y muriendo en la propia miseria le diò sepultura con la decencia devida a sus calidades: porque no se le hallava hazienda ni aun para lo poco que cuesta un Entierro; y porque, parece, le desconocieron a falta della los parientes, y aquellos que dos años antes no le desconocerian; calificando assi que el màs estraño es el menos caudeloso; y que no los hombres, si no sus fortunas son las buscadas, o las aborrecidas. Aquella notable Religion, todavia, no le desconociò en tan miseble suerte para mantenerle vivo, y para honrarle muerto, pagandole con honorifica gratitud dos deudas: la primera, averla dado èl su Hermano Don Inacio de Azevedo, Religioso benemerito della; y ella benemerita dèl, porque despues de portarse muy como hijo suyo espirò en glorioso martyrio: la segunda, el particular afecto que siempre mostrò a la misma Religion, llevado aun mas de lo que ella es por si sola, que de tener en ella aquel virtuoso y feliz Hermano. De modo que

a faltar-

faltarle este fiel agradecimiento Jesuita, degollàrale la hambre primero que la muerte; y muerto parára en el olvido de qualquier comun cementerio. Assi le hizieron deudor de un poco màs de vida en la carcel; y de buena memoria en el sepulchro. Tuvo esse gobierno casi cinco años; y fue uno de los que mejor le avian merecido.

De los ViReys es XXII. y de los Governadores XLII. y primero del Nombre y Apellido.

DON GERONIMO DE AZEVEDO.

CAPITVLO XV.

El gobierno del ViRey Conde de Redondo Don Iuan Coutiño desde el año 1617 asta el de 1619.

1 AVia salido de Lisboa este año D. Iuan Coutiño Conde del Redondo para suceder en el Virreynado a D. Geronimo de Azevedo, y llevava quatro naves, siendo Capitanes de las tres el Almirãte Nuño Alverez Botello, Lançarote de Franca y Mendoça, arribado del otro año, y Iuan Pereyra Corterreal. Llevava màs dos navios capitaneados de D. Nuño de Soutomayor, que arribó desde la Linea al Reyno, y D. Geronimo de Almeyda. Esta elecion del Conde para este Cargo renovò la memoria de su Padre el Conde D. Francisco, q̃ ya con el mismo Puesto en la India, avia sido celebre, siendolo más en Portugal: porq̃ a la gran calidad de su Persona, se añadia el valor, y la politica, y una singular galanteria en el dezir. Esperavanse deste hijo suyo grandes cosas en esta ocupacion: y con causa, porq̃ justamente dan grandes esperanças las grãdes calidades; y las de los Coutiños son grandissimas. Progenie esclareda q̃ dió a la Patria Varones maravillosos; y finalmente mereció el venir a casar en ella un Infante legitimo nuestro, hijo del Rey D. Manuel, de la manera q̃ ya refirimos en nuestra Europa; lugar propio desta noticias. Acontecieron el tiempo de su gobierno, con ser tan breve, q̃ no cerró biẽ dos años muchas cosas admirables de prodigios, de tormentas, de esterilidades, de açotes, y de milagros. Refiriré de todo, lo principal, dividiendolo de lo tocante al gobierno, q̃ será la primera parte de la division.

1617

2 Bolviò a prosiguir la guerra en Mangalor; Fortaleza ganada por el grande D. Luis de Ataide. Era su Capitan Salvador Ribeyro Mariño, q̃ socorrido de D. Diego Coutiño Capitan mayor del Malabar, saliò a la campaña contra onze mil Negros de q̃ derribaron muchos con perdida de 6. hõbres. El Regulo de aquel Bãguel, amigo nuestro, no podiẽdo sustẽtarle contra su adversario Bentacanayque, nos hizo donacion dèl, para q̃ le defendessemo. Pusose luego alli por Capitan a Antanio de Saldaña: y tras esso fue allá de socorro D. Frãcisco de Meneses de Baçaim, cõ 4000. escudos de ordenado: porq̃ ya en estos años erã mayores los gajes q̃ los officios y q̃ lo util dellos para la Republica, al cõtrario de la Antiguedad prudẽte, y zelosa de lo publico, adõde las utilidades de los cargos erã grãdes para el; y pequeños los salarios para los particulares. No se sabia entõces la Arte de invẽtar officios para aprovechar a uno cõ detrimiẽto de la causa publica. Puesta en tierra la gẽte con algun descuido, asieron los Moros del copete a la Ocasion, y degollaronnos algunos hombres. Recobrandose, bol-

vieron sobre ellos, y pusieronlos en huida. Domados, y timidos, los truxo algunos dias la assistencia alli de trezientos Portugueses y mil Indios

3 Pero bolviendose a abrir un resquicio de pelea, salieron a essos Canaries; de cuerpos quedó colmada la Vega. Era Agosto, quando el ViRey embiò a Francisco de Miranda Enriques con ocho navios: y al fenecer del propio mes eran degollados asta quatro mil enemigos, no sin recibir gran daño nuestras tropas, porque avian muerto en ellas algunos ochenta Portugueses. El aver cogido este Capitan una nave de Meca, bien rica, a la Reyna de Olala, diò ocasion a que ella fomentasse la discordia; y aun diesse un luzido exercito a nuestro contrario, que luego sitió la Fortaleza del Banguel, quemando la Poblacion, sobre que se produxo un caso terrible: y si bien murieron muchos adversos, fueron tantos los de nuestra parte, q̃ se hizo triste la mejoria. Pensó el Mirãda coger la Fuerça de Olala por assalto, en vengança del humor de que se hallava aquella Reyna; però despues de ponerla en cerco, desistiò sin fruto. Peoramos al principio del año siguiente; porq̃ el Bentacanayque, con doze mil Canaries, saliò a Luis de Brito y Melo que avia ido de socorro, y al Capitan mayor D. Francisco de Miranda; y en batalla campal los degollô a ambos, y a ciento y ochenta Portugueses, y màs de sessenta esclabos. Al otro dia de la nueva en Goa deste estrago, amaneciò un Pasquin contra el ViRey; y el Secretario Francisco de Sousa Falcam, y el Veedor de hazienda Nuño Alverez de Castelbranco, y el Chanciller Gonçalo Pinto de Fonseca; acusandolos de floxos en el gobierno, y imponiendo a la floxedad, aquella y otras desgracias. Esta suerte de murmurar, o morder a los hombres, siempre fue menos hija del zelo que de la passion: però las causas della raravez dexan de ser seguras.

4 Passando a Moçambique Ruy de Melo y Sampayo con el Oidor General del crimen Diego de Cuña y Castelbranco, enemigos patentes de Salvador Vaz de Guerra Capitan de aquella Plaça, sucedio lo referido en el gobierno del ViRey D. Geronimo; por aver sido suyo el despacho del Cuña, para restituir de aquella Plaça al Melo, aũ q̃ la muerte de Salvador Vaz sucediesse governando ya el Conde, con quien agora continuamos. Y aunq̃ haziendose despues informacion de sus procedimientos, el merecia la muerte, no la desmerecia, quien se la dió, por el primer acto. Fue la causa de la execucion deste rencor, aver el Guerra acetado aquella Capitania, quando la quitaron antecipadamente al Melo, iva agora a restituirse della para cumplir el tiempo que le faltava: porq̃ quiere un culpado en el officicio que possee, y se le quita, que no aya quien le acete mientras el se está justificando.

5 Llegadas a Goa las nuevas desta insolencia (cosa frequẽte en la India) aterraron de modo al Oidor Francisco de Fonseca Pinto, preso por

graves

graves crimines (dellos queda bastante muestra en el gobierno antecedente (que (valiendose de la astucia con que ya avia engañado en Moçambique a Salvador Vaz para que le soltasse) por los arcaduzes de un medico, y del carcelero bañados con una corriente de moneda, se escapò de la prision, y fue a morrir en tierra de Moros. Tales por la mayor parte son los actos y los frutos de Ministros que se llaman Catolicos en la Asia. Conociose bien esto en la Pesquisa deste año, de que resultò la prision de otros dòs, y de otros dòs la huida: que no menos de media dozena de Bartulos y Baldos se hallavan agora bueltos salteedores por toda la Asia; haziendo de la vara de justicia, la otra que en Portugal llaman de condam, que dizen tiene virtud de descubrir y atraer tesoros. Es tan particular de algunos Ministros delRey el ser ladrones, que nuestro ViRey agora, con zelo de no ser causa de que ellos lo fuessen, necessitado de madera y de hierro para las fabricas maritimas, en cargò la cōpra destos materiales al Provincial de la Compañia de IESUS, q̃ diò este cuidado en Bandorá al Padre Roque Carneyro. Y esta fue la primera vez, y la ultima q̃ se tuvo por cierto averse cōprado alguna cosa sin robo. Y lo mejor es, q̃ luego entōces se publicó, el motito de hazerse por estos medios esta compra.

6 Embiò el ViRey una embaxada al Mogor, pidiendole, no cōsintiesse en sus Puertos a nuestros enemigos de Olanda y de Inglaterra. Eligiò para esto al Padre Manuel Piñeyro Iesuita, por ser bien conocido, y platico en aquella Corte. Resultò dello, dar aquel Principe licencia para que navegassen nuestras Cafilas, de q̃ por sus puertos estavan suspensos mas de dozientos navios: y alçar la mano de la guerra q̃ intentava cōtra Damam y Diu, aviendo ya consignado para ella treinta mil cavallos, desgajo del exercito con q̃ estava apunto de marchar para impidir el passo al Persa q̃ apuntava a entrarle por sus destritos. Conduzia él, trezientos mil ginetes (del peonaje no se haze estima) otros tantos millares de Camellos, y doze de elefantes: seyscientos mil bueyes q̃ tiravan tres mil carretas, sin los q̃ para cargas son sustituidos por azemilas. Ivan siguiendo esta multitud setenta mil pobres.

7 Siendo preciso a estas numerosas copias, passar un caudaloso y arrebatado rio, q̃ desde una alta montaña se despeña por entre algunas sierras, echò sobre el una puēte de madera para los hombres: y embaraçādole el curso, hizo un remanso por donde pudiessen las bestias passar nadádo sin arriesgarse en lo ropido de la agua. En vadearla se tardö un mes. Adonde hazia alto esta maquina, se ocupava un espacioso giro de ocho leguas. Viase ella tan ordenada por calles; tan altarosa de pavellones, y tiē das; tan abundāte de todas las cosas en propias officinas; y tan tēplada en el proceder, q̃ parecia la mas populosa, y la mas abastada, y la mas bien regida Ciudad del mundo.

8 Entonces a la relacion del acto más lastimoso para el credito Portugues desde nuestras navegaciones. Salió de Lisboa la flota de tres naves y dos urcas. Era su Capitan mayor D. Christoval de Noroña; y los otros, el Almirante Iuan Rodrigues Roxo, y Iuan Suarez Enriques: Don Luis de Meneses, y Manuel Ribeyro. Llevaron al Padre D. Diego Valente, que iva a suceder a D. Luis Cerqueyra en el Obispado del Iapon. Nadavan seys naves Inglesas en el paraje del Cabo de Buena esperança: y cogiendo a una de las Urcas (era la del Ribeyro) supieron della, que venia otras nuestra flota, y esperaronla. Llegada ella, propuso el General Ingles, que traia orden de su Principe para entregarse en haziendas Portuguesas de setenta mil peso que D. Geronimo de Azevedo ViRey proximo, le avia dado de perdida en sus quatro naves, quando en el seno de Surrate las embestiò. De contado se le diò luego alli, no solamente lo q̃ no pidia, si no la ventaja de veinte mil ducados, para repartirlo entre la soldadesca, porq̃ no sintiesse la falta del despojo q̃ se podia prometer de vencernos. Esta fue la primera vez rigurosissima q̃ la mano Portuguesa compró a oro el no desnudar el hierro. Llegado a Goa el Capitan mayor, le puso el ViRey en prisiones; y assi le embiò al Reyno, bolviendo en su lugar Diego de Mendoça Furtado.

9 Apareciò en el rio de Malaca el Rey de Iorcon con ochenta navios miserables, como despojado del Achem. Visitaronle alli los Capitanes de aquella Fortaleza y Ciudad: y fueron más los suspiros y las lagrimas, q̃ las palabras, y razones, con q̃ les refiriò su lastima, pidiendoles socorro, principalmente para cobrar un Hijo q̃ su enemigo le avia llerado. No se lo dieron: y lo peor es, que despues se lo pidian, para prevenirse contra el propio Achem, q̃ sobre aver acabado con todo los Reyes vezinos no dexassen correr bastimentos a aquella plaça estava apunto de venir a assediarla con el más poderoso exercito que de su Puerto avia salido, siendo formidables algunos de los q̃ del salierõ los años antecedẽtes.

10 Salió de alli una pequeña armada para saquearla Fatoria que el Olandes tiene en el Reyno de Iambe, a seys dias de navegacion. Iva por Capitan Lope de Sousa, que lo era de aquel mar, y con el Diego de Mendoça, y Silva, y Iuan Cayado de Gamboa. Llegados, aun q̃ no hallaron más de quarro o cinco Olandeses (si bien con mucha gente de la tierra) hallaron quatro o cinco mil dificultades para embestirlos; menos por verlos bien cuidadosos, que por no parecer descuidados en la guarda del Yerno y del Hijo del Capitan de Malaca que consigo llevavan, y que no devieran llevar consigo, si no les querian arriesgados. Malogroseles el deseo que los guiava de coger un golpe de monedo que sabian se guardava alli: Lo q̃ devierã hazer en aquel enemigo vinieron haziẽdo para ganar otro q̃ no lo era, por la costa, destruyẽdo algunas poblaciones.

11 Avien-

11 Aviendo ruinado una parte de la celebre muralla de la China; entendiò,parece, el Tartaro, era aquello abrirse una puerta para entrarse. Pusolo en efeto, con mas de un millon de hombres,de manera que fue varriendo ciudades y provincias enteras, asta acercarse a la Corte de Pequim con tanto impetu, que elRey estuvo de acuerdo de mudarse a la antiguaCorte de Nanquim por quedar màs en lo interior de aquel Imperio. Perô recobrados los Chinas de aquel primer susto, salieron à los Tartaros, y les dieron una sangrienta rota, con que purgandolos bien de su orgullo, los aventaron de aquella Provincia. Sirvio esto de que se hiziessen nuevos favores a nuestros Religiosos Iesuitas, aviendose aprovechado de su inteligencia en todo para este aprieto. Que,alfin,la Virtud,de los propios de que muchas vezes es perseguida,viene a ser buscada muchas vezes. Haz limpia del embès de la malicia; que aun de los que la professan en publico es siempre abominada en secreto. Lo propio diremos de aver tambien entonces sido llamada gente Portuguesa militar para resistir a aquel rayo.Mas porque estos acontecimientos sirvẽ mucho al exemplo para la posteridad,digamos el motivo,y el progresso, y el estado desta invasiõ Tartara asta este año de 1640 en q̃ nos hallamos.

12 Quando el Humvu,Tronco de la Familia que oy tiene el Cetro Chino,sacudiò de su Imperio al Tartaro intruso en el cõ gr dominio,por espacio de noventa años,no solamente recuperó lo perdido;sino q̃ dexãdo avassalados los confines de la Tartania,los reduxo a tributarios, dividiendolos en Estados, de Titulos y Dignidades diferentes. Crecieron ellos despues tanto,q̃ se separaron en tres Reynos:uno al Oriente,otro al Ocaso,y al Norte otro. Estos dos ultimos se eximieron luego del yugo Chino:el otro prosiguiò en su rindimiento,asta q̃ viendole crecer mucho los Chinas,sin otra causa,les pareció conveniente quebrantarle.Hizierõlo de modo,q̃ los Tartaros como bivoras pisadas,subito bolvieron por si y se vẽgaron.Hecha gente con silencio,aparecieron repentinos sobre una Fuerça de la Provincia de Leaotum,y llevaronla en el puño.Quedando arbitros de aquella campaña,tuvieron otras facciones, siempre con superioridad Los otros dos Reynos,ya eximidos,lo por el amor de la Patria,o por el del interes(esto es lo cierto)tãbien se armarõ en su socorro;y poco a poco creciô tanta gente,q̃ el año 1618.algunos 300. de la felicidad de Humvu)se vieron frente a frente dos copiosissimos exercitos,y fracassandose a todo poder,quedó el Chino miserablemẽte opresso,mas de su propio descuido q̃ del valor enemigo. Era esto tan estremado en el propio Rey,q̃ ya dexava de parecer descui.do,y parecia algun irrevocable letargo.Pelizcavanle sus mayores Ministros con rezias y libres adverteñcias,y nada bastava. Peró siendo dellas un gran despertador para Principes dormilones,seria faltar a la doctrina dellos no copiarla aqui. Es deste modo.

 13.*Este*

13 Este año quarenta y seys de vuestro Reynado en la sexta Luna, el Presidente del Consejo de guerra os ofrece este Memorial como a nuestro Rey y Señor; con ocasion de aver los Tartaros entrado de los muros a dentro por la parte del Norte. Humilmente os pide querrays cuidar desto con brevidad, y abrir los tesoros para acudir a esta guerra con gente y vituallas. Este Mes tuve nuevas de los Capitanes residentes en la Provincia de los muros del Norte; y me avisavan de que en todas las partes della estavan puestos carteles, en los quales dizen averse juntado los Tartaros para tomar este Mundo de la China: y avisavan del dia destinado a la batalla, como en efeto la dieron despues. Entrando en este tiempo con gran multitud, prendieron a algunos de los nuestros para sacrificarlos, y lo hizieron el dia antes del conflito, con grandes aclamaciones de su Principe, llamandole ya Rey de Pequim. Traen muchas centenas de millares de soldados, y cada uno varias armas. Los nuestros, q́ se juntaron para reprimirlos, eran dos Generales, y 96. Capitanes ordinarios, y trezientos mil hombres de pelea. Vinieron a jornada, y al primer encuentro, nos degollaron 35. Capitanes, y un General, y penoaje sin numero. Captivaron a algunos millares; y al retirarse los nuestros, con el tropel de la confusion, se mataron a si propios asta mil. La gente de las Ciudades, y villas cercanas, fuesse huyendo. De manera que el dia de la batalla, quedaron los enemigos, Señores de tres ciudades. Luego que llegaron estas nuevas, nos juntamos en Consejo, el Colao y Mandarines desta Corte, para que en caso tan importante viessemos lo que se avia de hazer. A la verdad, parece favorecerlos el Cielo; porque de otra manera mal pudieran obrar tanto en un dia: y asi lo tenemos por juizio celeste; como tambien lo muestran aquellos portentos que poco tiempo há vimos todos. El año passado no llovió en esta Provincia, y anduvieró los hombres como muertos. En la de Xantum fue tal la hambre que llegaron a comerse unos a otros. Dos mugeres padecieron el castigo de la justicia por aver comido onze criaturas. Por la de Nam quim pasó aquella numerosa plaga de Ratones, sin saberse de donde avia salido. En los Palacios Reales, de las cinco partes se lamió el fuego las dos; y el ayre derribó cinco Torres desta ciudad: y llegamos a ver dos Soles juntos, eclipsandose el uno con el otro. Sobre todo, vimos entrar un hombre en vuestra Real Casa, determinado a matar al Principe, y lo hiziera, si no se le atajára. Cosas son esta todas de ruim pronostico. Y lo peor es, que por hablar un Mandarin algo rezio, mostrando en esto su fidelidad, Vos, Señor, haziendo del Fiel Rebelde, le mandastes prender; y por màs que procuramos librarle, mostrando su inocencia, a nada diestes oidos. Varias vezes os dieron los Mandarines Memoriales adonde os referian muchas miserias del Pueblo, pidiendo se moderassen los tributos (cosa digna de gran cōsideracion) y jamàs hizistes caso dello. No menos vezes os pidimos, quisiessedes salir en publico a dar audiencia, como asta Vos lo hizieron vuestros Antepassados, para q́ el gobierno del Reyno se conformasse con el del Cielo, como conviene. Distes por respuesta, unas vezes: que estavades enfermo: otra, que siendo el tiempo aspero y frio, escogiessemos otro dia. Esperamos asta el primero de la primera Luna, principio del Verano; (dia conveniente a lo que se pretendia) y no solo dexastes de responder

der al segundo Memorial, antes le mandastes quemar. Assi os estays en Palacio descansando, sin hazer cuenta de lo que más importa. Por esso las miserias son tantas; las guerras nos persiguen: falta la paz: y parece faltarà, pues llegamos a ver rios de color de sangre. En la tercera Luna antecedente nos avisaron de como en la Provincia de Xansi, apareció un hombre vestido de amarillo, con bonete verde, y en la mano un aventador de plumas; y dixo: Vamlie no tiene gobierno: mucho ha que reyna; está siempre durmiendo: el Reyno a punto de perderse: el Pueblo muere de hambre: los Capitanes alanceados. Dicho esto desapareció. Quedaron los Mandarines con gran temor; el ViRey hizo grandes diligencias por saber que hombre era aquel; peró no fue possible. Viendo nosotros agora la guerra, la hambre, y las otras calamidades q̃ se padecen, entendemos ser los prodigios refiridos, unos claros pronosticos de todas ellas. Por tanto de nuevo bolvemos a pidiros, querays con brevedad abrir los tesoros de plata para que se haga gente de nuevo, se de algun remedio a tantos males.

14 Al ver este zeloso y libre Papel un Filosofo Chino en cierta junta exclamó. *Verdaderamente, de todos los prodigios que esse Memorial refiere, parece mayor el propio Memorial. Por dos razones: una, hablar con tal claridad a un Rey, quando todo se arriesga al hablarle con ella en las desordenes; pues ya determinó la conservacion de cada uno, que vea hundirse su Patria, y calle: otra, el ver tãto sueño, sobre tanto pelizcon; y aver quien diga: Bueno vá; no es nada. Y el enfermo se muere; y despues de muerto no falta quien acuse a la poca agencia, o la mucha malicia de los enfermeros. Santo Dios; q̃ por lisongearse a los Principes, se padezcan tales fracassos! Santo Dios; que ame un Principe, o la alabança de lo bien hecho, o la lisonja sobre lo malo; esto que le engaña mucho, y essotro que le sirve poco; y desestime y aborrezca la advertencia evitadora de caer en precipicio de honra, de nombre, de fama, de estado, y de gloria! Abra todo Principe, y todo Ministro los ojos; y lea esse Memorial, y sabrá lo de que mueren las Monarquias: que es, en los Ministros de engañar al Principe; y en el Principe de entregarse a los Ministros: que es de proceder de todo esto exorbitancias, de que se acaba de cansar el Cielo, y avisa con prodigios: que es, de que los avisos se tengan por casuales, si llegan al cuerpo; y por fantasticos, si no passan de la vista. Y que? Faltar el Cielo exorbitantemente con sus favores; permitir una hambre que sea garrote de familias enteras; embiar plagas de asquerosas savandijas; incendios que se traguen empiñadas fabricas; repiticion de Planetas mirandose malignamente; fixas exalaciones tendiendo horribles caudas por essa region eterea, son cosas a que no se deva temor, quando se niegue credito, para templar la vida? No lo creyó nuestro Vamlie, si no quando se vió casi perdido. Entonces empeçó la prissa de la cura: peró toda la mayor es poca quando ya titubean los pulsos. Gastase más, y aprovechase menos. Vienen en un dia tormentos de muchas edades, que meten a saco el Consejo; podiendo el Consejo degollarlos con dexar en cada un año de una edad un divertimiento solo. Y que? Pensamos, que nunca ha de llegar una hora irreparable? Tenible pensar! Aquel oprimir a un Pueblo de quien no se sabia otra culpa, que la solicitud de su aumento o conservacion, metió a los Tartaros en la*

China; y a la China en los Tartaros; produxo el sueño la culpa; y la culpa la pena. O antiguamẽte soberana, y oy miseria China!

15 Finalmente los Tartaros fueron continuando la guerra con tanta prosperidad por aquel Imperio, que le tienen tomado la Provincia de Leoatum, ultima al Norte y confinante con ellos; y oy se halla con el Reyno de la Corta reduzido a pagarle tributo, como pagava al China: y assi se viene a hallar una gente con dos yugos. En la ocasion que el enemigo fue destroçado cerca de Pequim, y compelido a prosiguir la guerra desde mas lexos, aparecio una muger benemerita de perdurable memoria por varoniles acciones militares. Verdaderamente ay cosas en que no se quiere dexar entender la Naturaleza. Quien dixera que alli mismo, a donde los hombres, quanto al valor de las armas, parecen mugeres, se avia de hallar una muger que pareciesse hombre? Una pues, muger China, capitaneó algunos esquadrones contra los Tartaros; y gañô glorioso nombre en este exercicio.

CAPITVLO XVI.

Prosigue el gobierno del Conde de Redondo Don Iuan Coutiño.

1619

1 EN el mayor aprieto de aquella invasion se hallava en la Corte de Pequim aquel Portugues (su nombre Gonçalo Teyxeyra) que avia llevado el presente de la ciudad de Macao, y de parte della ofreciò a los Mandarines algun socorro de buena soldadezca. Estimaron el ofrecimiento, y embiaron allà ál que le hazia, con el Padre Iuã Rodriguez Iesuita. Negociaronse en aquella ciudad quatrocientos hombres, los màs dellos Portugueses, y y los otros Chinas, però criados entre ellos, y por esso bien capazes en las escopetas. Llevava cada soldado un moço moreno, comprado con el dinero delRey, y sobre esto pagas tan exuberantes que todos se vestieron loçanissimamente, y se armaron mejor, y aun assi se hallavan con caudal bastante a creerse ricos. Embarcaronse, gobernados de dos Capitanes: el mayor, Pedro Cordero: el segundo Antonio Rodriguez del Cabo: sus Alferes y Ayudantes. En Cantam con sus salvas, y bizarrias, y destrezas, hizieron pasmar a los Chinas. Acomodaronlos de embarcaciones para subir por el rio, a cuyas margenes les ivan acudiendo con toda suerte de regalados bastimientos. Llegados a un monte le passaron en un dia todos a cavallo, y de la otra parte, en otros baxeles bolvieron al rio, y por èl abaxo fueron atravessando casi toda la Provincia de Quiamsi, y llegaron à su Metropoli. Mirayanlos con admira-

admiracion por la postura,por las armas,por los trajes;y porque algunos llevavan los vestidos golpeados,dezian; no serles possibles entender,como estando una tela sana,la rompian de su voluntad. Tanto esttañan toda invencion ociosa.

2 Esta gente, que les fuera utilissima en tal ocasion, se bolviò desde esta Ciudad a la de Macao,sin efeto alguno:solo porque, aun en los reparos de las ruinas irreparables entre si mismos, ay quien las estima mucho más a ellas,que a ellos, por particulares, y vanissimos repetos. Los Chinas que en Cantan corren con los Portugueses, y de ser sus Corretores tienen grandes ganancias; persuadieronse a que con esta entrada dellos,y buen sucesso della(desto no dudavan) les seria facil consiguir licencia para quedarse unos en el Reyno,y otros venir a èl, y hazer todos sus veniagas, y escusar a quien se las hazia. Mirando por ventura con los ojos de la experiencia, Magisterio infalible, acordados de q̃ assi se avian quedado en su Reyno los Moros, quando conduzidos para resistir a la antigua guerra de los mismos Tartaros, les resultó de vencerlos el quedarse habitando en la propia China. Formado este conceto, luego que vieron a los Portugueses en Cantam,embiaron a la Corte memoriales q̃ apuntavan razones para tenerse por peligroso el advertir aquella gente estraña con tanto brio,y con tantas armas.Con este zelo fingido,y (dizẽ) con grandes sobornos a los Magistrados,consigieron que los mismos que poco antes avian propuesto al Rey este socorro, le dixessen agora quanto ya le tenian con tanto dispendio dentro de sus casas,y era menester; *Que no convenia usar dèl.*

3 Respondiò el Rey. *Pocos dias ha, que propusistes nos valiessemos destos hombres contra los Tartaros; y agora dezis que no conviene. Quando propusieredes algo, será bien lo penseys mejor: y si ellos no son aproposito, buelvanse.* Bolvieronse, y se malogró aquel grandissimo gasto que avian hecho, solo por respetos particulares: y quando los Ministros fuessen,como se dicho,bieu coechados; ponderese,si a aver corrimiento mortal, valia menos qualquier dadiva,que el oir de un Principe una tales palabras. No ay duda que perdiò la gente Portuguesa con esta alteracion,una nueva gloria; porq̃ si aquella esquadra uviera llegado a combatirse con el Tartaro, el, y los Chinas uvieron de experimentar en sus casas el peso de nuestra mano. Perô si ellos no experimentaron este, experimentamos nosotros el de nuestra Fortuna. Porque siendo inviolable costumbres, que quando algunos estrangeros(aunque sean Embaxadores)entran en Poblaciones de la China,y singularmente en la Corte, sean guiados de modo que no puedan registrarlas,estos nuestros soldados discurrian por ellas a su voluntad,sin guardas que les tassassen la vista de todo. Esto mismo sucediò a los Embaxadores de Macao, y a los Religiosos Iesuitas en su Conquista espiritual

tual una de las cosas que mucho la ayudò. Y es un prodigio, y el rindirse tantas leyes, y tantos celos como los de los Chinas, que en esto parece los tienen asta de si propios, a consinstir a la Nacion Portuguesa, lo que jamàs consistió a otra alguna. De que parece ser don singular q̃ el propio Cielo la concede, para ser tratada en todo el Mundo con particularissima confiança.

4 Ya menos vexadas las cosas de la Christiandad en aquel Clima que tanto las resistiò, ivan muy adelante a poder del teson de constancia y zelo de los propios Iesuitas produzidos en la Iglesia Militante para singularissimos aumẽtos de su Culto. De allá escribiò uno el nuevo hallazgo de geute que llamavan de la Cruz, por descender de antiquissimos Christianos, que ya uvo en aquel Reyno. Dos destos Religiosos lo supieron de unos Iudios (adonde dexarà de llegar esta plaga?) que fueron a descubrir en la Ciudad de Caifumfir, cuya Sinagoga visitaron. Era del tãto de alguna capaz Iglesia de las nuestras màs bien asseadas. El techo de buena pintura: el pavimento cubierto de alhombras Ormuzianas en la mejor parte; y en la otra de fieltros rojos: la limpieza admirable. En el medio una silla o pulpito cõ buẽ adorno; y de la propia suerte una mesa sobre que servian varios libros de la ley, todos en Hebrayo, Siriaco, o Caldeo. Abriendose unas altas y anchas puertas, apareciò lo q̃ ellos llaman Santasantorum; y en lo màs superior el Tabernaculo, compuesto de grandes y bellas colunas de excelentes maderos. Escondianle repetidos cortinajes de damascos y telas de oro de colores diversos. Dentro, un vistoso Altar, sobre que se vian doze como sacratarios de los Catholicos en agradable orden, cubiertos tambien de las propias sedas. Avianse entonces calentado algunas caçuellas de suavissimos olores, con que a un tiempo se recreavan mucho los dos sentidos de la vista y del olfato en los dos Exploradores de Christo. Guardavanse en aquel Altar los más estimables libros suyos. Saliendo de aqui, entraron en una sala (tuvieronla por dedicada a la ceremonia de la cena del Cordero) adonde estavan escritos alguno de los precetos del Decalogo.

5 Preguntados de su ley; dixeron ser la de Moyses, o de Israel; y tienen el nombre de Moyseitas, o Israelitas: perdurablemente amantissimo nombre para ellos. Mostraron la Biblia: pero por la mayor parte ni leerla sabian. No comen nerbios, ni sangre; y si les perguntan la causa, remitense a la tradicion. Circuncidanse al otavo dia, y guardan el Sabado. Aviendo dicho de si; dixeron de los de las Cruzes; que ya andavan derramados; y que su templo estava hecho Pagode de Gentiles. Passando los Religiosos a ver los lugares (eran circunvezinos) por donde se esparzia esta gente, no dexaron de hallar algun rastro della; però timidos de que los inquirian para algun daño, hazianse desentendidos. En la mano de uno, vierõ

una

una imagen de S.Pedro, y otra de S.Paulo.

6 Aviendo salido de Macao para el Iapon, quatro galeotas nuestras, embestiolas un navio Olandes, que viendose entrado de los dueños dellas, se diò fuego, y rebentando, se fue apique. Quedose arriba un Japon, y dixo que venia aquel baxel cargado de plata para socorro de sus Fortalezas: que traia algunos Chinas poco antes robados; uno dellos, Mayorazgo de un Señor Titular; y nobles otros: el Proveedor mayor de sus Plaças; y el Fator Firando. De los Portugueses que saltaron dentro se perdieron cinco por la velocidad con que se colò el vaso.

8 En Ceylam avia Constantino de Sà y Noroña, sucedido en el Generalato a Don Nuño Alverez Pereyra que passó al gobierno de la Conquista de los rios o Minas de Cuama. Fundó la Fortaleza de Sufragam, por estar levantadas aquellas gentes, y guarneciola con cien Portugueses, y dozientos Lascarines. Resolviose en ir a buscar a Madune encastillado agora en las dos Corlas, Patrimonio de sus Ascendientes; que tendrá siete leguas de ambitu: tierra montuosa, y regada de varios rios q̃ la hazen fertil de arroz. De Malvana saliò el Sà; y detuvose algunos dias en Ceytavaca, assi en bastecerse, como en acomodar alli unos treinta Portugueses, para guarda de una Torre eminentes, a aquello de que siendo ya suntuosissima ciudad, no aparecen más de algunas piedras de buenas labores, y grandeza notable; testigos lastimosos de perecidas Troyas. Despues de marchar un mes por tierras de enemigo, apuntandole el terrible aprieto de la hambre, reconoció que èl le iva huyendo. Siguiòle asta su ciudad, y hallandola tambien desamparada, la puso fuego. Aqui feneciò un Budiame: arbol que èllos veneran mucho, por dezir averse arrimado a èl su Dios Budum, de que parece toma el nombre. Tenia este, primorosamente esculpidos por el tronco algunos de sus Idolos.

9 Recogiase el Sà, viendo que no hallava con quien pelear, quando le apareció a las espaldas un esquadron de quinientos Madunes; capitaneados de Chacatien Zala. Penetrole nuestro General con el discurso el pensamiento, de que venia para coger nuestra vanguardia con la fragosidad de la sierra de Sufragam. Previno en ella una emboscada de mil Lascarines y pocos Portugueses, que venian a cargo de Luis Teyxeyra, Dissava de la siete Corlas. Llegose el tiempo; y aunque algunos de los nuestros se embaraçaron, y huyeron otros, pusose en huida el enemigo destroçado, dexandonos en las manos, sin los muertos, treinta y cinco personas de los Mayores Modeliares, y Araches del Madunes: y el Capitan mayor Chacatien, cuyas orejas se le rasgaron por quitarle dellas có prissa unas preciosas arracadas. Quiso el Barbaro recuperarse desta perdida, otro dia: y cortaronle otras treinta cabeças importantes, siendo dellas la del Principe de Uva (ya llamado Rey) que en Malvana se presentó nuestro

ſtro General. Matóle (aunque entonces eſtuvieſſe en las faldas de una muger que le mondava la cabeça)Iuan de Moura,ſoldado avido por valeroſo,y buen Chriſtiano:con que ni èl,bueno para Filiſteo,ni el muerto para Sanſon,ſi a caſo la muger era a propoſito para Dalida, no pudo dexar de ocurrir a la memoria un ſuceſſo por el otro.

10 De preſas ordinarias cogió el Olandes eſte año buenos lances en los Portugueſes, que cuidando de hazer mucha hazienda, ſin cuidar de lo praciſo para defenderſela,ſe la dexan en las manos, y ivan huyendo.Son coſas menudas para el eſcrito, auuque grueſſas para la reputacion;y aſſi refiriremos la oſadia de Piratas Malabares, afiançada en nueſtra propia floxedad,y deſvaecimiento del primitivo ardor q̃ ya tantas vezes los enfremó,y tuvo a raya.

11 Andando por la Coſta Malabar con nueſtra armada el Capitan mayor della,ſe hizieron a nueſtra viſta: Señores de muchos navios nueſtros,cinco parós que por alli traia Don Pedro(era pariente del antiguo Cuñale vencido por Andres Furtado y degollado en Goa)ſiendo ya Catolico,y caſado en la miſma Ciudad,de donde ſe avia huido. Vedavan la navegacion de las Cafilas: ganaron la Isla de las Vacas, y la de Triſtan Golayo. Deſde Columbo embió el General Conſtantino de Sà dos galeotas a Manar,para que ſalieſſe de alli con deziocho navichuelos,a ſacudir deſta proſperidad aquel Coſſario.Salieron vìſpera de la Aſcenſion,y derrotandolos una tormenta, aportaron los deziocho la Isla de del Golayo.Era Capitan dellos Vitorio de Abreu. Advirtieronle dos negros,q̃ alli quedaron del dueño della, como los cinco paròs eran idos a buſcar unas municiones alli cerca, y que mientras bolvian, ſe podia hazer Señor de treinta mil ducados de varias haziendas que el Don Pedro avia dexado en una caſa.Deſeſtimò una tan importante advertencia;y eſperando al enemigo,perdiô repentinamẽte a ſus manos doze de los 18.navios y aſta trezientos hombres, ſin los que ſe quedaron en eſclavitud, entre los quales èl fue uno.

12 Mientras paſſa eſto;nueſtra armada, que con eſte enemigo a los ojos le dexava diſcurrir aſſi exorbitante,venia recogiendo la Cafila con tal animo, que oſó el miſmos Coſſario embeſtirla,y coger un Panguel,ſin que ſe le defendieſſe. Pidiaſe a los Capitanes della deſde Negapatam,a donde llegô el aviſo de la perdida de aquel vaſo,quiſieſſen cobrarle,pues tenien en frente los parós con èl,bien inferiores en poder, y en numero. No quiſieron hazerlo, o no oſaron. Oſólo, y hizolo el Capitan de una Urca de Caſtellanos que a la ſazon iva paſſando, ſiendole pedido eſto, por èl de aquella ciudad. Vergonçoſiſſimas memoria para el nombre Portugues:peró preciſo el refirirlas,para que entiendan los Conſervadores de la vida por la hazienda, que quando menos lo pienſen han de ha-

llar

llar estes monumentos de su honra, y por ventura sin la cortesia o piedad de esconderles los nombres.

13 Despues que Constantino de Sá sucediò en el Generalato de Ceylam, siempre tuvo avisos de que Changali Cumara, el Tirano de Iafanapatam, tributario nuestro, favorecia al Madune nuestro enemigo, assi con fomentarle los socorros, como con persuadir al de Candea q̃ se nos rebelasse. Quando mejor se empleava en esto, offrecia al Sà muchos ducados, porque se escusasse de cobrar el precio de los elefantes con q̃ nos tributava. Esto le pidia èl, y le desechava essotro. Dissimulando el Changali, armavasse. Con estas noticias despidio Constantino a Felipe de Oliveyra, Capitan mayor del Campo con ciento y treinta Portugueses, y tres mil Lascarines, capitaneados de Luis Cabral de Faria, y de Luis Teyxera, que claramente conocieron sus astucias. Pidianle el valor de los elefantes, y no respondia a proposito. Blasonava, y estavase atrasando en deseos de que viessen un exercito de ocho mil hombres prontos con la armas, que tenia alli cerca, y los fuertes muros de nuevo fabricados. Marchò el Oliveyra para darle a entender la resolucion con que venia: y él, avisandole un Portugues (tales Portugueses ay tambien) de quanto sabia de de nuestra parte, porq̃ se lo pagava, embiole a dezir que suspendiesse el passo, porque ya queria estar por los acuerdos antecedentes. Y era para q̃ suspendiendole con este fingimiento, pudiesse destruir la vanguardia, cõ que ya iva muy adelante el Faria.

14 Deseoso el Oliveyra de no abrir la discordia, creyò al traidor; y embiò aviso al Faria para que bolviesse. Hallandose èl ya entonces embestido de los contrarios; respondiòle: q̃ ya no era tiempo de bolver, porq̃ se arriesgava la reputacion; pues ya agora avia de parecer miedo la buelta. Y rompiendo con gran coraje un esquadron de mil Negros, cuya mosquetaria le rociava bien, los esparciò, y fue adelante. En tanto le buscavan las espaldas otros dos mil: y estes fueron desbaratados por el Oliveyra que sintiendo el ruido, marchò a passo tirado. Ivase huyendo el Changali en un navio a la otra costa: peró bolando tras èl un barco nuestro con deziseys Portugueses, fue alcançado, y quedò rendido. Despojaronle de ocho mil pesos que llevava; no sin que tratassen con la immodestia militar a las Princesas que con el ivan, por inquirir mas haziẽda, pareciendoles poca la que vian. Viendo él cortar las orejas a un cuñado suyo, a quien avia sacado los ojos, por cogerle màs presto las arracadas, sacò las que tenia en las suyas, porque no se las cortassen, y diolas al que primero hallò delante. Buelto a Jafanapatan en prisiones, ordenole el Oliveyra que hiziesse una lista de todos los Portugueses con que tratava sus cosas, y a que avia dado dinero. Hizola: y entre ellos, que eran muchos, con grandes quantias, estava el propio Oliveyra con dos mil pesos; y con

nueve mil el General antecedente D. Nuño Alverez Pereyra. Llevaronle a Columbo; y quedose el Oliveyra por Governador de aquel Reyno, mientras de Goa venia orden de lo que se avia de hazer dèl; que fue confirmarle en el gobierno. Con esto cessaron los socorros de municiones, y gente que por alli ivan a nuestro Enemigo el Madune. El viendose con esta mengua, y con la de otros confederado, llegò a ofrecer obediencia a nuestra mano: gloria singular de Constantino de Sà, cuyo cuidado y valor la merecia bien.

15 Llegando poco despues al Puerto de Iafanapatan Andres Botello de Costa, con seys fustas de armada; y sabiendo que en Gàle, estava una bien poderosa nave del Rey de Dinamarca, ya con algunos baxeles de presas, se fuè a ella, y embestiola. Quedose Arbitro della despues de tres horas de rezia batalla. Fueron primeros a abordarla Domingo Ferreyra Beliago, y N. Sarayva, que venian comprometidos de serlo ambos a una mano en primera ocasion que hallassen Olandeses. Olandeses pensaron ellos que eran quando los buscaron. Ocho murieron a hierro: con llamas otros: otros se salvaron en tierra con el Capitan: quarenta quedaron cautivos. Todavia murieron ocho de nuestra parte; y el Capitan uno dellos.

16 Cogiendo los Olandeses un navio de Viana, que passava al Brasil; y atando de pies y manos a veinte Portugueses, los arrojaron a la agua. Llevando los otros a Iacatra, para que sirviessen en aquella Plaça, se huyeron ellos al Ingles que tenia otra a veinte leguas. El, les diò embarcacion en que passaron a Malaca. Alli dixeron aver salido de uno de los Ingleses, que en la Sunda se avia perdido un baxel suyo, con todo el dinero que D. Christoval de Noroña les avia dado de concierto en el Cabo de Buena esperança porq̃ no peleassen con èl: q̃ entre aquellas dos Naciones uvo batallas navales, y terrestes, de q̃ el Olandes avia quedado con las manos en la cabeça: y finalmente, que este avia cativado al Governador q̃ iva de Portugual para Angola, y puestole en la Iavoa.

17 Para acudir a esto saliò de Malaca Agustin Lobato con una galeota, y dòs navios. Tomando el Puerto de Ioatame, peleò con nave Olandesa; y bien que ella le cogiò al descuido, quedose hostigada. En el de Bima, supo q̃ este enemigo tenia a siete leguas una Fatoria. Assaltòla improvisamente con catorze hombres, y degollòle quatro; cautivos tres, y entre ellos el Fator; destribuyò seyscientos pesos por los soldados, dexàdoles hecho de daño algunos veinte mil escudos. Abrasada la Fatoria, retirose, porq̃ venian apareciendo asta tres mil Bimas, a los quales llevó siempre el rostro, y en el los mosquetes. En el Ende quemô siete poblaciones.

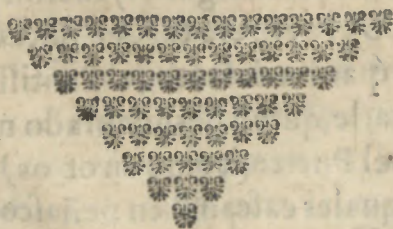
18 En Solor saliò al campo con quarenta Portugueses y Iapones, peleando contra muchos mil enemigos, y degollò màs de dozientos; aunq̃

perdiò

perdio diez o doze,con gran admiracion dellos:porque reputandolos por hijos del Sol,los reputavan por immortales. El verle morir les diò animo para embestirlos de nuevo a la espada;con que el negocio estuvo en gran riesgo; y fue mucho que los treinta no se quedassen todos tendidos en aquella campaña. Buelto a la ciudad,y estando en la arena para embarcarse, le matò a traicion uno de los Iapones y sobre averles mandado que restituissen la ropa de otro,muerto en en el Ende. Este fue el fin del Lobato, que tan gentiles muestras empeçava a dar de su valor.

19 Temiò Malaca este año,cercò del Achem:però èl armarvase para defenderse del ViRey,que dezian passava allà personalmente. Quinze naves de Inglaterra pelearon en la Sunda con veinte de Olanda; y vencieronlas con muerte de màs de 1500.hombres. En Patane se mejoraron los vencidos ganando dos a los vencedores;con la muerte de su Capitan, que era Portugues de la Isla de la Madera, y andava por Visitador de las Fatorias de aquella Nacion. En la Iavoa tomaron al Olandes una nave: otra se perdiò con tormenta. Del Goverdor de la Manila se dixo averles ganado cinco en una batalla. Discurrian agora por el Sur treinta y cinco naves de Olanda,y màs de veinte de Inglaterra. Los Franceses con nueva Fatoria en Macassá, y en la Iavoa.

20 Despidiò el ViRey a Gaspar de Melo por Capitan mayor de una armada para mejorar las cosas de Mangalor, y deshazer una Fortaleza,que el enemigo Canará avia levantado. Batiendola,acudio por otra parte el Regulo nuestro amigo con muchos Nayres, y consiguiò del una singular vitoria. Quiso desempeñarse con una celada:però fue de nuevo degollado por nuestra gente ,que marchava en su busca; y muchos quedaron en esclavitud.

21 La flota que este año saliò de Lisboa era de quatro naves;y Capitan mayor Don Francisco de Lima;y los tres Roque Froes, Francisco Ribeyro, y Geronimo Correa Peixoto. Dos galeones, y tres urcas, de que era mayor Ruy Freyre de Andrade que antes avia venido a tratar de sus despachos;y los otros,el Almirante Don Geronimo de Almeyda,Francisco de Melo,Pedro de Mesquita Pimentel,y Baltasar de Chaves.Ivan destinados a andar en el Estrecho de Ormuz.

CAPITVLO XVII.

Acontecimientos varios y admirables en los dos años que el ViRey Conde de Redondo tuvo este gobierno.

1 TOtalmente fue espantoso el concurso de cosas nuevas en la India estos dos años; las màs dellas horribles. En Mayo de 1618. uvo una tormenta general, y sin duda alguna, diabolica; de q̃ serà preciso referir algunos efetos. A 15 de aquel mes, tuvo ella principio en la ciudad de Baçaim, entonces (quiera Dios q̃ no sea agora) la Ninive Portuguesa, q̃ bien necessitava del aviso de Ionas: però era tal q̃ mereciò primero la pena de Sodoma q̃ el aviso de Ninive. Luego el principio del fracasso prometiò q̃ avian de bolar los edificios más altos, con q̃ la gente se acogia a lo inferior, juzgandolo entonces por màs seguro, o menos arriesgado; quãdo a las dos de la noche empeçó a temblar la tierra, con que hurtados los fundamentos a las fabricas, uvo subitamente horridas ruinas. Estando el mar bien lexos de las casas, traido de un furioso viento se entrava por las puertas en tanta copia que parecia tomar possession de la Ciudad con sus aguas y con sus arenas que en ellas se rebolvian. Ni parecia averse menester menos agua para apagar los incendios de odios, y de codicias, y de insultos en que ardia aquel insolente Pueblo.

2 Tal era el estruendo de las olas y de los vientos, q̃ assordavan el de las ruinas, q̃ era grandissimo: por q̃ ya no las tejas, y los palos, y los techos asta de las mayores fabricas, como sõ las Iglesias, bolavã en pedaços, y aun enteros; si no las pesantes piedras q̃ jamas pensaron moverse. Arrancados los portales enteros eran llevados a donde nunca aparecieron. Morian muchas personas, a cuya vista se despedian unas de otras cõ pasmo y terror increible. En la Poblacion y en la Vega llegaron los muertos a dos mil. En lo recondito de sus estanques se murieron los peces con cuya corrupcion se inficionaron las aguas. Los Templos recivieron el mayor daño: mostrando Dios, parece, que entre gente que vivia de modo que apenas se acordava de la Majestad que los ocupa, se escusavan ellos. Todos casi (y siendo muchos, y suntuosos algunos) fueron puestos por tierra. En el de S. Domingo, quando el ayre era tal que llevava los edificios, quedò encendida una Lampara q̃ ardia delante del Santissimo Sacramento. Buena luz para guiar a venerarle, quien deslumbrado no le venera.

3 Pedieronse en aquel Puerto (como en otros) varias embarcaciones, quales sorbidas del mar, quales cascadas en peñascos, quales deshechas en el propio mar q̃ las sembrava en troços por si mismo. Del ganado q̃ perecia

era

era visto alguno ;suceder en el exercicio de las aves bolando; y ellas perderle cayendo. Los bosques fueron levemente arrancados. Vianse los Palmares, y los grãdes arboles poner las raizes adonde solian estar las ramas; y luego ir rodando enteros asta deshazerse. Ivan las personas buscãdo los escondrijos de los montes por ver si hallavan seguridad en ellos; y encõtravan las fieras que venian buscando la ciudad por escaparse en ella. Fue arrebatado un niño a los ojos de su madre, y bolò dos leguas: una un hombre; porque allá los hallaron despues. Toda la Naturaleza aparecia desgobernada; y todo era no una imagẽ de pasõso estrago, si no él mismo, visible, tocado, y padecido. Acudió aquella misera gente a la reconciliaciõ con Dios, rompiendo los Cielos con piadosos llantos y gemidos, que al fin fueron ecuchados de las divinas y misericordiosas orejas. Aplacôse la ira que amagava aun con mayor estrago a aquellos Ninivitas. Concordaronse: uvo diferentes actos de devocion por muchos dias.

4 Precedieron notables prodigios a esta tormenta, y tàbien la acõpañaron; como verse Gigantes en la rezion del ayre, tirãdose unos a otros grandes globos de fuego: oirse tambien en el vozes humanas desconformes, tropel de cavallos, y sonido de instrumentos militares. Viose claramẽte una tropa de fieros ginetes embestir la Ciudad, y defenderle el passo un Hombre vestido de pieles. Bien se entendiò q̃ ellos eran los Demonios, entonces sin duda sueltos; y èl, S. Iuan Baptista q̃ se le opuso. Alfin las visiones, y las ruinas mostraron bastantemẽte q̃ Dios avia dado licencia al infierno para q̃ embiasse ministros de ira sobre nuestra gente Indiana, y en particular sobre la de Baçaim; porq̃ en ella fue la mayor impression; aunq̃ no faltasse en otras. En ella seran siempre memoradas las exorbitancias de Andres de Abreu, no menos que estos prodigios.

5 En Bombaim se tragò el mar màs de sessenta baxeles; y en ellos (como en los otros Puertos) alguna gente, y excessiva riqueza; motivo de los insultos q̃ motivavan estos testigos. En Agaçaim, saliendo del mar un barco, biẽ como una saeta, fue a entrarse por una casa, adentro matò a una muger con un hijo Saetia fue propriamẽte esta. En Tana, aviendo bolado una bestia de servicio ordinario, vino a caer sobre un arbol de aq̃el puntotrõcado de la tempestad, y quedose ensartada en un braço. Vio una muger, q̃ iva caminando un hõbre agigantado cõ un brasero lleno de ascuas, y pidiole una; llegando a darsela, la soplò de tal manera q̃ la abrasó el rostro. Evidencia de q̃ el fuego infernal andava agora vagando por la superficie de la Tierra. En Salsete, uvo cosas a este modo: y en otras partes.

6 Passando de Ormuz a Goa el Capitan de aquella Plaça D. Luis de Gama, en nave llena de riquezas, se perdió en la Costa de Mombaim. Aviẽdo cogido unos Nobios una tabla para selvarse, èl Nobio se cayò, y fuesse al fondo: la Nobia, de pura pena de perderse se echó tras èl; no queriendo

riendo la vida sin la suya: peró él, buelto arriba, salvose, sin muger, y sin hazienda. Salvandose tambien una donzella que venia a ser Monja, la cogieron los Moros, y la usaron a toda resistencia; y luego la degollaron porq̃ se la pidian los Portugueses. A este modo se perdieron otras embar caciones de Capitanes, que salian requissimos de sus Fortalezas: a caso justicia soberana sobre los medios de enriquecerse.

7 La Ciudad de Goa, que assi como es cabeça de nuestro Imperio Asiatico, lo es tambien de los vicio que se residenciavan, y punian agora por aquel Tribunal a donde no llega el soborno: Viendo arder a sus vezinos, y recelando la propia ira soberana, acudiò a ofrecerla demonstraciones de arrepentimiento. Todas las Ordenes Religiosas fueron vistas con los pies desnudos, y con los sembrantes vestidos de humildad en devotissimas Processiones. La de San Francisco anduvo admirable en la suya. Vianse unos con cañas de difunto atravessadas en las bocas: otros cõ calaveras puestas en platos llenos de ceniza: buen guisado para curar humores de soberbia: quales ivan con peñascos a los ombros; quales presos de dos en dos por los cuellos con asperas sogas: essos arrastravan pesadissimas cadenas que despues de ceñirlas les sobravan: essotros, con frenos, y cabretos, como irracionales bestias. Un Penitente desnudo, y rodeado de espinosas plantas, iva chorreando sangre. La vista deste espectaculo hazia espeluçar a todos. El Pueblo femenil desde las ventanas, y por las calles, rompia el ayre con suspiros y con solloços, y con vozes que confusamẽte sonavan, Misericordia, misericordia, Señor. Entrados en la Iglesia, se tendieron por el suelo, para que el concurso los atropellasse. Parecieronseles en esto ultimo los Dominicos: porque de sus Patriarcas tan parecidos como contemparaneos, no desdixessen las Familias.

8 Permaneciô esto por algunos dias; y con ser ellos todos totalmẽte admirables, lo fueron las noches mucho màs. Estavan las Iglesias patentes como en Iueves Santo; però màs que en èl estavan llenas, y las calles, principalmente de aquellos que no querian ser conocidos en las penitencias, que de mil modos eran varias. En tanto concurso de gente no se oia un minimo rumor: mas parecia que se vian por el ayre aves noturnas perpetuamente calladas, que hombres por una poblacion incessablemente inquieta. Fue el mayor ruido de la admiracion aquel genero de silencio casi impossible. Mas; que mucho el no oirse los unos a los otros, pues podian ir callados; si casi unos a otros no se vian quando precisamente se roçavan. Alfin haziendose todo esto por el terror de aquellos prodigios; lo que se hazia era otro prodigio que aterrava mucho más; por la diferencia que và de parecerse los horrores a si propios; a dexar de separecer a si propios los hombres: porque estas noches nadie parecia vivo màs de en moverse.

9 En Cochim, llegada la nueva, se procediò a este modo. Los Religiosos de San Francisco imitaron a estotros en las processiones, y en las penitencias. El exemplo dellas, y el pasmo de la causa, hizo que patentemente se varriessen odios de muchos pechos que en ellos andavan recozidos, congratulandose todos los adversarios. La Hermandad de la Misericordia puso el sello a lo admirable de aquellas partes con la varriedad y numero de Penitentes que llevava en su Procession. Excediendo de mil; uno se disciplinavan con cadenas de hierro, otros con sogas, y en vez de sangrar se delgada y sufriblemente, se despedaçavan: otros caminavan con gran penalidad en cortissimas prisiones de delinquentes encarcelados: otros vestidos de espinas, se ivan reboleando para lastimarse màs: muchos ivan encadenados con sus propios hijuelos, y con sus esclavos: uno destos iva sacudiendo el rostro a su Amo con escobas, al modo que se pitan los Fariseos con Christo. El mayor volumen era de los q̃ embueltos reziamente en rigurosas sogas, se le rompian las venas.

10 Avia el Obispo de Cochim fulminado una descomunion contra los que comprassen madera para fabricas a la Reyna de Coulam; por enflaquecerla, quitandola, como a adversaria agora, esta utidad. Un Portugues (por dar un Portugues exemplo a los Gentiles) se resolviò alli a fabricar un bixel, sin temor de aquella terrible pena Eclesiastica. Fabricòle; y queriendo echarle al agua, no pudo con algun ingenio, ò fuerça. Reconoce la culpa; acusase della; y bolviendo a la porfia de echar el vaso al mar (ò buen Dios!) casi que ni ingenio ni fuerça uvo menester para consiguirlo: porque él que estava màs pesado de lo que naturalmente era cõ aquella censura, bolviẽdose, porque, mas leve de lo que era naturalmẽte, fue nadando por tierra como baxel por agua; y por la agua, como pluma por el ayre, haziendo un gracioso floreo. Tan notable exemplo quiso el Cielo dar de lo que es estarse descolmulgado aun un tronco!

11 Cundiò por toda la India una enfermedad nueva; a que llamaron Carneyro, porque topava con todos. Su principio era con dolores de cuerpo, y encogimiento de nervios, de que algunas personas quedaron tullidas. Sangrias fueron la cura. Dava con tal furor que perdian muchos el juizio. Enfermavan familias enteras; bien assi como los peces en el rio sobre q̃ se esparze aquella composicion venenosa que aun tiempo enloquece y coge a muchos. En el Colegio de Iesuitas de Baçaim, subitamẽte cayeron todos los Religiosos; con que fue necessario venir a curarlos los de Tana. Tenia de menos malo el matar poco; y ni esso fuera, si al princio no se aplicàran purgas. En el Exercito del Mogor degollò a una gran copia la inorancia del remedio. Però, quien acertarà a curar un mal incognito y arrebatado, si al conocido y espacioso se yerra tantas vezes la cura? No podiendo un sangrador restañar la sangre a un enfermo destos,

puso sobre la herida una Cruz que traia (y en su opinion tenia reliquia de la propia de Christo) y al punto cessò la corriente. Quiso Dios, se entendiesse el valor de aquella Cruz.

12 Llegaron en este tiempo a Goa las cuentas, y el libro de las cosas de Soror Iuana de la Cruz; y como las estravagantes novedades barajan un Pueblo de la manera que un ayre destemplado las espessas y adultas miesses arrebatadamente, remolinò aquella poblacion por hazerse cada uno dueño de algo, creyendo lo de manera que quasi se llegò a tener por precisa necessidad para la salvacion leer el uno, y consiguir las otras. Vedòlo todo con las armas Eclesiasticas el Santo Tribunal de la Inquisiciõ. Y no se perdieron los deseos, aunque se quitaron las prendas.

13 Llegò tambien la Bula de Paulo Quinto, vedando que nadie encontrasse la opinion de ser la Sacrosanta Madre Virgen, concebida sin macula alguna: cosa que se acetó con admirable aplauso de fidelissimas Almas. Huvo grandes demonstraciones de alegrias, y en una soleñe Procession fue triunfando el zelosissimo Escoto. Predicando un Religioso Franciscano en Baçaim sobre esto, le esperaron dos Dominicos al pie del Pulpito, y le molieron a puñadas. Acudiole otro de San Agustin, y uno de los Agressores empeçò a descomulgarle, estando ellos ya descomulgados por aquel crimen: y capazes de punirlos la Inquisicion por violadores de las Bulas Apostolicas en esta materia. Llegandose la fiesta (el año siguiente) de Santo Domingo, avisaron estos Religiosos a los Frãciscos, que no se hallassen a ella, como siempre se usó entre estas dos Sagradas Religiones, em memoria de la buena correspondecia que siempre entre si tuvieron su Patriarcas. Era esto vengança de aver superior a Escoto en aquella enseñança. Todavia los Franciscos fueron; deziendo humildemente (ô precioso saco!) *Que si los echassen fuera se bolverian*. No los echaron: mas no les dieron el antiguo lugar de agasajo. Cosa admirable es ver tanta desconformidad en dos Familias de tan conformes Cabeças. Quisiera yo tener licencia y credito para perguntar a todos los q̃ niegan esta perogativa a la Vestida del Sol, y a la de que el Sol se viò vestida; q̃ fruto se consigue de negarsela?

14 Un Cafre se huyò de cierta Viuda y su Señora, y recogiose en Casa de un Fidalgo. Despues bolviò a cuyo era. Ella embiò a dezir le restituisse el esclavo; como si fuera suyo y no della. Negandoselo, embiò allá algunos soldados para que se le quitassen por fuerça. Esperolos ella con las manos llenas de alcancias de fuego, y con tal semblante que se bolvieron corridos. Dixera covardes; si no viniera a ser mas covardia el executar aquel mandado contra una muger, y viuda: y contra toda rason humana y divina. Tales tiranias son frequentes en aquel Estado; en los Fidalgos porque se buelven Idolos; y en los Plebeos porque se buelven

Fidalgos

Fidalgos.

15 N.Barreto Fidalgo de edad de deziseys años, matô a su Padre en Panguim.Cortaronle la cabeça (todavia se hizo esta justicia adonde nunca la uvo) porque si bien para la pena no tenia edad, suplióla justamente la grandeza de la culpa.En todo el mundo ay la jatancia de pensar cada uno(por màs baxo que sea) o a lo menos de querer que se piense, q̃ nadie sino el es digno de ser algo: de modo que no quiere alguno dexar que peque otro en lo mismo que el peca: Ay en la India algunas naciones que no sufren a otras el entrar a cavallo en sus lugares: y otras q̃ asta el entrar en ellos con çapatos,ni con sombreros de Sol,o quitasoles.De manera que piensan que el andar a cavallo, y calçado, y defendido de la calor se inventò solamente para ellos. Segun esta costumbre los Mercaderes de seda en Goa avidos por màs nobles que los Plateros, les vedan el traer quitasol con peon que llaman,y es el remate que aquellos defensivos contra el Sol suelen tener en lo alto y medio de su falda. Un Platero quiso salir contra esta orden, y saliendo los Mercaderes, le rompieron la insignia y apalearon.Sobreviniendo los Plateros a la defensa,tuvieron una batalla campal, en que corrió mucha sangre, y uvo grande despojo sin que uviesse vitoria: porque los Aguaziles entrandose por las tiendas de los que estavan peleando, hizieron un insigne robo. Encarcelaronse muchos de los dos esquadrones: y los que se fueron a sus casas estuvieron cerradas las puertas muchos dias de puro sentimiento: los Mercaderes porque los Plateros les usurpavan aquella honra; y estos porque essotros se la quitavan;siendo más justo que ningunos la tuvieran:porque es injustissimo q̃ ne las Republicas bien ordenadas trayga el Pueblo los adornos de la nobleza,y que por ellos no sean conocidas las calidades.

16 A onze de Noviembre aparecio azia levante,un Cometa,y a los 24.otro.Mostravanse desde las quatro horas de antes de la mañana: ambos debaxo del Escorpion. El primero mirava al Sur en forma de una Palma:el segundo al Norte,en la de un vaso de aquellos en que suelen ponerse las albahacas,y semejantes yervas.Este aun en principios de Enero aparecia:y essotro feneció en 20.de Deziembre. Aunque se diga que no todas estas impressiones predizen perdidas, la de Ormuz no tardó tanto que se pudiesse dexar de creer la predixeron aquellas. Ni aquella ilustrissima Plaça,primera gloria Portuguesa en la Asia, era desproporcionada para precederla prodigios.

17 La primera vez que elRey de Arracam fue a la Ciudad de Chatigam,despues que Portugueses la poblaron;y presentandosele una rama llena de higos,diola a su elefante blanco(aquel por quien se desconcordavan todos los Principes Orientales queriendo cada uno lograrle)para que los comiesse.No lo quiso èl hazer.Rogóle que lo hiziesse por elRey

de

de Ova su enemigo, y estuvo firme en no querer. Rogosele por el Mogor, y no lo hizo. Por si mismo se lo rogó; y tampoco tuvo gana de comerlos. Peró apenas le digo que los comiesse por amor delRey de Portugual, quando cogiendolos en la trompa, los comiò con muestras de contento. Enojose elRey; y luego le hizo despojar de todas las insignia de honra, como eran una bacia de oro en que le davan de comer, y la cadena del proprio metal por donde le traian, y otras semejantes. De sentimiento la Fiera, dexò de comer; queriendo antes morir que verse desluzida; con q̃ fue preciso al Rey hazerle restitucion de sus adornos, porque no se muriesse de hambre. Pronosticaronle sus Agoreros que aun aquel Elefante avia de ser delRey de Portugual, dandole por señas indubitables dello, q̃ al entrar en Arracam se le quemaria mucha parte del Banguel, ciudad suya. Assi sucedió: mas no sucediò el ser de nuestro Rey aquella apetecida bestia. Parecióse esta maravilla, sin verse fruto della, a la otra del Mono en el Mogor, que poniendosele delante algunas cedulas en que estavan escritas differentes leyes, siempre escogió la de Christo.

18 Muriò en Bengála aquel Moro natural de alli, tan nombrado por aver vivido màs de trezientos años asta quando Nuño de Cuña ganò a Diu, aviendo algunos sessenta que la avia ganado, y destos parecia èl este en que se murió, y aquel en que le hallamos. Deziendose que avia por aquel Clima otros hombres de dozientos, y hecha diligencia, no se hallò rastro dello. Hallose solamente una muger que excedia de ciento; y en este avia casado, siendo ya viuva siete vezes. Esto, del año 1618. Agora del de 1619. que no es menos admirable.

CAPITVLO XVIII.

Prosigue la propia materia, el año 1619.

1 YA quando el grande Afonso de Albuquerque ganó la ciudad de Goa, fue hallado un Crucifico de bronze en el hueco de una pared que padeciò ruina en aquella gloriosa expugnacion. Imagen que por ser hallada a donde no se podia imaginar, y testimonio irrefragable, de que ya en aquel Clima uvo conocimiento de la ley Evangelica muchos siglos antes, la embiò aquel ilustrimo Heroe al Rey D. Manuel; adonde fue tanto el descuido, que deviendo ser colocado este estupendio y misterioso hallazgo en alguna insigne Basilica fabricada solamente para tal efeto (y más aviendola fabricado tal aquel venturoso Principe) no solo no fue assi, mas aun no ay memoria de la imagen: con que siendo justamente ella la Piedra angular de los Fundamentos del Trono Portugues

gues en la Asia,bien pudo bolverse a dezir segunda vez,que fue la Piedra reprovada de los Edificantes. Pero ya estava oy aquella gran ciudad en possession de semejante aparecimiento que veremos agora ventajoso.

2 La mayor parte de Goa està puesta en tres Valles, que son faldas de tres elevados montes de donde ella apaciblemente se descubre. En èl que se queda a Loeste,por ser eminente al rio,y descubierto al Nordeste, ayre más saludable destas regiones, estan los Conventos de San Agustin y su Colegio: y el moderno de S. Paulo de Iesuitas: y el Monasterio de Monjas de Santa Monica;y la Parochia de Nuestra Señora del Rosario:y la ventajosa Hermita de San Antonio. Estos Santuarios, y el estar en cinco el Santissimo Sacramento del Altar,dió a este Monte el titulo de Santo.El otro,a la parte, aun más alto, sostiene la Hermita de Nuestra Señora del Monte(fundacion del clarissimo Albuquerque luego que ganò esta ciudad)y la de S.Mauro.El tercero,que se vè al Sur,aun màs eminéte,ofrece desde su cumbre a los ojos, casi toda aquella nobilissima Poblacion,que por sus hermosos,y apiñados edificios,cuyos tectos son excedidos de varios arboles que plantados en muchos jardines la adornan, compone una vistosa maquina. Por esso fue siempre llamado este Monte de la Buenavista. En una peña dèl, hizo plantar una Cruz grande, Manuel Rodriguez,Sacerdote de buen zelo.

3 En este Monte,pues,a 22.de Febrero,aparecieron algunas vanderolas de color rojo,que vistas de algunos les dieron poco cuidado,creyédo serian de las naves que estavan de partida para el Reyno. Al otro dia, por el crepusculo matutino,vispera del Apostol Matias, en que ellas començavan a tender los lienços y llevar las ancoras para su navegacion,fue vista la ciudad bañada en un nuevo resplandor que empeçava atenderse desde aquel monte.Creyose ser repeticion de un luminoso Cometa que los meses proximos avia estado sobre aquella tierra. Eran ya las ocho de la mañana,quando a dozientos passos de la Cruz, iva passando Pedro de Silva,con Antonio:este,moço suyo de conocida simplicidad: aquel Cirujano,casado en Cananor,de buena opinion en suficiencia,y en costũbres. Dixole el moço,con señas de timido,que mirasse a la Cruz porque via en ella un Hombre crucificado.

4 Bolviò el Cirujano los ojos al aviso, y vió que era assi, y que moviendose la Cruz a una y otra parte,no llegava a mostrar las espaldas a la ciudad:de la suerte que el Sacerdote quando muestra el Santissimo a los que vienen de acompañarle. Dudô,como entendido, si le engañava la vista: y viendo que passava cerca Simon Borges alli casado, le llamò;y mostrandole lo que via,sin dezirselo,le perguntava si via algo en la Cruz: y èl concordó puntualmente.Siguió su camino el Borges(que poco movimiento hizo en èl vista tan grande!) y el Cirujano llegó a la Cruz.

Vien-

Viendola sin el Crucificado, la tentò; y hallandola seguríssima, le quedaron las manos tan olorosas, que, aun despues, sintieron el olor los que llegaron a ellas. Bolvió a ponerse en el lugar primero, con su moço, y desde allá vieron ambos otra vez lo que avian visto. Ya con màs animo (que la novedad los assustó) ponderaron que todo estava del propio modo que comummente, se pintan los Crucifixos, y menos las llagas la sangre y la corona.

5 Estando en esta observacion, passaron por alli otros dos hombres, a q̃ hizo la propia pergunta q̃ al otro, y le dieron la propia respuesta. Assi fueron esta mañana, cinco los testimonios desta maravilla. Bolvieron a la tarde, con el mismo Pedro de Silva, quatro amigo suyos, y cinco moças de casa, y todos lograron la misma vision: y postrados por el suelo, vertiendo abundantes lagrimas, pidian con muchos solloços, Misericordia. Levantados, llegaronse màs, y vieron mejor, porque bolviendose la Cruz, les mostró el cuerpo enteramente, y encima una hermosa nube de color rojo y dorado. Assegurada la vision por tantos Christianos, concurrieron muchos con la noticia, a pidir a Dios misericordia, y mudaron de vida.

6 De orden del Arçobispo se recogiò la Cruz en la Capilla del Sãtissimo de Nuestra Señora de la Luz: y se hizieron soleñissimos examenes en los Testigos; y entre Varones doctos, sobre la verdad deste Milagro, que assentaron era verdaderissimo, todo quanto podia assentarsse humanamente. Los Milagros, antes y despues muchos y notables, lo calificaron todo. Obrandolos Nuestro Señor, no ya en virtud del tocamiento de la propia Cruz en agua, o en las personas, si no de la piedra adonde avia estado; y aun de la tierra de su piè, y de todo el Monte. Mejoròse la prueba de alli a diez dias: porque en el hueco que recogia el pie de la Cruz, rebentò agua; ya como una corriente de sangria, ya en gostas gruessas, ya en un modo de sudor, en que se mojaron pañuelos que fueron cura evidente y subita de muchas enfermedades.

7 Bolvieron a hazerse nuevas juntas de Teologos; y confirmando todos la primera sentencia de que era milagrosa la vision, y la agua, el Arçobispo mandò hazer de la propia Cruz otra pequeña de dos palmos, cõ un resplandor de oro, poniendole un Christo de marfil, y en lo alto una vanderilla roja, por ser esto lo postrero que vió sobre ella en el monte el Oidor Gonçalo Pinto de Fonseca; y correspondencia de lo primero q̃ se avia visto, que fueron las vanderas rojas. Destribuyò las astillas, y relieves desta obra por las Iglesias, y personas principales, que luego tambien fueron causa de muchos milagros en la Fè, y Piedad Christiana. A caso satisfizo Dios con estas reliquias los rezientes deseos produzidos y vedados de las cuentas de aquella Religiosa. Huvo soleñes Procissiones en ha-

zimiento

zimiento de gracias; y luego se diò principio a una Iglesia de forma de Cruz, en el propio sitio del aparecimiento, con una puerta a cada punta, y el Altar mayor en medio, para que de todas pudiesse ser visto.

8 De orden del Pontifice se juntaron en Goa el Arçobispo della Don Fray Christoval, y el de Cranganor D. Francisco Roiz, y el Inquisidor màs antigo Francisco Borges de Sousa, para determinar; si la linea q̃ traen los Bramenes de Madure, era insignia de Nobleza, si supersticion gentilica, como entre los màs del Oriente que la usan por ceremonia dada, y bendita de los Bottos, Sacerdotes suyos. Haziase esto, por quāto algunos dexavan de recivir la Fè Catolica, viendose obligados a dexar la linea luego que se hazian Christianos. Contra la orden de las Bulas Apostolicas, llamò el Arçobispo a la junta letrados de todas Religiones, y siendo èl el primero que encontrava el ser de Nobleza aquella insignia, si no mera supersticion, despues de varias porfias y confusiones, quedò la materia irresoluta, asta que llegô el tiempo de resolverla, y assentarse que no era supersticion sino Nobleza. Con esto los Iesuitas, imitando a San Paulo que se hazia Judio con los Iudios, y Gentil con los Gentiles para ganarlos, fueron prosiguiendo en buscar a esta gente con sus propias insignias, y habito para reduzirlos a nuestras enseñanças. Util mudança de que tambien usan en la China vestiendose como los Nobles della.

9 El Arçobispo Don Fr. Christoval, dixo la primera Missa en su Iglesia mayor de Goa que este año feneció, con tanta suntuosidad y tal traça, que viene a corresponder con uno de los famosos Templos de Europa deste genero. Fue el primero que se acordò de agradecer a Santa Catalina el ganarse en su dia aquella ciudad, alcançando del Papa le confirmasse un officio que compuso desta Heroica Martyr, para que se rezasse particularmente della. Y tuvo esto, principio este año.

28 Sucediò una seca y a ella una esterilidad casi general; y a esta, una hābre q̃ degollò mucha gēte. Solo en la Isleta de Bardes murieron quasi quatrociētas Personas. Llegando un hōbre cō dos hijuelos a pidir limosna a una puerta, alli se quedaron tendidos. A este modo, mucho.

10 Consiguieron los Religiosos Franciscos, esentarse de la Provincia de Portugal; y tenerla sobre si en la Asia: cosa que pareció mal a muchos juizios buenos.

30 Huvo un Eclipse espantoso del Sol, principalmente visto en Moçābique, despues de un medio dia que se bolvio enteramente noche por espacio de dos horas. Vianse recogerse los ganados por si propios, pareciendoles que realmente avia anochecido. Causò notable confusion: y no menor en Goa otra novedad en la Luna.

11 Puedése añadir por prodigios, a estos, la multitud ya referida en el

Capitulo antecedente con q̃ marchava el Mogor; y la otra con q̃ los Tartaros invadieron la China, y màs aviendola precedido otros notables, como fueron los q̃ apunta el Memorial q̃ allà dexamos, presentado al Rey por sus Ministros. No lo fue menos aquel unico acontecimiento oprobioso a la Nacion Portuguesa q̃ tambien refirimos, de comprar a copiosa moneda el no ser embestida de armas adversas. Tambien fueron tristissimas las perdidas que tuvimos estos dos años en algunos conflitos. Fueron tambien extravagantes los insultos de latrocinios y muertes entre los propios Ministros Portugueses instituidos para evitarlos, y vistos castigados por ellos con infame, pero importante, publicidad.

12 Y porque asta en el mismo ViRey uviesse alguna novedad, vino a morir arrebatadamente en diez de Noviembre, de un Entràs (assi dize el Portugues, y en Castellano serà Zaratam) que le nacio en la espalda, de tamaño de una copa de sombrero, negro y tan disforme, que causó espanto, no solo a la gente comun ignorante destas cosas, mas a los propios Medicos experimentados en la lecion y vista dellas. Al tiempo q̃ se moria, le pusieron delãte un papel para firmarle: y era una carta q̃ llaman de seguro, en favor de un Cavallero ya degollado en estatua en Baçaim por gravissimos insultos, y puesta por el suelo sus casas; y salado el sitio dellas. Porfiando asta ocho o mas vezes en coger tinta con la pluma, jamás quiso escribir, asta q̃ se le cayó de la mano, por aversela derribado nuevo accidente q̃ le quitò la habla. Tanto no quiere Dios q̃ se favorezcan sobradas exorbitancias, q̃ quita el favorecerlas asta a un sugeto q̃ por hallarse en piadoso estado quiere usar de piedad. Mejor dicha tuvo el Conde en no poder echar aquella firma, q̃ D. Anton de Noroña, quando echò otra, conociendo que era mal echada, y pagandolo de la propia manera que el lo avia sentenciado. Al ultimo de su gobierno lo refirimos.

13 Alfin espirò el Conde ViRey, y llevaronle a sepultar en la Iglesia de los Reyes, q̃ dista una legua de la ciudad, rio abaxo; y sepulcro de los q̃ mueren en este gobierno, adonde yaze su Padre q̃ le avia tenido. Notóse q̃ èl era el ultimo ViRey de veinte q̃ lo fueron desde su Padre a èl: como su Padre lo avia sido de otros tantos antedentes. Refiriase q̃ èl propio lo avia dicho a algunas personas mucho antes de la enfermedad. La naturaleza no le avia hecho muy penetrãte en las cosas; y en algunas le hazia el zelo muy porfiado. Era alto de estatura y los miembros cõformavanse con ella: el color neutral entre moreno y blanco. Tuvo menos dicha en el tiempo de su Virreynado, q̃ en las calidades para ser ViRey. Deste numero fue XXIII. y del de Governadores XLIII. En tenerle por Vigessimo para la ponderacion proxima, es porq̃ no cuentan para ella los que se murieron sin que llegassen a exercitar el officio. Del Nombre fue quarto; y tercero del Apellido.

CAPI-

DON IVAN COVTIÑO.

CAPITVLO XIX.

Del Gobernador Fernando de Albuquerque desde el año 1619. asta el de 1622.

1 SEpultado el ViRey D Iuan Coutiño Cõde del Redondo; hallose en las Cedulas Reales de Sucessiones nombrado a Fernando de Albuquerque, Cavallero de setenta años de edad; y los quarenta dellos de casado, y morador en Goa, y experiencia de las cosas de la India; con que a aquella Ciudad le pareciò que sucedia en su gobierno un natural suyo, con obligacion para amar a la una y con capacidad para mejorar al otro. Pero, como avia muchos años que atendia solo à su descanso, y este y los setenta à las espaldas, le tenian hecho floxo, y frio, y las ocasiones que sobrevinieron eran rezias, vino a ser mayor el aplauso de que tomasse aquellas riendas, que el fruto de averlas tomado: o para mejorarlo, mayores las perdidas con que salió de sus manos el gobierno, que los festines con que entro en ellas.

1619

2 Siempre el Rey de Porcá mostrò poquissima inclinacion al Imperio de los Portugueses en la Asia; parece que a imitacion del Zamorim, en cuyo pecho jamas pudo verse templada la ojeriça con que los mirava. Este año uvo de ceder de su porfia: y solicitando con algunas demonstraciones de mejor umor nuestra comunicacion, acetòla con publicas señales del gran aprevo que hazia della. Bien es verdad que en semejantes acontecimientos todo es representacion.

1620

3 El sossiego que avia en Iafanapatam desde que Felipe de Oliveyra gobernava aquel Reyno, aviendo preso al Tirano que le posseia, se viò prestro alterado por el Arache Don Luis que se avia hecho Christiano con menos gana de serlo que de executar con parecer que lo era, el intento que traia de barajar las cosas presentes. Incitò a todos para rebelarse con la ansia que le ahogava de levantar Rey a un Principe residente en Remancor. Con casi treinta mil hombres se vino buscando los nuestros, que por el mes de Março estavan fortificados en el Pagode. Viase Felipe de Oliveyra con solos treinta Portugueses, porque no creyendo podia aver alteracion en cosa tan allanada, avia despedido poco antes para Ceylam la gente que le siguia. Con estos se sustentò animosamente entre todos essos enemigos. Embistieron ellos a la Iglesia de N. Señora de los Milagros, adonde estavan otros treinta Portugueses; y despues el Pagode a donde el Oliveyra estava con los suyos. De ambos estos assaltos salió D. Luis con mucha gente menos; y con mas confusion

de

de lo poco que obrava con tãta contra tan poca. Assi se sustentarõ un mes, asta que les llegò socorro de Ceylam. El que vino por agua era capitaneado de Andres Coello: el que por tierra (y contenia 1600. hombres) de Luis Teyxeyra, personas ambas de conocido valor. Este ultimo entrò por el Reyno executando cosas que parecieron tiranicas y barbaras, si aquello sus habitantes se uvieron querido domar con más dulce freno. Hendia los hombres con hachas como si fueron troncos: arrancava los pechos a las mugeres: abriendolas los Vientres, metiales dentro los hijos q̃ las quitava de los braços. Impiadades son indignas de Christiano: y pidenlas, todavia, tal vez, los efetos a que se encamina la guerra, quando los que pudieron evitarla, la induzen con terrible contumacia.

4 Viendose el Oliveyra con este socorro, pusose en campo abierto: y aunq̃ los enemigos eran tantos, degollô muchos; y ultimamente en dura batalla los puso en miserable rota, y en vergonçosa huida. A penas vestia la espadia para minar con alivio esta vitoria, quando fueron oidos los instrumentos militares del Principe de Remancor que venia trillando la campaña con su gente, y orgulloso curso. Con la suya, y gran silencio, le saliò a recibir el Oliveyra, y dandole improviso combate le deshizo de tal suerte que uvo de postrarse a los pies del Teyxeyra. El, deponiendo la ira, reciviole con valentissimo primor y humanidad; como si èl no fuera aquel mismo que poco antes iva por aquellos montes y Aldeas pareciendo impolitico, y aun cruel con horribles golpes. Vinieron caminando con esta vitoria a dar las graças a la Sacrosanta Madre Virgen en su Imagen de los Milagros. Al entrar por la puerta, ofrecieron los Religiosos una palma al Oliveyra, que dixo era devida al Teyxeyra, y que se la diessen. Ambos la merecieron bien; però dos vezes el que no la quiso: una, por aver, como èl que la acetó, vencido a los adversarios: otra, por vencerse a si propio no acetandola; que es maravillosa vitoria en nuestra edad.

5 El Arache se escapô para intentar nuevas rebeliones, dexando presos a sus Hijos, y a su Muger; que de puro desesperada se matò a si propia arrancandose la lengua, mientras el bolvió a persuadir al Nayque de Tanjaor que se podia en esta ocasion hazer Rey de Iafanapatan. Son faciles de creer las introduciones a las Coronas. Iuntos dos mil Badagas: dioles por Capitan a Chem Nayque, a quel propio Rey de los Careas que poco antes avia socorrido al Chingali. Hallavase ya bien fortificado el Oliveyra en la Iglesia de Nuestra Señora de los Milagros, quando en Deziembre se mostrò al enemigo. Peleandose desesperadamente, no sin algun daño nuestro, passô adelante por animar a todos que parecia afloxavan. Conocido de los Barbaros, le embistieron siete: uno le metió la lança por la boca, y apareció la punta por debaxo en la garganta.

garganta. Recobrado èl, esgrimió sobre todos la espada con tal coraje, q̄ improvisamente degollò dos: uno, el que le avia herido. Acion que llenandolos de miedo les hizo mostrar las espaldas con gran velocidad.

6 Recogieronse a sus reparos, adonde nuestro Oliveyra los fue a buscar con otro socorro que le vino de Ceylam de màs de mil hombres. Con muerte de muchos, y cautiverio de muchos màs, los acabò de destruir, y desengañar. Però como el verdadero valor jamas desconoce a la piedad, rescatò, de su hazienda, más de mil y quinientos Iafanapatanes, y Tangaores, y Badagas, que eran despojo de los Chingalas del socorro; y embiólos a sus casas, más admirados aun de aquella piadosa templança, q̄ contentos de su misma libertad. Todavia el Nayque insistiendo en los deseos de conquistar aquel Reyno, conduxo màs Badagas. Hizo el Oliveyra que le saliessen al passo tres Capitanes con sus Compañias. Pelearon valentissimamente cerca de Nelur; adonde fueron tantos los muertos, sin que lo fuesse (peligroso para el credito) algunos de los nuestros, que ya cansados de segar cabeças vinieron caminando con casi mil de las segadas, puestas en las puntas de los piques.

7 Eran onze de Febrero quando con este triunfo llegaron a su Capitan Felipe de Oliveyra que igualando lo catolico con lo valiente reconocia ser aquellos golpes propios de la de los Exercitos Christianos, la Virgen valentissima, que en aquel Templo se venerava, como ya diximos, con el Titulo de los Milagros; y que en estas ocasiones avia aparecido resplandacente, y tremenda a varias personas, prometiendo felecidad a unas, y ruina a otras. El Principe, Hijo del Rey passado de Iafanapatam, que escapó de las tiranías del Chingali, en poder de los Religiosos de S. Francisco, fue despues baptizado por ellos con su Madre, y otros muchos nobles y plebeos: y finalmente renunciando la accion que podia tener a aquel Reyno, en favor del Rey de Portugal, tomó el Habito de aquella Serafica Religion, con el nombre de Fray Constantino de Christo.

8 Aunque este ultimo acto de la guerra referida fue ya entrado el año de 1621. tuvimos por conveniente no destroçar la narracion destas cosas: y conforme a esto diremos el fin del Changali preso los dias passados. Desde Ceylam le llevaron a Goa con su muger. Condenaronle a muerte sus culpas: però el conocimiento dellas, y de la errada gentilidad que astá entonces avia seguido, le aconsejò que con la pena acetasse la Fè Catolica, en que acabò constantissimo con alabança de los Religiosos Frãciscanos que le pudieron encaminar a morir con tanta dicha. En el baptismo se llamò Don Felipe. Quiso imitarle su muger con baptizarse tambien, tomando el nombre de Doña Margarita de Austria; y entrandose en el Recogimiento de las Convertidas de aquella Ciudad, adonde vivia estos años con tal perfecion de vida que pudiera ser exemplo a mas anti-

guas Christianas.

9 Pienso no aver particularizado el motivo destas cosas, y èl fue este. Para Raja Chegra Pandara, que el grande Andres Furtado dexò por Governador y Rey de Iafanapatam, quando quitò la vida aquel Rey, tuvo aquel Cetro 28. años, y nombrò (con esperança de que lo aprovasse el ViRey) para tenerle a un hijo del muerto, de siete años, disponiendo que mientras el no tenia edad, gobernasse su hermano Areaquerari Pandara, a quien matò arrebatadamente el Changali Cumara, queriendose apoderar tiranicamente de aquel Reyno. Tras èl, matò a otros muchos; con que alterado el Pueblo, le puso en gran estrecheza: però socorrido de numerosos Badagas, induzidos por el Nayque de Tangaor, y capitaneados del Rey de los Carcas, se dieron una batalla de que saliò vitorioso el Chãgali, y se asseguró por algun tiempo en la Corona. No se contentò este Tirano con que los Portugueses dissimulassen, y sufriessen el mal Titulo con que tenia aquel Reyno, antes passó a negarles el tributo devido, de que resultò el ir sobre el nuestro Oliveyra, y prenderle de la la suerte que ya referimos.

10 Prosiguiendo Abas Xá de la Persia en los antiguos deseos, y modernas traças de coger la Isla y Reyno de Ormuz, dió principio a ello el Can de Lara Canberbeque, tomando por motivo que no se le pagava un tributo antiguo, que desde la entrada alli del clarissimo Afonso de Albuquerque, se le dexó de pagar. Suspendiò el curso a las Cafilas, y aprisionando algunos mercaderes Portugueses que se hallavan en aquella Feria, apareció declarada la discordia. Esto ya queda referido, pero fue necessario apuntarlo agora. Viendo el Persiano que no le admitiamos el contrato de sus sedas tan apetecido dèl, acabó de assentarlo con Iacobo Rey de Inglaterra, confederandose con èl para ganar a Ormuz. Ruy Freyre de Andrade, que el año passado vvia salido de Lisboa con los cinco galeones para assistir por aquel mar, hallavase en el embiando avisos a Goa, de que necessitava de socorro para la tormenta de enemigos que le estava amenaçando: y con ser solamente quatro fustas lo que pidia, no pudo, o no quiso (esto haze creer la enemistad que entre ambos avia) el Governador Fernando de Albuquerque, a la verdad ya impropio para este gobierno, y en ocasion tan grande.

11 Todavia el Freyre embestiò a los Ingleses, y los puso en huida. Los Arabios entretanto unidos con el Persia, avian tomado a Iulfar y Doba, con que Ormuz padecia mengua de agua, como quien no tiene otra màs de la que se le trae de fuera. Passó el Freyre a assistir a la fabrica de un nuevo Fuerte en Quijome, con que la armada sin su assistencia, quedò aun menos capaz de lo que ella por si misma era para obrar algo. Fueron deste dañoso acuerdo el Capitan de nuestra Plaça de Ormuz

muz Don Francisco de Sousa, y Manuel Borges Veedor de la Hazienda. Llegaron entonces de Goa dos galeones, capitaneados de Don Manuel de Azevedo, y D. Iuan de Silveyra, adversario del General Freyre, con bien tassada gente y municiones, y con instrucion que le minorava mucho la mano para esta empresa.

12 Hallandose ya algo fuerte en Quijome, hizo correr aquella costa, por donde se abrasaron algunos quatrocientos baxeles ordinarios, y las Poblaciones de Boami, Camir, Conguo, Astan, y Doçar: y en Niquilay cogieron y destroçaron quatro naves, y màs de ochenta terradas, barcaças grandes. Dieron los Moros, ya ligados con el Ingles, sobre nuestra Fortaleza en Quijome, y plantando buena artilleria, batieronla reziamente: mas no por ello desistió el Freyre de la fabrica que iva feneciendo, y de socorrer a los Arrabios que aun avia firmes contra el Persa; con q̃ el Rey de Ormuz se restituyó agora de algo de lo perdido antes. Pero estava apretado el Freyre; y en este aprieto le dexaron los dos Capitanes Don Manuel y Don Iuan, que poco antes avian llegado de socorro, desabridos de verse aun en algo a su obediencia. Acontecimiento fatal a la conservacion de la Fortaleza de Ormuz; porque aviendo ya hecho lo mismo otros Cavalleros Capitanes de galeones al grande Afonso de Albuquerque quando la fundava, hazian agora esto lo mismo con el Freyre quando la defendia.

13 Partieron este año de Lisboa quatro naves de que era Capitan mayor Nuño Alverez Botello; y los tres Don Francisco Lobo, Pedro de Morales Sarmiento, aviendo comprado estos viajes, y Diego de Melo y Castro. Partieron mas dos Pataches, y por sus Capitanes Diego Barradas y Felipe de la Cruz y Silveyra: este de aviso para Malaca, y essotro para Moçambique, y Goa. Dos navios màs a cuenta de Iacome de Morales Sarmiento, que iva a ser Capitan de la guerra en Moçambique, mientras durasse la Conquista de las Minas de Monomotapà; como si èl uvisse de durar tanto como ella. Del otro navio era Capitan Ioseph Pinto Pereyra.

1621 14 Bolviendo estotro año a Portugal las naves que llevó el Botello, vinieron con ellas dòs, que se avian labrado en Goa. A la llamada Cõcepcion, se passò la gente y hazienda de la nao Guia que el año 1619. se quedò en la India por su vejez. A la otra que llamavan San Iuan se passò lo mismo que se hallava en Mombaça, de la perdida en aquel Puerto de la nao Santo Amaro. La Concepcion truxo por Capitan a Geronimo Correa que muriò en la Isla de Santa Elena adonde estava haziendo agua. Sucediole en el Puesto Don Luis de Sousa. Venia en ella un Hermitaño, que al tiempo de salir de alli, desaparecció. Buscandole, y preguntado la causa porque dexava la compañia, dixo: *Que mas queria quedarse en*

aquel yermo(y quedôse)que ir a ver la desaventura que esta nave padeceria presto. Vinieron a la Tercera adonde hallaron orden para navegar en 39. grados, por donde hallarian a Don Antonio de Ataide cō la armada del Reyno de que era General. Obedecieron, y llegados sin verle, a la boca del Tajo les aparecen una mañana quinze o deaseys baxeles de Turcos con quatro mil, trayendo la nave, por sus infortunios, poca gente, y no mucha artilleria; y por las desordenes de la codicia, mucho volumen de fardos en el convès que deve ser Plaça despejada para los peligros.

15 Descargaron los Turcos sus cañones fuertemente, y luego abordaron nuestra nave con deguello de veinte Portugueses, de ciento y quarenta que ellos eran, casi todos enfermos. Viendose, todavia, el enemigo con gran daño, enfureciose Azan, uno de sus cabeças, y valeroso: y con quatrocientos entrò la nave a donde fueron muertos sobre durissima batalla; menos ocho o nueve con que el General bolvio a su General Arraez. Un Portugues renegado, que alli iva, para cōmover a que nos rindiessemos, hizo, y dixo cosas bien naturales de un renegado Portugues. Cō esta gran vitoria, se fue la nave a fundar a donde le pareciò (y aviale parecido bien) quedava ventajosa: però al otro dia aparece un aviso del gobierno con orden de que huya la costa, y salga a lo largo a donde halla à la armada para su defensa: y esta fue su perdicion; para que se acaben de pesuadir los que mandan sin ver, quanto an de errar siempre. A penas saliò la nave, quando bolviendo a encontrar al Turco sucede segunda pelea: y con todo, èl se retirò desesperado. Al tercer dia se resolve en rindirla o abrasarla; y consigiò lo ultimo con que se salvò alguna gente en las manos del Barbaro; y alguna della màs barbara en las de la codicia iva cargada de diamantes. Fue Don Antonio de Ataide acusado de no averla socorrido, y librandose, sacó del trabajo de hazerlo el titulo de Conde de Crastodayro.

16 La nave San Iuan, en que se avia recogido la gente y ropa de la Santo Amaro, de que era Capitan Pedro de Morales Sarmiento, y no tuvo mejor fortuna; porque se vea quan en vano halla remedio a una perdida, quien alfin ha de perderse. A pocos dias de navegaciō se le abrió una fuente que la llenava de agua. Apocada ella con la arte de las bombas, y cō el sudor de los cuerpos, llegò a la altura del Cabo de Buena esperāça, adōde la esperava la mala suerte de tres naves Olādesas q̄ siguiendola algunos veinte dias, hizieron que los ocho enteros fuessen de pelea maravillosa. Destroçada ya mucho nuestra gente, propuso partidos, y al efetuarlos, sucediò una tormenta que los apartó a todos. Ella ya casi anegada (porque la artilleria heretica por su gran copia abrió liberales entradas al mar) fue a surgir dos leguas de tierra en la Baia de la Lagoa, que es en 32. grados. Sobre el modo de salvar la gente fue necessario matar el

Capitan

Capitan apuñaladas un pertinacissimo Piloto (raro el que dexa de ser tal y de merecer aquella muerte) porque porfiava en que luego se perdiessen casi todos, proponiendo traças de salvarse él solo con treinta, entre los quales contava al Capitan, que quiso menos agradecerle esta gracia, q̃ castigarle aquella voluntad.

17 Empeçaron a poner en la arena municiones y bastimentos; trabajo en que se perdieron asta nueve personas. Con casi dozientas y setenta fue marchando el Capitan en forma de exercito, puesto el rostro en Zofala; aviendo abrasado la nave porque los Cafres no se aprovechasẽ del hierro; y recogidose lo màs preciso, como diamantes, perlas, ambar almizcle. Iva Lope de Sousa, bien herido de las batallas antecedentes; y compusieronse unas andillas para llevar las mugeres en ombros. Caminavan con gran trabajo a vista del mar. Era esto ya mediado Otubre, aviendo empeçado la marcha entrado Setiembre. Fenecia Noviembre, quando ya cansados de sufrir la carga de cosas de tan poco bulto y de tãto amor, al passar de un rio echaron en èl, todo el almizcle; y quedóse aquella agua con este nombre oloroso, mas no a quien se lo dexava con aquella hazienda, por averle alli empeçado a oler mejor el aliviar el cuerpo para assegurar la vida.

18 Ya los que llevavan las mugeres a los ombros, no podian ganar los muchos mil ducados que por esso se les davan. Quedòse una Donzella (aviendose confessado primero, y provado el ir a pie) entre unas malezas, adonde a breves terminos seria, o apetito de Cafres, o mantenimiento de fieras, o todo. Sentóse; y cubriendose con la ropa, quedava deziendo: *O fierros Portugueses, que teneys animo para proseguir esse camino, y verme quedar adonde las bestias destos montes lo seran menos: porque en el daño que me hizieren usarán de si mismas, y vosotros con dexarme os antecipays a pareceros a ellás siendo hombres. Ora no permita Dios que dexeys de llegar a vuestras casas.* Queria quedarse con ella un hermano suyo de poca edad, y no le dexaron, però dexòle luego la vida de pura pena de aquel espectaculo miserable y espantoso en su propia sangre.

19 Morian ya algunos de flaqueza; y los más fuertes, por no esperar el espacio de los debilitados, se conjuraron para coger los diamantes, y prosiguir a mayor passo. Supolo el Capitan, y degollò al que se tuvo por Autor deste intento. Era la mitad de Deziembre, quando los que llevavan en andillas a quatro mugeres desistieron de hazerlo de rendidos. Ofrecieronse diez mil ducados a quien las quisiesse llevar, y no uvo quien quisiesse. Quedaronse algunas diez personas; y entre ellas Lope de Sousa y Beatriz Alverez, con un hijo de deziseys años, que, a toda resistencia de rezones, dixo: *Eligia por consuelo sobre todos el morir con su Madre.* Quedaron con ellos sus esclavos, para ayudarlos a buscar remedio de vivir

vir,y quitaronles las vidas. Alcançando el exercito, y averiguado el crimen, fueron colgados. Obligò la hambre, ya insoportable, a que algunos comiessen destos y otros muertos. Muriendo el Capitan Morales, sucediole Francisco Vaz de Almada. Ya quando avia poco màs de 150. hombres, la mitad sin aliento para pelear, embistiolos el Reyezuelo Mocàranga con mil Cafres, y los despojò con muerte de àlgunos. Los que escaparon de una y otra miseria fueron a salir en Moçambique, sobre aver caminado algunas quinientas leguas con incessable tormento. Esta fue de las màs lastimosas perdidas sobre naufragios que sucedieron en nuestra navegacion.

20 En tanto lidiava Ruy Freyre de Andrade en la Isla de Quijomo con los Persas, no teniendo en aquel Fuerte que estava levantando, màs de trezientos Portugueses, y algunos de los naturales (aunque despues acudiò una manga de Arabios) quando el Soldan de Xiraz le apareciò con màs de veinte mil hombres, y empeçô a minarle la Fabrica. Ivase el defendiendo con gran valentia, aunque con igual penalidad. Perô llega en este punto nueva de que se acercava el socorro Ingles; y derrama una subita turbacion en todos los animos de los defensores.

CAPITVLO XX.

Prosigue el gobierno de Fernando de Albuquerque.

1 NAvegava en este tiempo para la India el Conde de la Vidigueyra Don Francisco de Gama, que segunda vez passava a ser ViRey, y avia sido despachado con intento de socorrer en este aprieto, porque el Freyre avisava instantemente del peligro. Però no iva a tiempo aunque llegára: y no llegò por el sucesso que tuvo su navegaciõ, y que veremos a la entrada del Capitulo de su gobierno. Vese el Freyre cercado por mar y tierra de Persianos, y de Ingleses, que ya avian llegado a dar cumplimiento a la liga. Llegaron de Goa con treze fustas de socorro Simon de Melo, y por su Almirante Luis de Brito, con nuevos agrabios para el Freyre; assi porque le erã mal afectos los dòs, como porq̃ siendo èl General de la empresa, y quien estava con ella al ombro obrando excelentemente contra el enemigo, se le negava el votar en los medios de prosiguirla, cometiendolos el Gobernador al Melo, y al Capitan y Veedor de Ormuz ya nombrados: porque le parecia agora de mayor importancia executar odios particulares, que atender al util publico. Esto es lo que casi siempre haze perder a los Principes la honra y los Dominios.

1622

2 El

2 El Capitan de Ormuz Don Francisco de Sousa, que con su modo de proceder consolava de alguna suerte al Freyre en estos desabrimientos morió, y sucediole en la Capitania Simon de Melo, de orden del Gobernador, que tambien en esto agrabiava al Freyre: porque por las ordenes antiguas siempre observadas en esta parte, él era el verdadero Sucessor como Capitan de aquel mar. Esta fue la total perdida de Ormuz; porque si èl estuviera dentro, jamàs la entràra el Enemigo. Aunque esta Plaça era agora suya, y via con ella a sus opuestos, reconociendo el peligro en que estavan, les embiò importantissimas advertencias, de que el Melo hazia menos caso de lo que fuera razon, fiado en lo expunable de aquella ilustrissima Fortaleza; aunque por la paz de tantos años, y codicia de tantos Capitanes antecedentes, que por la mayor parte atendieron solo al guarismos, hechos puros mercaderes, la via de todo desarmada; porque la artilleria era poca, y echada por el suelo como cosa inutil; y llena de tierra en vez de polvora; y cubierta de yerva en vez de cuerdas para darla fuego.

3 Propuso el Ingles al Freyre que se rendiesse, y saldria de alli con todo lo honroso y util, que militarmente suele permitirse a los q̃ se rinden en semejantes ocasiones. Creyendo que irian de Ormuz aquella noche navios a buscarle para salvarse todo, y desmantelar de su mano el Fuerte, no quiso rindirse. Empeçó el Enemigo abatirle, y el a defenderse biẽ y alla por la noche apareció Don Gonçalo de Silveyra con una barca, en que llevava algunas municiones: socorro miserable en tal aprieto. Viendolo el Freyre, avisò de nuevo al Melo con algunas advertencias de lo q̃ devia obrar para defenderse. Mostrose escandalizado de lo que deviera mostrarse agradecido, y escribiò al Gobernador licenciosamente dèl, acusandole de vano y de ignorante, porque le queria dotrinar desde Quijome, y llenarle de miedo; siendo impossible poder alguna gran mano entrar en aquella Plaça.

4 Los Ingleses desde la agua, y los Persas desde el monte, apretavan grabemente al Freyre, que ya con la Fuerça rota no podia aparecer a defenderse. Resolviose en abrasarlo todo, y salir a pelear en campo abierto para morir glorioso: però hechos un ovillo sus soldados, clamando que no avia para que perder las vidas sin fruto, llegaron a intentar atarle de pies y manos, y entregarle al Ingles por la salud de todos; y algunos se echaron desde arriba a la agua para escaparse. Huvo el Freyre de capitular con el Enemigo, que saldria por la parre de Arabia con toda su gente, armas, municiones, insignias. Cumpliòlo él tambien que a los Portugueses despojò de todo, y entregò los Naturales al Persa que al pũto los passò a cuchillo (fé de infieles) y embiò al Freyre, y a quatro Capitanes presos a Surrate. Aun desde allà avisó al Melo de lo que devia hazer

para

para su conservacion; y todo aviso de cordura fue despreciado entonces. Estava ya irremediable esta insigne perdida, y este mortal oprobio nuestro en la mano de aquel Capitan, màs bien engendrado que instituido para semejantes ocupaciones.

5 Pareciendole (imprudencia grande quando el enemigo se halla superior) que el enemigo sossegaria con aver tomado a Quijome tratô de pacificarse con los Persas; y llamólos con la voz de dos pieças. El Soldan de Xiras, gran Caudillo dellos, que no lo creia, ni estava para prosiguir la guerra, por la mucha gente perdida en los assaltos de aquel Fuerte, abraçò la platica, mas no tuvo efeto. Tampoco lo tuvo el irse Luis de Brito a Goa con toda la riqueza que se hallava en Ormuz; porque el Melo zeloso de fiarsele aquel tesoro, lo impidió malissimamente, porque hizo echar a fondo los galeones que alli avia. Alfin, en sus barcaças se llegaron más de doze mil Persas, y en sus seys naves los Ingleses. Luego sitiaron la Plaça por muchos dias; y la batieron por todas partes desesperadamente, de que resultava evidente daño; mas no que impidiesse el sustentarse aun mas de lo que podia tardar el socorro por mucho que tardasse.

6 Peró Luis de Brito, impaciente de esperar tanto con su salud en contingencias (mucho duele el ser precisa esta memoria!) persuadiendo a algunos hombres usados a infames hechos, y siendo persuadido de otros (que no ay quien tanto huya en la guerra como el màs guerrero en la paz) saliendo, con hazerse un vil colgajo por una cuerda, se entrò en la Capitana Inglesa; y tratando y feneciendo acuerdos para la entrega de la Plaça; bolvió a ella para efetuarlos. Quiso resistir Simon de Melo; y levantose contra él la gente al modo que ya con el Freyre en Quijome, con la gran diferencia de que este levantamiento agora segun vehemente indicio era forjado y consentido de quien le estrañava. Violencia artificiosa, para que hallandose despues la culpa en tantos, no alcançasse la pena a alguno. Finalmentete entrò el enemigo; y salieron para Mascate despojadas mas de dos mil Personas de ambos sexos, y de todas, edades, dexando en la mano al enemigo un gran tesoro, con la hôra Portuguesa, que yo pienso lloraron asta aquellos bien fundados marmoles; a lo menos el que alli era imagen del grandissimo Afonso de Albuquerque Fundador glorioso suyo.

7 Mientras sucedia esto, Ruy Freyre que iva preso a Surrate se escapó con los quatro Capitanes en un batel; y perdiendose uno llegaron los tres a Damam, y de alli a Baçaim, de donde se puso en Mascate. Alli avia llegado Constantino de Sà con socorro para Ormuz, y trataron de irse allá, quando empeçò a aparecer la gente que de allâ iva desposseida. Con todo, pugnò Ruy Freyre por vencer al Sà para

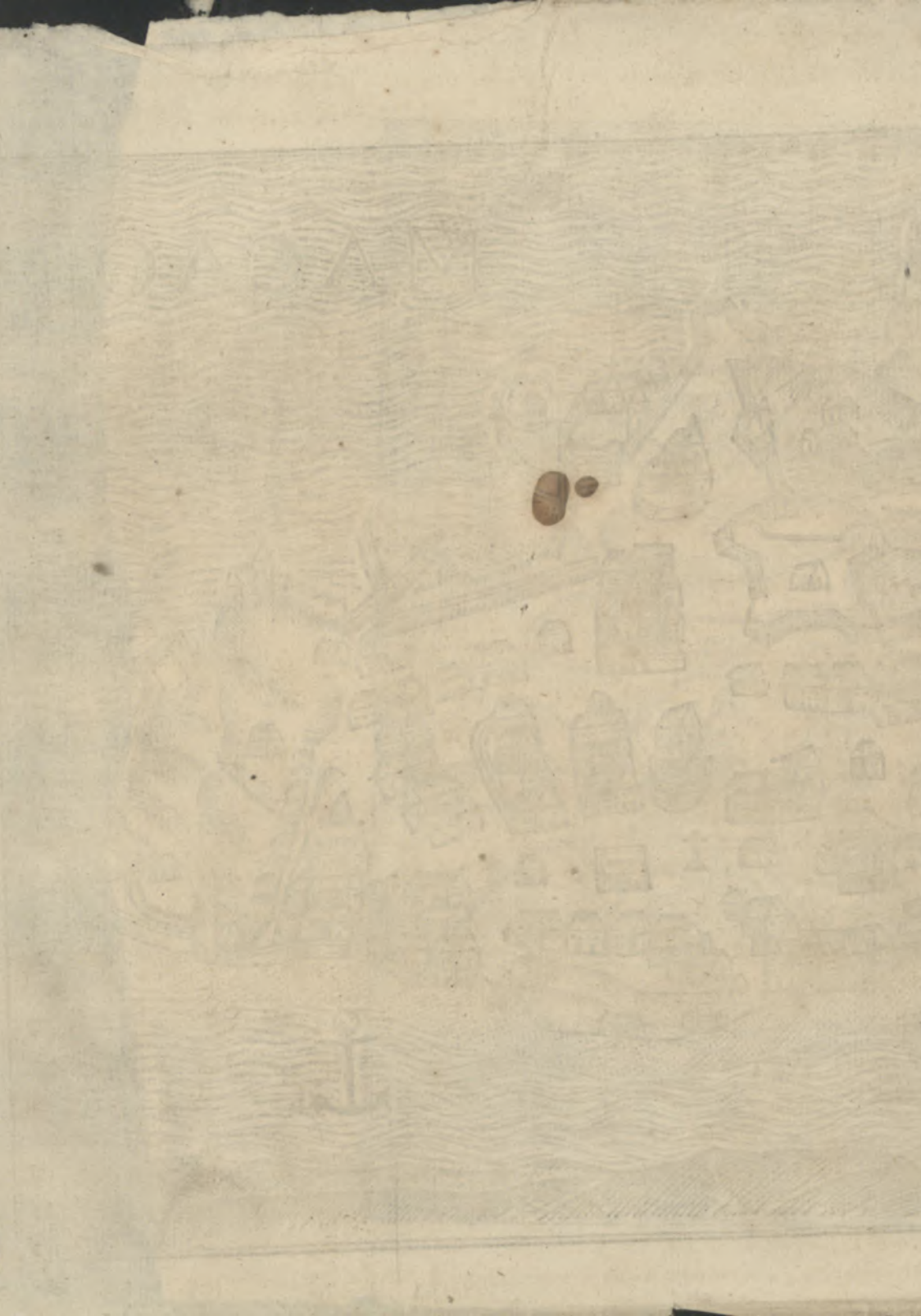
que prosiguiessen con esperança de que el enemigo estaria descuidado con la reziente vitoria,y divertimiento de poner en cobro tanta riqueza, con q̃ era creible la consequencia de una buena ventura. Atóse el Sà a su temor, y acabose de perder la esperança de Ormuz. Passò a Goa el Freyre,q̃ alli se entrò en una de las naves con q̃ avia salido de Portugal el Conde de la Vidigueyra, aun no llegado; porq̃ estando seys de nuestros enemigos Europeos en aquel rio, intentaron apoderarse della a nuestra vista. Tales alas les dió nuestro descuido.

8 Hallavase el Mogor grandemente estimado de casi todos los Principes Orientales;y cõ varios Embaxadores en su Corte cargados de suntuosos presentes de sus Principes. Dos millones montava uno q̃ le embiò el Rey de Massanapatam,compuesto de elefantes vistosamente guarnecidos,y de camellos,y de preciosas piedras.

9 Los Portugueses q̃ escaparon de aquellos dos estragos de las Ciudades de Liampó y Chincheo, referidos en los años de 1542.y 1545.y que despues,asta el de 1557.habitaron en la Isla de Lampaçau,vinieron afundar de nuevo la Ciudad del nombre de Dios que llaman Macao,a las puertas de la China; y la segunda en grandeza, que oy, despues de la de Goa tenemos en la Asia. Aunque su fundacion fuesse poco despues de perder nuestra gente esse ultimo agasajò pue fue el año 1558. pondremosla aqui porque entramos a referir la ansia con que nuestros enemigos procuran apoderarse de lo q̃ fundamos.Es deste modo.Ya por los años de 1550. frequentavan los Mercantes Portugueses la Isla de Sanchuan (o Sancham como ellos la llaman) a las puertas de la China, por la parte de Cantam; pero sin viviendas finas, porque solo de ramas, y de los velames de sus navios, componian unas cavañas que duravan lo q̃ durava la assistencia alli a sus comercios.

10 Desde esta sIa a otra que se llamò Gaoxam ay deziocho leguas ya entradas por el Reyno Chino. Esta es pequeña y crespa, por ser en la mayor parte sembrada de peñascos que la hazen defensable, y la hazian commoda para professores de latrocinios. Eran proporcionado hospedaje de muchos, sus grutas formadas con aquellas peñas de donde salian a infestar las Islas de su contorno. Deseavan los Chinas vaziar destos Ladrones aquellas cuevas, y parece temian executarlo; pues a penas vieron a los Portugueses en essotro monte, y experimentaron su valor, quando les ofrecieron esta peligrosa Isleta para su habitacion si echassen della aquellos aborrecibles y aborrecidos habitadores. Bien es cosa digna de admiracion que siendo los Chinas quien avia perseguido a los Portugueses en essotras Poblaciones por sus insolencias quando estavan mas lexos, agora los combiden para màs cerca. Estavan, parece del Cielo que los avia de llegar a si quando menos lo imaginassen

que

362
MACAO

que fue al hallarse con unos vezinos que eran peores de sufrir y con necessidad de algun valor ageno para sacudirlos de aquel receptaculo. Tan infame es el ladron, que, por echarle una gẽte de sus terminos, mete en ellos a otra q̃ tiene por enemiga y sospechosa. No estima el Portugues lo q̃ no gana por el puño, ni ay cosa q̃ estime tanto como dar una buena puñada a buen tiempo, y a mala arrogancia. Acetaron el partido cõ igual facilidad q̃ gusto; assi porq̃ les venian a dar lo q̃ ellos pudieron apetecer, como porque vian q̃ lo avian de ganar cõ el valor. En son de guerra passaron a ser los Hercules de aquellos Cacos. Sin perdida alguna los varrierõ de la Isla, por màs y más q̃ los favorecia el conocido laberinto de sus concavidades.

11 Escombrado el sitio con las armas en una mano, y cõ los açadones en otra, abrian las çanjas, a nueva Poblaciõ q̃ vino a tener el nombre de Macao, tan notorio entre todas las gentes, aviendo dexado entre ellas èl del Nombre de Dios, q̃ fue el q̃ le dieron sus Fundadores; como ya el Brasil por este avia olvidado el q̃ primero se le puso de S. Cruz. Cada uno principiava su fabrica y vivienda adonde y como queria, porq̃ no se hallava alli algun vendedor de suelos. Estos q̃ entonces fueron debalde, oy son carissimos; porq̃ enfermando de los accidentes del tiempo el trafico en todos nuestros Emporios Indicos, solo este fue conservando cõ vistosos aumentos la salud. Esta fue la causa de q̃ los Olandeses se empeñassẽ siempre mucho en ganar esta Plaça, dandoles del ojo la codicia q̃ quãto tardô más en ser conocida dellos, por estas artes modernas, tanto màs los tiene de su mano.

12 No es grande en numero, como en calidad esta Poblacion. Tendrà asta mil Portugueses; gente luzida; como poderosa en riqueza, y de la mejor de la India: porq̃ siẽdo alli los dotes muy gruessos, se huelgan muchos hidalgos, y Cavalleros de ir a acomodarse de mugeres alli. Chinas Christianos, q̃ visten, y viven como Portugueses, son eu buena copia: y los q̃ a su modo gentilico, officiales, tenderos, mercaderes, y regatones, q̃ llegaràn a seys mil Ay Obispo; y ay Oidor. Monta el viaje q̃ desde alli se haze al Iapon cada un año trezientos mil xerafines, a los derechos Reales, de a diez por ciento. Cada xerafin es casi un Real de a ocho; y mõtô màs de quatrocientos mil el año de 1636. Gasta la Ciudad un año por otro en sustentar sus fortificaciones de armas, municion, y gente, màs de quarenta mil ducados. Otros tanros (y aun asta 25U) cuesta la Feria de Cantam, de derechos a seys y siete por ciento. Y veinte asta 25U. el viaje del Iapon, cõ embaxada y presentes para el Rey, y para los Tonos. La Casa de la Misericordia, despende en obras pias, de ocho a nueve mil. Sustẽta dos Hospitales, tres Parroquias, cinco Monasterios (unos de Monjas) a de màs de las limosnas cõtinuas cõ q̃ acude a todas las Christiãdades de su cõtorno,

 que

q̃ vienẽ a ser China, Haynã, Iapõ, Tũquim, Cochinolina, Cãboja, Siã. Esta fue, y esta es la Ciudad de Macao de donde salieron y salen; y fueron y son favorecidos con animos, y caudales los Religiosos de la Compañia de IESUS, en estas empresas espirituales, desde los fundamentos dellas. Biẽ luego, felicissimos Mercantes los fundadores de una Poblacion que es el a liento de tantas utilidades Catolicas.

13 Traia el Olandes los ojos en este Emporio nuestro, y despues de varios acometimientos, apareciò en el a 19. de Iulio con dezisiete (otros dizen 23.) naves, y gran confiança de coger la flota q̃ alli estava de partida para el Iapon, viniendo ya bien cargado de grandes robos q̃ en las Felipinas avia hecho en diferentes baxeles de la China, con los quales se embolviò uno de Portugueses. Traian dos mil hombres de guerra. Su General Cornelio Regeres, passò luego el pensamiento a conquistar la ciudad, y por espacio de cinco dias batiò el Fuerte de S. Francisco. Dia de S. Iuan por la mañana, puso en la arena ochocientos mosqueteros q̃ fuerõ buscando una trinchera en q̃ se hallava el Capitan Antonio Rodriguez Cavaliño, q̃ si bien era hombre de pecho, la desamparò con moderada resistẽcia, dexãdo en las manos de Rufino Capitan de valor notorio algunas armas, y unos ornamentos y caliz, q̃ èl embiò a su gente al mar; ya no como aguero de vitoria, si no como si aquel sucesso uviera sido el ultimo periodo della. Entonces era alli Governador Agustin Lobo de Sequeyra, y Capitan General Pedro Fernandez de Carvallo.

14 Fue marchando para la ciudad ayrosamente, como quien no hallava delante algun impedimiento, quando le saliò con 160. hombres el Capitan Iuan Suarez Vivas (esta informacion es suya) hombre robusto, que se hallava al trato de su hazienda en el Fuerte de barra. Corria el enemigo a ganar un puesto eminente en el campo de Nuestra Señora de la Guia; y ganoselo primero velozmente el Vivas. Rociaronse con la mosqueteria; y luego poniendo mano a las espadas, fue el Hereje obligado a buscar sus embarcaciones màs que de passo, sin que le valiesse la prissa, porque en el alcance dexò tendidos trezientos por aquella playa, y siete presos con las insignias militares; y las armas de los vivos como las de los muertos, porque todos las largavan por aligerarse; y un cañon gruesso. Corrida y vergonçosamente se embarcaron nadando. Dixeron que un hombre puesto en cavallo blanco avia sido su vencedor. Si era divino, y sospecharon ellos que assi nos disminuian el valor, vanamente lo sospecharon; pues no serà esta la primera que Christo, Maria, los Angeles y los Santos se pusieron belicosos a nuestro lado, oponiendonos al suyo, para terror de Gentiles, y de Moros, y de Herejes. Mientras esto passava en tierra, las naves batian aquel Fuerte, y el las respondiò de manera que metiò algunas en el fondo con muerte de sessenta. Despues mu-

murierõ

rieron muchos de los heridos. Seys Portugueses, y pocos esclabos nos costò esta vitoria. Tuvo parte en ella una esclaba Cafre, que vestida de hombre cõ una alabarda en las manos peleando varonilmente, matò tres Olandeses.

15 La Ciudad viendo que el ser tan apetecida la acomodava a ser más buscada, resolviose en fortificarse de nuevo en tal modo que o la fama de la fabrica suspendiesse los deseos de embestirla, o la guarnicion castigasse el atrevimiento. Levantò muralla con seys baluartes. En el de San Paulo, eminente a la ciudad, plantaron seys cañones gruessos; en el de la Varra catorze, algunos de 50. libras de bala: ocho en el de Nuestra Señora del buen Parto: cinco en el de S. Pedro: en el de S. Francisco que mira al mar, ocho; y tres en el de S. Juan. Y porque el monte de Nuestra Señora de la Guia, era padrasto al de S. Paulo, se guarneció ultimamente de modo, que le compàran al Morro de Chaul, coco de los atrevimientos. Tiene diez pieças, todas de las de grãde estatura. Trabajó singularmente en esto D. Francisco Mascareñas allá General, mas benemerito de mayores gobiernos, que sus Moradores dèl, despues q́ le tuvieron.

16 Feneceremos este gobierno con la advertencia de que haziendose en el un compusto de las Personas que cada año, poco màs o menos, se reduzian en la Asia a la Fé Catholica, llegò el numero diez mil. Algunos con tan viva constanccia que estando cinco sentenciados a morir por varios insultos, dixeron se querian hazer Christianos. Creyendose que esto era por aver si con esta industria se podian escusar de la muerte, les declaron que no le avia de valer, por ser necessario pagar la pena del crimen. Responden; *Que ya lo saben* (ò felices facinorosos, que en la pena de la culpa, hallaron sin duda la gloria que los libró de mayor pena! *Y que solo atienden a la salvacion de sus Almas.* Al pié del patibulo los fueron bautizando uno a uno, assi como uno a uno los colgavan; y ninguno por ver colgar al otro desistió de pidir el Baptimo.

17 Aunque Fernando de Albuquerque era tan viejo; y por la mayor parte, mocedad y vejez separadas sirven de poco en gobiernos, al suyo, a lo menos en lo tocante a las cosas dę la paz, fue mejor que muchos. En las de la Guerra (y consingularidad las de Ormuz) lo cierto es aver tenido menos culpa que desgracia. Notóse por gran señal del Descuido que en España avia de aquel Estado, el no tener este Governador en todo el tiempo que lo fue una carta del Rey. Aunque gobernára mejor, a no ser con demasia gruesso sobre tanta vejez. Era de mediana estatura, y de entera Christiandad. Fue el XLIV. de los Governadores, y segundo del Nombre y tercero del Apellido.

FERNANDO DE ALBVQVERQVE.

CAPITVLO XXI.

Del ViRey Don Afonso de Noroña el año 1621.

1 EL año de 1597. avia ido por Capitan mayor de la flota D. Afonso de Noroña; y agora fue electo ViRey de la India, assi por los Puestos ocupados antes con buena satisfacion, como por la gran calidad de su Persona autorizada con una venerable presencia, y vejez. Partiò en 29. de Abril con quatro naves y seys galeones. Dellas eran Capitanes D. Francisco, y D. Rodrigo Lobos, el Almirante D. Fráncisco Enriques, que avia de bolver por Capitan mayor, y Nuño Pereyra Freyre. Dellos, el Almirante Antonio Telles, Domingo de Camara, Fráncisco Sodré Pereyra, Luis de Moura Rolim, Gonçalo de Sequeyra, Iuan Rodriguez de Cuña. De todos estos vasos solo un galeon passó adelante, solo por averse adelantado bien poco; para que con este sucesso, y otros se confirme siempre aquel celebre dicho de un Navegante, que preguntado de qual seria el mejor tiempo de partir las naves, respondió; *El ultimo de Febrero es temprano; y el primero de Março es tarde.* Tan tiempo basta para ganar, o perder una tan importante navegacion, en que tanto se pierde o gana si no se logra, o si se logra: y para que acaben de entender los que despachan estas flotas, que los vietos, y mares, no son pretendientes (si no es de destruir lo que unos alcançan con que sufren, y lo q̃ otros roban con lo que dan) para estar esperando sus frialdades a sus puertas

2 Arribó, pues, D. Afonso a Lisboa con todo este socorro de que tãto necessitava entonces la India; y su nave y el Capitan della D. Francisco Lobo, estavan ya hechos a esta desgracia, porque tambien el año proximo a este avian arribado. Algunos Professores de Agueros, y singularmente Ministros, hazen culpa desta malaventura a la Estrella en que naciò el Capitan, o que se hizo la nave; siendo ella de quien los despachò: y aviendo este de ser quitado del Cargo por errar mucho en el, siempre en el se vè firme, y tal vez no se entrega otra nave al Capitan porque arribô. Estremadissima judiciaria.

3 Este fue el ultimo Gobernador de la India, nombrado por el piadoso Felipe Tercero (mas segundo de Portugal) y el primero de los que saliendo de Lisboa con este cargo arribaron a ella. La ignorancia, o la superSticion, hizo gran caso desto para hazer juizios; como si quien iva por ViRey, pudiesse; para no arribar, ser màs previlegiado de los Temporales, que los otros Cavalleros tantas vezes antes partidos y arribados. Deviò salir esta admiracion de aquella esfera en que se cree que ya no los

otros hombres, ſi no los miſmos elementos,la deven ſumiſſiones; antes uſurpadas que devidas,de que en Portugal ay mucha creencia.

4 Era Don Afonſo de Noroña un Cavallero de mucha edad,y baſtantes ſuficiencias para el Pueſto que llevava; llano,y bien impropio para produzir arrogancias que ſe hazen aborrecibles. Tenia mucho del proceder antiguo;y que con la humana cortezia templava ſiempre aquella peſada gravedad de los viejos: terminos y calidades porque tanto ſe ſuſpira oy en las ocaſiones que neceſſitan de hombres. El zelo de la honra de la Patria en èl fue grande;y uvo ella de padecer una deshonra para que èl le deſcubrieſſe mejor. Al punto que llegò (deſpues) a Lisboa la nueva de la oprobioſa floxedad con que ſe cargò la ciudad de la Baia del Braſil a los Olandeſes, èl con toda aquella ſangre, con todos aquellos grandes pueſtos,y con todo aquel peſo de años, fue el primero que acudiò a aliſtarſe por ſoldado raſo del exercito que ſe formaſſe para acudir a la recuperacion.Bizaria benemerita de memoria perdurable, y que fue exemplo a muchos; aunque muchos más fueron los que ſe aliſtaron deſpues que el Rey empeçò a comprar voluntades con mercedes que ſobrepujan al ſervicio;pues vimos deſpues que perdiendoſe Pernambuco y no promugandoſe eſtas,no fueron viſtas aquellas.

5 Segun la orden que llevamos de poner en el numero de ViReys y Governadores los que fueron a eſte cargo ſin llegar a gozarle, contaremos a Don Afonſo de Noroña por XXIIII.de los primeros;y de los ſegundos por XLV. Del Nombre fue tercero,y del Apellido quinto.

CAPITVLO XXII.

De lo que estos años sucedió en el Iapon, y en la Etiopia espiritualmente.

1 LO obrado en la conquista espiritual del Iapon, desde que el grande y moderno Apostol de la Asia San Francisco Xavier la dió principio, queda brevemente apuntado en algunos lances de lo q̃ asta aqui dexamos escrito. Los trabajos y los frutos desta cultura entre los Iapones corresponden tanto a los de la China, si bien no tan regado esta de sangre de Martyres que por los de la una se pueden inferir los de la otra. Assi aviendo ya en essotraspartes dado suficiente noticia de los Chinos, passaremos a apuntar solamente del Iapon, dos ocasiones de tormentos admirables y gloriosos: una por el numero, y otra por las circunstancias.

2 En Firando (el año 1622.) fueron de orden del Emperador sentenciados a quemar vivos el Padre Fray Pedro de Zuñiga, de San Agustin, hijo del Marques de Villamanrique ViRey de Nueva España, y Fr. Luis Flores de Santo Domingo, y el Capitan Joachim Iapon, que allà los llevò desde Manila; y los Marineros, que eran doze, a ser degollados. Executose esta sentencia con horribles rigores, por entre los quales resplandeció gloriosamente la constancia destos Martyres, y la verdad de la Fè Catholica.

3 En Namgasaqui, corrieron la misma tormenta, 55. La mitad padeciò el propio rigor de ser quemados vivos; y el de ser degollados la otra mitad. Los primeros fueron, de Iesuitas, los Padres Carlos Espinola de Genova, Sebastian Quimura natural de Firando, y el primer Sacerdote q̃ uvo Iaponense: y los Hermanos Antonio Fugia, Gonçalo Fusay, Pedro Lampo, Miguel Iuan, Chaoo, Thome Acasgin, y Luis Caravato, Iapones todos. De la Religion de San Franciscos los Padres Fr. Pedro de Avila, Fr. Ricardo de Santa Ana; y los Hermanos Fr. Vicente, y Fr. Leon. De la de Santo Domingo los Padres Fr. Miguel Ferrer, Fr. Ioseph de S. Iacinto, Fr. Alonso de Mena, Fr. Francisco de Morales, y otros quatro de q̃ ignoramos los nombres, porque deste fueron nueve, y de essotra cinco. Acompañaronlos doze niños; y la Madre de uno que se llamava Isabel Fernãdez, y que valientemente se entregò con él a este tormento. Despues degollaron al Santo Fr. Gaspar Cotengan Dominico, y otros.

4 En Omura fueron quemados vivos el Padre Fray Thomas de Sumarega, o del Espirito Santo de la Religion de Santo Domingo, y Fray Apo-

Apolinar Franco de la de S.Francisco, y doze personas màs. Diez martyrizaron en Iquinosima, y entre ellos el Iesuita Agustin Onda. En Firando espirò en fuego Camilo Constanço natural de la Gampaña de Roma. Despues uvo en Namgasaqui otros cartorze Martyres; y en otras Poblaciones otros, que todos cerraron el numero de 118. Los 46. quemados vivos, y entre ellos el Padre Pedro Navarro, y los Hermanos Dionisio, y Pedro Sandayo Iesuitas. En Ozaqua el Padre Diego Yaqui.

5 El año 1624. uvo en la Corte otra persecucion. Empeçó ella por medio de un Bonzo, que pensando enriquecer con hazerse Christiano, lo executò; y como no consiguiesse su pensamiento, bolviò el animo a acusar los Catolicos de que con la famialiaridad avia penetrado los secretos Al mismo encargò el Emperador la pesquisa. El primero que se descubrió fue el Padre Geronimo de Angelis Iesuita Cisiliano, que por largo tiempo, con estremada industria, y gran peregrinacion, avia obrado mucho, y que dexando el traje con que andava disfarçado, se puso el de su Religion, y con el Hermano Simon Yempo, se fue apresentar al Governador con gran constancia. Fueron presos, y luego Fray Francisco Galvez Franciscano, tambien gran Obrero en aquella Viña. En la carcel baptizaron mas de quarenta. De la misma suerte estava en prision Faramandondono, primo del propio Emperador. El, y los tres Religiosos, con cincuenta Christianos, fueron sacados a quemar vivos. A la vista de la hoguera hizo el Faramondondono una platica de constancia en la Fè, que admirò a todos. Al arder ya unos y otros, hallandose en frente dos Cavalleros Christianos encubiertos, saltaran de los cavallos, y arrojandose a las llamas en que ardian los dos Padres (caso admirable!) y abraçandose cada uno con el suyo, alli murieron con ellos, confessando a vozes que morian por la Fè de Christo. Convocaron trezientos Catholicos y de noche hurtaron las reliquias de los rezientes Martyres. Resultò dello, el hazerse nuevas averiguaciones, y fueron presos y martirizados tantos que llegarõ a casi quinientos. Para impossibilitarse màs el esconderse, y poderse disfraçar los Religiosos, uvo general expulsion en Nangasaqui de todos los Españoles alli habitantes; y algunos dellos casados con Iaponas de que los apartaron. Fueron tambien desterrados con mortal rigor muchos que no quisieron dexar la Fé: y no pocos los que (singularmente en Ozaqua) sufrian el martyrio de una profunda señal en la frente con hierro encendido; y ella era una Cruz, para que los conociessen por Christianos. Sufriendolo animosamente, dizian. *Agora si; agora si; que todos nos conoceran por esclabos de IESUS*. Con aquella cruzada llaga, y casi desnudos en el rigor del imbierno, los despidian con sus hijuelos; y murieron muchos en el camino que llavavan; unos creciendoles, con ver morir a los hijos, la penalidad de las miserias, y otros con las que solos padecian sin que las pudiesẽ

diessen resistir. Tal es la constancia en estos con la fè; tal la fiereza de aquellos con su misma sangre; y finalmẽte tal el peligro, y el merito de sus Apostolicos Maestros. Poco sintirà estas cosas, quien al oirlas no se acordare de lo que sintiria reduzido a padecerlas. Oimoslas todos como representaciones; pocos las consideramos como realidades. Esto del numero grande que diximos: agora digamos de las grandes circunstancias en un uno solo.

6 El dia de la Exaltacion de la Cruz, viernes 14. de Setiembre del año 1603. naciò en Napoles de Familia Noble el Padre Marcelo Francisco Mastrili de la Compañia de JESUS, adonde entró el año 1618. Ardiendo en deseos de dar la vida por la predicacion Evangelica en estas Conquistas, y no podiendo consiguirlo, le apareció San Frãcisco Xavier en una enfermedad; y dexandole repentinamente sano, le exorto a que passasse al Iapon, adonde le estava esperando un glorioso Martyrio. Passó para esto a España: hallóse en la Corte con admiracion publica el año 1634 el de 35. se embarcò en Lisboa con Pedro de Silva, que passava a ser ViRey de la India. Ivan con èl 36. Religiosos de su misma Orden, q̃ todos llegaron a Goa el dia que se celebravan con fiestas las dulces memorias del Santo Xavier. El de 1636. se embarcò para Malaca, adonde se hallò en la Naval que Don Francisco Coutiño tuvo en aquel mar con los Olandeses. De alli, en Iunio, se entrò en la Flota que passava a Macao con el General Domingo de Camara. Derrotandose los baxeles, este solo fue a salir en Manila, el dia del gran Patriarca San Inacio. Por sus meritos alcancò alli el Governador Don Sebastian Hurtado de Corcuera una vitoria, despues de estar casi perdido. Llevava Marcelo el estandarte en que iva la imagen del Apostol Xavier, y sucedieron casos milagrosos.

7 Entrô en el Iapon el año de 1637. Tomò puerto en Cuto, lugar Del Reyno de Fiunga a 19. de Setiembre. Apartose (con industria) de siete compañeros que llevava; y que siendo presos le descubrieron, menos uno, que por no hazerlo padeció constantemente riguroso martyrio; llamavase Coteda Andres. Prendieron al fin a Marcelo con su compañero Lazaro, y llevaronle a Namgasaqui entrado Otubre. Fue atormentado varia y rigurosamente. Despues que le notificaron el ultimo martyrio, vieron muchos su Persona rodeada, y su prision cubierta de hermosissimos resplandores. Sacaronle a vista de todo aquel, gran Pueblo en 14. de Otubre, lleno de oprobios que le añadian gloria; y a las espaldas llevava una vandera de papel; con estas palabras. *Iogan Sama Emperador del Iapon manda hazer esta justicia en este loco por querer predicar en estos Reynos ley contraria a la de Xaxa, y Amida, y de los Fotoques. Venid a verle todos, que ha de morrir colgado en la cueva, para general escarmiento.* Llegò a la Plaza de Yendo assistencia de los mercantes Portugueses; y suave y alegremente los

saludò

saludó tres vezes con la cabeça, porq̃ los labios le cerrava una mordaça. Ellos le correspondieron, derramando piadosissima copia de lagrimas.

8 Passò al monte destinado a estos martyrios, y por esso llamado Sãto. Alli le metieron en la cueva, colgado de los pies. Quatro dias estuvo en este tormento, pronunciando alta dotrina; sin q̃ la sangre le uviesse corrido a la cabeça; cosa comun en todos los q̃ le padecen, y q̃ en èl quedò siendo extravagante. Viendose q̃ no moria adonde nadie vive, le sacaron para matarle a golpe de catana. A esperarlo se puso de rodillas, y dixo dos vezes, *Padre mio S. Francisco Xavier*. Creese le apareciò en este trance el Santo, y q̃ le hizo nombrar el verle. El primer golpe no obrò algo; poco el segundo, y el tercero cayò la cabeça en el suelo, acabando de pronunciar los Nombres de IESUS, y de MARIA. Temblò la tierra entõces en toda la Comarca (con admiracion comun) espacio grande. Muerto ya, fue herido por mil partes; luego quemado; y arrojadas al mar las cenizas.

9 Era Marcelo de agradabilissima presencia, y hermoso semblante, blanco y rubio. En el Colegio de su Compañia de Madrid se guarda oy un sombrero suyo: y el aforro de un mãteo (dadiva grande del Padre Alvaro Semmedo) q̃ està en poder del Padre Robledo. Este la reciviò en la Corte; aquel tuvo la buena ventura de alcançarla. Yo lo he visto. Tiene màs el Padre Robledo un buen Retrato del Martyr; y a las espaldas, debaxo de un cristal, un papel escrito y firmado de su propia mano, relaciõ sincera de lo que le sucediò en Napoles con la aparecion del Santo Xavier. Baste esto del Iapon, y passemos a la Etiopia.

CAPITULO XXIII.

Progressos de la Christiandad en la Etiopia, y de sus Patriarcas.

1 EL año de 1621. tenia aquel Imperio Soltan Sagued; y la Compañia de IESUS una Residẽcia en Gorgorà del Reyno de Dãbia, cõ los Padres Antonio Fernãdez y Pedro Paez. Era la Iglesia una fabrica suntuosa assi en arquitetura como en materia; esta, marmoles vistosissimos: dedicada a N. Señora. En el Reyno de Goyan, la de Colela con los Padres Francisco Antonio de Angeles, y Luis de Azevedo. Estavales subordinada la Mission de los Agaos, Provincia dilatada en tierras y en barbarismos. Avia en ella copiosas cõverciones en q̃ trabajava el Padre Diego de Mattos. La Residẽcia de Fremonà en el cẽtro del gran Reyno de Trigè, tuvo a los Padres Antonio Bruno, y el Mattos. Desde aqui se empeçó este mismo año a usar el Sacramẽto de los Sãtos Oleos a los que muerẽ, no usado asta entõces en la Etiopia. Sucediò el Mattos en la superioridad desta Casa, al Padre Lorẽço Romano, q̃ fue Religioso 36. años; y muriò de 52 cõ 15. de exercicio en esta cõversiõ. Sintiose mucho su muerte por ser dotado de gran virtud.

2 El primer Patriarca Romano en esta gran porciō de la Africa fue Don Iuan Bermudez de nombramiento del Emperador della, y de conformacion del Summo Pontifice Paulo III. con el titulo de Alexandrino el año 1539. El motivo de conseguir esta Dignidad fue q̄ hallandose en aquella Corte, persuadiô al Emperador a q̄ no acetasse Patriarca venido de Alexandria, sino de Roma. El rindiendose a la persuasion, le embió por Embaxador desta propuesta al Papa, y de la Embaxada le resultò el Patriarcado, mas no llegó al exercicio desta su dignidad en la Etiopia por el mal semblante de q̄ estavan entonces las cosas de aquel Imperio. En Goa se quedò. Dizen algunas memorias q̄ era Religioso de S. Domingo, y no consta q̄ lo fuesse: devió dar ocasion a pensarlo el ir acō-pañado de alguno Religioso desta orden, quando ultimamente passó a la India. Destos sus viajes y sucessos escribiò el propio un libro, que siendo entonces impresso se halla oy dificilmente. Diximos algo màs dél en el cap. 6. de la ultima Parte del Tomo II.

3 El segundo fue D. Iuan Nuñes Barreto Iesuita, y natural de la ciudad del Porto, adonde es bien noble la Familia deste Apellido, de q̄ él era. Anduvo primero en Tutuam sirviēdo y cōsolando a los cautivos en cōpañia del Padre Luis Gonçalez, adonde publicamente cō pompa administrarō el Sacramento de la Comunion a los enfermos, y dieron sepultura a los difuntos, apesarando entrañablemente con estos actos a los Moros q̄ los tratavan cō enormes exorbitancias. Y dixo, todavia, muchas vezes dèl el Baxâ de aquella Plaça; q̄ no se hallaria en toda Africa Moro alguno, por màs Santo q̄ fuesse, cō tan buenas obras como las del Barreto. Por esta fama le eligiò el Rey D. Iuan el III. para Patriarca de la Abassia; y fue el primer Obispo q̄ uvo en la Cōpañia de IESUS. Confirmòle el Papa Iulio III. año 1555. Despues de conseguida esta Dignidad andava a pie qualquier jornada; y ofreciendosele mulas, dezia; *A piè anduvo S. Pedro Principe de la Iglesia.* Todos los officios de humildad (como el de la limpeza de los vasos y alhajas q̄ sirven al sustento humano) exercitò siempre. Sin llegar a la Etiopia falleciò en Goa los ultimos dias del año 1562.

4 El tercer Patriarca fue Don Andres de Oviedo, nacido en Illescas, cerca de Madrid, año de 1518. Acetò el habito de la mano del grāde Inacio en Roma. Estudiava en Paris quando passò a Coimbra. Tomava tres disciplina cada dia; sobre una estera le engañava poco el sueño. Firmavase, *Andres Publicano.* Sabiendo q̄ le alabava mucho un criado del Duque de Gandia, pidiole q̄ le echasse de su Casa; q̄ los verdaderos doctos, y Sātos tienē por afrentas las alabanças; al contrario de los indoctos, y de los Ipocritas, de q̄ el propio el pretender aplausos y aun cōpararlos. Pidió a Dios q̄ cōcediesse el dō de la castidad al Cōvento de Gādia; experimentarō algunos en si, q̄ miētras residian en èl, no los assaltavā las tentaciones

pues-

opuestas a esta virtud. Su sustento, pan y agua: quando se regalava mucho, consintia unas gotas de azeite en el pan. Bolviò a Roma acompañando a aquel Duque, que tan heroicamente siendo grande se supo hazer mayor en la mayor Corte, con hazerse menor al Mundo.

5 El Rey Don Iuan el III. dexó al arbitrio de San Inacio el nombramiento de dos Obispos para futuros Sucessores del Patriarca Don Iuan Nuñez Barreto; y èl nombró a nuestro Oviedo, y a Balchior Carnero. Vino a Lisboa, y fue consagrado con el Titulo de Hieropolis. No le hizo la dignidad mudar de los humildes exercicios en la Religiō. Pidiendole el Cardenal Infante Don Enrique (entonces Arçobispo de Evora) que le visitasse aquel Arçobispado, caminava a pie, llevando del cavestro a un jumentillo, en que ivan sus libros y alguna ropa. Si avia Hospitales en las Villas por donde passava, aquellos eran sus apetecidos Palacios. Descansava en acudir a los trabajos agenos. Por los caminos iva exercitando los Sacramentos de la Confirmacion y Penitencia; y enseñando la doctrina Christiana, como si se hallára a los principios de Religioso.

6 Embarcóse en Lisboa para la India con el Patriarca Don Iuan Nuñez Barreto, y con èl despues Santo Martyr Don Gonçalo de Silveyra, que iva por Provincial de la India. Era el Silveyra hijo de los Condes de la Sortella, y usavase entonces el tener Don en la Compañia quiē por su calidad le tenia en el Mundo; y en Portugal le tiene esta Familia y otras, sin que le tengan algunas de las primeras, con tanta observancia, que seria afrenta el darse Don a un Cavallero que no le tuviesse, como al que le tuviesse el negarselo. Quedèse aqui esta memoria para las otras Naciones, a donde es el Don primero que la Nobleza, y anda enxirido no en ella, ni en las obras, mas solamente con vicio en el nombre. Aun en tiempo de Felipe tercero, que llamaron Prudente uvo lastima del estrago desta honra que solian dar los Principes. Llevandole a firmar una cedula de merced hecha a hombre natural de una Aldea, y viendo que en ella le nombraron con Don, rayola, y escribió a la margen. *Hagase otra sin Don, porque no es possible que aya quien le tenga en tal lugar*. Mas bolvamos a nuestro Patriarca Oviedo.

7 Puesto èl en Goa, y sabiendose que el Emperador Abassino estava de mala desition, suspendiose la ida del Patriarca Iuan Nuñes Barreto; y passo D. Andres allà para ver el estado de las cosas con cinco Religiosos, el año 1557. Aunque no le admitiò bien aquel gran Principe, predicava y convertia a muchos. Mandôle que no lo hiziesse: insistiò en hazerlo, pronosticandole q̄ brevemente seria vencido, y aun muerto en una batalla. Assi le aconteció; y sucediole su hermano Adamas, q̄ le puso en prision; y tardò poco q̄ en otra no fuesse desbaratado. Pusole en destierro

adonde era su vivienda una gruta, y su mantenimiento las yervas de los montes. Yendo a visitarle alli una parienta del Emperador, vió salir tanta luz de la cueva, que bolviendose atonita, solitó, y pudo consiguir se le alçasse el destierro. Bolviò a tratar de la conversion con gran fruto. Llamòle el Emperador, y amenaçandole mortalmente con la cimitarra, él entendiendo el cuello ofrecia la cabeça. De Angel sirvió aqui la Empetriz, porque presurosa le detuvo el alfange que ya bolava sobre el Constantissimo Prelado. Atropellòlo, todavia, poniendo repetida y rigurosamente las sacrilegas manos en su rostro. Hizo echar a Leones algunos de los convertidos; y aquellas fieras, menos fieras, los regalaron; lamiẽdolos, y guardandoles el respeto que no les sabia guardar un Principe con titulo de Christiano.

8 Fue el Oviedo desterrado segunda vez con sus Conversos para unas remotas, asperas, y inhabitadas tierras. Faltandole totalmente el sustento en la jornada, y viendo que ya la hambre iva derribando a algunos de los caminantes, hizo oracion al Cielo en la orilla de un rio, que parando al dicino encanto, descubriò el fondo lleno de pezes, de donde tomando lo que avian menester, bolviò a su curso la agua. La nueva deste prodigioso Hecho, le restituyò a la Corte. Mas como han de pararse rios, y moverse montañas, primero que se muevan Principes malos a parar en sus maldades, este con tercera ira, porque el zeloso Oviedo bolvia a su exercicio Apostolico, le tuvo segunda vez debaxo de la cuchilla. Cayosele ella de la mano al executar el golpe: alçole para lo mismo, y entonces la Emperatriz, puesta entre ambos le ofrecia su cabeça por la del Oviedo. Paró la furia; y convirtiose la muerte en tercero destierro. Caminando él sucedieron cosas raras.

9 Bolviò dèl; porque de los Portugueses que le siguian, se quiso el Emperador valer en nueva opression de guerra. Entonces sucediò en el Patriarcado al Barreto que avia fallecido en Goa, sin aver llegado a tomar possession del exercicio de su Dignidad en aquel Imperio, adonde el Oviedo la tenia tomado dèl antes de suceder en ella. Abrasadas en guerras toda aquella Etiopia, por el discurso de deziete años, y no aviendo Poblacion sin estrago quedò siempre ilesa la de Fremonà, adonde nuestro rezïente Patriarca se avia retirada con algunos Catholicos. Alli estuvo dezíseys años exercitando el officio de Pastor, y Cura. En aquel estañissimo Idioma escribiô libros con grande elegancia en defensa de la Religion Catholica; y le sucediron cosas grandes y admirables por muestra de su zelo, y de su virtud; principalmente en despojarse de todo por no faltar a las necessidades de los proximos. Sustentavase de solas yervas, y socorros semejantes; y alguna vez pan de los salvados que resultavan de la haria de las Hostias. Tal mengua padecia de todo

que

que aviendo de escribir al Pontifice Summo Pio Quinto, y al Rey Don Sebastian, lo hizo en unas hojas que avia al principio y alfin de su Breviario; y en las margenes del mismo, cortadas del. Murió de piedra en Setiembre de 1577 Obró Dios por sus meritos muchos milagros. Quando aquellos Barbaros quieren hazer algun juramento solemne, y que parezca irreroga ble, ponen las manos en su sepultura.

10 El quarto Patriarca de la Abassia fue D. Belchior Carnero que fallecià en Goa; antes de passar allà: era de la propia Compañia de IESUS, y de nascimiento noble; y de nobilissimas virtudes.

11 El quinto, Don Afonso Mendez, de cuya entrada en la Etiopia dirèmos adelante, y despues lo mucho que por su gran zelo, y capacidad se ilustraron las cosa de la Religion Christiana entre aquel Barbarismo; y ultimamente apuntaremos el infeliz fin de un tan hermoso principio.

12 El sexto, avia de ser el Obispo de Nicea D. Apolinar de Almeyda, que se hallava con D. Alonso Mendez al tiempo de aquella lamentable ruina; y que fue condenado a destierro, quando a martyrio algunos Catholicos, de la suerte que adelante lo veremos.

13 No he declarado, al nombrar a cada uno de los cinco ultimos Patriarcas, que era de la Compañia de IESUS, por ser ya notorio que a ellos solamente como a unicos Obreros en la Etiopia se concediô asta ora essa dignidad, que devidamente se les concederà en las otras Tierras en que tambien son unicos. Mas porque es razonable se entienda quales ellas son, con esta memoria daremos fin a esta Parte.

14 Despues de entrado San Francisco Xavier en la India, y de hazer gran fruto con su predicacion en todas las Religiones del Dominio Portugues, diò principio a la primera Conquista espiritual fuera de aquellos terminos. Esta fue la del Iapon donde empeçò por el Reyno de Amanguche en 15. de Agosto del año 1549. Avia siete años que los Portuguesеs avian descubierto aquellas Islas. Consumidos ya dos en este exercicio, dexó en él al Padre Cosme de Torres, con otros Padres, todos Portugueses, que le prosiguieron asta el año 1590. hallandose en el con màs de trezientos mil Christianos Iapones, y ciento y veinte y tres Padres que beneficiavan esta cultura, destribuidos por varias viviendas, como eran dos Colegios, dos Casas Retorales, dos Noviciados, un Seminario, y màs de treinta Residencias desparzidas por aquellos Reynos, en q̃ se conservavan con prudentissima industria.

15 La segunda Conquista de Almas que le cupo, y que possee sola, es la de Etiopia, de que ya hemos apuntado los principios. La tercera, en que tambien son solos, estos Padres, es la de la China. Empeçaronla el año 1584. y della se hallaràn bastantes noticias derramdas por todo este

escrito, desde esse año asta el de 1637. La quarta (con la propia calidad) la del Mogor, principiada por el Padre Geronimo Xavier el año 1600. En este Imperio tiene varias Residencias. La quinta, es la Cochinchina, y el Reyno de Tonquim. Dieronla principio el año 1624. los Padres Diego Carvallo Portugues (Martyr despues en el Japon) y Francisco Buscome Italiano. Aqui entraron una vez Religiosos de San Agustin, mas no prosiguieron. La sexta (por el mismo tiempo, y con el sudor del Padre Antonio de Andrade) es el Reyno del gran Tibet, de que ay noticia en esta Historia. La setima (tãbiẽ ẽtõces) los Reynos llamados del Potẽte, confinantes con el Tibet. Los primeros que entraron allá fueron los Padres Estevan Cacela, y Juan Cabral. De lo que esta Religion tiene, concurriendo con las otras Religiones en la India, tratamos en otras partes.

FIN DE LA III. PARTE DEL TOMO III.

ASIA PORTUGUESA

TOMO III. PARTE IV.

POR MANVEL DE FARIA Y SOVSA

Cavallero de la Orden de Christo, y de la Casa Real.

INTRODUCION.

A voy viendo que el Sublime Padre de toda buena luz de quien todo summo bien desciende, me cōcede aliento para este ultimo trabajo; y para tocar la meta ultima; y finalmente, para salir por la ultima puerta de las doze con que se rompen, y porque se siruen estos tres edificios que forman uno. Darème a entender, Las grandes fabricas, constan de buena arquitetura y correspondecias, si su Autor sabe traçarlas. Dividense en quartos, o claustros, por no hazer un Caos o Laberinto. Ellos han de tener sus porticos aproporcionadas distancias, por donde se entre gustosamente; y su ventanaje bien destribuido, cō q̄ se esclarecza y haga ayrosa toda estancia de que se compone esse gran volumen. Los tres quartos o edificios deste mio, son los tres Tomos en que el se divide. Sus porticos, son sus Partes, que por ser quadradas llevan a quatro: Los Capitulos en que cada una dellas se destribuye, son las ventanas q̄ las hermosean, porque las alumbran. Tienen a diez las primeras quatro, que es el edificio primero. Del segundo a la primera tocaron 14. a la segunda 19. a la tercera 20. y a la quarta el propio numero. Del tercero a la primera 11. a la segunda, 14. a la tercera 23. a la quarta 20. cō que vienen a ser casi dozientas (con las del Apendice al primer Tomo) las ventanas desta maquina. Bastante, y tambien necessario numero de luzes, si no nos dexa as escuras el juizio. Y porque en ellas mismas es singular comodidad la de postigos, y agradable labor la de compartimientos y molduras; esso vienen a ser, en nuestro ventanaje de capitulos, los numeros en que repartimos cada uno; para que cada Letor, o Huesped

en nuestro estudio tome la luz,por donde quisiere, y entretenga la vista por donde gustàre: prucurando evitar el hastio con que otros le suelen combidar; haziendo una prolixa narracion, adonde si se halla la entrada desaparece la salida: error procedido de creer su dueño que todos tienen tanta gana de oir,como el de hablar.La traça está llena de gratas correspondencias y proporciones: porque el primer edificio, contiene lo que màs estendidamente escribiò el grande Historiador, y grandissimo Geografo Iuan de Barros:el segundo lo sucedido desde que esse Varon dexó de escribir, asta que nuestra Corona vino a unirse con la de Castilla: el Tercero,desde esta union asta oy. Las Partes, tambien tienen sus entradas con acontecimientos particulares:assi los Capitulos dellas:assi los numeros dellos.Esta advertencia sirve para dar a entender, que si esta labor no diere mucho cuidado,a lo menos no uvo cosa en ella que se executasse al descuido.Todo costò particular desvelo, por largos años. Sé bien, que a vezes la gala màs costosa saliò menos luzida: però tambien sé, que siépre es gran luzimiēto la gran costa.Alfin tres cosas perficionarán una semejante tarea; y son Materia noble, Sitio grande, y Obra prima. Las primeras dos no se me pueden negar; porque lo ilustre desta Materia no cede a alguna; y el Sitio es tan grande que no se anduvo en menos de dozientos y treinta años; allanando muchos montes de asperos volumenes; y rompiendo bosques incultos de casi inumerables papeles sueltos. Anduvieron este giro muchos hombres juntos una sola vez, un pedaço cada uno: dexandole siempre montuoso: yo solo le anduve todo, y le dexé tratable. El no tenerse la Obra por superior en tal materia, y en tal ambitu,poco me aflige; por dos razones. Primera; porq̃ en excessiva materia, no puede ser una misma toda la labor. Segunda; porque assi como es facil el superar esta a essotra en algunos edificios, es dificilimo en este no solo el vēcer la obra a la materia,mas aun igualarla.Y si es alguno le pareciere facil, yo me darè la enorabuena de verlo executado, y de verme vencido, si llegare a verlo: y si no llegare, celebrelo en todas edades futuras quien lo viere: porque màs quiero perder la gloria particular de la elegancia de mis escritos, que dexar de ver tratada con elegancia la gloria comun de mis Naturales.

CAPI-

CAPITVLO I.

El Gobierno del Vi Rey segunda vez, Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra desde el año 1622. asta el de 1627.

1 COMO D. Francisco de Gama Conde de la Vidigueyra Vi-Rey de la India a la entrada de Felipe, segundo en Portugal y Tercero en Castilla, avia salido de allà tan odiado, y sus Enemigos en su presencia, tratadole de la manera q̃ vimos al fin de lo escrito de aquel Gobierno (que ay hombres que escupen en la sombra al que no pueden ofender en la carne) procurò siempre bolver a la India con el propio cargo, no para vengarse dellos, como generalmente se dixo, mas para mostrar al mundo que no avia hecho cosa por donde desmereciesse aquel Puesto, con mostrarse de nuevo en èl a los que avian cargado de culpas por atajarle los aumentos. Todavia, no lo pudo consiguir en veinte años asta que sucediò el fallecimiento del Rey: ocasion en que el gobierno de las Coronas, de un dia a otro se desconoce a si mismo. Aviendo sucedido a su Padre, Felipe Quarto del nombre entre los Reyes de Castilla, y Tercero entre los de Portugal, se fue el Conde a la Corte, y con su industria trabajó tanto con los nuevos Ministros que uvo de consiguir su intento.

2 Saliò del Puerto de Lisboa a 18. de Março con quatro naves, y capitaneavan a las tres el Almirante Don Francisco Mascareñas, Nuño Pereyra Freyre, y Don Francisco Lobo, arribados de essotro año. Antes pocos dias, avia partido tambien Sancho de Tovar y Silva, Capitan mayor de dos Galeones y dos pataches cuyas cabeças, eran Gonçalo de Sequeyra, Francisco Sodrè Pereyra, y Francisco de Almeyda Cardoso. No tuvo el Conde en esta viaje la felicidad que en los otros: porque al correr a vista de la Tierra del Natal, cayó en su nave un rayo que le abrasò la vandera, y hizo algun daño no considerable, porque nadie murió. A caso, lengua celeste; para avisarle de como se avia de portar con sus mal afectos en la India, si por ventura iva con umor de rayo sobre ellos: enseñandole como deven templarse los hombres con los hombres, pues a sus ojos se templavan tanto los rayos que no quisieron ensangrentar su nave. En la linea le desaparecieron Nuño, y Sancho, q̃ con sus vasos aportaron Goa feneciendo Agosto. El Mascareñas en contrario se quedava atrás: y unos y otros (se dixo) huian de tratar con el Conde: aquellos se ausentaron de los ojos, y este le via por las espaldas; porque los disgus-

tado

tados de un hombre, o aſſi le huyen, o aſſi le miran,

3 Anduvieron eſtos dias torneando las Islas de Angoxa ſeys naves de Olandeſes, que perdieron una en ſeguimiento de un baxel Portugues. Con las cinco, en 22 de Junio, encontró el Conde ViRey; que torciẽdo la derrota, avia tomado el rumbo de Moçambique. Al otro dia en que ellas le ivan acañoneando, fue preciſo moſtrarlas ſus proas nueſtra Flota, y empeçòſe una batalla bien reñida, el furor della tocó mas a la Almiranta (ya ſe avia entrado en conſerva) que al fin de caſi un dia natural de combates ſe hallô en miſerable eſtado. Acudiò el ViRey con la ſuya; y mejor con la ſuya Don Franciſco Lobo, que gallardamente la arrancò de las manos al Hereje. Però como eſtava rota de tantas balas, uvo de perderſe, ſalvandoſe alguna gente y alguna moneda con mucho afan. De la ropa y de las perſonas aun cogió algo el Enemigo. Era la noche, y el ViRey, y el Lobo, ſin ſaber por donde ivan fueron a perder ſus naves en la arena. Cogiendoſe dellas lo ſuſtancial de hazienda, y xarcias, y municiones, y artilleria, dieron fuego a lo reſtante; porque no ſe lograſſe el Pirata. En unas galeotas ſe envaſó todo eſto, y el Conde con la gente q̃ pudo, y fue a ſurgir en Cochim, aviendole precedido Gonçalo de Sequeyra con ſu galeon para ſocorrer a Ormuz, adonde llegò quãdo ya todo eſtava perdido.

4 Reſultò deſte ſucceſſo (en que a obrar algo el deſcuido, y el terror, no dexó de obrar tambien la fortuna inopinada) ſer acuſado el Conde ViRey, y los Capitanes. Ello es cierto que ſi la fortuna no le obligava a hazer eſte deſvio para tocar a Moçambique, aportàra en Goa como los dòs que no le hizieron, ſin perderſe tres naves de un golpe; ni la poſſeſſion de la felicidad con que otras vezes avia hecho eſte viaje; ni la India un importantiſſimo ſocorro. Si le obligò el obedecer a alguna orden Real (dixoſe que la llevava) para ſocorrer a Moçambique pueſto en cerco (ſegun ſe dezia, aunque no era aſſi) encaminole a eſte daño la obediencia, y no fue culpable: Si por ſus particulares intentos (como tambien ſe dixo) ellos propios le caſtigan con guſto de ſus enemigos

5 Deſde Cochim paſsò a Goa, adonde ſe puſo en Setiembre. De ſus Opueſtos, con verle, los grandes eſtavan cuidadoſos, y los pequeños aterrados; pareciendoles que con la mano de la ſuperioridad avia de vengar los agrabios de la Perſona. Però èl, o porque no llevava el animo tan vengativo; o porque la India eſtava chorreando ſangre, y vertiendo lagrimas con la perdida de Ormuz; o porque la ſuya le uvieſſe quebrantado; o por todo, que tanto es meneſter para templar a un hombre, moſtroſe de mejor ſemblante qne le imaginavan. No por eſſo ſe limpia de error quien embia al gobierno de un Imperio a aquel que le dexò eſcandalizado una vez: porque impoſſible coſa es que a un odio grande ſuceda alguna bue-

na

na armonia, y esta sola entre el Gobernador y los Gobernados es la fiadora de los aciertos. El Conde atendió todo al castigo de los dos culpados en aquel lamentable oprobio, Simon de Melo, y Luis de Brito, a instancia de toda la Ciudad que lo clamava. Aquel se passò a los Moros en tierras del Idalcan; y este estava aprisionado por el Governador Fernando de Albuquerque. Este fue degollado, y de aquel la Estatua en la plaça de Goa; no pagando assi el uno la culpa, y ambos la perdida, por más que la vida y la honra sean la mayor paga.

6 Gonçalo de Sequeyra que avia corrido con su galeon a Ormuz, hallandolo ya todo perdido, se quedo en Mascate (prudente acuerdo) por aver aquella Plaça con necessidad de fortificacion, y de su assistencia, aviendo oido un rumor de que el Persa la traia de ojo. Avisado de que se fortificava este Enemigo en Soar de la Arabia: apercebiose con mas siete fustas alli aprestadas, y apareciendose a aquella Ciudad, la asegurò, aventando de alli a los Persas con mucho estrago, y no sin perdida; porque ellos estuvieron mâs pertinazes en la honra de defenderla, que los Portugueses en Ormuz. Quedose alli Don Gonçalo de Silveyra, que en otra ocasion rompio con gallarda mano al Enemigo, que con redobladas embarcaciones porfiava en embestir a Mascate.

1623.

7 Aviēdo salido de la Barra de Goa los Olandeses, que tenian agora la mira en Triquilimale, embiole el ViRey de socorro a Constantino de Sà, para fortificarle: y a Ruy Freyre con algunos navios, para que todavia discurriesse por el mar de Ormuz. Hallóse èl, con el Sequeyra, en seguimiento de un galeon Ingles; mas no le alcançaron porque iva huiendo. Bolviose a su antiguo mar Ormuziano, adonde cogio dos naves de Moros, que todos passaron al filo de la espada. No era la memoria de lo sucedido en aquel teatro el año antes, para dexar con vida a Enemigo q̄ en el se encontrasse.

8 Tres galeotas de Cochim alcançaron dos vitorias de naves de Pegú, y de Olanda en Paleacate. A Macao, passò por Capitan, o Governador de la guerra que alli se esperava con Olandeses, D. Francisco Mascareñas Cavallero conocido por dotado de valor prudente. Motivaronlo algunas competencias entre aquellos ciudadanos sobre quien avia de tener aquel cargo, de que empeçavan à engendrarse discordias bien arriesgadas. Quedó la Ciudad templada en los umores seglares; perô empeçaron a humear los Ecclesiasticos destempladissimos sobre el Gobierno de aquella Iglesia Obispal, a falta de su Prelado Don Fray Juan Pinto. Assi la ambicion en todos de querer gobernar, lo traia todo a peligro de perderse.

9 Avia salido de Lisboa Don Antonio Tello por Capitan mayor de tres naves; y los dos el Almirante Don Diego de Castelobranco, y Fran-

Francisco Correa de Costa. Tres galeones, y dos pataches; Capitan mayor Don Felipe Mascareñas; y los subditos, el Almirante Francisco Borges de Castelobranco, Benito de Freytas Mascareñas, Manuel Pessoa de Carvallo, y Cosme Caçam de Brito. La Capitana de las naves, despues de aver salido con gran riesgo, y algun daño, del mismo lugar a donde se avian perdido en Moçambique las del año antecedente, bolviendo al Reyno, naufragó al la boca del Tajo, y salvose la gente con alguna hazienda. Alli en Moçambique se perdió tambien la de Don Diego de Castelobrãco, q̃ poco antes avia fallecido. La del Correa, que tambien falleciô, bolviendo al Reyno con Don Francisco de Sà en lugar del difunto, se puso ya rendida a los mares en la Isla de Santa Elena, y repartiose lo más de lo que traia por las otras naves, y el resto se fue a buscar alli desde el Brasil. Tambien en Moçambique se perdieron (con tormenta como la de Don Diego) los galeones del Freytas y del Caçam. Estava, parece, conjurada la Fortuna estos dos años cõtra nuestras flotas en aquella agua, queriendola hazer sepulcro de la gente Portuguesa, assi como lo es aquellà playa, desde los fundamentos desta navegacion. El patache del Pessoa, largado de enemigos que le cogieron, fue èmbiado a Mascate en compañia del Almirante Borges, llevando por Capitan a Manuel de Prado y Magallanes, que por error del Piloto se fue a perder en la Arabia. A demás de la gente perdida en los naufragios destos baxeles en que ivan algunas cinco mil personas, murieron muchas de enfermidad gravissima; y entre ellas, los Capitanes ya nombrados, y el Obispo de Nicea D. Diego Seco. A quien no lastiman tantas y tan notables perdidas en este viaje, mucho màs de lo que pueden agradar sus intereses.

10 Entramos al año de 1624. notable por los tormentos que padeciò en Xiraz Metropoli de la Persia, por mandado de su Principe Xà Abas la Reyna Gativanda de Dopoli. Mas porque esto es cosa tocante particularmente a los Religiosos de San Agustin que en todas las partes de la Asia an trabajado con utilidad en la cultura de la Viña de Christo, diremos algo de lo que estos dias obravan por aquel Clima en que sucediò esta muerte, para venir a dar en el motivo della con mejores luzes. Residieron en Ormuz, adonde entre los muchos Christianos que hazian, fue uno el Principe Successor futuro de aquella Corona, que estimando mas la Correa Agustiniana, professò en ella con el nombre de Fray Geronimo Joete, y despues ayudava con gran espiritu en la predicacion Evangelica. Acompañole en admitir las vozes della Don Afonso Nordim de la sangre Real, Fundador de una Capilla en la Iglesia desta Religion de Lisboa, con Missas perpetuas para memoria suya y de su Hermana Doña Felipa Morada.

1624

11 En el seno Persico, y faldas de la Arabia Petrea (Mascate y Soar) tienen

tienen el propio exercicio con razoneble fruto; quitando de las manos a los Moros muchos niños que traen destinados a la circuncision en la Persia. Perdida la Plaça de Ormuz passaron a Bassorá, Ciudad del Turco, mas abaxo de Babilonia, en los confines de la Arabia Felix, con orden del Arçobispo de Goa, para singularmente reduzir de sus errores a los Armenios Cismaticos, que llaman Christianos de San Iuan del Reyno de Bombareca, a donde avian estado tiempo antes, aunque sin fruto Fray Francisco de la Presentacion, y Fray Matias Ingles, que falleciò en Ormuz con publica opinion de Santidad. Sucedioles en estos sudores Fray Niculao de la Vega, que desde Haspaam, passò allá con notable zelo; y fue el primero que plantando alli las Cruz de Christo, fundó Casa, y Oratorio de consentimiento del Baxá Turco. Falleció en este exercicio, y queriendole trasladar a su Convento, hallaron su cuerpo incorrupto, hallando podrido el de un soldado que junto del se enterrò seys meses despues.

12 Prosiguieron Fray Iuan de los Santos, y Fray Ioseph de la Presentacion, y fundaron Iglesia publica, y Convento capaz a cuya vista, y a cuya instancia, dieron aquellos Cismaticos obediencia al Summo Pontifice. Dioles el Governador Turco, poder sobre todos essos Christianos, y Caldeos, y Nestorianos, y Iudios, con que se bautizaron de nuevo los Caldeos, por la edad de si avian recibido este Sacramento en su verdadera forma. Concurrieron a este Convento de Bassorá muchos Infieles Arabes, Turcos, y Persas, de que no pocos quedan en la Red del Pescador de las almas. En esta Ciudad, y otras Poblaciones del contorno, avrà setenta mil Vezinos, de que asta cinco mil son Christianos de San Iuan. Llamanse assi; por ser tradicion constante que sus Antecessores fueron lavados por el Baptista en el Jordan que corre no a mucha distancia.

13 A esta Ciudad passoron los Portugueses su comercio, desde que perdierõ el de Ormuz. Con este motivo se fundò un Seminario para la enseñança de los Niños, a donde concurren con ellos los Naturales, y hallan los primeros rudimentos de leer y de escribir, y luego la dotrina Catholica en su propia lengua, con que despues sirven en la Iglesia, agradeciendole el beneficio. Estando Exercito Persiano sobre esta Poblacion, murió el Xá Abas, y sucediendole su Nieto Xá Zafir, se retiraron aquellos formidables esquadrones llamados del nuevo Principe: porque con Principes nuevos se mudan de ordinario todas las cosas. Favorecia aquel Baxà tanto a los Religiosos, que los ayudava en sus Espirituales Empresas. Viendo que un Soldado Catolico iva naufragando en los amores de una Mora, prendiolo, y entregòselo. Embiaronle ellos a Mascate, y ella se fue tras el, y recibiò el baptismo para ganarle y tenerle

por marido. Consintiò que se llevassen tambien unas niñas, por màs que la Madre de una le pidia con lagrimas la quitasse de la mano a los Padres. Ella viendo que no lo hazia, se fue con otra tras essa, y acetò el baptimo con las dos.

14 La primera vez que uvo Visperas soleñes (y fueron de la Assumpcion) corriendo a tambores por la Ciudad para llamar a ellas los Christianos, acudieron tambien los Moros con sus instrumentos ya de estruendo, ya de armonia, a ayudar a celebrarlas en el Claustro. Pasmavanse sus propios Cacizes, y dezian; que si esto no fuera Orden soberana, mal se pudiera ver en Bassorà, tan a las niñas de los ojos de Mahoma, una tal demonstracion en su propia gente. Clamavan que era ya la fin del Mundo: renovandose èl, quando Christo le visita. Tan lexos se vian de entenderlo.

15 En Haspaam Corte Persiana entraron estos Religiosos en tiempo del Rey Don Sebastian, siendo el primero Fray Simon de Morales, Varon grande, con titulo de Embaxador. Despues en manos del Prior de aquel Convento, Fray Diego de Santa Ana, se reduxeron a la Santa Iglesia Catolica cinco Obispos Armenios, y gran numero de Sacerdotes, y de la otra gente una multitud. Aquel Rey les señalô dos mil ducados (gran cosa en estas partes) para sustentarse; però ellos lo agradecieron, y no acetaron, porque no pareciesse que ivan màs a buscar hazienda, que a plantar Religion. Era esto al tiempo que tenia el Baculo Pastoral de Goa, el excelente Prelado, en ella, Don Fray Alexo de Meneses. Despues freron presos de los Moros con immodestias y penalidades estrañadas entre ellos mismos; y aun del mismo Visil que los avia mandado prender. Visil, es como Justicia mayor de la Corte. Llevaronlos a Xiras, que dista casi cien leguas. El Can desta Ciudad, los embiò al Convento que alli tienen con cepos en los pies, y yugos en las cervizes; haziendolos parecer de un golpe, con los pies, hombres en carcel; y con las cervizes, bueyes en labor. Hallaron alli la virtud notoria del Hermano Fray Pedro de los Santos, que les fue de gran alivio en aflicion tan notable. Dió el Can, por causa desta prison, aver el General Ruy Freyre de Andrade tomado tres Moros en Ormuz; y afirmava que la medida de la tardança en restituirlos, seria la su soltura. Luego partiò a Goa el Hermano Pedro con este aviso, y tambien luego, se le entregaron los Moros. Perô la causa liquida era aver el Prior Fray Manuel de la Madre de Dios, graveemente condenado en argumentos publicos la Seta Mahometana y sus grandes erros; y agora le proponian sa desdixesse; y porque esto era impossible, no cessavan los aprietos.

16 En el Gorgistan, Provincia de algunos Reynos, llena de Christianos

tianos Cismaticos, an sido de grãde fruto. Diò principio a ésta Missiõ el Venerable Fray Guillelme de S. Augustin, desde el Cõvẽto de Haspaam, y fue recivido de los Gorgianos, con muchas demonstraciones de afabilidad. Però costòle la vida, a manos del soldan de Fabris, el aver alcançado del Rey que los Armenios de aquella Ciudad, pagassen de tributo, solamente la quinta parte de lo que asta entonces pagavan; aviendole movido a ello, el aliviar de tanta carga a Gente tan pobre. Puedese tener por Martyr. porque si bien el soldan le apretó por esto, la muerte fue por averle con gran valor rebatido los absurdos que dixo contra la Divinidad del Hijo de Dios, mostrandole quien El era, y quien Mahoma. Comprovólo el ser visto su cuerpo oloroso y resplandeciente en aquel lugar, asta que le sepultaron Religiosos Armenios de Santo Domingo.

17 Uno destos Reynos Gorgianos posseia Tamarascan; o este era el nombre del Reyno, de que le tomò su Rey, o se le dan los Escritores. Por ser el màs precioso entre tantos, le codiciava el Persa. Apareciò sobre él, con tanta mano, que fue preciso venir a concierto, y eligiose por Embaxador la Madre del propio Rey oprimido, llamada Gativanda Dedopoli. Llevò consigo dos Nietos. Hablòle con gran cordura y templança; y como del Tirano convencido, es propio callar, y prosiguir, despidiendola con la palabras generales (general malicia o floxedad de Principe) la hizo prender en el camino, y llevar a Xiras; ordenando al ViRey que a los Nietos bolviesse luego Ennucos. Mientras ella era llevada, él puso a hierro y fuego la mayor parte del Tamarascan, y recogiose con muchos cautivos. Estuvo aquella ilustre Matrona en la prision onze años con perpetuos exercicios espirituales, y ayunos, y penitencias rigurosas. Menos que su desgracia, la rompia el coraçon oir que algunos esclavos sus Naturales titubeavan en la firmeza con la Fè de Christo. Rezava infaliblemente cada dia el Officio de la Sacrosanta Madre Virgen, cõ quiẽ tenia singularissima devocion.

18 Entonces llegaron estos Religiosos a Xiraz; y visitando a la afligida Reyna, y consolandola, la animavan al sufrimiento de sus trabajos. Continuò màs con ella el padre Fray Ambrosio de los Angeles; y era Confessor de su Familia, que frequentava la Iglesia con devotissimos afectos. En tanto Tamarascan, haziendo una corta ausencia de los confines de Arzeram (tierra del Turco adonde vivia) dexó a su Muger en la Fortaleza. Supolo el Persa, y embiò allà un Capitan con doze mil cavallos, para que se la truvesse. Llegado, embiola a dezir que se pusiesse en orden de caminar con èl, que la avia de ir sirviendo, porque su Principe la eligia por su Muger. Mostróse agradecida; mas pidiole que aguardasse si quiera tres dias para componerse,

nerse,y tambien para acabar de convalecer de achaques cō que andava, Subito avisó al Marido, que màs subito con tres mil ginetes diò sobre el Capitan Persa, y destruyole. Despues Demetrio, Duque de Moscovia,y amigo de Tamarascan, pidiò al Xà Abas la liberdad de la Reyna Gativanda.

19 Quiso este Barbaro,ni soltar la Reyna, ni faltar al Duque, cosas bien dificiles a la concordancia. Entreteniendo al Embaxador,embió velozmente a Xiras tres Lascarines,que propusiessen a Gativanda se bolviesse Mora, o ofertasse la vida a cruelissimos tormentos. Era la traça; si muriesse en ellos, dezir a su Velador que era muerta: y si abraçasse la Seta Mahometana,que ella no le permitia obedecerle. Llegaron los tres Ministros infernales,y propusierō su Embaxada. Perturbola por terrible y repētina: peró eligiendo el morir ruega la dexē recoger un breve espacio en su Oratorio. Entra,y prostrada pide socorro a IESUS Christo en aquel trance. Pidele a muchos santos,cuyas imagenes pendian en aquellas paredes. Toma un bocado de Pan bendito,en vez del Pan consagrado, y saliendo con Real gravedad,y constancia,dixoles; *que a su voluntad podian hazer su officio.* Ellos lastimados de su presencia,y hermosura (al fin como de Damas Persas,de quien dezia el grande Alexandro, que eran gloria de los ojos,y dolor de los coraçones) predicavanla de nuevo, assegurandola de que los tormentos avian de exceder a toda imaginacion. Respondiò; *que el mayor para ella,venia a ser el dilatarselos.*

20 Entran dos Verdugos con dos braseros bien excendidos; y encendidas en ellos dos tenazas,y otros instrumentos de la Tirania. Atarōla las manos; y luego la pusieron sobre la mollera un vaso de cobre convertido en ascua. Sacanla con las tenazas las mexillas: con ellos la siegan los pechos. En todo esto no dió un gemido, sino quando la desnudaron asta la pretina para segarselos, mostrando que sintia sobre todo tormento el verse descompuesta. Esta fue la segunda Maria Estuarda en las Aras Catolicas. Atanazearonla los pies, y al fin cayò rendida; y ellos arrojaron sobre aquel cuerpo desnudo y blanquissimo,aquellas brasas,aquellos instrumentos, y aquellos braseros. Alli se estava assando,y no moria: alli estava padeciendo,y no se quexava. Viendolo ya cansados de verlo,aquellos Verdugos, ahogaronla con las manos. Assi espiró,sufriendo sola tormentos que cada uno fue bastante a coronar de gloria muchos Martyres.

21 Este Titulo consiguirà ella quando la Iglesia lo declare: porque el darsele nosotros tiene el impedimiento de no constar con claridad si avia dado la obediencia al Summo Pontice: si bien consta que el oir tratar dél le era gratissimo. Sus Cruzes y medallas de indulgencias, o sus indulgēcias en las medallas,y en las Cruzes le erā las màs estimables joyas

Su

Su Familia,de orden y exortacion suya, frequentava la Iglesia Romana de que alli eran Ministros estos Religiosos. Muriò invocando el auxilio del Reparador de la Naturaleza humana en el baño de su propia sangre,y en el baño de aquel fuego. El hallarse despues olorosa en su sepultura;el aparecerse a un hõbre de virtud,y dezirle lo que adelante sucediò de que su cuerpo seria llevado por aquellas tierras, y que los Gorgianos harian gran destroço en el Reyno Persa,no ayudan poco la opinion que por essotros tormentos y circunstancias se tiene de que su muerte fue un verdadero martyrio,y un sacrificio agradable al mismo Dios a quien ella con el miedo dél no quiso negar.

22 Tamarascan,sabiendo el fin de su Madre, entrò por los destritos Persicos como un rayo;y en tres años consiguió ilustrissimas vitorias, con deguello de algunos setenta mil Persas. Humillado aquel soberbio, despues que se vió nadar en su propia sangre(no se humillan a menos costa lo Tiranos)pidiò pazes, y restituyó al Vencedor todo lo que le avia usurpado. La muerte de la Reyna fue causa de que entrarse estos Religiosos a sembrar la ley divina en el Tamarascan,llevando a aquel Rey la cabeça,y gran parte del cuerpo de su Madre, que para èl fue tesoro no esperado,y en todo inestimable. Passò deste modo.

23 Salieron de Haspaan los Padres Fray Antonio de los Angeles (buelto alli desde Xiras, porque era este viaje ya en Agosto de 627) y Fray Sebastian de Iesus,y el Hermano Pedro. Llegaron a Sltania,adonde se hallava el Xà con grande exercito, y con la crueldad poco antes executada, en el Principe su Hijo unico. Haziendole sacar los ojos, mandò,se los truxessen en un plato,y viendolos dixo: *Ya agora vivirè descansado*:que la tirania no descansa de otra manera. Tullido Fray Sebastian de los rigores del tiẽpo,bolviose a su celda. Passando adelãte los dos, vieron a Tabris, a Ervan, y al Gorgistam,aviendo penetrado asperissimos desiertos, por donde a vezes se calavan por cumulos de nieve asta los ombros,y hallavan ahogadas en ellos algunas personas,y aun bestias. En Emanenga de la Armenia mayor,fueron hospedados de los Religiosos de Santo Domingo que alli ay, y que hablaron con aquel virtuoso hombre a quien avia aparecido la Reyna Gativanda, y dicho lo que ya apuntamos de su peregrinacion despues de muerta, y del estrago de sus enemigos.

23 En Ervan,Metropoli desta Armenia, los recibió benignamente su Patriarca,en un Convento de treinta Religiosos de San Basilio, cuya reza es larga:todos los dias todo el Salterio: tienen maytines a media noche. Era aquel Prelado hombre que se exercitava en gran penitencia; limosnero; Redentor de los cativos; Reparador de las Iglesias; ansioso de reformar costumbres, y extinguir Clerigos casados. Por todo esto

le tratavan (y que mucho siendo esto tanto y tan raro en los Mortales!) casi con adoracion los Armenios. Hallandose en la conversacion, del Pontifice Romano, escuchôlo de buena voluntad: mas en otras proposiciones se mostrava ignorante.

25 Quando le hallaron los Religiosos, estava predicando en una Iglesia; però en viendolos entrar por ella, despidiose del Auditorio, y fuesse a recivirlos cõ notable afabilidad, y cortesia. Puesto de rodillas, les lavó y besó los pies, deziendo al Pueblo que ellos eran los verdaderos Apostoles de Christo. Entrados, finalmente por el Gorgistam, fueron aver al Rey de cuya difunta Madre llevavan aquella mayor parte que ya diximos. Recibiolos él, con grande humildad y policia. Queriendo besarle la mano, retirola. Sentòlos consigo: y como vivia en incessable dolor de la ausencia de su Madre, esso fue lo primero en que les hablò; preguntandoles si sabian adonde estava su cuerpo. Deziendole que se lo llevavan: respondio, como quien a puros deseos de una cosa no la cree quando le llega a las manos. Rogavalos que no le engañassen, por templarle aquel tormento, pues él con el desengaño avia de brotar más destemplado. Però acabando de dar credito, asseguròlos, de que le traian lo que mas amava del mundo.

26 Comieron aquel dia con el Rey, y al otro con la Reyna, y ella con sus Damas, fueron a recivir aquel tan deseado tesoro; y oyeron Missa con gran atencion, celebrando mucho la limpieza de nuestros Altares, por que los suyos tienen poca. La Reyna derramó abundantes lagrimas sobre un Crucifixo. Hizo el Rey llevar el cuerpo de su Madre a la Iglesia, adóde estan sepultados los antiguos Reyes del Gorgistam. Hablando en el Summo Pontifice, dixo: *Que le conocia por el Prelado mayor de todos: y que assi lo confessara siempre.* En algunas cosas estava con errores. Presentandole los Religiosos dos imagenes de Vulto, una del Niño IESUS, y otra de su Sacrosanta Madre Vigen; dixo: *Que no las venerava por ser Idolos: que solamẽte las de pinturas venerava.* Assi como la piedra de sal en el fuego, saltò el Padre Fray Ambrosio de su assiento, y tomandoselas de la mano, y arrodillandose, las reverenciava, y le reprehendia; y levantandose, le dexava sin si y sin ellas. El, le asio del Habito, y le besó en el rostro, pidiendole perdon con notable instancia. Afirmandole, que no estava en si al pronũciar aquellas palabras, besava las Imagenes por enmienda. Glorioso desdezirse en un Principe.

27 Al otro dia, viendo el Rey, que el Padre estava aun enojado, se derribó a sus pies, para besarselos, pidiendole nuevo perdon cõ humildad nueva. La Reyna le rogò que no se fuesse; y que si dudava, se echaria tambien a sus pies. Dixeronle que escogiesse en su Reyno el sitio que más le agradasse para fundar Iglesia y Convento. Despues que discurriò por casi

todo

todo el Gorgistam, vino a eligir la Ciudad de Gori, situada en una llanura por donde van corriendo dos caudalosos rios poblados de inumerables peces. El Patriarca Persona venerable por edad, y por noticias del mundo; y los Obispos, y los otros Padres, no sabian como festejar a nuestros Reliosos en esta moderna fundacion. Esto era ya al fenacer del año 1628.

28 Y porque de una vez concluyamos con estos Religiosos; ellos van trabajando a la par de todos los que bien an trabajado en aquellas remotissimas Vegas. Ya en la China; ya en la India; ya en la Persia; ya en la Arabia. La tarde de 17. de Mayo de 1626. en Bossarà vieron que estando aun el Sol sobre la tierra, sobrevino una nube de la parte del Este, en forma de media luna, cuyas puntas parecia venir cogiendo aquella Ciudad. Era de color de humo y de ceniza. Venia con tanto estruendo, como si amenaçára ruina a todo el mundo. Quedò aquella Region por espacio de media hora totalmẽte en tinieblas. Siguiose, por dos horas, un furor de vientos, y una terribilidad de truenos, que reduxeron a un mortal pasmo todo aquel Pueblo. Los Moros, y los Persas parecian Christianos en acogerse a la Iglesia, creyendo firmes que solo este sagrado les podia valer. Todos a un tiempo en ella con tristissimo clamor pronunciavan, estos; *Codá, Codá*; y aquellos; *Alá, Alá.* Ninguno invocava Mahoma.

29 Alli mismo el año 1627. dieron los enemigos cierta noche en un navio nuestro, y fueron degollando de manera que solos tres soldados quedaron con vida. Llevados estos a Regue de Humo, les propuso Hazen, Capitan de aquella Villa; *Que si querian escusar la muerte se bolviessen Moros.* Respondieron: *Que por no hazerlo la recivirian de buena voluntad.* Hizoles cortar las cabeças en 21. de Deziembre de 1628. Avian oido estos soldados (agora de Christo y valerosos) las enseñanças destos Religiosos, que les ministraron los Sacramentos.

30 En la Africa, por aquel lado, no son de menos utilidad Estos años baptizaron al Princepe de Melinde y de Mombaça, que veniendo a suceder en aquel Reyno, dió la obediencia al Summo Pontifice por carta suya del año 1627. adonde se firmava D. Geronimo Chingulia. Parece queria Dios pagar a este Reyno el ser su Rey el Primero o unico que humanamente recibió al gran descubridor de la India Vasco de Gama, y el mostrarse siempre sus Descendientes, fidelissimos a los Portugueses, Reparadores de la Iglesia en la Asia, y en la Africa, si los propios Portugueses no uvieran con sus exorbirancias derramado mortifera cizaña sobre esta Catolica semilla, como veremos poco adelante, siendo motivo de que este Principe se rebelasse a ellos, y a la propia Fè recivida. Però al fin de cien años, que tantos Religiosos nuestros trataron a aquellos Reyes, solo a esto eligiò Dios para este beneficio.

1627

CAPITVLO II.

Prosigue el segundo gobierno del ViRey Don Francisco de Gama Conde de la Vidigueyra, en el propio año 1624.

1624

1 SAlió este año del Puerto de Lisboa la flota, que constava de dos naves, y seys galeones. Su Capitan mayor, tercera vez, Nuño Alverez Botello; y los siete, Juan de Sequeyra Varejam, Sebastian de Costa Valente, Juan Pereyra Corterreal, Francisco de Toar, y Cuña, Don Sebastian de Meneses, que falleciò en Moçambique, Simon del Quintal Carvallo, y Fernando de Costa y Lemos. Mientras ellos navegavan, y llegaron a Goa todos (prospera Fortuna del Botello, viendose aquel Estado menguadissimo, por tantos naufragios y perdidas de nuestras flotas los años antecedentes!) Ruy Freyre de Andrade con sus fustas, obrava maravillosamente en el mar Persico, poniendo en grande estrecheza a Ormuz; quitandola los vivieres; metiendo algunos enemigos en el fondo; abuyentando a otros; y haziendolos reconocer en si un Capitan estremado en valor y en prudencia. Más uviera hecho si le uvieran assistido con socorros.

2 Aviendo acudido a Ormuz, apretada deste luzido Cavallero, nuevos baxeles Ingleses y de Olanda, el ViRey que se via con la nueva armada, quiso que no se fuessen sin ser visitados della. Despachò al General Nuño Alverez Botello (llevava el de merced del Rey este cargo) con sus seys galeones, y dos más; de que eran Capitanes el Tovar, el Lemos, el Quintal; y de nuevo Don Antonio Telles de Meneses, Francisco Borges de Castelobranco, y Antonio Godiño Coello. Entrava essotro año, quando esta armada puesta en viaje para Ormuz, se derramò con la violencia de una deshecha fortuna. Recogida, aunque dos vasos se atravessaron, llegó el Botello con seys a aquel mar, por donde le salieron a recivir doze naves, de aquellas dos hereticas Naciones, con insigne presuncion y viva esperança de que a pocos lances los cogerian a las manos. Y a la verdad no eran vanas las esperanças, y la presuncion, mientras las midia el numero, y el variar de la suerte en los acontecimientos de la guerra. Llegaronse con espantosa ira. Pareciò abrirse el mar, y romperse la tierra al estruendo de la artilleria. Cegose de improviso la Region con la humareda. Opusose el ayre a nuestros galeones, y no pudieron abordarse; ansia singularissima de nuestro General, deseoso de combatirse espada a espada, puño a puño, pecho a pecho. Quedaron en mal estado la Capitana y Almiranta Olandesas: desta muriò el Capitan, y ambas fueron dexando

la

la campaña. Llega en este punto Ruy Freyre con tres galeotas, traido de la voz de la artilleria, con que el peso del enemigo aun tan ventajoso, huye, y levá siguiendo nuestro furor asta encerrarle en el seno de Comoram. Tambien tuvimos muertos y heridos; y entre estos el Botello, y el Tellez, en cuyo galeon avia bien patente destroço: y entre aquellos el Almirante Francisco Borges de Castelobranco, y Francisco Tovar de Cuña Capitan del Galeon Salvador; y Blas Correa. De los que se hallaron aqui sin cargo, mas có valor sabemos estos nombres. Manuel Cuaresmas Carnero, Manuel de Lis, Don Francisco Coutiño, y Don Sebastian Lobo.

3 Al mediar de Febrero bolvieron a verse. Hallavase Nuño aun lastimado de que la otra vez no pudiessen abordarse, y temiendo agora lo mismo, embiò a desafiarse al General, para que cuerpo a cuerpo feneciessen esta porfia. Llevòle este desafio Valentin Gomez de Prado, Cavallero de quien el Botello por su valor tenia tal conceto que le señalò para llevarle por Padrino, si el Hereje acetava. No acetado, remitiolo a nueva escaramuça, en que se viò nuevo horror, trayendo el enemigo un baxel fuego, q̃ no se le logrò. Bolviose al encierto de Comoram cō perdida de mucha gente. Entre los muertos fue el General y dos Capitanes. De los nuestros otros dos, Tovar y Borges, con quarenta soldados. Passó el Botello a la Isla de Lareca (es en frente) para hazer aguada, que ya apretava bien la sed. Allà desde su retiro disparò un cañon el contrario, como que llamava a nueva pelea; y desde acá se le respondiò con otro para que saliesse; mas no lo hizo, porque no tenia gana de perder aquel refugio, aun con ver que nuestra armada avia quedado casi toda sin arboles deste ultimo conflito. Pareciendoles tiempo de acogerse, fueron saliendo los enemigos, y nuestro General tras ellos, y alcançandolos, uvo otra batalla con que se acabaron de poner en huida, aviendo perdido en las tres, mas de mil hombres, y los Generales, y los Almirantes, y dos Capitanes, y vā deras, y tres vasos que se fueron al fondo: algunos dellos traian a sessenta cañones.

4 Acabaron ellos de ver quan diferente cosa era esto de coger navios de mercantes, que tienen por naturaleza no temer los peligros de las olas para multiplicar hazienda, y no tener honra para resistir al menor amago, por conservar el cuerpo con una infame covardia. No son los Olandeses aquellos que levantaron la Fortaleza de Iacatara, principal de las que posseen en la Asia, si no essos torpissimos Mercaderes, que assi les rindieron las haziendas para los los materiales, y los cuerpos para la obra adonde en pago de su rendimiento trabajaron cargados de hierro, y miserablemente mantenidos con las riquezas que les meten en el puño. Perô desde que Nuño Alverez Botello, y Ruy Freyre, entraron en aquellos

llos mares entendiò Inglaterra y Olanda, quanta distancia iva de encontrar essa escoria de los hombres, a encontrar aquellos anchurosos coraçones despreciadores de todo lo que no era la honra por la Patria, y la vida por la honra. Duroles la vida poco, para que pareciesse que se avian de perpetuar nuestros oprobios.

5 Siguia nuestro General el alcance a aquellos adversarios, peró ellos que bolavan se le perdierõ de vista. Cerradas las alas de los pechos, ĩvan con los propios anhelitos aumentando el ayre a que liberalissimamente abrian las de sus entenas. Mal podia el Botello alcançar tanto viẽto, o correr tanto como quien huye. Fuesse a imbernar en Mascate, de dõde saliò al apuntar de Setiembre con siete vasos, de que con tormenta se perdieron tres, aunque no la gente. Surgió con los otros en Several, por cuya agua corria una flota, y nave de Meca requissima con licencias Olãdesas. Embistela, y la coge en peso. Supo de los Cautivos, que en Surrate avia naves de enemigos, y apareciendoseles velozissimo con sus baxeles, reconoció que eran los propios huidos de las tres batallas de Ormuz, y Comoram. Siendole impossible llegar a ellos combidolos con las señas milatares a que saliessen; y callaron. Hizo que el Quintal saltasse en tierra, y a sus ojos fixasse en las puertas de la Ciudad un Cartel de desafio; advirtiendoles, y al mundo, de que al doble tenian vasos, artilleria, y gente. Respondieron con los rodeos de que usa la covardia quando quiere persuadir valor. Viendo Nuño que no despertavan, esperò màs; y desengañandose de que estarian eternamente en aquel Pozo de Surrate, agora pozo de sueño para ellos, tendió las velas. Aparecenle tres naves de Ingleses, la buelta de Damam. Siguelas, y alcançadas, halla que son fortissimas, y con dos ordenes de buena artilleria y mucha gente. Duraron en combatirse casi tres dias. Perdimos el Capitan Francisco de Costa, y veinte y seys hombres: perô con gran perdida en ellos, y en los vasos, vá huyendo el Ingles. No de otra suerte que la Plaça llena de aventureros mientras hallan Toros vulgares, se ve limpia al salir de uno que parando en medio della la està registrando con peligrosa vista, iva el fiero Nuño sucedido a la vulgaridad limpiando aquellos mares. Todo era huida al verle, y a lo menos al provarle.

6 En Macao avia grandes movimientos por no poder los moradores de aquella Ciudad acabar consigo de atarse al prudente gobierno de Don Francisco Mascareñas, cuya Persona por tantos titulos respetable, llegaron, con torpe desacato, a poner en estrecheza de encastillarse, y defenderse. Viniendo a las manos, quedaron rendidos, y calificaron lo fino de su nobleza en perdonarlos. Luego, timidos los Chinas de que la nueva muralla que este vigiligante Governador levantó, era opuesta a sus cosas, lidiaron tanto sobre ello, que para desimaginarlos, fue preciso derri-

bar

bar un lienço que singularmente les causava aquel escrupulo.

7 Saliò de Diu para la Etiopia el Patriarca Don Afonso Mendez con seys Padres, y algun acompañamiento en tres fustas. Apportò en Bailur, lugar de un Reyuelo; y adelante empeçò a ver los confines Etiopicos por aquella parte del campo que llaman de la Sal, por cogerse alli la que en un modo de barras a manera de quajado vidro, sirve de moneda. Siguesele en monte de otra sal, pero roxa, con virtud contra algunas enfermedades. Hallandose de la otra parte el Patriarca, y caminando de noche porque de dia no lo sufre el ardor del Sol, vieron todos una Exalacion con excesso grande, y luminosa de modo que alumbrò toda la Tierra. Tuvose por feliz presagio desta jornada. Llegados a Fremona, supieron que la propia noche se avia visto la propia luz en aquella Poblacion. Fueron caminando con gravissimos afanes, asta que llegaron a la Corte de aquel Emperador que los reciviò con grandes demonstraciones de gusto y honra, y con tantas de zelo por lo tocante al reparo de la Fé Catolica en sus Reynos, q̃ imitando al Viejo Simeon, dixo a Dios. *Ya agora (Señor) dexará que se aparte destos mortales laços este Siervo tuyo, pues que llegó a ver en tu Pueblo tu salud.* A breve espacio dió en las manos del mismo Patriarca la obediencia al Summo Pontifice Romano. Felicidades que despues (immensa lastima!) pararon en acabar aquel Imperio de echar de si las verdaderas luzes de la Christiandad en que de tantos siglos andava errando, asta que se las llevó nuestro zelo, como ya dexamos advertido en el capitulo VI. de la ultima Parte del segundo Tomo; y con particularidad refiriremos adelante.

8 Entre estos dos años aconteció el celebre descubrimiento del Reyno de Tibet, llamado tambien Poderoso, y Catayo tambien, de aquellos que ignoravan estar ya descubierto muchos años antes, que el verdadero Catayo era la gran Corte de Pequim en la China, conforme lo referimos en el ultimo capitulo del propio Tomo segundo. Avezinda este Reyno con la origen o fuente del Ganges. Componese de Coronas varias, y son las principales Coqui, Utsang, Ladacan, Pudor, y Sopò que està mirando a la China, y a Moscovia. De todos se forma la gran Tartaria. Es mayor la primera con un ciento de Reyes a su obediencia. Sus habitantes son de buena disposicion y naturaleza docil: aman los medios de salvarse, y estiman mucho las cosas de devocion (como entre nosotros los Rosarios, y medallas) que les dan sus Sacerdores llamado Lamâs, professores de pobreza, castidad y oracion. Tienen costumbres y ceremonias estrañas. Tẽplos, como los nuestros màs curiosos. Noticias de algunas cosas de nuestras Religion Catolica: todo lleno de errores: perô abominan las Setas de Mahometanos, y Gentiles. Parece claro que en antiquissimos tiempos tuvieron la verdadera luz Evangelica. Descubrese en ellos prontissima

aptitud

aptitud para reduzirſe. Logran en ſu terreno algunas frutas como las de Europa: y arroz, y trigo, y ganado; aunque por la mayor parte la eſterilidad es más comun. Però juſto parece que particularizemos algo de ſu Religion, y de ſus Lamàs. Su habito es una ſotana roja ſin mangas, porq̃ los braços van deſnudos; ciñenla con otro paño del miſmo color, cuyas puntas llegan al pie: un modo de capa, que ya es roja, ya amarilla: los principales cubren la cabeça con una ſuerte de mitra cerrada: los otros con capilla juſta: al ombro un paño liſtado, que dizen es la veſtidura del Hijo de Dios: pendeles de la cintura un flasquito con agua. Obſervan dos ayunos: en el mayor no ay comer más de una vez al dia; y en todo el no hablan, y para lo preciſo, entiendenſe por ſeñas. El ſegundo permite comer al dia quantas vezes quieren, como no coman carne mas de una. Al tiempo de rezar tocan trompetas, y algunas dellas ſon de las cañas de los difuntos: las calaveras le ſirven de vaſos para beber: y los otros hueſſos para ſus roſarios: dizen que todo eſto ſon deſpertadores para q̃ los vivos ſe reporten. Sus Igleſias ſe abren ſolamente dos dias al año: los que cõcurren, las rodean tres vezes, y deſpues entran a hazer reverencia a las Imagenes. Entre eſtas, las ay de Angeles, a que llaman Làs. Lâ mayor es el que intercede con Dios por las Almas. Eſto y el pintarle armado, y cõ el Demonio a los pies (aunque ſin alas ni balanças) haze preſumir que es nueſtro Miguel. Es ponderable que el Lamàs, nombre de aquellos Sacerdotes, entre con la voz La, que vale Angel. Deſtos, los de menos edad con coronas, ſonajas, o campanillas, van dançando a vozes por los lugares, y a buen compas, y con modeſtia. Dizen que es repreſentacion de los Angeles, como entre noſotros ſe pintan ſonando inſtrumentos a Coros. Al entrar de cada mes hazen una proceſſion con vanderas negras, y figuras de Demonios, y ſonajas, y atambores, y muſicas. Creen que con eſto ahuyentan los malos Eſpiritus. Para hazer agua bendita rezan mucho, y echan en ella oro, coral, y arroz: tambien la uſan cõtra los diablos, q̃ ocupan algunas caſas. Los labradores traẽ a la ciudad muchos cavallos negros y vacas, y carneros; y ſobre todos rezan mucho los Lamás, y los andan incenſando; porque dizen que en los animales negros ſe huelgan de entrar los demonios. A los enfermos curan ſoplando ſobre la parte leſa. Sepultã de tres maneras, ſegun la eſtrella del tiempo de la muerte. Una es a nueſtro modo; y deſto ay ſepulturas adornadas con piramides dorados. Otra es quemando el cadaver; y de las ceñizas mezcladas con barro hazen ciertas figuras que les ſirven para hazer ſus juramentos. Otra es echarlos a unas aves blancas, del tamaño de grullas: y tienen eſte por el entierro màs dichoſo. Eſtos tres modos ſe entienden con las perſonas de que ſe preſumió buen ajuſtamiento de vida; que los otros, hechos trozos ſe arrojan a los perros. De los difuntos tienen que los buenos luego van a la gloria, al

infirno luego los malos: de los entre estos dos estremos buelven al punto las almas a entrarse en bestias nobles, o baxas, segun los meritos. Vienen alfin, a entender que Dios no cria almas de nuevo. Muchos yerros en esta materia. Para que los niños vivan esentos del demonio aconsejan a sus Padres les pongan nombres de animales immundos, porque por serles asquerosos no llega a ellos. Usan la judiciaria con ridiculos terminos, y errores. Finalmente confiessan que ay un solo Dios Trino; que su Hijo hecho Hombre murió y està en el Cielo: q̃ es Dios como su Padre, y juntamente Hombre: q̃ su Madre era Muger, y se avia ido al Cielo: que desde la muerte del Hijo asta aquel año serian passados 160. Sabẽ q̃ ay infierno de la propia manera q̃ nosotros lo sabemos: tienen lamparas que encienden porque Dios los alumbre en el camino de la otra vida.

9 Partieron azia allá los Padres Iesuitas Antonio de Andrade, y Andres Marquez desde el Dely, tierra del Mogor, entre algunas Cafilas que ivan en Romeria a un celebre Pagode suyo. Passaron el Reyno de Laor, el indostan, asta llegar a unas altissimas montañas, por cuyos hondissimos valles và bolando màs q̃ corriendo con horrible sonido el caudaloso Gãges q̃ desde arriba se despeña. Encontravan innumerables Templos de gran fabrica, llenos de Idolos, y de asquerosos Ministros suyos. El immẽso trabajo de vencer empinadas sierras en subidas y baxadas, enormes todas, no les dexava gustar de la hermosa vista de sus arboles, ya silvestres ya urbanos; y de una variedad notable de flores olorosissimas; aquellas de quien dixo la antiguedad q̃ por el olfato eran el sustento de sus moradores. Llegaron al Reyno de Siranagar (adonde tuvieron algun temor de ser persiguidos) y a verse sobre las aguas del Gãges, o sobre la immẽsa nieve q̃ escondiendolas, las sirve de puente, como en otros rios suele hazer el yelo. Hermosissima vista, si la vista no se perdiera en su blancura, pues alfin del viaje se hallan casi ciegos los que la cursan.

10 Alfin de 50. dias vieron aquel Pagode en los confines de Siranagar adonde concurria immẽso Pueblo, llevado de una copiosa fuente, q̃ alli ay tan calida q̃ no se sufre bien; y q̃ ellos piensan los purga de todos sus peccado lavandose en ella. Aqui se sustentan cõ carne cruda. Cõ usar mucho el comer nieve, logran bonissima salud. Lo q̃ entre nosotros es officio de hombres, entre ellos es de mugeres; y al cõtrario: ellas cõ el arado en los mõtes; y ellos cõ la rueca en las casas. Prosiguiẽdo su camino llegararon a la Villa de Mana. Descãsando algo para bolver a cansar màs, ya casi ciegos del caminar siẽpre por nevado, fuerõ subiẽdo asta ver el nascimiento del Gãges en una gran Laguna, y experimẽtar q̃ no el olor suavissimo de las flores q̃ la guarnecen, era el sustẽto de sus moradores, si no el comũ de todos; si ya no es q̃ desmerecierõ ellos a la divina Providẽcia la continuaciõ deste beneficio; porq̃ mil vezes las culpas de los hõbres fuerõ causa de ta-

 ssarse la

la virtud a muchas cosas. Poco adelante entraron por el Reyno de Tibet; y su Rey, avisado, los embiò a recivir desde su Corte de Chaparague, alegrandose de su venida. El, y la Reyna los oyeron con gran afabilidad, y acetaron quanto les dezian de nuestra Religion, sin entrarse en argumentos. Tan dociles eran.

11 Llegado el tiempo de bolverse a Siranagar, porque no ivan de assistencia, jamàs los dexaran salir aquellos Reyes (tanto los deseavan ya consigo) si no les dieran la palabra jurada de bolver. Prometieron solenemente licencia para qne fundando Iglesia predicassen la ley de Christo, a cuya prosecucion assistian con todo su poder. Quedaron contentos con averles dexado los Padres, una Imagen de Nuestra Señora y del Niño durmiendo en sus braços, mas velando en sus sueños sobre aquella moderna cultura. Assi como estos Religiosos no podian faltar al cumplimiento de su palabra en bolver, no faltó el Rey al de la suya quando despues bolvieron; porque en viendoles, se dispuso a la fundacion de la Iglesia, y afavorecerlos de modo que no avia en aquel Reyno gusto que igualasse el de lograrlos en aquella fabrica; o el de lograrlos por ellos. La ultima noticia que tenemos desto es averse baptizado los Reyes; aunque sus Sacerdotes Lamâs se opusieron instantissimos con razones, y con astucias a esta resolucion, conociendo q̃ caian de su credito, y de sus intesses. Aqui supieron los nuestros de mercaderes venidos de la China, q̃ desde aquella Corte se llegan allâ en espacio de 60. dias, caminando por Usangue, Reyno grandissimo, y distante de la misma Corte 40. jornadas, y q̃ de alli a la China eran 20. q̃ en otros dòs Reynos mayores eran muy usadas las Cruzes: que lo q̃ llaman Catayo no es Reyno, antes ciudad grãde llamada Catay, y cabeça de una Provincia sugeta al gran Sopò, y cercana mucho a la China. De aqui se pudo comunicar a la China el nombre de Catayo. Este Imperio, pues, del Tibet, es sin duda, aquel del memorado Preste Iuan, que erradamente se pensava ser el Abexin, y q̃ nuestro Rey Don Iuan el segundo buscava con tanta porfia. Aun cosas tan grandes no se hallan todas quando se buscan; por no buscarse quando Dios quiere que se hallen: y quiso agora. Pretendiò este nuestro grã Principe hallar aquel tan remoto, por sus mensageros seglares: pretendio por los mismos. El venturoso Rey Don Manuel entrar en la China, y no lo consiguieron. Consiguieronlo sus Sucessores, quando no lo pretendian; por Ministros Ecclesiasticos, mostrando Dios que estas vastissimas Tierras eran primero de la Conquista espiritual que de la profana; y eligiendo para dos Empresas tan propiamente suyas, la Compañia de IESUS, que en Titulo y Exercicio es suya propiamente.

12 Bolvamos a la India. Era el mes de Abril, quando quatro paròs de Malabares tomaron un navio de Portugueses que fueron a la esclavitud,

vitud debaxo de la mano del Rey Ariolo, en frente de donde ya estuvo la memorada Fortaleza del Cuñale. No es cosa nueva en Dios el sacar un grande bien de un daño grande, emendando a los hombres que casi siempre convierten en grandes daños bienes grandes. Ivan entre aquellos cautivos dòs Religiosos Franciscanos, Fray Antonio de Coimbra y Fray Francisco de Christo. Este ultimo tuvo tanta gracia en los ojos de aquel Rey, que le reduxo a desear nuestra amistad, y a ofrecernos la suya. Pidió pazes y correspondencia al Conde ViRey, por medio del mismo Padre, y del valeroso Capitan Francisco Matela. Fueron concedidas, y acetadas.

13 Llegaron desde Lisboa dos naves, de que era Capitan mayor Vicente de Brito y Meneses, y el segundo, Iuan Enriquez de Ayala. Bolviendo al Reyno el año siguiente se perdieron en la Costa de Francia; y con ellas la armada Portuguesa que las buscava, siendo su General Don Manuel de Meneses. Iugólo todo la Fortuna à una mano de horribilissima tormenta: y fue esta la mayor perdida, y la más lastimosa, que padeció Portugal despues de la del Rey D. Sebastian. Alli perecieron tesoros grãdes: alli hermosissimos baxeles: alli muchos honbres valerosos.

14 En la China, abriendose las çanjas de un edificio se descubrió una piedra de nueve palmos de largo; y la anchura en proporcion. Espirava en lo alto en forma de piramide, cuya superficie tenia gravada una Cruz al modo de las nuestras antiquissimas, cuyas puntas se rematavan con aquella semejança de flores a que llamamos de Lis. Aparecia todo lleno de letras el rostro de aquel marmol; y constava dellas ser labrado màs de novecientos años antes; y referia mucho de la Christiandad que allà uvo por otros muchos antecedentes. En talle de una Villa, poco despues fue visto de noche un resplandor sobre unas piedras; y rebolviendolas hallarō en ellas Cruzes esculpidas: cō q̄ tābien se verificò la grā antiguedad de la Religion Catolica en aquel Imperio. Assi se và haziendo patente que la voz del Evangelio de Christo, como él dize, corria por toda la redondez de la tierra: y que se engañaron mucho los que creyerō lo contrario, queriendo que sufriesse explicacion el divino Texto, en aquello de *Id, y predicaden el universo mundo*: q̄ en ninguna manera la sufre. Todo esto queda referido en otros lugares con la claridad que allà parecia conveniente.

15 Por las noticias que nos faltan de lo sucedido este año en la India, passaremos a la Persia, con ocasion de lo que en ella obravan Religiosos Carmelitas descalços, entrados desde el año 1604. con singularissimos favores del gran Pontifice Clemente Otavo. Fundaron brevemente muchas Casas: Sustentaron en la Fè divina a los Armenios que se hallaron apunto de relaxarla, aterrados con los martyrios, que el Xà entonces derramava sobre nuestros Christianos. Entre los llamados

mados de San Iuan, obrò mucho, el Padre Fray Basilio de San Francisco, natural de Santarem, en la Ciudad, y en los terminos de Bassorà. A seys meses de Residente en aquellas partes, predicava (ò lo que obra el zelo, y la suficiencia!) en los tres idiomas dificilimos, Persiano, Arabio, y Turquesco. Parecia averle el Espiritu Santo comunicado con singularidad algo de aquel don de las lenguas concedido enteramente a los Apostolos. Consiguiò con este hermoso exercicio, que muchos Reyes del contorno le licenciassen para entrar en sus tierras, y erigir sagrados Templos. Por ellas discurria agora con tanto espiritu, y con tales esperanças, que ya no dudava, de que iria a edificar Conventos, y fixar el Estandarte Apostolico en la propia Meca; con que los Aspides y Basiliscos en sus mismas grutas se viessen pisados y disposseidos de sus mortiferos venenos.

16 A la Ciudad de Xiras, solicitados de su propio Soldan, fueron los Padres Fray Juan Tadeo, y Fray Pedro de San Thomas, Portugueses, que aprovechando mucho aun entre los mismo Mauritanos, siempre más pertinazes, se convertieron algunos. Otros, dandoles por escrito lo de que dudavan, les pidieron lo embiassen a Roma assegurandoles, que si desde allà los convenciessen no avrian menester otros Predicadores para reduzirse. A punto de perder un buen tercio se via Mahoma: porque a la luz de la Iglesia Romana era facil el conocer las propuestas, si sus Autores querian admitirla. Reduxeron a Vertaviet Moyses, Obispo Armenio, de modo que ofreció la reducion de todos subditos; y reconoció el error que siguian, de descomulgar en sus Fiestas al Papa Leõ Primero por la desunion, sucedida en su tiempo, de la Iglesia Griega. Acabaron ellos agora de entender que los Sucessores de Pedro solamente al Cielo son immediatos; y que sobre su mano no ay otra alguna en la Tierra. Al fin estos Padres an hecho cosas semejantes a las refiridas de los Agustinianos, y con mayor efeto, porque tuvieron màs comodidades para poderlo hazer assi. Vino a ser Elias descalço de la Primogenitura en esta espiritual Conquista, el Iacob, usurpador de la bendiciõ de Esau embestido en ella.

17 Tres naves fueron las que este año navegaron para la India, llevando por Capitan mayor a Don Manuel Pereyra; y los dos Fráncisco Ribeyro, y Lorenço Peixoto Cirne; que a la buelta, despues del Cabo de Buena esperança, peleó en dos parajes con tres naos Olandesas de modo que las dexô corridas.

18 Passando Nuño Alverez Botello con sus galeones a Mascate, padeciò una tormenta tan horrible, que en los trabajos della se acabo de manifestar la grandeza de su animo. Porque derramandose la armada a la obediencia de aquella Fortuna, se llegó a ver con su galeon solo, y casi

casi sorbido de los mares. Abandonaron todos, ya desesperados de vida, el trabajo que suele ser las unicas esperanças della; quando el animoso Nuño, como si a él si uvieran traslado todos los cororaçones que desampararon a todos, los exortô de suerte que bolviendo cada qual a su tarea, salieron de aquel peligro. Sossegadas aquellas vorazes olas, hallaronse en otra mayor tormenta, viendose casi ninguno el mantenimiento consumido con la sal que una, y otra, y otra vez avia bañado las despensas del galeon. De agua solamente una pipa para destribuir por quinientos hombres que en el se hallavan, sin esperança de ver tierra amiga en muchos dias. La sed, matò a muchos: y otros perdiendo el juizio a poder della, fueron vistos echarse al mar, no desesperadamente, porque ni desesperar puede el que ignora lo que haze; perô infelizmente, porque lo que hazian era ignorancia. Passadas assi dos semanas (immenso plazo para tal tormento!) descubrieron la tierra de Rozalgate, siempre dura para la gente Portuguesa. Cõ todo, esta se via agora cõpelida de la miseria de modo, que a vozes pidia se tomasse aquella playa, anteponiendo el reparo apetecido de la vida al mayor peligro della. Però Nuño Alverez Botello con palabras animosas, discurriendo a todas partes, Abraçandose con todos, y trabajando por todos, les dezia. *Compañeros, amigos, que me rasgays el pecho con vuestros semblantes, yo quisiera que tambien las lagrimas no fueron saladas, porque con las mias, de q̃ tengo un mar en este coraçon, os pudiera matar la sed. Ella a vos os quiere matar, y empieça por mi, solo porque os veo en este estado. A donde quereys que os lleve? quereys que os lleve a aquellos arenales siempre infamissimos para nosotros? Es, por ventura mejor la muerte de aquella barbaridad, que la desta sed? Este es un horrido examen de vuestro valor, a donde la mayor arma es el sufrimiento, perogativa de los animos mâs generosos, y más propia de Portugueses. Ya el mayor trabajo es vencido: yo estoy viendo la agua que aveys menester: tan cerca me la ofrece la esperança. Por nuestro Dios, por nuestro Rey, por nuestra honra, por nuestras vidas.* Dexa las razones, buelve a los braços, buelve a las caricias; buelve a hazer nadar el lastimoso baxel, y poniendole en Teve, librò de si propios a los afligidos hombres; porque ellos propios por librarse de una muerte, la querian ir a buscar en aquella infidelissima arena, adonde tantas vezes experimentamos fortunas miserables.

19 En frente de Surrate tuvo nuestro Nuño vista de seys naves Olandesas, que siguidas dèl fueron huyendo. Recogiose a Bombaim para adereçar un galeon, y luego se fue a poner en la barra de Diu. Salieron entonces dos esquadras de Olanda, y de Inglaterra, en que se vian catorze vasos, y navegaron la buelta de Bombaim, creyendo que alli le avian de encontrar. Batieron la pequeña Fortaleza, y despues que no hallaron contrariedad, discurriendo por la marina, dieron fuego a

aquellas miserables Poblaciones. Un Capitan Olandes, entrò la Iglesia de Nuestra Señora de la Esperança, Convento de San Francisco, a donde embistiendo con un grande Crucifixo, le dexó acuchillado todo, y quemado en partes. Pagólo con morir poco despues arrebatadamente, y quemarle Ruy Freyre la nao, degollada toda la gente. Sabiendo el Botello deste caso, desde Goa pidiò al Rector la Imagen, prometiendo traerla consigo asta tomar satisfaciõ de aquellos agrabios, o perder la vida por este deseo. Assi fue. No tardarà el verlo; y oxala tardasse.

20 El ViRey de Achen con la buena sed que siempre le està haziẽdo Malaca, embiò sobre ella una armada de treinta y cinco galeras, capitaneadas por el Rey del Dely. Saliò a recibirlas Don Francisco Coutiño, Comendador y Alcayde mayor de la Villa de Ferreyra, con desiseys navios ordinarios. Sobre asperissimo combate las destroçô a todas primero, y despues quemó las treinta y quatro, con esclavitud, y con deguello de mas de tres mil hombres: ochocientas pieças de artilleria fueron el singular despojo desta ilustrissima vitoria. Falleció presto este luzido y valeroso Cavallero, que empeçava a ser otra nueva esperança de Portugal.

21 En 17. de Iunho bolvieron a ponerse en la boca del Puerto de Macao quatro naves Olandesas para robar las embarcaciones mercantiles que venian a entrarse por ella; y para coger la flota que se via a punto de partir para el Iapon. Estava por Capitan de aquella Plaça Don Felipe Lobo, que como se hallava sin hazienda Real para despender, no pudo obrar cosa alguna en la defensa. No dudaron los hombres caudalosos, si no por la honra, por la utilidad, de salir a esta accion con sus navios mercantiles, todos de remo. Aprestaron cinco Iuan Suarez Vivas, Marcos Botello, Antonio Cortés, Antonio Rodrigues Cavaliño, y Iuan Teyxera. Eligieron por Capitan mayor al primero, de cuya informaciõ lo referimos. Salieron en 18. de Agosto. Abordaron la nave Capitana, q̃ era poderosa, primero el Botello, y despues el Cavaliño; y ambos dexaron en esclavitud algunos hombres. Poco mejor sucediò a los otros dos que la fueron siguiendo. Llegó el Vivas, y agarròla. Concurrieron todos y metiendola dentro cincuenta soldados la desenxarciaron, y pusieron en estado que le convino rindirse; no que se escapasse a las llamas, porque ardiò enteramente: murieron treinta y siete. cautivaron cincuenta: cogieronse veinte y quatro cañones; dos mil balas; algun dinero, y no pocos bastimentos. Las otras ivan huyendo con menos escrupulo de la verguẽça que del peligro.

22 Estava gobernando en Angola estos ultimos años Fernando de Sousa q̃ aviendo defendido bien de dos esquadras Olãdesas, aquella Plaça, fortificó de nuevo la marina por espacio de media legua, repartiendo

la

la fabrica en quatro estancias guarnecidas de artilleria; y en la barra de Corimba, hizo una trinchera con que se quedò assegurando el no poder entrar alli qualquiera potencia grande. Zinga, Reyna de Angola, passò con mucha mano sobre el Prisidio de Ambaca: y embiando el Capitan Iuan Carreyro a aquel Sova, o Señor amigo nuestro, el socorro de una Compañia de soldados, se peleó de suerte que la Reyna perdiò el campo. Iva a socorrerla un buen troço de gente, y saliendole al camino, nueve Portugueses con una vandada de Negros, estos al ver al enemigo que les pareció màs numeroso, huyeron. Quedaron los nueve solos, y peleando asta fenecer la polvora, y no teniendo ya de que valerse, murieron dós Quedaron en esclavitud los siete, y la Reyna tan presumida con este sucesso, y muchos Sovas teniendola ya por tan soberana, que se mostraron neutrales algunos de los de nuestra faccion.

23 Viendo el Governador puestas las cosas de malissimo semblante (que no ay alguno màs triste que el de la neutralidad, noche de las acciones de los viventes) embiò al Capitan mayor con poder bastante a humillar la Reyna, y deponerla no solo de la presunciõ, mas aun de la Corona, para passarla a la cabeça de su Hermano Airiquibange, q̃ estava en nuestra mano, y pidia el baptismo. Assi sucedió como se dispuso, siendo desbaratado el Exercito de Zinga, y puesto en lugar della aquel moço, que se mostrò grato al beneficio, singularmente en la conversion de las Almas: porque a su exemplo de buen Christiano se reduxo gran numero de personas principales; y se viò patente a la dilacion de la Fé, esta puerta que por tantos años se le mostró cerrada. Trabajaron mucho en esta ocasion Francisco Paconio, y Antonio Machado Iesuitas, sirviendo en aquel Exercito a los cuerpos, y a las almas, curando aquellos, en q̃ avia dado un mal contagioso; y transfiriendo al Cielo muchas destas que estavan en las antiguas tinieblas, y cõ el orror de la muerte, vian mejor la luz que los Padres le mostravan.

24 En Cõgo uvo perdidas grãdes: una cõ la muerte del Padre Mateo Cardoso, Rector del Colegio del Salvador, Varõ de inculpable vida; y grã Obrero en aquella Christiandad: otra, la toma de la Ciudad del Salvador por el Duque de Sunne, que haziendo matar al Rey ya puesto en huida, puso en su lugar a Don Ambrosio de la propia sangre de aquellos Reyes. Empeçò èl, a dar claras muestras de Religioso, y prudente Principe.

25 Llegaron las cosas de nuestro Reyno a tal angostura que a penas pudo este año embiar a la India una sola nave, de que era Capitan (no le llamemos mayor, porq̃ en tanta soledad no ay mayorias si no son de lastimas) Iuan de Sequeyra Varejan. Un patache partiò tambien, a cuenta de Lorenço Mousiño Barba, que peleando a la buelta con naves de Olan-

da, le tomaró ya casi encẽdido, y recogiendo la gente, llevaronla a su Patria. Todavia, alfin del año (Noviembre) partieron más tres navios, y por Capitan mayor dellos Domingo de Camara, y los dòs Don Iulianez de Noroña, y Iulian Paez de Alter. En la nave, bolvió al Reyno el Conde ViRey, dexando aquel gobierno en las manos de D. Fray Luis de Brito Obispo de Cochim, a falta de Don Francisco Mascareñas, que el año antes avia venido a España. Tuvole el Conde esta segunda vez más de cinco años, y de los ViRey fue XXV. y de los Governadores XLVI. Del Nombre sexto, y del Apellido quarto.

DON FRANCISCO DE GAMA.

CAPITVLO III.

Gobierno del Obispo de Cochim Don Fray Luis de Brito desde el año 1628. asta el de 1629.

1 ORdenando el Rey al Conde de la Vidigueyra Don Francisco, que entregasse el gobierno de la India a Don Francisco Mascareñas, no hallandose èl allà por ser venido al Reyno, le entregò a Don Fray Luis de Brito Obispo de Cochim, de quien hallamos tan pocas noticias este año, que avremos de passar con la Narracion a las que se nos ofrecieren del siguiente. Vienesenos primero a la pluma algo de lo que sucedio en Ceylam; y es assi.

2 Aviendo el General Constantino de Sà publicado guerra contra el Reyno de Candea, y siendo avisado por Fray Francisco Negram (Religioso Francisco y vigilantissimo sobre lo importante a nuestro aumento) que diesse improvisamente en la Ciudad, porque se hallava sin gente aquel Rey, perdiò el cogerle a las manos, sòlo por averse detenido poco en executar lo que le ofrecia el aviso Tanto pierde la falta de la diligencia que en los Capitanes suele ser la mayor fiadora de prosperos sucessos. Todavia, fue puesta por el suelo la Ciudad, ya con el hierro, ya con las llamas.

3 Era en el mes de Mayo, quando el Rey del Achem hizo patente a sus mayores cabeças, el fuego en que se abrasava: herencia de sus Antecessores, que jamàs pudieron apagar en si el incendio de los deseos para recobrar la opulenta ciudad de Malaca, podiendo bien aversèlos apagado la copiosa sangre que han vertido sobre sus Assedios. La primera demostracion de su voluntad, vino a ser violar las leys de la Fé, en que los hombres tienen librado la comunicacion, prendiendo a Pedro de Abreu, que avia ido a su Corte como Embaxador. La segnnda, prevenciones de guerra, que prometian dexarse caer formidublemente sobre aqnella Plaça, amenaçandola con duro sitio. Determinó hallarse en el personalmente; y fueron los aparatos militares bien conformes a esta determinacion. Laçamane, Señor grande en su Reyno, y Capitan assi claro que le avia vencido muchos Reyes, contradixo esta guerra con juizio libre y ponderoso Perdio por ello la gracia de su Principe; porque para perder la que se gana con algunos en gloriosos peligros, sobra el oponerseles a su propia ruina. Que seria oponerseles a alguna infalible prosperidad.

4 Quando los valerosos y prudentes Vassallos aconsejan bien a sus Principes, y son escuchados mal, piensan negociar mejor los ambiciosos

de

de ver en si la ventura que ven perder a essotros;y aun de quitarsela quã-
do la dan màs credito. Assi sucediò a Marraja, queriendo levantarse al
Puesto de que via caido a Laçamane,y prometio al Rey facilmente gana-
da aquella apetecida Plaça.No tuvieran màs que desear los Principes, si
los Aduladores pudiessen obrar como discurrir, y amoldar las execucio-
nes con las promessas. Por estas tan dudosas fue nombrado este por Ge-
neral del mar,y de la tierra el mal escuchado Laçamane.Partiò el Rey cõ
una armada tan pujante,que algunos la llegaron al numero de quatro-
cientos baxeles;mas lo cierto es que no cerrava el de 250.aun que la gẽ-
te cerró bien el de veinte mil con estremada artilleria en cantidad y en
instancia.Entre lo vario destos vasos en forma y en grandeza, avia quarẽ-
ta y siete galeras de fabrica notable en fuerça,en curiosidad,y en precio.
Correspondian todas en lo grande a la del General Laçamane que lle-
gava a casi cien varas de largo:la anchura en proporcion. Embarcòse el-
Rey con su tesoro,hijos,y muger:peró retirandose,timido de un aguero,
navegó sin el su armada, y puso en sitio a Malaca entrado Iulio.

5 Empeçando a ponerse en tierra,iva en busca del Fuerte puesto
entre Pangor y la Ciudad. Saliole al passo el General Antonio Pinto de
Fonseca, y Gaspar de Melo y Sampayo Capitan de aquella Plaça,con
asta dozientos hombres,y sin perder uno degollaron más de trezientos
entre quatro mil que se les ofrecieron delante.Cortandoles las cabeças se
recogen cargados dellas;peso,aun que horrible siempre agradable en es-
tas ocasiones.Solo se expuso despues el animoso viejo Fonseca a la peli-
grosa labor de reparos para defenderse.En los de Nuestra Señora de la
Piedad,Parroquia de los habitadores de Iller,estuvo de orden suya por
Capitan Iuan Suares Vivas(que en ocasiones antecedentes avia ganado
alguna opinion de animoso)con 350.Portugueses, teniendo tambien á
su orden,como Capitan mayor de la campaña, a los Capitanes Andres
Mendez,Iorge de Cuña,y Diego Lopez de Fonseca.Con recivir poco
daño,no en poco peligro,tuvo sucessos diferentes en repetidos assaltos,
descomponiendo al Enemigo con algunas muertes,asta que creciẽdo en
numero irreparable,fue necessario mudarse de alli,y tomar la guerra otro
camino.

6 Desde el monte de San Iuan ya ganado,adonde el Achem se for-
tificò seguramente,empeçò a batir la Fortaleza con frequente furor, y
ella a responderle con mucha gallardia. A su defensa no importava po-
co conservarse el Monasteno de Capuchinos, llamado de la Madre de
Dios.Salió a ello Diego Lopez de Fonseca con dozientos hombres que
al fin de cincuenta dias dieron sobre dos mil del Enemigo, y le desbarata-
ron de suerte,que fueron vistos ir buscando sus reparos con más temor,
y menos numero.Peligrosa enfermedad quitò al Lopez desta ocupaciõ.

Suce-

Sucediòle en ella Francisco Carvallo de Maya, que defendiendo el Monasterio al modo de su Antecessor,obligò al Achem a que tomando otro puesto fuerte,empeçasse a batirle tan duramente, que impossibilitada la resistencia se desistio della,con poner por el suelo aquel Religioso Edificio. Sobre la defensa de su Iglesia peleò valentissimamente con una lança el Padre Fray Antonio de la Concepcion. Entre los muertos aqui, fue uno elRey del Dely. A penas dexaron arruinado el Templo,quando el enemigo se fabricò de las ruinas una buenas fortificaciones. Aqui assistia Laçamane con mas de tres mil hombres: y en el monte de San Iuan el Maraja en otro capacissimo Fuerte;y otro semejãte avia cerca de Nuestra Señora de la Piedad a la parte de Iller:en San Lorenço otro;y otros en diferentes partes,estendiẽdose entre todos muchos reparos. Previnieron jangadas para correr por el rio,y manejar el cercó a todos lances. Finalmente se fortificaron de modo que produxeron admiracion grande entre los màs experimentados en aparatos semejantes.

7 El General Fonseca,deseoso de alterar aquella comodidad al Laçamane,embiô dozientos y veinte Portugueses con algunos Naturales,a la orden del Vivas, que embestiendò cõ alguna fortificacion de aquellas, degollô ciento,con perdida de quatro,y haziendo huir los otros,se quedò con ella por el tiempo que le prometia el ser de noche, y recogiose con parte de la artilleria. El Rey de Pam, nuestro confidente,informado del termino que tenian las cosas socorrionos con una armada de dos mil hombres. Luego apareciò Miguel Pereyra Borrallo,con los navios que traia de San Thome,de que eran Capitanes, Antonio Machado, Gaspar Vicente, Matias de Sampayo, y Gaspar Sarabia. Todo no era bastante para quitar a tan numeroso y bien plantado enemigo, la esperança de llevarse a Malaca en las manos, por mucho, y mucho que los defensores della con perdida de no màs que sessenta,peleando valerosamente, avian tendido por aquel suelo mas de quatro mil Barbaros. Tal estado tenia esta guerra al fenecer de Otubre, que fue quando llegó Nuño Alverez Botello.

8 En Iunio tuvo el Obispo Governador noticia de los ensayos desta guerra,con aviso de que pidian ellos,y la flaqueza con que se hallava la ciudad amenaçada,un diligente socorro. Era la fuerça del imbierno,cõ que se impossibilitava la diligencia:ni la voluntad o disposicion del Governador le espoleava mucho, con que se quedò esto en esperança de para Setiembre. Larguissimo plazo con que más se socorria al enemigo q̃ a Malaca. Sobrevino enfermedad al Obispo, que como solo estuviesse atento al reparo della (assi fuera ella la ciudad sitiada) fue advertido de los principales de Goa(incitados de Nuño Alverez Botello valeroso zelador de la reputacion Portuguesa) del peligro a que exponia aquella

Plaça

Plaça,si no se apresurava a socorrerla, o bien a nombrar persona que en su nombre lo dispusiesse,ya que la dolencia se lo impidia. Porfiaron en vano;porque èl,por ventura,temiendo que primero le quitaria de su gobierno el nombrado,que la muerte,suspendió el nombramiento, despues de aver escuchado la platica dèl,y aprovadola. Caso parecido en la India quando mostrava querer espirar, al de nuestro Reyno quando espirava en aquel punto que teniendole el Cardenal Infante D. Enrique, timido de que se quitava la Corona,si (aunque se hallava a los umbrales de la muerte que nadie cree,si se halla a los halagos de la Fortuna) nombrasse Sucessor,con que pudiera escusar la ruina de la Patria originada en levãtamientos injustos, quiso antes aventurarla que aventurarse a perder el Imperio,apetecido con tantos zelos,que ni sin esperanças de vida, se sabe perder de la esperança: porque tienen hallado los Platicantes de sus conservaciones, que es justo verla padecer, primero que se deguelle el menor interes particular.

10 Però la muerte que con ser sueño de tantos,jamàs duerme, cerrò los ojos al Obispo Governador quando fenecia el mes de Iulio,para que los q̃ no dormian desvelados al son del estruendo con que el Achem corria a Malaca, pudiessen obrar lo que deseavan o a lo menos desear con algun fruto el acaudir a aquel eminente daño. Aqui se vino a ajustar de algun modo la conveniencia de morir un hombre, porque no pereciesse todo un Pueblo, que realmente parece morirse o se le solicita la muerte quando de su professíon se passa un Eclesiastico a gobernarle: cosa que rara vez tuvo buenos fines: porque se ofende Dios de que se anteponga a su servicio el interes o gusto mortal; causas injustas y totales deste trocar de manos. Tuvo finalmente aquella Mitra aquel Baston,depuesto el Baculo(escandalosa deposicion)dezinueve o veinte meses;y de los Governadores fue XLVII. segundo del nombre,primero del Apellido;y segundo Prelado en este gobierno.

DON FRAY LVIS DE BRITO.

CAPITVLO IV.

Del ViRey Don Francisco Mascareñas el año 1628. con acontecimientos varios en Pegù, Martavam, Prom Siam, y otros Reynos de la Asia.

1 AVia servido Don Francisco Mascareñas en la India con valor y con prudencia largo tiempo;y procurava tan poco sus ventajas,por más que bien merecidas (cierto es el no merecerlas nadie tanto como quien sirviendo más las solicita menos)que sin saberlo,le nombraron por ViRey de aquel Estado quando él le dexava, y se venia al Reyno. Puesto en èl le bolvieron a embiar este año con el propio titulo. Saliò del Puerto de Lisboa con tres naves de que eran Capitanes Lançarote de França, y Mendoça, el Alferez mayor Don Iuan de Meneses, y Antonio Piñeyro. El penultimo pasśó a la India,y no bolviò a la Patria, porque de buelta vino a morirse despues de mediado el viaje: y los dós arribaron a ella sin aver podido llegar a la India(mirad el variar de la suerte!)con el ViRey, que iva en la nave del primero. 1628

2 Iva en ella un soldado noble, que siendo comprehendido en la execucion de un vicio abominable,se le mostrò el ViRey tan adverso,q̃ no pudo dexar de executar en èl las devidas penas, que fueron entregarle al fuego en la boca de un cañon de que bolò en pedaços. Fue acusado por la execucion desta justissima sentencia,s con pretexto de que no tenia ya poder para executarla, por aver sucedido despues que empeçò a arribar,punto en que avia espirado(dezian las partes) la mano del ViRey. Todavia bolviendo a la Corte, fue tan bien recivido que entrò en uno de los lugares del Consejo que llaman de Estado de Portugal,y reside en ella,adonde sirviò con cuerdissima llaneza.

3 Entendiose generalmente aver perdido aquel Estado de la India, en no llegar a gobernarle D. Frãcisco,un dichoso gobierno,por concurrir en èl quatro cosas que dificilmente se juntan, quales son valor, prudencia,zelo,desinteres. De disposicion era alto,seco,y agil,propiedad de casi todos los grandes Varones desta ilustrissima gente: De costumbres, llano en el tratamiento de su persona,y en dexarse tratar de los hombres; cosa tambien no facilmente hallada en las grandes calidades Portuguesas, qual lo era la suya. Alfin, si el Mundo no se engañava con estas señas,que rara vez engañan,para hazer el juizio seguro, èl venia a ser bien propio para esta ocupacion, que no llegô a posseer, con menos necessidad della para su credito, de la que ella tenia dèl para su mejora.

Entre los ViReyes le toca el numero de XXVII. y el de XLVIII. entre los Governadores. Fue setimo del Nombre, y quarto del Apellido.

4 Mas ya que este luzido Cavallerro, y cuerdo Ministro, no llegó a ocupar aquel Puesto, y en los años que anduvo por la Asia era admirable igualmente q̃ en vicios, en virtudes morales el Rey Negro de Siam, pues al mismo tiempo que executava tiranias de fiera, atendia a culturas de Catolico, no lo siendo, refiriremos aqui algo de su inclinacion y de su valor. Y porque las Relaciones de sus sucessos antecedentes espantosos en este Reyno, y en el de Pegù, y en el de Mortavam, y en el Prom, y en otros son varias, y despues de escritos arriba, cogidos de algunas, vimos otras, bolveremos a sus principios sin tocar mucho de lo ya apuntado dellos. No es menos infalible lo que ay en estas diferente de aquellas, si no que cada uno no dixo todo lo que en ellos uvo; y de todas lo venimos a coger agora. Ellos tuvieron su mayor inundacion el año 1544. y desde este llegaremos a estotros en que vivia este Rey de Sim, de que singularmente pretendemos informar las edades venideras.

5 Bolviò, pues, alfin deste año la soberbia del Rey de los Bramaas, que desde Tangu avia salido a empuñar el Cetro de los Reynos Peguéses, a prosiguir sus intentos por la ciudad de Martavam, cabeça populosa de un florẽte, y grãde Reyno deste nõbre, q̃ rentava al año tres cuẽtos de oro, cuyos Reyes entonces eran Chaubaiñaa, y Nhay Canatoo su muger, que de opulentissima Fortuna, descendieron a la mas miserable. Sitió aquella gran Poblacion por mar y tierra; y solo el exercito maritimo, siempre menor, constava de setecientos baxeles de remo; los ciento poderosas galeras, todo colmado de gentes y armas varias. Avia aqui setecientos Portugueses, y capitaneavalos un Iuan Caeyro, hombre, reputado por valeroso, y entendido. Estos eran de aquellos que passan a la India a titulo de soldados, y que despues de entrar en ella, dexando de servir a su Patria, para ser servidos de la Fortuna, buscan a los Reyes de aquellas partes para servirlos con la esperança de consiguir presurosamente los fines de las ansias de su codicia, embidando tal vez para esso las propias Almas con la mudança de Religion, primero que los cuerpos con el manejo de las armas: cosa que puebla toda la Asia de Portugueses, màs para dessolacion que para aumento de nuestra India. Peró, porque algunos tengan tambien alguna disculpa, lo cierto es que muchos la desampàran por lo mucho que se ven desamparados de los mayores Ministros que la tienen en las manos, no contentandose con lo que roban, si junramente no impiden a los otros el camino de sus aumentos: porque no solo quiere cada uno crecer en caudal, si no procurar que nadie crezca.

6 Eran ya casi siete meses de aquel sitio sobre la ciudad de

Martavam,y ella assaltada cinco vezes a escala vista con uumerosas y formidables masquinas, que siempre hallaron una tan constante resistencia que les costò a los Bramaas algunos doze mil hombres;quando el Chaubainâa sitiado,acabò de renocer que le era impossible el no rindirse a tâta mano,porque faltando ya los comunes bastimentos, avian sustituido por ellos a tres mil elefantes. Propuso varios partidos al Sitiador, y viendo que ningunos le eran escuchados, porque quanto más los engrossava, más delgado aparecia de poder al Adversario, resolviose en valerse de los mismos Portugueser;no sin buen fundamento,porque avian ellos recivido siempre dèl fieles correspondencias, y utiles beneficios; si en las ultimas adversidades se acordaron los Mortales de lo devido a las prosperas.

7 Embiò,pues,el afligido Rey en el silencio de una noche,al Caeyro,un Paulo de Seyxas natural de Obidos,y casado alli,con aviso,y carta de *que si en las quatro naves que tenia, le quisiesse recoger, y a su Familia, y tesoros, desde luego dava la mitad dellos al Rey de Portugal, y seponia en el numero de sus Vassallos con el tributo que le pareciesse:porque con un socorro de dos mil Portugueses era cierto, se restituiria de su Reyno;y estos serian a Costa de la otra mitad que le quedava, porque para mayores cosas era sobrada.* Llamô Iuan Caeyro a consejo los principales Portugueses y delante de todos examinó al Seyxas de la calidad de aquellos Tesoros del Martavam. El, con afirmar que no los avia visto todos,afirmô que de lo visto en piedras preciosas, y oro se podian bien cargar dos naves de las nuestras,y quatro o cinco de plata: cõ que venia casi a quedar fuera de los imperios del guarismo esta maravillosa riqueza. Los Consejeros embidiosos de la grande ventura que de alli podia resultar al Caeyro,ya con lo que luego le avia de quedar de aquel Rey, ya con lo que despues le engrandeceria el nuestro por este servi cio, no solo votaron en contrario,si no le advirtieron con amenaças de q̃ lo descubririan alBramaa. Assi fue esta la hora en q̃ el Rey de Portugal perdiò por la malignidad de sus Portugueses,no solamente al deMartavam por Vassallo; si no aquel incomparable Tesoro, con que pudiera (a ser bien despendido)hazrese absoluto Señor de casi toda la Asia. Grãdemente errô aquel Rey en acordarse del de Portugal quando hizo esta oferta; porq̃ si la hiziera a todos aquellos q̃ mostrandose muy zelosos del nuestro, dieron razones para no convenir el acetarsela, a buen seguro que no las dieron, y que la acetàron. Tales son algunos Portugueses, y principalmente de la estofa de aquellos que alli se hallavan;puros Mercaderes; Padres de la codicia;y Padrastos de la Patria y de la Honra.

8 Quando el Rey viò al Seyxas delante de si con esta resolucion, que helado;y caido por el suelo exclamava sobre la ingratitud Portuguesa para consigo,y poca fidelidad para con su Principe. Viendo que el Mésagero

sagero se despedia dèl, por huir a aquel eminente rayo cō su muger, quitòse unos braceletes de los pulsos, y dandoselos, le pidia perdon de no hallarse alli con màs para darselo; y ellos se vendieron despues por ochēta mil ducados al Governador de Narsinga. Resolviose en abrir las puertas de la ciudad, y dexandola entregue al fuego salir con los suyos (ya entonces pocos) a buscar la muerte con valor entre sus enimigos, para dexarla bien vengada. Però la noche antecedente a este dia (veys la corriēte del bolver todos las espaldas a aquel a quien la Fortuna las bolvió) huyosele un Capitan con quatro mil hombres, y fuasse a dar aviso al Bramaa de lo intentado. Con la falta deste traidor, y de la gente que llevava tras si, acabò de rindirse el Rey a entregarsele, pidiendole solamente la vida y la de su muger y de sus hijos, y licencia para esperar su fin en algun hiermo. Prometiole aun más, porque tenia intento de no cumplir aun lo menos: condicion de Tiranos que tratan solo de assegurarse.

9 Desde la puerta de la Ciudad a la tienda del Enemigo avia casi una legua. Esta distancia se guarneciò de ambas partes con muchos mil hombres de aquellas varias gentes que alli militavan; y a sus puertas cupo en la distribuicion la assistencia de los Portugueses. Saliò primero la Reyna, que era hija del ultimo Rey de Pegu, a quien este Barbaro agora triunfante della, avia quitado aquella Corona. Venia en una silla: en otra dos hijos; y dos hijas en otra: el mayor de siete años. Rodeavanla quarenta Damas de estremada belleza, arrimada a otras tantas Dueñas; y todas aviā menester otros arrimos para sustentarse con el peso de su dolor, y de sus lagrimas. Ciñianlas muchos Talagrepos (Religiosos que en habito se parecen a nuestros Capuchinos) que ivan rezando y animandolas. Luego apareciò el Rey con mucha guarda enemiga, puesto en una elefanta pequeña; vestido en terciopelo negro; limpio a navaja de todo pelo en cabeça, cejas, y barba; una soga al cuello; todo imagines vivas de su mortal miseria, y eligidas de su voluntad. Tendria setenta años, y era de hermosa estatura, y venerable rostro. Al verle assi, ya no los suyos, mas los propios enemigo, con vozes y con llantos hizieron singulares demonstraciones de lastima.

10 A penas vió este infortunado Principe a los setecientos Portugueses que estavan al salir de la puerta bien luzidos a lo militar, quando derribô el rostro por no verlos: però dixoles, *Que le dolia menos la afrenta presente, que el aver dado con los ojos en gente tan ingrata y tan maligna.* Y a los de la guarda; *Que si no se los quitavan de delante no daria más un passo, aunque le matassen.* No bien lo oyò el Capitan della, quando, echandolos dezia. *Perdone Dios a quien nos metió en cabeça que teniades valor para alguna cosa que no fuesse maldad. Salid, salid, salid de aqui; y bolved con las barbas rapadas para que por nuestros dineros nos sirvays de mugeres; y acabará la gente de entender que no soys*

hombres

hombres. Ellos deteníanse: però los Bramaas empeçaron a mostrarle los dientes, con que oprobiosissimamente fueron echados de aquel puesto. Entonces bolvió a su curso el miserable Rey. Castigo justo de la infamia con que dexaron de socorrerle; y de poner en las manos del suyo un tal Tesoro; y de consiguir una de las mayores glorias humanas, que pudo dar de si el Mundo. Però lo cierto es que aun ellos se consolaron desta publica afrenta, con ver al Caeyro antes en ella que en la pujança de la dicha que le esperava por aquel hecho, para que le ataron las manos con amenaças.

11 Llegó, pues, el Rey a la tienda del Bramaa, que le esperava con soberbia pompa, y derribado a sus pies para hablarle, cerróle el dolor las razones. Hablò por él, con elegancia y terminos que pudieran apiadar a quien no fuesse tan ferino como aquel Tirano, el Raolim de Mounay; Talaypor, suprema dignidad de aquel Sacerdocio Gentilico: Tio del Marravam, y entre aquel Barbarismo con opinion de Santo. El Rey, la Reyna, sus Hijos, y aquellas Damas, y las otras mugeres se pusieron en cobro. El otro dia y el siguiente gastò el Bramaa en recoger el Tesoro de la ciudad, en cuyo recogimiento trabajaron incessablemente mil hombres: y montò más de cien quentos de oro. Al tercero concedió a su exercito el saco que durò quatro dias, y fue de algunos doze millones. Succediole el fuego, y con lo que lamiò agora su llama, y antes segò la espada, perecierou más de sessenta mil personas, sin otras tantas que vinieron a la esclavitud: ruinaron asta las raizes casi dos mil Templos, y ciento y quarenta mil casas. Seys mil cañones de ambos metales avia dentro; cien mil quintales de pimienta, y otrros tantos de varias drogas.

12 La mañana que sucedió a la ultima noche destos estragos, aparecieron veinte y una horcas en la cumbre de una colina llamada Beydao, con copiosa guarda de ginetes. Ignoravase el motivo, porque nadie podia imaginar executada la crueldad que luego fue vista. Con gran concurso, y estruendo de gente y armas, sacaron a la Reyna y a sus hijos, y aquellas Damas, y Dueñas que con otras mugeres hizieron el numero de ciẽto y quarenta. A todas mandava poner aquel Tirano en aquellos infames patibulos, pregonandolas por agressoras en la resistencia de Martavam. Llegadas alli, se despidieron de la Reyna, echando las almas por los ojos; porque ya algunas ivan casi muertas quando de los pies las colgarõ en los veinte palos, destribuidas a siete por cada uno. El otro era para la Reyna y para sus hijos, que ella ternissimamente tomò en sus braços para despedirse dellos, pidiendo al Verdugo por gran misericordia, que la ahogasse primero por no verlos morir. Mas lo que el no quiso hazer hizo el dolor, porque espirò con su rostro en los rostros dellos. Assi muerta fue colgada, y ellos luego; dos a cada lados della. El Rey preso, con mas de

cincuenta Señores (cuyas hijas, mugeres, y hermanas eran las ciento y quarenta Señoras, ya puestas en aquello palos) fueron echados vivos al mar con piedras a los cuellos. Amotinose el exercito a vista destas crueldades, y a gran riesgo de vida se quedò con ella aquel Barbaro.

13 El, dexando alguna gente para el reparo de la ciudad assolada, se recogió a Pegu con lo restante del exercito, a que de nuevo fue admitido Iuan Caeyro con sus setecientos Portugueses. Destos quedaron alli quatro, y uno dellos era un Gonçalo Falcam opinado por Cavallero, y q̄ luego executó esta cavalleria. Hallavase en aquel Puerto Fernando Mendez Pinto, que de orden del Capitán de Malaca Pedro de Faria, avia llegado antes a tratar algunas cosas con aquel Rey singularmente la confirmacion de la antigua paz y correspondencia que con el teniamos. Dió agóra al Falcam una cartá del Faria, que en ella le encargava mucho los buenos officios con este su Mensagero. El, en vez dellos, le acusó al Governador que alli avia quedado, assegurandole de que venir en socorro del Martavam contra el Bramaa. Però esta traicion en el, por medrar del caudal, o puesto, ya no venia a ser nueva, porque al propio Rey vencido, que le avia utilmente honrado, desamparò en viendo ventajoso a su enemigo, a quien se avia trasladado infamemente. Luego el Governador le tomó el junco con cien mil ducados de hazienda; quitó la vida al Patron del, y a otros, y por trances mortales le embiò a ser esclavo en la ciudad de Pegù.

14 Ya el Tirano Bramaa se queria sossegar con tantas vitorias, y triunfos de tantos Reynos avassalados, quando le hizo bolver a armarse la noticia de que coligados los Avaas, y Savadies, y Chaleves, para dar passo al de Siam por sus tierras (confinan del Neste, y Nordeste con el Calamiñam que se intitulava Emperador) que pretendia restituirse de sus fronteras del Reyno de Tangu usurpadas por el Bramaa. Era el principio de Março del año 1546. quando ya este Tirano iva haziendo bogar por el rio de Ansedaa doze mil baxeles de remo que llevavan novecientos mil hombres. Deste rio fue a entrarse por el de Pichau Malacou; imediava Abril quando se fundó en el amplissimo Puerto de la ciudad de Prom. Supo que el Rey della era fallecido de pocos dias, y avia dexado por Sucessor un hijo de treze años casado con hermana de su muger, hija del Rey de Avaa, de quien estava esperando un socorro de sesenta mil hombres. Esta noticia le espoleò a sistiar la ciudad, y apretender rendirla antes que llegasse aquel estorvo. A los seys dias del sitio, la Reyna sitiada, Tutora y muger del niño Rey, ofreció al Bramaa que dexando el intento acetasse aquella Corona en vassalaje con el tributo que le pareciesse.

15 Sangre, nò rendimiento, es el pasto de la sediente Tirania. Fingió el Bra

el Bramaa que le agradava la proposicion, y que consultava consigo el modo de acetarla; entreteniendo con buenas palabras y semblante al Embaxador, y dando alas en secreto a algunos troços de su gente, para q̃ enflaqueciendo la ciudad con poner a sangre y fuego sus contornos le fuesse facil el entrarla. Reconociò su astucia el Mẽsageyro, y despidiòse dél, y él entonces declarandose dixo que la Reyna avia de ponerse en sus manos con sus Tesoros, y Estado, y esperar de su volutad inclinada a sus cosas mayores ventajas. Ella, y los suyos, que sabian como sobre semejantes promessas avia quitado las vidas, y puesto por tierra a los Reyes, y Señores de Martavam, y a su ciudad, dispusieronse a la defensa, y el a los assaltos; de que, y de una pestilẽcia que le diò en el exercito, se le murieron màs de ochenta mil hombres, en que entraron quinientos Portugueses.

16 Desistió el Bramaa de aquel genero de pelea, y haziendo levantar de varios materiales un cumulo de dõde se descubria la ciudad, plantò en su eminencia tanta artilleria que bastava a derribar dentro muchas fabricas, con muerte de mucho Pueblo. Viendose los sitiados sin remedio contra aquel daño, resolvieronse en salir, y dar a buena ocasion sobre aquella plataforma. Era la fuerça del sueño de una noche, quando salieron cinco mil hombres de guerra con que se hallavan, gobernados de Mañica Votau, Tio de la Reyna, y se portaron de suerte que a breves lances con muerte del General de los Bramaas, y de quinze mil soldados deshizieron aquella horrible fabrica, recogiendose con ochenta cañones que en ella via; ochocientos cautivos, y quarenta elefantes; y sobre todo con grande confiança para prosiguir esta guerra. Bramando de rabia el Bramaa, que tambien saliò herido, añadió su daño con su ira, haziendo degollar por descuidados a dos mil Portugueses, a quien tocó la vela de aquella noche.

17 Fue siguiendo la ruina desta ciudad de Prom los passos de la de Martavam; porque Xemim Meleytay, uno de quatro Capitanes que la guardavan, infame y secretamente se comunicò con el enemigo, y assegurando sus interesses, le diò por ellos entrada una noche de las ultimas de Agosto. Entrandola, saqueóla, y puso por tierra con la llama, y con el hierro. Algunos dos mil niños, hechos menudos troços, hizo aquella fiera dar por pasto a sus elefantes. El Rey y la Reyna, de que triunfava agora, y que pocos años antes le avia despreciado para marido (malissima memoria en un Tirano para algun favor) vinieron a su presencia. Era ella hermosa, blanca, y rubia, como la nieve, y como el oro. Hizola desnudar y servir de açotes publicamente; y publicamente (este fue castigo de aquel antecedente desprecio) la entregó a la nefanda lascivia de sus soldados; miseria en que espiró. Luego hizo que el niño Rey, esposo suyo, fuesse atado vivo a ella muerta, y echado en el rio. Fuerõ tambiẽ arrojados asta trezié-

trezientos cavalleros, despues de averlos ensartado de abaxo arriba en assadores. Tales las obras de una tirania desaforada.

18 Venia en tanto navegando con el socorro de Avaa, el Principe de aquel Reyno, que sabiendo de la miserable fortuna de su hermana, se recogiò con su gente, que eran treinta mil hombres de guerra, en el Castillo de Meleytay, deziocho leguas de Prom, adonde agora estava el Xemim, que traidor a sus Reyes, los avia entregado a la ira de su enemigo. Llegaron primero estos ultimos, y saliendoles los treinta mil, destos escaparon despues de horrida pelea solos ochocientos, y solos ochenta mil de essotros. Llegó el Bramaa, y quedando atonito en el estragro de su gẽte a manos de tan poca en su respeto, arrojose a la vengança. Murieron los ochocientos, mas primero le degollaron màs de doze mil, dexandole en el resto un insigne estrago. Con esta costosissima vitoria entrò en la Fuerça, adonde hizo degollar al Xemim de Meleytay, no tanto por averla dexado entrar de los Avaas, pues a lo que parece no pudo defenderselo, quanto porque le tenia odio mortal por la traicion con que le entregò la ciudad de Prom. Pagô finalmente las devidas penas, a manos de aquel a quien avia entregado aquellas glorias; paradero seguríssimo de traidores aun quando lo son por tiranos.

19 Luego el Bramaa vitorioso fue subiendo el rio de Queytor cõ sessenta mil hombre en mil baxeles de remo los màs veloces. Tardò casi un mes en llegar al Puerto de la ciudad de Avaa, adonde (era mediado Otubre) quemò aun màs de dos mil embarcaciones, y algunas Aldeas despues desaqueadas, en cuyos assaltos perdiò màs de ocho mil hombres, en que entraron sessenta y dos Portugueses. Halló este soberbio alli un poco de humiliacion a su arrogancia, porque via la ciudad gentilmente fortificada. Supo que la guardavan veinte mil Moenes, gente de gran valor en armas, como èl lo avia experimentado poco antes en Meleytay, porq̃ destos eran los treinta mil que le degollaron asta ciento y cincuenta mil Bramaas, Peguenses, y otras naciones. Entendiò tambien que el Avaa, cõ un presente preciosissimo, y contributo annual de trezientos mil escudos, avia ganado el amparo del Emperador de Siam, que a toda prissa, haziẽdo grandes levas, tratava de socorrerle. Bolviose desalado à Prom, a donde se quedava fortificando, mientras un Embaxador suyo iva a buscar el socorro del Emperador de Calamiñam, si no con tributos, con insignes dadivas, y algunas rentas ofrecidas por aquellos confines, que tambien podian reputarse por tributo.

20 Deste Imperio del Calamiñam, no se ha dicho cosa alguna en esta Historia; y para mejor claridad conviene dezirse lo siguiente. El Reyno de Pegû tiene de costa ciento y quarenta leguas a la parte del Sur, en altura de dezisiete grados: con ciento y treinta corre al rumbo del Leste.

Por

Por alli le ciñe Panguasirau, tierra dilatada con dozientas leguas de longitud, y de latitud ochenta; morada de la gente Bramaa, cuyo dominio, siendo ya un solo Reyno, despues se dividia en treze; y dellos los onze nuevamente posseidos de Estrangeros que los fueron dilatando. Aqui tienen sus Tronos dos grandes Emperadores, quales son el Siame, y el Calamiñam. De lo que ay en aquel Imperio ya diximos algo en sus lugares, y agora diremos otro tanto de lo que ay en este.

21. Afirmase que tiene trezientas leguas de largo, y de ancho las mismas: que antignamente se repartia en veinte y siete Reynos: que hablavan todos una lengua, como agora succede; y como se experimenta en el amplissimo de la China. Consta de muchas Ciudades, Villas, Poblaciones de gran lustre; y de frutos abundantes y excelentes. En sus ferias se halla todo quanto en todas las de la Asia. La Metropoli, o Corte, es Timpham, famosa ciudad, tendida a las margenes del rio Pitui, siempre poblado de muchas y varias embarcaciones. Ciñenla dos murallas poderosas y luzidas. Presumese que tiene quatrocientos mil vezinos. Las fabricas todas buenas, y algunas admirables de Palacios y jardines. Mas de dos mil y quinientos Templos con los de su contorno. Hay veinte y quatro Setas, con mucha confusion para su observancia. Usan sacrificios sangrientos con frequencia. Mucho Sacerdocio que se abstiene de mugeres; mas que al modo ya referido de la Cavalleria militar del Iapon, satisfazen a su lascivia por tales medios, q̃ fuera mejor no abstenerse dellas; por aquel aforismo, que del mal lo menos. Las mugeres son de buen talle, y blancas, y rubias, y hermosas: con la hermosura (junta rarissima!) castas; y afables, y humanas con la pobreza. El adorno de la gente es conforme a los estados, y no conforme a las bolsas, adonde por ellas vemos en otras partes parecer Principes en la calle (grã descuido de gobierno politico y justo) los que son mecanicos en su puerta. De los poderosos tienen algunos las baxillas de oro. No ay pleytos (ò feliz Tierra!) defendidos o ofendidos por Escribanos, Procuradores y Abogados, si no que verbalmente se resuelven todos. Avrà un cuento y setecientos mil hombres de guerra; ginetes casi los quatracientos mil. Seys mil elefantes, de que, por este gran numero, se intitula Señor. Sus rentas exceden de veinte milllones. Hallãse vestigios de la antiquissima Christiandad que por allà uvo; como reconocer la Santissima Trinidad, y hazer la señal de la Cruz al estornudar.

22 Tal viene a ser esse Imperio del Calamiñam adonde el Bramaa embiava agora su Embaxador. Ya èl, de buelta, le hallò en la ciudad de Pegu; y al entrar de Março de 1547. le vio poner en aquel rio una Armada de mil y trezientos vasos de remo en que ivan ciento y ciucuenta mil hombres de pelea; y por tierra caminavan cinco mil elefantes. Entre-

trególa aChaumigrem,ya agora su cunado con titulo de hermano,el mayor entre aquellos Principes. Iva este poder sobre la ciudad de Sebadij, distante de alli ciento y treinta leguas a Nordeste. Pedió gente considerable este General en tres vezes que la assaltò a escala vista. Pareciendole que lidiava en vano,formò dos elevaciones (imitacion de su Principe sobre Prom)y en ellas dos plataformas,de donde la artilleria lo aruinava todo. Salieron los sitiados una antemañana al campo con el furor de la desesperacion,y pusieron en miserable rota al Chaumigrem,cō el deguello de màs de ocho mil hombres. Luego con una emboscada hizieron otro de cinco mil. Con este mal sucesso, entre algunos buenos en otras partes referidos,se hallava el Bramaa,mientras en el Reyno de Siam acōtecian triunfos,y desgracias, que venieron a parar en nuevos Titulos de aquel Tirano,y enemigo comun de todos los Principes de aquel Clima; y fue deste modo.

23 ElRey de Chiammay,confederado con los Timocavos,Laos,y Gueos(gentes varias que en el Nordeste habitan lo interior de la tierra, màs allà de las ciudades de Capimper,y Pasiloco, Potentados absolutos y poderosos)sitiò la ciudad de Guitirvam, degollando primero treinta mil hombres que guardavan aquella Campaña.Ella era del Siame,que arrebatadamente compuso un exercito de quinientos mil hombres, en que entràvan ciento y veinte Portugueses, regalados dél por estremò, para que le siguiessen en esta empressa en el puesto de su unica guarda.Tal conceto tenia de la fidelidad dellos. Esta maquina caminò por agua en tres mil vasos;y por tierra quatro mil elefantes, y dozientos carretones de artilleria.Llegado supo que el enemigo tendria en tierra asta trezientos mil hombres, y en la agua dòsmil baxeles. Marcho el Siame con su gente en ordenança,a la disposicion de tres Maesses de Campo, q̄ eran dos Turcos,y un Portugues llamado Domingo de Seixas. Al primer encuento se vió perdido;mas al segundo lo quedó el Chiammay de modo que se puso en presurosa huida,dexando tendidos en la campaña ciento y treinta mil hombres,de que casi quarenta mil eran buenos cavallos.Costole,todavia,al Siamme esta vitoria algunos cincuenta mil, aunque de los ultimos,y casi desarmados;que en tan numerosos exercitos ay de todo.

24 Con este sucesso presidiò de nuevo la ciudad de Guitirvam, y bolvió el animo a tomar vengança de la Reyna de Guibem, por aver dado passo à su enemigo para aquella faccion.Entrò con quatrocientos mil hombres la ciudad de Fumbacor,adonde no se concedió la vida a persona alguna de qualquier edad o sexo.Fuele a sitiar a la Reyna en su Corte de Guitor;y ella rindiose a partido, con tributo de sessenta mil escudos al año,que luego se le entregaron, y tambien el hijo della heredero

de

de aquel Cerro, por su Vassallo, que el Siame llevó consigo. Passó a la Ciudad de Taysicam, adonde entendia averse recogido el Chiammay; y todas aquellas tierras de su contorno fueron inundadas de fuego y sangre, perdonandose solamente al sexo femenil: orden expressa del Rey. Obligole el imbierno a que se fuesse a su Casa con estas luzidissimas vitorias alcançadas en el corto espacio de cinco meses.

25 Entró por su gran Corte de Odiaa (que vulgarmente llamamos Odiaz) con pompa triunfal, devida a su valor executado, mientras la Reyna su muger triunfada de indignissima lascivia, se dexó humillar de Uquumchinirat Despensero de su Casa (que haran las baxas buscadas de los altos, quando las Altas dan en estos baxos!) de cuya humilacion hallava soberbio el vientre por espacio de quatro meses. El matar con veneno a su marido, fue para èl la nube de aquella torpeza, y el fiador de su vida, sin poderlo ser de su honra, que entre mugeres (y aun hombres) poco repara en los modos de perderse, y despues de perdida se pierde más con los remedios que aplica al reparo, y si la notan de criminosa, se ofende como si estuviera inocente. Pero sintiendo el Rey que se muria sin sentir de que, hizo jurar Rey a su Hijo mayor, que era de tierna edad. Fue este feliz Principe por si, mas infelicissimo por tal hembra, de gran valor, de gran justicia, de gran piedad, y liberalissimo. En una ocasion que despachò Coroneles por su Reyno para hazer gente, uno dellos truxo la mâs inutil, porque la util le sobornó con sessenta mil ducados para que no la truxesse. Hizo que se le echasse por la boca una pequeña cantidad de plata derretida con que muriò. Y viendole muerte, dixo. *Como no has temido que te matasse tanta, pues tan poca te pudo matar.* Consolò con limosnas a los afligidos, ordenando que los escusados por lo que dieron, rapadas las barbas anduviessen vestidos de mugeres. A los ciento y veinte Portugueses, por lo bien que assistieron a la guarda de su Persona, mandó en su Testamiento treinta mil ducados; y que por tres años no pagassen derechos algunos en todos sus Puertos, de quanto contratassen; y que pudiessen publica y libremente predicar su ley en todas las Provincias de su Dominio.

26 A la adulteria Reyna, que gobernava aquellos Estados por la menoridad de su Hijo, se le llegò el infame parto, y fue de otro hijo. Parecìole que se limpiava de aquella mancha, casandose con el vilissimo adulterio, y executòlo, matando primero, de la suerte que al marido, el hijo de ambos, temerosa de que le fuesse estorvo a la execucion de sus baxezas; y tambien por querer ya menos aquella Corona para èl, que para su Despensero, y para su descendencia. Rey (ó mugeres!) le hizo jurar al fin del año mil quiñientos quarenta, y ocho. No lograron dos meses su tiranica lascivia, porque en un

combite los matarõ a dos de Enero, el Rey de Cambaja, y el Oyà Pasiloco, y con ellos sus sus sequazes en aquellas infamias: y eran ellos de los grandes personajes que no dudan vivir dellas en las Cortes de los Principes, adonde siempre es mercaderia de crecidos cambios la adulacion cõ los torpes y el consentimiento de las torpezas.

CAPITVLO V.

Prosiguen los sucessos entre los Reyes de Pegu y Siam

1 POR las muertes referidas se hallava el Reyno de Siam sin Hedero legitimo, y de comun consentimiento se passó a Pretiel, Religioso Talagrepo, y Hermano bastardo de aquel Rey que escapando de tantos peligros de la guerra, no escapò de los de una muger infame. Quien dize que no es el mayor peligro una muger? Sucediò esta aclamacion de nuevo Principe a los primeros dias del año 1549. El Bramaa, que con la vigilancia del Pescador atento al ver la agua embuelta para coger màs fruto con menos trabajo, vió rebuelta las cosas de Siam con las calamidades proximas; y supo que el nuevo Rey, aunque de la classe Religiosa (mudã los habitos las naturalezas) era cruel y tirano con ser covarde, aunque para verse la covardia en uno, basta que se vea su crueldad con pocos (ni el mismo Bramaa podia dexar de ser covarde siendo tan cruel) dispusose a la conquista de aquel poderoso Reyno. Conduxo ochocientos mil hombres de Naciones varias, y entre ellas avia mil de la Portuguesa; quarenta mil cavallos; sessenta mil arcabuzeros; veinte mil elefantes; mil cañones tirados de mil juntas de bueyes: y de Abadas; y otras tantas de bufanos cargados de monici ones. Los Portugueses llevavan por Capitan Diego Suarez de Melo q̃ llamavan el Gallego; y q̃ el año de 1538. avia passado a la India; y q̃ el de 1542. (segun diximos al fin del gobierno de D. Estevan de Gama) huido a la pena mortal de sus crimenes, andava con una barca viviendo de robos por los mares de Moçambique; y q̃ el de 1547. se avia hallado en un aprieto de Malaca, ya con algun caudal; y que passado a servir al Bramaa, se hallava este año de 1549. con qnatro millones en joyas y otras haziendas; y con dozientos mil escudos de renta que le avia dado este Rey, famoso por infames tiranias; y concedidole el titulo (allá superior en Vassallos) de Hermano suyo; y el cargo de Governador de todos sus Estados; y el Generalato de todos sus Exercitos; y finalmente el soberbio y dulce, màs peligroso lugar de su grande Valido. Quien vio tal subida a dos

a dos años de tal baxeza? Lo cierto es que nunca la Virtud subiò tan apriessa: y que si sube no cae, o cae más de espacio, y con menos ruina. Luego lo veremos.

2 Marchando toda esta maquina, llegò a la Fortaleza de Tapuram, Poblacion de dos mil vezinos, adonde resistieron tan valerosamente dos mil Siammes que le hizieron retirar. Bueltos a la porfia unos y otros, fueron degollados todos los defensores, despues de aver quitado la vida a tres mil Bramaas. Pareciole a aquel Tirano que se pagava desta perdida con un golpe en los cuellos feminiles que alli se hallavan, y executólo. De passo se le rindió a partido la ciudad de Iuvopisam; y finalmente se atendò en contorno de la de Odiaa, cabeça del Imperio Siamme, que ningun caso hizo de verle con toda aquella poderosa mano. Pasmavase desta demonstracion Diego Suarez que lo governava todo; y dando, todavia, el primer assalto, perdiò mas de diez mil hombres; con que acabó de entender el fundamento con que hazian tanto desprecio de tanta vista; y que si los Reyes, pueden dar más Titulos, y màs Honras, y más caudales, no màs valor de aquel con que cada uno nace. Però los Bramaas escalaron a fuerça de elefantes la muralla; mas del escalamiento les resultó nueva y señalada perdida.

3 Avia prometido el Bramaa quiniētos mil ducados a quien le abriesse una puerta de la ciudad. Supulo Oya a Pasiloco, Capitan General della; y con luzida tropa, corriò a abrir una puerta, y embiole a dezir q̃ entrasse con los quinientos mil ducados pues se la avia abierto; y que alli le aguardava, con el cumplimiento de su Real promessa. Callò el soberbio; mas prosiguiendo los assaltos viose con mejoria; y luego con tal perdida, sobreviniendo el nuevo Rey, que fue preciso el retirarse oprobiosamente, y con una herida. Embistiò varias vezes, con varias y horribles maquinas de fuego y artilleria; y ultimamente, alfin de cinco meses de sitio, se halló con mas de ciento y cincuenta mil hombres degollados, y sin alguna esperança de recuperarse deste destroço. Porfiava con todo, a no ser avisado de que Xemindoo, persona de gran coraçon y arte, su vassallo en Pegu, se avia levantado con aquella ciudad, y otras fuerças, con muerte de quinze mil hombres: para que entienda un Tirano que en su casa trae siempre cierto el castigo de sus tiranias. A penas se entendiò esto en el Exercito del Bramaa, quando dél se le huyeron asta ciento y veinte mil Peguenses, que aborreciendo aquel yugo estraño durissimo, y el insolente gobierno de Diego Suarez, tanto màs aborrecido oy en su grandeza, quanto más se les venia a los ojos su pequeñez de ayer; Hombre q̃ deslumbrado con el Puesto executava en todos lo que no uviera de executar sin el: hombre que a nadie via agora, siendo poco antes de nadie visto: y sabiendo que estava elevado a Rey un Varon excelente y natural

ſuyo,guſtaron de ſeguirle.

4 El Xemindoo era Pariente del paſſado Rey de Pegu, a quien el Bramaa dos años antes avia quitado la vida y el Reyno; Religioſo cō reputacion de Santo,y con experiencia de bien docto en las letras allà profeſſadas;y por otras iluſtres calidades amado generalmente,y benemerito de qualquier Corona. Tenia quarēta años de edad. Siendo gran Predicador, y en elegācia el Cinceron Aſiatico,hizo en eſta auſencia ultima del Bramaa,un Sermon con tales circunſtancias ſobre la tirania de los Principes, y opreſſió de aquel Reyno,q̄ aviendo ſubido Religioſo al Pulpito,baxo Rey; porq̄ todo el Auditorio con repetidas aclamaciones le concediò el Titulo antes q̄ baxaſſe. El abraçando la ocaſion (Quantos avrá cō Capilla q̄ tentados con una Corona no ſe huelguen del trueque?) diò arrebatadamente en Palacio, y con el deguello de cinco mil Bramaas, cogió el Teſoro. Sucedieron a eſto las Fortalezas de todo el Eſtado; con q̄ a pocos dias ſe vio pacifico Señor dèl. Tan apititoſa es una novedad de mejores eſperanças! Tanto deven los Principes q̄ vienen a ſerlo de Naciones eſtrañas el tener cuidados q̄ no produzgan deſeos de novedades.

5 Llegò, pues, el Bramaa con trezientos y cincuenta mil hombres, a erſe con ſu moderno enemigo q̄ le eſperava con ſeyscientos mil, a dos veguas de la ciudad. Embiſtieronſe una manaña de la entrada de Noviēlbre,y fueron degollados trezientos mil deſtos, y de eſſotros ſeſſenta mil. Entrò el Vitorioſo Bramaa en Pegu, con el partido de las vidas y de las haziendas. Perô como la verdad deſte Barbaro no era de màs dura q̄ miētras ſe acomodava para dar un golpe ſin rieſgo ſuyo,fueron ſegadas muchas cabeças,y cogidos grandes teſoros de las más principales Caſas.

6 En tanto que eſto ſe executava en Pegu hervia la ciudad de Martavan en diſcenſiones, que pararon en tomar la voz del Xemindoo, degollando, para allanarla, aſta dos mil Bramaas. En ſecreto hizo lo propio,aunque ſin muertes, el Xemim de Zatam,ofreciendo la ciudad deſte nombre al Religioſo Rey, que eſcapado de aquel conflito,proſiguia el Titulo y la eſperança. Marchò el Bramaa a la ligera con tres mil hombres; y ſe diſpuſo a entender primero con el Zatam, uſando de algunas aſtucias para cogerle en el laço de ſu ira. Però el otro que ſabia bien quanto conviene el hazer mucho por ganar a la tirania por la mano, hizo de modo que le pudieron quitar la vida unos Hermanos ſuyos, embiados para eſte efeto con las cautelas que convenian. Aſſi acabó aquel Bramaa. No acaba de otra manera,ni dura más un cruel Tirano.

7 Luego fue aclamado Rey de aquellos que le ſiguian, el de Zatam,que olvidado ya del Xemindoo, acetó la aclamacion, y con buena mano fue varriendo Bramaas, degollando un dia aſta tres mil, y entre ellos fueron ochenta Portugueſes de trezientos que conduzia Diego

Suarez

Suarez,y empeçava ya a provar la adversa fortuna de ser compañero de aquel Barbaro en sus tiranias.Dioles las vidas el Zatan,despues q̃ les juraron obediencia; y no fue poco el fiarse de animos que, como aquellos, siguen no a las personas,si no a las fortunas.En nueve dias se halló el nuevo Rey con más de treinta mil hombres:Chaumigran hermano del muerto Bramaa,y General del exercito con q̃ avia quedado para siguirle, teniendo alojado(era de casi dozientos mil hombres)cerca de Pegù a pũto de marchar,avisado secretamente de lo q̃ passava, despidiò,con fingimiento q̃ le mostrava ignorãte de aquella rota y muerte,los esqnadrones Estrangeros;y cõ los naturales,se entrô en la ciudad, destruyẽdo quanto tenia de armas y fortificaciones,y robãdo a Palacio no parò asta la ciudad de Tangu de donde era natural, y avia salido con àquel Tirano a estas Conquistas.

8 El Xemim de Zatan,vino a entrarse pacificamente en Pegú,adõ por su mal gobierno de injusticias y prodigalidades con pocos,y escassezas con todos(ò quanto yerra el Principe q̃ se niega a todos por concederse todos a algunos!)vino,solamente en espacio de quatro meses, a ser tan aborrecido de grandes,y de menores,q̃ unos se ausentaron delReyno, y otros se unieron al ya olvidado Xemindoo,q̃ estava retraido en elReyno de Ansedaa,adonde con sus elegancias(viendo la nueva ocasion)llegò a componer un exercito de sessenta mil hombres y a hazerse obedecer en algunas ciudades. Dexemosle ensayarlos para sus intentos, y en tanto que lo haze oygamos un acontecimiento rarissimo.

9 Agora aparece aquella miserable fortuna sobre la prospera de Diego Suarez de Melo, para cuya vista combidamos a los Letores alfin del gobierno de D.Estevan de Gama.Este insolentissimo hombre, quedò sirviendo al Xemim de Zatan,si no cõ tanta mano como la antecedẽte,con mucha:però aunq̃ ella avia declinado, la soberbia antes iva creciendo q̃ menguando:porq̃ el malo tiene por gran politica el hazerse peor quando la suerte le empieça a domar. Estos obstinados procedimientos le truxeron este año de 1549. el castigo de todas sus insolencias, por una cometida el antecedente,quando estava en la màs alta cumbre de su valimiento con el muerto Bramaa;y fue deste modo.

10 Celebrava en Pegu las vodas de una hija de estremada hermosura, Mambogao,Mercader rico y estimado.Casualmente passò Diego Suarez por la puerta deste hombre,la tarde de aquella celebracion, puesto en un elefante,y ceñido de la guarda con q̃ siempre caminava como Governador de aquellos Reynos,y Valido de su Principe, en tal modo q̃ el Suarez parecia el Principe,y el Principe su Valido,si bien poco vale con un Valido el Principe q̃ por el es despojado de su valor.Embiò la enorabuena de los desposorios a aquel Viejo, que por agradecerle aquel favor

saliò a hablarle con la hija de la mano, y ordenòla que arrodillada, le respondiesse al recado, y que sacando de un dedo una preciosa sortija se la diesse; no por el precio, mas porque esto es entre ellos un termino de reconocer superioridad con màs humiliacion. El Suarez, que todo era una ascua de lascivia, viendo a la novia, que toda era una belleza rara, asiola màs de la mano que de la sortija, y dixo: *Que muger tan hermosa solo a èl era devida*: como si ella fuesse el elefante del Rey de Siam; y èl el Rey Bramaa que por coger aquella apetecida fiera embidò la vida. Ya no las haziendas y los puestos, si no las honras, y las mugeres de los hombres, creen les son devidas aquellos a quien los Principes se acaban de entregar ciegamente.

11 Llorando el afligido Padre, como otro Sacerdote de Apolo delante de Agamenon por su hija Criseyda, pidiale por el Dios que adorava, no le quisiesse hazer una tal afrenta; ofreciendole quanto tenia (y tenia tanto que la dote era de trezientos mil escudos) porque dexasse aquel infame intento. El Suarez, que no reconocia (a lo menos entonces) otro Dios que su gusto, mandó al Capitan de su guarda que le matasse, porque llorava, y por lo que pidia. Escapóse èl; y acudiendo el Nobio, con otros parientes, a hazer la propia instancia, fueron degollados todos. Mientras este indigno de llamarse Portugues, se embaraçò en mirar a la bulla produzida deste sucesso, la Nobia se ahogô a si misma con un cordon que avia entre sus galas; dexando burlado a aquel Tarquino, y aun a la Romana Lucrecia, con quitarse la vida primero que se le quitasse la honra.

12 El Viejo, viendo que en vida de aquel Rey no avia de aver justicia contra Diego Suarez, encerròse en su casa, sin salir della asta agora que empeçó à reynar Xemim de Zatam, con quien èl no tenia tanta mano. Apareciò un dia en la ciudad lleno de lagrimas y de horrible luto, y fuesse al Templo de Quiay Fintareu, Dios de los afligidos, y saliendo cõ el Idolo en los braços, y dando lastimosas vozes, incitava al Pueblo a la vengança del passado crimen. Concurrieron al espectaculo màs de cincuenta mil personas, que como un espantoso torvellino, llegaron a Palacio pidiendo justicia al Rey. El confuso, y timido de que sucediesse algun irreparable motin, hizo que se truxesse preso al Suarez, y que relaxandole a aquella clamoroso turba, la dexassen quebrar en él su furor q̃ por momentos iva creciendo.

13 Corriò el Ministro a su casa, y dixole que le llamava el Rey. Escusavase èl con que le dolia la cabeça agora, sin echar de ver que ya desde mucho antes le dolia. Desengañole, deziendole estas palabras. *Ya se acabaron tus grandezas desde que faltò el Tirano Bramaa; y si no se acabaron tus soberbias, este es el dia en que las veràs acabadas.* Asiô dèl y llevole como bien merecia, asta la Plaça del Vagar, la mayor de aquella gran Poblacion. A

la

la enrrada della encontró a su hijo Baltasar Suarez, bien ageno de que le veria en tan miserable estado. Abraçanse; lloranse: que es justo que llore en ultimas miserias quien haze llorar a todos, puesto en injustas prosperi dades. Cayose desmayado el preso: pidió agua, y no se la dieron: porque ha de llegar a faltar agua a los grandes bebedore de sangre. De la suya pareciò queria èl beber agora; porque puesto de rodillas, y tomando un ladrillo que se le vino a los ojos, la hizo saltar de sus pechos a duros golpes; confessandose publicamente de sus atrozes crimenes. Es possible que tanto ha de temer el morir, quien tan poco teme el matar.

14 Llegó pues, a ver la multitud de la gente que en aquella Plaça le esperava, pidiendo con immensa voz justicia sobre sus obras; y dixo, cō admiracion. *Es posible que tantos acusadores tengo?* Esta es la ceguera mayor de qualquier Validos; hazer a todos enemigos con un Puesto que de todos le pudiera hazer adorado; y creer que le aman todos, quando todos le aborrecen; y admirarse quando los vee de aquel modo patentes, pudiendo averlos visto en lo que obra. Aun se admirára màs el Suarez, si supiera que el principal de los que le acusavan era (segun se dixo) un Portugues, que poco antes avia recivido dèl el beneficio de la hazienda, y de la vida que el Rey le queria quitar: porque asta el bien que hazen los perversos indomables, se buelve a hazer su verdugo. Pues, Validos deslumbrados, si el beneficio que hazeys os acusa, que haran quantos daños no dexays de hazer?

15 No bien acabó de ver aquella tumultuaria gente al ya miserabilissimo Suarez, y al ofendido Viejo, que constantemente abraçado con su Idolo, estava clamando vengança, quando, empeçaron a bolar sobre èl tantas piedras, que en ellas aun abrir y cerrar de ojos quedò sepultado. Puesto de rodillas espirò (no sin muestras de Christiano y valeroso arrepentimiento) aquella nube de muertes, poque cada tiro y cada semblante era una. Luego le sacaron de aquel Tumulo, y hecho troços entregados a muchachos los ivan arrastrando por las calles, y reciviendo limosnas de todo el Pueblo por premio de aquel exercicio. Tantos amigos tenia Diego Suarez poco antes admirado de los que via, no aviendo visto la menor parte dellos. Saquearonle la casa, y hallandose menos tesoro de lo creido, se presumiò, que temeroso de qualquier fortuna que no fuesse tan mala como esta, avia enterrado lo principal dèl. Y es creible; porq̃ siempre el rico imaginandose poderoso a escaparse de los grandes riesgos, y a vezes a no dar credito a la muerte, sepultò sus bienes; de que resultan adelante los hallazgos de inspirados tesoros, y la vanidad con que sobre ello discurre la ignorancia.

16 Tal fué el fin de un hombre que aviendo cinco o seys años que andava viviendo de lo que robava con un miserable barco, se via en este

Gobernador absoluto de cartorze amplissimos Reynos, General de casi inumerables exercitos, titulado en grado superior, Dueño de quatro millones de oro, y dozientos mil escudos al año. Mas quien duda que el subir tanto tan repentino y tan violento, ha de parar en caer repentina y violentamente? Valgame Dios; y que de ajustamientos de cosas pudiera aver en la ponderacion destas para otros! Las memorias están varias en el ultimo Apellido deste mostro de fortuna y de costumbres. Unas le dan el de Melo, que asta aqui siguimos; otras el de Albergaria. Ambos son ilustres de Portugal: però este ultimo suele andar unido a essotro de Suarez; y no estoy acordado de ver juntos el de Suarez y Melo en alguna persona de las que asta oy trato en los escritos, porque siempre he huido de tratarlas en los cuerpos, aviendome enseñando la experiencia q̃ está el mundo lleno de las que son como fue esta, y que es mejor huirlas con miseria, que siguirlas con bonança. Poco tiene, o mucho renuncia de noble el que medrá con ignobles animos. Peró de qualquiera destos Apellidos que fuesse este hombre, era indigno de ser dél; porque estad ellos en possession de produzir excelenres hombres.

17 A esta ruina de las soberbias de Diego Suarez, sucedió la del moderno Rey Xemim de Zatam, que por esta justicia merecia mejor suerte, se el la uviera executado con más zelo della que temor de su peligro: porque las virtudes executadas obligan poco a Dios quando se executã sin amor dellas propias, si no por fuerça y necessidad. Quiere su justissimo gobierno, más la buena voluntad sin las obras buenas, que estas con mala voluntad. El dominio, pues, del Zatam se desvanecio desta suerte. Ya no le podian sufrir sus Vassallos, porque todo se reduzia a cortar cabeças para robar tesoros. Passose gran parte de su gente al Xemindoo, que como empeçamos a apuntar, ya se hallava obedecido en algunas ciudades de las mayores. Con dozientos mil hombres, de que eran Portugueses ochẽta, y cinco mil elefantes, se puso sobre la ciudad de Pegù. No podiendo ganarla por assaltos, bolviose a las astucias que estrecharon al Zatam de modo que uvo de salir al campo con ochocientos mil hombres. Andava dudosa la vitoria, quando Gonçalo Neto, uno de los ochenta Portugueses, y natural de Setubal, le derribò de un arcabuzaço; con que inspiradamente se hizo facil la entrada del Xemindoo en Pegù, y el coronarse Rey a tres de Febrero de 1550. Diez mil escudos fueron el premio de aquel venturoso tiro, y cinco mil a sus compañeros, con otras mercedes de franqueza para sus comercios.

18 El Chaumigrem, que el año antecedente se avia acogido a Tágu, viendo despues al Xemindoo con pocas fuerças, aunque con estremado gubierno, vino a buscarle con màs de trezientos mil hombres, los sessenta mil ginetes, y seys mil elefantes, y esperança viva de ponerse aque-

lla

la corona que costava tantas muertes. Saliole èl con algunos novecientos mil,però todos Péguès que tienen de propiedad la flaqueza.Cõ ellos todavia,tuvo casi vencido a su adversario, que luego quedò Vencedor, con el deguello de quarenta mil del Xemindoo q̃ se fue huyendo. Amotinóse la gente del Chaumigrem, porque le negava el saco de Pegú; y era assi que èl lo hazia;mas nò por los despojos,antes por evitar los insultos,y las muertes en aquella ciudad. Vinieron a concierto, ofreciendoles el de su Tesoro lo que le pareciesse justo; y de ambas partes se nòmbraron seys Arbitros:tres de cada una. Entre los de Chaumigrem uvo dos Portugueses,de ciento y ochenta que entonces se hallavan en la ciuda; y fueron Gonçalo Pacheco,Cavallero de procedimientos en que avia cordura y proeza;y Nuño Fernandez Teixeyra,Mercader de rason, y honras.Cõvinieron en que diessen a aquellos Amotinados,mil vizas de oro, que eran medio millon de escudos. Añadiendo aun el Chaumigrem a ellos otras mercedes,los embio contentos à sus tierras, y quedóse haziendo su entrada en la ciudad con aplauso comun, a donde fue coronado. Deste modo bolvió a quedar aquel cetro en la tirania de los Bramaas de Tangú.

19 Trató el nuevo Rey de que se buscasse al Xemindoo,que no parecia. Y porque en el modo de hallarle varian las Relaciones,aviendo ya referido el uno dellos en su lugar,referiremos aqui el otro; que todo, a dicha, vendra a ser una misma cosa; aun que sean diferentes las circunstancias.En el lugar de Flonquel,una legua de la ciudad de Potem, termino del Reyno de Arracam,le prendiò un Bramaa de ultima condiciõ; y premiole el Rey este servicio con treinta mil ducados de renta. Cayo Xemindoo desmayado delante de Chaumigrem,y acudiendole una hija suya (agora esclava en aquel Palacio) con agua,y lamentandose sobre el afligido Padre,provocò a lagrimas algunos Señores Pègûes,que se hallavan a aquel espectaculo. Demonstracion fue que les costò las cabeças, persuadido el Rey a que aun era amor que le tenian por natural: y sobre el mismo hijo degollar la hija.Estuvo el preso con la seguridad conveniente aquella noche;al otro dia se le cortò publicamente la cabeça,siendo llevado al lugar del suplicio con torpissimos oprobios,a dõde no faltó un suzio Portugues que a vozes le afrentava, porque a su parecer no le avia hecho justicia en una pretension de hazienda, aquellos dias que tuvo el cetro:y passàra a delante si el cuerdo y politico Gonçalo Pacheco,no le tapàra la infame boca con abominarle aquella impolitica vengança.

20 Bolvieron el Chaumigren Rey de Pegú,y el de Siam, a prosiguir la mortalissima guerra de que fue causa aquella lasciva Reyna con la muerte que diò a su Marido el Siamme. Lllevò el Pegú para ella un millon y se-

y setecientos mil hombres, en que entravan muchos Portugueses, y dezisiete mil elefantes. Sucedieron en esta ocasion, y despues, grandes cosas de que por mayor diximos lo necessario a esta nuestra Historia, en el capitulo III. de la segunda Parte deste tomo ultimo que vamos feneciendo. Pereciò finalmente el Reyno de Pegu, que vino a ser del Reyno de Arracam; y adelante, de los Portugueses a quien lo quitò de las manos su codicia, y su desorden, como lo hemos referido en los acontecimientos del año 1613. El de Siam, aunque con grandes estragos de tan impetuosas invasiones, se quedò en su ser, y le posseia este año de 1627. su Principe llamado el Negro, porque lo era èl, siendo aquella gente blanca, y rubia.

21 Este, por los años de 1621. embiò a Goa una embaxada con que pidia Religiosos de San Francisco para que assistiessen y predicassen en su Reyno. Passò a ello el virtuoso Padre Fray Andres del Espiritu Santo, a quien en su Corte de Odiáa hizo (con ser un cruelissimo Barbaro) grandes honras, en respeto solamente de aquel Serafico y precioso sayal, brocado de mayores altos en la soberana Corte del Emperador del Mundo. Concediole luego, que levantasse Iglesia, y se la labrò a su costa, adõde y como èl la deseava. Ofreciendole muchas pieças ricas para su persona, y viendo que no las acetava, todo se reduzia a una perpetua admiracion. Acordavale, para persuadirle a que las quisiesse, q̃ue otros, tambien Religiosos nuestros, las acetavan. Peró la verdad es que todos las acetan, y que el no hazerlo Fray Andres era cosa bien admirable. Dos cosas hazia él, y bien devidas: una a los precetos de su Patriarca, que no gustò de que sus hijos hiziessen talegos de sus habitos: otra enseñar a los Barbaros que no se haze mercaderia de la voz Evangelica, en quien usa della a la luz de las instruciones con que el Sacerdote Eterno despacho a sus Legados por toda la redondez de la Tierra. O santos precetos! ó divinas instruciones, oy tan mal observados; oy tan mal observadas.

22 Mas porque este Religioso hallò muchos estremos en las inclinaciones de aquel valiente y notabilissimo Rey; y èl es aquel que solo pudo despeñar desde la cumbre de la soberbia al gran Bramaa de Pegu, como ya dexamos referido en su lugar propio, de buena gana me dexo creer que serà agradable a los que leen, permitir en este a nuestra velocidad, el deterse en cortar una muestra de su persona, y de sus costumbres. Era este Principe de pequeña estatura, y de mala forma: y de pessimo umor en parte, y en parte generoso. Siendo naturalmente covardes los crueles; este era cruel, y con esso tan valeroso que por su mano venciò y deshizo grandes exercitos. Siendo los Tiranos avarientos por la mayor parte, este Tirano, y a todas luzes liberalissimo. Quanto por un lado era fiero, era por otro piadoso.

23 Exem-

23 Exemplifiquemoslos; y precedã agora las fierezas a las clamencias. Era tan aborrecedor de facinorosos y ladrones, que sobre no perdonar a alguno, le parecia que los castigava, dandoles una ordinaria muerte. Tomava por alivio de las penalidades de su gobierno, echarlos vivos a los Tigres y Lagartos, y verlos divididos por troços en sus garras y en sus bocas. Matò desta manera casi cien mil hombres, assistiendo siempre a los espectaculos; y desde el lugar eminente en que se ponia, pronunciava airado. *Assi, assi; hurtad, hurtad.*

24 Sabiendo que un Rey su Vassallo se le queria rebelar, hizole incluir en una jaula como fiera: y alli le davan a comer alguna poca carne que para esso le sacavan a bocados de sus propio cuerpo. Despues que no la tuvo para podersela sacar sin que muriesse, hizole freir en una sarten de las que tenia a proposita para castigar desta suerte a muchos, espremiendoles encima el zumo de unas yervas con que recivian mayor tormento asta que espiravan. A siete Damas de Palacio juntas cortó por en medio con su propia mano, dandoles por culpa que andavan aprissa. A tres mandò un dia que le truxessen cierto dinero para hazer merced a unos Portugueses, y tardando ellas, entrò dentro, y cortandolas las piernas por los muslos, truxolas en una fuente de oro a mostrarlas a los que aguardavan el dinero, que ellos dieran, por no verse entonces en su presencia. Al compàs del palpitar de aquellos miembros, les palpitavan del terror los coraçones. Aquellas padecieron por andar a prissa; estas por de espacio. No observa precetos la crueldad.

25 Passava a los brutos animales esta ira. Tenia un Mono que estimava mucho; y porque metiò la mano en una caxuela de oro que tenia delante con ciertas curiosidades de su gusto, se la mandò cortar por atrevido y descortes. A un cavallo de la propia estima, porque no parò a su voluntad, hizo cortar la cabeça delante de los otros en la cavalleriça, porque les sirviesse de exemplo aquel castigo. Cansaròle un dia mucho unos Coros de grajas que se pusieron a soltar sus vozes sobre Palacio; y mandò que se tomassen, y fuessen castigadas. Cogieronse quinientas (que los crueles llegau màs allà de las tejas a donde solamente llegan los otros hombres) y a unas sentenciò a cortar las cabeças; a otras aprision perpetua; y a otras a que se echassen a bolar con yugos y contrapesos. A un Tigre que no arremetiò presto a un delinquente, hizo degollar por covarde.

26 Essas son las muestras de la porcion maligna deste Principe. Las de lo benevolo, y glorioso, se reduzen a una observancia inviolable de la verdad De aqui resultava el ser un nimio Executor de la justicia, dando los cargos a quien era benemerito dellos; y matando a muchos grandes, porque con la potencia hazian lo que sin ella no uvieran de hazer en los peque-

pequeños: cosa muy de grandes. En estremo era liberal; perenemente hazia mercedes. Gran piedad con los que erravan en cosas dignas de perdon. Aviendo embiado a un Portugues con mucha hazienda para que le truxesse de Malaca varias cosas, y bolviendo èl con ellas, las perdió todas al juego. Todavia osò aparecer (gran osadia) delante del Rey, que reciviendole benigna y realmente, le dixo, que más estimava el verle buelto a su presencia como fiel y confiado en su grandeza; que quanta hazienda le avia perdido como taur, y vencido de su codicia. Util es, luego, la crueldad con los malos, adonde ay la magnificencia para los buenos. Y Principes mansos sin utilidad para su gente, son màs fieros. Del entendimiento, y del zelo de mejor creencia queda poco que dudar, pues llamando a los Ministros de la Catholica, para plantarla en su Reyno, la venerava y a ellos profundamente. El valor le hazia intrepido aun a las màs bravas fieras. En una monteria vino a encontrarle un Tigre adonde sobre un elefante estava dentro de una jaula de oro. Apenas vio venir la fiera enfurecida, quando saltando en tierra como un rayo con el alfante en la mano, la esperò con ayrosa constancia.

27 Sea lo ultimo deste capitulo, algo de la descripcion deste Reyno. Su propio es Sornau. Buela por la costa algunas setecientas leguas de longitud, y de latitud, que se entra por el cōtinente màs de 260. Consta principalmente de llanuras fertilissimas, como aquellas que son bañadas de copiosos rios. Alli se preduze toda suerte de mantenimientos. Ay elevaciones revestidas de varios arboles; y en particular son muchos los bosques de Evano, Brasil, y Angelin. De rubies, zafiros, ora, plata, hierro estaño, salitre, y azufre ay muchas minas. Mucho de aguila, beijuin, lacre, y anil: assi de canela, pimenta, gengibre, y cardamomo: assi de açusar, miel, y cera: assi de seda y algodon. Asta treze millones seran las rentas annuales deste Principe, Señor de casi treze mil ciudades y villas, sin las Poblaciones comunes que son casi inumerables. Ya diximos que su Metropoli es Odiaa, a que algunos ojos conceden quatrocientos mil vezinos. Todas tienen defensa de murallas, y no màs ventajosa en la gente por ser naturalmente flaca, y por la mayor parte inerme. A ambos mares del Norte, y del Sur llega su costa. En el de la India por Junzalam, y Tanauzarim: en el de la China, por Mompolocota, Cey, Lugor, Chintabu, y Perdio.

CAPI-

DON FRANCISCO MASCAREÑAS.

Oo

CAPITVLO VI.

Del Governador Nuño Alvarez Botello el año de 1629.

1 BUELVO desde las cosas de Pegù y Siam a las que dexè de la India en el capitulo antecedente a essos dos proximos. Fallecido el Obispo Governador, abrieronse las instruciones Reales, que pròvida y secretamente nombran sucessores para aquel gobierno; hallose nombrado el Difunto, a falta de D. Francisco Mascareñas: con que parecia no aver sido sin misterio el ser nombrado Governador despues de muerto, quien estando aun menos de medio vivo, dudó sustituir a otro por si en una necessidad urgentissima: que ay hombres que astà despues de morirse o quierē tener aun mano, o q̄ ningun vivo la tenga. Abriendose luego la sucession segunda, se fue a descubrir la poca atenciō de algunos Ministros q̄ llegan a ignorar asta los nōbres de las mayores personas de su tiempo cō quien tratan, y a quien consultan en los mayores Cargos. Esto es que alli se hallavan nombrados dos, D. Lorenço de Cuña Capitan de la ciudad de Goa, para gobernar lo politico, y Nuño Alvarez Pereyra lo militar. Nombre de que en la India se hallavan, o bien dos personas, o bien ninguna. Porque para ser Don Nuño Alvarez Pereyra, Cavallero bien conocido y ausente de Goa, faltava el Don: y para ser Nuño Alvarez Botello, aparecia en vez deste apellido essotro. Gran lastima que en una Secretaria de Estado se cometiesse un descuido de que pudiera resultar un gran desayre en la India, si D. Nuño Alvarez Pereyra no estuviera ausente; porque no aviendo de ceder en la pretension al Cargo alguno destos dos belicosos Cavalleros, por ventura se arriesgara la quietud publica, como ya cō gran peligro entre Pedro Mascareñas, y Lope Vaz de Sampayo. Conosco biē que en esta sucession ay alguna cosa contra la verdad de la Historia, siēdo q̄ para esta en aquella puse siempre todo cuidado sin atender a algun respeto, ó interes de particular alguno, por ser cierto q̄ sin verdad todo es nada, y todo pàra en descredito: però el caminar a prissa por dar fin a este labor, y verme lleno de molestias, me impide agora el aclararla. Vaya, pues, assi; porq̄ el tiempo la aclararà: q̄ aclara mucho las cosas el tiempo.

2 Pusose en duda qual de los dos era el nombrado: uno perdia el derecho por la falta del Don; y otro por el trueque del Apellido. Haziase mas impossible al error en la Secretaria faltar aquel que trocarse este; a lo menos en Portugal adonde el Don es Titulo de algunas Familias que no sufre olvido: el trueque era sufrible, porque Nuño Alvarez Botello avia usado del Pereyra largo tiēpo, en gracia de la memoria de su Abuelo

Nuño

Nuño Alvarez Pereyra,cuya hija D.Isabel Pereyra era Madre del Botello,y Hermana de Pedro Alvarez Pereyra del Consejo de Estado,y uno de los mas capazes Ministros por talento,y uno de los mas anchurosos pechos por magnanimidad,que ha tenido esta Corona. Baste para fiador de lo primero la gran parte que tuvo en la dereciõ de todas las cosas mas arduas de su tempo: y para lo segundo el morir con tanta mano, exercitada por màs de 40.años,tan pobre q̃ no se le halló con que sepultarle decentemente. Despues trocó Nuño Alvarez el Pereyra en Botello, quãdo sucediô en el Mayorazgo de su Padre Diego Botello,q̃ avia sido Governador y Capitan General de los Estados del Brasil. Mas como las cosas que una vez toman assiento jamás le pierden del todo,muchos le llamavan de Pereyra,aunq̃ el se uviesse dexado de llamar assi,con q̃ de algun modo es desculpable el yerro de la secretaria,que no lo fuera en la falta del D. q̃ como diximos es Titulo inseparable de la Familia de aquel Cavallero. Esto, y el aver consentido el Senado de Goa el lugar de Governador a Nuño Alvarez Botello, y aun el Conde de Liñares despues de llegado ViRey a la India,como veremos abaxo,y el comun aplauso del Pueblo, nos obliga a darle el propio lugar en esta Serie de nuestros Governadores Indicos, sin acetacion alguna. Si,todavia algun juizio hallâre con mejores fundamentos que èl fue de Don Nuño Alvarez Pereyra,que por sus grãdes calidades y valerosas acciones,no lo desmerecia, ai le queda el campo libre para darle el numero que damos al Botello entre los mismos Governadores.

3 Nuño Alvarez Botello, pues, como solo se abrasava en la ambicion de sustentar la gloria de la Patria; y sabia bien q̃ no es tanto ViRey o Governador de un Estado,quien lo possee sin merecerlo, como quien lo merece ser sin que lo possea, tenia delante de los ojos en esta duda el aprieto en q̃ se hallava Malaca. Y pretendiẽdo màs assegurar el socorrerla con su espada,q̃ aparecer en el Trono de Goa con aquel cetro,apuntãdolas justas razones q̃ se lo empuñavan,dixo; q̃ reservava el argumento dellas para quando bolviesse vitorioso desta accion;poniẽdola desde luego sobre sus ombros,y espoleando las dificuldades, y al Senado,y a todos,para que se la encargassen con brevedad, ponderando mucho quan peligrosa seria qualquier dilacion sobre la passada. Todavia,fue a ella cõ el Titulo de Governador de consentimiento publico,y particular. Peso, para el qual no sin misterio,parece,se le truxó el Apellido, por ser felicissimo en Portugal el nombre de Nuño Alvarez Pereyra: o bien porq̃ el valor deste Cavallero era bastante a ilustrar màs de un apellido, o bien aun más de los dos que juntamente le tocavan de Pereyra y de Botello. Que realmente, ay casos que principiandose en errores, vienen a parar en aciertos. Despues se assentò por los del Cõsejo de Estado de Goa q̃

Gonçalo Pinto de Fonseca, Chanciller mayor, tomase a su cargo el gobierno de la justicia. Assi por estos dias vinieron a ser los tres, Cuña, Fõseca, y Nuño los tres Geriones en el gobierno de la India.

4 Unas vezes son en un Imperio más los Governadores que las hazañas; y otras, ellas son màs que ellos. Esto se viò en el nuestro de la India los años proximos alternadamente; y en los presentes no fue mucho que se viesse tambien: porque jamàs uvo Nacion ò Monarquia sin experiencias desta variedad de la Fortuna, aun quando creyo màs en su valimiento. Tuvo pues, la India poca suerte estos dias con sus Governadores: en unos, porq̃ aviendo tomado sus riendas no pudieron màs; en otros, porq̃ no llegaron a tomarlas. Fue notable la diligencia de q̃ nuestro Governador Nuño (ya diremos assi con la condicion apuntada) usó para salir de Goa, quando otro la pusiera mayor para entrar con tal pretencion en las manos. Sacudio se del Solio y Palacio Real, y fuesse à vivir en la playa, a donde con la presencia, y acciones obligava de suerte a los officiales del apresto, q̃ aviendo tomado la possession del cargo en dos de Agosto ya a la entrada de Setiembre se hallava con noveciẽtos Portugueses y mucha artilleria, y armas, y municiones abundantes, en treinta baxeles a punto de navegar si lo consintiera el tiempo. Tanto obra en servicio de su Rey, y de su Patria, y de la causa publica quién como este Espiritu no conoce la pereza si no para abominarla, ni la bolsa sino para abrirla. Desta Virtud ultima son tan legitimos hijos los felices sucessos colocadores de un Varon en lo sublime de la gloria humana, y aun divina, que vanissimamente la pretende el que trato divorcio con la liberalidad amada siempre de Nuño Alvarez Botello; y en esta ocasion tan finamente que vino a hallarse sin caudal para executarla. Prodigio raro en este siglo, y en la, India.

5 Los Capitanes desta armada fueron el Almirante Andres Coello D. Geromino y D. Gonçalo de Silveyra hermanos, Antonio de Sousa Coutiño, Frãcisco de Sousa Pereyra, Antonio Mouram de Oliveyra, Miguel Ferram de Castelobranco, Francisco Piñeyro Ravazco, D. Francisco Manuel, Gonçalo Pereyra de Peralta, D. Diego de Lima, Bernardo Froes D. Antonio Mascareñas, Pedro de Costa Homem, D. Manuel Pereyra, Simon Ferreyra, D. Diego Lobo, Antonio de Melo y Sampayo, Gemes Lobo de Silva, Roque Pereyra de Alta, Luis Gonçales de Sousa, Iuan Gomes de Abreu. Iua de Sequeyra, Manuel de Sousa Falcam, Gaspar Furtado de Prado, Baltasar Mendez, Iuan Alvarez Pitam, Ambrosio Borges de Sotomayor, Iuan Martinez de Caldas. Los p imero siete ya avian sido Capitanes mayores en varios casos; y todos capacissimos en valor, y en la experiẽcia de la milicia Asiatica. Partieron en 22. de Setiembre. Quatro vezes fueron assaltados de terrible tormenta: dos dellas tan peligrosas

grosas que los reduxeron a entero temor de que se perdian. De una desapareciò el Falcam, que no fue visto sino quando ya no le esperavan, y casi alfin de la vitoria. En estos peligros, y aun sin ellos, velava perpetuamente el Governador, pagando escasso a la naturaleza el tributo del sueño sobre una desnuda tabla por escassearselo más. Acudia a Dios en lo rezio de aquellas fortunas con actos piadosos; y valiase contra la voracidad de las olas, de un huesso del Beato Fray Luis Hermano Capuchino, a que más de una vez las vieron obedientes los navegantes. Assi corrieron entre temor y esperança asta descubrir la tierra de Pulubutum.

6 Desde aqui despachó el General Governador a Malaca dos baxeles con aviso de su llegada; y llegò èl, primero q̃ el aviso. Tuvole tambien de que le precedia Miguel Pereyra Borrallo con aquellos navios de que dimos cuenta en el capitulo del Obispo Governador, de cuya orden era su viaje. En Pulubutum se hallava una fusta de Cochim, y dos de Negapatam, que añadia el numero de la armada. Era la tarde de 22. de Otubre quando ella fue entrando a vista de Malaca, con gentil orden destribuida en tres esquadras; capitaneandola de en medio nuestro Nuño; y las colaterales Don Geronimo de Silveyra, y el Almiritante Coello; que precediendo ambos en igual distancia a la Capitania, formavan una media Luna. En puesto conveniente calaron velas; cayeron los ferros ;y apenas se fundavan los vasos quando empeçò una salutacion, que dexando de parecer cortesia, parecia un conflito horrible: y mejor al valiente y judicioso Laçamane, que hallandose ya superior en aquel sitio, al ver la orden el luzimiento, y lo que siendo festejo para la ciudad, para èl era tormenta. dixo. *O feleiz Capitan, y Armada feliz, que coges a tu contrario con la espada en la vayna! Mal afurtunado yo Laçamene.* Reconocia ya que solo Dios le podria librar de nuestra ira, porque se hallavan sus baxeles en el rio Pongor (distante una legua de la Fortaleza) de que no podian salir para escaparse.

7 Desembarçò nuestro General, y registrando la Ciudad y la Fuerça, dispuso lo conveniente para lo que se avia de obrar. Luego bolviò a la agua: y haziendo correr su armada juntamente con los socorros, se puso en el rio a pesar de las inumerahles balas que le ivan siguiendo, y a que gentilmente respondia con otras, tan temidas luego del enemigo que esta misma noche de 21. de Otubre desamparò las fortificaciones vezinas, retirandose a las que sucedieron en el Monasterio de los Capuchos. No podian nadar nuestros vasos en la poca agua del Pongor. Ordenò el General que se passasse la gente a algunas embarcaciones aptas a la escaramuça maritima, llamadas Balones, o Balames, de que con prestante velocidad se juntaron treinta y tres. Salta Nunalvarez en el suyo, y empieça a visitar personalmente las fuerças contrarias cō gran peligro porque mer-

cedeavan balas. Enciendese el conflito. Va nuestro General arriesgando tanto su persona, que siendole advertido lo mucho que se arriesgava, responde a la advertencia, con ponerse en una barcaça, adonde avian muerto al Capitan Pedro Cabral Pereyra, despues de aver peleado ilustremẽte. Esto hizo èl, viendo que por ser puesto peligroso temian ocuparle algunos. Alli por su mano hizo dichosamente el officio de artillero.

8 Ya dava màs cuidado al Achem el defender sus galeras, que el sustentar sus fortificaciones. Desampara las de la Madre de Dios, y de San Iuan; y fabrica otras admirables; no menos por la capacidad que por la presteza. Sobre este nuevo edificio aparece y buela ya la ira de nuestro General. Sucede sangrienta porfia con alguna jactancia del Barbaro que se imagina ventojoso. Però quèdalo tanto Nuño, que le propone: *Se entregue, si ama el vivir.* Cavallerosa y cortesmente desprecia el Marraja la propuesta; con que và prosiguido la llama de nuestra artilleria, y de la cõtraria desapiadadamente. Desde una barcaça obrò cõ intrepida gallardia Domingo de Gouvea, Capitan de Daugim, aviendola acetado enfermo: però era enfermedad de ambicion de un puesto escrupuloso a la vida, de donde resplandeciesse su animo: por ser cierto que la causa della fue el dolor de no averse ocupado semejantemente. Alfin hizo maravillas y cõvaleciò a donde enferman muchos, y mueren otros; haziendo notable daño al enemigo; que nunca puede salir muy sano de las manos de quien enferma de ansias de buscarle a todo riesgo.

9 Con igualdad se peleava de noche y de dia aun mismo tiempo: porque el dia era visto tenebroso con el humo, y essas tinieblas luminosas con los incendios, y todo quanto se via y escuchava, era horror, y confusion, y sangre, y un vivo teatro de la muerte. Ya se contentava el Enemigo con dexarnos en el puño aquella luzida armada, y escaparse en vasos ligeros. Intentólo una noche: però hallando en el curso la vigilancia y la valentia del Capitan mayor Baltasar Mendez Vasquez de Evora, apagò el intento con perder mucha gente, no sin que perdiessemos alguna. La mayor perdida fue quedarnos manco del braço derecho este Capitan; que ya de otro conflito le traia usado a este daño, defendiendo en el officio de Alferez su vandera. A Pedro de Costa Homen con igual pecho cupo en suerre otra semejante aventura.

10 Asta agora pelearon los Achenes con valor por la vitoria, però desde este punto con desesperacion por la vengança de la vida de que ya no avia esperanças; porque ni queria rindirse, ni podia escaparse. Puse se en orden de valerse como pudiesse, de aquellas sus formidables galeras. Entendiolo el Governador, y rebolando de una en otra parte, en calças y en jubon; desnudas las piernas; unos çapatos en los pies; una caperuça en la cabeça (mirad el morrion, el peto, los barçales, las manoplas, y las

grevas, de nuestro Heroe entre llubias de pelotas mortales, y de flechas, y dardos!) la espada en la mano obrava y instruia. Advierte que se và moviendo con horrible aparato la Galera llamada; *Espanto del mundo*; y despide con tanta ventura para embestirla al Capitan de las nuestras, Francisco Lopes, que por en medio de cientos de muertes que bolavan, y de nubes de humo, y de deslumbramientos de llamas, se entrò en ella con su gente, tajando a todos lados, assi enfurecido, que de màs de sietecientos hombres, gallardissimos en la pelea casi dos horas, a penas quedaron con vida dozientos. Siete hemos perdido aqui. Fue uno dellos Vicente Luis de Sequeyra, despues de aver mostrado mucho valor. Los primeros que la entraron, Thome de Caceres, y Agustin Ribeyro. Hizierō patētes averiguaciones de gran valentia Francisco Carvallo de Maya y D. Sancho de Silveira. La galera del Capitan mayor Francisco Lopes, saliò colmada de toda suerte de armas enemigas que se le inclinaron màs.

11 Con semejante ira y sucessos se avia lidiado asta 25. de Noviembre, quando el Enemigo, con nueva desesperacion bolviò a los intentos de huirse, aviendo dado fuego a una galera que traia llena de mugeres para poblar a Malaca. Tales eran sus esperanças de vaziarla de nuestra gente. Peró embiòlas a poblar el Infierno ya embueltas en llamas, como si las que en èl avian de hallar, uviessen menester socorros. No pudo lograr su pensamiento; y parte de la gente con que buscava la huida se venia a la esclavitud, y parte por escusarla se arroja a la agua; y entrandose por los bosques, habitaciones de fieras; hallavan en sus bocas lo de que les hazian huir las de nuestra artilleria; y en sus entrañas las miseras sepulturas. Laçamane, o por evitar lo uno y lo otro; o por mejorarse cō sus pender la corriente de nuestro enojo, hizo tender, y florear una vandera blanca, por testimonio de que se deseava pacificos acuerdos. Viniendo a la platica sus Embaxadores; dizeles Nuño: *Que estan incapazes para ella, mientras no entregan el nuestro que traian preso.* Señaloles brevissimo plazo para bolver con la repuesta. Ya tardan. Buelvese a encender la llama de la artilleria, con tales rigores, que el mismo Embaxador Pedro de Abreu, desde su prision con vozes altas solicitava alguna moderacion.

12 Ya nuestro General Governador iva tocando el gusto desta vitoria, quando se publicò la muerte de Marraja el ultimo de Noviembre; y se tuvo aviso de que venia nadando el Rey de Pam con socorro personal, no poco propio de poderoso amigo, pues contenia cien baxeles. Era, todavia, ya a tiempo que no lo necessitavamos. No por ello, dexò Nuño de recivirle con demostraciones de alegria, y de primor, queriendo antes que desabrir a un Principe con hazerle de tener, agasajar al empleo de la embidia que le quisiesse desluzir la fama desta vitoria, con darle alguna parte, ya màs en los triunfos que en los riesgos della. Luego con luzido

 acom-

acompañamiento se fue a visitarlo, y a su Madre; que la traia èl consigo. Recivieronle ellos con las mayores cortesias que suelen hazer los Principes Orientales a los Governadores Portugueses. Anduvieron las dadivas entre todos. Restituyose a su Puesto nuestro General. El Enemigo bolviò con tanta rabia al juego de la artilleria, que se mostrava con alguna esperança nueva; produtora de algun nuevo cuidado en nuestra gente: no ya del vencimiento; si no del modo con que nos queria dexar. Eran quatro de Deziembre quando nos embió libre nuestro Embaxador Abreu; proponiendo por èl; *Que se rindia, con que se le diessen de toda aquella armada tres galeras solas, y quatro mil hombres con que solamente se hallava de los veinte q̃ en ella avian venido.*

13 La respuesta fuè; que se avia de entregar sin partido alguno; y q̃ su vida, y las de los suyos no pelegrarian. No osando el Barbaro dar credito al ofrecimiento, ni pidir mejoria a su Fortuna, estava neutral entre el rindirse sin seguridad, y el defenderse sin esperança. No le dexò Nuño lograr el misero descanso de aquella duda, porque le embestio con hierro, y fuego; y al son horrible de los estallidos deste, y de los golpes de aquel, se vieron subito perecer unos, y huir otros; siendo la huida para peor muerte que la de que huian; pues o la tenian espaciosa quãdo se ahogavan; o espaciosa, y tremenda quando se vian entre los dientes de las fieras. Tanto puede el horror del morir, que desatinadamente haze que uno huya de donde podia aver alguna esperança de vida, para donde no podia aver alguna que no fuesse menos espantosa que la propia muerte.

14 Assi se hallò Nuño Alverez Botello, enteramente superior, logrando, ya no una de las mayores vitorias, si no la vitoria mayor que las armas Portuguesas lograron en la Asia. Porque de toda aquella maquina, una embarcacion, una sola arma, un solo hombre no quedò libre de despojo, de esclavitud, o de muerte: y esto no fue visto en la India desde sus fundamentos en algun caso militar de los que en ella fueron grandes como este por copia, valor, y luzimiento de adversarios. Licenciada su gente para el saco, pusola en estado de poderse llamar rica, porque fue gruessissimo el despojo. El, contentose entre toda esta riqueza, solamente de un Papagayo, por aver sido Ave estimada del General Laçamane. Perpetuamente este hablando esta Ave, pues le cupo en suerte hablar; y libre por el ayre, vaya deziendo (mejor que los paxaros del Psafo) *Deidad es Nuño*: pues, alfin alfin, mucho de la mano divina tiene un Espiritu que en esta edad sabe sacudir de sus manos la codicia con tanto estremo. Entrò èl con su armada por este rio en forma de Luna, y salio della por tanto resplandor de bizarrias con credito de Sol. Sol y Luna que jamàs padeceràn eclipse en las esferas de la Fama.

15 Gloriosamente era Nuño ignorante de algunas cosas. Ignorava el

el parar mientratras hallasse caudal para exercer la magnificencia liberalissima. Antes de lograr el triunfo que le prevenia la ciudad de Malaca, parece quiso colocarse en el de la ambicion; pues se entretuvo en destribuir la gran parte que no se perdiò de la inumerable artilleria ganada en esta vitoria,por las Fortalezas de la India. De las galeras, y mejores baxeles,y esclavos,con las Religiones. De todo,con todo. Màs fama quiere del mundo quien más sabe derramar lo que èl más estima. Pudiera aqui Diogenes aprender a consiguir glorias humanas con preciarse mucho de lo mucho que despreciava. Obrado esto con que este Emperador de nuestras armas se hallò en màs desahogo, entró triunfando por la ciudad, assi como ella quiso;ya no como el queria. Rogava èl, le dexassen ir solo con los pies desnudos,y sin alguna pompa,a derribarse delante del Señor de los Exercitos,reconociendo que esta vitoria avia sido totalmente suya,no de la espada Portuguesa. Huvo de obedecer el discurso devoto,a la advertencia de que tambien tiene sus pomposos triunfos la Devocion, la Piedad,y las Virtudes.

16 Angostas,alfin,fueron las calles este dia para los hombres de toda edad: pocas las ventanas, y estrechos los terrados para las Matronas y Damas Malacenses,que en esta ocasion tomaron el officio a la Aurora de los Poetas,lloviẽdo destilados rocio de flores, y de rosas,y las propias rosas y flores sobre nuestro triunfante Heroe. Apiñavanse estas por lo alto, como abaxo aquellos embidiando unos la precedencia de los otros,para lograr mas cercanos la vista del nuevo Padre de la Patria; y Defensor de sus vidas; y Conservador de sus honras, y de sus Bellezas: que no es esta ultima gracia el menos apetecido despojo al ultimo periodo de los argumumento militares. Hervia la Ciudad en varias demonstraciones de alegria. Mal logravan los oidos la armonia de los instrumentos musicos al retumbar del Eco de la polvora por las concavidades de aquellos senos y rios. Vianse,emperò, en los rostros las almas de los libertados: unas, convertiendo en risa el llanto antecedente; y otras redundando lagrimas en vez de risas: porq̃ en los motivos más alegres son naufragios de los ojos, son las mayores fianças de las mayores alegrias. Semejantemente fue celebrada despues esta vitoria,en todas nuestras Plaças Orientales porque era ella en favor de todas.

17 Aviendo,pues,el General Governador consiguido este aplauso sobre el durissimo afan de màs de quarenta dias, en que se peleó incessablemente,bolviò a su Capitana con nuevos pensamientos. Quando los grandes Heroes exercitan la mano con valor,al son de las vitorias della, les embia la Fortuna otras produzidas de su Fama. Al son desta embiò el Rey de Pera,tributario del Achem vencido,una embaxada al vitorioso Nuño,en que le ofrecia para uuestra Corona el tributo que pagava a aquella

aquella; y juntamente mucha riqueza de su Principe, y del General Laçamane que alli avia quedado en guarda, o en deposito. Despachó luego a Don Geronimo de Silveyra Cavallero de valor y confiança, con onze baxeles, para acetar de aquel Rey un tan importante ofrecimiento, y assentar las cosas solidamente. Executólo con brevedad y acierto, trayendo consigo las premicias del tributo ofrecido y la sustancia del tesoro depositado. Todo fue bastante a hazer pagas a la gente de guerra, y reparar la armada.

18 En tanto el Rey de Pam, tendiendo todos los ornamentos maritimos de la alegria, se vino a dar la enorabuena de la vitoria, y del triunfo a nuestro General, que saliendole no menos luzido al passo, le recibió en su baxel. Apuraronse los primores, y las dadivas, y los ofrecimientos: porque estos sin aquellas son vanissimos en el Oriente, y creo que en todo el Mundo. Pidiole el Rey licencia para visitar la Ciudad. Concediosela; y mientras en ella le festejavan politica y liberalmente los Capitanes, y el Senado, se fue a visitar a su Madre; Muger prudente; y que de coraçon amava las prosperidades, y las glorias Portuguesas. Fenecidos estos actos de urbanidades y complaçencias, resolviose en navegar azia el Estrecho, con esperança de redimir de los Piratas Olandeses los navios que entonces se esperavan del trato de la China. Acompañole un poco el de Pam; y finalmente se apartaron en onze de Deziembre, pidiendole Nuño estrechamente por ultimo y mas precioso don que si por algun acontecimiento le viniesse a caer en la mano el Laçamane huido por aquellos bosques, se lo embiasse preso. Al punto deseò elRey cogerlo, para cumplirle aquel deseo. Espirado lo ceremonioso de las cortesias, tomaron cõtrarios rumbos unas y otra proas.

CAPITVLO VII.

Prosigue los sucessos del Governador y General Nuño Alvarez Botello.

1 MEdiava Enero quando el General Nuño Alvarez Botello iva nadando por la agua del Paraje de Romania, y rebolviendo en el pensamiento grandes cosas Inspiradamente le divierte de si propio la nueva de que le llega preso el infeliz Laçamane con dos Capitanes; uno dellos, el primer Señor del Achem. Tal fue la vigilancia con que el Rey de Pam executò lo que le avia pidido. Tal deve ser la que un hombre odiado y odioso deve usar para huirse a las grandes manos. Tratòle el Vencedor con generoso animo, doliendose de una miseria, como se gloriava de una vitoria. Animosissimo se le puso èl delante, por más q̃

1629

vencido

vencido,y por mas que preso:deziale. *Aqui,Señor,tienes a Laçamane sin ven cimiento y sin liberdad la primera vez. Por esso me fuera más agria esta Fortuna,si no me la templaran dos consideraciones: una que me vences y me atas tu: otra que vine a este estado solo por obedecer a mi Rey, que quiso más mi obebiencia que mi Consejo.* Respondiole *Por el Consejo que davades a vuestro Principe os deverá agradecimientos Malaca: perô yo os los deverè y os los doy solamente de què le ayays obede cido.*

2 Dezia Laçamane en esta forma,porque anteviendo la Fortuna q̃ le esperava en esta guerra procuró con todo linaje de prudentes instancias dissuadir della a su Principe quando la intentava,y disponia; acordandole lo dificil de la empressa, y librò de los que tenian à Malaca en las manos,y las ruinas que su Corona avia padecido en tantas expediciones destas antecedẽtes. Sacò èl de hablar verdad á un Rey que no le queria oir,oprobios antes del conflito;y despues del,esclavitud. Assi se hizo bien patente,que dezir verdades a Principes contra sus deseos, es irreparable precipicio de quien se las dize;y q̃ Principes que no las dan oidos para abraçarlas,raras vezes dexaron de correr tormenta,y perder caudal,y honra,y dominio.

3 Adonde Nuño Alvarez no podia llegar por la adversidad del tiẽpo, estavan cinco vasos Olandeses esperando las galeotas de la China. Alcançaron tres en Pulolaor:dos les huyeron:una despues de pelear,varando en la arena,salva la gente,les quedò en las manos. Las suyas se comia Nuño por ver a estos Professores de la rapiña con la presa en las garras, sin poder obrar lo que deseava. Buelve a Malaca:repára de sus navios los que del combate ivan con capacidad de repararse,que eran 24. Con estos se determinò en dar una vista en la Fortaleza de Jacatara, que por ser la mejor de las Hereticas en la Asia,le incitava a reconocerla, y adesear expugnarla,con aquel coraçon que como centella vibrada de superior impulso,solo sabia buscar lo mas dificil. Precedió a esta accion, la de aver despachado a Antonio de Sousa Coutiño por Capitan de la galera del General Laçamane; llamada *Espanto del Mundo*, en que el iva preso para ser traido a España: y ella por presente a la Ciudad de Goa. Era esto; ya para que de algun modo agradeciesse a aquel Senado el dispendio hecho en el apresto de los vasos con que la vencio;ya, para que con su grandeza fuesse testimonio de lo que se avia vencido:que era màs de lo q̃ se avia imaginado.

4 Necessario es que tambien los Letores no se queden sin alguna imagen desta hermosa maquina. En su longitud, (ya diximos que era de casi quatrocientos palmos)se levantavan aproporcionadas distancias tres arboles:yugavan en su ambitu más de ciẽ piezas de artilleria; muchas dellas de muchas libras de calibre;y alguna de màs de dos arrobas. Por una

de

de Tambaca,metal virtuoſo,y eſtimable,ſe ofrecieron ſiete mil ducados. Otra ſe hazia con exceſſo precioſa a qualquier inteligente viſta,en la eſtimacion por ſus perfetiſſimas labores: aſſi como eſſotra por ſu materia liſa y ſin artificio.No vanamente,pues,ſe diô a eſta galera aquel nombre; por grande y fuerte;por bella y rica:pues los ojos mas uſados a no eſpantarſe de ſemejantes fabricas,uniformemente ſe eſpantaron deſta. No ſe logrò,todavia,el venir Laçamane a Portugal;porque el preciavaſe de ſer vencido ſolamente de la mano Portugueſa no le pudo quitar el dolor de ſu fortuna, que le produxo un mal de que muriò en aquella eſclavitud preſa,con admiracion comun de ſu gente, viendo eſpirar en tal miſeria a un Varon que tenian por invencible.

5 Saliendo agora Nuño Alvarez Botello, que ya deſde fin de Otubre ſe hallava en Goa el ViRey Conde de Liñares,aviſole de lo obrado, augurandoſe de mejores ſuertes,por el ſocorro que ſe le podia prometer de ſu mano y de ſu zelo.Deziale;que ſe quedava por aquellas partes,para correr las del Sur,y dar un tiento a las Fortalezas que por allá poſſeen los Coſſarios hereticos de Olanda y de Inglaterra. Pidiale que lo aprovaſſe aſſi,y que le ſocorrieſſe.Fenecia Abril, quando el ViRey echò a la agua el ſocorro de municiones que le pidia:y loçanamẽte (tengan ſu alabança los actos generoſos)le embió más de lo pidido, por averle embiado lo que nadie puede pidir, y lo que nadie aſta entonces en la India ſupo conceder,a peſar de los eſpinoſos celos con que los ViReyes y Governadores ſuelen comunicar ſus poderes.Eſto es que ſe los concedio para que uſaſſe dellos como ſi actualmente eſtuviera ſirviendo de Governador,ſin que para coſa alguna tuvieſſe neceſſidad de recorrer a Goa.Lãcè benemerito de ambos; y que tambien calificò en parte la opinion de que el nombramiento de Governador, dudado entre Nuñalvarez Botello,y Don Nuñalvarez Pereyra,por la equivocacion de los nombres mal eſcritos en las Cedulas Reales de nueſtro General.Eſto, y las otras razones apuntadas al principio nos guian a averle por eligido en la mente del Principe para eſte gobieruo,y a fenecer con eſte Titulo la narracion de ſus hechos y de ſu muerte.

6 A ſu fin caminava Março,quando nueſtro Governador y General con 27.navios iva navegando azia el Eſtrecho. Aportó Jambe, Plaça que abundante de pimienta combida al Pirata Europeo a que la frequẽte mucho. Hallò,luego a la entrada del rio dos hermoſos vaſos, que embeſtidos ſubitamente,pelearon con ardor notable, aſta que con muerte de muchos(y algunos nueſtros)quedaron rendidos.Embiò el menor cargado de cautivos a Malaca,adonde ya con tantas vitorias inundavan las felicidades de reputacion y de riqueza. No avia en las bocas de mayor y de inferior esfera, otra coſa que alabanças de Nuño, y deſeos de Nuño,

Reſuci-

Resucitava la honra Portuguesa. La emulacion y la embidia se vian pisadas del valor, y de la verdad.

7 Mientras Malaca le aplaudia, penetrava èl más por aquel rio, y fue a descubrir otra nave tan vistosa en lo capaz, y en lo fuerte, y en lo curioso, que la señalò para hazer con ella una luzida entrada en el seno de Goa. No se le avia de lograr el deseo por lo sucedido despues de vencerla; ni se le logrò por el modo con que fue vencida: porque aun no bien acabava de dezirlo quando la viò bolar encendida por el ayre, aviendola embiado desde su galeota la primera bala que yendo a caer en la polvora la encendiò. Passando adelante, y combidada su gente de la agua fresca de aquella corriente, sin experiencia de su venenosa calidad, bebieron muchos la muert con el regalo. Notable variar de la suerte! El fuego propio le lamiò aquel hermoso baxel; y la agua estraña le degollava la propia gente. Parece que solos los elementos conjurados podian vencerle. Luego lo veremos mejor; y oxala que nunca lo vieramos.

8 Escarmentados ya, fueron subiendo la corriente del rio por espacio de veinte dos dias con mucha penalidad. Distava aun no poco la Poblacion y Puerto de aquel Rey adonde el Rebelde abrigava dos naves deseadas de nuestro General con todo estremo. Metiose con algunos soldados en catorze navios ligeros para ir con mas prissa a registrar el sitio, y las fortificaciones. Salieronle al passo veinte seys navios de Barbaros y Herejes. Hizolos mostrar las popas vergonçosamente. Corrio casi una legua; y llegò a consiguir su intento por entre una tormenta de balas que bolavan a un mismo tiempo del mar y de la tierra. Los examenes solos vinieron a ser vitorias.

9 Recogidos con esta superioridad, y ponderado lo dificil de ganar las dos naves por el amparo que tenian, y buelta la furia militar a las Poblaciones circunvezinas, assi labrò por ellas la espada y el fuego que sus Principes y habirantes con miedo ya terrible se dolian más del daño esperado que del padecido. Con esta gloriosa reputacion ganada al buelō, salió de alli, puesta la proa en Iacatara. Aparecele (infeliz aparecimiento!) una gruessa nave destos propios enemigos, cargada de polvora para destribuirla por las Fortalezas que tienen por aquella costa. Llegandose màs a ella, la vieron poblada de veinte y quatro cañones, y gente ya puesta en orden para su defensa. Iuzgó Nuño el encuentro no por màs peligroso que importante. Traia consigo, guardado en caxa decentemente guarnecida, el Crucifixo que esta sacrilega Nacion avia acuchillado en la toma de Bombaim; confiando en la Divinidad de que estas sagradas Imagenes son Catolicas memorias, que le daria alguna feliz ocasion en pudiesse ser, un Vengador piadoso de sus agra-

bios.

10 Luego que reconociò la nave assi fuerte, assi prevenida, assi animosa (pareciendole que via aquella ocasion tan deseada) hizo abrir la caxa o custodia de la Imagen ofendida. Arrojase con lagrimas delante della: eligela por arma unica para este conflito: encargoselo al mismo Christo que representa, con palabras naturales de una Alma inflamada en zelo de su veneracion. Levantase: confiessase: exorta a sus Capitanes y soldados, haziendo que el Padre Bartolome Ferreyra Iesuita, se la muestre a todos desde lugar eminente, dandole a entender con esta retorica muda, y visible, que peleavan agora solo por esta causa. Las Oraciones mudas tienen por oidos los ojos. Viendo lo que les dezia, o escuchando lo que se les mostrava, encendieronse generalmente los animos. Ciñese de nuestros vasos la nave, al modo que de la vandada de paxaros la lechuza. Peleasse con resuelto coraje. Caye muerto de una lançada Don Miguel Pereyra, uno de los primeros que valientemente la ivan escalando. A pesar de gallarda resistencia y singular valor se ganó la popa al Enemigo. Ya las lanças y llamas le compelen a echarse al mar.

11 Reconociò el vigilante Nuño la malignidad que avia en este incendio, y solicitando velocissimo la diversion al daño de todos, vino a padecerle solo. Hizo apartar sus navios, porque rebentando la nave, como tenia, no çoçobrasse a algunos el arrebatado movimiento que avian de hazer aquellas aguas. Entendiò que Don Antonio Mascareñas no se apartava, y coriendo con su galeota por traerle consigo, a penas llegava a tornear la popa de la nave quando rebentada ella, y rebuelto con irreparable impetu el mar, le mete en el fondo improvisamente. Corrieron alli con velocidad nuestros baxeles, y de toda la galeota y gente que llevava, hallaron solo sobre la agua el cuerpo (mal lo dexan dezir los ojos!) de Nuño Alvarez, aun con algo de aliento, que en breve espacio le desamparò. Deste modo aqui nos arrebataron juntos los dos elementos de agua y fuego, que alla divididos en aquel rio le avian arrebatado la nave y alguna gente.

12 Atonitos quedaron todos a la vista de perdida tan notable, por el Sugeto, y por el modo. Ninguno sabia màs de mirarse el uno al otro con dolor y pasmo. Pareciales que entravan en algun horrido sueño. Ponderavan q̃ avia sido despojo de su vitoria: que un tal Heroe solamente de si propio pudiera ser vencido. Consolavales que lo fuesse venciẽdo a sus Enemigos, y no venciendo ellos. Però perdian el sufrimiento al verse sin el tan antecipadamente, segun el juizio humano, pues era quãdo su Fortuna prometia a nuestro Imperio Oriental que el solo avia de ser el Reparador del antiguo brio Portugues abatido de muchos años por tancos

tos sugetos a cuyos ojos fue menos gloriosa la Fama ilustre que el interes covarde.

13 Abrieron, finalmente, aquel cadaver nobilissimo para embalsamarle; y hallaron el coraçon en tanto estremo grande, que causando admiracion en todos, fue mayor en los que sabian, que la naturaleza organizó con pequeño coraçon a los animales valerosos: y por el contrario a los pusilanimes, que le tienen grandissimo. Peró como el Leon se exceptua desta regla natural entre los Brutos; assi nuestro Difunto entre los Heroes; teniendo el coraçon grande como las acciones: no queriendo, a caso, el provido Autor de las Criaturas que en esta uviesse porcion alguna que se pudiesse llamar pequeña. Solamente la vida dexò en el de ser grande. Mas ni esta dexó de serlo, si otra mas largâ ya no le podia hazer mayor.

14 Verdaderamente, es admirable cosa el ponderar como venia en aquella nave prevenida esta muerte. Porque el singular despojo que los nuestros en ella tuvierō, fue una gran copia de telas o lienços niegros, que luego cubrieron de luto a toda nuestra gente: y no menos a los navios que tambien trocaron por el las vanderas, y los otros ornamentos navales de colores varios. Assi fueron navegando tristissimos, asta aparecerse a Malaca, que recibiò a su moderno Libertador, ya no al apacible son de instrumentos musicos, antes al doliente de suspiros, y de llantos, y de solluços. Trocòse el Triunfo antecedente en Pompa funeral: o se viò triunfar la muerte, adonde se avia visto triunfar la vitoria. Parecia que la muerte triunfava agora de aqnel cuerpo, cuyo, glorioso Espiritu avia triunfado della en la primera vida para ser immortal en la segunda, y en las memorias de los hombres. Huvo porfia entre muchos sobre quales avian de honrar a sus ombros con aquel ilustre peso: y sobre quien avia de posseerle despues en su sepulcro. En el sepulcro le queria cada Iglesia: en la tumba cada ombro. Que quien en la vida es realmente grāde, se labra para despues de muerte inumerables Cenotafios en todos los vivientes. El, vive en la memoria de todos. Colocarōle en la Iglesia de los Iesuitas. Ella estava llena de Pueblo, y el Pneblo estava lleno de lagrimas. Interrompiô las ceremonias funebres un Apostolico Orador en estas sentencias.

15 *Desvanecіosenos el jubilo de nuestros coraçones: cayosenos de nuestra cabeça la inestimable Corona: bolviose en luto el Coro de nuestras alabanças: suspenderemos en los sauzes nuestros organos. Ah! Y quan bien hemos venido a experimentar de qual manera pudo aver en el mundo que una Ciudad estuviesse llena de Pueblo, y juntamente solissima! Nuestra opulenta Malaca, Emporio adonde concurren todas las gentes Orientales, este dia se nos aparece como triste Viuda, tributando temores a sus Enemigos, al verse oy, por una infausta muerte, divorciada de aquel Heroe q̄*

 ayer

ayer, por un valor soberano, fue el unico Propugnaculo de su honra. Ella se nos muestra con las lagrimas en los ojos; y no ay alguno de quantos la deseamos consolar, que sea bastante a darla algun consuelo; porque ninguno basta a restituirla de quanto la usurpó este propio dia la Fortuna. Ella está habitando entre Naciones que jamás la dexaron gustar de algun descanso sin algun susto: y todos sus Persiguidores en sus propias angustias se están ensayando para angustiarla más. Sus puertas que ayer se abrieron a las mayores alegrias, a ellas se ven oy cerradas, y patentes a abismos de tristezas. Gimiendo estan como solitarias Tortolas todas las Religiones que aviendo recivido antes el beneficio de la libertad, temen desde agora el oprobio de la esclavitud. Estoy viendo las modestissimas Matronas, y las retiradas Donzellas, que essotro dia aplaudieron a este su Defensor, con decorosas galas, y le rociaron con olorosos espiritus de varias flores, y con amabilissimas vozes le ofrecieron aplausos al verle entrar por essas calles bañado en sangre de aquel Felisteo que nos assombra, ofrecerle agora copioso llanto; llorarle agora sin algun asseo, y gimirle agora con ternissimos solloços. Nenias, o Endechas lastimosamente sucedidas a aquellos dulces Hymnos, mas proporcionadas para las Exequias de un tal Varon: porque justo es que uno en quien se juntó lo hermoso de la presencia con lo varonil del animo; lo ilustre de las calidades con la facil humanidad; y el poder con la templança, halle difunto, en una y otra hermosura, extravagante pompa funebre de lagrimas y de suspiros. Con esta notable perdida de nuestra Viuda, se han enrequecido los enemigos della propia: porque Dios con este comun castigo, ha querido explicar la multitud de sus pecados, amenaçandolas con algun duro golpe asta en las inocentes pequeñezes que la habitan. Apartóse della todo su decoro, todo su refugio, toda su esperança. Ella, que para conocerse uvo menester la precedencia de tanto motivo de dolor, parece que está deziendo: O vosotros los que por aqui vays passando; mirad si ay otra congoxa que se puede igualar a la mia! Porque la ira del Altissimo me despojo oy de aquel generoso brio con q̃ ayer me avia defendido y glóriado, trocãdo en pompas de funerales cipreses las de mis laureles, y triunfos. Ya estoy mirando enfermo y debil mi vigor, para resistir a aquellos que si una vez me cierran eu su puño, dificilimo será el salir dèl. Quitòme el Cielo aquella mi magnifica defensa. El, parece llama contra mi al propio Tiẽpo, baziẽdo poderoso el braço de mis opuestos, y aun opuestos suyos Todos ellos han oido esta mi desventura con singular aplauso, porq̃ en ella propia se fabrican sus venturas. Ya son consumidos aquellos veteranos Defensores de mis murallas. Sobre mi cabeça inundò furioso todo el caudal del Oceano. Degollò todo quanto oy era hermoso a la vista en este su Catholico Tabernaculo. Los Rebeldes y Hereticos adversarios dèl, vozeando con sacrilego desafuero, dizen: Bien podremos ya discurrir sin algun temor por estos mares, y assaltar esta Plaça con vivas esperanças de quedarnos en la mano. Este era nuestro deseado dia. Ya le vimos. Ya le posseemos. El celebre Caudillo que màs nos arriendava, ya con su propio baxel, como pòderosa piedra, o maciço plomo, se coló a lo profundo destas aguas. Ellas en nuestro auxilio se congregaron y rebolvieron airadas. Tales estan ellos, de ufanos, con nuestro luto. Tal està oy, de timida, esta nuestra Ciudad

dad,que ayer era el gustoso objeto de nuestra vista; el redundante gozo de nuestras Almas; y finalmente las niñas de los ojos de nuestra Heredad que en tanta parte vemos trasferida a los estraños. Aqui nos estamos viendo como pequeñas criaturas sin el amparo de su Padre. Tales tambien estamos nosotros al estarla viendo en esse miserabilissimo estado; y escuchando en essas repitidas lamentaciones. O! y quanto mejor estás Tu logrando ya premicias de eterna paz en essa ultima cumbre, o excelente Espiritu! a quien el justo Hado casi en flor arrebató de nuestros ojos! Tu; aquel,que con valeroso pulso andavas haziendo que se olvidassen las mayores glsrias de los antiguos Capitanes; porque solamente la tuya se oia agora más decorada en el instrumento de la Fama. En tanto motivo de pena, uno solo se nos ofrece de refrigeris; y es el considerar que si entre los humanos avia alguna muerte llena de honra, tu vida no podia ser de mayor curso. Porque despues de averte cabido en suerte, el conseguir una vitoria jamás con tales circunstancias, consiguida de algun Emperador de ilustres y venturosas armas, el mejorarte era impossible por mucho que vivieras; y no era impossible el poder declinar desta soberania con poco màs que viviesses. Feliz tu que mereciendo conseguir una tal gloria, te eximiste de verla minorada; ya que en la Fortuna màs favorable se esconde a vezes el disfavor más riguroso. No te podian vencer los hombres, y vencieronte los elementos, trayendo consigo el luto de la propia muerte que te traian: porque, alfin, merecistе ser llorado aun de los mismos que merecieron vencerte. Mientras acá en este valle de lagrimas te las estan ofreciendo nuestros interesses, nuestros Naturales, nuestras Plaças, y aun los altos Montes Asiaticos, porque pierden el vistosissimo adorno de los militares trofeos con que esperavan coronarse de tu valerosa, y de tu justa, y de tu bien afortunada mano, te vás tu entrando por los triunfales Porticos celestes en premio propio de tus magnanimas acciones. Pareceme que rotos essos dilatados Orbes que nos alumbran y gobiernan, te estoy viendo a los umbrales del ultimo; recivido de aquellos Heroicos Espiritus que con maestra mano empuñavan aquellas espadas, y vestieron aquellas lorigas, que oy gloriosamente penden en las preciosas Armerias de Marte; y con que se labró este glorioso Imperio que la Iglesia Catholica possee acâ en estas remotas cunas del dia. Poderia asirte de un braço aquel primero y grande trueno desta nuestra milicia [Duarte Pacheco digo] Autor de las hazañas màs espantosas que vio el mismo Sol en este Teatro mismo. Pareceme que le veo aun con lastimosas señales (si ay señales lastimosas en gloriosos circulos) de prisiones en nada justas y en todo exorbitantes. Del otro lado resplandece áquel venerabilissimo Viejo (digo el grande Afonso de Albuquerque) Fundador deste Solio, y Fundidor deste Cetro; dandote ambos la enorabuena, de que lograsses acá sus heroicas Almas, siempre memorables, y siempre deseadas para los hermosos efetos, de sangrientos, y de justos, y de utiles conflitos. A sus estremos veo luzidas hileras de otros Heroes, no menores que muchos grandes. Todos ellos los acompañavan para acompañarte en esta entrada. Los dos Almeydas, cano el uno, y rubio el otro; por quien aun oy el Indo, y el Tajo deseosamente estan llorando. Los tres Gamas Vasco, el feliz Padre que pudo arar sin agena luz la immensa cam-

paña del incognito Oceano: y los dos Hijos Estevaõ y Christoval: aquel que desde el Ocidente vino a lograr la unica gloria de armar Cavalleros en el Monte Sinai: este que despues de expugnar en la Etiopia sobre Egypto las minas Rocas de la invencible Naturaleza, y vencer las presumidas armas de un Tirano de aquel Imperio, triunfó del en un martirio de que resultaron gloriosos efetos. Los dos Cuñas, Tristan y Nuño, que echandolas fixas a la volubil rueda de los Hados hizieron que jamàs ella pudiesse dar contraria buelta en sus elogios. A Don Enrique de Meneses veo; aquel que en pocos años pudo triunfar de la incontinẽcia, y de la codicia. El excelente Pedro Mascareñas, con el usurpador de sus Titulos (si usurpados no desmerecidos) Lope Vaz de Sampayo. El Severo Martin Afonso de Sousa, que deviendo al Consejo del anciano Capitan Pedro de Faria el no perder con una accion el claro nombre consiguido en muchas, le trae consigo. Viendo estoy al clarissimo Don Iuan de Castro con las sienes ceñidas de vitoriosa Palma, bien assi como por la Ciudad de Goa entró triunfando de la soberbia de Cambaya, y de las Lunas de Turquia. Sus Hijos Alvaro, y Fernando, que como legitimos Polos de tal Aguila, miravan fixos a las luminosas llamas del Planeta militar. Don Antonio de Silveyra, y Don Iuan Mascareñas, que en el soberano Alcaçar se acompañan con igual gloria, assi como en el de Diu se sucedieron con igual merito. Los nobilissimos animos de otros ViReyes y Governadores veo en otras hileras, quales son Don Constantino, Iorge Cabral, Frãcisco Barreto, dos Noroñas Antony Antonio; este asido a Antonio Moniz Barreto, casi con la propia condicion que el Mascareñas y el Sampayo. Matias de Albuquerque y Andres Furtado. En singular puesto el primer ViRey dos vezes, y muchas raro Don Luis de Ataide. De Capitanes cuyos bastones pudieran ser de mayores gobiernos veo en otra luzida hilera el bonissimo Antonio Galvam, que (como el Pacheco) de mal hospedado de la gratitud, feneció en un Hospital. Don Leonis Pereyra, uno delos claros Defensores desta tritissima Viuda, Pedro de Añaya, Fernando de Magallanes, Antonio de Faria. No và sin su bien sonante trompa este Esquadron que forma este Augustissimo Triunfo. Precedele el sonoroso Luis de Camoens que con la Lyra de licitas delicias, aunque olvidada, pendiente al cuello, lleva en los labios el instrumento de la Fama, de que pienso estoy escuchando resultancias repetidas de los Ecos que van girando por las concavidades dessas esferas, y que giraran por todas las del Universo mientras en el uviere oidos. Todos te pagan el estudio que pusiste en parecerlos con virtudes varias: perô el viejo Albuquerque, mejor porque ás defendido a su querida Malaca. Y llegas a las segundas puertas del immenso Capitolio. En ellas aparece el Apostolico Thome, trayendo de la mano a su digno Sucessor Francisco Xavier, siempre admirable: podera ser que a Gonçalo de Silveyra que siguiendo sus huellas dio la vida por siguirlas. Siguelos el venerando Don Fray alexo de Meneses, coluna, de las Eclesiasticas en este Clima, benemeritas de immortales encomios. Otras muchas veo, que con su sangre çanjeron este Christiano edificio. Ay de nosotros q̃ criminosamẽte merecimos este acote! Por esso se apoderô de nuestras almas una profundissima tristeza: por esso estan llenos de tenebrosas cõfusiones nuestros ojos:

por

por esso estan despossèidas de gloriosos triunfos nuestras calles, y de honorificos trofeos nuestras Basilicas. Mas Tu, ó gran Dios de los Exercitos! siempre serás uno, si nosotros somos otros. Este Solio tuyo, si por nuestras insolencias merece ser destruido, por tu Piedad, por tu Honor, y por tu Gloria, siempre harás q̃ permanezca de siglo en siglo, y de gente en gente. Por quales razones, Señor te olvidarás de nosotros cõ prolixa duraciõ? Querrás relaxarnos, por ventura, a las penalidades de la miseria por alguna excessiva longitud de dias? Cõvierte, ó clementissimo Padre, a ti nuestros coraçones como deseamos, y seran convertidos a ti como deseas. Renueva, ó Altor de todo, en los Capitanes desta tu espiritual Conquista, aquel primitivo ardor de los Heroes q̃ para ella señalaste. Esta es la propia Cumpaña de aquellos gloriosos hechos, o verdaderas fabulas. Tu eres el propio General de los Esquadrones Portugueses; y ellos si no son los propios; son, todavia, derivados de aquellos Principes q̃ tu amaste tanto; de aquellos q̃ tanto te amaron; de aquellos, alfin, que con la espada te labraron militantes Templos y sagradas Torres de q̃ oy estan pendiendo mil trofeo de tu gloria. Y tu Ciudad ilustre, pues ya sabes de experiencia q̃ tu Dios te castiga, más para te q̃ emiẽdes q̃ para que te acabes; y que a su amado Pueblo no quita un Moyses sin que le tenga prevenido un Iosuè, para que le obligues a que le obligues a que te conceda un Caudillo igual a este que perdistes, dexa ya el llanto de averle perdido, llora para que le ganes. Dia y noche riega tu estrado con un caudaloso corrente de tus lagrimas. No te concedas algun descanso mientras Dios no te lo diere. No cesses de pidirsele con las niñas de tus ojos, pues bien puedes assegurarte de q̃ el las oiga. Derrama como agua tu coraçon en su presencia. Altas las manos; altos los ojos; alto el espiritu. dile. O Sũma Omnipotencia, Instituidora de los honorificos, y Imperiales Titulos Portugueses q̃ colocaste sus armas en la màs sublime elevacion de los Mortales, haziẽdo q̃ su voz saliesse en todos los confines de la tierra, assi como nos castigas sobre nuestros insultos, favorecenos sobre tus castigos. Siẽpre tu eres este. Pues quãdo dexarâs tu de ser quiẽ eres? No dexes de tu poderosa mano, esta gloriosa maquina tuya. Para q̃ ella permanezca cõcedele de nuevo tales Ministros, q̃ con el propio valor de los primeros lleven adelante el aumento de tu Iglesia; y vea la Gentilidad, y Heresia que aun los tienes en tu gracia, que aun estan capazes de ser Agentes de tu gloria.

16 Era Nuño Alverez Botello de disposiciõ hermosa: blãco de tez, y dorado de pelo: estatura más q̃ mediana; y miẽbros bien correspõdentes a su grandeza: no se correspõdian menos las fuerças, y el animo: semblante desenfadado y grabe: insigne amante de las artes virtuosas: no tenian entre ellas la menor parte las letras y la poetica: liberalissimo naturalmẽte. Fundamento, sin duda. de todas las Virtudes. No seria tan dificil el numerar todas las suyas, como el hallarle manchado de algun considerable vicio. En sus primeros años, que en Ciudades aun menos populosas que Lisboa su Patria, suelen destraírse empeçò a mostrar aborrecimiento a las exorbitancias. Sobre algunas de gente grande, fixô en lugar publico (con notables y grandes circunstancias) una reprehension, y no

uvo quien le desdixesse. Era en aquella Babilonia Presidente de los Perdidos, a que el temor vulgar llama Valientes, uno que siempre será celebre menos por sus insultos y apellido de Candoso, que por la muerte q̃ una noche le dio nuestro Nuño Alvarez con el acierto de su mano, y con la gallardia de su animo.

NUÑO ALVAREZ BOTELLO.

17 Llegando al Rey Felipe IV. la nueva de sus hazañas asida a la de su muerte, le cõpuso un Real elogio. Sufrasenos agora este termino, por el notable cõ q̃ le hizo mercedes grãdes. Escribiẽdo de su mano, dixo. *Cõsiderãdo yo q̃ los dos pataches q̃ se aprestavan para la India puedẽ ser partidos, sin el aviso del sentimiẽto q̃ tuve por la muerte de Nuño Alvares Botello, se despache luego un correo por tierra cõ este, de q̃ si no truxera agora luto por mi Tia la Reyna de Polonia le uviera de poner por èl. A su hijo hago merced del titulo de Cõde; y a a su muger de q̃ goze las preheminẽcias del: y de la Fortaleza de Moçãbique para pagar sus deudas: y de los bienes q̃ tuviere de la Corona, perpetuos: y de las Encomiẽdas q̃ possee en quatro vidas para sus descendientes: y de mil y quinientos ducados en pensiones de otras; y de mil en vida. Y si el Reyno estuviera mas prospero hizierale merced de un Estado grande.*

18 Esta Augusta copia de mercedes, que uviera de despertar la emulacion del valor hazañoso de Nuño Alvarez, para produzir otras semejantes, vino a despertar la embidia en muchos sugetos q̃ la cuentan por hazaña; y se quexan de que no les den por embidiosos, y por timidos, y por miserables, lo q̃ se dá, o se deve a otros, por generosos, y por intrepidos, y por magnificos. Singular toz de q̃ siempre viven achacosos los Mortales, y singularmente los màs de los llamados Deidades Portuguesas. O Principe, sin duda Principe soberanamente benemerito solo de muchas mas Coronas: pues solo delante de ti es agencia el valor de un vivo, y la muerte de un valeroso, para aumentar su posteridad! Mucho diste a la de Nuño Alvarez en estas mercedes: però mucho màs en lo q̃ deseaste darle. Que de un Rey que las ofrece sin aguardar a que se las pidan, mucho màs valen las que desea hazer que las que haze. Assi como dèl que no suele hazerlas tales, valen más ellas angostas que ellos dilatados. Pudiera aquel excelente Heroe desear morirse mas presto, si tan presto se avia de ver assi ilustrado de tu immensa mano. Porque lograr tales favores de un Principe sublime, cõ gran distancia es mas estimable que la propia vida. Vive pues, vive, ô gran Monarca màs allà de la esperança de los humanos, para que màs dilatadamente tus Vassallos te alaben en las mercedes mismas de tu magnificencia.

19 Finalmente aviendose abierto la grandeza del Mar, para desposseer de la vida a Nuño Alvarez Botello, y abriendose el mar de la grandeza para hazerle vivir en honorificas mercedes, èl fue XLIX. en el numero de los Governadores de la India; y segundo del Nombre.

20 Mas porq̃ Nuño Alvares Botello merecia biẽ por sus calidades y hechos el baston de la India si a caso no fue nombrado para el en aquella equivocaciõ, y su muerte sucedio poco despues quedese aqui alguna memoria suya. Era hijo segũdo de la ilustre Casa da Feyra. Sirviò largo tiẽpo en la India como constará destes escritos. Tuvo el gobierno de Moçãbique

que, y de Ceylam. Era de cuerpo con alguna demasia corto, y por esso le llamavan Cherque, nombre comun de los muchachos que en campaña sirven de peones en las fabricas. Però de animo era tan mayor, que huyẽdo casi todos los Portugueses en un peligro militar, èl se estuvo firme, y llegandose a un criado que tenia un mosquete, dixo: *Dale acá, q̃ Don Nuño Alvarez Pereyra no sabe huir.* Tomòle, y apuntando a un elefante armado, calóle por la frente. No pudiera esperarse esto de quien murió lleno de riquezas: porque el juntarlas, no argue valor, a lo menos para arriesgar tãto la vida. Recivió el baptismo y la Extremauncion juntamente: porque al punto (rarissimo caso, y que le assegura la ultima felicidad!) de darsele este ultimo Sacramento, llegó nueva de que el Sacerdote que le avia baptizado, siendo comprehendido por hereje como de la Nacion Iudaica, avia confessado entre otros delitos, el de no tener intencion de baptizar todas las vezes que lo hizo. Bien merece tales intenciones sobre sus hijos quien consiente que sean Parocos estos obstinados enemigos de los Catolicos Sacramentos.

21 Don Lorenço de Cuña que en el numero de los Governadores es L. y en el apellido segundo, fue hijo de Don Pedro de Cuña, Capitan mayor de Lisboa, y General de las galeras, y armadas de Portugal en el Reynado de Don Iuan el III. y Don Sebastian, y Don Henrique. Despues de la muerte de su Padre passó muchacho a la India, adonde servió con la desgracia de los benemeritos: porque despues de 35. años de servicio llegò al gobierno en una vacacion de pocos meses, aviendole merecido para muchos siglos. Fue alto de cuerpo, blanco, rubio, y ojos azules.

CAPI-

CAPITVLO VIII.

El governo del ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares desde el año 1629. asta el de 1635.

1 ESTE año fue nombrado para ViRey de la India el Conde de Liñares Don Miguel de Noroña; assi porque ya avia servido en Africa de Capitan mayor de Tanjer (Plaça ilustre, y que solo se fia a singulares Cavalleros quando la elecion es legitima (como porque, parece, le diò algun derecho a este Baston nobilissimo, el averse dado antes a su Padre Don Afonso de Noroña, que no llegò a lograrle por su arribada. De qualquier manera que fuesse, el nombramiento del Conde para este Cargo, produxo algun ruido de buenas esperanças en Portugal, no menos por la calidad grande de su Persona, que por la opinion que avia de su valor; y singularmente de largueza de mano, que a la verdad, esta es unica de un Talento para un officio tan grande. Però el entrar en alguno con muchos aplausos no siempre suele ser felicidad tan segura como el dexarle en ellos, aun que sin ellos no se aya tomado. Partió de Liboa con tres naves y seys galeones: gran flota para la escasseza del tiempo, y para las necessidades de la India. Francisco de Melo y Castro, iva por Capitan mayor, y los otros eran Antonio Piñeyro de Sampayo, Luis Martinez de Sousa, Pedro Rodrigues Botello, Andres Vello, Andres de Vasconcelos, Roque Borges, y Estevan Leytam de Quadros que se perdió cerca del Cabo de Buenaesperança sin que deste vaso y de 400. hombres que llevava apareciesse asta oy cosa alguna. Ya sabian que se anegavan porque aviendo entrado la agua por donde no se pudo vedar, porque no se pudo descubrir, pidian al ViRey los recogiesse. Deseolo èl: pero andando furioso el mar temieron los officiales que por querer salvar a unos se perdiessen todos, porque era fuerça el chocar peligrosissimamente en tanta violencia de aguas. Dixo el Capitan, al ViRey, que sin remedio se perdian pues no los amparava. Que no podia: que Dios los salvasse. Assi se desaparecieron los unos a los otros. Davan despues muchos en culpa al ViRey, el no ordenar que este galeon buscasse la tierra dos dias antes, pues ya de muchos no dudavan que se perdia: y que pues no lo avia hecho deviera recoger aquella gente: porque si unos hallavan aquel inconvenien- otros no le hallavan, y a vozes dixo uno; *O nos salvemos todos, o nos perdamos tódos* Ni el perderse era infalible. Alfin uvo de perecer tanta gente.

2 Quando el Conde llegò a Goa, navegava Nuño Alvarez Botello a socorrer a Malaca. Estavan todos pendiendo de la esperança de alguna buena

buena suerte consiguida por èl, de nuestros enemigos, quando al principio del año llego la nueva de aquella belissima vitoria, con que aparecieron sossegados los animos, y limpios de los titulos del temor los semblantes. No solo embiò el ViRey a Nuño Alvarez el socorro, y los poderes que ya diximos; si no que informado por èl de la puntualidad del Rey de Pam en acudir personalmente a aquel assedio en nuestro favor con tan luzida mano, se lo agradeciò con escrito, con cortesias, y con dadivas. Assi se portó con otros Reyes confinantes; a unos por mostrarse grato a lo que hizieron, a otros por hazerlos agradecidos a lo que con ellos hazia. Assi con el General Antonio Pinto de Fonseca, que bien mereció utiles honras por lo bien que en tan grande ocasion hizo aparecer vigorosas sus venerables ca nas. Reconoció, alfin, el Conde, que el superior ingrato al beneficio passado, pone en litigio el futuro; y que un Cetro derramador de honras, y de dones, lleva el compas a una armonia de coraçones y de almas para correr uniformes a los acontecimientos insperados.

3 Mientras en Malaca uvo batallas sobre la liberbad co mun, triunfos sobre la vitoria admirable, llantos sobre la muerte lastimosa, se estava lidiádo en Ceylam a este modo, q̃ menos el motivos de las lagrimas no fue precedido de triunfos ni de vitorias, antes de una accion que merecia ser llorada, aun quando se uviera salido della con mejor ventura. Ya traemos entendido desde arriba, que estos años tenia la Plaça de Columbo Constanstino de Sà, que aviendo mostrado valor y consejo los primeros dias de aquella ocupacion, ya le vimos despues perder por tardo, el cortar la cabeça, o atar las manos al Rey de Candea; y agora le veremos perder la vida con valor, bien propio de un moço: y con imprudécia bien impropia de un viejo.

4 Vanissimo èl agora con la honra de aver destruido el año passado la Ciudad de Candea; y fiandose mucho en los Christianos Chingalas, que tenian trato secreto con aquel Rey para nuestra ruina, diò demasiado credito al Capitan dellos Don Teodosio, que deviendole mucho, avia prometido su cabeça a aquel Rey, cuya prision le prometia a él. Facilitòle este traidor cõ tantas demonstraciones, el averselo de dar preso, y el despojo de su Ciudad, que totalmente cerrò los oidos a las advertencias de aquel Religioso de San Francisco, que allà andava, y al voto de su gente que no le predezia menos su precipicio. Mirad el imprudentissimo obrar! quando aquel Religioso le dava prissa para coger al Rey a las manos, tarda y pierdele: quando le detenia, para que no se perdiesse, parte veloz y deguellase. Aconsejale un Sacerdote Natural, y no le dá credito; persuadele un Christiano advenedizo, y obedecele: dexa de correr a cautivar aquel Principe quando se lo prometia una esperança domestica, y corre a ello quando se lo promete una astucia forastera. Injusto es que se gane

gane quien assi se gobierna.

5 Pues oygase el modo con que salió, y verase quanto ya estava irreparable esta ruina. Partiò a buscarla con los suyos, tan ciego q̃ casi dexò desamparada su Fortaleza de Columbo. Entra por el Reyno de Uva con quatrocientos Portugueses, asta que assuela arrebatado la principal ciudad. Recogiase con esta vitoria, quando le saliò el Rey de Candea al encuentro cõ gran poder descubriendo que le avian dexado ganar aquella mano en este juego para desbaliarle todo. Veys patente la traicion! Don Teodosio, y los suyos, apenas vieron apuntar los esquadrones enemigos, quando hizieron q̃ el Sá se desengañasse de su imprudencia, con correr el velo a la verguença, y mostrar la llama infame q̃ llevavan debaxo de la facil ceniza de su dissimulacion. Passanse velozes al Rey; y muestran los rostos con ira a los Portugueses a quien un momonto antes mostravan los animos con llaneza. De la suerte que el ayre propicio a los lienços en la navegacion improvisamente mudado de las popas a las proas, los pega a los arboles, y assusta a los navegantes; assi aquella inopinada mudança dexò confusos a los nuestros.

6 Si alguna vez la necessidad se hizo virtud, aqui fue. La sangre que les avia desamparado los rostos por acudir a fortalecer el coraçon salteado de aquella infamia se les restituyó a ellos por la verguença deverse escarnecidos della. Supieronse que les avia de mostrar quanto les quedava de brios para la vengança. Ninguno creyò aver de salir con vida, però todos, si, que avian de acabar con honra. Que avia de ser; si estavan negreando delante quando menos treinta mil Chingalas igualmente armados que ferozes: igualmente vozingleros que presumidos? Estava el cuerpo de los quatrocientos Portugueses, con màs dozientos Naturales, a vista de aquella montaña cubierta de niegros, pareciendo un solitario Caçador que por entretenimiento, màs q̃ por utilidad se và llegando a la antigua torre colmada de grajos, y de cuervos. Alfin uvo de arrojarse el Constãtino, constantissimo, al incitable y evidente riesgo.

7 Pelearon tres dias, cõ valor increible. Terciava agora la valentia entre ellos y la Fama, para q̃ no dexasse de celebrarlos por la imprudencia. El General apurando lo ultimo del coraje, primero con un mosquete, y despues con espada y rodela, puesto ya, de mil heridas, en las manos de la muerte, llamò a si su Confessor el Padre Simon de Leyva Iesuita; y en medio de la confession caen muertos ambos juntos. Absolveria el Sacerdote Eterno a los dos, quãdo el uno no pudo absolver al otro. Degollarólos, y al Padre Compañero Antonio de Pedroso: y como ya se sabe q̃ una gẽte sin Capitan, es como cuchillo adõde gastado el azero aparece el hierro inutil, puesta la cabeça del General en una lãça dezegañãdo a los Portugueses que ivan peleando, les quitaron primero la esperança de escaparse al

peligro;y despues la de la vida a muchos, passandolos a hierro; y de la libertad a otros, poniẽdolos en prisiones. Todo esto sucedió, y sucederá en la Asia por culpa de los mismos Portugueses, que despues de hazer suyos a los Gentiles con la ley de Christo, los hazen agenos con obras agenas de Christianos. Unos predican a la Gentilidad para darle la vida verdadera; otros la quitan la vida por tomarle la hazienda propia. Esto la haze nuestra enemiga; despues de averla hecho nuestra compañera essotro; y esto, finalmente es lo que en la Asia ha sido nuestro deguello en vidas, y en prosperidades. Alfin a nuestro valeroso Capitan le privó este dia una accion temeraria de todo el aplauso de sus antiguas suficiencias.

8 Fue tan excessiva y peligrosa la confiança con q̃ Constantino de Sà osó ir a esta empresa que dexando su importantissima Plaça de Columbo casi sin gente, dió motivo a que entendiendolo el Rey de Candea, apareciesse sobre ella con mas de cincuenta mil hombres de escogido valor y destreza en la milicia, y muchos elefantes, ya no para pelear, antes para introduzirse a la possession della, creyendo que los Barbaros conspirados avrian degollado a los pocos Portugueses que alli quedaron, segun el assiento de la conspiracion. Son los errores como higueras que llaman del infierno, adonde de una hoja nacen muchas: o como banastas de cerezas adonde cogidas quatro se ven assiendo mil. Mirad lo q̃ và llevando tras si aquel primer yerro deste General! Persuadase cada uno, una vez embuelto con enemigos, q̃ el mayor enemigo es el creer mucho las amistades dellos: y no se exponga a pagar con un Perdime, un No pensé, o un Quien pensara. Pienselo todo, y crea siempre lo peor.

9 Però los Portugueses q̃ avian quedado en la Fortaleza, más prudentes q̃ su General, y más adevinos de su riesgo, degollarõ a aquellos q̃ estavan para degollarlos: y quedose el Rey no tan superior como se imaginava de sus astucias, y de las del perpetuamẽte infame D. Teodosio. Sabida la muerte del Sá, sucediole en la Capitania Lançarote de Seyxas, q̃ viendose en tanto aprieto podia poco mas hizo mucho.

10 Destribuyó por los puestos más importantes asta 400. hombres cõ q̃ se hallava, llenando este numero los Religiosos: q́ quando la precisa necessidad lo pide cõtra los enemigos de Dios, sucede licita, y felizmẽte el arnes a la casulla. Cumplieron todos cõ su obligacion de modo q́ tuvierõ a raya la furia de aquel Rey al llegar él, y atronar con su artilleria el mũdo, sin creer q̃ hallaria la dura respuesta q̃ le aguardava en aquellos muros. Pero empeçando dentro dellos a picar la hambre (tan desbastecido estava todo) por ella se hallavan los Defensores en mayor peligro que por su adversario. Ayudavalo mucho el inutil y gran volumen de las mugeres y de los niños, por màs que con gentil diligencia acudieron a socorrerlos, D. Felipe Mascareñas Capitan de Cochim cõ un navio cargado de bas-

timentos

timentos y municiones; y con cinco Don Blas de Castro desde San Thomè; y el Conde ViRey con uno. Però toda la esperança estava librada en Nuño Alvarez Botello, de cuya lamentable perdida aun no se sabia entonces. En tanto, de orden del ViRey, se quedò alli Don Felipe Mascareñas; y tãbien Antonio de Sousa Coutiño, a instãcia de la misma Ciudad.

11 Los Moradores de Cambolim (Isla, o antes Peninsula que al Sur dista 40. leguas de Goa a vista de Cananor) ofrecieron al ViRey, con buenas condiciones, que pudiesse fundar alli una Fortaleza. Embiò a esta fabrica, Diego de Fonseca Capitan de Zofala. Empeçava la obra quando diò sobre ella Virabadar, Hayque, tiranicamente Rey del Canarà. Bolvieronse espadas las piquetas: y despues de resistencias varias, desengañado el Enemigo de que las fabricas àvian de ir adelante, consintiolas; mostrando voluntad en lo que no podia impidir la fuerça; que en hallandose sin esta el animo mal afeto, es muy pronto al fingimiento de essotra. Fue la principal condicion de los Cambolines, el no ir allà otros Religiosos q̃ los de S. Francisco. Tan preciado hizo Dios los desprecios de aquel Saco! Tanta anchura de voluntades previno a la estrecheza de aquel instituto! Llegaron entonces a la India dos naves que este año avian salido del Reyno. Su Capitan mayor Don Iorge de Almeyda y el segundo Cristoval Borges Corterreal. El primero se quedò en Goa, con el motivo que despues veremos; y trayendo su nave y puesto Antonio de Sousa y Carvallo vino a perderse en la Barra de Lisboa.

12 Porq̃ se vea q̃ tal vez quien ha de perderse, halla la perdida en el remedio, refirirèmos aqui la de la nave S. Gonçalo, porq̃ a algunos de los perdidos en su naufragio sirviò de reparo essotra q̃ no le halló para si. A la entrada de Març̧o partieron de Goa para el Rey tres naves de q̃ era Capitan mayor Frãcisco de Mello; y de las dos Sancho de Faria, y Fernãdo Lobo de Meneses. Esta ultima es de nuestro assunto por su naufragio. Aviendo precedido las terribles angustias q̃ trae consigo, en tan grande fabrica, el irse anegãdo; y al passo q̃ ella bebe agua, beber los navegãtes muchos y espãtosos tragos de muerte; obligados ya a buscar tierra, viniero͂ a surgir en la Baia q̃ llaman Fermosa: nombre proporcionado con la hermosura de su capacidad, porq̃ tendrà de boca tres leguas y de circulo cinco. Tan essenta de los vientos, q̃ solamente la visitan el Leste, Nordeste, y Sueste. Es de los terminos del Cabo de Buenaesperança.

13 Aviendose fundado alli nuestra nave al mediar de Iunio, y deviẽdo aquellos engañados hombres, aprovecharse del tiempo q̃ tenian favorable para ponerse en tierra sin perdida de alguno, ni de la hazienda escapada del mar, a que se avia arrojado mucha los dias antecedentes para aligerar el vaso, porfiaron los cerriles Officiales della (gran cosa es que se entregue un tal gobierno a sugetos incapazes de razonable disciplina, cõpuestos

puestos de una temosa ignorancia!) en q̃ estava capaz de navegar si la agotassen. Para hazerlo mejor, baxó un hombre a la arca de la bomba, necessitada de limpiarse; y tardando, fue otro a ver la causa; y tardando este tábien, baxò otro; y luego otro, porq̃ los dos no salian. No saliendo alguno de los tres, descolgaron uno por una cuerda, y hallandolos muertos, salio casi espirando. Pereciera como ellos, sino le sacaran con prissa al ayre. Era esto q̃ subito los ahogava el vehementissimo tufo de la pimienta mojada.

14 Trataron, pues de adereçar la nave; y aviendo saltado en la arena asta cien personas, quedárõ asta 130. q̃ alfin de casi cincuēta dias, perecierõ juntas en un momēto; porq̃ arrancãdo una arrebatada tormēta el vaso, fue a hazerle pedaços en aquella orilla. A la vista deste horrido espetaculo, empeçaronlos ciento a cõponer una poblacion de choças; porq̃ ya vian como les seria necessario largo tiēpo para consiguir el modo de bolver al mar; q̃ era aprovecharse de los residuos de la nave, y de los arboles de aquel mõte para hazer dos navios. El Capitã viejo, y agora enfermo, viēdose impossibilitado para gobernar, cõcediò a todos q̃ eligiessē otro: y eligierõ a Roque Borges, q̃ hazia biē su officio, quãdo se levãtó cõtra èl un Simõ de Figueyredo, embidioso de la Capitania; q̃ aun en las desdichas ay embidiosos. Embestiole una noche para matarle; y si biē no lo cõsiguiò, dexóle gravemēte herido. El, q̃ ya le avia dissimulado mucho, viēdo apagada por tal insolēcia, la raya del sufrimiēto, matóle despues a puñaladas, con que se viò en sossiegada paz toda la Gente.

15 Sēbravan algunas semillas, para lograrse de su fruto (y lograrõle) como erã calabaças, melones, pepinos, cebollas, culãtros; q̃ creciã, miētras se labravã los dos navichuelos. Mãteniãse del arroz q̃ aviã puesto en salvo, y otras cosas; y de pezes q̃ cogian, y de vacas, y de ovejas q̃ a trueque de hierro cõpravã a los Barbaros. Estos hablavã de modo q̃ no erã entēdidos; y para entēderse, bolvierõse a las señas. No sõ totalmēte negros: andã desnudos: cubrē las partes immodestas cõ una pequeña piel: de imbierno añadē unas como capas de lo mismo: traē en los braços argollas de latõ: al cuello, colgados unos nervios de buyes: cõ el excremēto dellos se banã todo el cuerpo, y se hazē hediõdos: hablã cõ ciertos estallidos de lēgua y boca: llevã en las manos colas de zorros para hazer señales: no tienē poblaciones, y vagãdo cõ sus rebaños en cabildas, como los Arabes, usã (no todos) de ciertos tēdillones portatiles q̃ cõstã de estacas y esteras no cultivã cosa alguna: cõbidarõ a los nuestros cõ un bollo, q̃ pareciò de harina de raizes amassada cõ el estircol de los bueyes: dellos comē tãbiē, però casi crudo; porq̃ a penas lo llegã al fuego, q̃ sacan fregãdo palos uno cõ otro: las tripas les sõ màs agradables, sin otra limpiesa, q̃ la de esprimirlas una vez de la immũdicie: sus armas, azagayas, y arcos: no se viò seña algnna de su adoracion. Tuvose por cosa notable que la mañana de S. Iuan aparecie ssen con coronas de varias yervas.

16 El

16 El Terreno es bonissimo,sin piedra alguna,aũ q̃ cõ diferẽtes elevaciones. Ellas, y los valles cõ muchas yervas y plãtas;como jũco,espadaña tabua,albahaca mançanilla,romero,mastranço,cantueso,y otras varias,cõ olorissimas flores. La arboleda copiosa y grande. Rieganlo todo caudalosos rios;y abundantes y bellas fuentes. Empieça la Primavera en Noviẽbre. Mas porque algunas vezes hablamos de la variedad de las estaciones del año en aquellos Climas,digamoslo aqui con claridad. Los Veranos y los Imbiernos destas partes y de la India,no resultan de q̃ se aparte más o menos del Zenit,el Sol, como en Europa; si no de los vientos que entonces cursan. El tiempo que llueve es Imbierno; y en esse anda el Sol màs elevado:y anda màs baxo quando no llueve; y entonces es Verano. El Imbierno entra al fenecer deMayo con el viento Oeste,que trae gran cantidad de nubes y agua,y permanece asta Setiembre; con que cessa toda navegacion. Desde Setiembre asta Mayo corre el Nordeste, que totalmente tiene siempre el Cielo limpio de nubes; y este es el Verano con que todos se fian al mar. Buelvo a la discripcion de essa tierra.

17 Son inumerables,y de extraordinaria grandeza las fieras; como venados,lobos,cavallos marinos,bufaros,javalies,monos: ay tambien tigres,y elefantes:conejos a manera de hurones:de aves,pavos (todo silvestre)gansos,palomas,tortolas, perdizes: de las pequeñas (como las nuestras algunas)en admirable numero: con diferencia de que no hazen sus nidos en el suelo,o matorrales,si no en los arboles, pendientes de sus ramas con vistoso artificio. Tal es aquella gente y tierra del Cabo de Buenaesperança y sus contornos. Alli vivian como de assiento los naufragos Portugueses. Levantaron un modo de Iglesia adonde frequentavan el Sãtissimo Sacramento del Altar: ni avia falta de Sermones que los podian abstener de vicios y alentar de animos: porque se hallavan alli estos Religiosos y Sacerdotes: Fray Francisco de los Santos, Custodio de la Provincia de la Madre de Dios de Capuchinos en la India,que hizo una Relacion diaria deste viaje; Fray Ioseph de Mendoça, Fray Francisco de Gouvea,Fray Juan Capistrano;y el Capellan de la nave.

18 La primera Missa fue dia de S.Lorenço. Acabada ella entrò por la puerta una enxambre de Abejas,y colocòse en el cielo del Altar. Cogieronlas, y recogiendolas en un barril, y colocandolas a un lado de la propia sagrada Mesa, agradaronse de la vivienda; alli compusieron sus dulcissimos panales;tan en servicio parece,del Santissimo Sacramento, q̃ andando ocho meses entre los Paroquianos y sobre sus cabeças jamás picaron a alguno. A lo menos ellas enseñaron agora,que ay bestias más reconocedoras de su Criador que muchos hombres: pues estos viendo alli tan soberano Huesped,no le recococierõ;y aquellas,como si le sintieran, subito bolaron a reconocerle,y a servirle. Fenecida la fabrica de los na-

vios,sirvioles de brea,el oloroso bejui,que traia la nave,y mucho encienso. Faltando azeite para liquidar estas materias,no faltó el remedio: porque advirtiendo que por èl se podia sustituir la grossura de lobos marinos pobladores de una Isleta en frente,mataron a palos (tan poco huian,o no podieron) un tal numero dellos que bastó a esta labor. Hallandose ya de partida,plantaron una Cruz en la cumbre de un monte, con inscripcion que manifestava su fortuna. Echaronse al agua los dos vasos: recogiose en ellos la hazienda, y la gente dividida en dos vandos; porque uno queria bolver a la India,y otro venir al Reyno. El deste ultimo deseo empeçò a executarlo con tan poca suficiencia para navegar,que alfin de algunos dias se hallava casi en el propio paraje de que avia salido. En esta aflicion estavan quando les apareciò essa nave de Antonio de Sousa y Carvallo,que reciviendolos, vino a padecer lo referido.

19 El motivo desta perdida,y de casi toda la que que padecemos en esta navegacion, es la desorden con que se sobrecargan las naves, y su excessiva grãdeza. Siendo esto cierto,y como si estas perdidas, no fueran irreparables de gente y tesoros,assi porfian en siguir la causa dellas. Las mayores naves del tiempo del Rey Don Manuel no excedian de 400. toneladas;y entonces uvo menos destos daños. En el de Don Iuan III. se inventaron de asta novecientas,y sucedieron muchos. Ordenó el Rey Don Sebastian,que ellas no excediessen de 450. y mejoròse todo: en tiempo de Felipe I. despachandolas mercantes por contratos,bolvieron a aumẽtarlas,y bolvió el desperdicio. Para ser grandes, consideróse que costava menos el no hazer muchos vasos, en que no venia tanta droga: però esta por venir màs,vino a valer menos;y aquellas por ser mayores, vinieron a perderse más. Para ser galeones,y no naves; miròse a evitar essas perdidas, y aque siendo los vasos más, serian capazes de pelear. Las naves que oy son dos o tres; no forman armada,y por su gran peso se mueven con gran dificuldad,y necessitan de mucho fondo. Los galeones que se pueden hazer con lo mismo que custan tres naves,son cinco; y este numero forma armada;y ellos muevense con qualquier viento, nadan en poco fondo; y alfin estos son bexeles militares,y essotros mercantiles. Clamandolo siempre la cordura de la experiencia,y contradeziẽdolo solamẽte la ceguedad de la codicia, no ay remedio.

20 En Moçambique estava por Capitan Don Nuño Alverez Pereyra;que falleciò este año;y era Emperador de Monomotapa Don Felipe Christiano a quien favoreciamos. Levantóse contra él un Cafre llamado Capranzirle. Recogiase para Tete nuestro Exercito entrado en la Moçaranga, y assaltandole el Cafre le desbarató con muerte de casi trezientos Portugueses, siendo la primera arma que los degollò su misma desorden,y singularmente la de aver nombrado D. Nuño Alverez para

esta

esta faccion muchos Capitanes mayores, con que cada uno obrando en orden a defender la autoridad del titulo, abrió la puerta a esta gran perdida. Perdierâse todos aquellos brios, si no acudiera a suspender la corriẽte de la vitoria Cristoval de Brito y Vasconcelos. Ya entonces avia sucedido al Pereyra en la Capitania de Moçambique Diego de Sousa y Meneses. Poco despues se entendiò que el Cafre avia muerto de un escopetazo que llevava, y se aclamó Rey a un Hermano del Emperador, de treze años, y tambien Catolico con el nombre de Domingo, hecho por los Religiosos del Santo deste propio nombre.

21 Rematóse el año con la entrada de una poderosa nao de Dinamarca en el mar de Calecut. Tomó el Puerto de Coulám. Saliole el Capitan mayor del Canarâ Manuel de Camara y Noroña con su galera y ocho navios de remo. Temiò ella, y pusose en huida. Siguio la el Noroña y despendiendose liberalmente hierro y plomo de ambas partes, cayen muertos quatro Portugueses. Todavia porfiaron ellos; y embestiendo, y abordando el vaso enemigo, entraronle, haziendo bellezas en actos de valor y de ira. El primero que la entró fue Fray Antonio de Insula Franciscano. Ya ardia la nave. Rendidos los contrarios, trasladanse a la galera. Llegan a este punto las fustas, y recogen a algunos, que ya andavan bebiendo la muerte en el mar, adonde se arrojaron por buscar la vida. Durò tres dias la batalla, y el incendio; però assi abrasado aquel baxel, fue traido a Coulam. Alli se deshizo lo que no iva deshecho.

22 Ya era Abril del otro año, quando en Negapatam, cogimos otra nave de Olandeses; aviendola buscado con doze navios comunes el Capitan mayor Don Blas de Castro, que con singular animo acudiò a todo lo que pidia el conflito, en que se peleô gallardamente. No se logrò sin perdida esta vitoria, porque uvo algunos muertos de nuestra parte, y entre ellos Manuel de Prado y Magallanes, alfin de 28. años de servicios en la India con riesgos, con valor, y con estimacion. Perô despues corriendo peligrosa fortuna en aquella Baia, se perdiò la mitad de los navios, y quedaron esclavos asta cien Portugueses en aquellas playas, adonde salieron nadando los que escaparon del naufragio. Nadie metiò estas desgraças en casa a los Portugueses sino ellos propios con su codicia: igualmente los de Portugal, y los de la Asia: aquellos, porque subiendo de precio insufrible las drogas en España, incitaron a nuestros enemigos para que las buscassen en la fuente: estos, porque procediendo assi como se pudiera esperar de adversarios, hizieron que los nuestros de Europa, no pareciessen lo que son, quando llegaron a los Puertos Asiaticos; cuya gente escandalizada, con razon, de nuestras sin razones, no dudó recivir aquella Heretica, y Rebelde, solo por experimentar si mejorava de fortuna: y lo peor es que se juzgò con mejoria. La codicia con cara de Religion llevò los

los Portugueses a conquistar tierras tan remotas; y la descarada codicia de algunos se las haze perder, y ser tenidos por mejores unos Herejes, unos Rebeldes, unos Cossarios.

23 Dos naves que avian salido para la India, de que era Capitan mayor Antonio de Saldaña; y el otro, Joseph Cabreyra, despues de cinco meses de navegacion, entraron por la boca del Tajo, en 14. de Setiembre con mucha gente menos, muerta de enfermedades. Alfin de Noviembre partieron dos pataches de aviso a cuenta de Francisco Vaz de Almada, y del Piloto Cosme Luis. Intentó el ViRey la recuperacion de Ormuz, y embiò al Capitan Domingo de Toral y Valdez Castellano, y entretenido cerca de su Persona, para que como platico en las cosas de la guerra, reconociesse aquella Plaça, comunicandolo primero con Ruy Freyre q̃ se hallava en Mascate. Hizolo, mas no tuvo efeto. Tuvolo en la corriente destos examines la fundacion de un Fuerte en Iulfar, Pesqueria de perlas, distante cincuenta leguas de la propia ciudad de Mascate.

24 Entremos en este año con la Relacion de un acontecimiento maravilloso. Fray Antonio de Santa Maria Religioso de San Francisco, mandò hazer en Jafanapatam, de cierta madera que le pareciò a proposito, una Imagen del Niño IESUS, en edad de doze años. Al tiempo que el esculror fue a pegar el braço derecho, rebentò èl, por la parte màs gruessa, y aparecieron dentro granos de oro purissimo, de que se hizo una joya, y se guardò como Reliquia santa. A pocos dias empeçó Dios a obrar muchos milagros por medio desta Imagen que está en la Iglesia de Mãtota de los mismos Frayles. Assi por medio de otra de San Antonio, labrada de la propia madera, a instacia del mismo Religioso.

25 Estos dias lograron en la Asia nuestros enemigos de Europa una gran prosperidad: porque trayendo muchas naves, sin aver quien los resistiesse, nos tomavan el comercio y la hazienda: y porque acudiendo a las manos de todos aquellos Reyes con dadivas, y a sus oidos con discursos amoldados con sus astucias, nos cerravan las puertas a la comunicaciõ. Ayudamoslos nosotros a cerrarlas; porque, o no teniamos, o no podiamos tener en cada una de aquellas Cortes un Hombre que supiesse explorar los intentos contrarios. En tal estado puso a la India Portuguesa el tratar cada uno de si solo. Es causa total deste miserable desemparoa, la desestimaciõ cõ q̃ los grandes tratan los pequeños, porq̃ no se hagan mayores; y la codicia con que los pequeños por hazerse grandes se olvidan de su Patria, y aun de su Fè; y se van deramando por entre nuestros propios Enemigos, sirviendolos contra su propia Naturaleza en alcançe de consiguir más hazienda; sin que baste a atarles el curso, la infamia con que ven perecer a muchos de los que toman estas veredas.

26 En Ceylam se bolvieron a unir los Portugueses esparzidos y escapa-

capados de aquella laſtimoſa Fortunà en que los puſo là imprudencia de Conſtantino de Sá, y davan cuidado al enemigo por màs que numeroſo y ufano con là reziente vitoria. Con eſto ſe viò a toda luz quanto nueſtra miſma deſorden es nueſtro fatal cuchillo: porque ſi tan pocos Portugueſes unidos y ſin cabeça,podian agora ganar alguna tierra con ſus adverſarios vitorioſos,que ſeria a uſar de ſu valor, conformes y bien acaudillados? Sabẽ ellos reſtituirſe de lo perdido, y luego ignoran el conſervarſe en lo ganado, ſiendo mayor la gloria de la conſervacion, que la de la ganancia, quanto eſta es mas de la Fortuna, y aquella mas de la prudencia.

CAPITVLO IX.

Lo que paſsó eſtos años en la Etiopia, o Abaſsia governando el ViRey Conde de Liñares Don Miguel de Noroña.

HEmos dado principio a eſte año con una maravilla guſtoſa, y a nueſtro peſar avremos de mediarle con una lamentable deſgracia, ſucedida en la cultura Evangelica que pujantemente crecia en la Etiopia. Y porque eſta es la ultima vez que tratarè eſte Argumento, hede bolver a ſus principios,aunque otras vezes le aya tratado. El Padre Fray Luis de Urreta, publicô de aquel Imperio un volumen,que por el eſtilo era benemerito de ſer eſtimado,ſi por la verdad no ſe hiziera incapaz de eſtimacion. Dexandoſe engañar de un Abexin que le informava para aquella eſcritura, ſe dexò dezir muchas coſas vaniſſimas; una dellas que avia allà las Religiones de San Aguſtin,y de Santo Domingo. Es infalible que en aquellos Reynos no ubo jamàs alguna de las conocidas en Europa. Huvo ſi y ay dos,que no ſe conocen acà, y dellas fueron Cabeças dos hombres tenidos por Santos: uno Abba Taquelâ Haimanot; otro Abba Eſtateus: pero los Religioſos de ambas ſe precian de que ſu origen fue Abba Aragaoi,uno de los nueve Santos Varones que paſſaron a la Etiopia,mas de trezientos años antes del nacimiento de Santo Domingo, de quien Urreta ſe dexò creer eran Religioſos los nueve. En ſus principios obſervaron verdadera Religion Catolica;pero declinando con el variar del tiempo,no tienen oy (y deſde largo tiempo) forma cierta,ni conſtante color da habito; ni tonſura: cada uno viſte como quiere, aunque aya una figura de cogulla y eſcapulario. En tomandole,ſin eſpacio alguno de noviciado,quedan profeſſos: y con eſto lo dexan todas las vezes que ſe les antoja: en tanto que le tienen,ſon màs acompañados de mugeres que de

de hombres.

2 Arriba dixe ya abreviadamente, la entrada del Patriarca D. Afonso Mendez en Etiopia: y agora lo dirè con màs particularidad. Dioselc juntamente por futuro Sucessor, y compañero en este gran viaje, a Don Diego Seco, intitulado Obispo de Nicea: ambos de la Compañia de IESUS; el primero natural de la villa de Moura, el segundo de la de Covillám. Sagraronse en su Iglesia de San Roque de Lisboa, a 12. de Março de 1623. En 25. salieron de aquel Puerto, con nueve Religiosos cada uno: el Patriarca en la nave San Francisco Xavier, de que era Capitan mayor Don Antonio Tello de Meneses: el de Nicea en la Almiranta Santa Isabel capitaneada de Don Diego de Castelobranco; y ambos fallecieron en el viaje. Llegó el Patriarca a Goa feneciendo Mayo de 1624. Tenia entonces aquel gobierno el ViRey Conde Almirante D. Francisco de Gama, que como sobrino de Don Christoval, con su valentia terror de los Moros en la misma Etiopia, y con su gloriosa muerte en ella, apoyo ilustrissimo de nuestra Fè, le recibio con singulares honras, y luego hizo particularissimas diligencias para que con toda seguridad se pusiesse en aquel Imperio, y se lograrse lo que de su virtud y zelo se esperava en su Patriarcado. Partiò de Goa en 17. de Noviembre. En Chaul tuvo carta de aquel Emperador, que ansioso ya de verle delante de si, le antecipò a manifestarle sus ansias, dandole, y dandose la enorabuena de su partida. El camino que llevó queda referido, y aunque presurosamente basta a nuestro intento.

3 Los Padres que consigo llevava eran Iuan de Velazco, Geronimo Lobo, Bruno de la Cruz, y Francisco Marquez: dos Hermanos, Manuel Luis, y Iuan Martinez: y seys moços buenos musicos. Despues de vencidos grandes trabajos, para passar a Fremona, llegaron a subir una montaña altissima, y notablemente dificil de vencerse, pero revestida de cipreses, de cedros, y de muchos otros arboles pomposos; de varias plantas, y yervas olorissimas; muchas rosas blancas, mucha salvia. Hospedolos la primera noche el Xumo de Agamia: la tercera el de Ambazanete; sitio a donde Don Cristoval de Gama alcançò la primera vitoria del Rey de Zeyla, con los Porttugueses que llevò en socorro de aquel Imperio, como queda referido en su lugar. Los hijos dellos concurrieron aqui por hazer honroso acompañamiento al Patriarca; y entre todos se hizo ver màs el venerable viejo Luis Machado. En 21 de Iunio entrò en Fremoná, q̄ es ya porcion singular de Rebaño Catolico en aquel Imperio.

4 Es indezible el alboroço del Emperador, de su Corte, y de todos los que esperavan su llegada, quando la supieron. Para que le acompañassen, embiò dos Personas de las mayores. Llegando a Ganete IESUS, fue notable el concurso por verle, y lograr su bendicion. Las principales Señoras

ñoras se singularizavan en regalarle. A este modo fue en Gorgorà, distante una jornada. Aqui se detuvo algunos dias, por hallarse el Emperador en campaña contra unos rebeldes. Eran tales los celos que tenia de que ninguno de sus Grandes le viesse primero, que a su hermano Ras Cela Christos lo mandó expressamente, sabiendo bien quan ansioso estava de su vista. Fue necessario obedecer, mas tomò por venganza presentearle suntuosamente. Ya eran seys de Febrero del año 1626. quando de orden del Emperador se acercò a su Exercito. Saliò a recebirle el Principe, con sus hermanos, y con los ViReyes, y todos los Señores a cavallo rica y lustròsamenre guarnecidos. Por entre diezjocho mil hombres de armas, que a una y otra parte bien plantados, formavan una hermosissima calle, fuerõ llegando asta donde venia el Patriarca, y haziendole profundas reverencias, le llevaron a una de dos capacissimas tiendas que estavan a la entrada del Exercito. Alli se vestio de pontifical blanco, y puesto en un cavallo (luzido presente del Emparador) llevandole de rienda su Mayordomo mayor Sarta Christos, cogió la sombra de un palio que iva en las manos de ViReyes y Señores. Caminó a la Iglesia donde le esperava el Emperador coronado de oro, en preciosa silla, con almohadas de brocado a los pies. Levantandose, vino a abrazarle estrechissimamente. En este tiẽpo resonò por todo aquel contorno el estruendo de toda la artilleria.

5 Recogiose el Emperador a Palacio, y el Patriarca a la vivienda de sus Religiosos. Depuestos los ornamentos Pontificales, bolviò luego a Palacio. Recibiole el Emperador con tanto decoro, que no se quiso sentar primero para oirle, y responderle. Significole cõ redundancias de cõtento, el que tenia de verle en sus estados. Señalose el dia en que juntos los Señores todos, diessen publica y soléne obediencia en sus manos al Summo Pontifice Romano. Los deseosos desta accion se bañavan en lagrimas de alegria: los Scismaticos se comian las manos de pura rabia. El dia señalado fue miercoles onze de Febrero. Aparecieron en un Salon igualmente sentados, el Emperador, y Patriarca, de aquel propio modo q̃ se avian visto en la Iglesia. Concurrieron todos los Principes, Señores, ViReyes, Capitanes, Maestros, Clerigos, Religiosos, y Letrados. Dió principio el Patriarca al acto con una meditada Oracion bien al proposito. Fenecida ella, mandó el Emperador que se levantasse Meleam Christos, sobrino suyo, y su antigo Mayordomo mayor, y agora ViRey de Semen, para que hablasse, represcentando su Imperial Persona. Hizolo èl assi; y el Emperador estava tan pronto, que a penas discrepava èl en alguna palabra de las que avia dicho que dixesse, quando en voz alta le emendava. Lo sustancial de la Oracion (y no fantasiado con la licencia que para esso se toman los Historiadores, màs puntualmente referido) es deste modo.

6 *Oid todos los que estays presentes. En tiempo del Emperador Galadiàs vino el Moro Granh, y a poderose de casi toda la Etiopia. Este aprieto le obligó a valerse de los Portuguesses, capitulando con ellos, dexandole Vencedor, se acetaria en este Imperio la Fè Romana, y seria suya la tercera parte dèl Todo se firmó con juramẽto, y excomunion. Vinieron ellos, y fueron tan notables las vitorias alcançadas del Enemigo; que causaron admiracion a nuestros Naturales. Degollaron a millares de Moros, y al mismo Granh, muriendo tambien muchos en aquellos conflitos, solo por dexarnos, como dexaron, reparados de nuestra honra, y restituidos de nuestro dominio. Todavia, contra las juradas capitulaciones, se rebusó el admitir la Fè Romana, y el Patriarca que avia venido de Portugal. Por ello, sin duda, nos castigô Dios con los Galas que nos destruyeron, y ocuparon nuestras tierras, como ya lo sabeys. Andando el tiempo, y fallecido el Emperador Malac Segued, sucediole su hijo Iacobo, a quien todos uniformes solenemente juraron fidelidad. Pero a pocos años le desposseyeron, poniendo en su lugar a Zandagil con el mismo juramento. Hallandome yo en sossiego con el retiro del Monasterio de Debralibanos, por huir destas revoluciones, me fuistes a rogar que quisiesse ponerme esta Corona, porque estava el Imperio desamparado. Respondi que teniades por uso romper las excomuniones, y juramentos, matar los Reyes, pervertir el Pueblo; que hiziessedes eleicion en quien más os aplaziesse, y me dexassedes vivir con quietud. Sobre esto fueron tales las instancias, que rendiendome, ube de entrar en el Reyno que dexava aunque me pertencia. No passó mucho, sin que usassedes conmigo lo que con los passados, llamando a Iacobo, que teniades en destierro, para ponerle en este lugar de q̃ le quitastes, y quitarme deste mismo lugar en que me pusistes. Assi fuera, sin duda; si yo se resuelto a sustentarme voluntario, en lo que admiti persuadido, no le degollára, y a muchos que le siguian, en campal batalla. Hize luego diligencia sobre las cosas de la Fè, preguntando a los Letrados la causa de que nuestra dotrina discordasse de la Iglesia Romana; y de lo que hallè resultó conocer que solamente esta era pura, y la nuestra pervertida, y heretica; y alfin, del enorme Dioscoro, que siguiendo al impio Eutiques, negava en Christo dos naturalezas; y por esso condenados ambos en el Concilio Calcidonense, por seyscientos y treinta Padres de la Iglesia, pontificando el Papa S. Leon; siendo tambiem ya condenados en otros Concilios antecedentes no menos numerosos. Sus infames errores se nos comunicaron por sus Discipulos de Alexandria. Como todo esto no estava fundado sobre la verdadera piedra Christo, y por lo propio no podia tener alguna consistencia, favoreci a los Catholicos, y finalmente acetè la Fè Romana. Por ella arriesguè la vida muchas vezes: por ella venci a mis enemigos. Entre ellos (bien lo vistes) fue Acael, a quien avia hecho ViRey del Amará: fue Iulios, a quien eligi por yerno, dandole mi hija por muger. A unos y otros derribó el braço de Dios, poniendolos debaxo de mis plantas. Entended, pues, que esta es mi Fè; y que ya con Cetro, ya sin èl creo, y confiesso la Iglesia de Roma, y que por ella estoy pronto a morir, si fuere necessario.*

7 Assi dixo el Melcam; y luego el Emperador buelto al Patriarca.

No piense, no, V. Señoria, que lo que oy me pide, y que yo puedo hazer, es cosa nueva; porque ya de mucho tiempo he dado esta obediencia a Su Santidad en las manos del Padre Superior que está presente. Abriendo luego un Missal el Patriarca, pusose de rodillas el Emperador, y jurando dixo. *Nos Soltan Segued Emperador de la Etiopia, creemos, y confessamos, que San Pedro Principe de los Apostoles, fue constituido por Christo Nuestro Señor, Cabeça de toda la Iglesia Christiana; y que le dió el Principado sobre todo el mundo, quando le dixo;* Tu es Petrus, et super hanc Petram edificabo Ecclesiam meam; et tibi dabo claves regni cælorum: *y otra vez deziendole;* Pasce oves meas. *Creemos, y confessamos, que el Papa de Roma, legitimamente eleto, es verdadero Sucessor de San Pedro Apostol, y tiene el mismo poder, y dignidad, y Primazia de toda la Iglesia Catolica. Y al Santo Padre Urbano, por merced de Dios, Papa VIII. deste nombre, y Señor nuestro, y a sus Sucessores, prometemos, y juramos darle verdadera obediencia, y con humildad nos sugetamos a sus pies, nuestra Persona, y Imperio; assi nos ayude Dios, y estos Santos Evangelios.*

8 En esta conformidad juraron luego los principales Hermanos del Emperador, y los ViReys, y Señores, y todos los Ecclesiasticos. Fenecido este acto, hizo una platica Ras Cela Christos; y en el curso della, con furor Catolico, sacó la espada, y dixo. *Ea, pues: lo passado sea passado: mas quien desde este dia en adelante no obrare como deve entienda que con esta hade ser juzgado.* Dixolo porque sabia que algunos de los presentes estavã de diferente animo: y aterrólos con aquella accion. Succedio luego el juramento del Principe Faciladás, por legitimo Heredero de su Padre. Al jurarle el propio Ras Cela Christos, añadio *Obedecerèle como leal Vassallo, mientras el defendiere la Santa Fè Catolica; porque a faltar èl en esto, serè el primero y mayor Enemigo suyo.* A esta imitacion le juró su Primogenito, y todos sus Capitanes Estos assientos se devulgaron luego con vandos publicos, y pena capital a quien no acetasse la Santa Fè Romana, y encubriesse los complices en su desobediencia.

9 Acomodó el Emperador al Patriarca Don Alonso Mendez de màs y mejores tierras, que solian tener sus antiguos Antecessores: embiole dos mil escudos por ayuda de costa del viaje; cantidad què si bien parece corta, le acreditava de liberalissimo, en consideracion de lo mucho que son tassadas las rentas de un Imperio no tassado en cantidad de terreno. Empeçó el Patriarca Don Alonso a exercer su officio con admirable concurso de aquellos Abexines a acetar la Religion Catolica, y con tal assistencia del mismo Emperador, que siendo uno convencido de cierto error con el Santissimo Sacramento, lo pagó luego con quitarle la vida. La mayor dificuldad en algunos era averse de

contentar con una muger sola: ni se les hazia menos insoportable el ayuno de la Cuaresma. Un Religioso de autoridad entre los cismaticos, por no querer reduzirse a nuestra doctrina, fue condenado a horca. Otro (llamavase Daniel) que avia sido bien dificil a la reducion, corriò al Emperador, pidiendole la vida del condenado con promessa de reduzirle. Concediosela; y él acude al patibulo, y hallandole ya pendiente, haze cortar la soga: caye aun con vida, predicale Daniel, y reduzele con tantas veras que se tuvo por a proposito para embiarle a predicar en el Amarà, adonde tenia credito grande. Empeçaron a ser tan aplaudidas las ceremonias Eclesiasticas con que el Patriarca celebrava, y hazia todos los otros officios de la Iglesia, que en pocos dias se hallò con màs de cien mil Christianos nuevamente reduzidos. Todos se davan parabienes de lo bien que les sonava en los oidos nuestra Religion Christiana. Todos manifestavan la alegria por los ojos, y por ella alegres los coraçones. Estos palpitavan festivos, y aquellos resplandecian risueños. Unos se enlaçavan con los braços, publicando assi su contento: otros se davan las manos, y con cariñosas palabras engrandecian su suerte: y finalmente no se via ni se escuchava entre todos otra cosa q̃ admiraciones y alabanças de lo que gozavan.

CAPITVLO XI.

Prosiguen los admirables sucessos en la Etiopia despues de aver entrado en ella el Patriarca Don Alonso Mendez, gobernando el ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares.

YA diximos que el Emperador, al tiempo que entrò el Patriarca Don Alonso Mendez, estava en campaña. Era esto contra tres levantados, uno Gala, otro Iudio, y Egitano otro. despues de admitida la Santa Fè Catholica, los venció gloriosamente, con deguello de màs de cien mil rebeldes y cismaticos. El Iudio llamado Gedeon, en el Reyno de Semen, avia sustentado la guerra contra tres Emperadores por el discurso de treinta años, y agora fue traida la cabeça a la Corte. Truxose tambien despues la de Cabrael, que era el Egypcio, y avia tres años que durava

en esta guerra. Aquel fue vencido por el ViRey de Semen; este por el valeroso Catolico Ras Cela Christos. En este tiempo, que era fin del año 1626. aun la Emperatriz no solamente no imitava a su marido en reduzirse a nuestra Religion, mas era un pernicioso exemplar con palabras y con obras a los cismaticos, no obstantes las aprestadas diligencias con que se procurava reduzirla.

2 Los años de mil y seyscientos y veinte y siete, y el de mil y seyscientos y veinte y ocho excedieron de ciento y sessenta mil personas las que se avian reduzido de sus grandes errores a la verdad Evangelica, o la acetaron nuevamente, por màs que las guerras de dos nuevos levantados lo rebolvian todo. El primero era en Tigre, adonde virreynava Tacla Gueorguis, dos vezes yerno del Emperador, porque segun uso de Etiopia muerta la primera muger, casó con su hermana. Esta fue la tercera vez que Tacla passò a aquel govierno, llevando a su cuenta el cobro de los huessos del glorioso Capitan Don Christoval de Gama, que aun permanecian sin sepultura. Diole el Patriarca para Confessor suyo un Sacerdote de los primeros que hizo, y era de experimentada virtud: llamavase Iacobo Alexandre. Por desconfianças de su muger (era agora la segunda) y sentimiento de la privança en que via a un Enemigo suyo, imaginando le hazian malos officios con el Emperador, empeçò a entrar en pensamientos de vengarse con una rebelion. Concitavale Adarò Mariam, hermana suya, y llena de un diabolico espiritu con que siempre estuvo pertinacissima en sus errores; para que no faltasse muger en socorro de la maldad con que un hombre tan obligado a su Principe, avia denegarle la devida obediencia, tomando las armas contra èl.

3 Alfin Tacla echando a las espaldas la memoria de su obligacion, se dispuso a la rebeldia, con intento de empeçar por la muerte de seys Religiosos que estavan en Fremonà, para donde se vino con malas y astuciosa traças. Esto no se pudo efetuar, mas efetuose la muerte de su Confessor Iacobo Alexandre, con un vando publico de que ella fuesse testimonio de como de todo su coraçon acetava de nuevo la Fè Alexandrina. Esto se endereçava a que todos los cismaticos que no osavan descubrirse, se descubriessen, y conjurassen con èl contra los Christianos, y contra el Emperador. Luego hizo coger todas las imagines de Christo, de Maria, y de los Santos, y Rosarios que avia en el exercito, y con todos los ornamentos con que Iacobo celebrava, lo entregò a publico incendio. Creyendo que de aqui le resultaria hallarse con mucha gente para la execucion de su pensamiento, se hallò con tan poca, que le fue necessario valerse de los montes. Salió contra él el ViRey Caba Christòs gran Catholico, y tan casto, que estando en su tienda en las tierras

ras de Auxum,y veniendo a entrarsele por ella una Ozoro (assi llaman las mugeres de sangre Real) exponiendose a su gusto, èl la hizo cargar de açotes. Passando por Fremona, votò a Nustra Señora de levantarle un suntuoso Templo si le concedia la vitoria de aquel traidor a Dios y a su Principe.

4 Bolava este valeroso Capitan en siguimiento de aquel miserable Tacla, que se recogia en Masba, sierra fortissima. Alli le presentô batalla: fueron degollados muchos, sin que de los Catolicos muriesse más de uno. Vino a la prision Adarò, su diabolica hermana; y el tirano Goito Tapa, que principalmente avia motivado la muerte del inocentissimo Sacerdote Iacobo. Por esto le mandó luego atar el vitorioso Caba Christos, obligando a un hermano suyo a que con un dardo le quitasse la vida: dexòla, pues, a las manos de su propio hermano, que repetidas vezes le caló por el cuerpo aquella arma. Aviase puesto en huida el vencido Tacla, mas allà de una cueva le truxeron vivo. Desnudo, y con dos cabeças pendientes de los braços, fue traido en publico. Luego le condenaron a morir en las llamas de un horno. Pidió Confessor, deziendo se queria reduzir. Abjuró publicamente sus errores. Por esto, usando el Emperador de misericordia con èl, mandô le ahorcessen ocultamente en una casa. Peró él, viendo que no le redimia de la muerte la traça, declarò que estava constante en que en Christo no avia màs de una sola naturaleza,y que con el avia fallecido su divinidad. Informado el Emperador,dixo que ya que en todo avia sido otro Iudas,le colgassen de un arbol publicamente. Assi se executó, llevandole a èl desde una viga en que estava pendiente semivivo. Alli fue tambien colgada con el su hermana Adarò, sin que pudiessen acabar otra cosa con el Emperador, la Emperatriz,y todas las Señoras, que mucho lidiavan por librarla.

5 En Dancàs Corte Imperial, residian con el Patriarca los Padres Manuel de Almeyda, Diego de Mattos, y otros de que no hallé los nombres. Aqui se empeçó a fundar una suntuosa Iglesia Catedral, y con solene pompa echó en ella el propio Emperador con sus manos la primera piedra, esculpida de letras Amaràs, y Portuguesas, que contenian la causa, y el tiempo de la Fabrica. Para ella avia dado socorros y agora de nuevo diò una de sus Coronas de oro.

6 En la Residencia de Fremòná el Padre Geronimo Lobo. En la de Ganete IESUS, los Padres Luis de Azevedo, y Iuan Pereyra. En la Gorgorà, el Padre Luis Cardeyro. En la de Bagamedri el Padre Jacinto Franco. En la de los Agaos el Padre Francisco Marquez. En la de Colela el Padre Francisco Carvallo. En la de Ligenegus el Padre Juan de Sousa. En la de Enebecè los Padres Bruno de Santa Cruz, y Damian

mian Calaça. En la Casa del Patriarca los Padres Antonio Fernandez Senior, y Francisco Rodrigues; y el Hermano Mannel Luis. Por todos ellos en todas essas Residencias se hallaron de confession el año 1629. mas de dozientas mil Almas.

7 Puede parecer grande esse numero, y no lo era, en respeto del zelo con que el Emperador, y el Principe, y Ras Cela, y Christos, y muchas Señores, y Señoras, mostravan del aumento desta cultura. Tanto obra el exemplo de los grandes en todas las cosas. Era el Emperador tan cuidadoso, que no respondia a los que le hablaron en sus negocios, si no les via al cuello el Rosario. Hablandole una vez la Emperatriz sobre un particular, tuvo por respuesta; *Como me hablays en esso si no traeys veronicas en las cuentas?* A una hija suya, no ya niña, mas muger que tenia su Estado a parte, ensangrentó a açotes (tales fueron) por sentirla con aversion a nuestra Fè. El dolor la hizo clamar; *Padre mio, Padre, Padre!* Y èl; *No, no: no soy yo Padre de tan mala hija.* Por lo mismo azotô publicamente a una gran Señora, y la puso en el destierro de una montaña.

8 En medio de tal vigilancia no faltavan engaños del Demonio. Alçóse con mucha gente un Cismatico, persuadiendola a que avia sido ordeñado por el propio Christo en el Cielo. Eran en gran numero los Frayles y las Monjas desta compañia, que el exercitava en continuos bayles, y passatiempos. Deziales que si no fuera segura su enseñança, el Patriarca procurara prenderle: mas que no lo podria hazer, porque el Cielo le traia siempre murado de fuego. Mas informado el Catolico Pastor, prendiole; y el merecio perdon con su arrepentimento. Reconocida su culpa, ubo de quedar reduzido, y desengañada su caterva. Desta suerte se fue prosiguiendo con la cultura de nuestra Ley Evangelica en este Imperio asta el año 1632. en que nos hallamos, continuando aun su gobierno en la India, el ViRey Don Miguel de Noroña Conde Liñares.

9 Quien dixera, pues, que aquel mismo Emperador Soltan Segued, aviendo puesto con tantos actos, y exemplos publicos, en tantas, y tan vivas esperanças de mejoria la Fê Catolica en su Imperio, ubiesse de condenarla en el mayor impetu de sus aumentos? Este mismo, pues, en veinte y quatro de Iunio del propio año, hizo patente a los Christianos con publicas vozes de pregoneros, su voluntad, ya de algunos dias dudosa, de que fuessen expulsos de sus Reynos; y cada uno de sus vassallos pudiesse libremente volver a las antiguas costumbres, y ceremonias, y correr a toda rienda por la campaña de sus vicios. En esto pararon aquellas acciones que tanto le afiançavan de constantissimo Catolico: aquellas lagrimas con que assistia al oir nuestros divinos officios, y al ver nuestras

sagradas imagines: aquellas liberalidades con que alentava las fabricas de los Christianos Templos. Borró de la memoria los zelosos actos con q̃ antes avia recibidos al Patriarca Don Alonso Mendez: los singulares favores que ricibio de la Omnipotente Mano, mienstras estuvo en esta Fè, y con particularidad en peligrosos casos militares, de que le resultaró nuevos vassallos, y coronas: los passados beneficios del socorro Portugues a cuyo valor se deve el no dominar oy la Morisma todo su Imperio, como el mismo lo confiessó en su Oracion precedente al solenissimo juramento con que se sugetò a la obediencia de la Iglesia Romana. Ya por todo el Catamà, y Corte no avia algun Templo, o Religioso a la Alexandrina. Todo era ya Romano: si bien sus màs validos, y su muger, y su muger, y sus hijas, y las Señoras, amavan interiormente la heregia.

28 Las más patentes señales que se vieron de que ya sobre muchas instancias, estava endurecido aquel coraçon, fueron bolver a gustar de la carne cruda de que ya estava apartado: dexar la de puerco de que se avia complacido mucho; y otras costumbres de los Portugueses que imitava con una lo able emulacion; introduziendo por ellas las Alexandrinas poco antes condenadas de su voluntad propia. Luego empeçò a desfavorecer las mismas Iglesias que tanto avia favorecido: pidiò la Circuncision sobre tener el verdadero baptismo: dissimulava con las excomuniones: iva ya variando en la celebracion de las fiestas: consintia los matrimonios ilicitos de parientes en grados primeros. Dio por causa desta resolucion, que con la Fè de Roma se degollava muchas gente: porque algunos para dissimular sus rebeliones, tomavan por achaque el dezir que peleavan por la restituicion de su antigua creencia; siendo tanto no assi, que de expulsa la nuestra, permanecen en las mismas discordias.

29 La singular razon (o motivo sin ella) fue la natural inconstancia que los propios Abexines confiessan de si; y el deseo abominable del ceril Iudaismo que la Reyna Saba truxo desde Ierusalem a estas por esto perpetualmente infelizes Regiones. Viose claro: porque a penas sacudieron de si el suave yugo de Christo, quando abraçaron las vejezes Mosaycas de las Circuncisiones, y de los Sabbados. Promulgada, pues, la Expulsion, empeçaron los exorbitantes officios de la tirania en los tratamientos de los Catolicos. Fueron luego martyrizados quatro: el Obispo de Nicea Don Apolinar de Almeyda Compañero y futuro sucessor del Patriarca, puesto en el destierro de una Isla del Lago de que se derrama el Nilo. Ni aun de los propios Abexines faltó quien mostrasse constancia con la divina Fé, a las horribles vozes de aquellos pregones que la persiguian. Constante apareciò el ViRey Edà Christos, y con su exemplo muchos vassallos. Tal fuè el remate de las hermosas possessiones, y esperanças, con que la Romana Iglesia se iva dilatando por este Imperio. Tal, el motivo

vo de dolor de la propia Iglesia. En otros lugares deste Tomo y del antecedente hemos ya llorado estos infortunios; porque son ellos para llorarse muchas vezes, o para no dexar nunca de llorarlos.

CAPITVLO XI.

Prosigue el Gobierno del ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares.

1 ARriba, en lugar propio, dimos esperanças de que avian los Portugueses de pagar algun dia las exorbitancias con que se portavan en Mombaça contra aquellos Reyes. Agora entra el dia desta paga, y del cumplimiento de aquellas esperanças, que fue quinze de Agosto, fiesta fatal a prosperidades, que no a ruinas Portuguesas; para que se vea que quando Dios quiere castigar a una gente, asta en los propios dias de sus triunfos lo executa. Era Capitan desta Fortaleza Pedro Leytam de Gamboa, que tratando aquel Rey, como pudiera a algun esclavo suyo, le impeliò a levantarse, y a sacudir de si aquella enorme tirania. Este Rey era agora Don Geronimo Chingulia: aquel (no lo diremos sin lagrimas) que aviendose criado en Goa a los pechos de la Religion Catolica, con las enseñanças de Religiosos Agustinos, avia dado al Summo Pontifice la obediencia (ya lo referimos) el año de 1627. Ayudavale a este levantamiento la memoria de la injusta muerte que diò a su Padre el Capitan Simon de Melo Pereyra, imponiendole defetos en la fidelidad; siendo tal la suya que pudieran aprender della algunos Capitanes Portugueses: porque no es menos infiel a su Principe quien con insolentes procedimentos motiva la perdida de una Plaça, que el que se levanta con ella. Ni este Rey, en levantarse oy con esta, pudo bien llamarse infiel; porque adonde la tirania se declara exorbitantemente, y sin reparo, despues de inquiridos con gran sufrimiento los medios de aplacarla (esto sucediò a estos Reyes) borranse en la memoria todos los precetos de la fidelidad; por ser precisa la conservacion, o sea natural, o sea publica. Bueno seria que uno cargasse a otro de insufribles oprobios, fiado en que no le dexará defenderse, el temor de ser tenido por infiel, quando solo el serlo viene a ser el reparo. Menos crimen es negar uno la fé al Tirano, que hazerse Tirano otro a la obediencia. Este Rey estava viendo que por estos passos avia llegado a perder la vida su Padre en estas manos, y acordandose dellos en la igualdad de los que se davan con èl, ivase disponiendo a desviarlos.

2 Tenia por costumbre visitar los huessos paternos en su sepulcro; y en el parecia le hablavan ellos con aquellas memorias, y le advertian de

que era possible sucederle lo mismo,assi como el propio desalumbramiẽto de nuestra gente le iva llevando por los mismos terminos de indecorosas descortesias. De una vez que alli se detuvo, fue acechado de nn Portugues, y vio que llorava y assistia al difunto Padre con estilos y ceremonias Mahometanas,siendo èl Catolico; de que resultò confirmarse en la opinion de que lo era solo en la aparencia. Avisó al Capitan Gamboa en secreto,y èl encargandoselo, le dixo que al otro dia le avia de prender,y embiarle a Goa. A penas lo oyò este hombre, quando fue a dezirlo al propio Rey, que mostrandose muy agradecido, le hizo dar en secreto la pena que pudiera darle nuestro Capitan por un acto tan enorme: esto es que de su orden le quitaron la vida unos Cafres en un bosque por donde iva passando a otra Poblacion.

3 El Chingulia,pues,moço de 25.años,llegado a este riesgo, aviendo sofrido mucho más de lo que podia esperarse de la condicion mortal, y màs coronada;echò del todo el dado de la vengança, y porque aquel Portugues no descubriesse que le avia decubierto la resolucion del Capitan,y con esso le embaraçasse la suya, quitole de entre ambos con aquel mortal silencio.Siguiose a esto congregar 300.Cafres escogidos;y teniẽdolos prontos, entró en la Fortaleza aquel dia, como que visitava al Capitan,y facilmente le degollò por su mano; y al mismo punto su compañia a los guardas, con qua sin resistencia alguna se vió libre del peligro q̃ temia,y absoluto Dueño de la Plaça. Fuesse a la muger del muerto,para reduzirla a hazerse Mora,ofreciendole por ello hazerla Reyna. Viendo que se le bolvia como una Tigre, tentó una hija suya, y alfin degollolas ambas,primero la hija, con que la madre valerosamente dixo, *Que muria descansada, porque llevava delante lo que solo con quedarsele atras le podia dar cuidado.* Acómpañolas en la muerte un Clerigo natural de Goa, que les dezia Missa.

4 Saliò;y como estava ya más poderosa que èl la ira ensangrentada, diò principio al deguello de los Portugueses,entregando su Poblacion a las llamas,y assolandola sin dexar una piedra sobre otra. Los que pudieron escaparse,bolaron al Convento de los Agustinos,de donde se defendierno siete dias que duraron los bastimentos. Entregandose a pattido de las vidas, prometioselas, si saliessen sin armas; peró saliendo sin ellas los derribò aflechazos. Las mugeres y los niños que dentro quedavan, hizo sacar fuera, y passaron todos la propia muerte. Luego se declarò por Moro;manifestando que ya de dias traia aborrecido en si el titulo de Christiano. Esto davan tambien por disculpa de aquel desperdicio, algunos de los Autores dèl; como si fueran ellos sus juezes en las culpas de mal Catholico; y como si le uvieran adevinado estas que el traia dissimuladas;y como si ellas,aun patentes,se uviessen de punir por aquel estilo; y final-

finalmente,como si fuera mucho,a saberlo ellos antes, q̃ quien nació Moro,y se hizo Christiano por zelosas persuasiones,se bolviesse a hazer Moro,por no christianos tratamientos de Christianos. Alfin,él se bolvió a sus antigos errores, viendose lleno de afrentas oprobiosissimas,por aquellos mismos que le uvieran de sazonar para que no le cansassen los precetos de nuestra ley.Lo cierto es que si èl pudiera sustentarse entre los Portugueses con su Corona,sin passar al deguello de todos, quedandose con el del Capitan,avia mostrado gran valor,y hecho justicia,porque él merecia bien aquel castigo,y le merecieron no menos bien sus proximos antecessores.El daño estuvo en el excesso; però este fue ditado del temor de la pena,y del deseo de la conservacion.

5 Aviendose él logrado de un gruesso despojo con aquella matanza salió puesto en cavallo a verlos cadaveres,que en varias y horibles formas estavan tendidos por aquellas ruinas;y con una lança los iva heriendo como vivos,y llamandolos por sus nombres,como acordandoles el paradero de sus soberbias, y despertandolos a que bolviessen por si, a la continuacion dellas.Repitialo sobre el Capitan Gamboa,como sobre mayor enemigo. Espectaculo formidable. Ellos eran sessenta con sus familias. De los Christianos, no Portugueses, murieron tambien algunos:mas quedando una gran copia,hizola juntar con los Moros, en la Iglesia de Nuestra Señora;y subiendose al Pulpito,derramò por los oidos de todos una prolixa arenga,cuya sustancia vino a ser esta. *Sufre el soberano Alà por largos dias los insultos de los Hombres:peró en llegando á ciertos terminos, no los quiere sufrir;y en una hora de castigos se venga de muchas edades de culpas. Allá desde las escuras sombras del dia; vinieron los Portugueses a buscar esta propriamente luz dèl;y siendo unos meros devastadores de nuestros Reynos Africanos y Asiaticos, depues de ser piratas por unos y otros mares,van publicando que vienen a enseñarnos politicas para la tierra,y camino para el Cielo;como si las leyes divinas y humanas permitieran,que fuessen destruidos y robados los mortales para acetar alguna buena dotrina. Estremada,es por cierto,la suya;pues para meternos en las manos una Cruz,nos quitan dellas nuestros Cetros,y de las cabeças,nuestras Coronas,y nos despojan de la libertad igualmente comun a todas las Naciones. Que viniessen acà traidos de su insaciable codicia a pedirnos comercio,vaya en hora buena: perô que violentissimamente nos le introduzzan.y en vez de darnos haziendaу honra porque acetemos sus communicaciones,nos desbalixen asta de nuestras almas despues que los admitimos, o porque no los queremos admitir;yo no puedo acabar de entender qual ley celeste,ni aun terrena lo determina;y si no lo determina como lo sufre. Quiero conceder en Nosotros tanta ceguera que ignoremos el conocimiento(como ellos dizen)del verdadero Dios. Mas, podrá por ventura ser Dios el que mandàre que para conocerle seamos robados de nuestras tierras,y coronas;de nuestras vidas y libertades:de nuestras mugeres;y de nuestros hijos;de nuestros hermanos y parientes? No por cierto. Porque el ser Dios, es*

ser

ser justo: y estos robos que cada hora estamos padeciendo por toda esta Africa, y por toda essa Asia, de essos enormes estrangeros, son injusticias que en su divino Tribunal se suelen castigar gravissimamente. Ellos mismos que nos roban, nos enseñan que quãdo el Hijo de Dios embió sus Ministros por el Mundo para predicar su nueva ley, contenian sus instruciones que la propusiessen a las Gentes, y que no siendo escuchados de unas passassen a otras. Si esto se uviesse de hazer con violentas extorciones, bastantissimo era el mismo Dios a una de dos cosas: o a dar poder a cada uno solo, divinamente, para rindirlas con fuerça; o a acompañarlos de exercitos que humanamẽte bastassen a consiguir este rendimiento. No uvo en aquellas, alfin divinas ordenes, alguna de que a nadie se usurpasse lo que es suyo para acetar sus enseñanças. Como, pues, los Portugueses, que se hazen tan singulares Ministros dellas, nos guerrean para que las acetemos, y nos roban despues que las acetamos? Como llamarè yo esto? Predicadores de la divina ley, o Maestros de la humana codicia? Ellos nos llaman Barbaros antes que los oygamos; y nos hazen esclavos despues que los oymos. Con quales titulos pusieron por el suelo esta nuestra Ciudad la primera vez que la vieron? Con quales se levantaron con ella? Acetaronla de su mano mis Antecessores, que sirviendolos fidelissimamente, no hallaron otro premio de su fidelidad, que oprobios, y traiciones; que violencias y que muertes. Dexemos lo antiguo, y lleguemos a mi Padre. A qual de vosotros (aun que las entrañas de cada uno fueran nidos de escorpiones, o qualquier otra fiera si la ay mas impia) no lastimará la memoria de lo que con mi Padre hizieron (con mi Padre!) asta quitarle la vida por tiranos y torpissimos medios? En su entierro le visite mil vezes, y otras tantas me estuvo dando en los oidos el clamor de aquella sangre que para pidir justicia a Dios, y vengança a mi Alma, estava bullendo en aquel antecipado Sepulcro. Quales fueron sus delitos para aquel tormento? Quales son los mios para andarmele fulminando semejante? El, bien justificado està. Pues yo, bien creo que ninguna otra culpa tengo para con ellos que la de averme hecho Christiano, como si ellos fueran Mahomas para estrañarmelo. Porque la viva experiencia nos enseña, que mientras alguno de nosotros no los cree para mudar de ley, nos halagan y reverencian; y despues de acetar la suya nos ultrajan y nos abominan. Ya sabeys todos que yo entre ellos me crié en Goa; y alli supe tanto de sus insolencias, q̃ menos me espanto de las que han cometido aqui, que de las que han dexado de cometer. A un Rey de Ormùs metieron en prisiones a titulo de aver perdido el entendimiento para dar la corona a otro: y era esto porque esperavan les diesse, este màs de lo q̃ essotro les dava: que el ser Nosotros, o entendidos, o Catholicos en su opinion, no consta màs, que de que les demos màs o menos. Si damos mucho, somos Christianos aun que seamos infieles; entendidos aun que seamos tontos. Si poco; somos tontos aun que seamos entendidos; infieles aun que seamos Christianos. De manera que nuestra bolsa, no nuestro animo, nos haze justos para con esta Nacion que tanto blasona de politica, y de justa. Si esto es lo que les enseña su ley, no puede ser buena; si no, no pueden ser buenos ellos, pues tan gravemente con tan numerosos insultos la ofenden, y la desdizen. Luego con causa los devemos dexar y sacudir de nuestra frente, y de nuestras cervizes;

o a ella

lo a ella por mala; o a ellos por malissimos. A lo ultimo me accomodarè siempre más. porq veo q̃ no obrárian ellos mal a obrar lo q̃ predican. Peró para salvarnos, ahi nos tenemos la ley de nuestro gran Profeta, mejor que todas para este beneficio. De averla dexado por la suya, tomara yo de mi acerrima vengança, a no acordarme que fue engendrado dellos en edad que no tenia obligacion, ni de conocer su engaño, ni de advirtir mi ruina. Desde que se me empeçaron a abrir los ojos del discurso conoci mi error, y enmendeme interiormente; porque en publico no me fue possible el hazerlo antes de agora. He tardado, es verdad: peró merecido con este glorioso hecho el perdõ de la tardança, y espero confiadamente, que nuestro justissimo Profeta me le ha de consiguir del sublime Alá, pues he librado este pueblo suyo de las oprobiosas esclavitudes en que los truxo tanto tiempo la sordida tirania Portuguesa, llamada de sus Professores catolica dotrina. Bien se echa de ver quanto lo será la que ellos exercitan, pues siendo propio de Dios castigar los horribles insultos, y favorecer los regulados procedimientos, ellos ha caido aqui todos al herir de nuestros cuchillos, y al bolar de nuestras flechas. La misma exorbitancia del delito ata los pies y las manos. Pues si ninguno halló estas en si para resistirnos, ni essotros para escaparsenos, adonde estuvo el valor de que blasonan, y la justicia que los favorece? De aqui podeis todos inferir bien, si les estamos superiores en ley justa, y en valor verdadero. Ea pues ea; los que fuistes engañados de sus astuciosas persuasiones, para dexar los pechos de nuestra verdadera ley a que os criastes, aqui me teneys por exemplo para bolver a cobraros. A los que no han retrocedido no tengo que exortar en esta parte. A todos hablo agora. Cobrad vuestra antigua liberdad y defended vuestro antiguo Reyno; produzid en hermosa resurrecion la olvidada cavalleria de Mombaça, que de tanta fama ha sido en todos estos climas por todos los siglos anteriores. Ya sabeys de experiencia lo que són Portugueses. La primera vez que vencieron esta ciudad, assaltaronla arrebatadamẽte al descuido. Entre los cuidadosos, o no vencen, o fian a las astucias lo que nosotros a los braços. Oy no nos pueden coger descuidados quando vengan; ni rindirnos astuciosos, porque ya no le devemos credito a alguna proposicion. Yo que este felicissimo dia he limpiado dellos esta Plaça, os defenderê mejor dellos propios quando la ciñan. Como la ganaran allâ por defuera, si acá por de dentro la perdieron con las vidas? Conformaos, pues, constantissimos con mi pensamiento, y estareys seguros, y honrados, y libres de tiranias en vuestras Casas.

6 A este modo discurria aquel Blasfemo acerca de su infame Seta en que era docto, y de nuestra ley sobre que estava más malicioso que ignorante, aunque en las otras circunstancias del humor y gobierno de los Portugueses hablava (y esto es lo màs lastimoso) con más verdad que passion. Rendieronse a sus persuasiones, y mejor a su exemplo, algunos de los oyentes. Los q̃ estuvieron constantes, fueron luego embiados a Meca juntamente con otras haziendas procedidas del despojo para que vendidas ellas y ellos, se le truxessen Turcos, y municiones para la guerra que esperava. Iva todo en una buena y segura nave. Bolviò ella con buen re-

torno de passar el Estrecho. Embiaronle solamente con un Cacis una vãdera, afirmandole que el plantarla en la Fortaleza a vista de sus enemigos seria su mayor seguridad. Tanto se engañan a si propios, o tanto quieren engañar a otros estos Barbaros.

7 Como, ultimamente, el Chingala avia dexado la Fé de Christo, fue propia persuasion de fino Moro la de que usó con tres Religiosos (ya diximos que eran de San Agustin) y uno primo suyo (llamavase Don Alonso porque era Christiano) quando le fueron a pidir las vidas de los retirados a la Iglesia, insistiendo en que se hiziessen tambien Moros. Ingrato retorno el de querer agora entrar en el camino de la muerte a aquellos mismos que le avian entrado antes en el de la vida! No quisieró: y cortoles las cabeças. Andan las Relaciones tan cortas en lo importante, andando bien prolixas en lo inutil, que no nos dizen los nombres de tales personas con tales meritos. Lo mismo persuadiò a las mugeres, pareciendole que su natural flaqueza, y el amor de la vida, o el miedo de la muerte, las pudiesse reduzir a su intento. Però Natalia de Sà, viuda de gran coraçon, que con sus compañeras avia dado sus joyas a aquel Tirano por la vida temporal, despreciandola por la eterna, y exortando a todas con maravilloso zelo, hizo que uniformes comprassen con el tormento la gloria. Tambien era Portuguesa, natural de la India la muger del Rey, que se quedò (assi se dixo) constante en no acompañar a su marido en la creencia; y el con todo, la perdonò a instancias de una Mora Tia suya, aunq̃ tratandola màs como esclava que como Reyna; de que devio resultar el dezirse despues, que quando andava huido por la Arabia la acabò de reduzir a negar la Fè.

8 Finalmente en Mombaça agora, toda casa de oracion, y toda Imagen de CHRISTO, y de MARIA, y de los Santos, fue sacrilegamente profanada; pagando deste modo el inculpable Culto divino las culpas de nuestra gente, y en particular de aquellos codiciosos Capitanes. Executadas tales cosas, pasó este ya agora barbarissimo Vengador de sus agrabios, a buscar con otras manos nuevas venganças. Avisando a los Reyes circunvezinos de lo que avia obrado, induzialos a quitar la vida a quantos Portugueses se hallassen en sus tierras. Hizieronlo arrebatadamente los de Montangante, Tanga, y Motone; y otros le acudieron con socorros. Estremóse en esto Manazonga Rey de los Mozungos personalmente conduziendo el suyo.

CAPI-

CAPITVLO XII.

Lo que passó en la recuperacion de Mombaça, prosiguiendo el gobierno del Conde ViRey.

1 HEmos referido con entrañable sentimiẽto, menos la perdida de Mombaça, q̃ los motivos della: porq̃ el perderse las Monarquias no es tanto para sentir como los medios de perderlas, quando ellos son exorbitantes resultas de aquellas manos que màs devieron procurarles la conservacion: y estas son ordinariamente las de los Ministros, porq̃ rara vez por las del Principe se perdiò una Corona. Pues si este estrago fue lastimolo, no designalmente lo será el reparo; y assi no le refiriremos cõ menor pena. Puesta aquella Plaça en aquel miserable estado, llegò la nueva dèl a Goa màs tarde de lo q̃ suelen llegar las q̃ son malas. Los cuerdos no se admiraron de ser perdida Mombaça, mas de q̃ tardasse tanto en perderse, porq̃ ya sabian bien las causas que para esto avia. Pusose en platica el acudir a su restauracion, que se vino a poner en obra desta suerte.

2 Aprestò el ViRey una galera, un patache, y catorze navios de q̃ siete eran galeotas; cõ quinientos Portugueses. Aunq̃ embiò a su hijo mayor en esta armada, como él era de poca edad, encargola a Don Francisco de Moura, q̃ avia llevado consigo del Reyno para assistirle, como persona de alguna platica en las cosas de la India, donde avia servido, y despues en las del Brasil. Saliò de Goa a la mitad de Deziembre. A dos de Enero aportò Ampaça; y alli supo de alguuos Portugueses el estado de las cosas. A diez entró la barra de Mombaça, adonde llegaron tres luzios capitaneados de Iuan de Fonseca y Carvallosa, Lazaro, y Antonio Rodriguez Pina, con cien hombres q̃ desde Mascate embiava Ruy Freyre de Andrade. Vinieron a su costa Adan Barbosa cõ un sanguicel, Martin Lorenço Preto con un Pangayo, y dos luzios con 20. soldados Portugueses y negros suyos. Cõ una fusta acudio la ciudad de Chaul, y cõ otra la de Baçaim De aquella era Capitan Pedro de Costa Botello; desta Iuan de Melo con 30. soldados. Assi quedaron siendo casi ochociẽtos hombres de mar y guerra los q̃ se hallaron en esta armada. Ella empeçó luego a dar muestras de lo poco q̃ avia de obrar, porque hallando en aquella agua pocos navios de aquel Rebelde, y no siendo dificil ya cogerlos, ya quemarlos, se quedaron ilesos. La competencia entre nuestros Capitanes, sobre quererlo hazer cada uno, vino a parar en que no lo hizieron, ni aun todos juntos.

1632

3 Aparecian gallardos los Enemigos en numero, en fortificacion, en artilleria, y enseñales de alegre animo para la defensa. Empeçò Don Frãcisco a poner gente en tierra con alguna dificultad del mar q̃ andava soberbio A 11. de Enero saliò en el barco de la galera con D Fernando el hijo del ViRey, para reconocer el passo de Mavepa; y alli dexò los Capitanes

tanes Pedro Antunes,Iuã de Melo, Iuan Gomes de Abreu,Manuel Mẽdez Cavaliño, y Adan Barbosa con sus vasos para impedir el passaje de la tierra firme a la Isla. De Mombaça se trasladaron cinco persones a nosotros. Ordenó a Gaspar Pacheco,que arrimado al Fuerte (obra de los Capitanes de Mascate)en el Continente)desembarcasse los aprestos necessarios para el sitio.

4 Tomòse un puesto desta parte de las barras, por evitar la huida del Enemigo,y entrada de socorro. Fue a esto Andres Vello, cõ los Capitanes Manuel Ferreyra de Brito,Iuan Gomes de Abreu,Manuel Mendez Cavaliño,y Adan Barbosa.Ordenò se tomassen dos luzios, q̃ el levantado tenia al pie de la Fortaleza, para huirse quando lo ubiesse menester. Prosiguia la desembarcacion de lo necessario.Despidio un aviso por Moçambique a España,prometiendo al Rey q̃ presto recobraria aquella Plaça.Pero como esto estava en las manos de la Fortuna,ubo de no dar satisfacion a lo prometido.Tambien avia llevado de Madrid el ViRey el Sargẽto mayor Domingo de Toral y Valdez,por hõbre bien inteligẽte de cosas militares.Este embió D. Francisco a reconocer el sitio; y èl hallole convenible, mas peligroso; porq̃ siendo en el coraçon de la Isla,se necessitava de llevar bastimentos y municiones desde la agua,con mucha escolta, y gran vigilancia.

5 Andres Vello tomò seys luzios,y una almadia al Enemigo, q̃ nos mató cinco marineros,y un soldado,y hiriò a otros.En 15. bolvio el Toral para reconocer la Plaça con diez hombres en una chalupa. Hospedaronle con pocas balas,pero dos mataron a tres marineros; y una llevádole las agujetas del colete fue a hazer pedaços al Alferes Carvallo que le quedava a un lado;y q̃ aun le quedò la voz para confessarse publicamẽte de atroces crimenes. Intentando Andres Vello quemar los matorrales q̃ avia a la parte de la ciudad,no consiguio màs de q̃ le mataron un marinero,y hirieron tres soldados.En 16.D.Francisco, llevando consigo el hijo del ViRey,saliò al reconocimento del sitio de la Fortaleza, por la parte del mar.Entraron en la Isla por una caleta,el Toral,el Vello,Gonçalo de Barros y Silva,Iuan Suares Vivas,Andres de Vasconcelos, Iuan Rodriguez de Sá y Meneses,y Lorenço de Costa Mimoso. Reconocieron bien el puesto por aquella parte.En 17.con D.Fernando,y con el Toral,reconocio el sitio de la ciudad de los Moros,y el baluarte de los Turcos.Assẽtose en Consejo el desembarco por el lugar q̃ llaman de N.Señora.

6 Assistiò Don Francisco en tierra de la parte de Tuaca, haziendo cestones, y preparando fabricas para desembarcar. Hizo reseña de su gente:hallò más de quatrocientos Portugueses armados,en que entravan veinte,con que venieron de Zanzibar Manuel Pinto, Diego Carvallo, y Iuan Antunez,a su costa:y muchos negros.En 22.ordenò al Cabo Andres

dres Vello lo que avia de obrar por la parte de la ciudad de los Moros, para divertir al Enemigo de estorvar el desembarco del Exercito. Este dia huieron quatro marineros Naleas del Cabo Iuan de Fonseca; y despues otros quatro, que manifestando nuestros designios, nos fueron bien dañosos, porque luego se vio mudada la artilleria a la parte de que nos podia ofender. En 24. estuvo embarcada la gente para ir a saltar en tierra; y no pudo conseguirse en el puesto señalado, porque andava el mar cõ demasia colerico. Consiguiose a donde llamavan las naos, por dos que alli estavan del Enemigo.

7 Iva delante Don Fernando de Noroña. Seguianle los Capitanes Gonçalo de Barros y Silva, Antonio Vello, Pedro Alvarez de Castelobrãco; y luego en hileras, D. Rodrigo de Costa, Don Iulianez de Noroña, D. Diego de Lima, Andres de Vascõcelos, Iuan Rodriguez de Sà y Meneses; sucedia la gente de los Capitanes: y los de Mascate con la suya; y la de Zanzibar, y Patè: con la de la galera el Capitan Iuan Suares Vivas, y Iuan de Melo con algunos soldados. Llevava la retaguardia el Capitan Francisco de Sousa Ferreyra, y Pedro de Costa Botello con su Compañia; el Sargento mayor Toral; y la artilleria: todo en buena ordenança. Rompiendo malezas marcharon con dificultad, y no sin ignorancia del camino para la Plaça que buscavan. Assi llegaron a un palmar, donde se hizo alto, y fortificaciõ para descubrir la dispocion del sitio, y ganar puesto para la bateria. Al tiempo del desembarco salieron trezientos negros, y peleose con ellos, haziendoles dexar el campo, con algunos muertos. Aqui perdimos ocho hombres, y uno dellos fue Iuan de Morales Vello: salio herido el Capitan Domingo de Azevedo. Al recogerse la gente que avia de bolver a la Armada, ubo mucha desorden, y aun miedo, porque se largavan las armas a la vista de los negros. Estos la mañana de 26. se mostraron a nuestro Exercito, y le pusieron a los ojos dos cabeças de Portugueses muertos el dia antes.

8 Necessitavamos de acercarnos màs a la Fortaleza; y para esto convenia ganar una casa en que estavan negros. Ganòse, por el Capitan Laçaro Rodriguez. Fue a reconocer el puesto el Toral, que no le hallo con alguna buena conveniencia para el intento: y todavia ordenò Don Francisco al Lazaro que le fortificasse. Al otro dia passò a verlo en persona, y no le parecio bien. Estando sobre un arbol de donde se descubria la Plaça, se dió aviso de que venian tres mangas de negros. Vinieron, y sitiaron a los que estavan en aquella fortificacion y casa, que se pusieron en orden de defensa; mas no osaron salir a las trincheras. El primero que salió a las vozes de Don Francisco, fue Don Diego de Lima, que estava herido, y recibiendo dos heridas, muriose luego: con otras se hallaron D. Rodrigo de Costa, y Gomes Freyre

 de

de Andrade. Murieron el Capitan Pedro Alvarez de Castelobranco, Iuan Alvarez de Moura, el Cabo Iuan de Fonseca y Carvallosa, y algunos soldados importantes, como Bertolame Dias Nogueyra, por todos llegaron a 28. los muertos. Heridos muchos, y entre ellos D. Francisco de 24. flechas. Eran mortales siete heridas, por la ponzoña, tan vehemente q̃ si no se corta presto la parte lesa, o no se chupa la sangre, es irreparable el morir. Chupóselas un moço, y cayó muerto, dexádole vivo; con que se vió una vez aqui (como otras) la muerte dar la vida.

9 Oido en el Exercito el estruendo de la pelea, y entendiendose que necessitavan los nuestros de socorro, vino con el Don Fernando, el hijo del ViRey; y las personas principales dél eran Iuan Rodriguez de Sà, Don Iulianez de Noroña, Francisco de Sousa, Pedro de Costa Botello, Iuan Soarez Vivas, Pablo de Azevedo, y el Alferez de Don Francisco con su compañia, y los criados de Don Fernando. Esta fue la vida de los siciados en la casa, porque de otra manera, todos murieran a las manos de los negros, que al punto se retiraron al bosque, si bien desde allà nos apretavan. Truxose la artilleria, que luego los hizo huir. Ellos eran novecientos; y setenta los Portugueses que se hallaron en esta pelea, no sin claras muestras de miedo. Bolviò Don Francisco con ellos al Exercito; mas porque las heridas no le davan lugar a gobernarlo, recogiose a la galera, y quedó en su lugar el Capitan Gonçalo de Barros y Silva. Pero no queriendo la gente obedecerle, sucediole el Almirante Pedro Rodriguez Botello, que antes se avia escusado de acetar esta sustitucion.

10 Era ya entrado Febrero, y prosigiase de modo que se atendia menos a la guerra, que a vicios torpes, y aun nefandos. Sabiendolo Don Francisco, se passò de la galera al Exercito en una silla por su enfermedad, y ordenò lo que tuvo por necessario. Avianse hecho dos barcaças para que sobre ellas se pudiesse vatir la Fortaleza; y empeçose esto cõ buen efeto, y mejores esperanças. Alli estavan Andres Vello, y Iuan Gomes de Abreu. A vista desto se dispuso q̃ se vatiesse tambien desde el valuarte de los Turcos: y efetuose. Al amanecer de dos de Março apareciò el Enemigo jugando una pieça de doze libras de bala de la ciudad de los Moros, con q̃ dañò mucho en nuestras barcaças, de que este dia tenian cargo Domingos de Azevedo, y Duarte Lobo. En la de aquel mataron dos soldados, y aun marinero, y hirieron tres, todos Portugueses, y cinco marineros Canaries: en la de este hirieron a dos destos ultimos. Assistio a este riesgo todo el dia, sin ser obligado, Iuan Rodriguez de Sá y Meneses.

11 Passo el Sargento mayor Domingo de Toral a reconocer el sitio del valuarte de los Turcos, para el efeto de batirse desde alli la Plaça. En onze fueron Capitanes de las barcaças Manuel Ferreyra de Brito, y Adan Barbosa. En la primera se fue a entrar Luis de Melo

Melo voluntariamente, por el peligro que alli avia. Dexando, pues, algunas circunstancias de no mucha monta, la desembarcacion para tomar el puesto de aquel valuarte, se hizo a cargo del Capitan Francisco de Sousa, q̃ llevava estos Capitanes, Pedro de Costa, Pablo de Azevedo, D. Duarte Lobo; los tres de Mascate; Alvaro de Sousa con su Compañia; Iuan Rodrigues de Sá y Meneses, Luis de Melo. Andres Vello, Iuan Suarez Vivas, y Gôçalo de Barros, llevarõ por mar los instrumẽtos importantes para la fortificacion y vateria. Plantaronse dos piezas de a diez libras de bala; y empeçaron a laborar. De noche dieron aqui los Moros de tierra firme, y nos mataron dos hombres, y hirieron seys. Finalmente se entendio que esta vateria era inutil; y sin obrar otra cosa se retirò todo a la armada, assentandose que ya no era tiempo de estar alli, porque entrava el imbierno, y convenia bolver a Goa. El imbierno entra en este clima al fenecer de Mayo; y assi le vio nuestra armada primero que le viessen los mares, pues aun no se hallava alfin de Març o. Avia tiempo bastante para ganarse la Plaça, que con mengua de todo lo necessario (avia dello avisos ciertos) estava a punto de rendirse en quatro dias, si no se avia rendido en tres meses. Iva el General con intento de bolver con mayor mano, juzgandose que la pedia tal aquella recuperacion, sobrando lamitad desta a juizio comun, si fuera bien guiada; y no podiendo bastar la mayor, a donde falta el guiarla bien. Fue lastimoso este aconticimiento, y raro en nuestras empressas Orientales.

12 Alfin Don Francisco bolviò con su armada a Goa, dexando alli dos navios, y por Capitan dellos a Pedro Rodriguez Botello (que estava proveido dela Fortaleza de Mombaza) y a Andres de Vasconcelos con algunos soldados, además de la gente de Zanzibar, para guardar la costa, y vedar la entrada de algun socorro al levantado; y a estos se avia de juntar el navio de Diego Carvallo. A los dos primeros quedò orden de que entrado el Imbierno se recogiessen uno a Patij, y otro a Zanzibar. Ellos dexaron alli vasios los vasos, porque tambien se les anticipó aquella temida estacion en la agua. Al mediar de Març o se huyò un marinero del Capitan Iuan de Melo; y dando noticia al Enemigo dela ausensia que intentàva la Armada, y de las ordenes que se quedavan en aquel mar, le restituyo del aliento que ya le faltava; y plantando un buen cañon en lo alto de la Mesquista, no dañò poco, y principalmente a los que hazian aguada para la navegacion de buelta a Goa, que se empeçò en 20. de Març o, y tuvo fin el ultimo de Mayo.

13 Luego que el Virey se vio desassombrado, y que los Capitanes que alli quedaron se recogieron, dexando los navios, el se aprovecho dellos, y de otros suyos para ponerse en cobro. Embarcando toda la artilleria de la Fortaleza, pusola por el suelo, y a su propia ciudad, y toda suerte

de arbol de fruto; y finalmente despues de hazer con el hierro, y con la llama, una imageu de Troya, embarcose con su hazienda, y algunos Moros, y Christianos de los naturales, y fue a surgir en las playas de Arabia, como Xael, Caxem, y Adem. Aqnello que avia sido Poblacion, y Fortaleza, estuvo casi dos meses un yermo, sin que lo supiessemos; y assi estuviera muchos, si unos Moros no avisaran a Pedro Rodriguez Botello, que se hallava en Zanzibar. Passò él a Mombaça, y dando principio a la restauracion de tanta ruina, se le aparecieron cinco o seys moços nuestros que de aquel rayo se avian escapado por los bosques.

14 Mientras el Tirano estava haziendo aquellos ultimos estragos, acusavan en Goa al Conde ViRey de aver encargado esta empressa a D. Francisco de Moura; y a èl de averse en ella con poco acierto, y retirádose con mucha prissa. Descargóse el Conde; y púsole en juizio para que se descargasse. Deseando que saliesse bien (como zelòso de su credito) pidio al Toral que se hiziesse culpado, deziendo aver sido de los votos que se eligieron para lo que se obrô. El dezia, que aviendo estos sido no más de tres, y veinte los otros de que avia sido uno, y era publico esto, no le quedava lugar de dezir otra cosa; a de más que la honra era igualmẽte q̃ de los grandes apetecida de los menores. Al otro dia se hallò en la carcel, a donde estuvo (sin saber porque) dos meses: no que el tiempo le soltasse, si no el aver necessitado de su inteligencia para acompañar a Don Rodrigo de Costa que al fin deste año, iva al reconocimiento de unas Isletas; y que encontrando en el parage de Damam con dos navios Olandeses, a penas empeçò a pelear con ellos, quando una bala le llevô la cabeça. Sucedio esto el primer dia del año siguiente; y fue causa que se recogiesse aquella armada sin obrar algo. Don Francisco de Moura salió bien de aquella acusacion; pues en Madrid recibiò favores, y mercedes.

15 El Olandes esperò en Pulolaor la flota de la China; y quedandole ella casi entera en las manos, hallòse con un tesoro para socorrer de nuevo todas sus Fortalezas, y Fatorias. No le costiò esta preciosa presa sangre alguna: porque no traiamos armada por aquel mar, necessitados de acudir con toda la mano a Mombaça que estava perdida, y a Ceylam que se iva perdiẽdo. Si un gran poder dividido, es debil, que haria el nuestro debil agora, aun quando junto?

16 En el Iapon prosiguian las persecuciones contra los Catholicos, aunque con esperança de mejoria, por estar el Rey domado de una invencible enfermedad. En la China avia ruido de armas Tartaras. Nababo Azafacan Suegro del Rey Corran en el exercito Mogorense, vino aponerse sobre Visapor, y retirose, despues de muchos dias, no solo sin efeto; mas con perdida notable; porque a las miserias de hambre, y sed, sucedio la enfermedad contagiosa que entonces labrava por toda la India. Sintio

tanto

tanto este infortunio el Mogor, que siendo el Nababo todo su valimiento, le privò dèl, y echó mano de su opuesto Mobatecan, hombre de señalada opinion entre todos sus Capitanes. Todavia el Nababo no desesperava de restituirse, fundado menos en ser el mayor politico q̄ diò de si la Persia, y tener su Principe hijos, y nietos suyos, que en el desahogado sufrimiento con que seguia a Palacio, mostrandose más animoso en los mayores desdenes de la Fortuna. Con estas, y semejantes cosas, fenecia este año, que en la India avia hecho formidable una voz comun, sin saberse la origen della; porque antes dèl, generalmẽte dizian todos; *Ah! año de treinta y dos, quien te viera ya passado!*

CAPITVLO XIII.

De la Recuperacion de Ceylan, prosiguiendo el gobierno del ViRey Conde de Liñares.

1 FUe de tales circunstancias la recuperacion de la Isla de Ceylan en que aviamos perdido casi todo lo que en ella logravamos, más por nuestras desordenes que por el poder de los rebeldes, si bien grande, que me paricio le negava su devida estimacion si no entrasse con ella en particular capitulo. Despues que los levantados nos reduxeron a posseer solamente y no sin temor, una pequeña porcion de lo que posseìamos en esta Isla, vinieron a sitiar la Plaça de Columbo, Cabeça deste Dominio, el Principe Mahastana, y el de Matale, y los Reyes de Uva, y Candea, con asta veinte mil hombres. Fue tal el aprieto, que se dize llegaron algunos a comer de los muertos; y aun de sus hijos las madres. Entonces aparecieron en aquel mar cinco vasos, que el ViRey embiava, menos a socorrer que acobrar la canela que se avia de traer a Portugal este año. Mas pareciendo a los sitiadores que era socorro, levantaron el sitio. Desde Cochim passò a Ceylan Don Felipe Mascareñas, en un patache a su costa, lleno de gente y bastimentos, con que alentó la Plaça, y fue esperança de su reparo.

2 En tal aflicion estava Columbo, quando el ViRey se dispuso al socorro. Nombró para General desta conquista un Cavallero no q̄ acetando el cargo, se alivió luego del, discurriendo, parece, que estavan las cosas de aquella Isla en estado para esperarse mejoria en ellas. Era esto por fin del año 1630. en que avia llegado a Goa Don Iorge de Almeyda por Capitan mayor de las naos de viaje, con que avia de bolver al Reyno. Reconocia el ViRey su talento y valor, y viendo que se avia escusado desta empresa un sugeto que se reputava por digno della, le rogó que la quisiesse

acetar, escusando la buelta al Reyno en ocasion que tanto la India necessitava de su Persona. Quando estas ofertas arriesgadas dan en semejantes animos, es como dar el fuego en la polvora. Encendiose Don Iorge, aunque viejo, en las ascuas de la honra, y dixo, que si convenia al servicio del Rey el quedarse, ofrecia a ello la vida, no ya los interesses de su viaje, q̃ el Conde le assegurava no perderia. Estas son las nobilissimas circunstancias de averse quedado en Goa, como en su lugar lo diximos.

3 En 19. de Febrero de 631. partiò Don Iorge con el cargo de General de la conquista de Ceylan, dandole el ViRey para el viaje la descompassada galera que Nuño Alvarez Botello embiò a Goa, ganada en la famosa vitoria que poco antes avia cõseguido de la armada del Achem en el mar de Malaca. Aunque era capacissimo este vaso, conocio D. Iorge que no estava tan sano como convenia para salir de una tormenta si le sobreviniesse, y advirtiolo al ViRey, que por reconocer este prudente recelo, ordenò al Capitan de una Urca que embiava con bastimẽto, no se apartasse de Don Iorge; pero èl le desampatò brevemente. Tal es la obediencia que en la India ay para las ordenes de los superiores; y los sucessos q̃ desto resultan tales como luego se verà; porque si la Urca ubiera acompañado la galera en su adversa fortuna se salvaran a lo menos los soldados Portugueses que en ella ivan.

4 Costeando, pues, nuestra galera asta el Cabo Comori, y echandose desde este paraje al golfo de Ceylan, le sobrevino luego una tormenta que la reduxo al aprieto y fatiga de rendir a todos cõ el incessable exercicio de los gamotes para bolver al mar el mar que entrado por varias partes, llegò a no tener remedio humano. Acabando Don Iorge de entẽder que se perdia, hizo echar a las olas el batel de la galera, y saltò en el con 29. personas, de que tres eran dos Religiosos de San Francisco, y uno de S. Agustin, que iva a ser Prior en el Convento de Columbo. Como el deseo de salvar la vida en tan horribles trances, es natural a todos, todos los de la galera querian caber en aquel barco, en que Don Jorge se puso còn la espada desnuda, por evitar la perdida de los que podian salvarse, evidente en la pretension de todos a lo mismo. Apartado el batel, no dexaron algunos de echarse al mar por alcançarle, pero las olas eran tales que los sorbieron luego. Assi suele anticiparse la muerte con las ansias de estender la vida con semejantes infortunios.

5 El tratar Don Iorge de salvarse con aquel troço de gente, fue ya tanto a los estremo, y con tal prissa y confusion, que no se halló en el batel mantenimientos que bastasse para una comida a doze personas. Sucedio esto una tarde, y consumiose la noche en echar deste vaso la agua q̃ el mar con sus olas, y el Cielo con mares de llubia, echavan dentro. A la mañana dixeron algunos que lexos vian una vela; y que seria bueno demardarla

mandarla; porque quando fuesse de enemigos, era mejor quedarse todos en esclavitud, que ir en aquella desesperacion. Por màs que se lo contradixo Don Iorge, animandolos con prometerles que en el espacio breve de tres ò quatro dias los pondria salvos y libres en las Islas de Maldivia, fueron, y hallaron que venia a ser la galeota que se estava acabando de anegar; y que algunas personas subidas en lo alto de la popa hazian señas con pañuelos para que la acetassen en el batel; mas como esto fuesse impossible, no sirvió aquella vista de más que de renovar la justa lastima cõ que vian morir a sus compañeros sin poderlos socorrer en tal miseria.

6 Desengañados ya, y pesarosos de su desengaño, y caidos de aliento, los bolvió a animar Don Iorge, bolviendo a proponerles que los avia de poner presto en las Islas de Maldiva. Respondiole el Piloto mayor q̃ no podia cumplir aquella promessa: porque en la galera se avian quedado la aguja, y el astrolabio. Entonces sacò D. Iorge un pequeño relox que traia consigo, y con alegrissimo semblante les dixo que con aquel escusava astrolabios, y agujas para cumplir lo prometido. Este pareciò agora el relox en que el Rey Ezechias vio la dilatació de su vida, segun la confiança de que todos se llenaron al verle en la mano de D. Iorge, y al oirle sus animosas palabras: y fueron navegando con tormenta y grandes dificuldades.

7 Al quarto dia aportaron en una de aquellas Islas al anochecer. Sucediò que esto fuesse a la entrada de ayuno de sus moradores, que dura un mes, y se reduze a no comer algo de Sol a Sol, y a estar comiendo de estrella a estrella, y a andar por toda la tierra tocando unos panderos, y bacias con cuyo desconcertado estruendo, y el que le añaden de sus alaridos, dizen que espantan a los demonios, y los echan de la Isla: pero a la vista catholica pareciò no solo que ellos la entravan màs de lo que salian della, sino que no saldrian mientras no saliessen los autores de tal ayuno, y de tal musica.

8 Alli se detuvo D. Iorge casi treinta dias, sufriendo insolencia de aquellos Moros, y gastando su hazienda, assi por mantener su gente, como por conseguir baxeles en que pudiesse bolver con ella a la costa Indica. Levantaron un modo de vivienda: pero el General mas atento a su vigilancia que a su comodidad, passava las noches en su batel, por parecerle mas a proposito para acudir aqualquier rebato, visto q̃ aquellos barbaros nos obligavan a tener siẽpre las armas prontas. Eran alli los mosquitos en tanto numero que afligian; y tan poderosos que en picando corria la sangre. Sobrevinoles una enfermedad (predixola el General) de que ninguno quedò esento, y fue tan pesada, que necessitando todos de muchas sangrias, tambien en el hallaron los instrumentos dellas, que traia en un estuche, para librarlos de aquel terreno pestifero; como sucediò traer el relox

para

para regirlos por aquel mar. Murieron dos personas, de que una fue uno de los dos Religiosos Franciscos. El Rey de las Islas escribió a Don Iorge, significandole el pesar que tenia de sus infortunios, y acompañò esta demonstracion piadosa con una cantidad de arroz.

9 Puestos ya en orden de poder nadar los vasos, passaron a Cochim, donde estuvo Don Iorge muchos dias menos vivo que muerto, aviendosele agravado la enfermedad que llevava. Hallandose ya con algun aliẽto, aparecieron alli dos pataches con quinientos Cafres, y ochocientos Canaries, que el ViRey embiava en socorro de Ceylan, y algunos Portugueses, y quarenta mil Xerafines, que de nuestra moneda seràn otros tantos reales de a ocho, bastimentos, y municiones. Embarcóse con ellos el General, aviendo hecho alguna gente de nuevo; y saliendo del Puerto de Cochim en 17. de Otubre, la mañana de 21. entrô en Columbo. No salio luego a buscar al Enemigo, aunque los amigos le murmuravan, para marchar por las peligrosas dificuldades de que abunda en tiempo humedo, qual era aquel, porque su mucha llanura la reduze entonces a lagunas, y pantanos. No es de los menores riesgos una plaga de sanguijuelas, q̃ poblando los arboles, se dexan caer dellos en la gente que passa, y sin reparo la dessangran mortalmente.

10 Luego que Don Iorge vio estos daños con menos vigor, teniendo su gente en orden, dio principio a la marcha; y en 5. de Enero de 1632. passó el rio de Calane azia el norte. Llevavan la frente deste exercito Don Antonio Mascareñas Dissava de las siete Corlas, y el de las quatro Iorge Coello de Castro, Cabeças de los Naturales de la Isla. A la gente Portuguesa consecutiva a essotra, precedia Don Alvaro de Castro Capitan mayor de la Armada de Malaca, con estos Capitanes, Bernardo de Costa Tibao, Antonio Mouron de Silveyra, Iuan Alvarez Breton, Antonio Segurado, Francisco de Seixas, Domingo Fernandez, Fernando Mergullan, y Benito de Cuña. Entre todos Miguel Ferram de Castelobranco Capitan mayor de la Campaña. Seguialos el gruesso del Exercito en que iva el General Don Iorge, con los Capitanes Manuel de Brito Piñeyro, Sebastian Pinto Pimenta, Don Antonio de Sotomayor, Lorenço de Albuquerque, Francisco Tenreyro, Don Blas de Castro; y personas de las luzidas de Columbo, como Pedro Barreto de Silva, Damian Botello, Iorge Fernandez de Abreu, su hijo Francisco, Manuel Gil cõ dos hijos Diego de Sousa, y Vasconcelos, Manuel Correa Taveyra, Antonio de Lugo y Vasconcelos, Leonardo Pedrosa, Antonio de Silva y Meneses, Antonio Teyxeyra de Macedo, Antonio Teyxeyra de Sepulveda, Sebastian, y Antonio Caldera, Francisco de Faria, Antonio Batalla, Simon Martinez, Ioseph de Amaral, Antonio Coello Leytam, Pedro de Abreu; Paulo Coello Argullo, Francisco Iaques, Antonio Garcia de Pinho, Antonio Go-

mes Homem, Francisco de Silva, y Manuel de Miranda Campelo. Con las municiones ivan Diego de Albuquerque, y Gaspar de Medeyro. En la retaguardia Antonio de Mota Galvan Dissava de Maturè, y el de Sofragan Antonio Barbosa, con los Capitanes Luis de Quintal, Simon Mateo, Baltasar Teixeyra de Macedo, Antonio de Fonseca Pereyra, Manuel Carvallo, y Iuan Nogueyra cõ algunas compañias de Cafres, y Canaries. Dissavas son officios que corresponden a Maesses de Campo. Por el rio arriba ivan seys navios con varios cañones, de que era Capitan mayor Andres Coello, y dos Manuel de Sousa Falcam, que se passó a otro, viendo que el suyo no podia nadar, y Pedro Cabral Pestana, que muriô con siete o ocho personas del daño recebido por un casual incendio de polvora. Destos seys vasos solamente dos pudieron ir adelante.

11 No se pudo marchar este dia màs de una legua, y anochecieron en Calane. Al otro en amaneciendo ubo muchas missas, y comunion: y bolviò a su curso el axercito, con las dificuldades aun de pantanos, y lagunas por donde se passava con la agua al pecho: ni faltavan las de los mosquetes enemigos con intento de vedar el paso, que era a vista de la Fortaleza llamada la Tranqueyra grande. Viendose bien rociados de aquella mosqueteria, le aplacaron con un razonable deguello, y el General pagava cada cabeça que le traian a tres y a quatro doblones. Franqueada assi la corriente, marcharon asta donde bolvieron a sentir el Enemigo. Reconocio nuestro General personalmente el puesto, por más que se lo contradezian sus Capitanes, ponderando la frequencia de las balas, y otros riesgos que les hazian parecer temerario aquel examen. Llevò solamente consigo a Miguel Ferram Capitan mayor del Campo.

12 Explorando todo a toda su satisfacion, bolvio a ordenar su gente para dar en aquellas fortificaciones en que avia casi seys mil hombres bien armados. Obrò con tal impetu, q̃ degollando muchos, pusolos otros en huida, y entregò a las llamas todo quanto alli las pudo servir de mateteria. Prosiguia en pagar las cabeças al precio referido, sabiendo bien que estas magnificencias son las unicas matrizes de làs valentias. Saliò nuestro exercito a la Maluana, que hallò sin otra gente que tres viejos, de quien supo que el Principe de Candea el dia antes la avia desamparado, timido del rumor que ya de nuestras armas le llegava a los oidos. Hizo el General dar fuego a aquellas fabricas.

13 Al sonido destos acontecimientos, vinieron a la obediencia algunos rebeldes, que nuestro General recibio con agasajo y dadivas: mas como obrava en ellos más el terror y la malicia, que la voluntad o la virtud, sabiendo que estavan escondidos para bolverse a los suyos, y cogiendolos de nuevo, dio algunos dellos en esclavitud a Capitanes, y mandó que uno fuesse relaxado a los Cafres, que improvisamente a los ojos de su mu-

ger

ger y de sus hijos,le hizieron pedaços, y los repartieron entre si; porque estos usan deste mantenimiento;y los prudentes Capitanes tal vez de un terror para remover animos obstinados.

14 Passò el Exercito a Cardevola,dos Fortalezas de donde estavan lloviendo balas.Resolvióse el General en reconocerlas, assi como lo avia hecho en essotra ocasion,con el mismo compañero. Executolo, y buelto a su exercito eligiò del tres esquadrones para assaltar aquellas maquinas. En el de la mano derecha iva Iorge Coello Dissava de las quatro Corlas: en el de la esquierda el de Maturè Antonio de la Mota; entre ambos D. Alvaro de Castro,Fernando de Seixas,Juan Alvarez Breton, Benito de Cuña,Don Antonio de Sotomayor,Luis del Quintal,Antonio Mouram Fernando Mergullam,y el Capitan mayor del Campo Miguel Ferram de Castelobranco, y Domingo Fernandez. Ordenoles el General que marchassen.

15 Aqui nos aparece una generosa embidia, porque todo el cuerpo del exercito se arroja tras los eligidos, impaciente de quedarse sin parte en la gloria deste assalto. Era tal el impulso de la honra que con mucho trabajo bastó alli toda la autoridad de nuestro General para reprimirle,y tenerle a parte pronto para lo qne podia suceder. Domados ya con ella aquellos animos,fue siguiendo a los que marchavan, quando inopinadamente resultò de entre todos una voz que dixo,Santiago. No mas veloz que ellos a ella,responde el cañon al incendio de la polvora, o esta se enciende al tocarle la centella. Ya se ven arrimadas las escalas a aquellas murallas;ya se ven montados arriba los escaladores:ya tendidas estan allá tremolando nuestras insignias; y se oye el clamor de vitoria, vitoria, en ambas partes con poca distancia de tiempo.Murieron el Capitan Benito de Cuña,el Alferez Francisco Murzelo;dos soldados Portugneses: y un Cafre,y un Lascarin.Pocos fueron los heridos, y fue uno dellos el Capitan Bernardo de Costa,antes que herido pisado de la caida que le resultò de dos botes de lança recebidos al montar en la segunda Fortaleza.

16 Entrava en la primera nuestro General, quando le aparció un Chingala, assegurandole que la de la Tranqueyra grande estava desamparada del Enemigo que apovorado con sus vitorias no le avia querido esperar,y se salvava huyendo. Esto procedió de que algunos de los vencidos en estotras,corrieron a ella,y dando informacion de como avian sido expugnadas,dezian que los Portngueses cogian con la mano las balas q̃ les tiravan;y vencian como leones, trayendo delante una Muger vestida de azul y blanco,que los iva incitando. No lo dezian estos Chingalas por que lo creyessen assi, mas porque en viendose vencidos, lo atribuyen a milagro. Embiando el General un troço de gente, para examinar lo que tenia de verdad esta nueva, hallòse que era infalible. Quedò en la Plaça

consi-

considerable artilleria de bronze,y de hierro,y mosquetes y municiones: No avia menos destas alhajas en las de Cardevola,q̃ luego fueron desmãteladas. En un cañon se vian las Armas Reales Portuguesas.

17 Aqui se hizo a nuestro General aquel presente de q̃ gustava mucho,como se via en su liberal retorno. Esto es un gran numero de cabeças de los expugnados,y entre ellas se conoció la de un Ingles q̃ les servia de Condestable en la primera Fortaleza: y la de un Renegado, hijo de Negumbo. En diferentes peites del rio se vierõ despues muchos muertos cõ alfanges a la cinta,testimonios ciertos de q̃ por huir a la muerte de sangre,cayeron en la de agua. Obligò esto a q̃ no se bebiesse algunos dias de esta corriente. Tal fue el sucesso destas dos Plaças en q̃ el enemigo estava tan confiado,y no sin fundamento, por lo bien q̃ se vian municionadas Su cõtorno estava sembrados de abrojos de hierro para q̃ nuestra gente se enclavasse en ellos,y no uvo persona a quien lastimassen, porque los propios enemigos al recogerse,los llevaron casi todos en los pies. Solamẽte por dos caminos se podia llegar a ellas,porq̃ estavan ceñidas de agua,q̃ en unas partes bañava tres leguas de campaña,y otras más, sirviendo tambien de seguridad a catorze aldeas.

18 Iva nuestro Exercito en seguimiento del enemigo,que nunca le quiso mostrar el rostro,ni los levantados Don Cosme,y Don Alexo. Cõ esto venieron a nuestra obediencia muchas Poblaciones. Despues se encontraron unas y otras armas por las faldas de las sierras de Candea,y vencidas las rebeldes,nos quedaron las Fortalezas de Manicravares, Sofragran,Maluana,y Caliture. Por los destritos de Maturè,como Tanavare, en que a estilo de Rey se tratava el levantado Don Teodosio,ubo semejante estrago.

19 Lo mismo sucediò en Chilao, Puerto sobre q̃ nuestro General se dexó caer por mar y tierra,como un rayo. Aqui fue grãde el despojo:y parte dèl 130.embarcaciones. ElRey de Candea embió sus Embaxadores a pidir pazes. No venia en ellas el General; pero instado de los Religiosos,q̃ pidian misericordia,en consideracion de las miserias a que todo se via reduzido por las passadas alteraciones, concediò que la Embaxada passasse a Goa,para q̃ el ViRey obrasse lo q̃ le pareciesse. Finalmente D. Jorge de Almeyda con feliz Fortuna,y singular valor, en pocos dias, no solo ganó para nuestras armas la reputacion que en muchos años se avia perdido,mas aun la dexò ventajosa.

20 Veamos agora qual es la gratitud que siempre esta esperando a los singuleres meritos. Quando Don Iorge pudiera prometersse de los moradores de Columbo politicos agradecimientos, y publicos Elagios,por averlos hecho superiores a aquel poder q̃ poco antes los acorralava, y los tenia en la ultima desestimacion, humillandole con sus vitorias

rias conseguidas a todo caudal de valor, prudẽcia, liberalidad, y buena fortuna, vió que en ellos tenia otros enemigos màs dificiles de vencer, porq̃ ni se podia armar contra ellos, ni le valia su razon, y su entereza: antes estas fueron el total motivo de su frontoso desenfrenamiento. Pretendiendo executar Ordenes Reales, nũca executadas delos que acompañan en los delitos a los que las quebrantan, queria atajar los robos, y malicias que por su interes usan aquellos q́ alli manejan la hazienda Real; causa unica de los enemigos q̃ ganamos, y de las medras q̃ perdemos en nuestras Conquistas. Por esto se armaron contra él aquellos interessados, mas enemigos de su Principe que los rebaldes Chingalas, de modo que le hizieron barrera de muchos escopetazos, quedando en el arnes de su verdad, solamente le pudieron llevar un dedo.

21 Sucediendo a este nefando insulto una pesquisa, resultò della ser expulsos de sus officios, y de aquella Plaça los agressores; y assentarse en Consejo de Estado uniforme, que D. Iorge avia sido unico en sus procedimientos, y q̃ convenia al servicio delRey proseguir el mismo en aquel Generalato. Quitole del Pedro de Silva, q̃ sucediò al Conde de Liñares en el Cargo, por la envejecida costumbre de q̃ si el q̃ entra no descompone lo q́ tenia hecho el que sale, se tiene por de poco animo, o talento. Pero a penas saliò D. Jorge del gobierno de la Isla de Ceylan, quando se bolvió a perder todo lo q̃ èl avia ganado. Bolviendo a Goa lleno de años y meritos, y pobreza, muriò casi al desamparo en la playa de Mangalor; assi como, años antes, en la del Cabo de Buenaesperança, su Tio el clarissimo ViRey primero de la India D. Francisco de Almeyda; aunque fuerõ diferentes las causas destas muertes. D. Francisco muriò por querer defender a los Portugueses de unos Cafres; y D. Jorge porq̃ quiso defender de algunos Portugueses las instruciones Reales: q́ a la verdad, mâs de las insolẽcias dellos, q̃ de sus años, y achaques, se le originò el espirar en este viaje.

CAPITVLO XIV.

De varios acontecimientos asta que el ViRey Conde de Liñares feneciò su gobierno.

1 DE una India, muger de un Portugues, naciò en Bardes un mõstro cõ dos rostros, y cõ dientes; las orejas como de mono; en la frente uno como cornezuelo de la misma carne; las piernas unidas demanera q̃ casi parecian una sola. De las manos de la partera saltando en una negra, y mordiẽdola, sacóle un bocado de carne. Otra muger de un barbero gentil, tuvo otro parto casi semejante; y semejãte casi a los dos fue el de

una

una vaca:todos sucessivamente:el primero en Agosto. Casi fueron estos prodigios por estos años universales en todo el mundo. Algunos de las otras Provincias se hallaràn en nuestra Europa, Africa, y America. Si pronostican algo no lo sé; sé q̃ a ellos sucedieró grandes calamidades en unas y otras Provincias; y este en esta de la Asia las ya referidas.

2 El siguiente de 1633. como sucessor de essotro, no dexô de entrar pareciendole, porq̃ aviendo sucedido aquella muerte de D. Rodrigo de Costa en su entrada, sucediò luego la perdida de la Poblaciõ de Golin en Bengala, habitada de Portugueses bien ricos; y fue deste modo. Aviendo perdido el Mogor essotro año cincuẽta mil ginetes en diferẽte batallas q̃ tuvo con el Idalcan, quexavase de q̃ el assistirles Portugueses avia sido la causa total desta perdida. Por vengarse dellos agora, dió sobre aquella poblacion cõ un exercito terreste de casi doziẽtos mil hõbres, y cõ otro naval, no pequeño, conduzido por el Ganges. Dozientos Portugueses se hallavan alli cõ sus esclavos, y en campo abierto (no tenia aquel lugar defensa alguna) se defendieron por muchos dias tan valerosamente q̃ degollarõ màs de cincuẽta mil Mogores. Por ser finalmẽte impossible la resistẽcia a tanta mano, embarcose todo aquel Pueblo en quatro naves tentando si podria huir a aquel rayo; y dos dellas, cargadas de mugeres y niños, y grã riqueza, cayeron en el puño al Enemigo. Aqui resplandecio ilustremente el valor de las mugeres ya Portuguesas, ya de Portugueses. Por no quedar en las manos de aquella barbaridad, se dieron fuego a si propias; y se quemaron preciosamente no menos por este más q̃ varonil animo, q̃ por el excessivo tesoro q̃ traian. Quedaron, todavia cautivos algunos esclavos q̃ se echaron a la agua. Tambien fueron cogidas las otras dos naves en q̃ ivan los Portugueses: y ofreciendo el Mogor la liberdad a los q̃ no fuessen habitadores de Cambolim, no la acetaron; deziendo que todos querian passar la misma fortuna. No sabemos si fueron degollados, ó si cautivos.

3 Prosiguia la guerra en Ceylan cõ el Rey de Candea. El traidor D. Theodosio se avia restituido a nuestra gracia cõ la mira en la execuciõ de nuevas traiciones. Pagolas alfin cõ la muerte, si una sola fuera bastãte para castigar a un tan infame espiritu. Ultimamente aquel Rey, que se hallava tan superior; pidiò pazes como si se uviera vencido, y acetolas tales como si lo fuera; aunq̃ las proponia con alguna jactancia. Reusando despues el firmarlas, saliò a presẽtarle batalla, Diego de Melo y Castro (parece aver ya entonces sucedido en el Generalato a D. Iorge de Almeyda) o para q̃ las firmasse, o para q̃ entendiesse q̃ se abria la guerra. Puso el Barbaro en balança la resolucion, y mirado bien el fiel de su comodidad, acetò lo primero, con que en la Isla de Ceylan nos hallamos restituidos de quanto aviamos perdido al embite de una temeridad. Trabajò mucho en esta concordancia el Padre Fray Antonio Peixoto, de S. Francisco.

4 El año passado estuvieron de partida tres naves en el rio de Lisboa, siendo Capitan mayor dellas Antonio de Saldaña, q̄ avia arribado el antecedente; y los dos Gōçalo Rodriguez de Cuña, y el Almirante Ioseph Cabreyra de la Guarda. No les hizo tiempo para poder salir. Salierō todavia, en Iunio, tres navios, y por Cabo dellos Ioseph Pinto Pereyra, q̄ iva por Veedor de la Hazienda Real en aquel Estado. Los compañeros, Manuel Mascareñas, y Antonio de la Cruz. Tuvieron el Mascareñas y el Pinto en esta viaje la fortuna (asta entonces unica) del Conde de la Vidigueyra, porq̄ desde el mar de Portugal asta el de Goa no vieron tierra. Quedandose ellos allà, bolvieron con sus navetas dos Britos, Antonio de Moura, y Manuel Fereyra. Y en este, con q̄ vamos prosiguiendo, salieron las tres naves, q̄ essotro se quedaron, con los propios Capitanes, y con la consideracion de q̄ perdiendo el Saldaña dos vezes el viaje, se le diessē tercera: porq̄ llegan los hombres, entre algunos, a tener culpa de no tener en la mano los vientos; aviendo la Filosofia misteriosa de la Antiguedad doctissima, en los q̄ se fingen encerrados al arbitrio de Ulisses, enseñado q̄ es impossible darles leyes, pues alfin se le deslizaron de las manos, y le reduxeron a miserable fortuna. A la buelta se perdió la llamada N. Señora de Belem (de q̄ era Capitan el Cabreyra) antes del Cabo de Buena esperança, sin q̄ se perdiesse (cosa rara!) persona alguna en el naufragio. Pocos murieron (tambien rara cosa!) despues en tierra. El Capitan, salvando la hazienda q̄ le fue possible, puesto en aquellas barbarissimas playas, fabricó de alguna madera de la nave, y de otra cogida en los bosques vezinos, dos navichuelos, en q̄ se huyeron a la muerte, aunque no sin mucho trabajo. El mayor fue conformar la gente para acetar su remedio: porque la Portuguesa suele pelear con la fortuna que Dios le embia por castigo, y desunirse quando màs avia de cōcordarse. Admira, el ver q̄ de quātos naufragaron en aquellas infames aguas y arenales, no diessen algunos en esto de fabricar un baxelote; o si dieron, no lo hiziessen: como si no fuera menos peligrosa fatiga el embestir con una obra destas, q̄ cō una de aquellas mortales peregrinaciones, a donde todo perece. Assi la naturaleza humana por huir de un trabajo que se le representa grande, viene a parar en el mayor, porque no se le representa. Grandissimos seran siempre los daños procedidos de no passar el discurso de a donde llegan los ojos.

5 El otro año, partieron una sola nave, y dos galeones: Capitan mayor Geronimo de Saldaña; y los dos, Geronimo de Castañeda, y Thomas Borrallo. El siguiēte en 16. de Febrero, salió de Goa, cō seys galeones el General Antonio Telles de Silva, q̄ iva buscando azia el Norte, otras tantas naos Olandesas, q̄ venian navegando desde la Persia. Alcançòlas de vista en Trapor, y siguiendolas, fueron compelidas a ponerse en cobro, huyēdo tan medrosas que para assegurar la huida con aligerarse, echaron al mar

la

la hazienda de mayor bulto,que fue en copia grande.

6 Mientras estos años dava el Conde ViRey expediente a las cosas de la guerra,atendia a aquellas que son más propias de la paz,como ornamentos politicos y publicos de las Ciudades.Levantó una Iglesia dedicada al valentissimo Martyr Lorenço sobre la barra,y entregòla a Religiosos de San Francisco. Hizo un Recogimiento, o nuevo Hospital, para todos los pobres desamparados en el campo de San Lazaro,acomodandole derenta para sustentarlos: obra que deviera ser imitada de todas las Republicas màs presumidas de gobierno; porque con ella se dà reposo a los verdaderos necessitados, y se ataja el vicio a los verdaderos vagabundos, perpetuos usurpadores de la limosna. Con este quedaron siendo quatro los Hospitales en Goa:el de la Misericordia: el de la Ciudad q̃ es de Lazaros; y el Real. Reedifico la fabrica del Consejo de la Inquisicion, y el Palacio de los ViReyes que a toda prisa ruinavan.

7 Tambien los Edificios Marciales le deven mucho cuidado y no desigual dispendio. Fenecio en Panelim èl que llaman Casa de la polvora,que estava en sus principios,y es fabrica suntuosa:labranse en ella cada dia catorze quintales de aquel diabolico polvo. En la fortificasion de la Plaça de Mascate hizo considerable beneficio. Las otras que necessitavã, no se quedarõ sin èl.Obras erã estas q̃ sobravã para hazer amable un Governador.Mas no sè q̃ se tienẽ los hõbres,q̃,o unos mesclan cõ la grãdeza del obrar,humores q̃ les desluzen quanto obran por màs q̃ sea grande; o otros miran menos en ellos a los famosos actos,q̃ casi indivisibles atomos que los disgustan.Yo no se qual destas inclinaciones hizo que el Conde hallàse poco afecto en muchas : pero sé q̃ ningunos podian hazer con él lo que con el hizieron, si no es enrre Porrugueses de la India, que a rienda suelta corren tras un insolente y absoluto querer que los haze hazerse Juezes de sus Superiores con abominable dissolucion. Las immodestias usadas de los Subditos con el Superior, puedenle disgustar mas no desluzir : y a quien las usa, puedenle desluzir mas no satisfazer. Con el Conde de la Vidigueyra usaron las referidas al fin de su primer Gobierno. Con este, otras de semejante calidad,porque eran de semejantes animos, jamàs grandes,porque de los claros no es el obrar a escuras. Si un Superior haze cosas de que puede ser licito al subdito pedirle cuenta,deve hazerlo con el rostro patente,no con la mano escondida: Si son de tomo q̃ deva acudir al Principe, no deve hazerse Principe.

8 Estos tales,pues,al tiempo que el Conde estava de partida para el Reyno,llenaron de papeles infames las esquinas màs notorias, y dexando una imagen suya en el patibulo publico,todo en una noche, fuerõ à buscar las luzes de sus casas; y si cada uno entonces se mirara al espejo, tuviera mayor lastima de verse ,que deseo de vengarse . Al otro dia

 apare-

aparecièron los escritos en las paredes,y la estatua en el ayre,acudiendo a caso a la vista della,y a la lecion dellos, primero que nadie sus Autores, sin acordarse que ellos hablavan màs dellos mismos, y ella alli represen-tava màs a cada uno. Tambien es creible que algunos de los propios vo-taron se levantasse,por restitucion,una Estatua honorifica al Conde en el propio lugar de la oprobiosa,porque este modo de honra se le avia cõ-cedido la Ciudad,si bien no se logró, porque estando hecho el pedestal en que avian de plantarla,llegó nuevo ViRey;y estas llegadas suelen al-terarlo todo. Con esto quedò siendo aquel principio de aquella fabrica igualmente memoria de dos cosas tan opuestas como lo son la honra,y el vituperio:con la diferencia de que este toca màs a quien le hizo, y aque-lla a quien se hazia.

9 Falleció el General Ruy Freyre de Andrade cargado de meritos, sin el devido premio dellos:es verdad que para con el mundo,no ay cosa como merecerlos para no consiguirlos; ni como, para consiguirlos, no merecerlos.Mucho perdió la India en que èl no la gobernasse algun tiẽ-po.Perdidas publicas siempre fueron acetaciones particulares. Lo prin-cipal de sus hechos queda derramado por las dos ultimas partes deste vo-lumen.Era entendido, y generoso, y diestro por naturaleza y por arte. Unido esto a una larga experiencia,le avia hecho capacissimo. Guiavale menos la Piedad que la Politica. Todas las ordenes que dava eran a dos luzes,por traer cuidadosos a los officiales de su obediencia. Con este ar-tificio(dezia èl)dexava siempre entre el sucesso malo y bueno, algo de que asirse.No admitia persona alguna a estrecha conversacion,hallando-se màs bien con ser antes timido que amado. Fundavalo en que la facili-dad,estraga mucho el obrar,y singularmente el secreto, de que resultava ser causa de la perdicion de un hommbre sus mayores amigos. Però como los màs importantes se ganan no tanto con facilidades de conversacio-nes,como con largueza de mano,y cortesia,èl venia a ser no menos ama-do que timido: porque en la primera siempre fue estremado: y en la se-gunda,ja màs abriò postigo a la quexa.A qualquier soldado oia en pie,o le sentava;dando a entender,que aunque no todos sean Cavalleros, to-dos son hombres;y que la dignidad de hombre, y màs en ocupacion lim-pia,no cede a la de Cavallero. Haziase de lo desentendido en muchas faltas de los subditos,por no parecer que faltava al castigo, sabiendolas,o mostrando que las sabia; y por no castigarlas todas: porque si todo se uviesse de castigar nadie podia vivir.Rompimiento en sus ordenes,no era cosa que uviesse de esperar perdon. Embiando unos navios contra cier-tos lugares de la Persia, con orden de que no se diesse la vida a persona alguna;y reservando un Capitan para si una persona, que le halagò con hermosura llorosa(poderoso ruego)supolo èl.Combidole a comer, y los

postres

postres fueron, preguntarle, *si era verdad que avia traido aquella muger?* respondio (no lo podia negar) q̃ si. Pregũtole; *si se acordava de lo q̃ en su instruciõ, se contenia y q̃ acordandose lo refiriesse.* Refiriólo: y apenas lo acabó de referir, quando le hizo llevar a donde le cortaron la cabeça. Ayudaria a este rigor el ser tan casto, que jamas se le supo baxeza en este particular, que a tan pocos libra de alguna. Todavia era riguroso con excesso. Teniendo presos de mucho dias a ciertos hombres, y passando por la carcel, le dixo uno, que menor daño era murir ya, que sufrir tal prision. Respondiole: *mirad bien lo que dezis.* Assegurando el preso lo que avia dicho hizo que le sacassen, y le mandó colgar. Dezia ser menos mal no cumplir la palabra que cometer otras torpezas. Hablava sentenciosamente. Su Maestro incessable era Cornelio Tacito, Idolo de los Paliticos. Jamás recivio nada de nadie, dando siempre a todos los que del podian recivir, con tal animosidad que siguiendo la India muchos años murió pobre. De otra manera no ay quien se haga rico de fama herocica, enemiga capital de la avaricia. Su calidad era de las primeras del Reyno, porque destas fueron siempre sus Apellidos rara vez deshermanados. Viviò, pnes, èl para no morir. Muriò, pues, èl para vivir màs.

10 Salieron este propio aña de Lisboa dos naves que llevavan nuevo ViRey a la India. Su Capitan mayor Antonio Tellez de Silva, y de la otra el Almirante Luis de Castañeda. Bolvió con ellas al Reyno el Cõde ViRey, y aunque el no se perdiesse, ellas se perdiaron: la del Castañeda en el peñasco que llaman del Guincho, cerca de Lisboa; y la del Tellez que le traia, en el Puerto de Malaga, adonde la llevó. No que naufragasse: però aviendola fundado alli, se detuvo el despacho de modo que sobrevẽniendo a aquella ciudad un contagio, pereció mucha gente, dessperdiciose mucha hazienda, y finalmente se deshizo el vaso.

11 Passò a la Corte el Conde; y fue el primero de los ViReyes y Governadores en servir a sus Principes con parte de lo adquirido en el govierno. Presentó al Rey un cintillo, y a la Reyna unas arrecadas que todo fue estimado en más de cien mil escudos por algunos Contadores, y por otros en menos de ochenta mil. Si todo era mucho para un Ministro, todo era poco para tales Reyes. Huvo gran aplauso en su recibimiento, y gran murmureo en sus dadivas. Despues sucedieron a esto muchas mercedes considerables; y luego una prision enfadosa, q̃ espantarà menos, si no sobreveniera a tanta oferta, a tanto regozijo y a tantos favores. Salió de la India con opinion de severidad, y de hazienda, y tan odiado, como lo muestran las exorbitancias que con el se usaron de que apuntemos alguna parte, para que se obominen ellas, y para que los venideros entiendan como es mancha en los hombres lo que tienen por satisfacion. Era el Cõde de estremada presencia, y noble semblante: entendido, y aficionado a las

las artes generosas. De los ViRey fue XXVII. y de los Governados LI sexto del Apellido.

DON MIGVEL DE NOROÑA.

12 Este año fue notable en la Cochinchina, por falta de agua, y sobra de traiciones: destas resultó lo que luego diremos: y de aquella una grã mengua de frutos, y por esso una hambre, de que dezian los Hombres no aver memoria semejante en aquellos Reynos. A la entrada del año, passó al Gobierno de las Provincias que ay desde la de Cacham a la de Chapa, un Hijo ilegitimo del Rey, però prohijado de la Reyna. Al partir de Sinoà dexò hecha liga con ocho Personajes de aquella Corte, a fin de trãsferir en si, y en sus Hermanos el gobierno del Reyno, que asta agora andava en los Hijos de otra muger, Hermano del Principe difunto. Aspirava a tanto, fiandose en el favor de la Reyna, y de algunos grandes de Sinoá. Luego que tomò possession del gobierno, empeçò a prevenir maquinas de guerra, aun que con dissimulacion, con presteza. Avisado el Padre, llamòle; y el dissimulò Mucho dize contra si, quien llamado de su Principe osa dissimular con la obediencia. Llegò en tanto la muerte al Rey; y apoderaronse de Palacio los Hermanos del Principe, que eran tres. Concurrieron a las Exequias los complices en la liga. Hallavase presente un Tio de los Moços; y leyendo, parece, en las frentes a los conjurados, el intento de matar a aquellos tres Inocentes del caso, batiendo el suelo con el piè, y levantando olas de voz, hizo acudir la guarda, que con los ojos fixos en el, esperava a donde el ponia los suyos, para poner allá, los filos de las armas ya desnudos. Estuvo immoble el Infante, aviendo por bastantissi no agora aqual terror. Celebrado el entierro, el mayor de los tres, que dificilmente avia cobrado de la Reyna el selloReal, le fue a poner cõ profunda reverencia (Zumbraya, dizen ellos) en las manos al Tio; mostrando que cediendo de su derecho le reconocia Principe. Admirable animo en nuestro siglo, à donde no por un Reyno, mas por una choça se arriesgirán mundos. El Tio, que en bizarria desinteressable no gustò de ser vẽcido por un Moço, agradeciole el animo, y bolviole el sello, deziendole; que en hora buena gobernasse por su Padre; y pidiẽdole solo se acordasse de sus Hijos.

10 Llegò la nueva a la ciudad de Cacham; porque el nuevo Rey avisó a su medio hermano, llamandole para las mayores Exequias. Però èl como disgustado de aversele desvanecido el lance que maquinava, contentóse con publicar luto, y fue el mayor al estilo de aquella tierra. Esto viene a ser, corta la punta del cabello, que es cortarse la Alma: porque los Hombres, como las mugeres, le cultivan (infamemente dixeramos si no fuera ulo propio desta Nacion) y traen suelto sobre los hombros. Si alguno, al modo Chino, le añuda sobre la cabeça, es impolitica: y si, teniendole añudado, passa persona de respeto, le desañuda y baxa; correspondiendo esto al quitar entre nosotros el sombrero. Quando màs copioso y largo, màs galanteria. Esto piensan los haze hermosos, oponiendose a la natu-

naturaleza que desde los veinte años a delante los haze feissimos. Entre si,en medio desta fealdad,se hallan un no se que de buen ayre, jamàs hallado de nuestros ojos,con toda la costũbre de mirarlos;siendola costumbre gran cõciliadora de estrañezas.Personas ay entre nosotros de tan disforme semblãte que no se pudieran ver a si mismas,si no tuvieran el largo uso de verse,pues a quien las ve la primera vez parecen monstros. A no interponerse la diferencia del habito entre mugeres y hombres, mal distinguiriamos en la Cochichina por las cabeças,los hombres de las mugeres.Es verdad que ellos traen en la mollera,abierta una media corona.Finalmente uno destos Cochinchinos verá con ojos enjutos hazer quartos a mil cuerpos humanos,mas no sin lagrimas verà cortar a alguno la punta del cabello. Segun esta informacion, pesadissimo fue el luto que se puso por el Rey.A donde esta gala por agena fuere infame, hagan los Principes usar el luto Cochichino, para que se extingan Cochinchinas en sus Reynos.

14 El Principe Governador,mientras los Barberos(de su orden)dispuntavan cabelleras, haziendo llorar màs lagrimas por ellas que por el difunto,jũtò armas,y fortificose en Turam. Alli cayerõ sobre èl,luego,los dos Hermanos del nuevo Rey;y a breves lances lo rindieron todo. El se huia:peró alcançado,intentò matarse con un cuchillo:y como los traidores de ordinario son covardissimos, diose en la garganta un golpe de covarde,porque siendo en parte facil a la muerte quedò vivo.Preso,y llevado a Sinoá,con la cortesia que le era devida(tan piadosos fueron aquellos Principes)tuvo,alfin,animo para matarse con veneno en la prision. Rematòse la Tragedia con horribles muertes de grandes Personajes,tambiẽ culpados.Hemos referido estos acontecimientos, no solo por el fin q̃ truximos asta aqui de apuntar los màs singulares de la Asia(aunque en alguna parte dexen de tocarnos) mas tambien porque estos nos tocaron: pues por la hambre con que se hallava este año la Cochinchina, padecieron una persecucion los Iesuitas,como si tuvieran culpa en la falta de los frutos:y por aquellas alteraciones fue profanada cõ desacato nuestra Iglesia,ordenandolo assi aquel maligno Principe,cuyo miserable fin creemos fue para pena destos sacrilegios: y tambien porque en esta ocasion perdió la vida un Mandarin llamado Paulo,grande favorecedor desta Christiandad:mas no perdiò la memoria della en la prision embiandola avisos de constancia,asta que el golpe le segò la cabeça en aquel tragico Teatro de la justicia,a que le induxo no sé que humana y misera esperança. Por esta vino a morir agora en Sinoá,aviendo tres años que alli propio estuvo a punto de morir por Christo;porque estando a punto de ser martyrizado,le dexaron. Todavia murió en Christo agora, si no por Christo; y concurrieron a su entierro algunos Christianos.

CAPI-

CAPITVLO XV.

El gobierno del ViRey Pedro de Silva desde el año 1635. asta el de 1638.

1 AL fin deste año entregó el Conde de Liñares aquel gobierno a Pedro de Silva, que pasśò a el en la nave del Capitan mayor Antonio Tellez de Silva. Aquella propia Ciudad, y aquella propia gente que acuſava al Conde de ſevero, le acuſava a èl de blando. Quien ſerà baſtante a ſatisfazer a los humores de los mortales? A caſo querian dezir, que la ſeveridad y la blandura no an de tocar en los eſtremos. Peró a caſo avrá muchos hombres baſtantes a reſiſtir a ſu naturaleza, o a ſu enſeñança, o a ſu capricho, o a ſu cuidado, o a ſu deſcuido? Mas facil fuera examinarlos bien antes de eligirlos; y no por eſſo quitarlos de ocupaciones: porque ellas quieren varios humores: unas unos, y otras otros. Aſta para un poco de atronamiento ay officios, quanto mas para la ſeveridad, y para la blandura. Eſta, ſi el Silva la lograva por naturaleza, aviale dado el Vulgo el renombre della, porque tenia el de Mole, que en Portugues vale blando o floxo. Tampoco èl ſe agradó del gobierno deſpues que le tovó: pues, o por lo ya mal parado dèl, o por el humor de la gente, o por todo, dixo algunas vezes. *Perdone Dios a quien me propuſo para eſta ocupacion; porque yo no ſoy para ella.* Y aunque el tendria ſuficiencia para muchas coſas y el dezir eſto miraria a verſe con impoſſibilidad de obrar en el eſtado deſtas, ſirve el dicho para que ſe vea que llegamos a tiempo, que ſon muchas elecciones en cargos grandes, de manera que aſta los propios eligidos las cenſuran.

1635

2 Al principio de Março bolvió a ſalir el General Antonio Tellez con ſu armada de ſeys galeones en buſca de treze naos de Olanda q̃ creia hallar en la agua de Surrate. Arrojole una tormenta a Bombaim: y al enemigo a Dabul el miedo de encontrarſe con èl. Aſſi ſe deſviò a uno el peligro, y la eſperança a otro. Recogioſe a Goa el General. Eſtava ſurto en aquel Puerto, quando a dos de Noviembre ſe moſtraron ſobre él quatro poderoſas naves del propio Olandes. Corrió a ellas velociſſimamente; y apretandolas por eſpacio de dos dias las obligò a hazerſe más boyantes con perder hazienda. Aſſi le pudieron huir, mas no con la gloria de ponerlas en tan vergonçoſa huida. Bolviò al Puerto, y luego tras èl diez naos de otra eſquadra, aſſi preſumidas como fuertes. Viſta la notable deſigualdad, obligaron pareceres contrarios (o timidos, o prudentes) a que no les ſalieſſe nueſtro General con ſus ſeys galeones, que gobernados de ſu animo

1636

mo le incitavan al conflito.

3 Lo mejor deste año serà un acontecieńto celeste y admirable, aun sobre el que referimos de la Cruz el año 1619. En la India tienen los Portugueses un Monasterio de Monjas solo; y este es en Goa, y moderno, por ser fundacion del Arçobispo D. Fray Alexo de Meneses, que le dedicò a Santa Monica, para que en el se recogiessen, con el habito de San Agustin, las donzellas que por falta de hazienda no podian casar: que alfin, ya oy solo IESU CHRISTO las quiere sin ella, y en esta parte no ay quien quiera tener algo de CHRISTO. Despues de no quererlas sacramentadas, quererlas profanar sagradas, esso si. Però empeçose esta Fabrica el año 1606. y fue prosiguiendo asta que apareciò perfeta y suntuosa. Como este gran Prelado, sabia que quien se ofrece a passar toda la vida en un encerramiẽto, ha menester algun alivio, hizo esta obra tan espaciosa, que el centro de la area del claustro cõtiene un considerable bosque. Tienen aquellas sagradas Virgenes mejor luz inxetinguible, que ya la repetida de las antiquissimas Vestales: porque dia y noche, no faltan dós en Oracion perene, delante del Santissimo Sacramento. Llega a ciento el numero de las de Velo: y a caso es mayor el de las Conversas, y Sirvientes.

4 El Padre Fray Diego de Santa Ana hizo labrar una Imagen de Christo crucificado de la estatura natural, para colocarle en esta Iglesia por los años de 1611. No saliò a su gusto la Escultura en algunas cosas: y singularmente por quedar con mucho encogimiento, en razon de que alçava mucho las rodillas: y porque en los ojos se avia quedado la superficie de los parpados cerrados lisa, sin que el hierro uviesse señalado las divisiones dellos, o raizes de las pestañas; y a essa causa averlo suplido la pintura con echar alli unos rasgos negros. Aunque este ultimo defeto pudiera remediarse, por los otros se resolvió aquel Religioso en hazer otra Imagen: però las Monjas pusieron tanta aficion en esta, que escusaron aquella. Vèse puesta en una Cruz de aquel palo que llaman hierro, los Portugueses. y espesadissimo.

5 Sobre la red del Coro alto buela un arco de la anchura de la Iglesia; y sobre la mitad dél se plantò essa Imagen con mucha firmeza, y con el rostro a las Monjas. Con una devotissima Procession que ellas suelen hazer (llamada de los Passos de Christo) el primer Viernes de Quaresma, vienen a parar en frente de aquella Imagen. Aviendola fenecido este año en esse dia, que fue ocho de Febrero, quedaron algunas alli en oracion ya de noche. Serian las ocho horas della, quando claramente advirtieron que el Santo Christo abria los ojos. Al pavor femenil, sucedieron gritos; y a ellos concurrir el Covento. Hallavase dentro (en una confession) el mismo Padre Fray Diego, que como pausado viejo, lo miró bien, y al principio tuvo para si a verse engañado las Mugeres. Però deteniendose

niendose con la vista pronta, vio lo propio que ellas avian visto, y logròlo màs, porq̃ mas se detuvieron agora los ojos otravez abiertos. Por no dar credito con priessa ni a si mismo, sentòse; y estuvo a la mira, y viò q̃ bueltos a abrir, miravan a la parte derecha a donde queda el Convento. Cerraronse: y bolvieron a la misma postura. Callava el Padre: mas viendo q̃ asta quarta vez se repitio esto, exclamò en pergunta a las Religiosas, de: *Si vian lo que passava?* Respondiendo, que si. Parecció romperse aquella bobeda con el repentino y rezio clamor de pidir misericordia.

6 Aplacado el grito, bolvieron a ver aquellos ojos, con mas claridad abiertos: y de manera que parecia miravan singularmente a cada persona. El Padre, dió en dissimular agora lo que via, por parecerle q̃ las guiava con su exemplo: peró viendo que ellas prosiguian en ver, y clamar, bolvió a hazer examen, y asseguróse de que era certissima la Vision. Añadiase algunas vezes el moverse el cuerpo de la Imagen como vivo, y aun la Cruz: abrirsele la boca, y aun con modos de hablar: correr la sangre de las sienes y de las llagas: y destinguirse lo blanco de lo negro, y el movimientos de los ojos. Veinte y seys vezes se repitió esto asta la media noche. Huvo semejantes Visiones aquellos dias, però màs breves; asta que un Marte, doze del propio mes, entre las diez y onze de la mañana, llenandose de Pueblo la Iglesia, vieron todos lo que las Religiosas avian visto, y estavan viendo, porque la Imagen (nuevo movimiento) bolviò algo allá el rostro, mostrandose este dia como aquella noche; y haziendo en la gente el propio efeto de terror, de compuncion, y de piadosos clamores.

7 Avisado dello el Obispo D. Fray Miguel Rangel Gobernador del Arçobispado se fue con Inquisidores al Coro, y aun vieron mucho de todo. Prosiguiendo esto tantos dias que entrò por el mes de Março, se hizieron averiguaciones solenes, y raras, porque fue Testemonio toda una populosa Ciudad.

8 Aquellos yerros del Escultor en la Imagen, que tanto digustaron al Padre Fr. Diego, aparecieron emendados sobre todas aquellas apariciones. Porque el Cuerpo, estendiendose cosa de un palmo, baxando las rodillas, y llevando los pies el clavo tras si (no arrancandole, si no estendiendole, que esto y màs puede aquella fragua del amoroso y divino fuego) quedò en su devida y apacible proporcion. Los ojos quedarō entre abiertos y cerrados, de modo que se divisavan algo el blanco y negro dellos. Cumpliose assi, lo que una Monja, con gran fervor, la primera noche avia dicho en vozes altas dos vezes: y fue: *Estos ojos nos àn de quedar abiertos.* Ademàs de emendarse las imperfeciones, las perfeciones se mejoraron: porq̃ toda la Imagen quedò fresca, y luzida, y resplandeciente, de forma que excede a la arte de la pintura. El rostro que antes mirava solamente al Coro, quedò buelto a la parte derecha, de suerte que desde la Iglesia le

Uu puede

puede ver la mitad quien se pone de aquel lado. Si algun atrevido osare querer escudriñar el mistirioso secreto desta variedad, o los secretos misteriosos del Omnipotente, repòrtese con la memoria, de San Paulo, con mayor capacidad, al referir maravillas soberanas se contentava con dezir: *Dios lo sabe*.

9 De dos naos fue la flota deste año; y su Capitan mayor, Gonçalo de Barros y Silva: y el otro Antonio de Araujo, que arribò a Lisboa. La Capitana llevò a la India a D. Fray Francisco de los Martyres Franciscano, que iva a Goa para ponerse aquella Mitra, y arrimarse a aquel Baculo; él, más dificil que ella al uso: y esta es la explicacion de la sagrada letra: *Buen trabajo desea, quien desea un Baculo Pastoral.* Dichoso el que supo amar mejor lo penado que lo gustoso destos exercicios, o hazer gusto de sus penalidades. Infeliz, el que trocò estos amores. Este Religioso por vẽtura no los trocará, pues no subiò estas gradas por otros grados q̃ no fuessen letras, o virtud; o virtud y letras. Esto se ha dicho assi: assi podrà ser q̃ sea aunque lo obste el tiempo.

10 Este año se nos aparece en la Isla de S. Lorenço, el Rey de Mombaça D. Geronimo Chingulia, ya no con este nombre, si no con el de Sufo en que le trocò, despues de aver perdido aquella Corona por el levantamiento que referimos en el gobierno del Conde de Liñares. Saliendo èl de la esperança de sustentarse, como apuntamos ya fue huyendo; y llevãdo cõsigo màs de 400. Christianos los vẽdiò por la marina de Xael, y otras partes, haziendolos bolver al error Mahometano. Vagando asta agora por aquellas playas de la Arabia feliz, bolvio a ver las que ya fueron suyas en la Africa, y vino a salir en las de la Isla de San Lorenço a donde hallò propicio el favor del Rey de Massalaje, y el de los Moros de Pate. Llegãdo la noticia desta novedad a Moçambique, dispusieronse los moradores de aquella Poblacion a ir en su busca. Armaron dos navios, y otras embarcaciones pequeñas en que ivan asta sessenta dellos y ciento y diez Cafres, capitaneados de Andres Borges, y Antonio de Oliveyra, q̃ avian de obedecer a Roque Borges que andava por aquella parte.

11 En 17. de Mayo saltaron los Cafres en tierra para ir descubriendo las fortificaciones del Sufo, y dando en ellas degollaron algunos de sus defensores. Truxeron tres cabeças, de que dos eran de dos negros que le siguian, conocidos por su valor. Muriò un Cafre. Determinose el Borges en embestirlas al otro dia, dexando con los baxeles a Juan Gomes Suarez, soldado de satisfacion, para que sucediendo alguna desgracia se pudiessen acoger a ellas. Fueron marchando por pantanos con el lodo asta las rodillas casi media legua. Llegando al pie de una montaña, q̃ guardava las espaldas al Sufo, èl los saliô a recivir con una multitud de negros. Peleose reziamente; y èl, siempre cauteloso, se fue retirando de modo que al

al Borges le pareciô queria llevarle al laço de alguna emboſcada: con q̃, y por la gran copia,y ſitio(invencibles ella y él) deſpues de pelear quatro horas,degollandole muchos hombres,ſin perder uno,ſe vino recogiẽdo en buena ordenança a ſus embarcaciones. En defenſa dellas avia el Suarez hecho en tanto ſu dever, porque los negros, y Moros de Pate,y otros en numero de mil le avian embeſtido en ellas: intento de que ſalieron con dexar muchos muertos.Hizo nueſtro Capitan la guerra por el agua:quemò Poblaciones;y quinze baxeles grandes, ſin muchos menores;y recogio dellos algunas xarcias,y municiones,y artilleria conſiderable en cantidad y en ſuſtancia.

12 Eran ya los 21.de Enero,quando el Olandes,que todos eſtos dias nos acuſava de timidos(èl a la verdad vio ſeñas que le dieron cauſa,aunque fueſſen procedidas de la mengua del caudal para buſcarle) obligó cõ ſus inſtancias,a que ſe dieſſe licencia al General Antonio Tellez para ſalir. Apenas llegavan a tiro de cañon,quando empeçaron a aligerarſe,antes para ponerſe en huida que para pelear oy,aquellos miſmos que ayer blaſonando pidian la pelea. Ella,todavia,duró ocho horas; porque no la pudieron eſcuſar:convertido el deſaliento en deſeſperacion, hizieron tãto que parecia aver de quadarſe ſuperiores,y deſmintir el temor cõ q̃ empeçaron. Tan incierta es la fortuna de los caſos militares. Recogiendoſe, alfin,notable,y evidente daño,ſe ponen en fuga. El miſmo ſuceſſo tuvo nueſtro General con ellos miſmos, encontrandoſe en el mar del Norte, mediado Febrero.

13 Partierõ para la India dos naves,de que era Capitan mayor Iuan de Melo,y el otro Ayres de Souſa.

14 En Malaca avia tanta diſcordia entre el Capitan y el General q̃ eſte matò de un eſcopetazo a un Tio de eſſotro. Abrioſe cõ eſto la puerta a alterarſe de nuevo el Achem con tal demonſtracion que luego puſo en priſiones a Franciſco de Souſa y Caſtro que allà eſtava por Embaxador, y degollò a quantos Portugueſes ſe hallavan en ſu Corte. Eſtando aquella Ciudad en grande aprieto de baſtimientos,y el ViRey atendiendo,como pudo,a ſocorrerla,llegò nueva de ſer muerto en Damam nueſtro General,con que fue preciſo bolver tambien a eſto el cuidado. Dividioſe el ſocorro. Quatro galeones corrierou a Malaca; y a Damam Antonio Tellez,que era el Marte deſtos dias,con quinientos hombres, la mitad de guerra. El numero de los vaſos que llevava,ignoramos;como tambiẽ mucho deſtos ultimos gobiernos;porque es otra guerra inacabable la de las plumas con las noticias;y coſta màs a un Eſcritor aliſtarlas, q̃ a qualquier famoſo Capitan el eſcalamiento de la màs bien municionada Fortaleza. Bien parece que todos ſudan màs por el interes caduco que por la gloria duradera, pues no ſe halla uno q̃ ſe duela de ſer olvidado deſta, como no

lo sea de aquel. Però el Tellez suspendiò el curso en Baçaim, porque alli tuvo aviso de q̃ avian llegado a conclusion las capitulaciones de pazes propuestas por el Mogor.

15 Salieron de Lisboa dos naves; Capitan mayor Iuan Suarez Vivas, y el segundo Iuan Cardoso de Almeyda. Esta Capitania mayor tocava a que la vendió al Vivas, hombre proporcionado para comprarla, no siendo estos officios proporcionados para venderse, y siendo esta s ventas y compras proporcionadissimas para produzir qualquier desayre, aun màs en otros q̃ en este, porq̃ como advirtimos en otro lugar, era robusto; y entre los q̃ tratan de hazienda revestidos de milicia, cō animo para no rindirse sin pelear como sucede a muchos.

16 Fallecia Iunio quando falleció el ViRey Pedro de Silva: y haziendose inventario de la hazienda, murmurose q̃ era màs de lo q̃ prometia el tiempo en q̃ la adquirió, assi por no ser largo, como por ser longuissimas las miserias comunes: y q̃ aviendole sacado de un retiro en q̃ vivia, por crerse q̃ no tratava de hazendarse, le venia la muerte, gran descubridora de desengaños, a mostrar no menos aprovechado q̃ los tenidos por interessables. La verdad pura es q̃ ay màs Filosofos como Platon q̃ como Diogenes. Però si hazemos bien la cuenta, los hombres son màs aptos a tener culpas q̃ a eximirse dellas: y a dexar de cometerlas, màs porq̃ no tienen poder q̃ porq̃ no tengan voluntad. Inocēte parece el Lobo, mientras no aparece el rebaño. Però jamàs son mejores los q̃ notan culpas que los que las cometen: y a vezes no tan buenos: porq̃ el ser bueno tiene mucha màs dificuldad q̃ el ser acusador: y el ser acusador raramente es ocupació de los buenos: ni de los malos lo es por zelo. El no ver en si lo util que les parece mal en otros, les duele màs que el ver algun daño publico resultado de aquel excesso.

17 Ni disculpa esto a Pedro de Silva en acontecimiento de no ser Mole o floxo para sus interesses si lo era para los agenos; ni tampoco culpa a quiē le puso en este Cargo, si es cierto q̃ miró solamēte a su modo de vivir: porq̃ el estava en el retiro de un hiermo con fama de exercicios beatos. Sucedia lo q̃ al gran de D. Juan de Castro en ser traido a Lisboa para este propio officio desde otro monte aunq̃ no cō ocupaciones de Hermitaño, antes de nobilissimo docto limpio de hipocresia. Mas no le sucedió como a èl en vivir rico de grandes hechos, y un morir tan pobre de caudal, q̃ en la cama ya sin esperança de vida, pidiò al Senado de Goa se le señalasse algo del caudal publico para no fenecerla al desamparo, no aviendo en su casa cō que curarle. Finalmente Pedro de Silva tuvo el gobierno casi quatro años, y fue XXVIII. de los ViReyes y de los Governadores LIII. y tercero del Nombre, y del Apellido primero.

PEDRO DE SILVA.

CAPITVLO XVI.

Gobierno de Antonio Tellez de Silva desde el año 1639. asta el de 1640.

1 SIrvia Antonio Tellez de Silva en aquel Estado con valor y con ambicion de honra (ambiciones muy olvidadas en el mundo) y avia tenido bonissimas suertes sobre el Olandes, de que ya apuntamos algunas. Hallaronle nombrado para el gobierno en una de las Cedulas Reales que se abrieron por muerte del ViRey Pedro de Silva, adonde tãbiem estavan nombrados otros de que no sabia el nombre la Fama de la malicia: sabrialo la de la Santidad, que quando es verdadera es muy callada. Mas porque èl estava ausente, empeçò a gobernar por èl Don Fray Francisco de los Martyres Arçobispo de Goa, que era uno de los refiridos Embióle el aviso de su nombramiento: y entre tanto que llegava se dispuso al apresto de doze navios de guerra, y otros de bastimentos para acudir a Malaca.

1639

2 Mientras el Arçobispo tratava desto, y Antonio Tellez era avisado, se juntaron en el rio de Goa nueve naves Olandesas, que a treinta de Otubro dieron fuego a tres galeones nuestros que estavan en Murmugam, tan solitarios que no uvo una minima resistencia; porque la Fortaleza se via exausta de municiones, y totalmente yerma de manos. Fatal descuido. Entonces llegó el Gobernador Antonio Tellez comiendose los puños de rabia por este sucesso, menos aun por lo material de la perdida con ser tanta, que por el oprobio de la notable flexedad que dexó entrar, y hazer, y salir a aquel Enemigo sin algun daño suyo, en las niñas de nuestros ojos.

3 Tras este daño llegó aviso de que Malaca estava con dos enemigos a la vista: el Olandes, y el Achem, hechos uno: aquel con doze naves, y este con veintecinco galeras. Acudia el nuevo Governador a estas cosas con mayor aliento de lo que le concedia el miserable estado dellas quã do llegó sucessor para el gobierno, que le durò poco porque estava bien a la India. Fue LIII. de los Governadores: tercero del nombre, y segundo del Apellido.

1640

CAPI-

ANTONIO TELLEZ DE SILVA.

CAPITVLO XVII.

Del ViRey Iuan de Silva Tello que este año de 1640 partió para la India.

1 DEl gobierno de la hermosa Plaça de Mazagam avia salido Iuan de Silva Tello, que alli sirviò bien, quando le nombraron para este ViReynado; salió de Lisboa con dos naves y dos pataches, de que era Capitan mayor Iuan de Sequeyra Varejam. Tomo el gobierno de la mano de Antonio Tellez de Silva, que le tenia agora, y que en dandole se puso en viaje para el Reyno: con que no solo le perdio la India por Govetnador, si no por General; aviendo el hallado que no era compitible el ser General ya a donde ya avia sido Governador. Del ViRey Iuan de Silva Tello de cuya calidad y canas se pueden esperar aciertos, diran Escritores venideros, que el empieça su tarea quando yo fenezco la mia, por fenecer el fatal año de 1640. que es el termino deste mi cuidado. Contaréle solamente entre los ViReyes por XXVIII. y por LIV. entre los Governadores: del nombre fue V. del Apellido III.

FIN

De la IV. Parte del Tomo III. de la Asia Portuguesa.

Epitome de la Descripcion de lo que Portugueses posseen en la Asia desde el Cabo de Buenaesperança, y de las dignidades, y Cargos, y Rentas dellos, y de las Religiones que allà tienen Casas.

1 EL Estado, o Imperio Portugues de la Asia tiene por terminos el Cabo de Buenaesperança en la Cafraria; y el de Liampó en la China; distantes entre si por longitud de casi quatro mil leguas contadas por la marina; sin lo que rodean las Playas de los mares Roxo y Ormuziano, que son poco màs de mil y dozientas leguas. En este espacio se comprehende la mitad de la Africa, y toda la Asia, con inumerables Islas adjacentes a estas dos vestissimas Partes del Mundo. Dividense estas quatro mil leguas de costa con seys señalados limites, en siete Porciones. La primera se termina con el Cabo de Buenaesperança, y con las bocas del mar Roxo: la segunda con ellas, y con la dél de Ormuz: la tercera, con este mar, y con el Rio Indo: la quarta con este rio, y con el Cabo Comorij: la quinta con este Cabo, y con el Ganges: la sexta con él, y con el Cabo de Singapura: la setima, con este Cabo mismo, y cô el de Liampó.

2 La primera Porcion, que tiene por terminos el Cabo de Buenaesperança (màs austral de Africa, y más señalado de quanto oy se halla descubierto) y las bocas del mar Roxo (o estrecho de Meca, que todo es una misma cosa) comprehende por la marina muchos Reynos de la Cafraria; como son el grande y rico de Monomotapa, Señor de todas las minas de oro en la Africa: el de Zofala; el de Moçambique; el de Quiloa; el de Pemba; el de Melinde; el de Patè; el de Brava; el de Magadaxo; y otros muchos Señorios. Aqui tiene nuestra Corona la Fortaleza de Zofala; y la de Moçambique con su ciudad; y la de Mombaça.

3 La segunda, entre las bocas del Estrecho de Meca, y las de Ormuz, o Bozorrà, contiene la Region de Arabia; adonde posseemos la Plaça de Mascate, fortissima por sitio natural; y por arte ayudada de tal manera que es casi invencible.

4 La tercera, contenida entre Bazorá y el Indo, lleva los Reynos de Ormuz, y de Guadèl, y del Sinde, con parte de los de Persia, y Cambaya. Teniamos aqui la ilustrissima Plaça de Ormus que jamàs fuera expugnable, si el descuido con que vinieron a fiarse de incapacissimos sugetos cosas tan importantes no la entregàra a quien la entregasse al enemigo con perpetuo y lamentable oprobio de las atentaciones y armas Catholicas. Hay arsenal de fustas y galeras. La Fortaleza de Bandel. La inexpugnable

ble de Diu,con su ciudad frequentadas de naciones varias;y Teatro glorioso de vitorias de la antigua mano Portuguesa.

5 La quarta,entre el Indo,y el Comorij,contiene todo aquello que con propriedad se llama India; en que sen incluye parte de Cambaya;y el Decan;y el Canarà;y el Malabar; posseido lo uno y lo otro de varios Principes.Tenemos en esta distancia la Ciudad y Fortaleza de Damam, segura y bien guarnecida.La de Assarim puesta en la cumbre de una admirable roca,fabrica elevadissima de la absoluta Naturaleza,que sirve de solido Propugnaculo a las tierras de Baçaim.Las de Danù; de San Gens; de Agaçaim;de Maim;de Manorà;y de Trapor, que se llaman Tanadarias.La de Baçaim,con su bien murada ciudad y terminos. La de Tanà y su Villa con dos Castillos en el Rio.La Villa y Fortaleza de Caranja.La Ciudad de Chaul no menos noble que fuerte. En frente della, corriendo por la mitad el Rio,aparece la Fortaleza del Morro,verdaderamente Fortaleza,por sitio y fabrica;y lo uno y lo otro testimonios perdurables del valor Portugues. La nobilissima Ciudad de Goa,fuerte,grande,y populosa,llena gloriosamente de opimos,celebres y gloriosos Triunfos, Metropoli de todo el Estado de la India; ordenada con el Titulo Arçobispal,y Primazia de todo el Oriente, adonde residen los ViReyes, los Tribunales de la Inquisicion, de la Real Hazienda, de la Contadoria, de la Chancilleria, y el terror y freno de los comunes enemigos de nuestras glorias.Tiene Aduana,Arsenal, Almazenes, todo lleno de municiones. Está situada en una Isla del mismo nombre,toda fortificada con murallas, y seys Castillos valerosos;como el de Dauguim; el de San Blas que llaman del Passoseca;el de Santiago;el de Agaçaim; el de Panguim; y el de Nuestra Señora del Cabo. De la otra parte para la defensa de la Barra hay el de Bardes.En frente del de Daugim queda la Fortaleza de Noroá con una honrada Poblacion.A esta Isla ciñe por un lado otra que llaman de Salsete,en que se vé la Fortaleza de Rachol.Más allà la de Onor;la de Barcelor; la de Mangalor; y la de Cananor con una Villa grande. Más abaxo la Fuerça de Granganor;y luego la ilustre de Cochim con su Ciudad Obispal, primero y amabilissimo agasajo Asiatico de nuestra gente, Plaça de nuestro Comercio,Teatro de nuestra espada, Trono de nuestro Imperio Imperio,y Templo de nuestro Culto.A sus espaldas tiene la ciudad de Angamale tambien Obispal;y adelante, cerca del Cabo Comorij la Villa y Fortaleza de Coulam.

6 La quinta Porcion, terminada con el Cabo Camorij y con el caudaloso Ganges,contiene lo que es Coromandel, y Orixá, adonde tenemos la Fortalezr de Negapatam. La de Meliapor con su ciudad Episcopal,que modernaamente llamamos de San Thomé.La de Masulapatam.

7 La sexta, entre el Rio Ganges, y el Cabo de Singapura, por donde se estienden los opulentos Reynos de Bengala, de Pegu, de Tanazarim, sin otros menores. Cerca del estremo della está la ciudad de Malaca Episcopal, grande, y fuerte; y la ultima y mas Oriental que possemos en el Cótinente Asiatico; y Blanco perpetuo del obstinado rencor de los Achemes contra el Dominio Portugues, que estragandole en aquel mar y tierra con inumerables vitorias, jamàs le vé domado con sangrientos estragos.

8 La setima, comprehendida de los Cabos de Singapura, y de Liampó, lleva los Reynos de Pam, de Lugor, de Siam, de Camboja, de Champà de Cochinchina, y el vastissimo Imperio de la China. No tenemos aqui otra Fortaleza que la de Macao; però en todos estos terminos comercian los Portugueses con gran mano.

9 En la Isla de Ceylam, que se ladea con el Cabo Camorij, tenemos la Ciudad de Columbo con una Fortaleza; y la de Manar; y la de Gale; y otros Castillos de menos fama, levantados para la prosecucion de la Conquista desta Isla no menos famosa por nuestras armas, que por sus utilissimas fertilidades.

10 Adelante de Malaca a la parte de la celebre Sunda, yazen las Islas de Solor y Timor adonde tenemos Fortaleza. En las de Maluco tuvimos la de Ternate y de Tidore. En Amboino otra usurpada por los Olandeses; tanto con mayor lastima quanto vâ de caer nuestras culturas Catholicas o en poder de quien las professa, o en el de quien las abomina.

11 En Macao Isleta confinante con la China, y de su Imperio, concedida a los Portugueses por el gobierno de Cantam, no podiendo limpiarla de ladrones que la habitavan, tenemos la Ciudad Episcopal llamada del Nombre de IESUS, oy Fortaleza casi inexpugnable. Ademàs destas Fortalezas que tenemos en toda la Asia, y son más de cincuenta, y Ciudades y Villas principales que son veinte, logramos un gran numero de Poblaciones y Aldeas bien considerables.

12 Las Rentas Reales, son al año en la Aduana de Ormuz 160U. escudos: en la de Diu màs de cien mil; y la de Goa mas de 160U. en la de Malaca 70U. la Fatoria de Maluco montava seys mil: el tributo de otras ciudades, villas, y lugares dozientos mil: las presas siempre ciertas, aunque incierto el interes hazen exceder de un millon este caudal. Si uviera verdad en los Ministros y officiales montára dòs millones; porque cosa vana es el pensar que officiales y Ministros no roban al Rey la mitad de sus intereses, no contentandose con los muchos que logran en sus officios, q̃ son notables, como claramente se dexa ver de lo siguiente.

13 Las Fortalezas de Zofala y Moçambique importaràn a sus Capitanes

pitanes dozientos mil ducadas cada una: la de Mombaça treinta mil: la de Mascate 50U. la de Ormus 150U. la de Bandel dos mil: la de Diu 60U. un fuerte que alli ay a la entrada del Rio casi mil: alli mismo, el Passo de Brancavara a esse respeto: la de Assarim quatro mil: la de Danú 600. la de San Gens otro tanto: la de Agazaim assi: assi la de Maim: la de Manora 15U. la de Trapor 400. la de Baçaim 30U. la de Taná 400. dos fuertes q̃ estan en aquel Rio casi dos mil: la de Chaul 80U. la de Goa 20U. el Fuerte de Daugim tres mil: el de San Blas mil: el de Agaçaim casi 2U. el de Bardes seys mil: la de Noroa 1U500. la de Rachol seys: la de Onor casi doze mil: la de Barcelor 30U. la de Magalor casi 12U. la de Cananor asta 15U. la de Granganor seys mil: la de Cochim cien mil: la de Coulam doze mil: la de Negapatam 8U. lo mismo la de Masulapatam: la de Meliapor o San Thomè 12U. la de Malaca 150U. la de Columbo casi 40U. y valia mucho màs antes de la conquista de aquella Isla: la de Manar 24U. la de Gale 16U. otro tãto la de Solor: la de Maluco 40U. la de Amboino 20U. Quedan por contar otras cosas de menos porte.

14 Montan estas Fortalezas a los Capitanes dellas cada año casi medio millon. Todas van ahi contadas de tres en tres años, aunque por este tiempo solamente suelen darse, las de Zofala, Moçambique, Mombaça, Mascate, Ormus, Diu, Damam, Manorá, Baçaim, Chaul, Goa, Onor, Barcelor, Mangalor, Cochim, Coulam, Negapatam, Masulapatam, Malaca, Columbo, Manar, Gale, Solor, Maluco, Amboino. La de Azarim se dà por quatro, cinco y seys años. Danse en vida las de Bandel, Danù, San Gens, Agaçaim, Maim, Trapor, Tanà, Caranja, Agaçaim, Noroá, Bardes, Granganor, Coulam, Meliapor. Suelense dar por entretenimiento (aunq̃ a vezes en vida) las siguientes Plaças; dos Fuertes en Diu San Gens. Agaçaim, Maim, Trapor, dos Fuertes en el rio de Taná, Agaçaim, Pangim, Rachol, Cananor, Granganor.

15 Ay otras Provisiones que corresponden a las Capitanias de las Fortalezas de mayor interes, como son los Viages. El de Goa a la China y al Japon importa al Capitan de la Nave, mas de cien mil escudos. Este sirve de Capitan y Governador de la Ciudad de Macao mien tras assiste en ella. El viaje de Coromandel a Malaca monta veinte. El de Goa a Moçambique 24U. El de Maluco 30U. el de Ceylam quatro mil. Montavan a este modo los de Pegu, Banda, Sunda, Bengala, y Tanazim, que se extinguieron. Estos interesses se entienden solamente de los fletes de las haziendas que passan en aquellas naves; y a ellos se añade lo que vale la industria mercantil del propio Capitan, que siempre será màs de otro tanto; porque los Capitanes dieron en ser los màs infalibles mercaderes, teniendo por el puesto más segura la ganancia.

16 El cargo de ViRey tiene de salario deziocho mil escudos, sin lo

que

que a los más montan las Provisiones de los officios de justicia q̃ son suyas,y por la mayor parte todo se vende. Y aun esto es lo de q̃ menos hazen caso,con ser tanto,porque la mercancia,y otras agencias vienen a ser el blanco de su passaje a este gobierno. Digalo quien de la India inutil qnanto al Rey,saca deste Puesto trezientos, quinientos, ochocientos mil ducados El Chanciller mayor que suele ser Presidente del Consejo Real de aquel Estado tiene de salario a aquel respeto.El Auditor General del Crimen casi mil ducados.A este modo el de lo Civil:el Iuez de los Processos tocantes a la Corona Real; el Proveedor mayor de los difuntos (estos son Oydores de aquel Real Consejo)y quatro extravagantes tienen a ochocientos.El Escribano desta Chancilleria,tiene màs de dos mil escudos al año:el de los Agrabios mas de 1U200. El Secretario que llaman de Estado es officio casi immediato al del ViRey, y suele proveerse cada tres años,y a vezes se tiene seys,y màs;bastando los tres para hazerse poderoso en hazienda. Tal officio como este se dà ordinariamente a hombres de humilissima fortuna,y de ningun talento. Hay más deziseys Auditores de otras tantas Poblaciones principales, como son Moçambique,Mombaça,Ormuz,Diu,Damam,Baçaim,Chaul,Goa, Cochim, San Thomé,Meliapor,Bengala,Malaca,Macao, Manar,y Ceylam, con differentes salarios todos bastantissimos.

17 Los officios de la Hazienda Real,son,Veedor General, Veedor de Cochim;dos Escribanos uno en Goa y otro en Cochim, q̃ cada año mōtan a dos mil escudos.Casi lo mismo vale el de Guardamayor de la playa de Goa.Contador mayor.Executor de la Cōtadoria vale casi 2U. al año. Proveedor de las Emmētas. Escribano de la Matricula general, q̃ al año monta más de quatro mil escudos: y casi mil el Guarda de la Cōtadoria.

18 A los soldados que han servido con merito se suelen dar los officios siguientes, que tambien son de la Real Hazienda. En Ormuz, el Fator que monta màs de 20U.escudos en tres años; y a este modo cōtaremos los otros,por darse ellos a este modo.Dos Escribanos de la Fatoria a seys mil escudos.Xabandar doze mil.Iuez de la Aduana casi treinta mil. Dos Escribanos della a ocho milContador seys mil.Lo mismo el Iuez del peso.Portero diez mil. Aguazil de la mar seys mil. Corrredor mayor y Tassador doze mil.Almoxarife tres mil.Lengua,yCorredoresMoros,Iudios,y Gentiles montan poco,y no falta quien los sirva;porque todas las Naciones si no la Española se contentan con lo moderado.

19 En Diu;Juez de la Aduana casi 30U. escudos. Dos Escribanos della a casi doze mil. Corredor mayor a casi catorze mil: Fator diez mil. Dos Escribanos de la Fatoria a tres mil.Lo propio el Alguazil de la mar, Portero dos mil.Miraba o Guarda mayor de la Playa cinco mil.

20 En Damam;Fator ocho mil escudos.Dos Escribanos suyos a tres

mil. En Baçaim: El Fator 25U. dos Escribanos a quatro mil. En Chaul; Fator diez mil. Corredor mayor 24U. Escribano de la Fatoria tres mil. Alguazil de la mar lo propio. En Dabul; Fator quatromil.

21 En Goa; Juez de la Aduana 25U. escudos. Escribano della quinze mil. Corredor mayor doze mil, Guardas dos mil. Fator diez mil. Tesorero doze mil. Dos Escribanos a tres mil. Guarda de la Casa de la polvora 2U500. lo propio el Almoxarife de los bastimientos. Su Escribano 1U500. Almoxarife de la Ribera 2U500. Su Escribano 1U. Maestro della; que es de los navios casi dos mil. Patron mayor della casi quatromil. Condestastle mayor de la artilleria casi 300. Iuez de la Casa de meneda seys mil. Escribano della dos mil. Ensayador della casi 2U500. Tanadar mayor seysmil. Mocadan mayor 3U. Sin otros officios de menos porte.

22 En Cochim; Fator casi ochomil escudos. Su Escribano casi dos mil. Juez de la Aduana mas de tres mil. Escribano della casi dos mil Corredor mayor casi quatro mil. Almoxarife, Patron mayor, y Maestro de la Ribera valen poco. En Ceylam, Fator 2U500.

23 En Malaca; Fator, diez mil escudos. Escribano della mas de 1U700. Iuez de la Aduana cinco mil. Su Escribano 1U600. lo propio el Aguasil de la mar. Almoxarife no importa mucho. En Maluco valia el Fator 25U. El Escribano della casi cincomil. Escribano del galeõ de viaje que allà iva diez mil.

24 No puede ser infalible la renta destos officios. Lo cierto es que con lo sabido y lo ignorado siempre montarán más de lo en q̃ van puestos, y que todos excederán de dozientos mil escudos. Los salarios, gajes, y otros interesses assi destos como de las Fortalezas no solamẽte son bastantes, si no excessivos para que los hombres pusiessen tassa a la codicia, y no robassen al Rey y a las Partes. Aunq̃ algunos parezcan de poco porte para esto, deve considerarse que segun las personas que los ocupan quedan iguales; porque las que ocupan los menores nunca pensaron lograr tanto antes de verse en aquella Universidad de la vil ambicion. Però cada uno en su esfera se olvida de su primera fortuna: el mejor queriendo ponerse en los cuernos de la Luna; y el ultimo intentando consiguir el puesto del mejor.

25 Lo referido es todo lo que toca a Provisiones Reales. Fuera destas hay muchas que son de los ViReyes, que juntas son considerables, si cada una de por si no es de tanta considerasion. Proveen ellos todos los officios de Escribanos Reales, y de Provincia, Alguaziles, Inquiridores, Guardas de las Aduanas, Officiales mayores de los Escribanos de Haziẽda, Cõtadores Escribanos de Cõtadoria, y de la Matricula, Proveedores de las galeras, y otros muchos y varios. Vengamos a lo Ecclesiastico, q̃ fue el fin singular destas Cõquistas, o a lo menos lo deviera ser, conforme a la

institacion

institucion del Cetro Portugues propia de Christo, y aquellos amados Principes executores dellas.

26 Hay en la Asia un Metropolitano Arçobispo de Goa y Primaz de todo el Oriente. Tiene de renta diez mil escudos al año. Los Prelados que asta agora ha tenido esta Iglesia dedicada a Santa Catalina por ser ganada en su dia aquella ciudad son estos. I. Don Fray Duarte Nuñez de Santo Domingo Obispo de Laudicea, gobernò esta Iglesia, no de propiedad; era natural de la Villa de Azeitam, adonde muriò por los años 1527. II. Don Fray Fernando Vaqueiro Obispo Aurense passò allà el año 1532. y goberno entretanto que no uvo Prelado propio, ni aun tenia esta Iglesia titulo de Obispal. Este le diò el Pontice Paulo III. año 1537. a instancia del Rey Don Iuan: y a la de Funchal, en la Isla de la Madera, el de Motropolitana, dandola essotra por sufraganea. III. Don Francisco de Melo que murió en Lisboa quando tratava de passar allá. IV. Do Fray Iuan de Albuquerque Franciscano de la Provincia de la Piedad, fue el primer Obispo que con titulo propio se puso esta Mitra, y la tuvo màs de catorze años. No sin alguna armonia de ponderaciones. Porque la primera Religion que avia entrado en la India, y arriesgado la vida por la Predicacion Evangelica avia sido de San Francisco, por un Guardian suyo, llamado Fray Enrique y seys Compañeros, que fueron en la primera flota que se siguió al descubrimiento desta Navegacion, siendo Capitan della Pedro Alvarez Cabral; y porque la Plaça de Goa Solio del Imperio Portugues en la Asia, fue ganada por el grande Afonso de Albuquerque, cuyo Apellido ilustrissimo vino a tener su primer Obispo, que avia de ser el General primero de la Conquista Espiritual. Falleció este el año de 1559. Y asta aqui fue Goa sugeta al Arçobispado del Fũchal, y aquel Arcobispado bolvió a ser Obispado sugeto a Lisboa, quedandose Goa elevada a Metropolitana y Primazia q̃ tiene a su obediẽcia todos los Obispados de la Asia. Fue esta elevacion en 4. de Março del año 1557. tercero del Pontificado de Paulo IV. con que parece que el Albuquerque logrô aun dos años esta dignidad Archipiscopal aviendo entrado por Obispo. V. Don Gaspar que llaman el primer Arçobispo. Passò allá el año 1560. y renunció aviendo gobernado siete año. VI. Don Fray Jorge Temudo de Santo Domingo, que avia sido Obispo de Cochim, y gobernò dos años y ocho meses. VII. Don Gaspar que avia renunciado bolviò a su officio, y sirviò asta su fallecimiento que fue con opinion de Sãto. VIII. Don Fray Enrique de Tavora de Santo Domingo, que avia sido Obispo segundo en Cochim IX. Don Fray Vicente de Fonseca de Santo Domingo que llegò allá el año 1583. X. Don Fray Matheo de la Orden de Christo, que era tercero de Cochim XI. Don Fray Alexo de Meneses, de San Agustin, que con valeroso zelo reduxo a la verdadera Religion

memoria dos Arcebispos e Bispos da India

ligion y a la obediencia de la Iglesia Romana la Christiandad de San Thomé; y despues vino a ser Arçobispo de Braga. XII. Don Fray Christoval de Sà, de San Geronimo, que avia sido Obispo tercero de Malaca. XIII. Don Fray Sebastian de San Pedro Augustiano que avia sido primer Obispo de Meliapor, y quinto de Cochim. XIV. Don Fray Manuel Tellez Dominico el año 1631. que no llegó allà. XV. Don Fray Francisco de los Martyres Franciscano, que vive este año de 1640.

27 El Obispado de Cochim se desmembró de Goa el año 1559. siendo ViRey Don Constantino de Bragança. Sus Prelados, estos I. Don Fray Jorge Temudo. II. Don Fray Enrique de Tavora. III. Don Fray Matheo, que despues fueron Arçobispos de Goa. IV. Don Fray Andres de Santa Maria Franciscano de los descalços. V. Don Fray Sebastian de San Pedro que lo avia sido primero de Meliapor, y despues fue Arçobispo de Goa. VI. Don Fray Luis de Brito de San Agustin, que lo avia sido segundo de Meliapor. VII Don Fray Miguel Rangel, de Santo Domingo, que vive al tiempo desta Escritura.

28 El Obispado de Malaca, desmembrado de Goa como el de Cochim, y el mismo año tuvo estos Prelados. I. Don Fray Jorge de Santa Luzia Dominico. II. Don Juan Ribero Gayo, que escribió unas Coplas de Linages, a imitacion de Francisco de Sà. III. Don Fray Christoval de Sà. IV. Don Gonçalo de Silva que lo es agora de Ceuta. V. Don Fray Antonio del Rosario que oy vive.

29 El Obispado de Meliapor se instituyò el año 1607. por el PP Paulo V. y sus Prelados I. Don Fray Sebastian de San Pedro de la Religion de San Agustin; que despues lo fue de Cochim, y despues de Goa. II. Don Fray Luis de Brito que despues lo fue de Cochim, y Governador de la India. III. Don Fray Paulo de la Estrella, Religioso de los Terceros, que falleció al tiempo que esto se escribe.

30 Obispos de la Chrina I. Don Belchior Carnero por el PP. Pio Quinto; era de la S. Compania de IESUS; y nombrado por San Inacio para la Etiopia, con titulo de Nicea. II. Don Fray Leonardo de Sá de la Orden de Christo. III. Don Fray Juan Pinto, que renuncio el Obispado. IV. Don Fray Juan de la Piedad, Dominico, que falleció al tiempo que esto se escribia. La silla deste Obispado està en la Ciudad de Macao.

31 Obispos del Japon I. Don Belchior Carnero. II. Don Fray Leonardo de Sà, que tambien lo avian sido primero y segundo de la China. III. D. Sebastian de Morales que no llegò allà. IV. D. Pedro Martinez. V. D. Luis de Sequeyra. VI. D. Diego Valente. VIII. D. Apolinar de Almeyda que oy vive: y estos cinco eran Iesuitas.

32 Obispos de la Sierra: esto es de la Christiandad de San Thomé despues que el Arçobispo D. Fray Alexo de Meneses la reduxo a la Igle-

sia

ſia Romana(porque antes los tenia)I.Don Franciſco Rodriguez, que algunos llaman Roz,abreviatura Portugueſa de Rodriguez: de la S.Compañia de IESUS.II.Don Eſtevan de Brito de la propia Cõpañia. III.D. Diego Seco,q̃ no llegò allà.IV.D.Iuan de Rocha, que oy vive.

33 Obiſpos en la Perſia.D.Fr.Antonio de Gouvea lo fue de Sirene; falleció en Madrid,o cerca;entre los años 1625.y 1629.D.Fr.Iuan Thadeo Carmelita deſcalço,lo fue de Aſpam. D. Thimotheo Perez de Vargas Carmelita calçado;ambos por el PP. Urbano VIII.

34 Patriarchas de la Etiopia.I.D.Iuan Bermudez año 1539. nombrado por el Emperador,y deſpues confirmado Patriarca de Alexandria por el PP. Paulo III. II. D. Iuan Nuñez Barreto por el Papa Iulio III. año 1555.III.D.Andres de Oviedo, 1557. IV.D. Belchior Carnero,a quien por fallecer en Goa ſucediò el Oviedo. V.D.Alonſo Mendez,año 1625.expulſo de aquella Igleſia por el Emperador buelto a ſus hereſias, al tiempo q̃ eſte buen Prelado la cultivava cõ gran zelo.Todos fueron de la S.Compañia de IESUS,menos el primero que falleció en Goa ſin paſſar a la Etiopia;y lo miſmo ſucedió a Iuan Nuñez, y a D.Belchior.

35 Hallo en los eſcritos, que es Obiſpado la ciudad de Angamale; mas no ſus Prelados. Eſte y los de Cochim, Malaca,Meliapor, Macao,y Iapon,tienen a dos mil ducados de renta:baſtante para Prelados, que no quieren fundar Imperios profanos con las rentas ſagradas.

36 De todos los beneficios Eccleſiaſticos que no ſon pocos,toca la Data a los ViReyes, aſſi por indultos Apoſtolicos como por Conceſiones Reales;y la confirmacion a los Prelados.

37 Las Caſas, Igleſias, o Monaſterios de las Religiones que paſſaron a la Aſia,llevaremos por ſu antiguedad.Es primera la de S. Franciſco,que tiene 22. Uno en Diu; otro en Damam; otro en Baçaim; otro en Tanà:otro en Caranja: dòs en Chaul: en Goa tres, moderno el uno dellos;ſi es Convento en forma:otro en Bardes, y a ſu cargo la converſiõ de los Gentiles de aquel deſtrito en que ay diez Igleſias: otro en Cananor;en Grãganor otro:dos enCochim:enCoulã otro:otro en Meliapor o SThomé:otro en Malaca:en Colũbo o Ceylam otro:otro en Macao. Ignoramos los lugares de los otros,creyendo que aun ſon màs.

38 Fue ſegunda la Religion de Santo Domingo,y tiene nueve;uno en Moçambique; otro en Diu; otro en Damam; en Baçaim otro; en Chaul otro;en Goa dos,es Colegio el uno;otro en Cochim y otro en Malaca.

39 Tercera fue la de S.Aguſtin,q̃ tiene deziſeys:En Mõbaça,Maſcate Ormus,Bandel,Damam,Baçaim,Tanà,Chaul,Cochim,Malaca; en Goa dos,de que uno es Colegio;y dos o tres en la Perſia.

40 La Compañia de IESUS,que propiamente parece fue inſtituida

para la Conquista Espiritual del Mundo, no ya de sola una Parte del, tiene el Colegio de Chaul; el de Tanà (cabeça de cinco Residencias; q̃ son Trinidad, Curlim, Bandorá, Condetim, Poncer) El de Baçaim (con tres Residencias, que son N. Señora de Gracia, S. Thomé, S. Miguel de Pori) El de Damam; el de Diu. En Moçambique otro; y otras Residécias en los rios de Cuama, y Tete. Esto a las partes del Norte. A las del Sur. Empeçando de Goa, el Colegio de Cochim, el de Granganor; y un Seminario de Christianos de la Sierra: el Colegio de Coulam, con muchas Residencia en aquel Reyno, y en el de Calecut, y Porcà, y Costa de Travancor. En el Cabo Comori el Colegio de S. Thomè. el de la Isla de Ceylan, y sus Residencias. Una Residencia grande en Negapatam, Tierra firme en frẽte de aquella Isla. Dos Residencia en los Reynos de Bengala: el Colegio de Malaca; y el de las Malucas. En Goa tres Casas: en Macao dos. En el Iapon tenian dos Colegios; dos Retorias; dos Noviciados; un Seminario; más de treinta Residencias. En la Etiopia nueve Residencias; la de la Corte que es Dancás; la de Fremoná; la de Ganete IESUS; la de Gorgorá; la de Bagamedri, la de los Agaos; la de Colela; la de Ligenegus; la de Enebecè. En la China doze, y más Iglesias, y Oratorios que exceden de quinientos. En el Mogor, dos, y algunas Residencias. En la Isle de S. Lorenço tuvieron dos. Tienen otras en la Cochinchina. En el Tibet, y su confinante Reyno el Potente empieçan agora.

Memoria

Memoria de todas las armadas que salieron de Lisboa para los descubrimientos de las Costas Africanas y Asiaticas desde que les diò principio el Infante Don Enrique hijo quinto de El Rey Don Iuan el primero asta el año de 1640.

Sacada de las Historias, y conferida con algunass listas que ay de las armadas que se hizieron desde el tiempo del Rey Don Manuel, y singularmẽte con los Registros de la Casa de la India.

ADVERTENCIAS.

STA oy no se hizo lista de las Armadas q̃ salieron de Lisboa para el decubrimientos de los mares, y costas de Africa y Asia, màs que desde el tiempo del Rey Don Manuel, y año 1497. en que Vasco de Gama saliò a descubrir la India por el Oceano. Agora añado aqui las que precedieron a essas desde el año 1412. en que tuvieron principio estos descubrimientos.

De algunas de las primeras armadas no se sabe el numero de los baxeles que llevaron, y de algunas se perdió la memoria a los principios. De aquì resulta que en algunas se hallan nombrados màs Capitanes que vasos: aunque a vezes procediò esto de que estando nombrados algunos para ir no fueron, y aviendo ido otros en su lugar se quedò haziendo memoria de todos: y assi no se puede ajustar esto de modo que se sepa a lo cierto quales fueron o quedaron.

De algunos Capitanes se ponen aqui o dos nombres, o dos Apellidos; y esto es porque andan en ello varias las memorias: y como oy no lo podemos ajustar los dexamos ir con la misma differencia con que los hallamos.

Los nombres de las naos y galeones hemos escusado por dos razones; una porque los mas dellos no se hallan en las memorias, y assi pareciò mejor q̃ suessen todos sin ellos: otra porque esto es cosa de ninguna importancia: y todavia de los vasos que se perdieron, y de que se supieron los nombres los pusimos por parecer algo importante en estas ocasiones.

No

No se dize el tiempo en que partiò cada una destas Armadas por ser notorio que es entre Febrero y Abril ordinariamente; y quando partieron en otros tiempos lo dezimos de aquellas de que se supo.

Quando se dize que arribaron, sin dezirse a donde, se entiende que a Lisboa. Otras cosas que avian menester declaracion se declaran en sus lugares desta memoria.

Empieça la Memoria de todas las Armadas.

1 ARmada de un navio. Parece que el Infante Don Enrique hijo quinto del Rey D. Iuan el I. de Portugal, diò principio al descubrimiento de los mares, y tierras Africanas, y Asiaticas (aunque no llegó a estas ultimas) por los años 1412. porque por este tiempo se llegò asta el Cabo que llaman Bojador sessenta leguas màs allá del de Nam, el qual passó Gil Yañez que era un hidalgo de la Casa deste Infante: y Nam, vale no, y esto era porque todos entendian entonces que la navegacion no podia exceder de aquel termino.

Años 1412

2. Armada de dos dos navios. Antes, y despues desto se despacharon algunos navios, asta que en dos, por los años 1418. salieron Juan Gonçalez Zarco, y Tristan Vaz, cavalleros de la Casa del Infante D. Enrique, q̃ con grandes trabajos anduvieron navegando sin saber por donde; y descubrieron la Isla del Puerto Santo.

1418

3. Armada de tres navios. Bueltos a la Patria los dòs, bolvieron a salir llevando de nuevo otro navio de que era Capitan Bartolamè Perestrelo cavallero señalado de la Casa del Infante Don Juan hermano del Infante D. Enrique. Llevavan lo necessario para la cultura y poblacion de la Isla Puerto Santo que los primeros dòs avian descubierto. El Perestrelo bolviò a Lisboa; y el Zarco, y el Tristan se quedaron por allà codiciosos de otros descubrimientos; y descubrieron la Isla de la Madera, que el Infante Don Enrique repartió en dòs Capitanias entre los dòs.

1419

4. Armada de dos navios. Estuvose esto assi algunos años, asta que por los de 1434 bolvió a salir Gil Yañez, y Alonso Gonçalez Baldaya Copero del Infante, que passaron el Cabo Bojador, y salieron en tierra 30. leguas adelante, con que bolvieron a la Patria.

1434

5. Armada de dos navios. El año siguiente bolvieron a salir los dós Gil, y Alonso, que avançaron màs doze leguas, adonde saltando en tierra pelearon con algunos Barbaros de la Gosta Africana; y esta fue la primera pelea de Portugueses en estas conquistas, y en que primero se derramó sangre Portuguesa, bolviendo estos Capitanes a Lisboas con algunos despojos entonces estimables aunque pobres, porque eran pieles de lobos marinos.

1435

6. Armada de dos navios. Anton Gonçalez Guardarropa del Infante, y Nuño Tristan criado suyo: llegaron a aquel puesto de los lobos, adonde

1440

de entrados por la tierra pelearon con algunos barbaros y matando algunos, bolvió Anton Gonçalez a la Patria con otros prisioneros. Llamaron a aquel sitio, el puerto del Cavallero, porque alli fue armado cavallero el Anton de la mano del Tristan, que quedandose allá costeo asta el Cabo-blanco, y con esto se bolviò tambien.

1442 7. de un navio. Buelto a prosiguir Anton Gonçalez, y llega asta el rio que llamó del oro, por aver hallado alli oro, con que los barbaros rescaron los presos que el avia traido essotro año: y de nuevo truxo negros, q̃ fueron los primeros que vinieron a Portugal.

1443 8. Armada de un navio. Partiò Nuño Tristan, y passando adelante descubrio las Islas de Adeget una de las de Arguin, y la de las Garças llamã dola assi por aver hallado alli muchas aves destas, sin gente alguna: de la otra truxeron algunas personas.

1444 9. Armada de 6. navios. Formase en Lagos una compañia para prosiguir estos descubrimientos con licencia del Infante, partieron seys Capitanes de que era mayor Lançarote sũ moço de Camara; y los otros Gil Yañez el que triunfó del Cabo Bojador, Estevan Alonso, Rodrigo Alvarez, Iuan Dias, y Martin Vicente o Gil Vazquez, que llegando a la Isla de las Garças, descubrieròn alli la de Nar, y otras; y bolvieron con nuevos cautivos.

1445 10. Armada de un navio. Partiò Gonçalo de Sintra escudero del Infante, y descubrio la Isla de Arguin, mas allà 14. leguas del rio del oro: però alli le mataron y a otros los barbaros, y quedò por esto a aquel lugar el nombre de Angra de Gonçalo de Sintra; estos fueron los primeros q̃ dexaron la vida en estas conquistas.

1446 11. Armada de tres navios. Salieron Anton Gonçalez, Diego Alonso, y Gomes Perez; ivan a tratar de la conversion, y comercio con le gente del rio del oro, y no fueron escuchados: vinose con ellos de su voluntad un barbaro; y de su voluntad se quedò allà un Portugues, llamado Iuan Fernandez, que adelante bolvió al Reyno con admiracion de sus naturales.

1446 12. Armada de un navio. Partiò Nuño Tristan, y llegando al propio rio del oro bolviò con algunos cautivos.

1446 13. Armada de un navio. Tras esse saliò Dinis Fernandez escudero del Rey Don Iuan, y llegò al rio Sanagà; y descubriò las Islas de Caboverde, y truxo cautivos.

1447 14. Armada de tres navios. De los Capitanes de tres navios que salieron este año eran los nombres Anton Gonçalez, Garcia Mendez, y Diego Alonso, que entraron en las Islas de Arguin; y dieron nombre de Cabo del rescate, a una punta a donde los barbaros vinieron a rescatar de los suyos que les avian preso estos Capitanes. Costeando hallaron en la tier-

ra

ra de los Azenegues a Iuan Fernandez que allá se avia quedado el año 446. y con el, y con algunos cautivos se bolvieron.

15. Armada de tres navios. Dinis Yañez de Gram escudero del Infante Don Pedro, Alvaro Gil de la Casa de la Moneda en Lisboa, y Mafaldo de Setubal: entraron en las Islas de Arguin, y truxeron cautivos, y corrieron por la marina ochenta leguas. 1447

16. Armada de catorze navios. General de 14. velas Lançarote, y sus Capitanes Suero de Costa suegro suyo (ya moço de Camara del Rey D. Duarte) que se havia hallado con gran valor en algunas batallas en Europa; Alvaro de Freytas Comendador de Algesur, Palaçano, ambos valerosos en armas; Rodrigo Yañez Travaços criado del Infante Don Pedro, Gomes Perez Patron, Vicente Dias, Martin Vicente, Picanço, Lorenço Dias; de los otros no se saben los nombres, mas devian ser Diego Gonçalez, Pedro Aleman de Lagos, Gil Gonçalez, Leonel Gil, que sin dezirse si eran Capitanes, se hallan nombrados entre essotros. 1447

17. Armada de tres navios. Salieron de la Isla de la Madera, Alvaro Fernandez, Dinis Fernandez, y Iuan de Castilla, que se juntaron con essotras armadas antecedentes y vinieron a hazer el numero de 20. baxeles. Discurrieron todos por lo ya descubierto con varias aventuras; y en diferentes esquadras ivan bolviendo a la patria con nuevas vitorias y despojos. Quedaronse por allà Lançarote, Gomes Perez, Alvaro de Freytas, Iuan de Castilla, y Lorenço Dias, que tocaron la tierra Zahara de los Azenegues, y las Islas de Gomera, y Palma, adonde obraron algo, y truxeron cautivos; perdiose de todos estos baxeles una fusta, mas no la gente. 1447

18. Armada de .... navios. Porque no sabemos a lo cierto el año en que el Infante Don Enrique embió una armada a la conquista de 8. Islas de las Canarias que eran la gran Canaria, Palma, Graciosa, Infierno, Alegrança, Santa Clara, Roche, y Lobos, las pondremos aqui. Tampoco se sabe el numero de los baxeles, pero sabese que llevavan mas de 2600. hõbres de guerra, y que iva por Capitan mayor Don Fernando de Castro Governador de su Casa, y Padre de Don Alvaro Conde de Monsanto, que entrò en las Islas, y convirtió mucha gente. Estas Islas quedaron despues a Castilla. 1447

19. Armada de .... navios. Otras armadas embió el Infante D. Enrique, de que no se sabe el numero ni el tiempo: entre estas fue una de que era Capitan mayor Alvaro Fernandez, sobrino de Iuan Gonçalez Capitan del Funchal en la Isla de la Madera: del se hallaron despues señas en una Isleta despoblada cerca de Caboverde; y hallolas Lançarote este año 447. 1447

20. Armada de un navio. Nuño Tristan que llegó al rio grande con una caravela, y entrado por el, y peleando con los barbaros negros fue 1447

muerto

muerto, y casi todos los suyos de que escaparon solos quatro, que despues de andar perdidos dos meses en aquel vaso por aquellos mares bolvieron al Reyno.

21. Armada de un navio. Alvaro Fernandez el sobrino de Iuan Gonçalez, passó màs allá del rio grande 40. leguas, llegando al de Tabite, de donde salió herido. 1447

22. Armada de diez navios. Fue Capitan mayor de diez caravelas Gil Yañez, y los otros Fernando Vilariño, Estevan Alonso, Lorenço Diaz, Iuan Fernandez Piloto, Diego Gonçalez, Gomes Perez: faltan los nombres de tres. Estos discurrieron por lo ya descubierto, y mataron en la Palma al Rey della. Parece que no pudieron salir tantas armadas en este año; pero en ellas hallamos, menos las dòs de que se ignora va el tiempo.

23. Armada de un navio. Diego Gil Homem que llevava orden del Infante para entablar comercio con Moros de Meca, doze leguas màs allá del Cabo de Guè: de donde bolviò, trayendo un Leon, que fue el primero que se viò en Portugal traido destas conquistas. 1448

24. Armada de un navio. Fernando Alonso Cavallero de la Orden de Christo, Embaxador del Infante Don Enrique al Rey de Caboverde llamado Farim, sobre la acetacion de la ley Evangelica, y comercio Portugues, que todo fue admitido: truxo a Portugal los primeros dientes de elefantes que se truxeron destas conquistas, que asta aqui corrieron por cuenta y orden del Infante, y luego por la del Rey Don Alonso V. que este año tomò el cetro por muerte de su Padre el Rey Don Duarte: pero siempre el Infante mientras viviò tuvo la principal mano y autoridad en este negocio. 1448

25. Armada de un navio. Gonçalo Vello Comendador de Almourol descubrió las Islas de los Azores: y el Rey las concedió al Infante D. Enrique para que las poblasse. En la del Cuervo, que es dellas, sobre un mõte, cortada en una peña se hallò una estatua equestre, que al pie tenia una inscripcion de que no se supo lo que dezia, por negligencia de los descubridores que rompieron la estatua. 1448

26, Amada de un navio. Suero Mendez, passò à fundar un Castillo en Arguin y fue su primero Alcayde: y esta fue la primera Fortaleza que se levantò en estas conquistas. 1449

27. Armada de tres navios. Passose algun tiempo sin progressos en estas conquistas, por varios casos q̃ uvo en el Reyno, y principalmente las discordias entre el Rey Don Alonso V. y el Infante Don Pedro. Agora vino de Senova Antonio de Nole con tres navios, y de consentimiento Real passò a estos descubrimientos, y despues la Isla de Mayo, y la de Santiago, y la de San Felipe, con que quedaron siendo Dios las de Caboverde. 1460

28. Armada

28. Armada de dòs navios. Salieron Pedro de Sintra, y Suero de Costa, que llegaron a la sierra leona: no se sabe a lo cierto el año, mas fue entre el de 460. y el de 469. 1467

29. Armada de dôs navios. Hizose contrato cō Fernan Gomes para el Comercio de Guinea, y màs descubrimientos. Despachò a Juan de Santaren, y a Pedro de Escovar cavalleros de la Casa Real, que llegarō al Cabo de Santa Catalina: 1469

30. Armada de un navio. Este año o el antecedente, descubriò Fernando Pó, la Isla que tiene esse nombre de su descubridor, aun que el la avia llamado, Hermosa; el cabo de Santa Catalina fue el ultimo descobrimiento que se hizo en vida del Rey D. Alonso V. 1469

Otros descubrimientos uvo antes de que no se saben los Descubridores; como la costa de la Malagueta, o grana; las Islas de S. Thomè, Año bueno, Principe, y otras que vinieron a ser olvidadas, como aquella de S. Matheo, q̄ si bien la hallò despoblada Garcia de loaysa Capitan Castellano el eño 1525. viò en ella vestigios de Portugueses: y supo que en otra azia las Malucas avian estado Portugueses, sin que en Portugal se uviesse sabido esto antes. Causose este olvido, y suspension tambien ddstos descubr imientos por averse El Rey Don Alonso V. embaraçado con las guerras de Africa, y de Castilla.

31. Armada de doze navios. Sucediendo este año en el Reyno D. Iuan II. hijo de Alonso V. hizo una armada de 12. navios, para fundar Fortaleza en la Mina, o rio del Oro: contenia 600. hombres los 500. de guerra: era Capitan mayor Diego de Azambuja, y los otros Gonçalo de Fonseca, Ruy de Oliveyra, Iuan Rodrigues Gante, Iuan Alonso, Iuan de Moura, Diego Rodrigues, Bartolomé Dias, Pedro de Evora, Gomez Ayrez, Pedro de Sintra, y Fernando Alonso. Fundose la Fortaleza con gran solenidad, y fue Capitan della el Azambuja tres años: y el Rey se intitulò Señor de Guinea. 1481

32. Armada de un navio. Diego Camo cavallero de la Casa Real, passando el Cabo de Catalina descubriò el rio Congo o Zayre. 1484

33. De un navio. Bolviò Diego Cam, y corriendo más 200. leguas dexò alfin dellas el padron San Agustin: de buelta entrò en Congo cuyo Rey acetò la Fè Cristiana, y embiò al Reynos algunos hijos de Señores para ser baptisados acá, y fueron sus Padrinos los Reyes: y estableciose la cristandade y el comercio. Descubriose con este el Reyno de Beni, que yase entre la mina y Congo; y el Imperio del Ogané. 1485

34. Armada de tres navios. Capitan mayor Bartolame Dias, y los otros Iuan Infante, y Pedro Dias hermano del primero. Descubrieron la tierra a que llamaron Angra de los Vaqueros, y la Isleta de la Cruz, el rio del Infante; de buelta el Cabo Tormentoso a que el Rey Don Iuan II. lla- 1486

II. llamó de buena Esperança; y asta este año quedarõ descubiertas 750. leguas de costa. Aviase perdido desta compañia Pedro Dias, y alfin de nueve meses le bolvierõ a encontrar los dos con solos tres hombres, de q̃ uno se murió de puro gozo de ver a los compañeros. Por este tiẽpo despachó elRey por tierra a Pedro deCovillam, Alõso de Payva, y Rabi Abraham de Beja, y Ioseph çapatero deLamego, en busca del Preste Iuan: y todos quatro vieron mucho de la Asia. Vino a Portugal Marcos Embaxador del Preste Iuan; y Bemoi Principe de Ialof, que se baptizó en Lisboa.

35. Armada de . . . navios, Gonçalo Coello partiò con una armada en socorro del Principe de Jalof. 1488

36. Armada de veinte navios. Capitan mayor de 20. navios Pedro Vaz de Cuña; de los otros se ignoran los nombres: iva para fundar Fortalesa a la ribera del rio Zanagá, llevava consigo al Principe Bemoi ya cristiano, a quien impiamẽte matò; y bolviose sin obrar mas de esta maldad.

37. Armada de tres navios. Capitan mayor Gonçalo de Sousa, y los dòs, Fernando de Avelar, y Alonso de Moura: moriendo en el viaje el mayor, sucediole su sobrino Ruy de Sousa: llevava al Embaxador de Congo, y orden para fundar Iglesia allà. Fundola; baptizaronse los Reyes, y muchos Señores, y casi infinito pueblo; y fueron luego abrasados muchos idolos: y alcançó elRey assistido de Ruy de Sousa una grã vitoria de su s enemigos. 1489

38. Armada de . . . navios. Tuvo elRey a punto una armada de q̃ era General Don Francisco de Almeida, para oponerse a intentos de Castilla sobre estas navegaciones, creyendo que lo que Cristoval Colõ entrado en Lisboa de buelta del descubrimiento de las Conquistas Ocidentaes era en daño de Portugal. 1489

Por estos tiempos embiò ElRey por varias tierras a Pedro de Evora, Rodrigo Rabello, Pedro Reynel, Juan Colaço, Juan Lorenço, Vicẽte Yañes, Juan Bispo, y otros que descubrieròn nuevos Reynos, y Principes, y gentes todo estraño, y asta entonces incognito. Esto obligo al-Rey a que diesse principio a una Armada para descubrir la India por el Oceano; mas atajado de la muerte, prosiguio en ello elRey D. Manuel que le sucediò.

39. Armada de quatro navios. Sucediendo elRey D. Manuel alRey D. Juan II. proseguio estos descubrimientos este mismo año de su sucession, acabando la Armada que ElRey D Juan avia dexado em peçada; y el año 1497. embiò al descubrimiento de la India quatro navios, aun que en realidad no eran mas de tres; porque el quarto era una caravela que luego salió destinada a quemarse adonde se sacassen della los 1493

bas-

bastimientos que llevava sobresalientes. Era Capitan mayor Vasco de Gama, y los dós, Paulo de Gama su hermano, y Nicolao Coello; de la caravela lo fue Gonçalo Nuñez criado del Gama, asta que sacados della los bastimientos la quemaron antes de llegar a la Aguada de S. Blas. Descubriò el Gama la India, y bolviò al Reyno.

40. Armada de treze navios. Pedro Alvarez Cabral Capitan mayor de treze naos, y los otros Sancho de Toar que a la buelta perdió la nave con la hazienda, salvãdose la gente, cerca de Melinde: Simon de Miranda, Ayres Gomes de Silva, que se perdió con tormenta, Nicolao Coello, Nuño Leytam, Bertolamè Dias Piloto mayor que avia descubierto el Cabo de Buenaesperança, y se perdiò tambien en la tormenta, Pedro Diaz su hermano, Vasco de Ataìde que se perdiò, Pedro de Ataìde, Duarte Pacheco Pereyra el famoso despues en la India, Luis Perez q̃ arribò; Gaspar de Lemos que bolvió al Reyno desde el Brasil cõ la nueva del descubrimiento de aquella tierra, adonde el Cabral casualmente fue a dar llevado de la tormenta, Simon de Pina que se perdiò como los otros que fueron quatro enteramente sorbidos del mar en aquella fortuna, q̃ fue estupenda. 1500

41. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iuan de Nova Alcayde de Lisboa, y los tres Diego Barbosa criado de Don Alvaro de Portugal, Francisco Navaes, Fernando Vinete, o Vicente, Florentin. Descubrio o Nova á ida á ilha da Conceiçam; E á volta a de Santa Elena. 1501

42. Armada de nueve naos. Capitan mayor Don Vasco de Gama el descubridor de la India, y los otros Don Luis Coutiño, Pedro Alonso de Aguiar, Francisco de Cuña de las Islas Terceras, Juan Lopez Perestrelo, Ruy de Cañeda, Gil Matoso, Antonio de Campo, Gil Perez, Diego Perez Correa. 1505

43. Armada de cinco naos. Capitan mayor Vicente Sodrè hermano de la madre de Don Vasco de Gama, y los quatro Blas Sodré su hermano de Vicente, Alvaro de Ataìde, Fernan Rodriguez de Almada, Antonio Perez. Los dòs Sodrés se perdieron en Curiamuria. 1502

44. Armada de cinco naos. Capitan mayor Estevan de Gama, hijo de Ayres, primo de Don Vasco; y los otros Lope Mendez de Vasconcelos, Thomas de Carmona, Lope Dias criado de D. Alvaro de Portugal, Iuan Bonagracia Italiano. 1503

45. Armada de tres naos. Capitan mayor Alonso de Albuquerque el famoso despues, y los otros, Duarte Pacheco Pereyra el famoso despues, hijo de Iuan Pacheco; Fernan Martinez de Almada (que creo es el que se llama Rodriguez en essotro año) hijo de Vasco de Almada Alcayde mayor de Almada. 1503

46. Armada de tres naos. Capitan mayor Francisco de Albuquerque, 1503

y los otros Lorenço Vaz de Veyga, y Nicolao Coello el que avia al descubrimiento con Don Vasco de Gama: los primeros dòs se perdieron a la buelta.

1503 47. Armada de tres naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña, y los otros, Ruy Lorenço Ravazco, Diego Fernandez Piteyra que iva tambien por Maestro de su nave, y que derrotado sin saber por donde iva, descubrio la Isla de Zocotorà.

1504 48. Armada de treze naos. Capitan mayor Lope Soarez de Albergaria, y los otros Pedro de Mendoça que se perdiò: Leonel Coutiño, Tristan de Silva, Lope Mendez de Vasconcelos, Manuel Tellez Barreto Lope de Abreu, Felipe, o Iorge de Castro, Pedro Alonso de Aguiar, Vasco de Silveyra, Vasco Carvallo, Pedro, o Francisco Dinis de Setubal, y Alonso Lopez de Costa.

1505 49. Armada de veinte y dos naos. Capitan mayor Don Francisco de Almeyda, que iva por ViRey de la India, y fue el primero que tuvo este titulo, o cargo; y los otros Capitanes, Sebastian de Sousa, Pedro Ferreyra Fogaça, Iuan de Novoa, Antonio Gonçalez Leytam Alcayde de Cezimbra, Diego Correa, Lope Sanchez, Don Fernando, o Francisco Deça, Ruy Freyre, Vasco Gomez de Abreu, Iuan Serram, Lope de Deus, Anton Gonçalez, Bermui Diaz Castellano, Fernan Suarez, Gonçalo Vaz, o Gil de Goes, Gonçalo de Payva, o Pavia, Lucas de Fonseca, Lope Chanoca, Anton Vaz. Perdiose el Fogaça en la linea, salvandose la hazienda, y alguna gente.

1505 50. Armada de seys naos. Capitan mayor Pedro de Añaya, y los otros, Francisco de Añaya cuya nave se perdio en Moçambique, Pedro Barreto de Magallanes que tambien se perdio, Iuan Leytam, o Leyte que cayó al mar y muriò por querer fisgar un peze, Iuan de Quiros que fue muerto por los Cafres, Manuel Fernandez Menagem.

1505 51. Armada de dos naos. Capitan mayor Sebastian de Barbuda, o Cid Barbosa. y el otro Pedro Quaresma; que ivan en busca de Francisco de Albuquerque y Pedro de Mendoça, que desaparecieron entre Zofala, y el Cabo de Buenaesperança, de que el primero avia partido el año 1503. y el segundo el año 1504. Y es cosa admirable el ver que este año de 1505. saliessen de Lisboa para la India tres armadas que côstavan de 30. naos, en tiempo que no faltavan otras para las conquistas de Africa, y las armadas de las costas.

1506 52. Armada de diez y seys naos. Capitan mayor Tristan de Cuña, el famoso, que despues fue por Embaxador del Rey Don Manuel al Papa Leon X. con memorado presente. Su retrato he visto en Madrid, y bien parecia ser hecho en Roma: estava armado y bien guarnecido, sobre las armas tenia una ropa azul, en la cabeça una celada, al pecho el habito de

Christo

Christo: tenia buena persona, el rostro grande y venerable; barba de color castaño, larga y mucha: los ojos parecian algo turbios, aunque grādes; y corresponde esto al dezirse que estando nombrado para ir en lugar de D. Francisco de Almeyda essotro año le diò un mal de que estuvo casi ciego. Los otros Capitanes eran Alvaro Tellez Barreto, Leonel Coutiño, Iuan Gomes de Abreu que se pediò junto de Paté, salvandose la gente, solo Queymado que bolviendo al Reyno le cautivaron Franceses, Ruy Pereyra de Lacerda, o Coutiño, Tristan Alvarez, Iuan de Vega, Alvaro Fernandez de Alvito, y Tristan Rodriguez moço de Camara del Rey. Tristan de Cuña el Capitan mayor descubrió las Islas de su nombre.

53. Armada de sey naos. Capitan mayor Alonso de Albuquerque (el famoso) segunda vez, y los otros, Francisco de Tavora, Manuel Tellez Barreto, Alonso Lopes de Costa, Antonio de Campo, y Iuan de Nova, o Novoa, que de qualquer manera que se halle escrito siempre es la misma persona. Y con estas naos y las antecedentes quedaron yendo a la India 22 este año de 1506. aviendo ido 30. el año antecedente. 1506

54. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iorge de Mello, y los otros Enrique Nuñez de Leon, Felipe de Castro, y Jorge de Castro. 1507

55. Armada de quatro naos. Capitan mayor Fernando Suarez, y los tres Ruy de Cuña, Gonçalo Carnero, Iuan Colaço.

56. Armada de siete naos. Capitan mayor Vasco Gomes de Abreu, y los otros Lope Cabrera, Ruy Gonçalez de Valadares, Pedro, o Francisco Lorenço, Iuan Chanoca, Martin Coello, Diego de Melo: con que fueron 15. naos este año. 1507

57. Armada de quatro naos. Capitan mayor Diego Lopez de Sequeyra, y los tres Geronimo Teyxeyra, Gonçalo de Sousa, Iuan Nuñez. 1508

58. Armada de treze naos. Capitan mayor Iorge de Aguiar, y los Tristan de Silva, Iuan Rodriguez Pereyra, Vasco de Carvallo. Iuan Mago, Alvaro Barreto, Francisco Pereyra Pestana, Gonçalo Mendez, Pedro Correa, Pedro de Ataíde, Duarte de Lemos de Trofa, Vasco de Silveyra, y Diego Correa hermano de Pedro Correa; Geronimo Teyxeira se perdiò saliendo de Malaca; y Jorge de Aguiar en las Islas de Tristan de Cuña; y la nave de Gonçalo de Sousa se perdiò tambien. 1509

59. Armada de diez y seys naos. Capitan mayor D. Francisco Coutiño el Marichal, y los otros Pedro Alonso de Aguiar, Francisco de Sá Vedor de la Hazienda en el Puerto q̄ iva por Teniente del Capitan mayor, Sebastian de Sousa de Elvas, Leonel Coutiño hijo de Vasco Fernādez Coutiño, Francisco de Sousa Mancias, Ruy Freyre, Gomes Freyre, Iorge de Cuña, Francisco Cominel, Rodrigo, o Francisco Rabelo de Castelobranco, Francisco Marecos que arribò, Blas Teyxeira, Alvaro Perez o Fernandez, Jorge Perez, o Lopez Bigorda, y Fernan Iusarte. 1509

1510 60. Armada de quatro naos. Capitan mayor Diego Mendez de Vasconcelos, y los otros Baltasar de Silva, Pedro Quaresma, y Geronimo, o Dinis, Cernige. Desta armada no se nombra Capitan mayor en las memorias, pero nombrase primero a Diego Mendez, y por esso parece lo era.

1510 61. Armada de siete naos. Capitan mayor Gonçalo de Sequeyra, y los otros, Manuel de Cuña que se perdió con toda la gente cerca de Moçambique, Diego Lobo, Iorge Nuñez de Leon, Lorenço Lopez, Iuan de Aveyro, Lorenço Moreno.

1510 62. Armada de tres naos. Capitan mayor Iuan Serram, y los dòs, Payo de Sousa: y un Cavallero de la Casa Real, de que no se sabe el nombre.

1511 63. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Garcia de Noroña, y los otros, Pedro Mascareña, D. Ayres de Gama, Jorge de Brito, Cristoval de Brito, Manuel de Castro Alcoforado.

1512 64. Armada de nueve naos. Capitan mayor Iorge de Melo, y los otros Jorge de Silva, Pedro de Albuquerque, Gaspar Pereyra, D. Iuan Deça, o Sousa; Gonçalo Pereyra, Vicente de Albuquerque, Iorge de Albuquerque, Francisco Nogueyra que se perdiò en el baxo de Angoja salvandose el solo.

1512 65. Armada de quatro naos. Capitan mayor Garcia de Sousa, y los otros Lope Vaz de Sampayo, Simon de Miranda, y Antonio Raposo de Beja.

1512 66. Armada de una nao. Capitan solo de una nave Iuan Chanoca, q̃ fue a buscar la carga de la nao Gallega que avia descargado en Moçambique, porque no estava en estado de poder navegar.

1513 67. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iuan de Sousa y Lima, y los otros Iorge Lopez, Francisco Correa que se perdiò en el baxo de la Isla de San Lazaro, salvandose con toda la gente, y saliendo todos por tierra en Melinde el se anegó alli yendo en un batel; D. Enrique Nuñez de Leon que se perdió.

1514 68. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iorge, o Christoval de Brito, y los otros Francisco Pereyra Coutiño, Manuel de Melo de Oliveyra, Iuan Serram, Luis de Antas que se perdiò en Cambaya, salvandose la gente.

1514 69. Armada de dós naos. Capitanes Luis Figueyra, y Pedro Yañez Frances, partieron en Iunio, y ivan a entablar comercio en la Isla de San Lorenço.

1515 70. Armada de diez y siete naos. Capitan mayor Lope Suarez de Albergaria, y los otros D. Gutierre de Mouroy, D. Garcia Coutiño, Don Iuan de Silveyra, Iorge de Brito, Alvaro Tellez o Gutierrez, Barreto, D.

Alexo

Alexo de Meneses, Simon de Alcaçova, Diego Mendez de Vasconcelos Lope Cabreyra, Simon de Silveyra, o Oliveyra, Cristoval de Tavora, Francisco de Tavora, Antonio Lobo Falcam, y Alvaro de Brito, y Iorge, Mascareñas.

71. Armada de tres naos. Capitan mayor Fernan Perez de Andrade, y los dos Iorge Mascareñas, y Iuan Rabelo: el Mascareñas si es el mismo que está ultimo en essotra antecedente pudo arribar, y bolver con esta segunda. 1515

72. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iuan de Silva, o Silveyra; Francisco de Sousa Mancias que se perdiò salvandose la gente, Alonso y Garcia Lopez de Costa hermanos, Antonio de Lima y Sousa que se perdiò. 1516

73. Armada de una nao. En Abril partió Diego de Unoz, o Unos, cō una sola nave, llevando a la India un aviso que se tuvo de que el Soldan del Cayro hazia una gruessa armada en el mar Roxo para dar sobre los Portugueses en la India, procurando echarlos della; y despues escrivio el mismo al Papa, y al Rey pretendiendo con razones y amenaças que se desistiesse en Portugal de aquella conquista. 1516

74. Armada de seys naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña, y los otros Pedro Quaresma, Manuel de Lacerda, Don Cristoval, o Tristan de Meneses, Rafael Castaño Fernando de Alcaçova, y Alonso Enriquez. Aqui ay siete Capitanes, que se hallan en unas memorias, y en otras se halla que las naves no fueron màs de seys: y assi, ó en unas faltò una nave, o en otras sobrò un Capitan; o estando nombrado uno no fue, y fue otro en su lugar. 1517

75. Armada de doze naos. Capitan mayor Diego Lopez de Sequeyra, que iva por Governador (y era el tercero que tuvo la India) a suceder al grande Alonso de Albuquerque. Los otros eran Ruy de Melo el Puño, Don Ayres de Gama, Garcia de Sá, Gonçalo Rodriguez el Griego, que deviò llamarse assi por saber la lengua Griega, cosa muy usada entonces, Juan Gomescheyra dinero, Pedro Paulo, Lope Cabreyra, Iuan Lopez Alvinot, o Alvicio, Don Gaston Coutiño, Sancho de Toar, y D. Iuan de Lima, cuya nave del encuentro que le dió un peze en el Cabo de Buenaesperança estuvo apunto de perderse: y en Cochim se halló clavado por un costado de la nave el hocico de aquel peze, y era negro y tenia dos palmos y medio de largo. 1518

76. Armada de catorze naos. Capitan mayor Iorge de Albuquerque, y los otros Don Diego de Lima, Lope de Brito, Francisco de Cuña, Pedro de Silva, Diego Fernandez de Beja, Cristoval de Mendoça, Gonçalo Rodriguez Correa, Iuan Rodriguez de Almada; Garcia Chaiño, el Doctor Francisco o Pedro Nuñez, Manuel de Sousa, que se perdió cerca de 1519

de Moçambique, y con la gente que se salvó caminando por tierra passò insignes trabajos, y Don Luis de Guzman Castellano, que matando los officiales de la nave se levantó con ella, se fue al Estrecho de Gibaltar, y siendo preso en Sevilla huyó de la prision, y huydo a Italia acabò miserablemente. Aqui no ay màs de treze Capitanes, y las naos se dize eran 14. Veáse lo que diximos sobre esta duda en los del año 1517.

1519 70. Armada de tres naos. Capitan mayor Rafael Castaño, y los dos Diego Calvo, y Rafael Perestrelo. Aqui no se nombra Capitan mayor, mas por nombrarse primero el Castaño, parece serlo.

78. Armada de diez naos. Capitan mayor Iorge de Brito, y los otros 1520 Pedro Lopes de Sampayo, Pedro Lorenço de Melo, Gaspar de Silva, Lope de Azevedo, Pedro de Silva, Lope de Brito, Pedro Yañez Frances, Andres Dias Alcayde de Lisboa, (que yo creo deve ser Alcalde, y no Alcayde, porque estos dos officios se nombran y escriben en Portugal de un propio modo, que es Alcayde; y el que no lo es de alguna Fortaleza, coresponde a Alguazil en Castilla adonde Alcalde es Ministro de los mayores de justicia, y Alcayde es el que tiene a su cargo alguna Fortaleza;) Don Diego de Lima, Antonio de Azevedo, Francisco Paulo; Bartolamé Marchione, y Ruy Vaz Pereyra, cuya nave yendo navegando a toda furia, subitamente quedó suspensa: creyeron aver dado en alguna arena; y era que un monstro marino la cogiò sobre si y la suspendio, sustentandola por la proa con la cabeça, por la popa con la cola, por los lados con las alas; cosa estupenda; assi se estuvo un quarto de hora asta q̄ la dexò. Aqui se hallan catorze Capitanes, y no más de diez naos: si no es que uvo este año dos armadas, y fueron de la otra los quatro que sobran: o uvo el engaño que diximos en la del año 1517. Vease.

79. Armada de doze naos. Capitan mayor Don Duarte de Meneses 1521 que iva por Governador de la India, y los otros Don Luis de Meneses su hermano, Don Iuan de Lima, Juan de Melo y Silva, Francisco Pereyra Pestaña, Don Iuan de Silveyra, Diego de Sepulveda, Antonio Rico, Gõçalo Rodriguez Correa de Almada, el Griego (que ya queda en el año 1518. Vicente Gil, y Martin Alonso de Melo.

1521 80. Armada de tres naos. Capitan mayor Sebastian de Sousa de Elvas, y los dos Iuan de Faria, y Enrique Pereyra Cavallero: otras memorias dizen no más de dos naos: estas ivan para fundar una Fortaleza en la Isla de San Lorenço. Y estas fueron las ultimas armadas que se despacharon reynando el Rey D. Manuel, porque fallecciò este año en que le sucediò su hijo el Principe D. Iuan III.

1522 81. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Pedro de Castro cuya nave se perdió en la barra de Goa; y los otros Diego de Melo, D. Pedro de Castelobranco; y falta aqui el nombre de un Capitan, o las naos

no

no fueron quatro. Este fue el principio del Reynado del Rey D. Iuan III. en los aprestos para la India.

82. Armada de nueve naos. Capitan mayor Diego de Silveyra, y los otros Etor de Silveyra, Antonio de Abreu, Don Antonio de Almeyda, Manuel de Macedo, Pedro de Fonseca, Diego de Silva, Simon Sodre, y Ayres de Cuña que se perdiò cerca de Moçambique, salvandose la gente. 1523

83. Armada de diez y siete naos. Capitan mayor Don Vasco de Gama que iva por ViRey de la India, y los otros Don Estevan de Gama su hijo que iva por Capitan mayor del mar Indico; Antonio de Silveyra y Meneses, Pedro Vello, Christoval Rosado que se perdió, Ruy Gonçalez, Lope Vaz de Sampayo, Alonso Mexia, el que estos dias rebolvió las cosas de la India, Lope Lobo, Pedro Mascareñas, Don Enrique de Meneses el Roxo, Antonio Camallo, Mossen Gaspar Mallorquin Don Simon de Silveyra, Don Francisco de Noroña, Francisco de Sá Veedor de Hazienda en el Porto, Don Simon de Meneses, Don Iorge de Meneses, D. Fernando de Mora Castellano que se perdiò en los baxos de Melinde, y Francisco de Brito, que tambien se perdió, salvandose la gente. Aqui ay mas tres Capitanes que las naos, pues ellos son 20. y ellas 17. o ellas fueron 20. o los Capitanes 17. 1524

84. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Lope de Almeyda, y los otros Felipe de Castro, Diego de Melo, Francisco de Añaya, Antonio de Abreu, y Vicente Gil. Otra memoria dize que el Capitan mayor era Felipe de Castro, y que se perdiò en el Cabo de Rozalgate; y el Añaya al salir de Lisboa; y que arribó Antonio de Abreu. 1525

85. Armada de cinco naos. Capitan mayor Cristoval de Vega, y los otros Antonio Galvan, Francisco de Añaya el que avia perdido su nave essotro año, Antonio de Abreu el que avia arribado; Vicente Gil, q̃ tambien parece arribó, pue iva en la armada antecedente; otra memoria tiene por Capitan mayor al Añaya. 1526

86. Armada de cinco naos. Capitan mayor Manuel de Lacerda, y los otros Cristoval de Mendoça y Alexo de Abreu, Baltasar de Silveyra, Gaspar de Pavia; el Lacerda se perdió en la Isla de S. Lorenço: y tambiẽ en el mismo paraje se perdiò el Abreu. 1527

87. Armada de onze naos. Capitan mayor Nuño de Cuña, que iva por Governador de la India; y los otros Simon de Cuña que iva por Capitan mayor de aquellos mares, Don Francisco, o Fernando de Lima, D. Francisco Deça, o de Sá, Francisco de Mendoça, Alonso de Azambuja, q̃ se perdió en la Isla de Juan de Nova salva la gẽte, Pedro Vaz de Cuña, Antonio de Saldaña Garcia de Sà, Bernardin de Silva q̃ se perdió en el Parcel de Zofala adõde toda la gente fue muerta por los Cafres, Diego Botello, 1528

Duarte

Duarte de Fonseca, Manuel de Macedo, y Iuan de Freytas cuya nave en el valle de las Yeguas dando en la de Simon de Cuña se perdiò, y salvose la gente. Aqui ay catorze Capitanes, y las naos no son mas de onze.

1529 88. Armada de cinco naos.. Capitan mayor Diego de Silveyra, y los otros Enrique Moniz, Ayres Moniz, Antonio Moniz, Ruy Gomes de Gã, Ruy Mẽdez de Mezquita, Manuel de Macedo. Baltasar de Silveyra; y aqui se ven ocho Capitanes para cinco naos; y otra memoria dize que ellas no fueron más de quatro: si no es que fueron este año dos armadas de quatro naves cada una.

1530 89. Armada de seys naos. Capitan mayor Francisco de Sousa Tavarez, y los otros Fernan Camelo, o de Melo; Vicente Pegado, Manuel de Brito, Pedro Lopes de Sampayo, Luis Alvarez de Pavia, Duarte de Fonseca, Baltasar Gonçalez, y Diego de Fonseca. Aqui ay nueve Capitanes, y no más de seys naos. Otra memoria dize que el Capitan mayor fue Fernan Camelo, o Melo.

1531 90. Armada de cinco naos. Capitan mayor Achiles Godiño, y los otros Diego Botello, Iuan Guedes, Manuel de Macedo, y el Doctor Pedro Vaz que iva por Oidor de la India; Otra memoria mezcla estos con los del año 1532. deziendo que fue por Capitan mayor el Doctor Pedro Vaz, y estas dize que fue en esta del año 1531. como ahi queda.

1532 91. Armada de cinco naos. Capitan mayor el Doctor Pedro Vaz, y los otros Vicente Gil, D. Estevan de Gama, D. Paulo de Gama, Antonio Carvallo, Juanin Gines. El Doctor Pedro Vaz arribò. Otra memoria dize que este año fue por Capitan mayor D. Estevan de Gama, y que con el fue este Doctor que avia arribado el año passado. Y este parece lo cierto, porque no es creible que un Letrado no conocido avia de ir por Capitan mayor en armada adonde iva D. Estevan que era hijo de D. Vasco de Gama, y que avia sido Capitan mayor de los mares Indicos, y gran hõbre notorio. Aqui sobra un Capitan, si las naos no fueron más de cinco.

1533 92. Armada de siete naos. Capitan mayor D. Juan Pereyra, y los otros, Francisco, o Lorenço de Pavia, Diego Brandan, D. Gonçalo Coutiño, Nuño Hurtado, Simon de Vega, D. Fernando de Noroña, que se perdiò a la buelta en el Cabo de Buenaesperança. Otra memoria dize q̃ el Capitan mayor fue D. Gonçalo Coutiño, y sus Capiranes Nuño Hurtado, Simon de Vega, y D. Francisco de Noroña. Otra memoria dize que este año fueron dos armadas; y assi seria el mayor de una el Coutiño, y de otra el Pereyra.

1533 79. Armada de diez naos. Capitan mayor D. Pedro de Castelobrãco que partió en Otubre; y los otros, Nicolao Jusarte, Baltasar Gonçales, Antonio Lobo, Leonel de Lima, Etor de Sousa y Ataide, Francisco Ferreyra, Gonçalo Fernandez, Iuan de Sousa, Francisco Gonçalez, o Fernã-

dez

dez Leone; Otra memoria le dá màs dos o tres navios, y por Capitanes Antonio de Sousa, Andres Casco, Simon Delgado.

94. Armada de cinco naos. Capitan mayor Martin Alonso de Sousa, y los otros Diego Lopes de Sousa, Antonio de Brito, Simon Guedez, Iuan, o Tristan Gomes de la Mina. 1534

95. Armada de siete naos. Capitan mayor Fernan Perez de Andrade, y los otros Martin de Freytas, Thomè de Sousa, Iorge Mascareñas, Luis Alvarez de Payva, Fernan Camelo, y Fernan de Morales. 1535

96. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iorge de Lima, y los otros Don Fernando de Lima, Martin de Freytas, que deviò arribar el año passado, Lope Vaz Vogado, Don Pedro de Silva. Desta armada no ay memoria en otras listas, que ponen en este año la de Iorge Cabral que vá en el siguiente: pero otra en que la ay se nombra por Capitan mayor a Don Pedro de Silva. 1536

97. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iorge Cabral, y los otros Vicente Gil, Gaspar de Azevedo, Ambrosio del Rego, Duarte Barreto. 1537

98. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Lorenço de Silva, y los otros Martin de Freytas, Iorge de Lima, Don Fernando de Lima, Lope Vaz Vogado, y Antonio de Lima. Esta armada no se halla en más de una memoria. Y assi parece que o se equivocaron con esta y con la del año 1536. en que nombra por Capitan mayor Iorge de Lima; o q̃ aviendo aquellas naos arribado aquel año, partieron este. 1537

99. Armada de ocho naos. Capitan mayor Diego Lopes de Sousa, y los otros Alexo de Sousa, Enrique de Sousa Chichoro, Fernan de Crasto Iuan de Lima, Blas Delges, Baltasar Baña, y Fernan de Morales. En otras memorias no dize que fueron màs de seys naves. Partió esta armada en Noviembre, y Deziembre. Ya atràs queda otro Capitan con el apellido de Crasto: porque en Portugal se haze diferencia entre Castro, y Crasto, teniendose este ultimo por menos noble; pero es engaño de la pronunciacion, o escritura, porque Castro y Crasto es una misma cosa. 1537

100. Armada de onze naos. Capitan mayor Don Garcia de Noroña, que iva por ViRey de la India a suceder a Nuño de Cuña que avia diez años q̃ la gobernava: los Capitanes fuerõ D. Juan de Crasto; (Crasto està escrito en algunas memorias, y este fue Don Iuan de Castro despues Governador de la India bien conocido; de que se vé ser cierto lo que en essotro año aviamos dicho a cerca de la diferencia que en Portugal (erradamente se haze de Crasto, a Castro) Don Iuan Deça, Don Cristoval de Gama, Luis Falcam, Francisco Pereyra de Berredo, Don Francisco de Meneses, Don Garcia de Castro, Iuan de Sepulveda, Ruy Lorenço de Tavora, Bernardin de Silveyra el Drago que se perdiò, y no dizen las memorias 1538

morias (como de otros) adonde.

1539 101. Armada de seys naos. Capitan mayor Diego, o Pedro Lopez de Sousa; y los otros, Don Roque Tello, o Tellez; Alvaro Barradas, Simõ Sodré, Enrique de Sousa Chichoro, Antonio de Abreu. El Capitan mayor se perdió a la buelta, navegando por fuera de la Isla de San Lorenço.

1540 102. Armada de quatro naos. Capitan mayor Francisco de Sousa Tavarez; y los otros Vicente Gil, Simon de Vega, Vicente Lorenço Batavias.

1541 103. Armada de cinco naos. Capitan mayor Martin Alonso de Sousa y los otros Don Alvaro de Ataìde, o Noroña, Alvaro Barradas, Francisco de Sousa, Luis Cayado. El mayor iva por Governador de la India.

1542 104. Armada de quatro naos. Capitan mayor Enrique de Macedo, y los otros Baltasar Iorge, q́ a la buelta se perdiò en la Tercera, Lope Ferreyra Vicente Gil, que es el hombre màs q̃ vezes hallamos en esta carrena de la India. Otra memoria tienep or Capitan mayor a Lope Ferreyra.

1543 105. Armada de cinco naos. Capitan mayor Diego de Silveyra, y los otros Simon Sodré, Don Roque Tello, Fernando Alverez de Cuña, y Jacome Tristan que arribó, y tardò un año. Otra memoria haze Capitan mayor a D. Roque Tello.

1544 106 Armada de seys naos.. Capitan mayor Fernan Perez de Andrade, y los otros Luis de Calatayud, Iacome Tristan, Simon de Melo, que se perdió en la Bàia hermosa cinco leguas de Melinde, Simon Perez, hijo del Capitan mayor, que arribò y tardò un año. Esto en el Registro de la Casa de la India está muy embaraçada y diferente.

1545 107. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Iuan de Castro que iva por Governador de la India; y los otros Iorge Cabral, Don Manuel de Silveyra, D. Geronimo de Meneses, o Noroña, el bacallao: Simon Sodrè, o Perez de Andrade, y Diego Rabelo.

1546 108. Armada de seys naos. Capitan mayor Lorenço Perez de Tavora, Iuan Rodriguez Peçaña, Don Iuan Lobo, Fernando Alvarez de Cuña, Alvaro Barradas, D. Manuel de Lima.

1546 109. Armada de una nao. Partio en Deziembre con una sola nave Leonel de Sousa. No dezimos el tiempo en que partieron las armadas por ser siempre entre Febrero y Abril; y dezimos lo quando partieron algunas en tiempos extravagantes.

1547 110. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Francisco de Lima, y los otros Francisco de Cuña, Baltasar Lobo de Sousa, Francisco de Gouvea, Misser Bernardo, o Bernardo Nacer, D. Francisco o Pedro de Silva.

111. Armada de tres naos. Capitan mayor Martin Correa de Silva, y los

y los otros Antonio Pereyra, Cristoval de Sá; y partieron en Otubre.

112. Armada de tres naos. Capitan mayor Francisco Barreto, y los otros D. Etor Araña, Pedro de Mesquita; y partieron en Noviembre: tanto se acudia a las cosas de la India que partian las armadas en tiempos tan contrarios a la navegacion, sin se perder alguna. 1547

113. Armada de cinco naos. Capitan mayor Manuel de Mendoça, y los otros Alvaro de Mendoça, Iorge de Mendoça, Manuel Rodriguez Coutiño, Sebastian de Ataide. 1548

114. Armada de tres naos. Capitan mayor Iuan de Mendoça, y los dos Diego Rabelo, y Fernando Alvarez de Cuña. 1548

115. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Juan Enriques, y los dos Ayres Moniz, y Antonio de Azambuja. Otra memoria no haze destas dos ultimas armadas màs de una sola, y nombra por Capitan mayor a Iuan de Mendoça. 1548

116. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Alvaro de Noroña, y los otros Diego Botello Pereyra, Diego, o Alvaro de Mendoça, Iacome Tristan, Iuan Figuera que se perdio. 1549

117. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Alonso de Noroña que iva por ViRey de la India, y con el estuvo alistado Luis de Camoës que se quedò, y fue de ahi a tres años: y los otros Capitanes Lope de Sousa q̃ arribó, D. Alvaro de Ataide (hijo del Conde Almirante D. Vasco de Gama) que a la buelta se perdiò en el Cabo de Buenaesperança, D. Iorge de Meneses Barroche que arribó, D. Diego de Noroña el Arcos, que se perdiò salvandose la gente y la hazienda. 1550

118. Armada de ocho naos. Capitan mayor Diego Lopes de Sousa, y los otros D. Diego de Almeyda, Ayres Monis Barreto, Misser Bernardo, Lope de Sousa, Iacome de Melo, Francisco Lopes de Sousa, D. Iorge de Meneses que arribó, Lucas Giraldez. Aqui ay nueve Capitanes, y las naves no se hallan más de ocho y en otra memoria no más de seys. 1551

119. Armada de seys naos. Capitan mayor Fernan Suarez de Albergaria, y los otros Blas de Silva, Antonio Dias de Figueyredo, Francisco de Cuña, D. Iorge de Meneses, Antonio Moniz Barreto que se perdiò en la costa de la India, salvandose solamente 60. hombres. Conforme a esto avia arribado tambien el Antonio Moniz el año passado; y por esso, y por aver arribado D. Iorge, no los cōtaron en aquella armada. Otra memoria dize q̃ esta armada era de siete naos; y si lo era falta aqui el nombre de un Capitan: y en otra está Manuel Tellez que se halla en la del año siguiente; y pudo arribar el passado. 1552

120. Armada de cinco naos. Capitan mayor Fernan Alvarez Cabral, y los otros Don Payo de Noroña, Ruy Pereyra de Camara, Belchior de Sousa, Manuel Tellez, o Tello, cuya nave se quemò en el 1553

puerto de Lisboa quando estava de partida. El Capitan mayor se perdió a la buelta en la Tierra de Natal. Desta partida hablava Luis de Camoens en unas Estancias del Canto sexto condenadas por el mismo al tiempo que imprimio aquel Poema: y no le entendi yo al explicarlas; por no aver sabido esto. En esta armada passò a la India Luis de Camoens embarcado con el propio Cabral.

1554 121. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Pedro Mascareñas que iva por ViRey de la India, cuya nave se perdiò en el puerto de Goa despues de estar descargada, y los Capitanes eran Manuel Tello, Belchior de Sousa, Manuel de Castañoso, Fernan Gomes de Sousa, Francisco de Gouvea. El Tello, parece ser aquel cuya nave se quemó el año passado.

1555 122. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Iuan de Meneses y Sequeyra, y los otros Iorge de Brito, Martin Alonso de Sousa, Iacome de Melo cuya nave a la buelta se perdió en la Tercera, Pedro de Goes, y Antonio Fernandez. Aqui sobra un Capitan, si las naos fueron cinco, o si no eran seys. En otra memoria se pone esta armada el año siguiente, y la del essotro; y estan trocados los nombres de algunos Capitanes, dãdo a una armada los que otros dan a otra.

1556 123. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Leonardo de Sousa, y los otros Francisco Figueyra de Azevedo, Vasco Lorenço de Barbuda, Antonio Fernandez, Francisco Nobre que se perdió en la Isla de Baños salvandose alguna gente, que casi toda muriò en tierra de pura miseria.

1557 124. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Luis Fernandez de Vasconcelos que se perdiò en la Isla de S. Lorenço y salvose èl con poca gente; y los otros Capitanes Blas de Silva, Antonio Mendez de Castro, q̃ a la buelta se perdiò en S. Thome salvandose la gente que fue a salir en Melinde, Juan Rodriguez Salema de Carvallo, y Cid de Sousa.

1558 125. Armada de quatro naos. Capitan mayor D. Constantino de Bragança que iva por ViRey de la India; y los tres Fernando, o Alexo de Sousa, Pedro Peyxoto de Silva, Jacome de Melo. Ya avia sucedido el Rey Don Sebastian a su Padre el Rey Don Iuan el III. que falleciò essotro año de 1557. El tenia solos tres años de edad, y gobernava el Reyno su Abuela la Reyna Doña Catalina, y el Cardenal Infante D. Enrique despues Rey.

1559 126. Armada de seys naos. Capitan mayor Pedro, o Lope Vaz de Sequeyra, y los otros Pedro de Goes, Luis Alverez de Sousa, Lisuarte de Andrada, Ruy de Melo y Camara, Francisco de Sousa. Otra memoria dize fueron solamente cinco las naos de esta armada.

1560 127. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Iorge de Sousa, y los

y los otros Vasco Lorenço Carracam, Lorenço de Carvallo, Ruy de Melo y Camara, q̃ se perdiò en la Samatra, Francisco Ferreyra de Azevedo que arribò, y Jorge de Macedo. Ruy de Melo queda en la armada antecedente; no devio partir, o arribaria entonces, y por esso se contarian solas cinco naos aquel año.

128. Armada de cinco naos. Capitan mayor el Conde de Redondo D. Francisco Coutiño, que era el de los dichos galantes, y iva por ViRey de la India, y por Capitanes, Gonçalo Correa, Manuel Yaques, Francisco Figueyra de Azevedo, Pedro, o Rodrigo Alvarez Vogado. 1561

129. Armada de seys naos Capitan mayor D. Iorge Manuel, y los otros Fernan Rodriguez Freyre, Antonio Mendez de Castro, Fernan Coutiño de Azevedo, Luis Mendez de Vasconcelos, D. Rodrigo de .... no està el apellido deste Capitan en las memorias. 1562

130. Armada de quatro naos Capitan mayor D. Iorge de Sousa, y los otros, Diego Lopez de Lima, o Mezquista, Vasco Lorenço de Barbuda, que diò a la costa en Goa con toda la carga, Vicente o Vasco Fernandez Pimentel, que arribò al Brasil. 1563

131. Armada de quatro naos. Capitan mayor D. Antonio de Noroña que iva por ViRey de la India; y los tres Francisco Portocarrero, Antonio Mendez de Castro, y Damian de Sousa. 1564

132. Armada de quatro naos. Capitan mayor Francisco de Sá, el de los oculos (esto es antojos) y los tres Bartolame de Vasconcelos que a la buelta se perdiô en Moçambique, Martin Queymado de Villalobos, y Pedro Peixoto de Silva. 1565

133. Armada de quatro naos. Capitan mayor Luis, o Ruy Gomes de Cuña, y los tres D. Diego Lobo, Andres Bugallo, Francisco Ferreyra. 1566

134. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iuan Gomes de Silva, los tres Pedro Leytam, Lorenço de Vega, Vicente Trigueyra. 1567

135 Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Luis de Ataide Señor de la Casa de Atouguia, y despues Conde, que iva por ViRey, y por sus Capitanes Pedro Cesar, Antonio Sanchez de Gamboa, Damiam de Sousa Falcam, y Manuel Jaquez. 1568

136. Armada de quatro naos. Capitan mayor Felipe Carnero de Alcaçova, y los otros Belchior Rabelo, Fráciſco Ferreyra, y Iuan de Barros. 1569

137. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iorge de Mendoça, y los tres D. Iuan de Castelobranco Loréço de Carvallo, y Nuño de Médoça. 1570

138. Armada de un galeon. Partio este año (no se dize en que tiempo) con un galeon solo Manuel de Mesquista.

139. Armada de tres naos. Capitan mayor Francisco Barreto q̃ avia sido Governador de la India, y agora iva por Governador y Conquistador de las minas del Monomotapa con tres naos, y de las dos ultimas erã 1570

Capitanes Vasco Fernandez Homem, y Lorenço de Carvallo. En otra memoria se pone esta armada en el año 1569.

1571 140. Armada de siete naos. Capitan mayor Don Anton de Noroña el Catarraz que iva por ViRey, y por Capitanes suyos Antonio Moniz Barreto, que iva por Governador de Malaca, porque se dividió agora el gobierno de la India en tres, de que el tercero era Francisco Barreto que partiò el año passado para el Monomotapa; Ruy Dias Pereyra, Antonio de Valadares, Francisco de Figueredo; fueron más dos navios de que no se nombra los Capitanes.

1572 141. Armada de quatro naos. Capitan mayor Duarte de Melo que se perdió, y los otros Gaspar Enriques, Alvaro Barreto, Pedro Leytam de Gamboa, que se perdiò sin saberse adonde.

1572 142. Armada de una nao. Partio en Deziembre con un galeon solo para Moçambique Bartolame de Vasconcelos y Cuña; Otra memoria le pone en el año siguiente.

1573 143. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Francisco de Sousa, y los tres Antonio Rabelo, Constantino, o Quintino de Vasconcelos, Luis de Alter que arribando se fue a perder en el Brasil.

1574 144. Armada de seys naos. Capitan mayor Ambrosio de Aguiar Coutiño, y los otros Don Diego Rolim, o de Lima; Manuel Pinto Leytam, Diego Vaz Rodovallo, Pedro Alvarez Correa, Bartolame de Valadares.

1575 145. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Iuan de Castelobranco, y los otros Antonio Rabelo, Fernan Machado Boto, Alvaro Paez de Castelobranco: este Apellido no anda en mas de una de las memorias que vi; y en las otras solo Alvaro Paez.

1576 146. Armada de cinco naos. Capitan mayor Ruy Lorenço de Tavora que iva por ViRey de la India, y los otros, Don Iorge Baroche, Simon Vaz Tello, Martin Pereyra de Sà, Francisco de Melo y Sampayo. Muriò en Moçambique, y sucediole en la Capitania mayor de las naves Christoval de Bobadilla, y en el govierno de la India D. Diego de Meneses q̃ allá estava, y le tomò de la mano de Antonio Moniz Barreto q̃ le tenia.

1577 147. Armada de quatro naos. Capitan mayor Pantaleon de Sá, y los tres Manuel de Madeyros, que se perdiò en los baxos de las Llagas, Lorenço Suarez de Melo, Miguel de Arruda, o de Arnil.

1577 148. Armada de dos naos. Capitan mayor Mathias de Albuquerque q̃ iva por Capitan mayor de Malaca; y el otro Baltasar Peçaña q̃ se perdiò al entrar en Moçambique. Esta armada en otra memoria está en el año antecedente.

1577 149. Armada de tres naos. Capitan mayor el Conde de Atouguia D. Luis de Ataide, q̃ iva segunda vez por ViRey de la India, y los dos Nu-

ño Vello Pereyra, y Iuan Alvarez Soarez que lo fue de una Caravela, y q̃ avia sido Escribano en la Fatoria de Dio, y despues lo fue de hazienda en Portugal. Partiò esta armada en Noviembre, porque el Rey Don Sebastian que andava en visperas de irse a perder en Africa no podiendo sufrir los consejos prudentes de Don Luis de Ataide por librarse del le diò este cargo, y le embiò en tal tiempo. El pidiò al Rey le diesse Nuño Vello y a Iuan Alvarez para llevarlos consigo por la satisfacion que tenia dellos.

150. Armada de tres naos. Càpitan mayor Iorge de Silva, y los dò Mem de la Mota, y Estevan Cavallero. Esta fue la ultima armada que despachó el Rey D. Sebastian que por Agosto deste año se perdiò en Africa. Y es de ponderar que en todos los 21. años de su Reynado no saliò de Lisboa una armada grande para la India, y las mas dellas fueron de a quatro naves solas. Alfin fue gobierno de Rey quando sucede niño, y de Rey que quando tuvo ya edad para entenderse, entendiò solamente en el modo de perderse gobernado de hombres vanissimos. 1578

151. Armada de dós naos. Partieron en Otubre con dos Caravelas D Estevan de Meneses Baroche que iva para Goa, y Juan de Melo que iva para Malaca, ambos para dar en la Asia las nuevas de la perdida del Rey D. Sebastian. 1578

152. Armada de cinco naos. Capitan mayor. Iuan de Saldaña, y los quatro Rodrigo, o Diego Rodriguez de Carvallo, Diego, o Rodrigo de Meyreles y Mezquista, Pedro de Payva, Estevan Alvo, o de Alpoem. Esta armada embió el Cardenal D. Enrique ya Rey Sucessor del Rey Don Sebastian; y es cosa notable que en medio de las miserias en que se hallàva el Reyno se pudiessen embiar cinco naves. 1579

153. Armada de quatro naos. Capitan mayor Manuel de Melo de Cuña, y los tres Manuel, o Gonçalo Coello, Iuan de Betancor y Vasconcelos, D. Simon de Meneses, Lorenço o Manuel Suarez de Melo, que arribò; aqui sobra un Capitan, si las naos no fueron más de quatro. Esta armada despacharon los llamados Governadores de Portugal por fallecimiento del Cardenal Rey D. Enrique. Vino de la India Don Diego de Meneses que la governava, y la avia entregado al Conde D. Luis de Ataide que la gobernó dos años y siete meses, y muriendo en Goa le sucedió Fernan Tellez que la gobernò seys meses. Y estas fueron las ultimas naves, y los ultimos Governadores que vio la India embiados desde Portugal. Y con el retrato de Fernan Tellez ultimo Governador se acabó de ocupar toda la sala del Palacio de Goa en que se ivan poniendo los retratos de los Governadores. Para los que fueron nombrados en Castilla se hizo otra sala; para que todo fuesse novedad con una tan gran alteraciõ de cosas. 1580

1581 154. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz; Este Titulo y otras grandes mercedes Recivio del Rey D. Felipe, que assi le quiso obligar para que hiziesse en la India que todos los Portugueses le reconociessen Rey, y singularmente lo solicitasse con D. Luis de Ataìde para quien llevava la merced de titulo de Marques de Santaren; pero como el era ya fallecido no fue menester nada desto, porque luego aclamaron todos a Felipe. Los Capitanes que llevava el Conde eran Diego Peçaña en su propia nao, Manuel de Miranda que a la buelta se perdió sin saberse adonde. Iuan de Menelao, Pedro Lopes de Sousa, y Leonel de Lima. Y esta fue la primera armada que despachò el Rey Don Felipe I. de Portugal, y de Castilla II.

1582 155. Armada de cinco naos. Capitan mayor Antonio de Melo y Castro que arribò; y los otros Diego Taveyra, Luis Caldeyron que se perdió en el rio de Quilimane salvandose la gente, Gonçalo Rodriguez Caldera, Iuan de Fonseca que arribò.

1583 156. Armada de cinco naos. Capitan mayor Antonio de Melo y Castro el arribado esste otro año, y los otros, Estevan Alvo, Fernan de Vega, Iuan Trigueros, Baltasar Marecos, Manuel de Medeyros. Iva aqui el Arcobispo de Goa Fray Vicente. Vino de la India en la nave Reliquias propia suya D. Miguel de Gama.

1584 157. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Duarte de Meneses que iva por ViRey, y por Capitan mayor en su nave Gonçalo o Antonio Ribeyro Pinto, y los otros Iuan Paez Freyre, Lorenço Suares de Melo que a la buelta se perdió sin saberse adonde, Gonçalo, o Gomes Henriques, Mathias Leyte, Alonso Piñero Tellez: vino en estas naves el ViRey D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz.

1585 158. Armada de cinco naos. Capitan mayor Fernan de Mendoça en la nave Santiago que se perdiò en los baxos de la Judia, salvandose poca gente que fue a salir a Zofala; y los otros Diego Teixeyra de Cuña, Miguel de Abreu que arribó, Andres Moreyra, Fernan Costa Falcam, Iuan Gago de Andrade que arribó.

1586 159. Armada de seys naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los otros Antonio Gomes de Goes, Miguel de Abreu, Francisco Cavallero, cuya nave de sobrecargada se perdiò en la barra de Cochin estando de partida. Juan Trigueros, que a la buelta en la altura de las Islas fue tomado del Cossario Draque, Iuande Andrade, que encallò en la Isla de San Thomè.

1587 160. Armada de seys naos. Capitan mayor Francisco de Melo, y los otros Antonio de Barros y Sampayo, Gaspar de Araujo, Etor Vello Barreto, Alvaro de Payva que arribò, Francisco de Brito Lobato, que a la buelta se perdiò en la Tercera, salvandose la gente y hazienda.

161. Arma-

161. Armada de cinco naos. Capitan mayor Iuan de Tovar Camiña, y los otros Estevan de Vega en la nao San Thomé que se perdiò en el Cabo de Buenaesperança, salvandose la gente; D. Francisco de Viveros, Pedro Correa, y Antonio de Sousa. 1588

162. Armada de cinco naos. Capitan mayor Bernardin Ribero Pacheco, y los otros D. Juan de Cuña en la nave S. Antonio que se perdió sin saberse adonde, Cristoval Correa de Silva, Cristoval Falcam de Sousa, y Sebastian de Macedo y Carvallo. 1589

163. Armada de cinco naos. Capitan mayor Mathias de Albuquerque que iva por ViRey, y los otros Iuan Pedro Gonçalez, Alvaro de Payva, Ivan Lopes de Azevedo, Lope de Pina. Partieron en Mayo, y aunque era ya muy fuera de tiempo el Mathias dixo que a pesar de todos los elementos avia de passar y assi fue, però tambien a pesar grandissimo suyo dél, porque con muchos trabajos llegô solo a la India, porque los quatro arribaron. En esta nave de Mathias, que era la llamada Buen Jesus se embarçò para el Reyno Manuel de Sousa Contiño que gobernò la India tres años, y viniendo riquissimo con su muger y su gente se perdió en los baxos del Garajao sin salvarse ni una sola persona. 1590

164. Armada de tres naos. Partieron para la India en Otubre y en Deziembre Diego Pereyra Tibao en la naveta Espiritu Santo que tomaron Ingleses a vista de Lisboa; Ruy Gomes de Gram, Diego de Sousa o Gaspar Fagundez; si no es que fueron dos; o estando nombrado el uno fue otro. 1590

165. Armada de seys naos. Capitan mayor Fernando de Mendoça en la nao Madre de Dios, que a la buelta tomaron Ingleses en las Islas; y los otros Juan Trigueyros, Simon Vaz Telo, o Castelo, en la S. Bernardo, q̃ de buelta se perdiò sin saberse adonde. Antonio Teixeyra de Macedo en la Santa Cruz, que de buelta se quemó en la Isla del cuervo, porque no le tomassen Ingleses, Iulian de Faria Cerveyra (que se quedò en la India, y vino en su nave el Conde de la Feirra) y Don Francisco Mascareñas; una sola memoria nombra seys naves y Capitanes; las otras no màs de quatro naves. 1591

166. Armada de quatro naos. Capitan mayor segunda vez Francisco de Melo, y los otros Sebastian Gonçalez de Alvelos, Blas Correa en la Nazaret que arribò a Moçambique adonde se quedò por no poder navegar; Antonio, o Alvaro Rodriguez o Perez de Tavora el Vianes, Luis de Souto, o Sousa: este y Alvelos arribaron. La Capitana que era San Alberto se perdiò de buelta en el Cabo de Buenaesperança no solamente con su gente si no con la de la nao Chagas que traia por averla quemado Ingleses en el paraje de las Islas: y de tantas personas solamente nueve escaparon. 1592

1593 167. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Luis Coutiño, y los otros Antonio Teixeyra de Macedo, que se perdió de buelta sin salvarse cosa alguna ni de la gente, Iuan Lopes de Azevedo, Lope de Pina de Azevedo que se perdió sin saberse adonde, Pedro Gonçalez. La Capitana que era la S. Felipe a la buelta se perdiò en el Brasil, y aviendose salvado la hazienda en tierra la llevaron Ingleses.

1594 168. Armada de diez naos. Capitan mayor Ayres de Miranda Enriques; y los otros Sebastian Gonçalez de Alvelos que se perdió a la buelta, Luis de Souto, o Sousa. Este año se hizo en la India la nave Madre de Dios, venia en ella por Capitan Antonio Teixeyra de Macedo que a un mes de viaje se perdiò en el desierto.

1595 169 Armada de cinco naos. Capitan mayor segunda vez Iuan de Saldaña que a la buelta se perdió sin saberse adonde; y los otros Capitanes eran Iuan Rodriguez Carrero que de buelta arribando a Moçambique se perdió, Iuan Paez o Vaz Freyre, Antonio Carvallo, y Gaspar Lobo. En esta armada fue a suceder a Don Fray Matheo en el Arçobispado de Goa Don Fray Alexo de Iesus Agustino, el que si no bolviera a España estuviera oy en el numero de los Santos.

1596 170. Armada de cinco naos. Capitan mayor el Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama que iva por ViRey; y los otros Iuan Gomes de Silva que de buelta avia de ser Capitan mayor, Luis de Silva, Gonçalo Tavares de Tavora, Vasco de Fonseca Borges, o Coutiño, que arribando al Brasil, y bolviendo al Reyno, por huir de Ingleses encalló en la Isla de San Miguel. La Capitana era Nuestra Señora de Guadalupe, que estando de partida para el Reyno en Cochin se quemò: avia de venir en ella Mathias de Albuquerque, y el y todos quantos alli tenian su hazienda no salvaron cosa alguna.

1597 171. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Alonso de Noroña, y los otros Iorge de Silveyra, o Oliveyra de Castelobranco, Cristoval de Sequeyra y Alvarenga, o Albuquerque, en cuya nave vino Mathias de Albuquerque cuya nave se avia quemado en Cochin.

1598 172. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los otros Juan Paez Freyre, Sebastian de Costa, Diego de Sousa, y Cosme de Lafetà. No partió esta armada porque le estorvó la salida de Lisboa una armada Inglesa que se puso a la boca del Tajo; vengando agora en las cosas Portuguesas el odio de las Castellanas; y lo mismo sucedió con Olandeses y otras Naciones que asta entonces amavan singularmente a la Portuguesa.

1599 173, Armada de quatro naos. Este año partio el propio Capitan mayor, y Capitanes que no pudieron partir essotro; menos el Cosme de Lafetá.

174. Arma-

174. Armada de tres naos. Capitan mayor Simon de Mendoça que se perdiò salvandose la gente, y los dos Iuan Suares Enriques, y Gaspar Tenreyro. Estas naos llevaron la nueva de la muerte del Rey D. Felipe I. de Portugal: y este mismo año visitó el Arçobispo Don Alexo de Meneses las sierras del Malabar reduziendolas a Christiandad verdadera, y al reconocimiento del Summo Pontifice Vicario de Christo Romano. Obra de Varon Apostolico insigne. 1599

175. Armada de quatro naos. Capitan mayor Ayres de Saldaña que iva por ViRey, y los otros Fernando, o Francisco Rodriguez de Sà que muriò antes de llegar a Goa; Gaspar Palla Lobo que se perdiò sin saberse adonde, Gonçalo Rodriguez Caldera; En la Capitana venia por Capitan D. Juan de Noroña que fue tomado de Cossarios a vista de Cezimbra cerca de Lisboa. En la del Sà que se muriò antes de llegar a Goa, vino el Virrey Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, que tardò solos cinco meses, y en todo el viaje no baxò vela ni vio tierra alguna: cosa rarissima. 1600

176. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Francisco Tello de Meneses, y los otros Constantino de Menelao, Diego Paez de Castelobranco, y Miguel de Sousa Pimentel: que todos arribaron. 1601

177. Armada de cinco galeones. Capitan mayor Antonio de Melo y Castro, que fue tomado de Olandeses en la Isla de Santa Elena, y los quatro Francisco de Miranda Enriques, Manuel Paez de Vega, Iorge de Mendoça, y Lorenço Perez de Carvallo. Algunos dellos arribaron. En otra memoria estan trocados los Capitanes destas dos armadas: dandose destos a la primera, y de los della a essotra. 1601

178. Armada de seys naos. Capitan mayor Don Francisco Tello de Meneses que avia arribado essotro año; y los otros Constantino de Menelao, Diego Paez de Castebranco, Sebastian de Macedo y Carvallo, Vicente de Sousa, Sebastian de Costa. 1602

179. Armada de cinco naos. Capitan mayor Pedro Hurtado de Mendoça, y los otros Vasco Fernandez Pimentel que iva por Capitan y Veedor de hazienda de Cochin, Pedro de Almeyda Cabral, Antonio Vaz Salema, y Andres Moreyra. 1603

180. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Martin Alonso de Castro que iva por ViRey; y los otros Manuel Barreto Rolim, Francisco o Martin del Valle de Moura, Antonio de Mendoça que iva en la nao San Felipe, y se perdiò entre Zofala y Moçambique salvandose toda la gente, y toda la hazienda. 1604

181. Armada de dos caravelas. Partieron este mismo año en Noviembre Sebastian de Costa, y Baltasar Barbosa de Cuña con dos caravelas: y arribando con tormenta bolvieron a partir el propio mes. Otra memoria dize 1604

dize tres caravelas, y nombra por Capitan de la otra a Belchior Paez.

1605 182. Armada de seys naos. Capitan mayor Blas Tellez de Meneses, los otros Vicente de Brito y Meneses, Manuel Tellez de Tavora, Don Francisco de Almeyda, Manuel Barreto Rolim, Don Iuan de Meneses y Sotomayor, Pedro de Silva que iva por Almirante. El Rolim que iva en la nave Martyres, y el Brito que iva en la Palma se perdieron: uno en Cascaes, y otro en San Iuan, cerca de Lisboa. Parece que algunos destos avian arribado el año antes. En estas naves fueron Don Fray Christoval de Sá de San Geronimo para Obispo de Malaca por muerte de Don Iuan Ribero Gayo; y Don Fray Iuan de Piedad Dominico para Obispo de Macao por muerte de D. Fray Leonardo de la Orden de Christo.

1605 183. Armada de tres galeones. Capitan mayor de tres galeones Alvaro de Carvallo, y los dós, Manuel Mascareñas Homem, y D. Francisco de Noroña, que ivan para andar de armada en el mar de Malaca.

1605 184. Armada de una caravela. Partió una caravela y por su Capitan Belchior Rodrigues, para alcançar las naves con nuevos avisos; alcançolas en la linea, y bolviose.

1606 185. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los dòs D. Iuan de Meneses, y D. Francisco de Lima. No partieron porq̃ se lo estorvò una armada Olandesa que se vino aponer a la boca del Tajo. Otras memorias estan desconformes en lo tocante a esta armada, y a la del año seguiente.

1607 186. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Geronimo Coutiño, y los dos, D. Juan de Meneses, y D. Francisco de Lima.

1607 187. Armada de quatro naos. Capitan mayor de dos galeones, y dos navetas Iuan Correa de Sousa en un galeon, y en otro Luis de Brito y Melo, Geronimo Tellez Barreto, y Diego de Sousa en las navetas. En otra memoria se hallan aqui nombrados Capitanes D. Dionis de Almeyda, D. Antonio de Meneses, y D. Iuan de Meneses. O fue de mas vasos esta armada, o ay engaño en los nombres de los Capitanes. Este año passò a la India Don Fray Sebastian de San Pedro por Obispo de Meliapor.

1608 188. Armada de seys naos. Capitan mayor el Conde de Feyra Don Juan Pereyra que iva por ViRey, y muriô en el viaje; y los cinco Miguel Correa de Meneses Baarem, en la nave Nuestra Señora de la Ayuda que se perdiò en la costa de la Mina, D. Luis de Sousa en la Salvacion, que se perdió en Moçambique, Pedro de Toar, o Tavora, en la Oliveyra y Alvarenga en la Palma, que se perdiò en los baxos de Mingalé, Don Pedro Mascareñas que arribó. Fallecido el ViRey se passó a su nave el Almirante Don Christoval de Noroña, haziendo Capitan de su galeon a Vicente Montero.

1608 189. Armada de ocho galeones. Almirante Don Christoval de Noroña,

roña, y los otros Capitanes Francisco Sodré Pereyra, Diego de Sousa y Meneses, Manuel de Silva y Cuña que arribò, Don Constantino de Meneses en el Espiritu Santo que se perdiò en la tierra del Natal, Don Lope de Almeyda, Manuel de Matos de Almada, y Manuel de Frias, cuyo navio bolvio con el cuerpo del ViRey difunto.

190. Armada de cinco naos. Capitan mayor (y partio en Otubre) Ruy Lorenço de Tavora que iva por ViRey, y los otros Estevan Teixeyra de Macedo, Gregorio, o Gonçalo de Costa y Sousa, Andres Salema q̃ iva en una caravela Llegaron a Goa en Setiembre de 1609. teniendo el govierno de la India el grande Andres Hurtado de solos tres meses, tomandole del Arçobispo Don Fray Alexo de Meneses, que avia sucedido al ViRey D. Martin Alonso de Castro. Todo lo deste año està diferente en las memorias quanto al orden de los Capitanes adonde ivan. 1608

191. Armada de cinco naos. Capitan mayor D. Manuel de Meneses, y los otros Manuel Barreto Rolim, Luis de Barde; Antonio Barroso, y Ambrosio de Pina. 1609

192. Armada de tres naos. Capitan mayor Luis Mendez de Vasconcelos, y los otros Iuan Tarvaços de Costa, Manuel Tellez de Tavora, en la nao Libramiento que se perdió en la cabeça seca del Tajo. Iuan Travaços murió en Goa, y vino con su nave al Reyno Iacome de Morales Sarmiento. Con estas naves fue al Arçobispo de Goa Don Fray Alexo de Meneses el nombramiento para Braga, que tanto mejor le fuera no aver sido, y a Don Fray Christoval Obispo de Malaca el de Goa, y al Doctor Gonçalo de Silva Inquisidor de Goa el de Malaca. 1610

193. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Antonio de Ataide, despues Conde de Castro, y de Castañeyra; y los otros Antonio de Mendoça, Francisco Correa de Costa, que se quedò en la India, y con su nave bolvio Manuel Garro que muriò en el viaje. 1611

194. Armada de dós caravelas. Partieron en Otubre dos caravelas que llevavan por Capitanes a Andres Coello, y a Antonio de Abreu, ambos para la India. 1611

195. Armada de un galeon. Partio en Noviembre Capitan de un galeon Antonio Pinto de Fonseca que iva por Visitador y Proveedo de las Fortalezas de la India, como si allá no uviera ViReyes; o este uviesse de ser mejor que ellos: aunque el dió buena cuenta de si, o supo negociar, pues vino a ser Capitan de Malaca. 1611

196. Armada de un galeon. Partiò en Deziembre Capitan de un galeon Iuan Corres de Mendoça, despachado a Don Geronimo de Azevevedo que de 18. años sirvia en la conquista de Ceylan, al qual embiava el Rey el gobierno de la India para que fuesse a suceder a Ruy Lorenço de Tavora con titulo de ViRey; pareciendo que el avia de ser el remedio 1611

de

de la India contra la peste de Olanda que ya por allá labrava mucho: y el tambien avia ofrecido que seria ViRey sin salario por ser muy rico: y al-fin no hizo màs que los otros; y muriò en prision miserablemente. Para esto se despachó este galeon con gran prissa tan fuera de tiempo. En todo lo destas expediciones estan las memorias poco ajustadas.

1612 197. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Geromino de Almeyda, y los dòs Don Luis de Gama, y Cristoval de Alvarenga. En la nao del Gama bolviò al Reyno Ruy Lorenço que avia dexado el gobierno a D. Geronimo de Azevedo.

1613 198. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Manuel de Meneses que ya lo via sido el año 1609. y los otros Paulo Rangel de Castelobranco, Manuel de Vasconcelos, Luis Hurtado de Mendoça: y todos arribaron en postreros de Agosto. Embiose en Iunio un navio con aviso, de que fue Capitan Belchior Rodriguez, que llegò a Goa, y de buelta muriò en el viaje.

1614 199. Armada de cinco naos. Capitan mayor Don Manuel Coutiño, y los otros los mismo tres que avian arribado essotro año, y de nuevo Iuan Suarez Entriques, q̃ se perdiò en la costa de Melinde, la Capitana a la buelta se perdiò en el Fayal, el Rãgel q̃ iva en la Remedios se perdiò en la barra de Goa; la de S. Buenavẽtura en q̃ iva Luis Hurtado de Mendoça se perdiò. Ruy de Melo y Sãpayo, Francisco de Sousa Pereyra: estos dos se nõbran este año en otras memorias, mas no se halla q̃ fuessen mas naves.

1615 200 Armada de quatro naos. Capitan mayor D. Geronimo Manuel, y los otros Francisco Lopez Carrasco, Iuan Pereyra Cortereal, y Don Antonio Tello. Este ultimo yendo de Madrid a Lisboa, y hallando que las naos eran partidas procurò alcançarlas con una caravela en que navegò asta la Isla de la Madera, y no hallandolas bolviò al Reyno, y caminò por tierra a la India acompañado del Capitan Manuel de Prado, y llegaron a tiempo que Don Antonio se embarcò en su nave y bolvió al Reyno. Y esto mismo sucediò al Carrasco desde la India, de donde vino por tierra a alcançar su nave en Portugal. Y la verdad es q̃ de ambos pudieran ellas huir con mucha razon, pues se descuidavan dellas al tiempo de las partidas. El Iuan Pereyra Cortereal a la buelta hizo ahorcar a dos y matò a uno a estocadas, porque se levantaron en la nao contra èl; y aunque el tenia buen modo para obligar a esto, nò lo podian ellos tener para disculparse, y assi contandosele por hazaña esto se le hizo merced por ello. Con esta armada fueron recados Apostólicos para que Don Fray Sebastian Obispo de Meliapor fuesse a serlo en Cochim por aver renunciado esta mitra Don Fray Andres: y para q̃ Fray Luis de Brito Agustino lo fuesse de Meliapor.

Bolviendo el Capitan mayor Don Geronimo Manuel el año 1616 pe-

leo en la altura de la Isla de las Flores con quatro naos de Cossarios,y fue a surgir en la Isla Tercera mediado Julio de 617.y alfin vino al Reyno.

Este mismo año de 1615.venia de la India una nave de que era Capitan Francisco de Brito que se perdiò en frente de la Isla Querimba,salvãdose la gente,que con los duros trabajos que resultan de semejantes fortunas,fueron saliendo a Moçambique, y a otras partes.

201. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Manuel de Meneses,y los otros Lançarote de França y Mendoça que arribò desde la linea y Lançarote de França Pita. Entre las Islas del Comoro peleò Don Manuel con Ingleses, y varando con su nave en una dellas, y perdiendo hazienda y alguna gente,passó con la otra a Mombaça,ya Goa, y bolviò al Reyno en un patache que venia de aviso. Demanera que no siendole favorable esta navegacion en baxeles grandes se lo fue en uno tan pequeño. 1616

202. Armada de quatro naos.Capitan mayor D. Juan Coutiño Conde de Redondo q̃ iva por ViRey;y los tres Nuño Alvarez Botello q̃ iva por Almirante,Lançarote de França y Mendoça, y Iuan Pereyra Cortereal. 1617

203. Armada de dos navios. Con esta armada ivan dos galeones de que eran Capitanes D.Nuño de Sotomayor que arribò,D. Iuan,o Lorẽço de Almeyda;o eran dos si los galeones eran tres. 1617

204. Armada de cinco naos. Capitan mayor. D. Christoval de Noroña,y los otros el Almirante Iuan Rodriguez Roxo, Iuan Suarez Enriques,Don Iuan, o Luis de Meneses, y Manuel Ribero. En esta armada fue el Padre Diego Valẽte para Obispo del Iapon por muerte del Obispo Luis Cerqueyra. El Capitan mayor comprò a mucho dinero el no pelear con unas naves Inglesas en el Cabo de Buenaesperança, y por esso vino presso al Reyno. 1618

209. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Francisco de Lima,y los tres Roque Froes que arribó,Francisco Ribero, y Geronimo Correa Peixoto. 1619

206. Armada de cinco galeones. Capitan mayor de cinco galeones Ruy Freyre de Andrada,y los otros el Almirante D. Juan de Almeyda, Francisco de Melo, Pedro de Mesquita Pimentel, Baltasar de Chaves; ivan para andar en el Estrecho de Ormuz. 1619

La nao Concepcion que partiò este año de la India adonde se hizo, peleando con 16.navios de Turcos junto a la Ericeyra fue quemada por ellos en Otubre de 620.andando la armada de Portugal por alli, de que era General D. Antonio de Atàide. Por esto fue acusado, y resultò de la acusacion hazerle Conde de Crastodayro,y otras mercedes, que nunca alcançára a no averse perdido aquella nave.

1620 207. Armada de quatro naos. Capitan mayor Nuño Alvarez Botello, y los tres Don Francisco Lobo que arribó, Pedro Morales Sarmiẽto que se perdiò en Mombaça: y estos dos ivan en viajes compradas. Diego de Melo y Castro.

1620 208. Armada de dos navios. Capitan mayor Jacome de Morales Sarmiento, y el otro Iosep Pinto Pereyra; iva el Sarmiento a ser Capitan de guerra en la Fuerça de Moçombique mientras durasse la guerra sobre la conquista de las Islas de Monomotapa.

1620 209. Armada de dos navios. Partieron tambien este año dos navios aunque no juntos, de uno era Capitan Diego Barradas que iva con avisos a Moçambique y a Goa; y de otro Felipe de Cruz y Silveyra, de avisos a Malaca.

1621 Vinieron este año de la India dos naos que alla se hizieron: una la Concepcion de que era Capitan .... que en el paraje de............ peleó con 15. naos de Turcos tres dias; ya se ivan desesperados de rendila, quando encendiendose ella ellos bolvieron y aun cogieron mucha riqueza y gente. Otra la S. Jüan de que era Capitan .... que en la altura del Cabo peleò con tres naos Olandesas algunos dias; y apartandolos el tiempo ella se fue a perder en la Bahia de la Lagoa, y la gente con mucha riqueza fue caminando azia Zofola y Moçambique adonde llegaron algunas personas sobre muchos meses y trabajos; y las más vencidas dellos dexaron la vida por aquellas tierras.

1621 210. Armada de quatro naos. Capitan mayor Don Alonso de Noroña que iva por ViRey, y avia ido por Capitan mayor de la armada del año 1597. iva por Capitan de su nave Don Francisco Lobo que avia arribado el año antes en ella: y los otros eran Don Francisco Enriques por Almirante, Don Rodrigo Lobo, Nuño Pereyra Freyre. Obligada de una tormenta arribò esta armada: y este fue el primer ViRey y Governador de la India que saliendo deste Reyno arribó a èl.

1621 211. Armada de seys galeones. Debaxo de la Capitania mayor de Don Alonso de Noroña fueron seys galeones de que eran Capitanes Antonio Tellez Almirante dellos, Domingo de Camara, Francisco Sodrè Pereyra, Luis de Moura Rolin, Gonçalo de Sequeyra, Iuan o Gonçalo Rodriguez de Cuña; De todos ellos uno solo passò a la India, y los otros arribaron tambien como las naos.

1622 212. Armada de quatro naos. Capitan mayor el Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama que segunda vez iva a ser ViRey de la India; y los otros, D. Francisco Mascareñas que iva por Almirante, y que peleò con Olandeses a la entrada de Moçambique adonde se perdiò. Nuño Pereyra Freyre, D. Frácisco Lobo, q̃ en 6. de Junio en la tierra del Natal

vio

vio caer en su nave que era la de S. Carlos un rayo que haziendo algun daño en el arbol grande no hizo alguno en alguna persona. La Capitana que era S. Teresa tambien se perdió en Moçambique.

213. Armada de quatro galeones. Capitan mayor de quatro galeones Sancho de Toar y Silva, y los otros Gonçalo de Sequeyra, Francisco Sodiè Pereyra, y Francisco de Almeyda Cardoso. 1622

214. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Antonio Tello y Meneses, y los otros Don Diego de Castelobranco que iva por Almirante en la Santa Isabel que se perdiò en Moçambique y salvandose la gente; Francisco Correa de Costa cuya nave abriò con tormenta en el Cabo de Buenaesperança, perdiendose mucha hazienda. La Capitana era la San Francisco Xavier, a la buelta se perdiò en los Cachopos cerca de Lisboa salvose alguna hazienda, y perdieronse 40. hombres. 1623

215. Armada de cinco galeones. Partieron con esta armada cinco galeones de que eran Capitanes mayor Don Felipe Mascareñas, y los otros Francisco Borges de Castelobranco que iva por Almirante, y Benito de Freytas Mascareñas, y Manuel Pessoa de Carvallo, y Cosme Caçam de Brito. El galeon del Freytas se perdió con tormenta en Moçambique: y tambien alli se perdió el del Caçam: y el del Borges se perdiò en la Arabia. 1623

216. Armada de dos naos. Capitan mayor Nuño Alvarez Botello, q iva para quedar sirviendo en la India con los galeones que tambien partieron este año: el Capitan de la otra nave fue Iuan de Sequeyra Varejam. 1624

217 Armada de seys galeones. Partieron tambien seys galeones de que eran Capitanes Sebastian de Costa Valente, Iuan Pereyra Cortereal que iva por Almirante, Francisco de Toar de Cuña, o Camiña, D. Sebastian de Meneses, Simon de Quintal y Carvallo, Fernan de Costa y Lemos: el primero avia de bolver con carga; los cincq quedaron sirviendo en la India a la orden de Nuño Alvarez Botello, que con ellos hizo grandes cosas. 1624

218. Armada de dos naos. Capitan mayor Vicente de Brito y Meneses; y de la otra nave Iuan Enriques de Atala. Estos bolviendo al Reyno fueron a dar en la costa de Francia; y saliendo la poderosa y luzida armada del Reyno de que era General Don Manuel de Meneses, para recoger aquellas dos naves, ellas y la armada se perdieron enteramente en aquella costa con una tormenta; y esta fue la mayor perdida que padeciò Portugal antes y despues de la del Rey D. Sebastian. 1625

219. Armada de tres naos. Capitan mayor D. Manuel Pereyra Coutiño, y los dos Francisco Ribero, y Lorenço Peixoto Cisne. Este ultimo a la buelta junto a la Bahia, y despues en la Isla Tercera peleò valentissi- 1626

mamente con tres naves Olandesas, y vino al Reyno.

1627 220. Armada de una nave, y un patache. Este año no fue mas de una nave y un patache, della era Capitan Iuan de Sequeyra Varejam, y dél Lorenço Mausiño Barba. Este de buelta peleó en el mar de Pernambuco con navios Olandeses que le tomaron despues de casi todo quemado: el y la gente fueron llevados a Olanda. En la nave bolvió al Reyno el ViRey Don Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, dexando el govierno de la India a Don Fray Luis de Brito Obispo de Cochim, porque no estava allà Don Francisco Mascareñas a quien el Rey mandava se diesse.

1627 221. Armada de quatro navios. Partieron en Noviembre quatro navios, Capitan mayor Domingo de Camara, y los tres Don Gil Yañez de Noroña, Iulian Paez de Alter, y Duarte Peçaña de Abranches.

1628 222. Armada de tres naos. Capitan mayor Don Francisco Mascareñas que iva por ViRey; y por Capitan de su nave Lançarote de França y Mendoça, y los de las otras Don Iuan de Meneses Alferez mayor del Reyno, y Antonio Piñeyro de Sampayo. Arribaron el ViRey, y Lançarote: el Alferez mayor murió en la altura de las Terceras de buelta de la India. Aviendo el ViRey averiguado que un Cavallero usava de un crimen suzio le condenó a morir en el fuego de una bombarda; y porq̃ esto se hizo a la arribada fue acusado de que lo avia hecho no teniendo poder para hazerlo: y todavia fue juzgado que avia hecho bien, y se le hizo merced del lugar de Cosejero de estado en el Consejo que reside en Madrid.

1529 223. Armada de tres naos. Capitan mayor el Conde de Liñares Don Miguel de Noroña que iva por ViRey: y los dos Don Francisco de Melo y Castro que iva para bolver por Capitan mayor de las naos; y Antonio Piñeyro de Sampayo. Destas naves se perdió una. El ViRey bolvio el año .... y de las naves que truxo se perdiò una cerca de Lisboa: y el fue a aportar en Malaga con la suya que alli se perdiò despues de averse alli desembarcado la hazienda. El de su voluntad quiso venir aquel puerto: vinose a Madrid y dió preciosas joyas al Rey y a la Reyna: fue unos dias bien visto, y bien despachado luego; y despues preso.

1629 224. Armada de seys galeones. Partieron con essa armada de naves, seys galeones de que eran Capitanes Luis Martinez de Sousa, Pedro Rodriguez Botello, Francisco de Sousa y Castro, Andres Vallo, Vicente Leytam de Quadros en el galeon Santo Estevan que estando a punto de perderse en el mismo puerto de Lisboa se perdiò en el viaje sin saberse adonde, Andres de Vasconcelos. Estava para partir un patache de que era Capitan Roque Borges, pero al tiempo de la partida se quemò en

frente

frente de Belen, entendiendose que el fuego avia sido puesto maliciosamente. En todo el apresto destas naves y galeones tuvieron todo el trabajo de pluma Diego Suarez Escribano de hazienda, y Manuel de Faria y Sousa, a quien tocó la mayor parte. 1630

225. Armada de dos naos. Capitan mayor Don Iorge de Almeyda, y de la otra Christoval Barges Cortereal. El Almeyda se quedò en la India por General de Ceylan, y bolvió en su nave, que era la Santo Inacio de Loyola, Antonio de Sousa y Carvallo que se perdiò en la barra de Lisboa.

226. Armada de dos naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña, y de la otra Ioseph Cabrera: que arribaron con mucha gente muerta de enfermedad. 1631

227. Armada de dos naos. Partieron en Noviembre dos navios de aviso de lo sucedido; sus Capitanes Frácisco Vaz de Almada, y Cosine Luis Maestro y Piloto de su navio. 1631

228. Armada de tres naos. Capitan mayor Antonio de Saldaña que avia arribado, y los dos Gonçalo Rodriguez de Cuña, y el Almirante Ioseph Cabrera de la Guarda. No pudieron partir por ser siempre contrario el tiempo. 1632

229. Armada de tres navios. Partieron en Iunio tres tres navios de que fue por Cabo Ioseph Pinto Pereyra que iva por Veedor de hazienda, Manuel Mascareñas Homem, y Antonio de la Cruz: el Pinto desde Lisboa a la India no vio tierra alguna: lo mismo sucediô al Mascareñas. 1632

230. Armada de tres naos y dos caravelas. Capitan mayorr Antonio de Saldaña que avia arribado, o que no avia partido essotro año: y los otros el Almirante Ioseph Cabrera de la Guarda, y Gonçalo Rodriguez o Nuñez de Cuña. De las dos caravelas eran Capitanes Amador Lousado, y Iuan de Costa. 1633

231. Armada de tres naos. Capitan mayor Geronimo de Saldaña, y los dos Thomàs Borrallo, y Geronimo de Castañeda. 1634

132. Armada de dos naos. Partiò para ViRey de la India Pedro de Silva el Mole, y fue en la nao de que era Capitan mayor Antonio Tellez de Silva, y en la otra iva el Almirante Luis de Castañeda. En este año se pone en una memoria Juan de Costa por Capitan, el qual fue en el passado. El Castañeda iva en la nao Santa Catalina de Ribamar que a la buelta se perdiò çerca de Lisboa en el peñasco del Guincho. El ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares vino en la Capitana de Antonio Tellez de Silva, y fue aportar a Malaga del modo que ya se dixo, adonde se perdió esta nave. 1635

233. Armada de dos naos. Capitan mayor Gonçalo de Barros y Silva

va,y en la otra el Almirante Antonio de Araujo y Mogueymez,que arribò. En la Capitana fue para Arçobispo de Goa Don Fray Francisco de los Martyres de S. Francisco.

1636 234. Armada de dos naos. Capitan mayor Iuan de Melo; y en la otra Ayres de Sousa.

1637 235. Armada de dos naos. Capitan mayor Iuan Suarez Vivas que comprò este viaje a................ y en la otra Juan Cardoso de Almeyda.

1638 236. Armada de quatro naos. Capitan mayor Iuan de Sequeyra Varejam,en cuya nave iva por ViRey de la India Iuan de Silva Tello: y los otros Capitanes eran ....

1640 237. Armada de... naos. Capitan mayor...................................

Estas son las Armadas de que se tiene noticia, y que salieron de Lisboa a los descubrimientos de los mares Africanos y Asiasticos desde el fundamento dellos que fue por los años 1412. dandoles principio el Infante Don Enrique hijo quinto del Rey Don Iuan el I. y corren asta este año de 1640. y son 228. años.

De todo lo que se obró en estas conquistas uvo varios Escritores: de algunos corren los escritos impressos, de otros los ay solamente manuscritos,y estos son los mas. Los principales fueron Iuan de Barros q̃ escribió quatro Decadas; Fernan Lopes de Castañeda que escribiò ocho libros,y parte dellos primero que el Barros; passó el Castañeda a la India solo por ver los teatros de las hazañas Portuguesas,y escribir con mejores informaciones: mas ni por esso fue mas verdadero que el Barros, que le excediò mucho en estilo, aunque el Castañeda no tenia alguno; y el Barros mostrò desestimarle tanto que no se echa de ver de sus Decadas que vio aquellos libros. Esto anda impresso. Sucediò al Barros en prosiguir las Decadas Diego de Couto Cronista de la India,y andan impressas asta la setima, y manuscritas asta la mitad de la duodecima que son cinco libros del gobierno de Don Francisco de Gama ViRey la primera vez. Este hombre es tenido por verdadero, aunque no aya sido muy aventajado del Castañeda en el estilo. Antonio Pinto Pereyra escribiò el primer gobierno del ViRey Don Luis de Ataide Conde de Atougia, razonablemente,y anda impresso este libro que es grande. Alonso de Albuquerque hijo del grande Alonso de Albuquerque escribiò otro libro que se intitula Comentarios,y anda impresso. Miguel de Lacerda escribió la vida de Matias de Albuquerque que abraça mucha historia de la India,y le ay manuscrito. Los de màs escritos que ay destas conquistas (y no son pocos) assi impressos como manuscritos (estos màs) vienen a ser unas

Relaciones desnudas. Lo uno y lo otro reduxo a historia General con la arte que enseñaron los Maestros de historiar, (y singularmente Tito Livio) Manuel de Faria y Sousa Cavallero de la Orden de Christo; empeçando desde sus primeros passos, y corriendo asta el año de 1640. Está dividida esta Historia en tres Tomos; al primero sirvieron de aparato las quatro Decadas del grande Iuan de Barros: el segundo contiene lo que passó desde que él dexó de escribir asta que Castilla entrò en Portugal; el tercero desde aquella entrada asta el año de 1640. y es todo materia nueva no tratada de otro Historiador.

Las armadas que uvo en estos 228. años fueron 237. los baxeles que uvo en todas ellas fueron 956. desde el año 1412. en que diô principio a estos descubrimientos el Infante Don Enrique asta el fallecimiento de el Rey Don Iuan II. que fue año 1495. y espacio de 38. años, se despacharon 114. navios, à fuera algunas armadas (no muchas) de que no se sabe el numero; y de todas estas armadas no se perdiò más de una fusta.

Desde el año 1597. en que el Rey Don Manuel sucessor del Rey Don Iuan el II. embiô a Vasco de Gama al descubrimiento de la India, asta el año de 1521. de su fallecimiento, que fueron 18. años, se despacharon 294 baxeles de que se perdieron 26. o pocos mas.

Desde el año 1521. asta el de 1557. que fueron los 36. del Reynado de D. Iuan III. se despacharon 112. baxeles, de que se perdieron 26. o poco más. En los 19 años del Rey D. Sebastian se despacharon 102. de q̃ se perdieron ocho o diez. En los dos años del Cardenal Rey D. Enrique se despacharon onze.

Desde la union de Portugal a Castilla que fue año 1580. (y son 60. asta este año de 1640.) se despacharon 323. de que se perdieron asta setenta. De manera que en solos 60. años que ay que está el Reyno de Portugal unido a Castilla se perdieron mas naves que en los 168. años que corrierõ desde el principio destas expediciones asta la union: porque los navios perdidos en todos estos 168. años seran 60. Y aunque estas perdidas no estan bien ajustadas, porque mas uvo de las que aqui se ven, como esse error alcança a unos y a otros tiẽpos siẽpre queda siendo mucho mayor la perdida en 60. años que la de los 168. Sin esto se pueden reputar por perdidas notables (si no tan grandes) las arribadas; y destas uvo tantas estos 60. años ultimos que es espanto, a respeto de las pocas que uvo en los 168. años antecedentes. Buena memoria para que se conosca la desventura, la miseria, y la calamidad que padeciò la Monarchia Lusitania luego que a dominarla entrò Castilla.

Assi pues de 956. baxeles (que seran mil cõ los que no se saben, y con algunas armadas de que no dizen las memorias el numero dellos (se perdieron algunos 150. que se puede dezir fueron 150. tesoros; no hablando en la

en la perdida de la gente que es la mayor y mas lastimosa; y podria ser de cincuenta mil personas contando a poco mas de 300. en cada baxel uno por otro, aunque muchos llevavan a quinientas, y aun mas. Mas porque tambien muchos otros llevaron a mas de 900. personas, y en alguna de las naves que se perdieron venia la gente de dos naves, porque se avia salvado en una despues de perderse la otra, y tambien las perdidas fueron más de las que se ponen en esta memoria, se entiende por buenas cuentas que lo menos que se perdió en estas navegaciones desde el año 1500. en que empeçaron estas perdidas (porque asta entonces no uvo alguna considerable) será el numero de cien mil personas; todas de horribles muertes, ya por mar ya por tierra; y esto sin otro motivo màs que el de buscar hazienda con ciega y sacrilega codicia. Y no seran menos de otras tantas personas las que por lo mismo se mueren de enfermedad en estos viajes: y parece que podran ser aun más las que murieron en las ocasiones de las guerras, aunque estos murieron con màs honra, y muchas dellas con mas merito, por ser cierto que acabaron por la Fé.

De manera que los muertos destas tres maneras serian asta trezientos mil; y si contaremos en mil baxeles que avia en estas 237. armadas, quinientas personas a cada uno, porque si muchos llevaron de seyscientas a novecientas, seran quinientas mil las que se embarcaron de que (pues hallamos perdidas trezientas mil) quedadoron en la India y bolvieron a la Patria dozientas mil. Las que allà quedaron siempre fueron màs; y quando destas dozientas mil quedassen allá no màs de 150U. no eran essas pocas para multiplicar en la Asia de manera que pudiessen aun ser allá màs de lo que son los Portugueses.

Otra ponderacion muy notable ay en esto; y es que de quantas personas passaron a la India ya como Governadores, ya como Capitanes, ya como mercaderes, aunque esto ultimo siempre fue de todos; y de quantos destos alcançaron gruessissimas haziendas, no se ve oy en el Reyno de Portugal ninguna Casa o Mayorazgo que se fundasse con ellas, a lo menos que sea cosa de importancia: ni tampoco ay en la India alguna cosa grande desta calidad, aunque tambien aya avido allà Portugueses q̃ juntaron mucho, y uvo algunos de a millon, y de a dos millones, y de a tres, y aun de a quatro. Y el no luzirse a nadie considerablemente tanta hazienda como tantos juntaron se ha de entendar qne fue, y es, y serà por una de dos razones, o por ambas: la primera porq̃ permitiendo Dios este viaje solo para dilatar su nombre y verdadero culto, estos navegantes trataron por la mayor parte de lo material de la sacrilega codicia, cometiendo muchas maldades para hartarse, en vez de tratar de la Religiõ: y otra porq̃ lo más desto fue ganado por medios injustos de tiranias, robos y toda suerte de insolencia, como consta de muchos lugares destas Historias.

VIREYES, Y GOVERNADORES que uvo en la India Oriental de que se haze mencion en los tres Tomos desta Historia asta el año 1640.

1 DOn Francisco de Almeyda ViRey, y Governador primero; año 1505.
2 Afonso de Albuquerque Governador 2. año 1509.
3 Lope Soares de Albergaria, Governador 3. año 1515.
4 Diego Lopez de Sequeyra, Governador 4. año 1518.
5 D. Duarte de Meneses, Governador 5. año 1522.
6 D. Vasco de Gama Conde de Vidigueyra, ViRey 2. Governador 6. año 1524.
7 D. Enrique de Meneses, Governador 7. año 1627. segundo del Apellido.
8 Pedro de Mascareñas, Governador 8. año 1529. aunque Lope Vaz de Sampayo le usurpó el Gobierno.
9 Lope Vaz de Sampayo, Governador 9. al mismo tiempo; y pudiera no contarse por Governador, visto que fue sentenciado no averlo sido: segundo del nombre.
10 Nuño de Cuña, Governador 10. año 1529. Destos diez ViReyes, y Governadores consta el Tomo primero de la Asia.
11 D. Garcia de Noroña, ViRey 3. Governador 11. año 1538.
12 D. Estevan de Gama, Governador 12. año de 1540. segundo del nombre.
13 Martin Afonso de Sousa, Governador 13. año 1542.
14 D. Iuan de Castro, ViRey 4. Governador 14. año 1545.
15 Garcia de Sâ, Governador 15. año 1549.
16 Iorge Cabral, Governador 16. año 1549.
17 D. Alonso de Noroña ViRey 5. Governador 17. año 1550. segundo del Nõbre, y Apellido.
18 D. Pedro Mascareñas, ViRey 6. Governador 18. año 1554. segundo del Nombre, y Apellido.
19 Francisco Barreto, Governador 19. año 1555. segundo del Nombre.
20 D. Constantino de Bargança, ViRey 7. Governador 20. año 1558.
21 D. Francisco Coutiño, Conde de Redondo ViRey 8. Governador 21. año 1561.
22 Iuan de Mendoça Governador 22. año 1564. segundo del Nombre.
23 D. Anton de Noroña, ViRey 9. Governador 23. año 1564. tercero del Apellido.
24 D. Luis de Atayde ViRey 10. Governador 27. año 1576.
25 Don Antonio de Noroña ViRey 11. Governador 25. año 1571. quatro del Apellido.

26. Antonio

26 *Antonio Moniz Barreto, Governador 26. año 1573.*

27 *D. Lorenço de Tavora ViRey 12. Governador 27. año 1576.*

28 *D. Diego de Meneses Governador 28. año 1526. del Nombre segundo, del Apellido tercero.*

29 *D. Luis de Ataide Conde de Atouguia, segunda vez ViRey 13. Governador 29 año 1578. tercero titulo de Conde en este Puesto.*

30 *Fernando Tellez de Meneses, Governador 30. año 1581. quarto del Apellido; y el ultimo que fue nombrado por los Reyes de Portugal. Desde D. Garcia de Noroña asta Fernando Tellez de Meneses se cuentan 20. ViReyes, y Governadores, de los quales se haze mencion en el Tomo II. de la Asia Portuguesa.*

31 *D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz, ViRey 14. Governador 31. año 1581. quarto del Nombre; tercero del Apellido: y quarto titulo de Conde en este Puesto: el primero que le tuvo por Castilla.*

32 *D. Duarte de Meneses ViRey 15. Governador. 32. año 1584. segundo de Nombre, y quinto del Apellido.*

33 *Manuel de Sousa Coutiño Governador 33. año 1588. segundo de los dos Apellidos.*

34 *Matias de Albuquerque ViRey 16. Governador 34. año 1591. del Apellido segundo.*

35 *D. Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, ViRey 17. Governador 35. año 1597.*

36 *Ayres de Saldaña ViRey 18. Governador 36. año 1600.*

37 *D. Martin Afonso de Castro, ViRey 19. Governador 37. año 1604. del Nõbre, y Apellido segundo.*

38 *D. Fray Alexo de Meneses, Religioso de San Agustin, Arçobispo de Goa Governador 38. año 1607. y el primer Prelado en este gobierno.*

39 *D. Iuan Pereyra Conde de la Feyra, ViRey 20. Governador 39. año 1608.*

40 *Andres Furtado de Mendoça, Governador 40. año 1609. segundo del Apellido.*

41 *Ruy Lorenço de Tavora, ViRey 21. Governador 41. año 1609. del Apellido segundo.*

42 *D. Geronimo de Azevedo, ViRey 22. Governador 42. año 1613.*

43 *D. Iuan Coutiño Conde de Redondo, ViRey 23. Governador 43. año 1617.*

44 *Fernando de Albuquerque Governador 44. año 1619. del Nombre segundo del Apellido tercero.*

45 *D. Afonso de Noroña ViRey 24. Governador 45. año 1621. tercero del Nõbre, quinto del Apellido; no llegô a governar.*

46 *D. Francisco de Gama Conde de Vidigueyra, segunda vez ViRey 25. Governador 46. año 1622.*

47 *D. Fray Luis de Brito, Obispo de Cochim, Governador 47. año 1628. segundo*

del

del Nombre, y de Prelado neste gobierno.

48 *D. Francisco Mascareñas ViRey 26. Governador 48. año 1628. sexto del Nombre quarto del Apellido: no llegô a gobernar.*

49 *Nuño Alvarez Botello Governador 49. año 1628. segundo del Nombre.*

50 *D. Miguel de Noroña Conde de Liñares ViRey 27. Governador. 50. año 1629. del Apellido sexto, y otavo de los Condes en este gobierno.*

51 *Pedro de Silva ViRey 28. Governador 51. año 1635. tercero del Nombre.*

52 *Antonio Tellez de Silva, Governador 52. año 1639. del Nombre tercero del Apellido segundo.*

53 *Iuan de Silva Tello, ViRey 29. Governador 53. año 1640. quinto del Nombre, y tercero del Apellido. Desde D. Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz asta Iuan de Silva Tello se cuentan 23. ViReyes, y Governadores de los quales se haze menciô en el Tomo III. de la Asia Portuguesa: y dando diez al Tomo I. y veinte al II. Tomo. y veinte y tres al Tomo III. hazen los cincuenta y tres que ahi se ven numerados.*

ViReyes, y Governadores en que se han repetido los Nombres.

Afonso de Albuquerque año 1509.
D. Afonso de Noroña. año 1550.
D. Afonso de Noroña. año 1621.
D. Antonio de Noroña. año 1571.
Antonio Moniz Barreto. año 1573
Antonio Tellez de Silva. año 1539
Diego Lopez de Sequeyra. año 1518.
D. Diego de Meneses. año 1576.
D. Duarte de Meneses. año 1522.
D. Duarte de Meneses. año 1584.
D. Francisco de Almeyda. año 1505.
Francisco Barreto. año 1555.
D. Francisco Coutiño. año 1566.
D. Francisco Mascareñas. año 1581.
D. Francisco de Gama. año 1597.
D. Frãcisco Mascareñas. año 1628.
Fernando Tellez de Meneses. año 1581.
Fernando de Albuquerque. año 1619.
D. Garcia de Noroña. año 1538.
Garcia de Sà. año 1548.
D. Iuan de Castro. año 1545.
Iuan de Mendoça. año 1564.
D. Iuan Pereyra. año 1608.
D. Iuan Coutiño. año 1617.
Iuan de Silva Tello. año 1640.
Lope Sorez de Albergaria. año 1515.
Lope Vaz de Sampayo. año 1526.
D. Luis de Ataìde. año 1568.
Luis de Brito. año 1628.
Martin Afonso de Sousa. año 1542
D. Martin Afonso de Castro. año 1604.
Nuño de Cuña. año 1529.
Nuño Alvarez Botello. año 1629.
Pedro Mascareñas. año 1526.
Don Pedro Mascareñas. año 1554.
Pedro de Silva. año 1635.

ViReyes, y Governadores en que ſe hán repetido los Apellidos.

Albuquerque de Afonſo. año 1509.
Albuquerque de Marias. año 1591.
Albuquerque de Fernando. año 1619.
Caſtro de D.Iuan. año 1545.
Caſtro de D.Martin Afonſo.año 1604.
Coutiño, Don Franciſco. año 1561.
Coutiño, Manuel de Souſa. año 1588.
Coutiño D.Iuan.año 1617.
Gama de D.Vaſco.año 1524.
Gama de D.Eſtevan.año 1540.
Gama de D.Franciſco.año 1597.
Maſcareñas,Pedro. año 1526.
Maſcareñas,D. Pedro.año 1554.
Maſcareñas, Don Franciſco. año 1581.
Maſcareñas D.Fráciſco.año 1628
Mendoça, de Iuan. año 1564.
Menddoça, de Andres Furtado. año 1609.
Meneſes de D.Duarte.año 1522
Meneſes de Don Enrique. año 1525.
Meneſes de D.Diego.año 1576.
Meneſes de Fernando Tellez. año 1581.
Meneſes de D.Duarte.año 1584
Meneſes de Fray Alexo.año 1607
Noroña de D.Garcia. año 1538.
Noroña de D.Afonſo.año 1550.
Noroña de D.Anton. año 1564.
Noroña de Don Antonio. año 1571.
Noroña de D.Afonſo.año 1621.
Noroña de D.Miguel año 1629.
Silva de Pedro.año 1635.
Silva de Antonio Tellez. año 1639.
Silva de Juan Tello. año 1640.
Souſa de Martin Afonſo. año 1542.
Souſa de Manuel Coutiño. año 1588.
Tavora de Don Lorenço. año 1576.
Tavora de Ruy Lorenço. año 1609.

Si ſe uviere de contar para nombres, y Apellidos una perſona dos vezes, ſerán los Franciſcos 7. y los Luiſes 3. y 2. Ataídes, y quatro Gamas; porque D. Franciſco de Gama, y D.Luis de Ataíde fueró ViReyes ſegunda vez.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE LA Primera Parte deste Tomo Tercero de la ASIA PORTVGVESA.

CApitulo 1. Gobierno del ViRey Don Francisco Mascareñas Conde de Santa Cruz desde el año 1581. asta el de 1584.
Cap. 2. Prosigue el gobierno del Conde D. Francisco Mascareñas.
Cap. 3. El gobierno del ViRey Don Duarte de Meneses, desde el año 1584 asta el de 1588.
Cap. 4. Prosigue el gobierno de D. Duarte de Meneses.
Cap. 5. Prosigue el gobierno de D. Duarte de Meneses.
Cap. 6. Fenece el gobierno de D. Duarte de Meneses.
Cap. 7. Gobierno de Manuel de Sousa Coutiño desde el año 1588. asta el de 1590.
Cap. 8. Gobierno del ViRey Matias de Albuquerque desde el año 1591 asta el de 1597.
Cap. 9. Prosigue, y fenece el gobierno de Matias de Albuquerque.
Cap. 10. De lo que estos años sucediò en la conquista espiritual del imperio de la China.
Cap. 11. Prosigue la cultura Evangelica de la China.

Fin de Capitulos de la primera Parte del Tomo Tercero.

TABLA
De los Capitulos de la segunda Parte deste Tomo III.

CAp. 1. Gobierno del Conde de Vidigueyra D. Francisco de Gama desde el año 1597. asta el de 1600.
Cap 2. Prosigue el gobierno del Conde de Vidigueyra Don Francisco de Gama.
Cap. 3. Prosigue el gobierno del mismo Conde D. Francisco de Gama.
Cap. 4. Prosigue el gobierno del mismo Conde D. Francisco de Gama.
Cap. 5. Sucessos notables en Pegù gobernando el mismo D. Francisco de Gama.
Cap. 6. El gobierno del ViRey Ayres de Saldaña desde el año 1600. asta el de 1604.
Cap. 7. El gobierno del ViRey D. Martin Afonso de Castro, desde el año 1604. asta el de 1606.
Cap. 8. Gobierno del Arçobispo de Goa D. Fray Alexo de Meneses q̄ sirviò de Governador desde el año 1607. asta el de 1609.
Cap. 9. Del ViRey D. Iuan Pereyra Forjas Conde de la Feira el año 1608.

Cap. 10. Del gobierno de Andres Furtapo de Mendoça el año 1609.
Cap. 11. El gobierno del ViRey Ruy Lorenço de Tavora desde el año 1609. asta el de 1612.
Cap. 12. Lo que por estos años, y adelãte, uvo en el progresso de la cultura Evangelica en la China.
Cap. 13. Algunos de los acontecimientos maravillosos desta cultura Evangelica en la China.
Cap. 14. De una Piedra notable, que modernamẽte se halló en la China.

Fin de los Capitulos de la segunda Parte del Tomo Tercero.

TABLA

De los Capitulos de la Tercera Parte deste Tomo III.

CAp. 1. El gobierno del ViRey D. Geronimo de Azevedo desde el año 1612. asta el de 1617.
Cap. 2. Prosigue el Vireynado de D. Geronimo de Azevedo el mismo año de 1613.
Cap. 3. Prosigue el Vireynado de Don Geronimo de Azevedo el año 1614.
Cap. 4. Prosigue el gobierno del ViRey D. Geronimo de Azevedo.
Cap. 5. Prosigue el ViReynado de D. Geronimo de Azevedo el año 1615
Cap. 6. Prosigue el ViReynado de D. Geronimo de Azevedo el año 1615.
Cap. 7. Prosigue el ViReynado de D. Geronimo de Azevedo el año 1615.
Cap. 8. Prosigue el gobierno del ViRey D. Geronimo de Azevedo este mismo año de 1615. y el de 1616.
Cap. 9. Prosigue el gobierno de Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616
Cap. 10. Prosigue el ViReynado de Don Geronimo de Azevedo el año 1616.
Cap. 11. Prosigue el gobierno del ViRey Don Geronimo de Azevedo este mismo año de 1616.
Cap. 12. Prosigue el ViReynado de Don Geronimo de Azevedo el año 1617.
Cap. 13. Descubrimientos particulares, y singularissimos en la Isla de San Lorenço de orden del ViRey Don Geronimo de Azevedo.
Cap. 14. Prosiguen los descubrimientos de la Isla de San Lorenço por el Governador Don Geronimo de Azevedo que los intentò.
Cap. 15. El gobierno del ViRey Conde de Redondo D. Iuan Coutiño desde el año 1617. asta el de 1619.
Cap. 16. Prosigue el gobierno del Conde de Redondo Don Iuan Coutiño.

tiño.
Cap.17.Acontecimientos varios y admirables en los años que el ViRey Conde de Redondo tuvo este gobierno.
Cap.18.Prosigue la propia materia el año 1619.
Cap.19.Del Governador Fernando de Albuquerque desde el año 1619. asta el de 1622.
Cap.20.Prosigue el gobierno de Fernando de Albuquerque.
Cap.21.Del ViRey Don Afonso de Noroña el año 1621.
Cap.22.De lo que estos años sucedió en el Iapon, y en la Etiopia espiritualmente.
Cap.23.Progressos de la Christiandad en la Etiopia, y de sus Patriarcas.

Fin de los Capitulos de la Tercera Par del Tomo Tercero.

TABLA.

De los Capitulos de la Quarta Parte deste Tomo Tercero

CAp.1. El gobierno del ViRey segunda vez, Don Francisco de Gama Conde de Vidigueira desde el año 1622. asta el de 1627.
Cap.2. Prosigue el segundo gobierno del ViRey D. Francisco de Gama Conde de la Vidigueyra, en el propio año 1624.
Cap.3.Gobierno del Obispo de Cochim Don Fray Luis de Brito desde el año 1628. asta el de 1629.
Cap.4. Del ViRey Don Francisco Mascareñas el año 1628. con acontecimientos varios en Pegù, Martavam, Prom, Siam, y otros Reynos de la Asia.
Cap.5. Prosiguen los sucessos entres los Reyes de Pegu, y Siam.
Cap.6.Del Gobernador Nuño Alvarez Botello el año 1629.
Cap.7.Prosiguen los sucessos del Gobernador, y General Nuño Alvarez Botello.
Cap.8. El Gobierno del ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares desde el año 1629. asta el de 1635.
Cap.9. Lo que pasò estos años en la Etiopia, o Abassia gobernando el ViRey Conde de Liñares Don Miguel de Noroña.
Cap.10.Prosiguen los admirables sucessos en la Etiopia despues de aver entrado en ella el Patriarca D. Alonso Mendez, gobernando el ViRey D. Miguel de Noroña Conde de Liñares.
Cap.11. Prosigue el gobierno del ViRey Don Miguel de Noroña Conde de Liñares.
Cap.12. Lo que pasó en la recuperacion de Mombaça, prosiguiendo el gobierno del Conde ViRey.

Cap. 13. De la recuperacion de Ceylam, prosiguiendo el gobierno del ViRey Conde de Liñares.
Cap. 14. De varios acontecimientos asta que el ViRey Conde de Liñares feneciò su gobierno.
Cap. 15. El gobierno del ViRey Pedro de Silva desde el año 1635. asta el de 1638.
Cap. 16. Gobierno de Antonio Tellez de Silva desde el año 1639. asta el de 1640.
Cap. 17. Del ViRey Iuan de Silva Tello que este año de 1640. partiò para la India.

Fin de los Capitulos de la Quarta Parte del Tomo Tercero.

PROTESTA.

LA Santidad del Papa Urbano VIII. en 13. de Março de 1625. en la Congregacion general de la S. Inquisicion hizo un decreto q̃ confirmò en 15. de Julio de 1634. en el qual prohibio imprimirẽse libros de personas que ayan tenido fama de Santidad, o murieren por la Fè Catholica, obraron milagres, tuvieron revelaciones, y alcançaron de Dios beneficios, y otras cosas que parecen sobrenaturales, sin las dichas cosas ser aprovadas por los Ordinarios; y siendo impressas de antes, no las avia por aprovadas, &c. Yo conformandome con el dicho decreto, cõformacion, y otra qualquiera declaracion con devida reverencia, y sumission q̃ devo de obligaciõ, protesto, que a ninguna cosa de las que digo en este libro, la juzgo, y quiero que se le dè mas credito de lo q̃ las mesmas cosas contienen, solamente conforme a la authoridad humana, quitando aquellas que la misma Iglesia Romana por su authoridad tiene declarado por verdaderas.

Manuel de Faria y Sousa.